

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Escuela de Ciencias de la Comunicación

Doctorado en Comunicación Social



Guatemala, junio 2017

Este informe fue presentado por la autora  
como trabajo de tesis previo a optar el grado de  
Doctora en Comunicación Social.

**La comunicación política en Guatemala:  
contenido político en el discurso religioso**

Trabajo de tesis doctoral presentado por

Monica Carina Lemus Barrientos

Previo a optar al título de

Doctora en Comunicación Social

Director: Dr. Luis Alberto Ramírez Solares

Guatemala, junio 2017



## **Universidad de San Carlos de Guatemala**

### **Autoridades centrales**

Rector	Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo
Secretario General	Dr. Carlos Enrique Camey Rodas

### **Escuela de Ciencias de la Comunicación**

Director	M.Sc. Sergio Vinicio Morataya García
----------	--------------------------------------

### **Consejo Directivo**

Director	M.Sc. Sergio Vinicio Morataya García
Representantes docentes	M.A. Gustavo Adolfo Morán Portillo Lic. Mario Enrique Campos Trijilio
Representantes estudiantiles	Pub. Anaité Machuca Per. Mario Barrientos
Representante de egresados	Lic. Jhonny Michael González Batres
Secretaria	M.Sc. Claudia Xiomara Molina Ávalos

### **Consejo Académico de Posgrado**

Director	M. Sc. Sergio Vinicio Morataya García
Secretario	M.A. Gustavo Adolfo Morán Portillo

### **Tribunal examinador**

Presidente	Dr. Luis Alberto Martínez Solares
Vocal I	Dr. Carlos Humberto Interiano
Vocal II	Dra. Elba Marina Monzón Dávila





## Universidad de San Carlos de Guatemala Escuela de Ciencias de la Comunicación



Guatemala, 10 de octubre de 2017  
ECC 1330-17

Maestro(a)  
**Mónica Carina Lemus Barrientos**  
Esc. Ciencias de la Comunicación


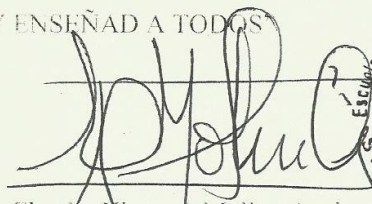
Estimado(a) Maestro(a):

Para su conocimiento y efectos, me permito transcribir lo acordado por el Consejo Directivo en el Punto **DÉCIMO SEXTO**, del Acta No. 21-17, de sesión celebrada el 03-10-2017.

**"DÉCIMO SEXTO:** El Consejo Directivo conoce el Oficio Postgrado No. 286-2017, de fecha 2 de octubre de 2017, en el cual el Secretario de Consejo Académico de Postgrado, M.A. Gustavo Adolfo Morán Portillo, informa que la Maestra Mónica Carina Lemus Barrientos, Registro Académico No. 100013164, presentó carta con el Visto Bueno de su Asesor, Dr. Luis Alberto Ramírez Solares, en la cual se da a conocer que ya fueron realizadas las correcciones indicadas el día de su defensa de Tesis Doctoral titulada "La comunicación política en Guatemala: contenido político en el discurso religioso", por lo que solicita que este Órgano de Dirección le autorice la Orden de impresión. Al respecto el Consejo Directivo, **ACUERDA: Notificar al Secretario del Consejo Académico de Postgrado, Mtro. Gustavo Adolfo Morán Portillo, que este Órgano de Dirección se da por enterado de lo acordado por el CAP, en el Punto OCTAVO, del Acta No. 10-2017, de sesión celebrada el 18 de Agosto de 2017; y en consecuencia autoriza a la estudiante del Doctorado en Comunicación Social, Maestra Mónica Carina Lemus Barrientos, Registro Académico No. 100013164, la impresión de la tesis Doctoral titulada: "La comunicación política en Guatemala: contenido político en el discurso religioso".**"

Atentamente,

"DID Y ENSEÑAD A TODOS"



M.Sc. Claudia Xiomara Molina Avalos  
Secretaria

CXMA/lm



"Por una Universidad de Educación Superior Pública y de Calidad"  
OLIVERIO CASTAÑEDA DE LEÓN

Edificio M2, Ciudad Universitaria, zona 12 • Teléfono: (502) 2418-8920. Telefax: (502) 2418-9810  
www.comunicacion.usac.edu.gt

Para efectos legales,  
únicamente la autora es responsable del contenido de este trabajo.



## Tabla de contenido

Resumen	17
<i>Abstract</i>	17
Introducción	18
Necesaria aclaración	20
<b>Capítulo 1: Generalidades</b>	
1.1. Tema	21
1.2. Antecedentes	21
1.3. Justificación	24
1.4. Planteamiento del problema	25
1.5. Alcances y límites	26
1.5.1. Alcances	26
1.5.2. Límites	27
1.6. Objetivos	27
1.6.1. Generales	27
1.6.2. Específicos	27
1.7. Hipótesis	29
1.7.1. Temas principales	29
1.7.1.1. El discurso religioso	30
1.7.1.2. El discurso político	30
1.7.2. Categorías generales	30
1.7.2.1. Conceptos doctrinales presentes en el discurso	30
1.7.2.2. Aspectos cívicos presentes en el discurso	30
1.8. Metodología	31
1.8.1. ¿Análisis estructural o análisis de contenido?	32
1.8.2. El análisis discursivo	33
1.8.2.1. Unidades de análisis	33
1.8.2.2. Análisis cualitativo	35
1.8.2.3. Análisis cuantitativo	35

1.8.3.	Niveles de análisis	35
1.8.3.1.	Nivel físico	36
1.8.3.2.	Nivel de constantes discursivas	36
1.8.3.3.	Nivel de períodos transicionales	36
1.8.3.4.	Nivel contextual	36
1.8.3.5.	Nivel de bloques temáticos	36
1.8.3.6.	Nivel de conceptos clave	36

## **Capítulo 2: Fundamentación teórica**

2.1.	La comunicación: fenómeno y proceso	37
2.1.1.	Componentes de la comunicación	41
2.1.1.1.	Emisor	41
2.1.1.2.	Receptor	42
2.1.1.3.	Canal	42
2.1.1.4.	Código	43
2.1.1.5.	Contexto	44
2.1.1.6.	Retorno	44
2.1.1.7.	Mensaje	45
2.1.2.	Formas de la comunicación	46
2.1.3.	Comunicación política	48
2.1.4.	Discurso: comunicación intencional	49
2.1.4.1.	Tipos de discurso	51
2.1.4.2.	Discurso religioso	53
2.1.4.3.	Discurso político	55
2.1.5.	Análisis del discurso: de Wiener a Eco, pasando por otras partes	58
2.1.5.1.	Teoría de la información: <i>teoría de mensajes</i>	58
2.1.5.2.	Teoría matemática de la comunicación	60
2.1.5.3.	Crítica a la teoría matemática de la comunicación, por Warren Weaver	62
2.1.5.4.	El discurso como producto social: Foucault	65

2.1.5.5. Modelos de análisis del discurso	67
2.1.5.6. Análisis estructuralista	71
2.2. La política: se trata de <i>poder</i>	75
2.2.1. Breve historia política de Guatemala	81
2.2.2. Historia contemporánea	88
2.2.2.1. El golpe de Estado	88
2.2.2.2. La era <i>democrática</i>	89
2.2.2.3. El período posconflicto	90
2.3. La religión: <i>nada que ver</i> con Dios	93
2.3.1. La conquista evangélica	97
2.3.2. Introducción del protestantismo	100
2.3.3. Doctrina de la iglesia cristiana	103
2.3.3.1. Arrepentimiento de obras muertas	104
2.3.3.2. Fe en Dios	105
2.3.3.3. Bautismos	106
2.3.3.4. Imposición de manos	107
2.3.3.5. Resurrección de los muertos	109
2.3.3.6. Juicio eterno	110

### **Capítulo 3: Resultados del análisis**

3.1. El caso de estudio: sirvió a su generación	111
3.2. Propuesta metodológica: <i>longe durée</i>	118
3.3. Análisis por niveles	124
3.3.1. Nivel físico: descripción del discurso	124
3.3.2. Nivel de constantes discursivas: la visión	138
3.3.3. Nivel de períodos transicionales: <i>épocas discursivas</i>	141
3.3.4. Nivel contextual: las referencias al contexto	144
3.3.5. Nivel de bloques temáticos: la conjugación de civismo y religión	147
3.3.6. Nivel de conceptos clave: conceptos doctrinales y cívicos	148
3.4. Análisis cuantitativo	150

3.5. Análisis cualitativo	155
<b>Conclusiones</b>	
Conclusiones generales: de acuerdo a los <i>objetivos</i>	163
Conclusiones discursivas: del <i>contenido</i> del discurso	167
Conclusiones fenomenológicas: del <i>tránsito</i> del discurso	167
Conclusiones metodológicas: del <i>método</i> de análisis	167
<b>Recomendaciones</b>	
Recomendaciones generales: al pueblo guatemalteco, en general	168
Recomendaciones particulares: a sectores particulares	169
Futuras investigaciones:	169
En el ámbito discursivo	169
En el ámbito fenomenológico	170
En el ámbito metodológico	170
<b>Referencias</b>	171
Discursos referidos	186
<b>Anexos</b>	188

## Lista de cuadros

Cuadro 1	Comparativo de preguntas generadoras y objetivos del estudio	28
Cuadro 2	Principales tendencias y modelos de análisis del discurso	69
Cuadro 3	Participación ciudadana en eventos electorales	92
Cuadro 4	Equivalencia de los términos <i>doctrina</i> y <i>enseñanza</i>	103
Cuadro 5	Muestra de estudio	122
Cuadro 6	Nivel físico y de constantes discursivas	157
Cuadro 7	Nivel físico, de constantes discursivas y períodos transicionales	158
Cuadro 8	Nivel físico, de constantes discursivas, períodos transicionales y referencias contextuales	159
Cuadro 9	Nivel físico, de constantes discursivas, períodos transicionales, contextual y bloques temáticos	160
Cuadro 10	Estructura discursiva	162

## Lista de figuras

Figura 1	Schematic diagram of a general communication system	61
Figura 2	Modelo crítico a la teoría matemática de la comunicación	65
Figura 3	Relación entre política, ciudadanía y civismo	81
Figura 4	Principales religiones monoteístas	97
Figura 5	Denominaciones protestantes derivadas de La Reforma	101
Figura 6	Frecuencia de uso de <i>muletas</i>	127
Figura 7	Proporción entre religión, referencia y civismo	148
Figura 8	Extensión de las disertaciones	150
Figura 9	Velocidad de dicción	151
Figura 10	Muletas que desaparecieron	152
Figura 11	Muletas que aparecieron y desaparecieron	152
Figura 12	Muletas que se mantuvieron constantes	153
Figura 13	Temas religiosos	153
Figura 14	Zona de referencia	154
Figura 15	Temas cívicos	155

## Lista de anexos

Anexo 1	Un gobierno como Dios manda	189
Anexo 2	Un ciudadano como Dios manda	198
Anexo 3	La muestra de estudio	202
Discurso No.1	La mente, las emociones y la voluntad (1983)	202
Discurso No.2	El porqué de los ataques del diablo (1984)	219
Discurso No.3	Conociendo a Dios como sacerdotes suyos (1985)	239
Discurso No.4	Mas el justo por la fe vivirá (Nuevo pacto) (1986)	257
Discurso No.5	El Espíritu de Dios (1987)	271
Discurso No.6	Cuatro condiciones para una fe que herede las promesas (1988)	287
Discurso No.7	Guerra espiritual (1989)	300
Discurso No.8	La bendición de Dios (1990)	320
Discurso No.9	Audacia, astucia, amor (1991)	334
Discurso No.10	Hebreos 13.4: sexo (1992)	347
Discurso No.11	Para que podáis resistir en el día malo (1993)	357
Discurso No.12	La diferencia entre la victoria y el triunfo (1994)	369
Discurso No.13	Tu vida tiene un propósito divino (1995)	376
Discurso No.14	Actitud (1996)	399
Discurso No.15	La barrera de la falta de perdón (1997)	413
Discurso No.16	¿Hasta cuándo claudicareis entre dos pensamientos? (1998)	421
Discurso No.17	Congreso Kairos: clausura (1999)	427
Discurso No.18	Congreso Avivamiento 2000: plenaria 6 (2000)	431
Discurso No.19	La clave de la vida I: la batalla entre dos reinos (2001)	442
Discurso No.20	Congreso Transformación de Comunidades (2002)	453
Discurso No.21	Congreso Visión Profética: plenaria 15 (2003)	463
Discurso No.22	La diferencia entre lo sobrenatural y la magia (2004)	469
Discurso No.23	Congreso Generación 2020: clausura (2005)	484
Discurso No.24	Todos debemos tener un Elías II (2006)	500
Anexo 4	Matriz de datos	518

## Abreviaturas utilizadas

AM	Amplitud modulada
BLS	Biblia en lenguaje sencillo
cfr.	<i>Confero</i> : confróntese, compárese (refiérase a)
comp./comps.	Compilador/es
coord./coords.	Coordinador/es
dir./dirs.	Director/es
ed./eds.	Edición, editor/es
<i>et. al.</i>	Y otros
FM	Frecuencia modulada
gr.	Griego
hebr.	Hebreo
<i>ibíd.</i>	<i>Ibíd.</i> : en el mismo lugar (obra y página)
interj.	Interjección
lat.	Latín
LBLA	La Biblia de las Américas
N. del T.	Nota del traductor
NVI	Nueva versión internacional
<i>óp. cit .</i>	Obra ya citada del mismo autor
p./pp.	Página/s
RV1960	Reina-Valera 1960
s.d.	<i>Sine data</i> : sin datos
s.f.	Sin fecha
sic	Así escrito por el autor citado
s.p.	Sin paginación
TLA	Traducción en lenguaje actual
trad./trads.	Traductor/es
U.	Usado/a, usados/as



## **Resumen**

Este trabajo se propone evidenciar la presencia de contenido político dentro del discurso religioso de la iglesia protestante en Guatemala. Con ese propósito estudia el caso de la iglesia El Shaddai, a través del discurso de su líder, Harold Caballeros, quien renunció al ministerio, después de 24 años, para lanzarse a la política. La hipótesis del proyecto sostiene que, a lo largo de este período de tiempo, el discurso encontró aplicación a los conceptos doctrinales de la iglesia cristiana, en la vida cívica de su auditorio. Para su comprobación, se sirve de la corriente estructuralista desarrollada por Roland Barthes y, muy particularmente, del método de análisis por niveles articulado por Umberto Eco a partir de una propuesta de Max Bense. De esta forma, se identifica la visión, que se mantuvo constante a lo largo del discurso, así como la conjugación de los conceptos doctrinales y cívicos al interior del mismo.

## ***Abstrac***

This paper proposes to evidence the presence of politic content inside the religious speech of the protestant church in Guatemala. With this purpose, the case of El Shaddai church is studied, through the speech of their leader, Harold Caballeros, who resigned the ministry, after 24 years, to launch into politics. The hypothesis of the proyect suggests that, along this time frame, the speech found a use to the doctrine concepts of the Christian church, in the civic life of it's auditorium. To verify this, the structure of the current developed by Roland Barthes and, very particularly, the analysis method articulated by Umberto Eco from a Max Bense's proposal are used. In this manner, the identification of the vision, that remained constant all along the speech, as well as the application of the doctrine and civic concepts to it's interior.

## Introducción

Esta tesis supone la presencia de conceptos cívico-políticos como constitutivos del discurso religioso de la iglesia protestante en Guatemala. En nuestro contexto, como en todo el mundo a lo largo de su historia, la iglesia católica ha tenido una fuerte injerencia política. La iglesia protestante, en cambio, bajo uno u otro argumento, había elegido mantenerse al margen de la política nacional. Salvo pocas y aisladas excepciones.

El primer caso significativo fue la llegada al poder de Efraín Ríos Montt en 1982, pero por ser un gobierno *de facto*, no es representativo. Al de Ríos siguió el caso de Jorge Serrano Elías en 1991, “su paso por la presidencia demuestra, [...] que el protestantismo ha adquirido en la actualidad una presencia lo suficientemente importante en Guatemala como para permitir que un protestante sea elegido para encabezar el Estado.” (Pédron-Colombani, 2012:s.p.)

Efectivamente, se está formulando un cambio en el discurso de la iglesia protestante: la religión influye en la actitud política de los grupos protestantes, aseguraba Myriam Mendieta en 1970; “la «pentecostalización» de los discursos sobre la política y la autoridad”, advirtió Manuela Cantón (1992:s.p.); la legitimación de las condiciones sociales, políticas y económicas a través de la ideología religiosa, argumentan Pilar Sanchíz (1998) y Pedro Luis Alonso (1998); la fuente de cambio social y cultural, le llama Jean-Pierre Bastian (2012); entre otros observadores y analistas sociales.

Y en medio de este fenómeno político y religioso, la congregación denominada Ministerios El Shaddai se erige como protagonista. Así lo exponen las investigaciones realizadas más recientemente por Martha Barrios (2009), Mynor Villagrán (2011) y José Favio Natareno (2013), entre otros estudiosos.

De esa cuenta, esta investigación desemboca en el estudio del caso particular de la iglesia El Shaddai, y el discurso de su líder, Harold Caballeros, quien renunció a la carrera ministerial, para dedicarse a la política proselitista, evidenciando así su tránsito personal de la esfera religiosa a la política.

En el capítulo uno de este informe se detallan los pormenores de la problemática identificada y la metodología empleada para la comprobación de la hipótesis, la cual supone que los conceptos doctrinales de la iglesia protestante encontraron aplicación en la vida cívica de los receptores, constituyendo así, un discurso de carácter político.

En el capítulo dos se desarrolla el sustento teórico que le da soporte a la investigación en sus tres campos principales: por un lado, el devenir teórico en el ámbito de la comunicación que desemboca en el análisis estructural del discurso; por el otro, aspectos generales de la teoría política que llevan a identificar al civismo como la base del ejercicio político en el grupo social en cuestión; y, por último, la ramificación de las religiones monoteístas hasta identificar los principales movimientos protestantes en el país.

El tercer capítulo está dedicado al análisis del discurso, incluyendo la descripción de la propuesta metodológica de *longe durée* para este caso particular: en efecto, la *larga duración* del fenómeno de estudio requiere la identificación de niveles adecuados a su prolongación, por lo que la corriente estructuralista de análisis del discurso se hace apropiada; lo que no implica un análisis semiológico del mensaje, sino, más bien, un análisis estructuralista del *contenido* del discurso.

Seguidamente se presentan las conclusiones, de acuerdo a los objetivos, al discurso mismo, al fenómeno observado y al método utilizado. Por último, se sugieren algunas recomendaciones generales y otras a sectores particulares.

## Necesaria aclaración

Este es un estudio primeramente de comunicación. Seguidamente, se ha elegido el producto discursivo, en su forma verbal, como manifestación prima de esa comunicación. Del discurso, como manifestación social, se ha elegido un fenómeno religioso que ha trascendido a la esfera política, de forma que este trabajo se propone describir ese tránsito, realizado por el discurso, desde un ámbito al otro.

No es una tesis política o religiosa, por lo que las teorías políticas y doctrinas religiosas tienen un carácter meramente referencial, para facilitar la comprensión del fenómeno discursivo, el mensaje que transmite y el tránsito que realiza de una esfera a otra.

El objeto de este estudio es el discurso mismo. Tiene un perfil religioso que, de acuerdo a la hipótesis, introduce paulatinamente aspectos cívicos que van conformando en él un carácter político, de manera que, el objetivo del análisis es describir ese proceso. No se propone cuestionar los aspectos doctrinales del discurso, su veracidad o *rigor escritural*; y tampoco la confiabilidad o coherencia de sus propuestas políticas; sino, simplemente, analizar el mensaje contenido en el discurso mismo.

El análisis que se realiza se sirve de la corriente estructural como forma de comprensión del fenómeno discursivo, para facilitar la deconstrucción y reconstrucción de sus niveles y unidades que lo conforman y proporcionar una visión integral del discurso. No tiene propósitos de análisis semiológico, sino, más bien, es un *análisis estructural del contenido* del discurso.

# Capítulo 1

## Generalidades

### 1.1. Tema

La comunicación política en Guatemala: la presencia de contenido político en el discurso religioso de la iglesia protestante.

### 1.2. Antecedentes

La comunicación es determinante en la integración y conformación social. Así lo entendieron los antiguos griegos,<sup>1</sup> para quienes vivir en una *polis*<sup>2</sup> significaba, en definitiva, “que todo se decía por medio de palabras y de persuasión y no con la fuerza y la violencia” (Combellas, 1985:15). La sistematización de este proceso comunicativo, que determina las relaciones entre los miembros de la sociedad, surgió en el contexto de la Guerra Mundial, donde teóricos de diferentes ciencias sociales (Harold Lasswell en 1927; Paul Lazarsfeld en 1944; Carl Hovland en 1949)<sup>3</sup> estudiaron la influencia de los mensajes transmitidos al público en diferentes condiciones.

En la segunda mitad del siglo XX, con base en la teoría matemática de la comunicación (Shannon & Weaver, 1949), se inicia el análisis del contenido de los mensajes desde la perspectiva funcionalista (Berelson, 1952) y estructuralista (Barthes, 1967).

En cuanto al análisis del discurso religioso como reflejo de la vida social, Tomas Hamilton, del Lawrence College, publicó en 1942 los resultados de su tesis doctoral titulada *Social optimism and pessimism in american protestantism*, asegurando que “puesto que estos sermones son en gran medida la expresión de la opinión pública, los investigadores especializados en estas cuestiones deberían volcarse con interés sobre esta evolución” (Hamilton, 1975:177).

---

<sup>1</sup> En este trabajo, el uso del género gramatical masculino incluye a personas de género masculino y femenino.

<sup>2</sup> “En la antigua Grecia, Estado autónomo constituido por una ciudad y un pequeño territorio.” (Real Academia Española [RAE], 2014)

<sup>3</sup> Harold Dwight Lasswell (político), Paul Felix Lazarsfeld (sociólogo) y Carl Iver Hovland (psicólogo), junto a Kurt Lewin (psicólogo social), son considerados los “padres fundadores” de la comunicación. (Otero, 2004)

Después, en 1944 y nuevamente en 1954, los estudios realizados por los sociólogos Paul Lazarsfeld (1968) y Bernard Berelson (1966), respectivamente, pusieron en evidencia la relación existente entre la práctica religiosa y el ejercicio político:

No matter what demographic variable is controlled, the relationship between catholic affiliation and party preference significantly remains. Not only that, but the religious affiliation (and the ethnic differences it presents) appears to be a stronger influence upon vote than any other single factor (Berelson, Lazarsfeld y McPhee, 1966:65).

Más recientemente, en nuestro contexto, la autora realizó, con ocasión de su tesis de grado, el análisis del discurso político de Alfonso Portillo Cabrera, candidato a la presidencia durante la campaña electoral de 1999 (Lemus, 2005). Tanto la carrera política como las presentaciones públicas de Portillo, se vieron influenciadas por la figura del general retirado José Efraín Ríos Montt, “primer presidente cristiano evangélico de Guatemala”.<sup>4</sup> (Pédrón-Colombani, 2012:s.p.)<sup>5</sup>

Junto al general Ríos Montt, otros personajes como Jorge Serrano Elías<sup>6</sup>, Francisco Bianchi<sup>7</sup> y Vitalino Similox,<sup>8</sup> correligionarios de la fe cristiana y líderes de organizaciones evangélicas a nivel nacional,<sup>9</sup> también tuvieron una activa participación en la historia política de la nación. Lo que permite especular una tendencia hacia el ejercicio político que puede ponerse de manifiesto en el discurso de la iglesia protestante en Guatemala.<sup>10</sup>

---

<sup>4</sup> “En Guatemala, los protestantes son más conocidos como evangélicos, es decir que viven según el evangelio de Jesús, también se utiliza el término cristiano.” (Barrios, 2009:19) A partir de aquí, los términos *protestante*, *cristiano* y *evangélico*, se utilizarán indistintamente para referirse a las personas apartadas de la Iglesia Católica Apostólica y Romana, como consecuencia de La Reforma Protestante de Martín Lutero, en 1517 (Merle, 1983). Su definición se abordará en el capítulo dos (cfr. 2.3.2.).

<sup>5</sup> Según Villagrán Estrada (2011:iii) “al mismo tiempo ostentaba el grado de Sacerdote en la Iglesia Verbo”.

<sup>6</sup> Presidente de Guatemala entre 1991 y 1993 y primer presidente pentecostal elegido mediante el sufragio universal en América Latina (Pédrón-Colombani, 2004).

<sup>7</sup> Candidato a la presidencia del país en las elecciones de 1999.

<sup>8</sup> Candidato a la vicepresidencia del país en las elecciones de 1999.

<sup>9</sup> Francisco Bianchi fue directivo de la Alianza Evangélica de Guatemala y Vitalino Similox lo fue de la Conferencia de Iglesias Evangélicas de Guatemala (Natareno, 2013).

<sup>10</sup> Según Israel Ortiz, citado por Natareno (2013:102), “la euforia evangélica por la política se desató con la llegada súbita del general Efraín Ríos Montt a la jefatura del estado en 1982.”

Desde 1992, la antropóloga española Manuela Cantón Delgado, ya llamaba la atención sobre “la «pentecostalización» de los discursos sobre la política y la autoridad”<sup>11</sup> (s.p.) en Guatemala. Más adelante se refería al uso de estrategias de condescendencia y metáforas en el discurso religioso con intenciones políticas, las cuales, según ella, “se disputan los aplausos de los asistentes, prueba de su fuerza y su poder de evocación” (1998:256).

Por su parte, la española Pilar Sanchíz Ochoa, durante la realización de sus estudios etnológicos en Guatemala entre 1991 y 1993, investigó la relación existente entre el evangelismo y el poder, criticando la manipulación política de las masas a través del discurso religioso. En su libro *Evangelismo y poder*, explica:

Las imágenes bíblicas se adaptan a las demandas religiosas de católicos y protestantes, ricos y pobres, conservadores y radicales en todos los países de tradición cristiana. De ahí que el análisis de los discursos religiosos, inspirados en las Palabras Sagradas, legadas por Dios a los cristianos en las Escrituras, es clave para comprender las vinculaciones entre ideología política y creencias religiosas. (1998:9)

En el caso particular de la iglesia El Shaddai, donde se delimita este estudio, Emma Barrios, de la Universidad del Valle de Guatemala, desarrolló la tesis denominada *De lo religioso a lo político: Estudio sociológico de la iglesia El Shaddai de Guatemala*, donde se propuso describir “de qué forma se fortalece el proyecto político de Viva<sup>12</sup> en la Iglesia el Shaddai a partir de lo religioso” (2009:4). Concluyendo que

La identidad política de la Iglesia El Shaddai es el resultado de la reflexión sobre su misión como Iglesia en el cambio del mundo en el seno de grupos de clase media y burguesía que buscan la transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas bajo el concepto de Reino de Dios (Barrios, 2009:70).

---

<sup>11</sup> Como se verá más adelante (cfr. 2.3.2.), el pentecostalismo es una rama del protestantismo caracterizada por creer “que nos hallamos en un nuevo Pentecostés con la consiguiente irrupción del E. Santo, manifestada en el don de lenguas o glosolalia y en el de sanación o curación mediante la imposición de manos, y, como consecuencia, en la explosión del sentimiento, de lo emocional, que puede llegar hasta la caída en trance”. (Guerra, 2001:729)

<sup>12</sup> Se refiere al partido político Visión con Valores, VIVA, del cual es fundador Harold Caballeros, quien también fundó la iglesia El Shaddai. (<http://www.visionconvalores.com/> Consultado febrero, 2016).

Por su parte, el sociólogo Mynor Villagrán, de la Universidad de San Carlos, en la tesis que tituló *Las creencias y conductas religiosas de la iglesia Shaddai en el escenario político guatemalteco*, procuró identificar

los valores, ideas y creencias religiosas transmitidas por el discurso de la Iglesia El Shaddai situada en Guatemala y cómo estas generan en sus miembros mayor participación dentro del partido político *Visión con Valores, VIVA*, donde su secretario general, Harold Caballeros, se perfila como un candidato a la Presidencia de la República, que cuenta con amplia credibilidad. (2011:i)

En esta oportunidad, sin embargo, se propone una visión distinta del fenómeno en cuestión, ya que el discurso religioso de la iglesia protestante, a través del estudio de caso de la iglesia El Shaddai, y particularmente del discurso del líder de la congregación, Harold Caballeros, se aprecia como un proceso comunicativo cuyo desenvolvimiento histórico alcanza implicaciones políticas, sociales, educativas y, por supuesto, religiosas, que cubre todo el territorio nacional y se proyecta a largo plazo. Según lo explica, Manuela Cantón (1992:s.p.):

La negación explícita de conciencia política, el proclamado alejamiento de los «asuntos mundanos» y la alienación frente a los sangrantes problemas sociales, características todas consideradas inherentes al discurso y la práctica protestantes, han quedado en entredicho y necesitan ser replanteados.

En efecto, por encima de la *opinión generalizada* acerca de la postura de la iglesia evangélica (Sanchíz, 1998), que “guarda silencio argumentando que la religión, no tiene nada que ver con la política. Y que el púlpito es para predicar el mensaje de salvación en Jesucristo (cosa que así debe ser) y no para hacer proselitismo” (Aguilar, 2011), el fenómeno comunicacional que nos ocupa ilustra una transformación en la esfera de influencia de la iglesia protestante a través de su discurso.

### **1.3. Justificación**

Históricamente, la oratoria religiosa ha constituido una herramienta de manipulación generalmente usada por los aspirantes al poder. En nuestro contexto latinoamericano, influenciado por el cristianismo, los temas mágico-religiosos y las alusiones a la fe están



presentes en la mayoría de pronunciamientos públicos de los candidatos a puestos de elección. Partiendo del entendido de que el discurso político se pronuncia con la intención de afectar las actitudes, opiniones y comportamientos de un conglomerado, se comprende el uso recurrente de las fórmulas religiosas en el esfuerzo de establecer empatía y proyección social con las masas. Sin que esto implique identidad o compromiso doctrinal alguno por parte del emisor, ya que lo mismo se dirige a una u otra congregación, o a uno u otro grupo étnico y cultural.

En esta ocasión, sin embargo, se presenta la oportunidad de estudiar la *historia del tiempo presente* (Bedárda, 1998) del discurso político en Guatemala, a través de sistematizar, examinar y analizar la transformación de un discurso que se inició en el ámbito religioso, influyendo la esfera individual de su auditorio, para luego lanzarse como un proyecto político de nación con implicaciones a largo plazo. La influencia política que la religiosidad está cobrando en el contexto latinoamericano, es ya reconocida en el ámbito sociológico:

Si en la actualidad se buscan fuentes de cambio social y cultural en América Latina, no se hallarán ni en los partidos políticos ni en los sindicatos, ni en los movimientos de guerrilla revolucionaria, sino principalmente en la sociedad civil en el plano religioso. (Bastian, 2012)

Por lo que, aunque se desconoce la magnitud de las repercusiones sociales que este fenómeno comunicacional puede alcanzar, atendiendo a la relevancia nacional e internacional que ha cobrado, se justifica iniciar un proceso que visibilice su transformación y señale su potencial injerencia en la sociedad guatemalteca; mediante el diseño de un modelo estructuralista de análisis discursivo de *longue durée* (Braudel, 1970).

#### **1.4. Planteamiento del problema**

Con el desarrollo de esta investigación se explica de qué modo y en qué formas está o se halla inmerso el discurso político en el discurso religioso, dentro del mismo contexto en que este último se desenvuelve y valiéndose de los conceptos doctrinales propios de la fe.

Entendiendo simplemente el discurso político como la “serie de las palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente” (RAE, 2014) en torno al gobierno de los estados, en esta ocasión se aprecia cómo estos temas se hallan presentes en el discurso empleado para manifestar lo que piensan o sienten las personas que profesan una fe religiosa particular.

En este sentido, y atendiendo al fenómeno observado en torno al discurso religioso pronunciado al interior de la iglesia protestante en Guatemala, en su tránsito al pronunciamiento político, surgen los siguientes cuestionamientos:

- a. ¿Cómo se presenta el discurso político dentro del discurso religioso de la iglesia protestante?
- b. ¿Cómo se justifica la postura que históricamente ha mantenido la iglesia protestante ante los asuntos socio-políticos?
- c. ¿Qué dio inicio al cambio de postura que ahora se traduce en un pronunciamiento discursivo de carácter político?
- d. ¿Cuáles son los principios doctrinales que justifican este nuevo protagonismo socio-político de la iglesia protestante?
- e. ¿Cuáles son las manifestaciones socio-políticas de esta nueva postura expresada a través del discurso?
- f. ¿Cómo se llevó a cabo el tránsito del discurso religioso al discurso político dentro de la iglesia protestante?

De donde se desprende el problema que este trabajo se propone resolver: ¿Cómo se manifiesta el discurso político dentro del discurso religioso de la iglesia protestante en Guatemala?

## **1.5. Alcances y límites**

Partiendo de la experiencia y de la observación del fenómeno por parte de la investigadora, se resolvió delimitar el ámbito del estudio de la siguiente manera:

### **1.5.1. Alcances**

Esta investigación abarca, a través de un estudio longitudinal<sup>13</sup> (Babbie, 1996; Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010), 24 años de desenvolvimiento del discurso

---

<sup>13</sup> “Estudios que recaban datos en diferentes puntos del tiempo, para realizar inferencias acerca de la evolución, sus causas y sus efectos.” (Hernández Sampieri, *et al.*, 2010:158)

religioso de la iglesia protestante en Guatemala, en su tránsito al discurso político. Para el efecto, se diseñó un modelo estructuralista de análisis discursivo de *longue durée* (Braudel, 1970).

### 1.5.2. Límites

Para el desarrollo de la investigación, se seleccionó a la congregación cristiana protestante, denominada Iglesia Ministerios El Shaddai, como caso representativo del fenómeno que motiva este análisis. En consecuencia, los discursos objeto de análisis son los pronunciamientos del líder de la congregación, Harold Caballeros, durante su desempeño como pastor general de la iglesia entre los años 1983 y 2006. La delimitación temporal obedece a que, del 22 de enero de 1983 data el primer registro discursivo de Caballeros, y el 12 de noviembre de 2006 pronunció su último discurso en calidad de ministro, previo a dedicarse a la carrera política, evidenciando así los alcances de su recorrido personal de la esfera religiosa a la política.

## 1.6. Objetivos

Los objetivos generales y específicos se plantean en relación con las preguntas generadoras que dieron origen a la investigación. De acuerdo a la metodología propuesta, estos objetivos se circunscriben al caso seleccionado para la realización del estudio.

### 1.6.1. Generales:

- Analizar cómo se presenta el discurso político dentro del discurso religioso de la iglesia protestante, a través del estudio de caso de la iglesia El Shaddai y el discurso de su líder, Harold Caballeros.
- Describir el tránsito del discurso religioso de la iglesia protestante hacia el discurso político, por medio del estudio de caso propuesto.

### 1.6.2. Específicos:

- a. Describir la postura que históricamente ha mantenido la iglesia protestante ante los asuntos socio-políticos en el país.

- b. Determinar cómo dio inicio el cambio de postura que ahora se traduce en un pronunciamiento discursivo de carácter político en el seno de la iglesia El Shaddai, a través del discurso de su líder, Harold Caballeros.
- c. Identificar los principios doctrinales que justifican este nuevo protagonismo socio-político de la iglesia cristiana El Shaddai y su líder.
- d. Distinguir cuáles son las características del discurso político contenidas dentro del discurso religioso del líder de la iglesia El Shaddai.
- e. Señalar las manifestaciones de esta nueva postura socio-política de la iglesia cristiana El Shaddai.

A continuación, un cuadro comparativo de la relación existente entre las preguntas generadoras y los objetivos planteados.

**Cuadro 1**  
**Comparativo de preguntas generadoras y objetivos del estudio**

<b>Pregunta generadora</b>	<b>Objetivo propuesto</b>
¿Cómo se presenta el discurso político dentro del discurso religioso de la iglesia protestante?	Analizar cómo se presenta el discurso político dentro del discurso religioso de la iglesia protestante, a través del estudio de caso de la iglesia El Shaddai y el discurso de su líder, Harold Caballeros.
¿Cómo se justifica la postura que históricamente ha mantenido la iglesia protestante ante los asuntos socio-políticos?	Describir la postura que históricamente ha mantenido la iglesia protestante ante los asuntos socio-políticos en el país.
¿Qué dio inicio al cambio de postura que ahora se traduce en un pronunciamiento discursivo de carácter político?	Determinar cómo dio inicio el cambio de postura que ahora se traduce en un pronunciamiento discursivo de carácter político en el seno de la iglesia El Shaddai, a través del discurso de su líder, Harold Caballeros
¿Cuáles son los principios doctrinales que justifican este nuevo protagonismo socio-político de la iglesia protestante?	Identificar los principios doctrinales que justifican este nuevo protagonismo socio-político de la iglesia cristiana El Shaddai y su líder.

¿Cuáles son las manifestaciones socio-políticas de esta nueva postura expresada a través del discurso?	Distinguir cuáles son las características del discurso político contenidas dentro del discurso religioso del líder de la iglesia El Shaddai.
	Señalar las manifestaciones de esta nueva postura socio-política de la iglesia cristiana El Shaddai.
¿Cómo se llevó a cabo el tránsito del discurso religioso al discurso político dentro de la iglesia protestante?	Describir el tránsito del discurso religioso de la iglesia protestante hacia el discurso político, por medio del estudio de caso propuesto.

FUENTE: elaboración propia en base a proyecto de investigación. Guatemala, octubre 2016.

## 1.7. Hipótesis

Aun cuando “en la mayoría de los estudios cualitativos no se prueban hipótesis, éstas se generan durante el proceso y van refinándose conforme se recaban más datos” (Hernández Sampieri, *et. al.*, 2010:9) con el propósito de orientar la investigación. En el caso de las tesis doctorales, estas surgen de una hipótesis propuesta que motiva la investigación para su comprobación y defensa, de acuerdo al conocimiento y experiencia del candidato (Escuela Doctoral Universidad Galileo, 2016).

En ese sentido, y en respuesta al problema planteado, la hipótesis que la autora propone es la siguiente: El discurso político, contenido dentro del discurso religioso de la congregación objeto de estudio, contextualiza los conceptos doctrinales, propios de la iglesia cristiana, en el ámbito socio-político de la nación, atribuyéndoles aplicación práctica en la vida cívica de sus receptores, más allá de su fe religiosa.

### 1.7.1. Temas principales

Los principales temas que se conjugan en el discurso, objeto de estudio, de acuerdo a la hipótesis propuesta, son los siguientes:

#### 1.7.1.1. El discurso religioso

Por discurso religioso se comprenderá, en el ámbito de esta investigación, la exposición, explicación y enseñanza de los conceptos doctrinales de la iglesia protestante.

#### 1.7.1.2. El discurso político

Dentro de las disertaciones objeto de este análisis, se entenderá como discurso político los pronunciamientos del líder religioso, que buscan influir la percepción y la conducta de su audiencia, más allá de los aspectos meramente doctrinales de la fe cristiana, en función de su relación con los demás miembros de la sociedad.

### 1.7.2. Categorías generales

Las categorías que integran cada uno de los temas que se conjugan al interior del discurso analizado, son las siguientes:

#### 1.7.2.1. Conceptos doctrinales presentes en el discurso

Por doctrina se comprenderá, para efectos de este estudio, las enseñanzas provenientes de la Biblia,<sup>14</sup> entendida esta como “la colección de escritos reconocidos como sagrados por el pueblo judío y por la iglesia cristiana.” (Levoratti, 1998:13) (cfr. 2.3.3.)

Las subcategorías que corresponden a esta categoría general se definirán a lo largo del análisis del discurso.

#### 1.7.2.1. Aspectos cívicos presentes en el discurso

Es decir, los contenidos del discurso que no corresponden a conceptos doctrinales, sino a una interpretación y aplicación de estos en la *vida cívica* de su audiencia. (cfr. 2.2.) Robert Putnam (1993), en un estudio sobre las tradiciones cívicas, define estas como

---

<sup>14</sup> Los términos: Sagradas Escrituras, Escrituras, Escritura, Palabra, Espada, también se utilizan para referirse a la Biblia.

aquellas actitudes y aquellas conductas que llevan a la cooperación entre ciudadanos [...] conjunta la confianza, las normas que regulan la convivencia, las redes del asociacionismo cívico y todos los elementos que mejoran la eficiencia de la organización social promoviendo iniciativas tomadas de común acuerdo. (Pasquino, 2011:63)

Sin embargo, para efectos de este análisis discursivo, se adoptará la definición propuesta por el español Juan Ontza, quien ilustra con mayor detenimiento esas actitudes y conductas cívicas usando estos términos:

Comportamiento público del ciudadano consciente de sus derechos y deberes frente a la colectividad, aun sin intervención activa en la vida política de partidos o de partido único. El civismo implica en el ciudadano: a) un cumplimiento de todas las obligaciones que se le imponen como beneficiario de unos servicios rendidos por las diversas instituciones locales y nacionales; b) una preocupación por los asuntos del estado en igual o en mayor medida que por los particulares; c) una conciencia de que forma parte de un cuerpo, de una comunidad, que debe ser construida por todos; d) un respeto al país, a su historia, a su futuro, a sus empresas; e) un acuerdo y una colaboración con todas las personas que habitan en el país, a pesar de las discrepancias ideológicas, políticas o económicas que tenga con ellas; f) una voluntad general de velar, de desarrollar, de mejorar y de transformar la situación económica, social y cultural del país. (1980:85)

Las subcategorías que integran esta categoría general surgirán durante el desarrollo del análisis.

## **1.8. Metodología**

Esta investigación tiene un enfoque mixto: es primordialmente cualitativa, pues busca “comprender un fenómeno social complejo. El acento no está en medir las variables involucradas en dicho fenómeno, sino en entenderlo.” (Hernández Sampieri, *et. al.*, 2010:19) Sin embargo, en algunos de los niveles de análisis del discurso, se cuantificarán los datos “simplemente para validar los resultados” (Hernández Sampieri, *et. al.*, 2010:558) del análisis cualitativo.

En cuanto al alcance del estudio, es descriptivo (Rojas Soriano, 1987b) y correlacional (Hernández Sampieri, *et. al.*, 2010): por una parte expone cómo se realiza el tránsito del discurso religioso a la esfera política, y por la otra explica la relación que se produce entre estos dos conceptos al interior del fenómeno discursivo. Para el efecto, se realizó un estudio de caso (Rojas

Soriano, 1987a; Hernández Sampieri, *et. al.*, 2010; Pasquino, 2011), identificando una congregación religiosa representativa del problema de investigación, donde se analiza profundamente el fenómeno discursivo con el propósito de responder al planteamiento del problema y a las preguntas de investigación.

“Estos estudios [de caso], explica Pasquino (2011:66), son muy útiles para la comprensión de los fenómenos políticos, pero sobre todo constituyen modalidades a menudo imprescindibles de control de las hipótesis, de formulación de generalizaciones, de comprobación y de afinación de las teorías.”

### 1.8.1. ¿Análisis estructural o análisis de contenido?

Este proyecto de investigación se basa en la corriente estructuralista de la metodología de análisis de la comunicación. Partiendo de los estudios realizados por el lingüista suizo Ferdinand de Saussure, el estructuralismo establece relaciones de afinidad-oposición entre los distintos elementos que integran el discurso, “explicando los fenómenos resultantes del corpus total del mensaje.” (Interiano, 1994:107) Aun cuando esta corriente de análisis ha sido desarrollada por diferentes teóricos de la comunicación como Roland Barthes (1967; 1973; 1987; 1990), Vladimir Propp (1972; 1977), Julien Greimas (1973; 1993), Tzvetan Todorov (1981), entre otros, en esta ocasión se utilizó el modelo propuesto por el semiólogo italiano Umberto Eco (1989), por su idoneidad al fenómeno de *longue durée* (Braudel, 1970) que se propuso como estudio de caso.

La propuesta de análisis estructural de Umberto Eco (1989), sugiere la búsqueda, identificación y establecimiento de niveles de análisis propios de cada fenómeno comunicacional, los cuales permiten visualizar, dentro de la pieza discursiva, los diferentes elementos que la integran e interactúan en su composición. En este caso particular, se proponen niveles de análisis que permiten apreciar los saltos cualitativos del discurso a lo largo de la línea de tiempo determinada y dentro de los períodos que la conforman, constituyendo un complejo sistema de niveles temporales, contextuales y estructurales en el análisis del desenvolvimiento del discurso.

Por otra parte, atendiendo a los objetivos del estudio (cfr. 1.6.) y al rigor científico que demanda el programa académico dentro del cual se realiza, esta primera fase de deconstrucción y reconstrucción estructural, se complementó con un *análisis cuantitativo de contenido* del



discurso.<sup>15</sup> (Hernández Sampieri, *et. al.*, 2003) En este sentido, acudimos a Berelson, quien denomina *contenido* a “what is said in a communication, i.e., the statements or meanings themselves.” (1964:528). Desde esta perspectiva, el mensaje, en sí mismo, es el contenido de la comunicación, es decir, el *objeto* del análisis.

### 1.8.2. El análisis discursivo

Este proyecto de análisis discursivo aplica el método de análisis estructural de Umberto Eco (1989), para identificar los elementos que interactúan dentro de los diferentes niveles que integran los discursos pronunciados en el seno de la iglesia cristiana evangélica El Shaddai, propuesta como estudio de caso. Estos componentes, identificados a lo largo del período histórico que abarca la investigación, están constituidos por las temáticas abordadas en el discurso, que a su vez aglomeran los conceptos doctrinales propios del discurso religioso y que, de acuerdo al supuesto de la investigación (cfr. 1.7.), encuentran interpretación y aplicación práctica en la vida cívica de los receptores, con las características propias del discurso político.

Atendiendo a la extensión del fenómeno analizado, se identificaron seis niveles de análisis que sostienen, entre sí, relaciones *integrativas*,<sup>16</sup> al tiempo que sus unidades se relacionan *distribucionalmente*,<sup>17</sup> (cfr. 2.1.5.6.) permitiendo la deconstrucción, reconstrucción y apreciación del sentido estructural del discurso.

#### 1.8.2.1. Unidades de análisis

Como caso de estudio del discurso religioso, se propuso el análisis de los discursos pronunciados al interior de la iglesia cristiana evangélica El Shaddai, de la ciudad de Guatemala; de tal forma que las *unidades de análisis* están constituidas por los pronunciamientos del doctor Harold Caballeros, fundador y líder de la citada congregación. El *universo* de estudio está integrado por

---

<sup>15</sup> Hernández Sampieri, *et. al.*, se refiere al análisis cuantitativo, denominado análisis de “contenido”, como “un método que abarca una forma de recopilar contenidos y los prepara para su análisis estadístico.” (2003:412)

<sup>16</sup> Cuando se extienden de un nivel a otro. (Barthes, 1990)

<sup>17</sup> Cuando las relaciones se producen entre unidades integrantes de un mismo nivel. (*óp. cit.*)

los discursos pronunciados por el doctor Caballeros durante su carrera ministerial.<sup>18</sup> De estos, se delimitó la *población* de discursos pronunciados entre enero de 1983, fecha de la que se tiene el primer registro documentado, y noviembre de 2006, cuando se retiró del pastorado para iniciar su carrera política. Según los Listados de prédicas disponibles en CD y MP3 Dr. Harold Caballeros (Librería Kairos, s.f.), el número de discursos pronunciados durante el período de tiempo que cubre el estudio asciende a más de 800 mensajes.<sup>19</sup>

Para la realización de este estudio cualitativo se utilizó una muestra “*no probabilística o dirigida*, cuya finalidad no es la generalización en términos de probabilidad.” (Hernández Sampieri, *et. al.*, 2010:396) Para el efecto, se seleccionó una *muestra homogénea de casos-tipo* (*óp. cit.*), es decir, se buscaron discursos que respondieran a un determinado criterio para que fueran representativos del fenómeno de estudio.

Finalmente, para definir los discursos que conformaron la muestra de estudio, se atendieron las sugerencias del metodólogo mexicano Hernández Sampieri, *et. al.* (2010):

- I. **Capacidad operativa de recolección y análisis:** de la población delimitada, se seleccionó un discurso representativo de cada año del período de estudio (1983-2006). Haciendo un total de 24 piezas discursivas.
- II. **El entendimiento del fenómeno:** atendiendo las sugerencias del grupo de expertos en el fenómeno de estudio, se utilizaron los discursos pronunciados por el doctor Caballeros durante el congreso anual celebrado por la iglesia El Shaddai, entre los meses de octubre y noviembre de cada año. Para los años en que no se llevó a cabo el referido evento, se incluyó el discurso más próximo a las fechas señaladas, disponible para su análisis.

---

<sup>18</sup> “En noviembre de 1982 Harold y Cecilia Caballeros fueron ordenados como pastores en Lakewood Church por el pastor John Osteen.” (Iglesia El Shaddai, 2013) Y, aunque renunció formalmente a su ejercicio pastoral en noviembre de 2006, aún hoy (2017) participa como orador en las reuniones regulares de la congregación.

<sup>19</sup> Cabe hacer notar que no todos los mensajes pronunciados por Caballeros están incluidos en estos listados. Se omiten los pronunciados en el extranjero, en idioma inglés o con deficiencias de sonido. El total de discursos pronunciados en este período, fácilmente supera el millar.

**III. La naturaleza del fenómeno bajo análisis:** del año 1983, se incluyó el primer registro documentado de Caballeros, y de 2006 el último discurso pronunciado por él, en su calidad de ministro de culto.

#### 1.8.2.2. Análisis cualitativo

Luego de la transcripción de los discursos, se procedió a su *lectura crítica* (Eco, 2000) para identificar los niveles de análisis propuestos y las relaciones entre ellos, tanto al interior de las piezas discursivas como a lo largo del fenómeno de estudio. En cada uno de los niveles se destacaron los temas generales de investigación y la forma como se conjugaban las categorías de estudio propuestas. Durante el proceso, se revisaron los temas y categorías de acuerdo a los hallazgos realizados.

Con el respaldo de los datos obtenidos a través de la cuantificación de los niveles de análisis del discurso, se procedió al análisis cualitativo que permitió explicar cómo se manifiesta el discurso político dentro del discurso religioso, mediante la contextualización de los conceptos doctrinales de la iglesia cristiana evangélica en el ámbito socio-político, en el caso de la iglesia El Shaddai.

#### 1.8.2.3. Análisis cuantitativo

Aun cuando este es un estudio primordialmente cualitativo, se procuró respaldar cuantitativamente los hallazgos realizados. Con este propósito, el análisis cuantitativo, luego del establecimiento de los niveles de análisis del discurso, midió la inversión de tiempo y espacio dedicado, en cada pronunciamiento, al tratamiento de los diferentes temas identificados a lo largo del fenómeno discursivo, su incremento o disminución a durante el período estudiado, así como la frecuencia de las categorías involucradas que acompañan el tránsito del discurso, del contexto meramente religioso a la esfera política.

#### 1.8.3. Niveles de Análisis

La propuesta de análisis estructuralista contempla la identificación de niveles de análisis de acuerdo a las particularidades del fenómeno discursivo. En esta ocasión, atendiendo a la extensión del período de análisis (24 años de duración) y el volumen de la muestra a trabajar (24

piezas discursivas), así como los propósitos que motivan el estudio (evidenciar el tránsito de una forma discursiva a otra; cfr. 1.6.1.), se establecieron seis niveles de análisis que se explican a continuación:

#### 1.8.3.1. Nivel físico

En este nivel se realizó la descripción, tanto de las características físicas del mensaje como de las condiciones en que se produjo el fenómeno discursivo.

#### 1.8.3.2. Nivel de constantes discursivas

Dentro de este nivel se identificaron los temas que se mantuvieron constantes en el discurso a lo largo del período de análisis. Es decir, lo que, dentro del fenómeno discursivo estudiado, se denomina *la visión*.

#### 1.8.3.3. Nivel de períodos transicionales

A lo largo de los 24 años analizados, se identificaron los *escalones* que marcaron cambios históricos en la temática del discurso. En este nivel se describen esas *épocas discursivas*.

#### 1.8.3.4. Nivel contextual

En este punto se identificaron las referencias al contexto realizadas dentro del discurso, es decir, la pertinencia del mismo.

#### 1.8.3.5. Nivel de bloques temáticos

En este nivel se midió la conjugación de los temas políticos y religiosos dentro del cuerpo discursivo.

#### 1.8.3.6. Nivel de conceptos clave

Finalmente, este nivel identificó los conceptos doctrinales que encontraron aplicación dentro de la vida cívica del auditorio.

## Capítulo 2

### Fundamentación teórica

#### 2.1. La comunicación: fenómeno y proceso

En el esfuerzo de explicar la comunicación, como proceso y como fenómeno, es oportuno acudir al origen etimológico del término, que se encuentra en el vocablo latino *comunicare*, el cual significa “puesta en común”;<sup>1</sup> lo que permite interpretar la comunicación como la acción de poner en común, compartir o hacer del conocimiento de otra persona alguna cosa, necesidad, idea o sentimiento, entre otros muchos posibles escenarios.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Eulalio Ferrer (1997:29-30), refiriéndose a Arrigo Coen Anitúa, precisa “el camino filológico de la voz latina *munus* hasta la palabra *comunicación*. En su marco polisémico, *munus* significa primero regalo, dádiva, obsequio, pero el sentido que predomina es el de servicio –favor— y utilidad, de donde pasa a las ideas de trabajo u obra, empleo, cargo, oficio... La forma *munia*, de *municipium*, municipio (cabeza de servicio), lleva a la unidad de población que reúne todos los servicios. De *munus* se tiene *munífico* y *munífice*, del latín *munifex* –generoso, espléndido— y *remunari*, premiar, pagar un servicio... El prefijo *com-*, con, asimilada la *n* a la *m* del radical, más *mun (us)* –servicio civil, aportación—, más *-is*, sufijo adjetival, suman *communis*, común, lo perteneciente a todos o a muchos; lo corriente, lo aceptado o frecuente, hasta encerrar la idea básica de intercambio. El femenino *comuna* es sinónimo de municipio, y su adjetivo es *comunal*. Ser acepado en la comunidad, tenido en común, es *comunió*n, como *excomunió*n es ser separado cuando ya no se *comulga* con los mismos principios. (Curioso: la inmunidad se otorgaba a quienes estaban libres de prestar servicio público.) Esta trama de significados conduce a *comunicar*, *comunicarse* y *comunicación*, término este último que explica a los otros, en su confluencia esencial: tener o poner algo en común”.

<sup>2</sup> La Biblia King James (1769) traduce como *communication* cinco diferentes términos que el diccionario Strong (1890) traduce del hebreo y el griego de la siguiente forma:

- (H1697) *dabar*: a *word*; by implication a *matter* (as *spoken of*) of *thing* (como en Génesis 11:1 y 2o Samuel 3:17).
- (H7879) *siyach*: a *contemplation*; by implication an *utterance* (como en 2o Reyes 9:11).
- (G3056) *logos*: something *said* (including the *thought*); by implication a *topic* (subject of discourse), also *reasoning* (the mental faculty) or *motive* (como en Mateo 5:37 y Efesios 4:29).
- (G148) *aischrologia*: *vile conversation*: filthy communication (como en Colosenses 3:8).
- (G2842) *koinonia*: *partnership*, that is, (literally) *participation*, or (social) *intercourse*, or (pecuniary) *benefaction*: (to) communicate (-ation), communion, (contri-), distribution, fellowship (como en Filemón 1:6). Este término proviene de (G2844) *koinonos*: a *sharer*, that is, *associate*: companion, fellowship, partaker, partner; que a su vez proviene de (G2839) *koinos*: *common*, that is, (literally) shared by all or several; que probablemente proviene de (G4862) *sun*: a primary preposition denoting *union*; *with* or *together* (but much

Nótese que no se refiere a una mera *entrega*, aunque el motor de la comunicación es el deseo o necesidad de quien se comunica en primera instancia, cuya iniciativa motiva la comunicación, sino a un *compartir*, que en principio busca la participación del otro.<sup>3</sup> La comunicación es un proceso natural en el ser humano, participa de todos sus actos y relaciones a lo largo de la vida, constituyéndose en el mecanismo de cohesión social por excelencia: “La comunicación es el cemento de la sociedad”, ha dicho el matemático fundador de la cibernética, Norbert Wiener (1982:355).

Bernard Berelson, uno de los principales teóricos de la comunicación del siglo pasado, junto a Gary A. Steiner, la definen como “the transmission of information, ideas, emotions, skills, etc. by the use of symbols - words, pictures, figures, graphs, etc. It is the *act* or *process* of transmission that is usually called communication.” (1964:527) Debido a su amplia y variada injerencia en el quehacer humano, individual y socialmente hablando, la comunicación puede definirse desde múltiples perspectivas, entre ellas, podemos mencionar las siguientes:

El doctor en mercadotecnia William Stanton, junto a Michael Etzel y Bruce Walker, definen la comunicación desde la perspectiva del mercadeo como la “transmisión verbal o no verbal de

---

closer than G3326 or G3844), that is, by association, companionship, process, resemblance, possession, instrumentality, addition, etc.: beside, with. In compounds it has similar applications, including *completeness*.

El sentido bíblico de la cohesión, o *completeness*, atribuida a la comunicación, queda ilustrada en el pasaje de Génesis 11:1-9 (RV1960), La torre de Babel:

“Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.  
Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.  
Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.  
Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.  
Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.  
Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.  
Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.  
Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.  
Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de la tierra.”

<sup>3</sup> Desde aquí se hacen evidentes las dos perspectivas desde las cuales debe ser comprendida la comunicación: como *proceso* (que se completa en la *entrega*) y como *fenómeno* (que se busca con el *compartir*).

información, entre alguien que quiere expresar una idea y quien espera captarla o se espera que la capte”. (2007:511) La ambigüedad en esta definición, debida a la poca certeza de que el mensaje sea captado por la persona a quien ha sido enviado, identifica a un proceso meramente informativo: de *transmisión verbal o no verbal de información*, característico de la información publicitaria, que “persigue fines remotos e indirectos y emplea métodos más discretos” (Melgar, 1996:1). A diferencia de las técnicas de venta directa, que demandan del vendedor un conocimiento mínimo de las necesidades de su cliente y el establecimiento de una relación empática que le permita presentar las características y beneficios del producto, enfocándose en el cierre del negocio.

Por otro lado, desde el punto de vista de la organización social, el intelectual paraguayo Juan Díaz Bordenave concibe a la comunicación, distinguiéndola de la información, como

aquella que facilita los procesos de diálogo a través de los cuáles las personas definen quiénes son, qué desean, qué necesitan y cómo pueden actuar colectivamente para satisfacer sus necesidades y mejorar sus vidas. Apoya a los procesos de toma de decisiones y acción colectiva en las bases de la sociedad y construye ambientes de comunicación favorables al crecimiento del poder de la sociedad. (2007:267)

La descripción que Díaz Bordenave nos ofrece, expone los alcances de la actividad comunicativa dentro de los grupos sociales, partiendo desde la construcción de identidades individuales y colectivas, hasta el logro de consensos y la toma de acciones tendientes al fortalecimiento del grupo. Su definición nos presenta un fenómeno social de grandes alcances, en la medida en que se propicien estos ambientes favorables a la comunicación y se permita el ejercicio abierto y participativo del diálogo.

Del mismo modo, el doctor Ricardo Combellas, desde su experiencia política, entiende la comunicación “como la relación efectiva y enriquecedora entre por lo menos dos personas” (1985:15). Su apreciación utilitaria del fenómeno comunicativo evidencia la forma en que el ejercicio político se sirve de la comunicación para el logro de sus objetivos, constituyéndose en el mecanismo idóneo para compartir su discurso y extender su influencia. Explica más ampliamente que la comunicación y la política están estrechamente unidas desde sus orígenes, cuando la

política fue concebida como el ejercicio de la persuasión a través de la palabra y “no con la fuerza y la violencia” (*ibíd.*).

Por su parte, el teórico estadounidense David Berlo (1969), considerando el aspecto masivo de la comunicación, se refiere a la misma como una herramienta de interrelación, influencia y control para el ejercicio del poder: “Uno no se puede comunicar sin tener la intención de persuadir a alguien, de una forma u otra”, asegura Berlo, citado por Eulalio Ferrer (1997:17). Desde esta concepción, todo acto comunicativo implica una intencionalidad, aún la comunicación más espontánea. Por supuesto, la emisión de un mensaje, en cualesquiera de sus escenarios más simples o complejos, conlleva el deseo de una respuesta.

Finalmente, para el guatemalteco Carlos Interiano (1991:1), “la comunicación es el instrumento de interrelación por excelencia. Ni el acto mismo del pensamiento puede desligarse de un proceso de comunicación, puesto que se trata de comunicación intrapersonal, en donde el individuo es fuente y receptor simultáneamente”. Más allá del pensamiento humano y su campo de acción, el empresario Eulalio Ferrer describe el alcance y la influencia de la comunicación en estos términos:<sup>4</sup>

Sin comunicación el hombre carecería de historia, no habría comunidad. Tampoco universalidad, en el más amplio sentido del entendimiento y el comportamiento humanos. Desde sus raíces más profundas, la comunicación nos acerca y entretiene, nos vincula y mediatiza, nos transporta y socializa. Puede ser esa chispa mágica o ese eslabón –visible o invisible— que nos une entre sí, que nos fija en el tiempo y en el espacio.<sup>5</sup> (1997:17)

De acuerdo a Ferrer, son incuestionables las implicaciones que la comunicación ha tenido en los diferentes estadios históricos de la humanidad y más recientemente en todos los ámbitos de la sociedad. Sin embargo, no es el propósito de este trabajo agotar la definición teórica de la

---

<sup>4</sup> Para una descripción de los cimientos históricos de la comunicación, consulte Ferrer, E. (1997). *Información y comunicación*. México: Fondo de cultura económica.

<sup>5</sup> Para una perspectiva distinta de la comunicación, consulte la obra del sociólogo alemán Badura, B. (1979). *Sociología de la comunicación*. (2ª ed.). Barcelona: Ariel, quien aborda el carácter limitante del lenguaje; y el trabajo del semiólogo francés Barthes, R. (1987). Trad. C. Fernández Medrano. *El susurro de lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós, quien desarrolla el aspecto represivo de la lengua y los *sociolectos*.



comunicación, sino introducir al lector al tema que nos ocupa: la comunicación política en Guatemala y, más concretamente, la presencia del discurso político en el discurso religioso.

### 2.1.1. Componentes de la comunicación

Ya en el siglo IV antes de Cristo, en *El arte de la retórica*, el polímata Aristóteles identificó los elementos que participan de la comunicación: “Porque el discurso consta de tres elementos, a saber, del que habla, de aquello acerca de lo cual habla, y de aquel a quien se dirige; y el fin se refiere a este mismo, es decir, al oyente.” (1966:53)

En la historia reciente, los matemáticos Shannon & Weaver (1949), en su *The mathematical theory of communication*, presentaron un modelo de comunicación que, además de identificar sus partes esenciales, una *information source*, un *transmitter*, el *channel*, el *receiver*, el *destination* (Shannon, 1949), proveyó la terminología que empezó a usarse comúnmente, como “parte de la jerga comunicacional y aún del lenguaje corriente” (López, 1998:25), para referirse a los componentes del proceso de comunicación.

A partir de la propuesta teórica de Shannon y Weaver, David Berlo (1969:25) propuso un “modelo de proceso en la comunicación [que incluía los siguientes elementos]: 1. La fuente de la comunicación. 2. El codificador. 3. El mensaje. 4. El canal. 5. El decodificador. 6. El receptor de la comunicación.” Independientemente de los distintos escenarios y estadios en los cuales se realice, el proceso de comunicación suele reunir algunos elementos comunes que se describen a continuación:<sup>6</sup>

#### 2.1.1.1. Emisor

El fenómeno comunicativo se inicia con el emisor, “fuente, expeditor” (Bense, 1975:25), que es la persona o institución que envía el mensaje, quien comparte sus pensamientos y emociones. Esta emisión se ve influenciada por la formación personal, familiar, social, laboral, y de diversa índole, a que está sometido el individuo y que determina su particular manera de ver el mundo.

---

<sup>6</sup> Adaptado de Lemus Barrientos, M. C. (2005). *Análisis del discurso político de Alfonso Portillo, campaña electoral 1999*. Tesis de licenciada en ciencias de la comunicación, Universidad de San Carlos, Guatemala.

La concepción mental que cada persona tiene de su realidad se proyecta en los mensajes que transmite y en la forma como lo hace. De ahí que pueda reconocerse al autor de una nota leyendo el primer párrafo e identificar al pintor con sólo ver su obra.

Es responsabilidad del emisor entonces, la elaboración del mensaje, de manera clara, coherente y comprensible, procurando que el receptor perciba aquello que se ha querido comunicar.

#### 2.1.1.2. Receptor

“O perceptor, (Bense, 1975:125) todo aquel sistema observador, perceptor, en el esquema de la comunicación, el receptor de señales o signos.” Es la persona, individual o jurídica, que capta, almacena, analiza, sintetiza y da respuesta a los mensajes enviados por el emisor (Interiano, 1992). Como en el caso del emisor, su apreciación de la realidad está determinada por la formación recibida del entorno. De ahí que, con frecuencia, los mensajes no son interpretados de la forma esperada, ya sea porque no están elaborados en términos comprensibles a su nivel de entendimiento o porque hacen referencia a experiencias que el receptor no ha tenido.

El perceptor puede ser individual o colectivo, así sea el caso de una conversación personal o en un discurso público. De la misma forma, puede ser intencional o accidental, si se dirige a su persona o se lanza al aire un grito de auxilio. Es función del perceptor dar respuesta al mensaje recibido, permitiendo saber cómo fue interpretado el mensaje emitido. Entonces, el receptor pasa a ser emisor y se asegura la continuidad de la comunicación.

#### 2.1.1.3. Canal

“Dentro del sistema de comunicación, el enlace material o ideal entre emisor (fuente, expeditor) y receptor (perceptor), que sirve para transmitir las señales o bien los signos.” (Bense, 1975:25) Es el medio a través del cual se transmiten los mensajes, por lo que puede llamarse también, simplemente *medio*. Algunos teóricos de la comunicación difieren en cuanto a la definición de los términos *canal* y *mensaje*, pues la aparición concreta de uno va siempre unida al otro, que puede ser interno o externo a él (Bense, 1975), llegando incluso a afirmar que *el medio es el mensaje* (McLuhan, 2010), como ocurre en el caso de un discurso público, donde el discurso desempeña ambas funciones. Sin embargo, para este caso, se puede concluir que el uno sirve para enviar o

transmitir al otro. Aunque la selección del canal a emplear durante la comunicación, constituye en sí un mensaje.

La diversidad de canales utilizados por el hombre para su comunicación, es sumamente amplia y continúa en desarrollo. Ya que oscila entre un tambor artesanal en la profundidad de la selva, hasta los más recientes *medios de comunicación masiva*, léase Internet, televisión digital, Web Social y la lista no se acaba. Shannon se refiere al *channel* en los siguientes términos:

The channel is merely the medium used to transmit the signal from transmitter to receiver. It may be a pair of wires, a coaxial cable, a band of radio frequencies, a beam of light, etc. During transmission, or at one of the terminals, the signal may be perturbed by noise. This is indicated schematically in Fig. 1 [cfr. 2.1.5.2.] by the noise source acting on the transmitted signal to produce the received signal. (1949:5)

En efecto, aunque el *noise* no es considerado un componente del proceso comunicativo, estas *perturbaciones* que operan sobre el canal de transmisión, constituyen una realidad, material o inmaterial, que debe ser tomada en consideración, previendo las *alteraciones* que puede causar sobre el contenido y los efectos de la comunicación.

#### 2.1.1.4. Código

Umberto Eco, siguiendo a Miller (1951), define “un código como un sistema de símbolos que por convención previa está destinado a representar y a transmitir la información desde la fuente al punto de destino.” (1989:11) Y añade:

El código viene a ser un sistema de posibilidades superpuesto a la igualdad de probabilidades del sistema en su origen, para facilitar su dominio comunicativo. No es el valor estadístico «información» el que exige este elemento de orden, sino su transmisibilidad. (Eco, 1989:54)

Se conoce como código, entonces, el conjunto estructurado y convencional de signos que se utilizan en la elaboración de mensajes. Se dice que es estructurado porque debe tener orden y obedece a ciertas leyes que lo hacen comprensible, de manera que los mensajes puedan ser decodificados, esto es, interpretados por el receptor. Esto mismo los hace convencionales, ya que son el resultado de un acuerdo social concebido con anticipación, para facilitar la comunicación

entre los seres humanos; dando origen a los sistemas de signos y señales conocidos como idiomas, clave Morse, sistema Braille y otros.

Su necesaria estructura y convencionalismo no los hacen inflexibles. Al contrario, los códigos han evolucionado con el hombre y, al igual que él, se han adaptado al medio y a la época. Tal es el caso de los regionalismos, extranjerismos y demás deformaciones que han sufrido los idiomas y, más recientemente, las alteraciones debidas a la extensión del uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

#### 2.1.1.5. Contexto

Se denomina contexto al marco socioeconómico y cultural en el cual se construyen y difunden los mensajes, el cual, a su vez, se ubica dentro de un determinado período histórico (Interiano, 1992). Eco lo explica en estos términos:

Lo que normalmente se llama «contexto» (real, externo –no el contexto formal del mensaje) se distingue en *ideologías* como se ha dicho ya, y en *circunstancias de comunicación* [...] en nuestro razonamiento la circunstancia se ha ido configurando como un complejo de factores biológicos y económicos, de hechos e interferencias externas que se modelan como un marco imprescindible de toda relación comunicativa. (1989:412)

En efecto, anteriormente se mencionó, al definir al emisor y al perceptor, la influencia que el entorno tiene en la formación de la idiosincrasia, en la manera particular en que las personas aprecian e interpretan la realidad y, por ende, en la forma en que se elaboran, difunden e interpretan los mensajes. Esta es la razón por la cual el contexto debe ser tomado en consideración durante el proceso de comunicación: si se ignora el marco en el cual se desenvuelve el perceptor, el mensaje no puede cumplir su cometido. Esto es lo que se denomina la *referencialidad del mensaje*, la medida en que los mensajes hacen referencia al contexto en que se desarrolla la comunicación.

#### 2.1.1.6. Retorno

Claude Shannon explica que “The *receiver* ordinarily performs the inverse operation of that done by the transmitter, reconstructing the message from the signal.” (1949:5) Esto es lo que

comúnmente se conoce como *retorno*. Es la reacción que provocan los mensajes, también llamada *retroalimentación* o simplemente *respuesta*. Puede darse en el mismo canal y código, o emplear otros distintos. Puede ser una respuesta verbal, una acción o actitud, incluso el silencio y la pasividad constituyen una respuesta. Las reacciones pueden ser medibles u observables, inmediatas o a largo plazo, evidentes o difícilmente comprobables.

Al producirse, el retorno invierte el orden de la comunicación, haciendo al receptor ahora comunicador y, al emisor original, receptor de su respuesta. De esta manera, la comunicación se hace continua. De esta manera se *hace* la *comunicación*. Efectivamente, es en el retorno donde se *perfecciona* la comunicación, es decir, donde se pasa de una simple *transmisión* de información a un *intercambio* de ideas, pensamientos, propósitos que se hacen comunes para la unión de esfuerzos en el logro de objetivos compartidos.

#### 2.1.1.7. Mensaje

El mensaje constituye la esencia misma del fenómeno comunicativo, aquello que se desea dar a conocer, compartir con otros, *hacer común*. El educador Daniel Prieto, citado por Interiano (1992), explica que el mensaje es aquello que el emisor estructura con la intención de *afectar los sentidos* del receptor, lo cual, sólo sucede si el mismo responde a un determinado código preestablecido entre ambos. *Lo que afecta los sentidos del receptor...*, esto implica que no es sólo lo que se dice, sino cómo se dice. Al respecto, David Berlo expone que

El propósito de la fuente tiene que ser expresado en forma de mensaje. En la comunicación humana un mensaje puede ser considerado como conducta física: traducción de ideas, propósito e intenciones en un código, en un conjunto sistemático de símbolos. (1969:24)

También explica que la eficacia de la comunicación está sujeta a diversas estrategias que, por sí mismas, no garantizan su efectividad, sino que puede estar destinada al fracaso; esto ocurre generalmente por la incompatibilidad entre el propósito de quien emite el mensaje y la disposición de quien lo recibe.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> En El arte de la retórica, Aristóteles lo explica en estos términos: “Se persuade por medio de la disposición de los oyentes cuando fueren conmovidos por el discurso; porque no juzgamos de igual manera cuando estamos tristes que cuando estamos alegres, o cuando amamos que cuando odiamos.” (1996:44)

Según Berlo (1969), la eficacia de la comunicación radica en eliminar los factores que puedan distorsionar el propósito comunicacional con el cual fue emitido el mensaje, de forma que se garantice su correcta decodificación por parte del receptor. Además, el contenido del mensaje se refuerza con la presencia misma del emisor, su actitud, gestos, entonaciones y diversas formas de presentar la información. Esto cobra especial significación en el discurso, que se puede definir como un mensaje cuidadosa e intencionalmente estructurado, en el cual resulta tan relevante la información contenida en el mismo, como la manera de comunicarlo con la intención de afectar *los sentidos del perceptor*.

Estos aspectos no deben considerarse adicionales al mensaje, se fusionan con este para completarlo. De tal forma que, la atención del mensaje, no puede limitarse a la información contenida en el mismo, debe percibirse con *los sentidos*, como dice Prieto.

### 2.1.2. Formas de la comunicación

De la múltiple injerencia social e individual de la comunicación, se desprenden distintas aplicaciones de la misma, según el campo en el cual se desarrolle, partiendo desde el acto mismo del pensamiento, “puesto que se trata de comunicación intrapersonal, en donde el individuo es fuente y receptor simultáneamente.” (Interiano, 1991:1)

Obviamente, no es lo que se entiende normalmente por comunicación. La comunicación intrapersonal conlleva la formulación (codificación) de un mensaje, o sea, el acto de pensar. Esta comunicación es un sistema cerrado, pero sin el mismo es imposible la comunicación con los demás, ya que no se puede mantener una comunicación hacia fuera si no se ha mantenido una hacia dentro, con uno mismo (Báez, 2000:4).

En contraposición a la comunicación *intrapersonal*, “la interacción [es el] objetivo de la comunicación interpersonal” (Berlo, 1969:81). El analista dominicano Carlos Báez la describe como “comunicación entre personas, en cuya interacción ejercen una influencia recíproca. Puede ser una comunicación entre dos personas, o puede ser en pequeños o grandes grupos. Puede ser formal o informal, personal o impersonal” (2000:3). El carácter *formal* o *informal* de la comunicación depende del contexto en que se realice de acuerdo al código cultural imperante. La comunicación *personal* es la que se realiza *cara a cara*, en tanto que la *impersonal* se realiza a la

distancia, valiéndose de diferentes tipos de canales. Para uno y otro caso, es indiferente el número de participantes.

La comunicación *no verbal* es la que se realiza a través de gestos, postura corporal, expresión facial, ritmo del cuerpo, e incluso los olores. La comunicación *verbal*, por su parte, se vale de la palabra, ya sea esta en su forma *oral* o *escrita*. La comunicación *verbal*, particularmente en su forma *oral*, es considerada *la comunicación*, por excelencia. Sin embargo,

solo un 7 por ciento de las informaciones que extraemos de una conversación llega a través de las palabras, según el antropólogo Albert Mehrabian. Un 38 por ciento nos viene del tono de voz y un 55 por ciento del lenguaje corporal (Báez, 2000:10).

En la comunicación *de masas*, en cambio, la transmisión de mensajes se realiza a través de medios tecnológicos a grandes grupos de personas. La tecnología está siempre presente en la comunicación de masas, pero su sola presencia no implica que exista comunicación masiva. La comunicación de masas va dirigida a unas audiencias relativamente amplias y heterogéneas que son anónimas para el comunicador. Se sirve de distintos instrumentos de comunicación que tienen tres formas generales: impresos, filmados y electrónicos. Estos, regularmente, son llamados *medios masivos de comunicación* (Báez, 2000). El desarrollo y evolución de los medios masivos de comunicación está íntimamente ligado al de las formas *publicitarias* y *propagandísticas* de la comunicación, diseñadas ambas con el propósito de influir la percepción y actitudes del público con fines comerciales, la primera, e ideológicos, la segunda.

Desde una perspectiva empresarial, el comunicólogo Carlos Fernández Collado (1991) define la comunicación *organizacional* como el conjunto de técnicas y actividades encaminadas a facilitar y agilizar el flujo de mensajes que se dan entre los miembros de la organización, entre la organización y su medio; o bien, influir en las opiniones, actitudes y conductas de los públicos internos y externos de la organización, todo ello con el fin de que esta última cumpla mejor y más rápido los objetivos que se ha propuesto. De aquí se desprenden los conceptos de comunicación *interna* y *externa*, así como el de *relaciones públicas*, formas de comunicación diseñadas para públicos precisos con intenciones de influir en su percepción, interpretación y acciones consecuentes. Ya sea como compromiso y fidelidad a una organización, consumo de bienes y

servicios o apoyo a una causa determinada. Esto último, valiéndose de la propaganda, que con frecuencia se vincula a la comunicación política.

### 2.1.3. Comunicación política

Como ya se mencionó, la comunicación puede cumplir funciones de coherencia y cohesión social, propiciando las condiciones que permitan la organización y, en consecuencia, el desarrollo de las comunidades (cfr. 2.1.). Incluso a un nivel individual, Warren Weaver explica que

The word communication will be used here in a very broad sense to include all of the procedures by which one mind may affect another. This, of course, involves not only written and oral speech, but also music, the pictorial arts, the theatre, the ballet, and in fact all human behavior. (1949:95)

La comunicación, pues, es un acto político, concebido como el esfuerzo de afectar a otros, como indica Weaver, o lograr entendimiento para obtener información, comprensión, colaboración, sujeción, en fin, las alternativas son incontables. En este sentido, se comprende el *carácter político* de la comunicación. Sin embargo, como explica Ricardo Combellas en Política, comunicación y democracia, este ha variado:

En su raíz pues, la política y la comunicación están estrechamente unidas, aunque lamentablemente la despersonalización del mundo humano, entre otras cosas, ha difuminado el sentido de los conceptos, asociándose la comunicación con cualquier tipo de actividad, independientemente del envilecimiento o manipulación a que es sometido uno de los sujetos de la relación, adjetivándose el concepto y vaciándose de contenido. (1985:15)

En efecto, como lo señala Combellas, el carácter político original de la comunicación se ha *difuminado* en diversos ámbitos dando lugar a su aplicación en la forma de comunicación social, masiva, organizacional, alternativa, comunitaria, para el desarrollo, entre muchas otras y, entre estas, comunicación política; por supuesto, como hace ver Combellas, *adjetivada y vaciada de contenido*. De esa cuenta que, al hablar de comunicación política, no se piensa, inmediatamente, en el proceso de interacción humana que acompaña la búsqueda y conservación del poder, sino que, como explica el sociólogo Alfredo Keller:

La primera idea que salta a la mente cuando se habla de “comunicación política” es la de las campañas electorales, con su explosión de color, pasión y ruido, en propiedad la acción de la



política está condicionada a su capacidad de expresar primariamente imágenes y símbolos de manera permanente, para no ser ineficiente e inútil. (1985:9)

Efectivamente, la comunicación política se toma como sinónimo de propaganda y, a su vez, ambas son frecuentemente reducidas al ejercicio proselitista propio de las campañas electorales. Dentro de este ámbito, la “comunicación política es el conjunto de elementos interrelacionados, con un objetivo común: llevar el mensaje de forma precisa, veraz, rápida y eficaz a los segmentos poblacionales de interés en cuya aceptación confiamos”. (De Aragón, 2009:46)

En la contienda electoral, la comunicación política es un proceso de persuasión planeado y controlado, que se realiza de forma intensa y se acelera desde la convocatoria hasta el día de la elección, aunque su planeación y parcial ejecución puede llevar años previos, pues el propósito es influir en la elección al momento de emitir el voto (*ibíd.*).

Esta determinación de objetivos para la comunicación política ha llevado a la introducción del término *marketing político*, cuyo principal objetivo es “la opinión pública en general y el votante en particular”. (De Aragón, 2009:17) Más recientemente, con el auge de las redes sociales como medio de proyección, la comunicación política ha tomado un matiz más dinámico: “En la práctica, explica Rafael Salvatierra compilado por Alfredo Keller, lo que convierte la acción política en comunicación política, es la permanente presentación de acontecimientos políticos, eventos políticos, campañas de propaganda, debates sobre temas políticos, imágenes de los líderes, mensajes”. (1985:25-26) Lejos quedó la originaria concepción griega de la comunicación y el discurso como constituyentes esenciales del ejercicio político.

#### 2.1.4. Discurso: comunicación intencional

Entendemos como discurso “todo mensaje estructurado, dirigido a alguien” (Interiano, 1996:11), se distingue de cualquier otro mensaje por la intencionalidad que encierra la selección y articulación de los elementos que lo integran. En ese sentido,

Habría así, en todo texto,<sup>8</sup> un nivel que podemos llamar político en sentido amplio, donde el autor, a partir de determinados juicios de valor, toma posición respecto de la

---

<sup>8</sup> Ciriza y Fernández emplean “este concepto como equivalente al de discurso.” (1994:12)

conflictividad de las relaciones humanas, en la comunidad concreta a la que pertenece y en la cual desarrolla su actividad. (Ciriza y Fernández, 1994:17)

El término discurso proviene del vocablo *discurrere*, que significa discurrir, tomado este, según los educadores Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo (1991:61), citados por las argentinas Ciriza y Fernández (1994:12), en su significación básica de *fluir*: “El discurso pues, es algo que fluye”.

Ciriza y Fernández, por su parte, definen el discurso como “una producción lingüística, en cuyo transcurso determinados enunciados, tomados del código de la lengua, son asumidos por un locutor, en circunstancias temporales y espaciales precisas”. (1994:11) Toman el discurso como equivalente del texto, conceptualizando a este último “como una materialización concreta de la discursividad, dotada de coherencia y cohesión” (*ibíd.*);<sup>9</sup> a sabiendas que toda manifestación de la cultura puede ser leída como un texto.

En este sentido, podemos encontrarnos con discursos o textos escritos, grabados, pintados, filmados (Ruiz, 2003). Interiano (1996), incluso, explica que el discurso puede transmitirse a través de muchos códigos o lenguajes, ya a través de gestos y movimientos, como en el caso del mimo, ya por medio del atuendo, los accesorios y el maquillaje. Del mismo modo, pueden emplearse diversidad de medios o canales para su difusión, lo que llega a cobrar gran relevancia en la efectividad del discurso. Según McLuhan (2010:s.p.): “Las sociedades siempre han sido moldeadas más por la índole de los medios con que se comunican los hombres, que por el contenido mismo de la comunicación”. En esta ocasión, en particular, se analizan discursos contruidos a través de la palabra y transmitidos de forma oral, cumpliendo con la sentencia de McLuhan, puesto que “el medio es el mensaje”. (*óp. cit.*) (cfr. 2.1.1.3)

Independientemente del código y el canal empleados para transmitirlo, el discurso es un proceso que comprende tres momentos claramente identificados: producción; circulación o distribución; y consumo, uso o lectura. El momento de la producción

permite establecer con mayor precisión su vinculación con la realidad social, pues es en este momento cuando aparecen con mayor nitidez los supuestos desde los cuales se selecciona, las

---

<sup>9</sup> “En el sentido común, dice Julieta Haidar (1998:21), mientras que discurso remite a lo oral, texto remite a lo escrito.”

contradicciones del campo social que se manifiestan también en el campo semiótico, y que constituyen el supuesto de todo proceso de codificación (Ciriza y Fernández, 1994:12).

Por su parte, la circulación o distribución del discurso, está condicionada, por un lado, por los sujetos en función de los cuales el discurso ha sido concebido, sus competencias interpretativas y el contexto en el cual se ubican, y por otra, por las posibilidades de circulación a las cuales pueden optar, tanto el emisor como el receptor del mismo, según las relaciones de poder de las cuales participan dentro de su grupo social (Foucault, 1994).

En cuanto a su consumo, uso o lectura,

no consiste en la mera recepción pasiva de significaciones ya dadas, sino en la factibilidad de producir nuevos sentidos, sentidos que emergen de las posibilidades presentes en el texto mismo y de las significaciones que el lector produce con su propia intervención (Ciriza y Fernández, 1994:12).

En ese sentido, este tercer momento del proceso discursivo es también producción, lo que lleva a Ciriza y Fernández a concebir el discurso, no como un producto acabado, sino como una *productividad* en sí mismo.<sup>10</sup> Es decir, una producción continuamente influenciada por el contexto en el cual se realiza y por los participantes en la misma.

#### 2.1.4.1. Tipos de discurso

Como mensaje intencional y estructurado que fluye de un individuo a otro, el discurso se manifiesta de diversas formas según el tiempo y el espacio en que se produce la comunicación: ya como discurso judicial, científico, pedagógico, comercial, religioso, político, en fin, a cada actividad humana le corresponde un discurso característico. En *El arte de la retórica*, Aristóteles expone “que necesariamente existirán tres géneros de discursos oratorios, a saber, el deliberativo,

---

<sup>10</sup> Esta tesis ya había sido desarrollada por Eco en *Obra abierta* (1979), donde no tenía los instrumentos adecuados para el análisis teórico de una estrategia textual, que encontró después “en el formalismo ruso, la lingüística estructural, las propuestas semióticas de Jakobson, Barthes y otros;” (2000:14) confirmó su propuesta más adelante en *Lector in fabula*, donde responde a un pronunciamiento de Lévi-Strauss, diciendo que “si quiere decir que el contenido (incluso cuando se admite que éste sea único y que el autor lo haya definido de una vez para siempre) se manifiesta de modo definitivo en la superficie de la obra, así como el análisis manifiesta la estructura molecular de un cristal, aunque dicho análisis se realice mediante un ordenador, sin que el ojo del analista contribuya en modo alguno a la formación de esa estructura, entonces no estoy de acuerdo.” (2000:15)

el judicial y el demostrativo.” (1966:54) El *deliberativo*, explica el filósofo, o exhorta o disuade, “pues así los que aconsejan privadamente, como los que pronuncian sus discursos delante del pueblo, hacen siempre una de estas dos cosas.” (*ibíd.*)

En el discurso *judicial*, en cambio, “existe acusación por una parte, y la defensa por otra, ya que es necesario que los litigantes hagan una de estas dos cosas. Una parte, en fin, del discurso es el elogio, y la otra, el vituperio.” (*ibíd.*) Interiano (1996) explica que este discurso *forense* se construye sobre códigos legales y argumentaciones lógico-jurídicas. Presenta una carga emocional variable, de acuerdo a la naturaleza del caso, en el que la parte acusadora y la defensa entablan un intercambio de argumentaciones donde, en teoría, prevalece la ley y el derecho.

El discurso *demostrativo*, continúa Aristóteles, aporta las pruebas necesarias para persuadir al oyente:

Las pruebas obtenidas por medio del discurso son de tres clases: las primeras están en el carácter moral del orador; las segundas en disponer de alguna manera al oyente y las últimas se refieren al discurso mismo, a saber, que demuestre, o parezca que demuestra. (1996:43)

Adicional a estos *discursos oratorios*, Aristóteles también se refiere a los discursos del género *comercial* y al “discurso conforme a la ciencia”, que, según expone, “es propio de la enseñanza.” (1996:40) Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo, definen el discurso *pedagógico* como “un discurso en función del otro” (1994:47), es decir, un discurso volcado en el otro, atendiendo al propósito pedagógico de mediación que orienta el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por su parte, el semiólogo francés Roland Barthes, cuestiona la objetividad y superioridad del discurso *científico*. Lo define como frío, instrumental, utilitario, impersonal, escrito de forma privativa por necesidades de objetividad (el sabio se excluye), “la objetividad, al nivel del discurso [...], dice, es un imaginario como otro cualquiera”. (1987:18)

En cuanto a su forma *comercial*, explica Interiano (1996), el discurso mezcla códigos lógicos y mágico-simbólicos. Utiliza argumentos demostrativos aunque también puede recurrir a fórmulas emotivas e incluso conminativas.

“En definitiva, dice Interiano (1994:27), todo discurso, aún el religioso, trata de ejercer control sobre los receptores”.

#### 2.1.4.2. Discurso religioso

Entendemos por discurso religioso el pronunciado dentro de los grupos que comparten una misma fe. Según explica Carlos Interiano (1996), este es un discurso que se caracteriza por una fuerte carga emotiva, al tiempo que combina argumentos mágico-simbólicos con fórmulas apelativas o conminativas. Dentro de la dinámica de estos grupos o congregaciones, pueden presentarse dos posturas claramente diferenciadas: la del miembro participante, por un lado, y la del líder religioso, por el otro. Conviene distinguir entre el discurso que corresponde a cada uno de ellos.

En sus estudios antropológicos sobre religión y política, realizados en Guatemala entre 1989 y 1998, Manuela Cantón (1992; 1998) utilizó el término para referirse a los *testimonios de conversión* de las personas entrevistadas: “cristiano evangélico en general, para aquellos católicos (fundamentalmente de la Renovación Carismática) que han asimilado modos pentecostales de vivir y presentar su fe, y de manera particularmente enfática para los pentecostales” (1992:s.p.).<sup>11</sup>

Por su parte, Byron Valdizón, en su tesis *Análisis semiológico del discurso religioso*, explica que “cuando se habla de Discurso Religioso, se hace referencia al hecho más representativo del culto divino de la comunidad católica: la misa.” (1997:s.p.) Y se amplía exponiendo que

la Iglesia Católica [tiene] una serie de discursos o bloques concretos de expresión (evangelización, desarrollo social, justicia entre hombres, defensa de la vida, y otros) pero es en la Misa donde resume de mejor manera el mensaje concreto de su misión. Se dice que la Misa es para los católicos su más grade y completo discurso; el cual, a propósito, es muy rico en expresiones semiológicas. (Valdizón, 1997:15)

En el caso particular que nos ocupa, el discurso religioso se refiere al pronunciado por el líder de la congregación, con propósitos proselitistas y doctrinales. En este sentido, *el discurso religioso es también político*. Dentro de la tradición católica, el discurso en cuestión es denominado *homilía*: “Etimológicamente homilía viene de la palabra griega «*homilein*» que significa «*conversar familiarmente*».” (Valdizón, 1997:34) Según Valdizón: “Tiene un mejor sentido que

---

<sup>11</sup> Dentro de la dinámica protestante, donde se delimita este estudio, los términos: cristiano, evangélico, hermano, siervo, creyente, salvo, se usan para referirse a los miembros de la congregación.

‘predica’ o ‘sermón’ como antiguamente se le llamaba.” (*ibíd.*) Dentro de la dinámica protestante, en cambio, el discurso pronunciado por el líder de la congregación se denomina sermón, predicación o simplemente *predica*. Esta predicación es el anuncio de las buenas nuevas, para dar a conocer el amor de Dios y la obra del Señor Jesucristo. (Meyers, 2009)

En el caso particular de la iglesia evangélica pentecostal, Arnoldo Aguilar Bernardino desarrolló la tesis denominada La persuasión en el discurso religioso evangélico pentecostal en dos iglesias de la zona seis de la ciudad de Guatemala, donde expone que “el discurso es el desarrollo de un texto (bíblico) de la Sagrada Escritura, una explicación, ilustración y aplicación de sus enseñanzas.” (2006:19) Y agrega que “el discurso posee autoridad porque incluye un texto de la Escritura y demuestra que se trata de enseñar la Palabra de Dios, tarea distintiva de la cristiandad.” (*ibíd.*) Aguilar Bernardino, citando al pastor español José María Martínez, presenta dos clasificaciones del discurso religioso (*óp. cit.*):

- **Según su contenido**

- *Doctrinal*: presenta alguna de las grandes doctrinas bíblicas de la cristiandad.
- *Apologético*: presenta las doctrinas bíblicas con mayor fuerza argumentativa contra cualquier objeción.
- *Moralista*: tiene un enfoque ético, instruye y estimula una vida digna, bajo una moral bíblica.
- *Social*: orienta acerca de la responsabilidad como miembro de la sociedad, el pecado y sus consecuencias.
- *Histórico*: historias bíblicas sobre lo que Dios ha hecho y permitido conforme a sus propósitos.
- *Devocional*: motiva al oyente a vivir de acuerdo a los estatutos de la Palabra de Dios.
- *Evangelístico*: para convencer a los no creyentes a convertirse al cristianismo.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Dentro del ámbito religioso, este es su discurso proselitista, el cual no está reservado únicamente al líder de la congregación, sino encomendado a todos los creyentes: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.” (Marcos 16:15 RV1960)

- **Según su estructura**

- *Temático*: se origina en un tema determinado por el predicador con el apoyo de textos bíblicos.
- *Textual*: se basa en uno o dos versículos que son el principio, continuación y conclusión del discurso.
- *Expositivo*: utiliza un pasaje bíblico extenso, capítulos y libros enteros; este último, dice, es la “predicación bíblica por excelencia.” (Aguilar Bernardino, 2006:23)<sup>13</sup>

En efecto, el reverendo Jaime Goytia asegura que “el mejor alimento para la congregación es la predicación expositiva del mensaje de la Palabra de Dios.” (2000:9) Y, puesto que “todo lo que está escrito en la Biblia es el mensaje de Dios, y es útil para enseñar a la gente, para ayudarla y corregirla, y para mostrarle cómo debe vivir” (2ª Timoteo 3:16, BLS), el discurso en cuestión puede abordar diferentes tópicos. En la práctica, el discurso religioso cumple propósitos proselitistas, doctrinales y disciplinarios, ya que en él, los oyentes “encontrarán consuelo, fortaleza, esperanza y paz; pero también hallarán exhortación y reprensión.” (Goytia, 2000:9) “De ese modo, los servidores de Dios estarán completamente entrenados y preparados para hacer el bien.” (2ª Timoteo 3:17, BLS)

#### 2.1.4.3. Discurso político

“Entendemos por discurso político todo mensaje que lleva una intencionalidad: la de mantener o cambiar un estado de cosas; la toma o preservación del poder, de cualquier índole” (Interiano,

---

<sup>13</sup> Aludiendo a la tipología del discurso político descrita por Carlos Interiano (1994) (cfr. 2.1.4.3.), es válido agregar a las clasificaciones del discurso religioso presentadas por José María Martínez, un tipo de discurso *pseudo religioso*, es decir, un discurso *contra* el Espíritu (esto, en alusión al «*espíritu*» del *capitalismo* de Max Weber, 2001): un discurso religioso que, pronunciado por el líder de la congregación (del tipo que inspiró al cantautor guatemalteco Ricardo Arjona [1988] a escribir: “a Jesús le da asco el pastor que se hace rico con la fe”) o algunos de sus miembros, dentro del contexto religioso y guardando las *fórmulas religiosas* (es decir, un discurso *formalmente religioso*); en el fondo, es contrario al *sentido* de la doctrina religiosa: “Jesús le respondió: -El primer mandamiento, y el más importante, es el que dice así: ‘Ama a tu Dios con todo lo que piensas y con todo lo que eres.’ Y el segundo mandamiento en importancia es parecido a ese, y dice así: ‘Cada uno debe amar a su prójimo como se ama a sí mismo.’ Toda la enseñanza de la Biblia se basa en estos dos mandamientos.” (Mateo 22:37-40 TLA) “En resumen, explica la Biblia tu andar diario, hay una clase de ‘justicia’ que se justifica a sí misma y es hipócrita –y hay otra que honra a Dios y es sincera.” (2001:1025)

1996:7). Efectivamente, la práctica del discurso político no se circunscribe al ámbito electoral, puesto que las relaciones de poder se producen en cualquier espacio social, público o privado: desde el interior de las familias, iglesias, clubes sociales, equipos deportivos, empresas y, por supuesto, partidos políticos y aparato estatal. Esto, debido a la *naturaleza política* del ser humano, que lo impulsa a buscar el dominio sobre los otros.

En este sentido, el discurso se ha constituido en la herramienta que le permite al hombre o mujer política ejercer influencia y lograr cambios en sus receptores, ya sean estos los de su casa, su congregación (cfr. 2.1.4.2) o su nación. Interiano (1996:16) lo describe como “persuasivo y dinámico, incentivador, reflexivo, activo, preconizador; algunas veces reposado pero sumamente incisivo y otras muy incendiario”. Y es que, aun cuando el discurso político se refiere a realidades concretas, se vale de recursos estilísticos para despertar *emociones profundas*.

Según Interiano (1994), dependiendo de la postura política que se asuma a través del discurso, este puede identificarse como: discurso *conservador*, discurso *pseudo-revolucionario* y discurso *revolucionario*.

- a. El discurso *conservador*, explica, es la manifestación de la postura dominante dentro de la estructura social. Justifica el estado de cosas y, por supuesto, busca prolongarlo, pues se beneficia de él. Es el discurso pronunciado por las instituciones creadas con el propósito de mantener el *statu quo*: las altas esferas económicas y políticas, las oficinas de poder público, la educación tradicional, la iglesia conservadora, entre otras.
- b. El discurso *pseudo-revolucionario*, por su parte, es una contradicción en sí mismo. “Es la manifestación política de las clases en ascenso”, (Interiano, 1994:29) la clase media con todas sus contradicciones: ya que, por un lado, no puede negar su origen y, por el otro, anhela ascender en la escala social. Con ese propósito, pretende armonizar los intereses de las clases dominante y dominada. Es decir, se congracia con todos, sin comprometerse con ninguno.
- c. A diferencia del discurso pseudo-revolucionario, añade, “el discurso revolucionario no adormece, sino despierta consciencias” (Interiano, 1994:31), pues denuncia la injusticia a la



vez que propone nuevas formas de organización y estructura social. Este surge de las clases marginadas y excluidas que reclaman igualdad de condiciones.

Barthes, por su parte, en *El susurro del lenguaje*,<sup>14</sup> explica la naturaleza política del discurso en función de la relación de los *sociolectos*<sup>15</sup> con la *doxa*,<sup>16</sup> entendida esta como “la mediación cultural (o discursiva) a través de la cual habla el poder (o el no-poder):” (1987:128)

el discurso *enocrático* es un discurso conforme a la *doxa*, sometido a códigos, que son en sí mismos las líneas estructuradoras de su ideología; y el discurso *acrático* se enuncia siempre, en diversos grados, contra la *doxa* (sea cual fuere, siempre es un discurso *para-dójico*).<sup>17</sup> (Barthes, 1987:128-129)

El discurso *enocrático*, explica, por cuanto es el discurso sostenido por el Estado, está en todas partes: es difuso, se expande a través de los medios masivos de comunicación y trata de llenarlo todo, impregnando las relaciones de intercambio, los ritos sociales, los tiempos de ocio y el campo socio simbólico. (Barthes, 1987)

Uno y otro discurso tratan de intimidarse e impedir que el otro se pronuncie. La intimidación ejercida por los sociolectos es *legitimada*, en el caso *enocrático*, y *señalada* (o satanizada) en el caso *acrático*: el discurso *acrático*, que “(al estar fuera del poder tiene que recurrir a la violencia)” (Barthes, 1987:131) es calificado de “violento”, se hace *patente*; en tanto que el *enocrático*, represivo incluso “para los que lo comparten (o más bien, para los que lo poseen en parte)” (*ibíd.*), se mantiene *oculto*. (Barthes, 1987)

Pero el discurso *enocrático* no es exclusivo de la clase que ostenta el poder, las clases fuera del poder luchan por conquistarlo y apropiárselo: en el momento en que se produce una mutación del poder (de los lugares del poder), el discurso *acrático* conserva su carácter “mientras hay lucha activa en el seno de la Revolución, pero en cuanto esta se posa, en cuanto el Estado se coloca en

---

<sup>14</sup> El título del libro alude al *murmullo* que causa el perfecto funcionamiento de un motor, en contraposición al *ruido* que produce cuando no arranca debido a algún desperfecto mecánico.

<sup>15</sup> “Llamemos sociolectos a esos lenguajes [sociales] (en evidente oposición con el idiolecto, o habla de un solo individuo).” (Barthes, 1987:127)

<sup>16</sup> “Opinión corriente, general, «probable», pero no «verdadera», «científica»” (Barthes, 1987:128).

<sup>17</sup> “En francés, *paradoxal* conserva mejor la raíz *doxa* del griego. [N. del T.]” (Barthes, 1987:129)

su sitio, el viejo lenguaje revolucionario se convierte también en *doxa*, en discurso encrático.” (Barthes, 1987:129)

### 2.1.5. Análisis del discurso: de Wiener a Eco, pasando por otras partes

En el marco del análisis discursivo resulta conveniente abordar el tránsito de las teorías de la comunicación desde las primeras propuestas de Norbert Wiener (1982), en cuanto al tratamiento estadístico de la información, hasta el modelo de análisis presentado por Umberto Eco (1989); pasando por la teoría matemática de la comunicación de Claude Shannon (1949) y la crítica que recibe de Warren Weaver (1949).

De los aspectos mecanicistas que plantea Shannon, enriquecidos con las aportaciones de Weaver y previo a la propuesta metodológica de análisis de discurso de Umberto Eco, se abordan también las teorías de Michel Foucault (1994), quien explica el apareamiento del discurso como un producto social consecuente de las interacciones de poder.

Atendiendo al peligro de “practicar análisis de los mensajes cuyos métodos (y a veces sólo técnicas) se apoyan en requisitos epistemológicos ajenos a una teoría de la Comunicación sólidamente establecida y propios a menudo de modelos pertenecientes a otras disciplinas” (Piñuel, 1981:69), este apartado describe el recorrido teórico que condujo a la autora a la propuesta metodológica que se plantea en el caso del discurso religioso de la iglesia evangélica en Guatemala.

#### 2.1.5.1. Teoría de la información: *teoría de mensajes*

El matemático estadounidense de ascendencia judeo rusa, Norbert Wiener (1982), es el fundador de la *moderna teoría de la información*,<sup>18</sup> la cual se ha constituido en el punto de partida, tanto para el abordaje de los problemas de la comunicación, como para la propuesta de planteamientos complementarios que contribuyan a su solución. Wiener partió, a su vez, de la teoría de la comunicación implementada por Dugald C. Jackson, director del departamento de ingeniería

---

<sup>18</sup> El calificativo de *moderna* obedece a que ya Aristóteles (384-322 a.C.), en El arte de la retórica (1966), había enunciado los elementos constitutivos de la comunicación. (cfr. 2.1.1.)

eléctrica del Instituto Tecnológico de Massachusetts, MIT (por sus siglas en inglés), cuya base lógica consideraba *insatisfactoria*, y que utilizaba un cálculo formal de la teoría de la comunicación desarrollado veinte años antes por el ingeniero británico Oliver Heaviside. La teoría de Jackson explica cómo,

en una línea telefónica la voz es transmitida mediante una corriente que fluctúa y cuyas fluctuaciones corresponden, como en un mapa, a las de la voz que le sirve de estímulo inicial. El mayor problema era entender la totalidad de las implicaciones de la teoría de las corrientes y los voltajes fluctuantes. (Wiener, 1982:74)

Wiener, en cambio, enfoca la teoría de la información desde el punto de partida del circuito eléctrico en el que circula una corriente continua:

Durante muchos años se creyó que el poder de transmisión de una línea de comunicación por unidad de tiempo debía ser medida por la anchura de la bomba (sic) que puede transmitir.<sup>19</sup> Esta suposición ignoraba el hecho de que en ausencia del ruido cualquier anchura de banda podría transmitir cualquier cantidad de información en un segundo (1982:284-285).

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, Wiener trabajó en el tratamiento estadístico del control del fuego antiaéreo. Sus estudios condujeron, con el tiempo, al desarrollo de un punto de vista estadístico general de la ingeniería de las comunicaciones: “cuando fue escrito así, relata, nadie había pensado en esos términos acerca de la comunicación” (1982:284). Al término de la guerra, inició su reflexión y trabajo en torno a la *teoría de mensajes* (Wiener, 1958). Pero, más allá de la parte electrotécnica de su transmisión o los aspectos lingüísticos y de la interacción humana, le impresionaban los numerosos procesos cerebrales vinculados a la *producción de mensajes*, considerados estos como el medio para manejar aparatos o grupos humanos; poniendo en evidencia la abrumadora importancia que para el ser humano tiene el desarrollo de los métodos de comunicación.<sup>20</sup> Este entendimiento, como consecuencia de sus años de investigación

---

<sup>19</sup> Se refiere a la banda de frecuencias diversas entre sí que la línea puede llegar a transmitir.

<sup>20</sup> “Dr. Shannon has himself emphasized that communication theory owes a great debt to Professor Norbert Wiener for much of its basic philosophy. Professor Wiener, on the other hand, points out that Shannon’s early work on switching and mathematical logic antedated his own interest in this field; and generously adds that Shannon certainly deserves credit for independent development of such fundamental aspects of the theory as the introduction of entropic ideas. Shannon has naturally been specially concerned to push the applications to engineering

y estudio en los campos de la matemática, la estadística y la ingeniería eléctrica, lo llevó a escribir, en la parte final de su autobiografía, que “la comunicación es el cemento de la sociedad” (Wiener, 1982:355).

El lugar que ocupa el estudio de las comunicaciones en la historia de la ciencia no es trivial, ni fortuito, ni nuevo. Aún antes de Newton esos problemas eran corrientes en la Física; especialmente en las investigaciones de Fermat, Huyghens y Leibnitz, todos ellos compartían el interés por una ciencia cuyo centro no era la mecánica sino la óptica, la comunicación de imágenes visuales.” (Wiener, 1958:18)

Los resultados a los que arribó, luego de una vida dedicada al estudio de la comunicación biológica y su aplicación a la mecánica, se recogen en la obra titulada *Cybernetics* (1948), que él mismo describe como “la ciencia de la comunicación y el control, tanto en máquinas como en organismos vivos.”<sup>21</sup> (Wiener, 1967:19)

#### 2.1.5.2. Teoría matemática de la comunicación

En 1949 Claude Elwood Shannon, en compañía de Warren Weaver, publicó “The Mathematical Theory of Communication”, uno de los modelos fundamentales para la comprensión de la comunicación y el desarrollo de la investigación y modelación de dicha área del conocimiento humano. Esto, sin dejar de mencionar que se trata de un modelo eminentemente mecanicista, dado que su enfoque inicial se enmarca en el ámbito de las telecomunicaciones y en la búsqueda de una fórmula matemática para calcular y disminuir los niveles de ruido en la comunicación.

Realmente, este modelo no buscaba explicar los procesos de la comunicación humana; por lo menos no en sus aspectos psicológicos. Es más conocido como un modelo básico de las telecomunicaciones. Aún así, marcó uno de los puntos de partida para la investigación y el desarrollo de la comunicación humana, constituyéndose en la base del análisis del discurso.

---

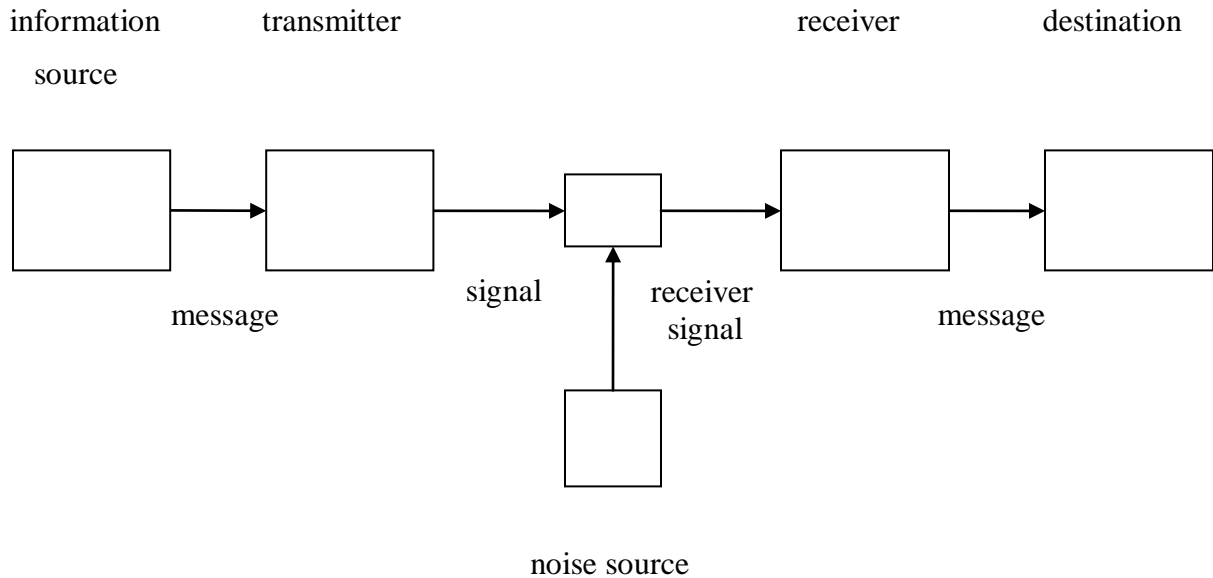
communication, while Wiener has been more concerned with biological application (central nervous system phenomena, etc.)” (Weaver, 1949:95)

<sup>21</sup> “Hasta hace muy poco tiempo no existía un voz que comprendiera ese conjunto de ideas; para poder expresarlo todo mediante una palabra, me vi obligado a inventarla. De ahí: cibernética, que derivé de la voz griega *kubernets* o timonel, la misma raíz de la cual los pueblos de Occidente han formado gobierno y sus derivados.” (Wiener, 1958:15)

La propuesta de Shannon se ilustra y se explica, en sus propios términos, a continuación:

**Figura 1**

**Schematic diagram of a general communication system**



FUENTE: Shannon, C. E. (1949). The mathematical theory of communication. In Claude E. Shannon & Warren Weaver. *The mathematical theory of communication* (pp. 3-94). California: The University of Illinois Press: Urbana. p. 5.

- An *information source* which produces a message or sequence of messages to be communicated to the receiving terminal. The message may be of various types [...].
- A *transmitter* which operates on the message in some way to produce a signal suitable for transmission over the channel.
- The *channel* is merely the medium used to transmit the signal from transmitter to receiver. It may be a pair of wires, a coaxial cable, a band of radio frequencies, a beam of light, etc. During transmission, or at one of the terminals, the signal may be perturbed by noise.
- The *receiver* ordinarily performs the inverse operation of that done by the transmitter, reconstructing the message from the signal.
- The *destination* is the person (or thing) for whom the message is intended. (Shannon, 1949:4-5)

La *noise source* se refiere a las perturbaciones (ya sean estas a consecuencia de los ruidos presentes en el ambiente o producidas por problemas técnicos en el soporte material de la

comunicación) que afectan el intercambio de mensajes, que no son producidas por el emisor y que este no puede eliminar, pero que desfiguran o vuelven incompleta la recepción de señales (cfr. 2.1.1.3.).

Dada la relevancia adquirida por la propuesta teórica de Shannon, al punto de constituirse en un antecedente obligado en el estudio de la comunicación, ha sido objeto de diversas críticas, principalmente debidas a su limitado alcance, restringido a las condiciones técnicas que permiten la transmisión de mensajes. El sociólogo francés, Abraham Moles, citado por Piñuel (1981), se refiere a esta como una *teoría de mensaje*, cuya base se limita a la *idea de percepción*, ya que no puede relacionarse con el *proceso* de la comunicación; es decir, según Moles, sólo es útil para entender la percepción del mensaje, pero no para comprender el proceso de la comunicación.

De mayor impacto son, sin duda, la crítica y los aportes realizados en su momento por el sociólogo Warren Weaver (1949), quien sacó esta teoría de los límites de la dimensión técnica, para proyectarla al ámbito de la comunicación social, al punto de publicarse en conjunto para considerarse una sola teoría (Shannon & Weaver, 1949).

#### 2.1.5.3. Crítica a la teoría matemática de la comunicación, por Warren Weaver

La teoría matemática de la comunicación fue concebida en el ámbito de las telecomunicaciones, como un problema de ingeniería para el cual los aspectos relativos al sentido de los mensajes eran irrelevantes (Shannon, 1949). Sin embargo, en palabras de Weaver, “he [Shannon] says that ‘the semantic aspects of communication are irrelevant to the engineering aspects.’ But this does not mean that the engineering aspects are necessarily irrelevant to the semantic aspects.” (1949:99)

Warren Weaver, conocedor de los planteamientos de Claude Shannon, hace una crítica a la teoría matemática de la comunicación, por considerar que pasa por alto aspectos fundamentales en cuanto a la concepción de sus principales componentes, ya que, aunado a los problemas técnicos, la comunicación también enfrenta problemas semánticos y funcionales. El trabajo de Shannon gira en torno a “How accurately can the symbols of communication be transmitted? (The technical problem.)” (Weaver, 1949:96), en tanto que el ensayo interpretativo de Weaver responde a “How precisely do the transmitted symbols convey the desired meaning? (The

semantic problem.)” y “How effectively does the received meaning affect conduct in the desired way? (The effectiveness problem.)” (*ibíd.*)

En síntesis, la teoría matemática de la comunicación se ocupa, en primer lugar, de los problemas técnicos propios de la transmisión de mensajes. La principal preocupación de Shannon es “in particular the effect of noise in the channel” (1949:3). En consecuencia, Shannon maneja una definición de *información* en un sentido muy restringido,<sup>22</sup> el cual corresponde a su formación matemática y a la limitada importancia práctica del término para la esfera de la ingeniería eléctrica, en la cual él se desenvuelve.

To be sure, this word information in communication theory relates not so much to what you do say, as to what you could say. That is, information is a measure of one’s freedom of choice when one selects a message. (Weaver, 1949:100)

En ese sentido, y en contra de lo que sería de esperar si se tiene en cuenta el uso normal de la palabra, información no tiene aquí nada que ver con significado.<sup>23</sup> Shannon es perfectamente consciente de eso:

The fundamental problem of communication is that of reproducing at one point either exactly or approximately a message selected at another point. Frequently the messages have *meaning*; that is they refer to or are correlated according to some system with certain physical or conceptual entities. These semantic aspects of communication are irrelevant to the engineering problem. The significant aspect is that the actual message is one *selected from a set* of possible messages. (1949:3)

Y esto porque el sistema ha sido diseñado para funcionar con cualquier selección posible, entre muchas alternativas, y no solo con la realmente elegida, ya que esa selección es desconocida al momento del diseño. Ahora bien, tomando en consideración el modo en que las personas se

---

<sup>22</sup> “The word information, in this theory, is used in a special sense that must not be confused with its ordinary usage. In particular, information must not be confused with meaning.” (Weaver, 1949:99)

<sup>23</sup> En *La estructura ausente*, Eco también aborda la diferencia entre información y *sentido*, así como el *proceso de significación* que se produce con la introducción del hombre. Se refiere a la Teoría matemática de la información en estos términos: “La teoría de la información no tiene nada que ver con los significados, se refiere solamente a las unidades de transmisión computables cuantitativamente, con independencia de su posible significado y que por ello se llaman «señales» y no «signos».” (1989:24) Porque carecen de *significado*.

comunican y entienden en cualquier ámbito de la vida cotidiana, es evidente que la comunicación depende de la interpretación, similar o diferente, que se haga de determinadas palabras, es decir, el *convencionalismo* de los códigos utilizados (cfr. 2.1.1.4.). En este contexto, se justifica la crítica de Weaver a la concepción de la información de Shannon:<sup>24</sup>

In fact, two messages, one of which is heavily loaded with meaning and the other of which is pure nonsense, can be exactly equivalent, from the present viewpoint, as regards information. It is this, undoubtedly, that Shannon means when he says that “the semantic aspects of communication are irrelevant to the engineering aspects.” (1949:99)

Sin embargo, los problemas de comunicación no solo se producen a nivel de las palabras; el nivel de los juicios y valoraciones es también importante, en especial para la *praxis* del lenguaje. Este es el nivel de las interpretaciones cognitivas y prácticas que todos ejercemos consciente o inconscientemente, y cuyas diferencias entre los participantes del proceso comunicativo, pueden llevar a problemas de comprensión.

Un análisis sociológico de los procesos comunicativos, como lo sugiere el alemán Bernhard Badura (1979), no debiera limitarse al tratamiento de las variables lingüísticas, sino que debiera considerar también las relaciones existentes entre la práctica lingüística como tal y las condiciones sociales en que el proceso de comunicación se lleva a cabo. Algunas de esas condiciones de producción y recepción en el proceso de la comunicación se han tomado en consideración en el diseño de la Figura 2, a continuación, tomada de la Sociología de la Comunicación de Bernhard Badura (1979), que representa el modelo crítico que el autor propone a la teoría matemática de la comunicación.

Este modelo, construido sobre el diagrama original de Shannon (cfr. 2.1.5.2.), contempla, además de los tres niveles de problemas de la comunicación descritos por Weaver (1949), algunas de las condiciones sociales que intervienen en la emisión y recepción del mensaje: el nivel de

---

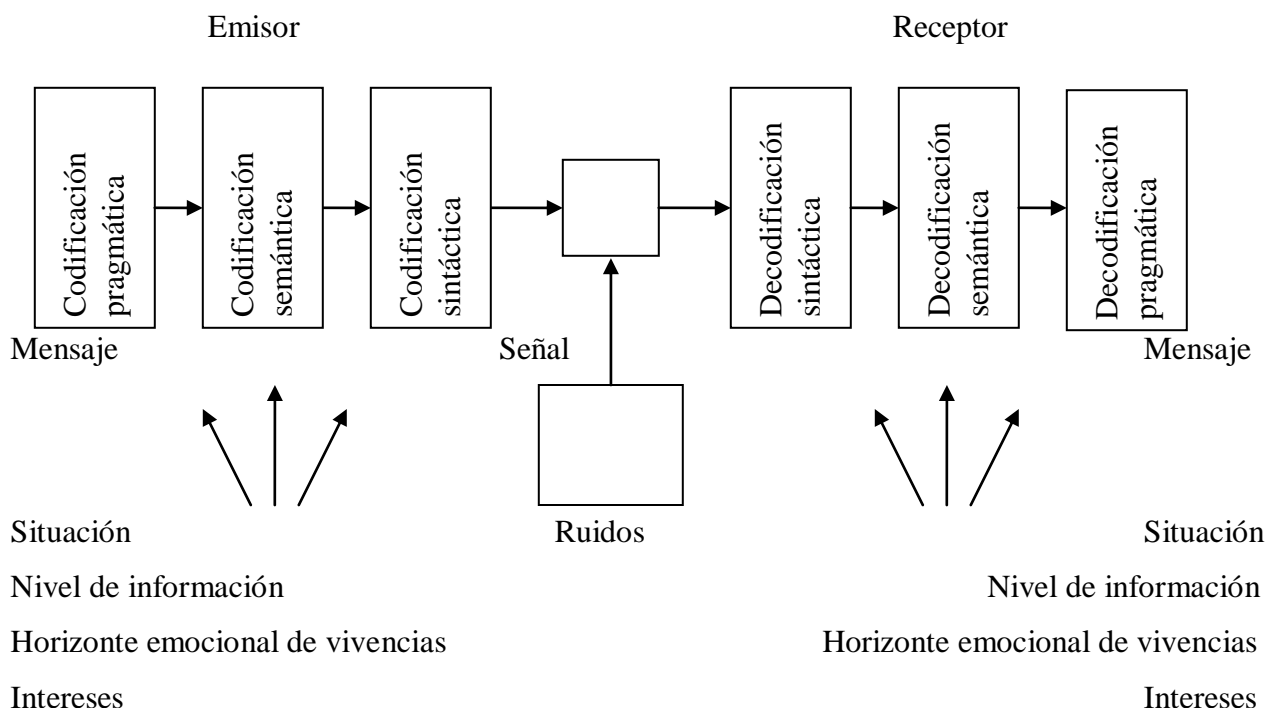
<sup>24</sup> Eco lo explica en estas palabras: “A nivel de la máquina, estábamos todavía en el universo de la cibernética, que se ocupa de las *señales*. Al introducir al hombre hemos pasado al universo del *sentido*. Ha quedado abierto *un proceso de significación*, porque la señal no es únicamente una serie de unidades discretas, computables por bits de información, sino que es también una forma significativa que el destinatario humano deberá llenar con su significado.” (1989:62)



información que manejan el emisor y el receptor, así como sus emociones, vivencias e intereses (cfr. 2.1.1.5.).

**Figura 2**

**Modelo crítico a la teoría matemática de la comunicación**



FUENTE: Badura, B. (1979). *Sociología de la Comunicación*. Barcelona: Ariel. p. 30.

La crítica y el aporte realizados por Weaver a la teoría mecanicista de Shannon, llevó a la teoría matemática de la comunicación de ser una mera *teoría del mensaje*, según Moles (citado por Piñuel, 1981), a constituirse en una primicia de *teoría de la comunicación*.

2.1.5.4. El discurso como producto social: Foucault

En *El orden del discurso* (1992), el filósofo francés Michel Foucault se refiere al discurso en estos términos:

...el discurso está en el orden de las leyes, que desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; que se le ha preparado un lugar que le honra pero que le desarma, y que, si consigue algún poder, es de nosotros (la institución) y únicamente de nosotros de quien lo obtiene. (s.p.)

En toda sociedad, afirma, la producción discursiva es controlada, elegida y redistribuida por procedimientos que invocan sus poderes y peligros, al tiempo que lo dominan y esquivan su existencia. Entre estos procedimientos de dominación o *exclusión*, el más común y evidente es lo *prohibido* (Foucault, 1994). Se sabe que hay prohibiciones en cuanto al objeto, las circunstancias y el emisor del discurso, que se entretajan y modifican constantemente. En nuestros días, estas prohibiciones son más evidentes en los temas de sexualidad y política, que, lejos de transparentar la temática, propician el ejercicio de su poder.<sup>25</sup>

Las prohibiciones que pesan sobre el discurso, evidencian su vinculación con el deseo y el poder. Recordemos que el discurso no es sólo la manifestación del deseo, sino el objeto del mismo. No solo expresa las luchas y los sistemas de dominación, también es el medio y aquello por lo cual se lucha.<sup>26</sup> (cfr. 2.1.4.3.) En sus reflexiones, Foucault explica el surgimiento del discurso como un producto social resultante de la interacción de complejos procesos de comunicación humana marcados por las relaciones de poder.

Según Miguel Morey (1994), traductor de *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, el análisis que Foucault hace del funcionamiento de las relaciones de poder está definido por estos postulados:

- a. **Postulado de propiedad:** el poder no se posee, se ejerce.
- b. **Postulado de localización:** el Estado no es el lugar privilegiado del poder.
- c. **Postulado de subordinación:** el poder no es mera superestructura, está en todo.
- d. **Postulado del modo de acción:** el poder produce.
- e. **Postulado de legalidad:** el poder del Estado se expresa, y se perpetúa, a través de la ley.

---

<sup>25</sup> Un segundo procedimiento de exclusión lo constituye la oposición entre razón y locura. Desde la Edad Media, el discurso del loco es considerado nulo y sin valor, carente de verdad e importancia y, sin embargo, también se cree que, en su ingenuidad, percibe verdades ocultas. Hoy por hoy, podemos encontrar la palabra loco en nuestros propios discursos, lo que no implica que sea aceptada. Al contrario, el sistema le permite a los médicos y psicoanalistas escuchar y censurar. Y, si bien es necesario el silencio de la razón para curar los monstruos, basta que el silencio esté alerta para que la exclusión permanezca. (Foucault, 1994)

<sup>26</sup> En este mismo sentido, su connacional Roland Barthes, R. (1987). Trad. C. Fernández Medrano. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós, también se refiere a la división de los dos grandes tipos de *sociolectos*, sus intimidaciones, presiones, exclusiones, relación y aspiración a la *doxa*.

Aun cuando Foucault se define a sí mismo diciendo: “no veo quién puede ser más antiestructuralista que yo”,<sup>27</sup> (1994:133) anticipando que los acontecimientos sean situados todos en un mismo plano, sin considerar que existe todo un escalonamiento de diferentes tipos de acontecimientos que no tienen ni el mismo alcance, ni la misma amplitud cronológica, ni la misma capacidad de producir efectos; el solo hecho de atisbar un escalonamiento, alcances, amplitud cronológica y efectos, ya da la idea de una estructura, pues se establecen relaciones.

Sin duda, Foucault no concibe como rígidas las relaciones de poder, las manifestaciones de verdad y los discursos que de estas se originan. Él mismo se expresa diciendo que el problema no radica en identificar lo que al interior del discurso responde a la cientificidad, a la verdad o a cualquier otra cosa, sino en apreciar cómo, históricamente, este mismo discurso produce efectos de verdad, sin ser necesariamente verdadero o falso (1994). Esto *obedece* a que cada sociedad maneja una *política general* de la verdad, que define los discursos que acoge y hace funcionar como verdaderos o falsos; en respuesta a la economía política de la verdad que está centrada sobre la forma del discurso científico y sobre las instituciones que lo producen.

Foucault describe el régimen de la verdad, que produce y sostiene la verdad a través de sistemas de poder y la induce y prorroga a través de efectos de poder, como ideológico y superestructural, condicionante de la formación y desarrollo del capitalismo. En consecuencia, y en atención a la superestructura que sostiene la *verdad*, el problema, dice Foucault, no es cambiar la *conciencia* de la gente o *qué tienen en la cabeza*, sino el régimen político, económico e institucional de producción de la verdad, puesto que es allí donde se originan los discursos (1994).

#### 2.1.5.5. Modelos de análisis del discurso

En cuanto al análisis del discurso, el académico Klaus Krippendorff relata que las primeras indagaciones empíricas sobre el contenido de las comunicaciones fueron realizadas por la misma iglesia a finales del siglo XVII, “cuando la iglesia estaba inquieta por la difusión de los temas de índole no religiosa a través de los periódicos” (1990:15).

---

<sup>27</sup> En efecto, el filósofo francés Jacques Derrida y Michel Foucault concluyeron que *no hay estructura en la comunicación*, por lo que dejaron de autodefinirse como *estructuralistas*. (Eco, 1989)

Con la proliferación de medios a finales del siglo XIX, también surgió la preocupación por conocer el fenómeno del periódico *moderno*. En 1893, se publicó un artículo que mostraba “el modo en que las cuestiones religiosas, científicas y literarias habían desaparecido de los principales periódicos neoyorkinos entre 1881 y 1893, para dejar lugar a la chismografía, los escándalos y los deportes” (Krippendorff, 1990:16). Según expone Krippendorff, estos primeros análisis pretendían que, con solo medir los centímetros de columna que un periódico destinaba a determinados temas, se revelara “la verdad acerca de los periódicos” (1990:17), de ahí su necesidad de contar con datos cuantitativos. Sin embargo, no debe confundirse la *objetividad* con la *cuantificación*.<sup>28</sup>

Con la Segunda Guerra Mundial, el análisis de contenido encuentra aplicación práctica a través del análisis de la propaganda, y su empleo se extiende a la psicología, antropología (para el examen de mitos, leyendas y acertijos), historia (para el examen de grandes conjuntos de documentos históricos), sociología y educación (a través del análisis del material educativo). “Pero esta proliferación trajo consigo una pérdida de claridad: todo parecía susceptible de ser sometido al análisis de contenido, y todo análisis de fenómenos simbólicos se convirtió en un análisis contenido” (Krippendorff, 1990: 25).

Sin embargo, como explica la profesora mexicana Julieta Haidar, el análisis del discurso debe ser concebido como una práctica interdisciplinaria porque su objeto de estudio (es decir, *el discurso*) se constituye desde varias disciplinas: la lingüística, la psicología, la antropología, la sociología, la historia, la semiología, por mencionar algunas. En fin, puesto que “los discursos están siempre antes, durante o después de cualquier práctica humana” (1998:119), se comprende que su análisis sea abordado también desde distintas perspectivas.

A continuación (cfr. Cuadro 2), se ofrece un panorama representativo, no exhaustivo, de la diversidad metodológica en materia de análisis del discurso.

---

<sup>28</sup> Sobre el particular, Krippendorff amplía que: “Los indicadores cuantitativos son muy poco sensibles y bastante burdos para suministrar interpretaciones políticas. Aunque se disponga de la gran cantidad de datos que exigen los análisis estadísticos, no conducen a las conclusiones ‘más obvias’ que los expertos en política son capaces de extraer paralelamente observando con más profundidad las variaciones cualitativas.” (1990:23)

## Cuadro 2

### Principales tendencias y modelos de análisis del discurso

Tendencia	Modelo de análisis discursivo
<b>Tendencia estado-unidense</b>	Modelo distribucional de Zelling Harris.
	Modelo transformacional de Noam Chomsky.
	Modelo tagmémico de Kenneth Pike.
	Modelo pragmático de la etnografía de la comunicación de Dell Hymes y John Gumperz.
	Modelos de Deborah Tannen y de Deborah Schiffrin.
<b>Tendencia británica</b>	Modelo de la filosofía analítica de John Austin y John Searle.
	Modelo de análisis textual de Michael Alexander Kirkwood Halliday.
	Modelo argumentativo de Stephen Toulmin.
	Modelo de análisis discursivo, cultural e ideológico de John B. Thompson (neo hermeneuta) y Anthony Giddens (neo materialista).
	Modelo de análisis pragmático-dicursivo de Débora Camerún.
<b>Tendencia alemana</b>	Modelos argumentativos de varios autores, como Stefan Klein, Klaus Zimmermann, Josef Kopperschmidt, entre otros.
	Modelos psicoanalíticos de Wilhelm Reich y Theodoro Adorno.
	Modelos de lingüística textual de János S. Petöfi, Siegfried J. Schmidt y otros.
	Modelo pragmático de Jürgen Habermas.
	Modelo hermenéutico de Hans-Georg Gadamer.
<b>Tendencia francesa</b>	Modelo argumentativo y del implícito de Oswald Ducrot y Jean-Claude Anscombre.
	Modelos de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso: Michel Pêcheux, Régine Robin, Jean-Baptiste Marcellesi, Bernard Gardin, Dense Maldidier, Louis Guespin, Dominique Maingueneau, Jean-Jacques Courtine, Patrick Charaudeau y otros.
	Otros modelos de análisis del discurso (articulados a la anterior): a) de la enunciación: Jean Dubois, Francois Recanati, Tzvetan Todorov, Catherine Kerbrat-Orecchioni, Émile Benveniste, Dominique Maingueneau, entre otros; b) de la gramatología, de Jacques Derrida.
	Modelo hermenéutico de Paul Ricouer.
	Modelos de semiótica narrativa de Algirdas Julius Greimas, Roland Barthes, Claude

	Bremmond, Gérard Genette, Julia Kristeva, Francois Rastier, Eric Landowski, Claude Duchet, entre otros.
	Modelo de Michel Foucault.
<b>Tendencia belga</b>	Modelo argumentativo de Perelman: la nueva retórica.
	Modelos de semiótica narrativa aplicados al discurso religioso: Grupo de Entrevernes.
<b>Tendencia suiza</b>	Modelos de análisis argumentativos: Escuela de Neuchatel, cuyos iniciadores fueron Jean-Blaise Grize y Georges Vignaux.
<b>Tendencia holandesa</b>	Modelos de la lingüística textual y del análisis crítico del discurso de Teun A. Van Dijk.
	Modelos de análisis argumentativo de Frans Hendrik Van Eemeren.
<b>Tendencia austriaca</b>	Modelo de análisis textual de Wolfgang Dressler (ligado a la adquisición del lenguaje).
	Modelos de análisis del discurso/poder de Ruth Wodak y otros.
<b>Tendencia australiana</b>	Modelo de análisis del discurso de los medios masivos de Robert Hodge y Gunther Kress, entre otros.
<b>Tendencias de Europa Oriental</b>	Modelos desarrollados en Polonia, sobre varios aspectos del análisis discursivo, relacionados con la teoría de la recepción.
	Modelos de análisis textual de los formalistas rusos.
	Modelos de análisis poético del Círculo de Praga.
	Modelos de análisis discursivo/textual, derivados de Mikael Baktine.
	Modelos de análisis literario de la Escuela de Tartu, con muchos aportes para el análisis de texto literario.

FUENTE: elaborado en base a Haidar, J. (1998). Análisis del discurso. En Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp.117-164). México: Pearson Educación.

A las tendencias y modelos incluidos en el cuadro anterior (2), aún cabe agregar las siguientes:

- a. La teoría de análisis estructural de la morfología del cuento maravilloso del lingüista ruso Vladímir Propp (1972, 1977), que propone a partir de la identificación de las funciones desempeñadas por los personajes.
- b. El método de análisis del contenido cultural del sociólogo francés Abraham A. Moles (1978), que estudia la influencia del mensaje cultural sobre el receptor, más allá de la aprehensión emocional.

- c. La propuesta del filósofo alemán Max Bense (1969) para el análisis del mensaje estético, que más tarde aplicaría a la estética teórico-informacional (1972), junto al Círculo de Stuttgart (cfr. 2.1.5.6.).
- d. La propuesta original de Bense, fue posteriormente integrada y articulada de manera particular por el semiólogo italiano Umberto Eco (1989), para ser aplicada al análisis estructuralista.

Es precisamente este último modelo propuesto por Eco, el que se adoptó para aplicar en el presente proyecto de análisis discursivo.

#### 2.1.5.6. Análisis estructuralista

Roland Barthes (1990) remonta el origen del análisis estructural a la poética y la retórica aristotélicas, seguidas por los teóricos de los géneros y, más recientemente, por los formalistas rusos; cuyo trabajo fue traducido por Tzvetan Todorov, renacido en el Círculo Lingüístico de Praga, y prolongado por el lingüista Roman Jakobson. Desde el punto de vista metodológico, en cambio, el análisis estructural se origina en la llamada *lingüística estructural*:

Según Ferdinand de Saussure, al igual que en toda la tradición lingüística estructuralista, estructura es un sistema

- a) en el que cada valor está establecido por posiciones y diferencias y
- b) que solamente aparece cuando se comparan entre sí fenómenos diversos reduciéndolos al mismo sistema de relaciones. (Eco, 1989:59)

Claude Lévi-Strauss (1960), empero, al ser citado por Eco (*ibíd.*), especifica que

Es estructura solamente el acondicionamiento que corresponde a dos condiciones; es un sistema regido por una cohesión interna; y esta cohesión, inaccesible al observador de un sistema aislado, se revela en el estudio de las transformaciones gracias a las cuales se descubren propiedades similares en sistemas aparentemente diversos.

“Una estructura, sintetiza Eco (*ibíd.*), es un modelo construido en virtud de operaciones simplificadoras que permiten uniformar fenómenos diversos bajo un único punto de vista.” Es decir, la noción de *estructura* facilita la comprensión de fenómenos complejos, identificando

puntos de convergencia que dan sentido y cohesión a la comunicación. En Apocalípticos e integrados, Eco (1965) se amplía explicando que el término de *estructura* define el sistema y el código en el cual se usan una serie de conceptos como la posición y la oposición de los componentes dentro de un sistema dado; de esa manera, la idea de estructura resulta útil para definir los códigos y las formas en que se presentan los mensajes. En otros ámbitos, la concepción misma de la estructura ha servido para unificar una gama de fenómenos extremadamente variada; aunque, en realidad, ha sido más útil como instrumento. Sin embargo, explica Eco (*óp. cit.*), el concepto de estructura se enfrenta a ciertas objeciones:

- a. El estructuralismo como método explícito (o sea el uso implícito de la noción de estructura), cada vez interesa a más disciplinas, lo que la ha llevado a adquirir un aspecto de “corriente de pensamiento”. Efectivamente, en la actualidad, el estructuralismo también es una corriente filosófica, por lo que se hace necesario abordar el problema del fundamento epistemológico del método mismo.
- b. Admitir la estructura como instrumento operativo y negarle la dignidad de categoría filosófica (aunque esto ya implica una opción epistemológica).

A pesar de estas objeciones, el modelo estructural interviene para reducir las experiencias heterogéneas a un razonamiento homogéneo. El modelo mismo se propone como un procedimiento operativo que se constituye como la única manera posible de reducir a un razonamiento homogéneo la experiencia viva de diferentes objetos y fenómenos. Es decir, el estructuralismo es una elaboración metalingüística que nos permite hablar de fenómenos de otro orden, en términos sígnicos concretos (*óp. cit.*). Como ejemplo, Eco (1965) se refiere al análisis de la canción de consumo explicando que es analizada como superestructura y es en la estructura económica del sistema donde se busca las razones por las que la misma es así y no podría ser de otra manera; justificando, de esta forma, la postura *antiestructuralista* de Michel Foucault (1994), quien se niega a ver los acontecimientos en un mismo plano, y apoyando además sus reflexiones en torno al régimen de verdad, producida y sostenida por los sistemas de poder (cfr. 2.1.5.4.).

Metodológicamente hablando, explica Eco (*óp. cit.*), la adopción del método estructural no viene impuesta por el objeto de la investigación, sino que es elegido arbitrariamente por el investigador. En todo caso, es mejor para el investigador que, al buscar las relaciones que presupone entre los



fenómenos, esté previamente convencido de que estas existen. Más adelante, cita a Hjelmslev (1957:100) al precisar que:

toda descripción científica presupone que el objeto de la descripción se concibe como estructura (y por ello que se analice por medio de un método estructural que permita reconocer las relaciones entre las partes que lo constituyen), o como formando parte de una estructura (y por ello que se sintetice con otros objetos con los que guarda unas relaciones que hacen posible establecer y reconocer un objeto más extenso del que estos objetos y el objeto considerado son partes) (Eco, 1989:344-345).

Por otro lado, Roland Barthes, describe la *actividad estructuralista*<sup>29</sup> como el conjunto de operaciones mentales cuyo propósito es “reconstruir un ‘objeto’, de modo que en esta reconstrucción se manifiesten las reglas de funcionamiento (las ‘funciones’) de este objeto” (1967:257). Lo que implica esta actividad, es una previa *deconstrucción* para una posterior *reconstrucción*, es decir, una abstracción mental del objeto, seguida de su reconstrucción material. En este *paso* del objeto por la mente humana, *algo nuevo* se le añade, en palabras de Barthes “es el hombre mismo, su historia, su situación, su libertad y la resistencia misma que la naturaleza opone a su espíritu” (*ibíd.*), es el *sentido* de las cosas. En efecto, podría decirse que el objeto del estructuralismo es el hombre *fabricador de sentidos*, el “*homo significans*: éste sería el nuevo hombre de la investigación estructural” (1967:261), el *hombre estructural*.

Y es tal la vinculación de la actividad estructuralista a los objetos, cualquiera que sea su soporte material, que “el estructuralismo es también una determinada *forma* del mundo, que cambiará con el mundo” (Barthes, 1967:262). Sin embargo, es una actividad solitaria, individual, no busca determinar *el* sentido del objeto, sino *un* posible sentido del objeto que, además, es *añadido* por la intervención del hombre. El propósito del análisis estructural es hacer *inteligible* el discurso. Para el efecto, Barthes propone la identificación de niveles de análisis, *niveles de sentido* (1990), que permiten clasificar la masa de elementos que participan en la composición de un discurso

estos niveles están en una relación jerárquica porque, si cada uno tiene sus propias unidades y sus propias correlaciones, obligando en cada una de ellas a una descripción independiente, ningún

---

<sup>29</sup> Usa este término porque, aclara, “el estructuralismo no es ni una escuela ni un movimiento”. (Barthes, 1967:256)

nivel puede por sí solo producir sentido: toda unidad que pertenece a cierto nivel no cobra sentido si no puede integrarse en un nivel superior. (1990:169)

De aquí se desprenden dos tipos de relaciones a producirse entre los diferentes niveles y sus unidades integrativas (*ibíd.*):

- **Relaciones distribucionales:** las que se producen entre unidades integrantes de un mismo nivel; y
- **Relaciones integrativas:** cuando se trasladan de un nivel a otro.

Eco (1989), por su parte, compone y articula de manera particular una clasificación de niveles *sensoriales* propuesta originalmente por Max Bense (1960) en el ámbito de la filosofía estética, y que después trasladaría a la *teoría del texto* (Bense, 1972) como *niveles de información*:

- a) **Nivel de los *soportes físicos***, que en el lenguaje verbal son tonos, inflexiones, emisiones fonéticas; en el lenguaje visual son colores, materiales; en el lenguaje musical son timbres, frecuencias, secuencias cronológicas, etc.: es el nivel de una substancia de la expresión que el mensaje estético ofrece como *formada*.
- b) **Nivel de los *elementos diferenciales del eje de selección***; fonemas, igualdades, y desigualdades, ritmos, métrica, relaciones de posición, formas accesibles de lenguaje topológico, etc.
- c) **Nivel de las *relaciones sintagmáticas***; gramaticales, relaciones de posición y proposición, perspectiva, escalas e intervalos musicales, etc.
- d) **Nivel de los *significados denotados*** (código y sub códigos específicos).
- e) **Nivel de los *significados connotados***: sistemas retóricos, sub códigos estilísticos, repertorios iconográficos, grandes bloques sintagmáticos, etc.
- f) **Nivel de las *expectativas ideológicas***, como connotación global de las informaciones precedentes. (Eco, 1989:142)

Esta misma propuesta fue reelaborada por Interiano (1994) y aplicada por la autora en un trabajo previo, sobre el análisis del discurso político de Alfonso Portillo (2005). En esta oportunidad, atendiendo a lo referido por Hernández Sampieri, *et. al.*, (2010:395), citando al doctor Roberto Hernández Galicia, “los estudios cualitativos son artesanales, ‘trajes hechos a la medida de las

circunstancias”, se realizó una adaptación libre de la propuesta metodológica de Eco, de acuerdo a las características del fenómeno de estudio (cfr. 3.3.).

## 2.2. La política: se trata de *poder*<sup>30</sup>

La política puede definirse simplemente como el arte de alcanzar y retener el *poder*.<sup>31</sup> “Toda la vida política, ha escrito el sociólogo Anthony Giddens, está relacionada con el poder: quién lo ostenta, cómo lo consigue y qué hace con él.” (2010:1041) La *cuestión política*, explica el filósofo francés Michel Foucault (1994), es la verdad misma, y la verdad es poder *per sé*. Los sistemas de poder, continua Foucault, producen y sostienen la verdad, al tiempo que la inducen y la prorrogan a través del discurso. (cfr. 2.1.5.4.)

El filósofo argentino Mario Bunge, por su parte, se refiere a la política describiéndola como “la lucha por el poder, así como el ejercicio de este en los sistemas sociales de todas clases y escalas.” (2009:25) Efectivamente, el *ejercicio político* está íntimamente ligado a la práctica del poder y no se circunscribe, como bien lo explica Bunge, a determinadas parcelas de la sociedad, sino que se extiende a todos los ámbitos de la vida social: la familia y las pandillas, las empresas y los clubes, la escuela y la iglesia, bien a nivel municipal e internacional, donde haya un ser humano ejerciendo poder sobre otro, ahí se *ejerce* la política. “Evidentemente, explica Bunge, hay tantas clases de poder social como facetas de la vida social: político, económico y cultural.” (2009:120)

El filósofo alemán Max Weber define el concepto de *poder* como “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad.” (1964:43) Y, aunque su definición incluye la probabilidad de *imponer* la propia voluntad, también aclara que: “Un determinado mínimo de voluntad de obediencia, o sea de interés (externo o interno) en obedecer, es esencial en toda relación auténtica

---

<sup>30</sup> El subtítulo obedece a la definición de Giddens que se usa como referencia: “Toda la vida política está relacionada con el poder” (2010:1041).

<sup>31</sup> “Del griego *chrátös* ‘fuerza’, ‘potencia’ y *árchē* ‘autoridad’, nacen los nombres de las antiguas formas de gobierno ‘aristocracia’, ‘democracia’, ‘oclocracia’, ‘monarquía’, ‘oligarquía’, y todas las palabras que de vez en vez han sido utilizadas para indicar formas de poder: ‘fisiocracia’, ‘burocracia’, ‘partidocracia’, ‘poliarquía’, ‘exarquía’, etcétera.” (Bobbio, s.f.:102)

de autoridad”. (1964:170)<sup>32</sup> Sin embargo este solo *interés en obedecer*,<sup>33</sup> que puede ser puramente racional, material e individual, hace frágiles las relaciones de dominación. Para fortalecerlas, “normalmente se les añade otro factor: la creencia en la *legitimidad*.” (*ibíd.*) Esta legitimidad, amplía Weber, puede tener, según sea el caso, un fundamento de carácter racional, tradicional o carismático (1964:172-173):

- **De carácter racional:** que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal).

Es decir, en este caso, se obedecen las *ordenaciones impersonales*, o sea, a la persona designada para ejercer el dominio. Se trata de una legalidad formal. Tal es el caso de los dirigentes elegidos por sufragio o de los funcionarios designados por autoridad superior.

- **De carácter tradicional:** que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad (autoridad tradicional).

En este caso, la obediencia se debe a la *persona*, como ocurre en los gobiernos monárquicos.

- **De carácter carismático:** que descansa en la entrega extraordinaria a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (llamado) (autoridad carismática).<sup>34</sup>

En esta situación, se obedece al líder o *caudillo*, por supuesto, “dentro del círculo en que la fe en su carisma tiene validez.” (Weber, 1964:173) Tal es el caso de los líderes religiosos, revolucionarios o deportivos.

---

<sup>32</sup> Más adelante clarifica este punto escribiendo que: “La absoluta carencia de una relación voluntaria sólo se da en los esclavos.” (Weber, 1964:171)

<sup>33</sup> “Desde tiempos de Maquiavelo se sabe que la política trata acerca de intereses.” (Weber, 1964:139)

<sup>34</sup> “El concepto de “carisma” (gracia) se ha tomado de la terminología del cristianismo primitivo.” (Weber, 1964:173) “Debe entenderse por “carisma” la cualidad, que pasa por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen, lo mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares), de una personalidad por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobre humanas: -o por lo menos específicamente extracotidianas y no asequibles a cualquiera otro-, o como enviados del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como *jefe*, caudillo, guía o líder.” (Weber, 1964:193)

Así las cosas, podemos decir que

Poder, en general, define la capacidad de conseguir que la conducta de los demás se adapte a la propia voluntad. Poder político, en particular, es el que se ejerce en un contexto donde la obligación impuesta es aceptada por los sometidos. (Colomer, De Bartolomé y Rodríguez-Morcillo, 2001:12)

La aceptación colectiva de tal sometimiento se consigue por medio de la legitimación del poder, de ahí se comprende que “obtener esa legitimación parece ser una de las primeras preocupaciones de los regímenes recién constituidos.” (Colomer, *et al*, 2001:13) Según Colomer, *et al*, (*ibíd.*), “las formas de legitimación son múltiples, siendo una de las más antiguas la creencia en la divinidad del soberano.”<sup>35</sup> Hoy día, en cambio, la legitimación de los regímenes *democráticos*<sup>36</sup> se logra a través de la participación ciudadana y el voto.<sup>37</sup>

Aun cuando “la política forma parte de nuestras vidas en este siglo XXI, lo queramos o no”, (Colomer, *et al.*, 2001:9) en un principio, su ejercicio estaba reservado al *hombre político*, aquel que, según Aristóteles, sabe *ejercer la autoridad y resignarse a la obediencia*. Y esto porque “no es posible que sepa gobernar bien quien nunca ha sido gobernado.” (s.f.:libro tercero, cap.III) En efecto, hasta las primeras democracias del siglo pasado, el ejercicio político estaba restringido a unos pocos y la categoría de *ciudadano*<sup>38</sup> estaba relacionada a las posesiones (Aristóteles, s.f.), el género, la posición social, el grupo étnico, la formación académica, entre otras.<sup>39</sup> En Guatemala,

---

<sup>35</sup> Desde aquí se aprecia ya la relación entre *religión y política*, y se comprende la forma en que la iglesia ha contribuido, a lo largo de la historia, a legitimar regímenes de gobierno. En el caso de Guatemala, “los espectaculares templos mayas, como el de Zaculeu, reflejan la existencia de un sacerdocio especializado y de cultos organizados que servían para legitimar los sistemas políticos.” (Gispert, 2002:125) Esto desde el período Clásico Temprano (250-600 d. C.).

<sup>36</sup> Aunque Aristóteles considera la *democracia* como la versión defectuosa, quebrada y viciada del *gobierno popular* (s.f.:libro tercero, cap.V), el término aquí se emplea en su acepción más general: “Forma de gobierno en la que el poder político es ejercido por los ciudadanos.” (RAE:2014)

<sup>37</sup> De forma muy restringida, la participación ciudadana suele limitarse al ejercicio del voto, en general, y a la adhesión a un partido político, en particular.

<sup>38</sup> “La designación ciudadanía (lat. *civitas*, gr. *politeia*) procede de la época de la ciudad-estado cuando la pertenencia al estado equivalía a la pertenencia a la ciudad.” (Ontza, 1980:83)

<sup>39</sup> En el caso de Guatemala: “La Constitución de 1879 establece el sufragio directo (popular). Se reconoce el derecho de sufragar a los varones alfabetos mayores de 21 años o que dispongan de oficio, renta o medios de subsistencia.

hoy por hoy, “son ciudadanos todos los guatemaltecos mayores de dieciocho años.” (Ley Electoral... 1985:art.2)

El politólogo español, Ignacio Molina, define la ciudadanía en estos términos:

Condición del individuo como miembro de una comunidad política a la que está jurídicamente vinculado por el mero hecho de la pertenencia. Frente a la supuesta universalidad de los derechos fundamentales, la ciudadanía da acceso al disfrute de los derechos políticos y económicos reconocidos por la colectividad estatal a la que se adscribe el ciudadano. Recíprocamente, no obstante, la relación entre ciudadanía y Estado también implica que el primero debe cumplir con una serie de deberes morales hacia la comunidad. Esas obligaciones se concretan, según sea la concepción conservadora, liberal o socialista, subrayando respectivamente la defensa de la patria, el civismo individual o la solidaridad redistributiva. (1998:21)

En este sentido, la Constitución Política de la República de Guatemala (1985), detalla deberes y derechos, tanto cívicos como políticos, para los guatemaltecos y los ciudadanos:

**Artículo 135. Deberes y derechos cívicos.** Son derechos y deberes de los guatemaltecos, además de los consignados en otras normas de la Constitución y leyes de la República, los siguientes:

- a) Servir y defender a la Patria;
- b) Cumplir y velar, porque se cumpla la Constitución de la República;
- c) Trabajar por el desarrollo cívico, cultural, moral, económico y social de los guatemaltecos;
- d) Contribuir a los gastos públicos, en la forma prescrita por la ley;
- e) Obedecer las leyes;
- f) Guardar el debido respeto a las autoridades; y

---

También pueden votar los militares mayores de 18 años. La Ley Electoral de 1887 reconoce además el derecho de sufragio a aquellos varones mayores de 18 años que dispongan de un grado o título literario obtenido en los establecimientos nacionales. En 1921, se limita el derecho electoral activo a los varones alfabetos o con cargo consejil mayores de 18 años. A partir de 1935, también pueden votar los analfabetos mayores de 18 años que tienen profesión. En 1937, se vuelve a introducir el reglamento de 1887. La Constitución de 1945 y la Ley Electoral de 1946 introducen el sufragio femenino; se distingue, sin embargo, entre: el sufragio obligatorio y secreto para los alfabetos varones mayores de 18 años, el sufragio optativo y secreto para las mujeres alfabetas, y el sufragio optativo y público para los varones analfabetos. En 1956, se establece el sufragio secreto y obligatorio para hombres y mujeres alfabetos, siendo optativo para los varones analfabetos (no así para las mujeres), y se suspende el carácter público del voto para los mismos. No es hasta 1965 que se introduce el sufragio universal y secreto, obligatorio para todos los ciudadanos mayores de 18 años (incluyendo a las mujeres) y optativo para los analfabetos. Se excluye del derecho de sufragio a los miembros de la policía en alta y del ejército.” (Tribunal Supremo Electoral [TSE], 1998:12)

g) Prestar servicio militar y social, de acuerdo con la ley.

**Artículo 136. Deberes y derechos políticos.** Son derechos y deberes de los ciudadanos:

- a) Inscribirse en el Registro de Ciudadanos;
- b) Elegir y ser electo;
- c) Velar por la libertad y efectividad del sufragio y la pureza del proceso electoral;
- d) Optar a cargos públicos;
- e) Participar en actividades políticas; y
- f) Defender el principio de alternabilidad y no reelección en el ejercicio de la Presidencia de la República.

Nótese que los deberes y derechos cívicos detallados en la Constitución, aplican a los *guatemaltecos*;<sup>40</sup> en tanto que los deberes y derechos políticos corresponden a los *ciudadanos*. Rodrigo Borja lo explica en estos términos:

A la persona le asisten dos clases de derechos: unos que le son inherentes por su calidad de humano, y que por tanto son comunes a todas las demás personas, y otros que le pertenecen en cuanto elemento políticamente activo del Estado, es decir, en cuanto ciudadano. (2002:176)

Puede interpretarse, entonces, que la *ciudadanía* es la calidad de elemento *políticamente activo* del Estado. Calidad que, de acuerdo a la Constitución, otorga el derecho y la obligación de *elegir y ser electo*; velar por la libertad y efectividad del *sufragio* y la pureza del *proceso electoral*; optar a cargos públicos; participar en actividades políticas; y defender el principio de alternabilidad y no *reelección* en el ejercicio de la Presidencia de la República. Aunque no se especifica cuáles son esas *actividades políticas* y se puede optar a algunos cargos públicos en cualquier tiempo,<sup>41</sup> en términos generales, el *ejercicio ciudadano*, como elemento políticamente activo del Estado, y desde la perspectiva de la Constitución, parece circunscribirse al proceso electoral.<sup>42</sup>

---

<sup>40</sup> Aquí se hace una interpretación del *civismo* como la que describe Rodrigo Borja: “civismo, que es el celo por las instituciones y los intereses de la patria.” (2002:179)

<sup>41</sup> Algunos de los cuales, de hecho, no son puestos de elección, como en el caso de las gobernaciones, ministerios, secretarías, direcciones, entre otras.

<sup>42</sup> Incluso la *comunicación política* (cfr. 2.1.3.) y el *discurso político* (cfr. 2.1.4.3.), frecuentemente se reducen al ámbito electoral (Keller, 1985; Salvatierra, 1985; De Aragón, 2009). Cosa que, desde luego, no debería ser así.

El civismo, en cambio, que le otorga a los guatemaltecos el derecho y la obligación de servir y defender a la Patria; cumplir y velar porque se cumpla la Constitución de la República; trabajar por el desarrollo cívico, cultural, moral, económico y social de los guatemaltecos; contribuir a los gastos públicos en la forma prescrita por la ley; obedecer las leyes; guardar el debido respeto a las autoridades; y prestar servicio militar y social de acuerdo con la ley; se ejerce en todo tiempo.

El politólogo italiano Gianfranco Pasquino, se refiere a la política como “la actividad que los hombres y, más recientemente, las mujeres desarrollan para mantener junto un grupo, protegerlo, organizarlo y ampliarlo, para escoger quién toma las decisiones y cómo, para distribuir recursos, prestigio, fama, valores.” (2011:11) Esta definición de Pasquino parece integrar a la actividad política, como ejercicio del poder, las acciones ciudadanas y el deber cívico.

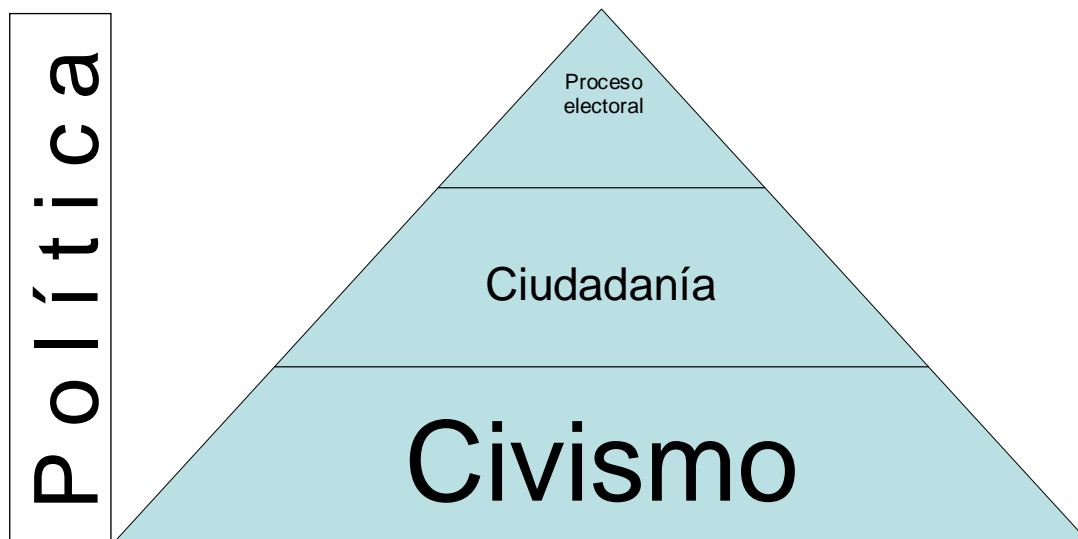
Juan Ontza, por su parte, define el *civismo* en estos términos:

Comportamiento público del ciudadano consciente de sus derechos y deberes frente a la colectividad, aun sin intervención activa en la vida política de partidos o de partido único. El civismo implica en el ciudadano: a) un cumplimiento de todas las obligaciones que se le imponen como beneficiario de unos servicios rendidos por las diversas instituciones locales y nacionales; b) una preocupación por los asuntos del estado en igual o en mayor medida que por los particulares; c) una conciencia de que forma parte de un cuerpo, de una comunidad, que debe ser construida por todos; d) un respeto al país, a su historia, a su futuro, a sus empresas; e) un acuerdo y una colaboración con todas las personas que habitan en el país, a pesar de las discrepancias ideológicas, políticas o económicas que tenga con ellas; f) una voluntad general de velar, de desarrollar, de mejorar y de transformar la situación económica, social y cultural del país. (1980:85)

La definición de civismo que Juan Ontza nos ofrece, viene a enriquecer la perspectiva de Pasquino (*óp. cit.*) acerca de la política: la política es, entonces, la actividad que desarrollan los miembros de una comunidad en relación al poder, como escribe Giddens (2010:1041) “quién lo ostenta, cómo lo consigue y qué hace con él”; las actividades relativas estrictamente a la elección y administración de la autoridad es lo que se denomina ciudadanía; y el civismo, es el comportamiento ideal y regular de los miembros de la comunidad, que, como señalaron en su tiempo Sócrates (Platón, s.d.) y Aristóteles (s.d.) y ahora describe Ontza (*ibíd.*), buscan el bien de la sociedad. La relación entre estos conceptos puede ilustrarse de la siguiente forma:



**Figura 3**  
**Relación entre política, ciudadanía y civismo**



FUENTE: elaboración propia en base a Ontza, J. (1980), Giddens, A. (2010) y Pasquino, G. (2011). Guatemala, septiembre 2016.

El civismo, pues, es el comportamiento regular del miembro de la comunidad que busca mejorar la situación económica, social y cultural del país (Ontza, 1980); para ello, recurre al ejercicio de sus derechos y deberes ciudadanos y, mediante un proceso electoral que lo legitima, define quién ostenta el poder, cómo lo consigue y qué hace con él (Giddens, 2010). En esto consiste, en términos generales, el ejercicio político, para efectos de este trabajo. El civismo es la base, el principio, el fundamento.

### 2.2.1. Breve historia política de Guatemala

Considerando que “la historia es siempre la historia de los vencedores” (Diez de la Cortina Montemayor, 2012:17), este apartado no pretende revelar la *verdadera* historia política de la nación sino, simplemente, sentar los antecedentes históricos del fenómeno comunicacional que nos ocupa.

La Guatemala de hoy es lo que resta de la antigua Capitanía General o Reino de Guatemala que, durante el tiempo en que constituyó una colonia española (más o menos 300 años), incluía el actual estado mexicano de Chiapas, las ahora repúblicas de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, y el territorio de Belice. Esto hasta 1821, cuando la Capitanía declaró su independencia política de España.

Sin embargo, esta independencia no duró mucho, ya que el 5 de enero de 1822 se anexaba al recién proclamado imperio mexicano de Agustín de Iturbide, quien, a su vez, fue derrocado por el general Santa Ana, un año después. Con la caída del imperio, la Asamblea Constituyente promulgó el Decreto de Independencia absoluta de las Provincias Unidas del Centro de América, el 1 de julio de 1823. Las antiguas provincias del Reino se organizaron como República Federal,<sup>43</sup> ya sin la provincia de Chiapas, que permaneció adherida a México.

En la definición del Estado [guatemalteco] se decía que era de carácter popular y representativo. Durante su legislatura se decretaron medidas reformistas que afectaron a los monopolios, reafirmaron la libertad de prensa, liberaron a los esclavos, suprimieron la Inquisición y los privilegios de la Iglesia católica y fomentaron escuelas públicas y el libre comercio. (Gispert, 2002:161)

En 1837, Rafael Carrera Turcios encabezó una revuelta campesina en contra el gobierno liberal de ese entonces, constituyéndose como jefe supremo del Ejército. En 1844 asumió la presidencia y el 21 de marzo de 1847 decretó la creación de la República de Guatemala. Poco a poco, los otros estados centroamericanos también se declararon repúblicas independientes, con lo que se disolvió, definitivamente, la unión centroamericana. En octubre de 1854, Carrera fue nombrado Presidente Vitalicio y, en 1859, firmó un tratado con el gobierno británico por el cual le cedía el territorio de Belice. Finalmente, Carrera murió en el ejercicio de la presidencia en 1865. Fue sucedido por Vicente Cerna, depuesto por la revolución liberal de 1871.

En 1873 fue electo como presidente Justo Rufino Barrios, líder de la revolución liberal. “Buena parte de sus objetivos se centraron en consolidar el poder anulando a los opositores y a los propios liberales, censurando la prensa y legislando la capacidad represiva del Estado contra

---

<sup>43</sup> “Esto último significaba que las provincias se constituían en Estados separados y que en su alianza cedían al Gobierno federal únicamente el derecho de representarlos y defenderlos frente a otras naciones.” (Gispert, 2002:161)

rebeliones y conspiraciones.” (Gispert, 2002:169-170) En apoyo a la agroindustria cafetalera, Barrios abolió el censo *enfiteútico*<sup>44</sup>, lo que facilitó la adquisición de las tierras; legalizó el sistema de trabajo forzado con el Reglamento de Jornaleros y la Ley contra la Vagancia; proveyó la infraestructura ferroviaria que unió el área cafetalera, la capital y los puertos de ambos mares; y expropió los bienes de la Iglesia, recursos que se utilizaron para financiar la producción. (*óp. cit.*) También replanteó el ideal de la unidad centroamericana, pero los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica no la aceptaron, por lo que decidió proclamar, unilateralmente, la Unión Centroamericana, y obligar por las armas al resto de repúblicas del istmo. Ante la negativa del gobierno de El Salvador, Barrios preparó la invasión al vecino país. Como consecuencia, en abril de 1885, cayó muerto en territorio salvadoreño.

Le sucedieron los gobiernos de Manuel Lisandro Barillas y José María Reina Barrios, que siguieron el mismo modelo de impulso liberal y de unión centroamericana, sin concretar. En 1897, Reina Barrios dio un golpe de Estado pretendiendo renovar su mandato presidencial, pero fue asesinado en 1898. Esa misma noche asumió el poder Manuel Estrada Cabrera.

Durante el gobierno de Estrada Cabrera, Guatemala y Centroamérica experimentaron la presencia e influencia estadounidense: en 1899 se fundó la United Fruit Company (UFCO), que absorbió, compró y eliminó compañías rivales hasta constituirse en la única productora de banano en el istmo. En 1904, otra compañía del mismo grupo empresarial, se comprometió a terminar la construcción del ferrocarril al Atlántico, a cambio de los derechos sobre todo el sistema ferroviario, el muelle de Puerto Barrios y ochenta mil hectáreas de terreno que se regían por las leyes de Estados Unidos. Más adelante, empresas estadounidenses controlaban la energía eléctrica del país y las comunicaciones a nivel centroamericano. Para 1920, también controlaban el 70% de las importaciones y el 80% de las exportaciones. (Gispert, 2002)

Estrada Cabrera se hizo reelegir tres veces: la primera en 1904, luego en 1910 y nuevamente en 1916; pero en 1920, tras una insurrección popular, el Congreso lo declaró mentalmente incapaz y lo destituyó. Pocos años después, moriría en la cárcel.

---

<sup>44</sup> El censo *enfiteútico* consistía en el alquiler de la tierra con derechos perpetuos de usufructo. Una vez abolido, las tierras de los pequeños campesinos y las comunidades indígenas pudieron ser adquiridas como terrenos baldíos.

Los gobiernos que siguieron a Estrada Cabrera, mantuvieron la misma línea favorable a las empresas estadounidenses, mientras, “en el ambiente político aumentaban las críticas hacia el intervencionismo norteamericano.” (Gispert, 2002:185) Para contrarrestarlo, Estados Unidos llevó a los estados centroamericanos a la firma de los Tratados de Washington, “que en esencia garantizaban la estabilidad de la región.” (*ibíd.*)

En 1931 fue electo presidente el general Jorge Ubico. Desde su primer año de gobierno anuló la crítica política de la prensa, reprimió las manifestaciones de descontento, y las actividades sindicales y populares desaparecieron; consolidó el trabajo forzado y “eximió legalmente a los finqueros de la responsabilidad criminal cuando actuaran contra aquellos que fueran sorprendidos en delitos cometidos contra sus propiedades y bienes.” (Gispert, 2002:188) “Ubico consideraba que no era necesario insistir tanto en la educación y miraba con desconfianza al mundo intelectual, a su juicio demasiado proclive al comunismo, por lo que restringió la importación de libros o revistas.” (*ibíd.*) Y fue precisamente el movimiento estudiantil, exigiendo la autonomía universitaria, el que inició las manifestaciones de protesta que desembocaron en la renuncia de Ubico en junio de 1944.

Como consecuencia se integró una junta cívico-militar que inició el proceso de democratización política, aprobó una nueva Constitución y celebró elecciones presidenciales. Una vez electo, el doctor Juan José Arévalo Bermejo emprendió una serie de reformas tendientes a modernizar la economía, ampliar la participación política y social, y modernizar la educación.<sup>45</sup> Al mismo tiempo se levantó una corriente opositora que temía el alcance de las reformas, y la movilización obrera y campesina que empezaba a generalizarse.

En 1950, fue electo presidente Jacobo Arbenz Guzmán. Su gobierno planteó la necesidad de expropiar las tierras ociosas, considerando que el 2% de los propietarios acaparaba más del 70% de las tierras cultivables. Principalmente la UFCO, cuyas tierras ociosas equivalían al 7% del

---

<sup>45</sup> “El Gobierno de Arévalo creó instituciones de positivo beneficio para el desarrollo del país como el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), el Instituto de Antropología e Historia, el Instituto Indigenista y el Banco de Guatemala. En esa época se emitió el Código de Trabajo, la nueva Ley Orgánica de la Universidad de San Carlos y otras leyes que se hacían necesarias y, en fin, se pusieron las bases ideológicas y jurídicas para un clima democrático como no se había vivido antes.” (Contreras, 1987:130-131)

total de tierra cultivable en el país (230,000 hectáreas).<sup>46</sup> Al afectar los intereses de las empresas estadounidenses, se aceleraron las acciones para eliminar lo que la oposición guatemalteca y el gobierno estadounidense catalogaban como “una amenaza comunista en América”. (Gispert, 2002:192)

Como parte de la Operación Éxito,<sup>47</sup> Dwight Eisenhower, presidente de Estados Unidos, a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y el Departamento de Estado, aglutinó, entrenó, armó y alentó a los opositores de Arbenz en Nicaragua, para invadir Guatemala desde Honduras. (Schlesinger y Kinzer, 1986) En junio de 1954, el autodenominado «Ejército de la Liberación», al mando del coronel Carlos Castillo Armas y el general Miguel Ydígoras Fuentes, entró al país para dismantelar *la amenaza del comunismo*. Sin el apoyo del Ejército<sup>48</sup> y acorralado, no por “los argumentos del enemigo, sino los medios materiales con que cuenta para la destrucción de Guatemala”,<sup>49</sup> el presidente Arbenz hubo de renunciar.<sup>50</sup>

---

<sup>46</sup> “85% de la tierra de la compañía [UFCO] estaba sin cultivar.” (Schlesinger y Kinzer, 1986:118)

<sup>47</sup> “[Albert] Haney proponía que la operación [Éxito] comenzara en enero de 1954 con un hostigamiento psicológico en pequeña escala y cuya intensidad iría aumentando gradualmente durante seis meses para alcanzar objetivos mayores y más ambiciosos, que culminarían con una ‘invasión’ antes de la estación de lluvias que comenzaba en julio. La idea de asesinar a Arbenz con una ‘bala silenciosa’ fue considerada y descartada por temor a convertirlo en mártir. La idea de Haney era más bien sobornar a Arbenz para que renunciara. Si esto no funcionaba, la CIA fomentaría las discrepancias en el ejército guatemalteco y ayudaría a los conspiradores a dar un golpe incruento. Haney proponía dos elementos adicionales: una campaña propagandística por radio y panfletos para amedrentar a la población y fomentar la violencia; y el entrenamiento de unos 300 mercenarios y exiliados guatemaltecos que se infiltrarían en Guatemala, la mitad para cometer actos de sabotaje, y la otra mitad para que aparecieran como ‘punta de lanza’ de una fuerza de invasión ficticia. Además la CIA interferiría las estaciones de radio guatemaltecas y transmitiría mensajes falsos por su propia radio y por canales del ejército, todo ello para desconcertar a la población.” (Schlesinger y Kinzer, 1986:124-125)

<sup>48</sup> “...cuando ocurrió la invasión norteamericana, traté de formar un grupo de jóvenes, semejantes a mí, para combatir a los aventureros de la United Fruit. En Guatemala era necesario combatir y, sin embargo, casi nadie combatió. Era necesario resistir y, sin embargo, casi nadie quiso hacerlo.” Ernesto “El Che” Guevara, citado por Jeannine Verdés-Leroux, 1989, p.368 (Le Bot, 1995:15)

<sup>49</sup> Renuncia del Presidente Jacobo Árbenz Guzmán. (Méndez, Alvarado y Woltke, 2013:79)

<sup>50</sup> “Nuestro único delito consistió en decretar nuestras propias leyes y aplicarlas a todos sin excepción. Nuestro delito es haber iniciado una reforma agraria que afectó los intereses de la United Fruit Company. Nuestro delito es desear tener nuestra propia ruta al Atlántico, nuestra propia energía eléctrica y nuestros propios muelles y puertos. Nuestro delito es nuestro patriótico deseo de avanzar, progresar y obtener una independencia económica que vaya de acuerdo con nuestra independencia política. Hemos sido condenados porque hemos dado a la población campesina tierra y derechos.” Mensaje del presidente Árbenz a la nación. (Schlesinger y Kinzer, 1986:35)

Una vez en el poder, Castillo Armas, ilegalizó las organizaciones sindicales y políticas, disolvió el Congreso, derogó la Constitución<sup>51</sup> y legalizó la persecución comunista “con la creación del Comité Nacional de Defensa contra el Comunismo, que se encargó de investigar, encarcelar, condenar y hasta fusilar a los que así eran calificados.” (Gispert, 2002:193) En junio de 1957, fue asesinado en el Palacio Nacional. El año siguiente, el Congreso le entregó el poder al general Ydígoras Fuentes,<sup>52</sup> quien siguió la línea anticomunista. El 13 de noviembre de 1960, un grupo de militares intentó derrocar al Gobierno; aunque fracasaron, el Movimiento 13 de Noviembre, MR-13, unido al Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT,<sup>53</sup> y el movimiento estudiantil, dieron inicio a un movimiento pre insurreccional que se consolidó en las Fuerzas Armadas Rebeldes, FAR.

En las elecciones de 1963, participó de nuevo Juan José Arévalo, pero, ante el inminente triunfo del gobierno revolucionario, el ejército dio un golpe de Estado, argumentando “que los comunistas amenazaban con tomar el poder por medio de las elecciones.” (Gispert, 2002:195) Se impuso el estado de sitio y de nuevo se derogó la Constitución e ilegalizaron los partidos políticos. En este contexto, las FAR iniciaron sus operaciones guerrilleras. En 1964 se celebraron elecciones: el Congreso le dio el triunfo a Julio César Méndez Montenegro, (cfr. nota 52) quien asumió el poder condicionado por el ejército. En efecto

A partir del golpe de estado de 1963, Guatemala se convierte en una “democracia de fachada”. Se caracteriza por el ejército como fuerza política más importante, por unos procesos electorales periódicos fraudulentos (más evidentes en 1974, 1978 y 1982), en los que se imponen candidatos militares, y por la permanente violación a los derechos humanos. (Tribunal Supremo Electoral, TSE, 1998:9)

Para 1968, las fuerzas armadas habían derrotado a la guerrilla en el oriente del país. En las elecciones de 1970, el general Carlos Manuel Arana Osorio fue electo presidente, consolidando

---

<sup>51</sup> “El irrespeto a la Constitución de la República, por parte de los gobernantes, ha sido la causa máxima de todos los males de nuestra patria.” (Contreras, 1987:125)

<sup>52</sup> “Todas las Constituciones prevén la elección del Presidente por mayoría absoluta, en caso contrario el Congreso decide entre los dos candidatos con mayor número de votos.” (Bendel y Krennerich, 1993:341)

<sup>53</sup> Partido comunista legalizado en tiempo del presidente Arbenz.

“el predominio de los militares como gobernantes”. (Gispert, 2002:196) En 1973, el general José Efraín Ríos Montt, candidato de la Democracia Cristiana, DC, “ganó las elecciones, pero un fraude le otorgó el triunfo” al general Kjell Eugenio Laugerud (Gispert, 2002:197). Este período se caracterizó por las acciones extrajudiciales contra los opositores al gobierno, “lo que llevó al Gobierno norteamericano<sup>54</sup> a restringir su apoyo al Gobierno guatemalteco y a demandar el respeto de los derechos humanos.” (*ibíd.*)

En febrero de 1976 un terremoto afectó el territorio nacional, dejando decenas de miles de víctimas. Hecho que propició la organización y movilización social, la búsqueda de reformas sociales, el resurgimiento de las actividades guerrilleras y, por primera vez, la movilización de campesinos indígenas. En esta ocasión, los involucrados en las protestas fueron reprimidos por grupos paramilitares clandestinos. (Gispert, 2002) Para el año siguiente, el enfrentamiento social iba en aumento. Y similares procesos se producían en El Salvador y Nicaragua, “lo que motivaba la preocupación del Gobierno norteamericano”. (Gispert, 2002:197)

En las elecciones de 1978, independientemente del resultado, el poder se le otorgó nuevamente al candidato oficial; esta vez, el general Romeo Lucas García, quien, carente del respaldo ciudadano, fue aún más confrontativo y violento con todos los sectores sociales, lo que provocó, aún más, el rechazo al Gobierno, la polarización política y los enfrentamientos armados. (*óp. cit.*) En 1981 los diferentes frentes guerrilleros se agruparon como Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG. En este período, los enfrentamientos entre ejército y guerrilla alcanzaron su máximo nivel. Se concentraron primero en la ciudad capital y luego se trasladaron al Altiplano central del país, provocando la migración forzada de las poblaciones, principalmente indígenas.<sup>55</sup>

Al año siguiente (1982), ante la amenaza del fraude electoral, algunos oficiales del Ejército dieron un golpe de Estado el 23 de marzo. Seguidamente, convocaron a los generales José Efraín Ríos Montt y Horacio Egberto Maldonado Schaad y al coronel Francisco Luis Gordillo, para que

---

<sup>54</sup> Se refiere al Gobierno de los Estados Unidos de América.

<sup>55</sup> Yvon Le Bot (1995) estima que alrededor de medio millón de personas se desplazó buscando refugio en la ciudad capital y otras ciudades de la costa sur; cincuenta mil se refugiaron en las montañas; cien mil huyeron a México y veinte mil a otros países.

conformaran una junta militar que gobernara el país mientras, nuevamente, se disolvía el Congreso y se derogaba la Constitución de 1965.

## 2.2.2. Historia contemporánea

La historia reciente de la política en Guatemala, es decir, el período histórico que se corresponde con el desarrollo del fenómeno discursivo al cual se refiere este trabajo de tesis (1983-2006), arranca con la toma del poder por parte del general Efraín Ríos Montt.

### 2.2.2.1. El golpe de Estado

El gobierno de Lucas García (1978-1982) se caracterizó por la violencia y el enfrentamiento social, y especialmente por las acciones de grupos paramilitares, encubiertos por las autoridades estatales. Por otra parte, la guerra civil y la violencia social se vieron incrementadas por la criminalidad común. (Contreras, 1987)

Luego del golpe militar de 1982, “que con amplio apoyo popular derribó al Gobierno del General Lucas García”, (TSE, 1984:3) el gobierno fue encomendado a una junta militar que pronto se disolvió dejando al mando al general Ríos Montt, con carácter de presidente de la República. Para restablecer el orden institucional del país, Ríos Montt promovió la Ley del Tribunal Supremo Electoral,<sup>56</sup> la Ley del Registro de Ciudadanos y la Ley de Organizaciones Políticas. Aunque su gobierno ha sido calificado de dictatorial, y él mismo juzgado por genocidio

Para muchos guatemaltecos este período también representó un descenso de la violencia brutal e indiscriminada de finales de la “guerra sucia”, en la que autoridades encubrieron a bandas de asesinos. Ríos Montt declaró de manera muy clara su deseo de cambiar la política antiinsurreccionista del gobierno y centrarla en el control de las poblaciones. Pretendía hacer del ejército un instrumento de control más que de destrucción sistemática. (Pédron-Colombani, 2012:s.p.)

---

<sup>56</sup> “A diferencia de instituciones electorales anteriores que carecían de autonomía por depender del Ejecutivo, el Tribunal Supremo Electoral fue creado ‘con carácter permanente, autónomo en sus funciones, con jurisdicción en toda la República y no supeditado a ninguna otra autoridad y organismo del Estado’, según lo dispone el artículo 1º. de su Ley Orgánica.” (TSE, 1984:3)



Los empresarios, en cambio, “miraban con recelo su política económica, en especial lo relacionado con varias medidas tributarias y el intento de impulsar una política agraria que consideraron confiscatoria.” (Gispert, 2002:201) De esa cuenta, la Junta de Comandantes del Ejército llevó a cabo otro golpe de Estado y el general Oscar Humberto Mejía Víctores fue asignado como jefe de Estado. Mejía Víctores convocó a elecciones para Asamblea Constituyente, la cual promulgó la Constitución de 1985, la Ley Electoral y la Ley de Amparo, de Exhibición Personal y de Constitucionalidad. También convocó a elecciones generales, donde resultó presidente Marco Vinicio Cerezo Arévalo, de la Democracia Cristiana Guatemalteca. El suyo, es considerado un gobierno *de transición* en la vida política guatemalteca.

#### 2.2.2.2. La era *democrática*

El arribo de Cerezo Arévalo como presidente constitucional y democráticamente electo, en 1986, propició la apertura política necesaria que permitió, nuevamente, las luchas sociales por la tierra, el retorno de los refugiados, los derechos humanos, la búsqueda de la paz y la lucha en contra de la impunidad. En este contexto, se crea la Comisión de Reconciliación Nacional, CRN, que busca el diálogo con la URNG. La guerrilla, por su parte, participa “en conversaciones y diálogo de paz, fundamentalmente como táctica de desgaste del régimen,” (Comisión para el Esclarecimiento Histórico, CEH, s.d.:14) ya que, hasta 1990, no se alcanza ningún resultado.

En 1990, dándole continuidad al proceso democrático, es electo presidente Jorge Serrano Elías, del Movimiento de Acción Solidaria, MAS. Durante su gobierno se firman los acuerdos que definen las condiciones para el retorno de las poblaciones refugiadas en México. El 25 de mayo de 1993 se produce un “autogolpe” de Estado, cuando el presidente Serrano disuelve el Congreso y la Corte Suprema de Justicia: “medidas tomadas para la depuración del Estado” (Serrano Elías, 2012:35). Serrano alegaba la ingobernabilidad del país debido al establecimiento de una *Dictadura del Empresariado*, por parte de quienes “hoy siguen manejando el país a su sabor y antojo, porque sutil o abiertamente, han eliminado o comprado a todos los grupos que les pudieran hacer sombra.” (2012:31-32)

Pronto, sus acciones son rechazadas por el sector político, empresarial y miembros del ejército. El presidente Serrano es destituido y se exilia en Panamá. Entre tanto, el Congreso designa al

procurador de los derechos humanos, Ramiro De León Carpio, para completar el período presidencial. Durante el gobierno de De León Carpio, se establece en el país la Misión de Verificación de las Naciones Unidas para Guatemala, MINUGUA, que actúa como moderador en las *negociaciones* de paz.<sup>57</sup> En ese tiempo se firmó un acuerdo sobre derechos humanos y otro sobre derechos de los pueblos indígenas.

En 1996 asume el gobierno Álvaro Enrique Arzú Irigoyen, político neoliberal y empresario guatemalteco, fundador del Partido de Avanzada Nacional, PAN. Durante su gobierno se privatizaron algunas empresas del Estado: la Empresa Eléctrica de Guatemala, la empresa telefónica GUATEL y el servicio de correos y telégrafos; bajo señalamientos de concusión, infravaloración de los activos y poca transparencia en las negociaciones. Como prometió en su campaña electoral, el proceso de negociación de paz recibió un fuerte impulso:<sup>58</sup> varios acuerdos se firmaron entre el ejército y la guerrilla ese mismo año. Finalmente, el acuerdo de paz firme y duradera, se firmó en Guatemala el 29 de diciembre de 1996.

#### 2.2.2.3. El período posconflicto

La firma del acuerdo de paz firme y duradera significó el fin de más de 30 años (1962-1996) de enfrentamiento armado entre la guerrilla y las fuerzas del ejército guatemalteco, pero no así el final de los conflictos sociales que le dieron origen.<sup>59</sup>

En 1999 es electo presidente Alfonso Portillo Cabrera, candidato por el Frente Republicano Guatemalteco, FRG, partido de derecha liderado por el ex presidente *de facto* general Efraín Ríos Montt (cfr. 2.2.2.1.). El gobierno de Portillo se caracterizó por la confrontación a los grandes monopolios nacionales, como el cemento, la cerveza, el azúcar y el pollo, entre otros; ya que favoreció el ingreso de productos extranjeros para estimular la libre competencia y beneficiar a

---

<sup>57</sup> En efecto, en 1993, por parte de la insurgencia se da el “reconocimiento de la negociación como única salida del enfrentamiento.” (CEH, s.f.:14)

<sup>58</sup> Según Serrano Elías (2012:28): “la paz para él [Arzú] fue como un elemento de marketing político”.

<sup>59</sup> “La historia inmediata no es suficiente para explicar el enfrentamiento armado. La concentración del poder económico y político, el carácter racista y discriminatorio de la sociedad frente a la mayoría de la población que es indígena, y la exclusión económica y social de grandes sectores empobrecidos –mayas y ladinos- se han expresado en el analfabetismo y la consolidación de comunidades locales aisladas y excluidas de la nación.” (CEH, s.f.:7)

los consumidores. Estas medidas, además de la creación de la tarifa social en el consumo de la energía eléctrica, le ganaron la simpatía de las clases populares que seguían apoyándolo aún después de ser señalado de corrupción y declararse culpable del delito de *confabulación para lavar dinero* ante una corte de Estados Unidos.

Le siguió en el gobierno Oscar Berger Perdomo, político y empresario guatemalteco, cofundador del PAN. Luego de asumir el poder, inició la persecución de ex funcionarios del gobierno eferregista, acusados de corrupción, y revertió las medidas adoptadas por Portillo en contra de los monopolios en el país. A finales de 2006, Berger firmó un acuerdo con las Naciones Unidas para la creación de la Comisión Internacional Contra la Impunidad de Guatemala, CICIG, órgano independiente de carácter internacional, que brindaría apoyo al Ministerio Público, MP, y la Policía Nacional Civil, PNC, en la investigación y persecución de delitos cometidos por estructuras clandestinas que operan en el país. Oscar Berger se desempeñaba aún como presidente al final del período histórico al cual se refiere este análisis discursivo.

La historia política de Guatemala ha estado constituida por una serie de gobiernos, tanto civiles como militares, abusivos en el uso del poder, complacientes con las potencias extranjeras y corruptos con los bienes de la nación.<sup>60</sup> Como consecuencia, el pueblo guatemalteco se ha caracterizado por su indiferencia<sup>61</sup> y apatía política, reflejada en su baja participación en los eventos electorales. Así lo expusieron Horacio Boneo y Edelberto Torres-Rivas, al explicar ¿Por qué no votan los guatemaltecos?:

Tanto como manifestación grupal o como decisión personal, el acto de votar varía en contextos autoritarios o democráticos. En estos últimos, como ha ocurrido en Guatemala, se convierte

---

<sup>60</sup> “El observador se cansa pronto de constatar los golpes de Estado y las elecciones fraudulentas en Guatemala y de otros países centroamericanos, y no retiene más que un tema: la violencia”. (Touraine, 1995:11)

<sup>61</sup> “El problema con la indiferencia, explica Sociedad Bíblica de Guatemala, SBG, radica en que su peor efecto es colocar a los ciudadanos en una posición de cómplices de la violencia, la impunidad y la corrupción. Muchos ciudadanos han comprendido lo negativo de esta reacción y de la indiferencia han pasado a la indignación, lo cual representa un paso más. La indignación apela al valor de la dignidad nacional y plantea una tolerancia cero a los excesos y abusos de aquellos que cometen actos inmorales y hasta crímenes. Es en esta coyuntura nacional donde se abre una oportunidad histórica para la transformación del país a través de la participación activa de los ciudadanos.” (2016:7) Participación que la Sociedad busca estimular por medio de la iniciativa cívica: Un ciudadano como Dios manda. (cfr. Anexo 2)

generalmente en un derecho constitucional, de elegir y ser electo. Por razones que se convierten en históricas, de largo plazo, la participación electoral ha sido siempre baja, independientemente de que se trate de un ambiente democrático o dictatorial, de que el voto sea obligatorio o no. (2000:1)

**Cuadro 3**  
**Participación ciudadana en eventos electorales<sup>62</sup>**  
**(porcentajes)**

Año	Participación secundaria <sup>63</sup>	Participación primaria <sup>64</sup>
<b>1926</b>	s.d.	20.8
<b>1931</b>	s.d.	16.9
<b>1944</b>	97.6	12.7
<b>1950</b>	71.6	14.9
<b>1954</b>	70.4	15.3
<b>1958</b>	66.8	13.6
<b>1966</b>	56.3	11.5
<b>1970</b>	53.8	12.3
<b>1974</b>	46.4	12.3
<b>1978</b>	36.5	9.9
<b>1982</b>	45.8	14.6
<b>1985</b>	69.3	24.0
<b>1990</b>	56.4	19.4
<b>1995</b>	46.7	33.3
<b>1999</b>	53.8	44.0
<b>2003</b>	55.8	24.3

FUENTE: Elaboración propia en base a Nohlen, 1993:343; Boneo y Torres-Rivas, 2000:2; y Tribunal Supremo Electoral, TSE, 2003. Guatemala, octubre 2016.

En efecto, el Cuadro 3 muestra cómo, en el siglo pasado, “el entusiasmo por elegir gobernantes o la mera voluntad de cumplir con un ejercicio cívico, sólo arrastra a una minoría de la población.”

<sup>62</sup> Por *eventos electorales* se refiere, únicamente, a las elecciones presidenciales.

<sup>63</sup> Se refiere a “la participación tal como se mide usualmente en Guatemala, esto es, el porcentaje de ciudadanos que ha votado en relación al número de inscritos en el Registro Electoral.” (Boneo y Torres-Rivas, 2000:2)

<sup>64</sup> Esta es “la manera internacional de establecer la participación, que relaciona a los que han votado con la población en edad de votar, esto es, el mayor de 18 años, momento en el que se adquiere el derecho de voto.” (Boneo y Torres-Rivas, 2000:2)

(Boneo y Torres-Rivas, 2000:1-2) A este respecto, Bunge explica que, “cuando el politólogo informa con sobriedad acerca de la baja participación electoral, el filósofo político se lamenta de que este es un indicador de la decadencia del civismo e incluso de la democracia.” (2009:10)

De esa cuenta que, para efectos del presente trabajo, el carácter político del discurso que se analiza, se valora desde su abordaje de las cuestiones cívicas, tomándolas como base, principio y fundamento del ejercicio ciudadano, (cfr. 2.2.) a partir de la definición de Juan Ontza.<sup>65</sup>

### **2.3. La religión: *nada que ver con Dios*<sup>66</sup>**

Los sociólogos definen la religión como un sistema cultural de creencias y ritos comunes que proporciona un sentido de significado y propósito creando una idea de la realidad que es sagrada, aglutinante y sobrenatural (Durkheim, 1976 [1912]; Berger, 1967; Wuthnow, 1988). Esta definición contiene tres elementos:

- i. *La religión es una forma de cultura [...]*
- ii. *La religión implica creencias que toman forma de rituales [...]*
- iii. *Lo principal, tal vez, es que la religión proporciona un sentido de propósito el sentimiento de que, en el fondo, la vida tiene significado.*

Lo que está ausente de la definición sociológica de la religión es tan importante como lo que se incluye: en ningún lugar se menciona a Dios. (Giddens, 2010:712)

Ciertamente, la sociología define la religión de manera aproximada a la definición bíblica,<sup>67</sup> como una serie de concepciones y prácticas que permiten, al conglomerado que las comparte,

---

<sup>65</sup> “Civismo: comportamiento público del ciudadano consciente de sus derechos y deberes frente a la colectividad, aun sin intervención activa en la vida política de partidos o de partido único. El civismo implica en el ciudadano: a) un cumplimiento de toda las obligaciones que se le imponen como beneficiario de unos servicios rendidos por las diversas instituciones locales y nacionales; b) una preocupación por los asuntos del estado en igual o en mayor medida que por los particulares; c) una conciencia de que forma parte de un cuerpo, de una comunidad, que debe ser construida por todos; d) un respeto al país, a su historia, a su futuro, a sus empresas; e) un acuerdo y una colaboración con todas las personas que habitan en el país, a pesar de las discrepancias ideológicas, políticas o económicas que tenga con ellas; f) una voluntad general de velar, de desarrollar, de mejorar y de transformar la situación económica, social y cultural del país.” (Ontza, 1980:85)

<sup>66</sup> El subtítulo hace alusión a la definición sociológica de la religión, donde Giddens explica que “en ningún lugar se menciona a Dios”. (Giddens, 2010:712)

encontrar un propósito y sentido de vida; en línea con la definición de Marx, citado por Giddens: “La religión, escribe, es el «corazón de un mundo sin corazón», un refugio frente a la dureza de la realidad cotidiana.” (2010:715) Y, en efecto, como nos lo hace notar Giddens, la práctica religiosa, en sí misma, nada tiene que ver con Dios. Sin embargo, el *ordenamiento* de esa práctica religiosa gira, en primera instancia, en torno a la concepción particular que cada grupo tiene acerca de la *singularidad* o *pluralidad* de Dios. Desde esta perspectiva, las religiones pueden ser clasificadas como monoteístas o politeístas. El politeísmo es la forma religiosa más antigua y aún está relacionada con culturas tradicionales.

De las religiones monoteístas, las más relevantes de la historia mundial son el judaísmo, el cristianismo<sup>68</sup> y el islam<sup>69</sup> (Giddens, 2010). Las tres se originaron en el Oriente Próximo y se han influenciado entre sí: el judaísmo es la más antigua (se remonta al año 1000 antes de Cristo) y de ella se derivaron el islam y el cristianismo.<sup>70</sup> Al igual que la religión judía, el islam también implica una identidad étnica y política:

El islam no es, en sentido estricto, una religión; más bien es una forma de vida. Como toda religión, establece la moral y la creencia, y regula en buena parte el comportamiento y modales de las personas que la siguen. Pero a diferencia de las demás religiones, el Islam establece también un sistema político y de gobierno, un sistema financiero y económico, un sistema social, una filosofía de vida, unas políticas de preservación medioambiental, todo enmarcado en principios universales de respeto a la vida, la dignidad y la propiedad de las personas, de cooperación,

---

<sup>67</sup> “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.” (Santiago 1:27 RV1960)

<sup>68</sup> “Este fatídico sufijo –ismo, cristianismo- lleva a creer que se trata de una doctrina como platonismo... hegelianismo. Y no es eso. Tenemos, en cambio, una hermosa palabra, cristiandad, que, significando propiamente la cualidad de ser cristiano -como humanidad la de ser hombre, humano-, ha venido a designar al conjunto de los cristianos... Es porque la cualidad de ser cristiano es la de ser Cristo.” (De Unamuno, 2013:43)

<sup>69</sup> El sacerdote Ludwig Hertling, por su parte dice: “Si con el nombre de religión se entiende la fe en una revelación, entonces no hay actualmente en el mundo más que dos grandes religiones propiamente dichas: el cristianismo y el Islam.” (1964:149) Más adelante aclararía que, como ninguno de los separados de la iglesia católica puede ser calificado de religión universal, es más preciso decir: “Hoy [1960] no existen más que dos religiones universales, el catolicismo y el Islam.” (Hertling, 1964:150) Y añadiría: “La Iglesia [católica] y el Islam son, pues, los grandes rivales en la historia de la humanidad.” (*ibíd.*)

<sup>70</sup> “Los cristianos y judíos de habla árabe se refieren a Dios por el nombre ‘*Al-lah*’, subrayando que no se trata de una deidad distinta sino del mismo Dios de Abraham” (García, 2013:13) al que adoran los musulmanes.

solidaridad y justicia entre los hombres y entre las naciones, de trato amable hacia todas las personas (incluyendo los enemigos) y los animales, y de obediencia estricta a las leyes de Dios.<sup>71</sup> (García, 2013:20-21)

El cristianismo, (o *cristiandad*, como sugiere De Unamuno, 2013) por su parte, “comenzó siendo una secta del judaísmo.” (Giddens, 2010:723) Se considera la religión fundada por Jesucristo,<sup>72</sup> a pesar de que él enfáticamente declaró: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.” (Mateo 5:17 RV1960) Ciertamente, Jesús y sus seguidores, que por aquel entonces “contaba más de 500 almas”<sup>73</sup> (Hertling, 1964:16), no tenían un lugar de reunión, una denominación, una declaración o confesión de fe o costumbres particulares que los distinguieran de los demás israelitas. Evidenciando que “la salvación no consiste pues en que el hombre sustituya su culto de costumbre por otro nuevo.” (Schweizer y Diez Macho, 1974:57) Y, sin embargo, “Jesús de Nazaret quebranta en toda ocasión el orden cultural de Israel.” (*ibíd.*) Aún hoy

El cristianismo ha legado a la humanidad el concepto de persona humana, de su dignidad y derechos (fuera del cristianismo se admitían los derechos de los ciudadanos, no del hombre en cuanto hombre, los esclavos carecían de la condición humana); la posibilidad del desarrollo científico y técnico, para el cual están incapacitadas las gentes de creencias panteístas y las que deifican la tierra, la vegetación o los elementos cósmicos: sol, estrellas, luna, etc., o terrestres: ríos, montañas, etc.; la libertad religiosa; la separación de la Iglesia y del Estado o la aconfesionalidad de éste, presente en la sentencia de Jesucristo: «Dad al César (emperador,

---

<sup>71</sup> Dentro de la tradición cristiana, los nombres: Jehová, Señor, Padre, Creador, Todopoderoso, entre otros, se usan para referirse a Dios.

<sup>72</sup> Los nombres: Jesús, Cristo, Jesucristo, Nazareno, Hijo, Señor, Maestro, Mesías, Cordero, Verbo, se refieren a este mismo Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios.

<sup>73</sup> “Las conversiones no eran el producto de una sugestión de masas, sino que cada individuo sabía lo que hacía.” (Hertling, 1964:22-23) “A principios del siglo III dice todavía Orígenes (Hom. in Ps.36): «No somos un pueblo. En esta o en aquella ciudad hay algunos que han llegado a la fe. Pero desde que empezó la predicación, no ha habido un solo caso de un pueblo que se convirtiera todo entero. No ocurre con nosotros lo que con el pueblo de los judíos o los egipcios, que forman una raza unitaria; los cristianos se reclutan uno a uno en los distintos pueblos.»” (*ibíd.*) En este contexto se comprende la importancia que cobra el discurso, ya que la predicación oral se constituyó en el medio principal de difusión del evangelio.

autoridad civil) lo que es del César; y a Dios lo que es de Dios» (Mt 22,21, etc.). (Guerra Gómez, 2001:193)

Pese a la interpretación que Guerra Gómez hace de esta última sentencia (Mateo 22:21), y aunque los cristianos fueron brutalmente perseguidos al principio, el emperador Constantino adoptó finalmente su credo en el año 313 y “fue proclamado religión de Estado durante el imperio romano de Teodosio en el año 391, y como tal permanece todavía hoy en algunos estados de Europa (Finlandia, Inglaterra, Noruega) y de Sudamérica (Bolivia, Colombia y Paraguay).” (Odifreddi, 2015:29)

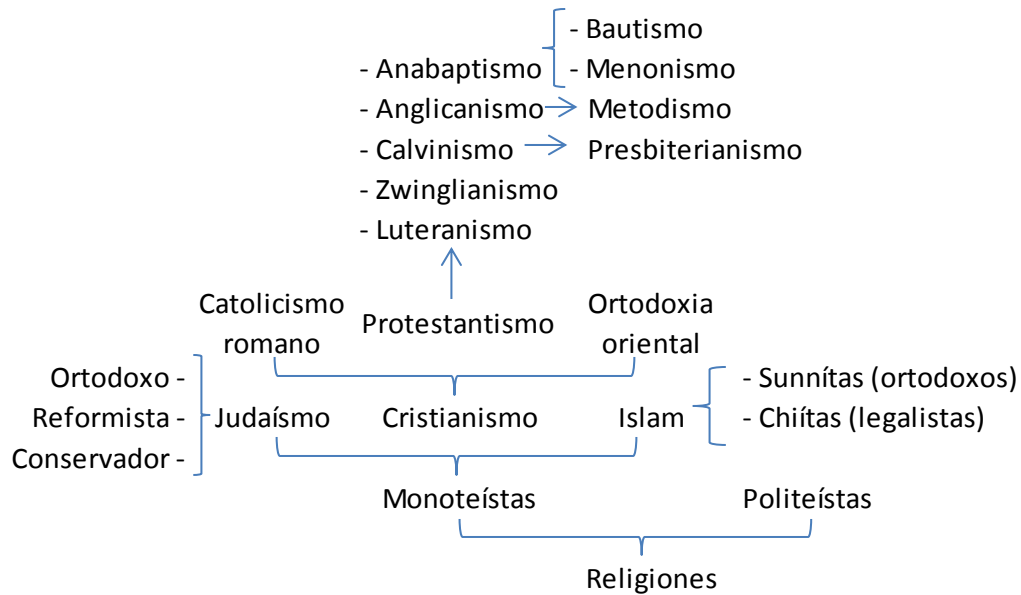
Una vez constituía como la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana, la Iglesia, por medio del ejercicio del papado, fortaleció su poderío, económico y político, a través de la venta de indulgencias: Inocencio III “era soberano feudal de Sicilia e Inglaterra, en aquel tiempo Aragón, Portugal, Polonia, Hungría y Bulgaria estaban en una especie de relación feudal con la Santa Sede; el papa, pues, podía considerarse casi como emperador de Europa.” (Hertling, 1964:244)

En 1517, con ocasión de la construcción de la nueva iglesia de San Pedro, “se había invitado a los fieles de todos los países a contribuir a sufragar los gastos, concediendo indulgencias a los que, además de buenas obras, aportaran una cantidad, cuyo importe se dejaba a su criterio.” (Hertling, 1964:310) En esa oportunidad, un religioso de nombre Martín Lutero, “animado de un sincero afán de santidad” (*ibíd.*), invitó a la comunidad académica de Wittenberg a debatir 95 tesis en las que se cuestionaba a sí mismo, si era posible y cómo, podía el hombre alcanzar la certeza de su salvación. Ya que no le parecía posible por medio del ejercicio de ciertos actos *salvíficos* (las *buenas obras*) y el cumplimiento de determinados preceptos (el pago de *indulgencias*), puesto que el hombre jamás podría saber si realmente había cumplido a satisfacción. (Hertling, 1964)

Aunque nunca pretendió establecer una *iglesia luterana*, sus amigos y discípulos se encargaron de diseminar sus enseñanzas por Alemania, Escandinavia, Suiza, Italia, Escocia, Inglaterra, Noruega, dando lugar al surgimiento de las diferentes ramas de la *iglesia protestante*: el luteranismo, el zwinglianismo, el calvinismo (de donde proviene la iglesia presbiteriana), el anglicanismo (de donde deriva la iglesia metodista) y la iglesia anabaptista, de donde se desprenden la iglesia menonita y la bautista.



**Figura 4**  
**Principales religiones monoteístas**



FUENTE: elaboración propia a partir de Merle, S. (1983); Morales De Castro, J. (2009); y Giddens, A. (2010). Guatemala, septiembre 2016.

In the process he [Martin Luther] placed the Bible in the hands of the common people, in the language of their everyday speech. He offered European man a new notion of himself, preaching access to God without intercession of clergy. And by wrenching much of western Europe away from obedience to the Roman Church, he ended the social order of centuries –and sparked a century of bitter warfare. (Merle, 1983:418)

### 2.3.1. La conquista evangélica

El arribo de los españoles a lo que ahora se conoce como América Central, en 1502, y la consecuente conquista de este territorio a partir de 1524, estuvo patrocinada por los Reyes Católicos de España, lo que explica los esfuerzos de los invasores por sacar a los nativos de sus ancestrales creencias para convertirlos a la fe católica.<sup>74</sup> La crueldad de la estrategia militar

<sup>74</sup> Por este mismo tiempo, la iglesia católica estaba sufriendo en Europa los embates de la *reforma protestante* de Lutero, que no solo debilitaba su poder político sino, muy especialmente, sus recursos económicos.

emprendida contra los habitantes del país, motivó a los frailes dominicos a implementar una “conquista evangélica”: contactaron comerciantes de la zona para que “propagaran las supuestas ventajas y bondades del evangelio cristiano” (Gispert, 2002:143), con el propósito de *conquistar la tierra*. Una vez dominada, la región se entregó a la administración de los dominicos.

La iglesia católica desempeñó un papel fundamental en el establecimiento del régimen colonial español. Además de sus funciones pastorales, estaba a cargo de la educación (incluyendo la universidad), la supervisión de hospitales, asilos, orfanatos, y el otorgamiento de préstamos a comerciantes; implantando la doctrina católica como oficial y exclusiva en el tiempo de la colonia. Sin embargo, los esfuerzos por apartar a los indígenas de sus antiguas creencias fueron en vano. Según el arzobispo Cortés y Larraz, “aquellos que cumplían con los sacramentos lo hacían forzados por el miedo y por la violencia ejercida por los curas” (Cabezas Carcache, 1995:152); y acababan *escondiendo* en el culto católico la veneración a sus antepasados. Carmack, citado por Cabezas Carcache, opina que “los nativos adoptaron los rasgos externos del cristianismo, pero sus valores y creencias básicas continuaron siendo los de sus ancestros” (1995:153).

A fines del siglo XVIII, los naturales del Reino de Guatemala habían reducido sus prácticas católicas a una serie de obligaciones económicas y rituales, como mantener a sus curas doctrineros, servirles en forma gratuita y pagar el tributo. Además cumplían con la asistencia a misa y recibían los sacramentos, a fin de liberarse, en lo posible, de las molestias que pudiera provocar la práctica de sus propias creencias religiosas. (Cabezas Carcache, 1995:154)

Lo que no minimizó el protagonismo político de la Iglesia. En 1821, cuando debió decidirse la independencia política del Reino, 18 de los 54 asistentes a la junta extraordinaria (33.33%), eran sacerdotes de las distintas órdenes, parroquias y Universidad de la ciudad de Guatemala (De Villa y Vásquez, 2007). Además, en el Acta de la Independencia, se solicita específicamente

10. Que la Religión católica, que hemos profesado en los siglos anteriores, y profesaremos en lo sucesivo, se conserve pura e inalterable, manteniendo vivo el espíritu de religiosidad que ha distinguido siempre a Guatemala, respetando a los ministros eclesiásticos seculares y regulares y protegiéndolos en sus personas y propiedades.

11. Que se pase Oficio a los dignos Prelados de las comunidades religiosas, para que cooperando a la paz y sosiego, que es la primera necesidad de los pueblos, cuando pasan de un gobierno a otro, dispongan que sus individuos exhorten a la fraternidad y concordia, a los que están unidos en el sentimiento general de la independencia, deben estarlo también en todos los demás, sofocando pasiones individuales que dividen los ánimos, y producen funestas consecuencias. (Guatemala, 1821)

Sin embargo, con la llegada del Estado Federal, se suprimieron los privilegios de la Iglesia católica. (cfr. 2.2.1.) A partir de allí, la suerte de la Iglesia dependió del gobierno moderado, conservador, o liberal. Los primeros “consideraban a la Iglesia una autoridad moral, encargada de la actividad educativa” (Gispert, 2002:166). Los liberales, en cambio, “observaban con desdén el poder de la Iglesia como acaparadora de privilegios y creadora de conformismos así como de pasividad” (*ibíd.*) y “propugnaban la eliminación de la tradicional élite de poder y la anulación del poder de la iglesia.” (Gispert, 2002:160) De esa cuenta que, muchas de las medidas adoptadas durante el gobierno liberal de Mariano Gálvez (1831-1838)

estuvieron dirigidas a debilitar el poder y la incidencia de la Iglesia en los asuntos estatales. La transformación de conventos en escuelas públicas, hospitales, cuarteles o prisiones; la prohibición de fiestas y celebraciones públicas de costumbres religiosas, la pérdida del papel orientador de la Iglesia en la educación, entre otras medidas, determinaron el crecimiento de una oposición contra su gobierno, más profunda que la que ejercían los conservadores, que habían perdido la guerra. (Gispert, 2002:162)

Rafael Carrera (1844-1865), en cambio,

favoreció la visión conservadora, fundamentalmente en los aspectos educativos en los que la Iglesia católica retomó su antigua influencia. Sobre todo cuando en 1852 se firmó el Concordato con el Vaticano, que regulaba sus relaciones con el Estado guatemalteco y oficializaba el catolicismo como religión de estado. (Gispert, 2002:163-164)

Esto, hasta el gobierno liberal de Justo Rufino Barrios (1873-1885), quien, totalmente opuesto a una sociedad y Estado influidos por la Iglesia, mantuvo una postura contraria al catolicismo, nacionalizó sus bienes (que se destinaron a la creación del Banco Nacional) y promovió la secularización educativa, del matrimonio, de los cementerios y de los testamentos. (Gispert,

2002) En ese mismo sentido, en marzo de 1873, Barrios promulgó el decreto 93, declarando la libertad de cultos en Guatemala, con lo que se abría la entrada de las iglesias protestantes al país.

### 2.3.2. Introducción del protestantismo

Centroamérica había permanecido al margen de la influencia protestante<sup>75</sup> hasta 1882, cuando Justo Rufino Barrios, en un esfuerzo por “hacer un contrapeso a una Iglesia católica que estaba unida a los conservadores, de luchar contra el ‘oscurantismo’ indígena y de desarrollar nexos con los Estados Unidos”,<sup>76</sup> (Le Bot, 1995:211) introdujo el protestantismo al país como una fuerza del progreso. El primer misionero protestante llegó a Guatemala desde Estados Unidos, atendiendo una invitación expresa del presidente Justo Rufino Barrios en 1882. A este le siguieron “cinco denominaciones pioneras: la Iglesia Presbiteriana (1887), la Misión Centroamericana (1899), la Misión Amigos (1902), la Iglesia Nazareth (1904) y la Misión Metodista Primitiva (1921).” (Pédron-Colombani, 2012:s.p.)

A partir de 1920 el movimiento protestante dio origen a los grupos *evangélicos* o *evangelicales*. “Este Movimiento Evangelical constituye la forma propia del protestantismo en América Latina”.<sup>77</sup> (Aguilar, 2006:10) El evangelicalismo está constituido por dos ramas principales: el fundamentalismo y el pentecostalismo. El fundamentalismo es una reacción ante el liberalismo y el modernismo que amenazaban al cristianismo tradicional. En tanto que el pentecostalismo se inspira en el metodismo de John Wesley<sup>78</sup> y “busca experiencias religiosas con éxtasis”.<sup>79</sup> (Aguilar, 2006:10)

---

<sup>75</sup> “Con excepción de la costa atlántica bajo la influencia británica (misiones moravas en la actual Mosquitia nicaragüense a partir de 1849, grupos de colonos en el territorio del actual Belice).” (Le Bot, 1995:211)

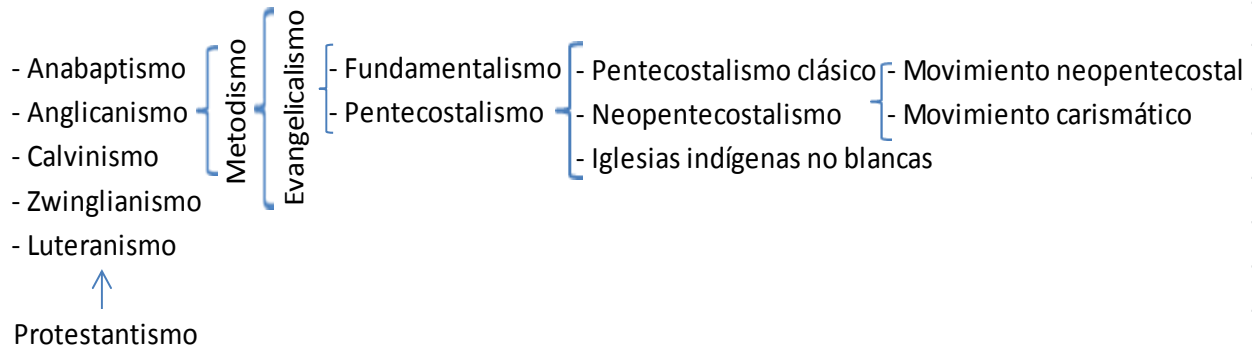
<sup>76</sup> De ahí que algunos consideran la propagación del evangelismo en Guatemala como una “avanzadilla del capitalismo estadounidense que contribuyeron a introducir comportamientos y valores extraños, acelerando con ello la destrucción de la unidad e identidad de las comunidades campesinas.” (Sanchíz, 1998:43)

<sup>77</sup> De ahí que a los protestantes en Guatemala se les conozca como *evangélicos*. (Barrios, 2009)

<sup>78</sup> “Estas nuevas iglesias y denominaciones pentecostales tenían entre sí una teología común sobre la restauración de los dones de señal y el bautismo del Espíritu Santo como una tercera obra de la vida cristiana, subsecuentes a las obras de la salvación y la santificación.” (Benoit, 2005:4)

**Figura 5**

**Denominaciones protestantes derivadas de La Reforma**



FUENTE: elaboración propia a partir de Merle, S. (1983); Guerra Gómez, M. (2001); y Aguilar Bernardino, A. (2009). Guatemala, septiembre 2016.

Más adelante arriban al país la Iglesia de Dios del Evangelio Completo, en 1934, y las Asambleas de Dios, en 1937; “estas dos organizaciones fueron punta de lanza del pentecostalismo en Guatemala.” (Pédroni-Colombani, 2012:s.p.) Nótese, sin embargo, que las iglesias constituidas hasta entonces, son todas producto de la *obra misionera* estadounidense.

Las iglesias de la época manifestaban un proselitismo celoso, una perspectiva escatológica, una relativa desconfianza a las instituciones y un escaso interés por las obras sociales. Rasgos que, con matices y variantes y a pesar de los procesos de institucionalización y de secularización (creación de escuelas, hospitales, etc.), seguirán siendo dominantes en la historia del protestantismo guatemalteco hasta nuestros días. (Le Bot, 1995:211)

En 1970 aparece una nueva forma de pentecostalismo en Guatemala: el *neo pentecostalismo*.<sup>80</sup> Que, según Sanchíz, se diferencia del pentecostalismo tradicional “por la posición social de sus

<sup>79</sup> Hay tres formas principales de vivir la *experiencia religiosa*: una es a través del conocimiento de Dios, esta encuentra su expresión en el estudio teológico; otra es por medio de la práctica ritualista, las obras, que se manifiesta claramente a través de la tradición de la Iglesia Católica Apostólica y Romana; y una última es por medio de las *experiencias de éxtasis*, muy frecuentes en el protestantismo pentecostal.

<sup>80</sup> “Nacida en Estados Unidos, se puede establecer el año 1951 como fecha del inicio de la corriente neo pentecostal; en dicho año se funda por un rico norteamericano, seguidor del movimiento pentecostal, la organización no denominacional Full Gospel Business Men’s Fellowship International (Hombres de Negocios del Evangelio Completo). Su fundador quería llegar con su mensaje a las personas de su misma clase social, sin que las prácticas y doctrinas del pentecostalismo tradicional, que correspondían a las necesidades religiosas de las capas bajas, fuera un

adeptos, pertenecientes a la burguesía industrial y a las nuevas capas medias profesionales.”<sup>81</sup>  
(1998:52)

Independientemente de la posición socioeconómica de sus adeptos, el carácter doctrinal que distingue al pentecostalismo del neo pentecostalismo es determinante en su protagonismo social: todo gira en torno al *milenio*.<sup>82</sup> Los pentecostales son *pre milenaristas*, y por tanto fatalistas en función del presente, solo a la espera de un futuro glorioso en el *más allá*.<sup>83</sup> Los neo pentecostales, en cambio, son pos milenaristas, y ven el presente como la oportunidad de contribuir al establecimiento del *reino de Dios* en la tierra. En efecto, Pilar Sanchíz explica que “estos nuevos pentecostales no huirán del mundo, sino que utilizarán el poder del Espíritu para dominarlo; un dominio político que fundamentarán teológicamente: buscando –y hallando– justificación en la Biblia.” (1998:53)

Aunque Caballeros declara que no pertenece a ninguna denominación, (Caballeros, 05/11/2006) Sanchíz caracteriza a la iglesia El Shaddai como neo pentecostal; y es precisamente ese *carácter*

---

obstáculo para ello.” (Sanchíz, 1998:52) A partir de aquí, algunas prácticas pentecostales, como la glosolalia (hablar en lenguas), fueron sustituidas por otras, como la danza.

<sup>81</sup> Y esto no solo en el caso guatemalteco, Ch. O Donnell en *El neo pentecostalismo en Norteamérica y en Europa*, explica que “los estudios sobre el pentecostalismo clásico mostraban que sus miembros prevenían de las clases menos favorecidas y de la población negra norteamericana. Por otro lado, [el neo pentecostalismo] había ejercido un gran atractivo entre la gente de clase media, más abierta al compromiso religioso de carácter emocional que de carácter meramente intelectual” (1983:78).

<sup>82</sup> “El sistema teológico del milenarismo está orientado a la segunda venida de Cristo. El pos milenarismo enseña el retorno de Cristo a la tierra al finalizar un reino de Dios milenario, que se desarrolla en la tierra. De esta manera se hace posible la transición histórica hacia el reino... este concepto queda abierto a la cooperación de los cristianos para lograr esta transición (que también puede entenderse como lucha)... El pre milenarismo exige, en cambio, que una catástrofe y la segunda venida visible de Cristo en las nubes precederán necesariamente el comienzo del reino... La diferencia entre pre y pos milenarismo reside en la valoración del presente: Para el pos milenarismo el presente es lo mismo que un campo de tierra fructífera... Para el pre milenarista, el presente es un desierto que destruye a cualquier ser viviente. De acuerdo a ello, en el pre milenarismo al hombre no le queda otra alternativa que esperar el cataclismo final horroroso para que luego con el «arrebato» de la Iglesia y la segunda venida de Cristo, puedan acudir los escogidos donde Él. En cambio, en el pos milenarismo, domina la concepción de la Iglesia participando en la construcción del reino. (Schäfer, 1992:34-35).” (Sanchíz, 1998: 59)

<sup>83</sup> “De ahí que los grupos pentecostales hayan sido calificados como ‘sectas de renuncia’, pues rechazan el orden social existente y transfieren su interés a la vida en el más allá.” (Sanchíz, 1998:62).

*político*, que busca establecer el reino de Dios en la tierra,<sup>84</sup> lo que se propone ilustrar este trabajo mediante el estudio de caso propuesto.<sup>85</sup>

### 2.3.3. Doctrina de la iglesia cristiana

La Real Academia Española [RAE] (2014) define la doctrina como: “Enseñanza que se da para instrucción de alguien.” “Conjunto de ideas u opiniones religiosas, filosóficas, políticas, etc., sustentadas por una persona o grupo.” Y, en el caso de la doctrina cristiana, remite al catecismo: “libro de instrucción de la doctrina cristiana.” (RAE, 2014)

Para efectos de este trabajo, se entiende por doctrina cristiana las enseñanzas de Jesús,<sup>86</sup> las cuales están contenidas en los evangelios escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Y, puesto que Jesús fue enfático al declarar: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mateo 5:17 RV1960), la doctrina *cristiana*, pues, incluye todas las enseñanzas de la Biblia. Repetidamente, de una versión (RV1960) a otra (NVI, LBLA, TLA), el término *doctrina*, en el texto bíblico, es sustituido por el de *enseñanza*, como se muestra en el cuadro siguiente.

**Cuadro 4**  
**Equivalencia de los términos *doctrina* y *enseñanza***

Pasaje	RV1960	NVI	TLA
<b>Mateo 22.33</b>	Oyendo esto la gente, se admiraba de su <i>doctrina</i> .	Al oír esto, la gente quedó admirada de su <i>enseñanza</i> .	Al oír las <i>enseñanzas</i> de Jesús, la gente que estaba allí se quedó asombrada.

<sup>84</sup> Frank Benoit cita a Edgar Alan Perdomo (2003:8) al referirse a las lecciones aprendidas del neo pentecostalismo: “Lo cierto es que el pentecostalismo se ha convertido, aún sin proponérselo, en un movimiento de cambio social que tiene gran potencial para transformar la configuración socio-religiosa de la región.” (Benoit, 2005:10)

<sup>85</sup> El neo pentecostalismo es también asociado con movimientos de fe y prosperidad, guerra espiritual, renovación profética y apostólica, (Benoit, 2005) que carecen de pertinencia para los efectos de este trabajo.

<sup>86</sup> “Sus discípulos llegaron a creerle el *mesías* –palabra hebrea que significa «el ungido» y cuyo equivalente en griego es «Cristo»- que esperaban los judíos.” (Giddens, 2010:723) De hecho, explica la Biblia tu andar diario: “*Durante la vida terrenal de Cristo, Él cumplió más de trescientas profecías específicas concernientes al Mesías*”. (2001:1022)

<b>Marcos 1:22</b>	Y se admiraban de su <i>doctrina</i> ; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.	La gente se asombraba de su <i>enseñanza</i> , porque la impartía como quien tiene autoridad y no como los maestros de la ley.	Todos estaban admirados de sus <i>enseñanzas</i> , pues cuando les hablaba, lo hacía con autoridad, y no como los maestros de la ley.
<b>Lucas 4:32</b>	Y se admiraban de su <i>doctrina</i> , porque su palabra era con autoridad.	Estaban asombrados de su <i>enseñanza</i> , porque les hablaba con autoridad.	Todos estaban admirados de sus <i>enseñanzas</i> , porque les hablaba con autoridad.
<b>Juan 18:19</b>	Y el sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su <i>doctrina</i> .	Mientras tanto, el sumo sacerdote interrogaba a Jesús acerca de sus discípulos y de sus <i>enseñanzas</i> .	El jefe de los sacerdotes empezó a preguntarle a Jesús acerca de sus discípulos y de lo que <i>enseñaba</i> .

FUENTE: elaboración propia a partir de las versiones de la Biblia Reina-Valera, revisión de 1960, RV1960; Nueva versión internacional, NVI; y Traducción en lenguaje actual, TLA. Guatemala, octubre 2016.

En la carta que escribe a los hebreos, el apóstol Pablo enuncia, en términos generales, cuáles son esas enseñanzas:

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. (Hebreos 6:1-2 RV1960)

Estos son, pues, los *rudimentos* o “primeros estudios”, de acuerdo a la Real Academia Española (2014), que conforman las nociones elementales de la doctrina cristiana:<sup>87</sup>

### 2.3.3.1. Arrepentimiento de obras muertas

Aún antes que Jesús, su primo Juan, el Bautista, ya predicaba acerca del arrepentimiento: “En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” (Mateo 3:1-2 RV1960) El primer mensaje público

---

<sup>87</sup> Por definición, esto implica que en el desarrollo de presente trabajo, pueden presentarse otros temas que también conforman la doctrina cristiana.



de Jesús llamaba al arrepentimiento: “Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” (Mateo 4:17 RV1960)

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia (2014), *arrepentirse* implica: “Sentir pesar por haber hecho o haber dejado de hacer algo.” Pero Jesús pide algo más que *solo pesar*, “diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.”<sup>88</sup> (Marcos 1:15 RV1960) Este *arrepentirse* y *creer en el evangelio* implica un *cambio de actitud*. Un cambio de actitud que debe evidenciarse: “sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.” (Hechos 26:20 RV1960)

Por supuesto, este proceso de arrepentimiento y cambio de actitud, trae consigo una promesa de bienestar: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio”. (Hechos 3:19 RV1960)

#### 2.3.3.2. Fe en Dios

La fe es un elemento determinante en el evangelio. En términos generales, la fe implica: “Confianza, buen concepto que se tiene de alguien o de algo.” “Creencia que se da a algo por la autoridad de quien lo dice o por la fama pública.” (RAE, 2014) En repetidas oportunidades, Jesús exhorta a sus discípulos a tener confianza en Dios, y les da una buena razón para hacerlo:

---

<sup>88</sup> El doctor Caballeros lo explica en estos términos: “Arrepiéntanse. Quiere decir: cambia tu manera de pensar, cambia tu mentalidad y cree en el evangelio. Jesús estaba diciendo: el tiempo ya llegó, en el calendario de Dios es ahora. El reino se ha acercado a nosotros, por tanto, arrepiéntanse. Cambien su manera de pensar, cambien su mentalidad. En lugar de lo que pensaban, ahora piensen otra cosa. En lugar de lo que creían, ahora crean otra cosa. ¿Qué cosa? ¡Ahora creed el evangelio! ¿Por qué Jesús dice: arrepiéntete y cree el evangelio? Porque el pensamiento del reino es exactamente lo opuesto al pensamiento del mundo. El mundo dice: ver para creer; el reino dice: creer para ver. El mundo dice: agarrar para tener; el reino dice: dar para recibir. El mundo dice: ¿Quieres tu vida? Agarra todos los placeres; Jesús dice: ¿Quieres recibir vida? Entonces pierde tu vida, para que recibas la vida eterna. Dios nos desafía a pensar de una manera distinta, a creer el evangelio de Jesucristo. A creer con todo nuestro corazón que la Palabra de Dios es verdad.” (Caballeros, 30/10/1999)

Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. (Marcos 11:22-23 RV1960)

En efecto, la fe puede cambiar las circunstancias particulares: “Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho”. (Mateo 9:29 RV1960) Y aún la situación de las personas alrededor: “Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.” (Marcos 2:5 RV1960) Pero, al parecer, la fe no es un don abundante: “Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.” (Lucas 17:6 RV1960) Sin embargo, puede ser aumentado: “Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe.” (Lucas 17:5 RV1960)

La invitación es, pues, a vivir una *vida de fe*: “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.” (Romanos 1:17 RV1960) Confiando en el cuidado de Dios: “Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?” (Mateo 6:30 RV1960)

### 2.3.3.3. Bautismos

Juan empezó predicando en el desierto (Mateo 3:1-2) y luego vino al Jordán: “Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.” (Mateo 3:5-6 RV1960) Este es un primer bautismo:<sup>89</sup> “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.” (Mateo 3:11 RV1960)

---

<sup>89</sup> Con respecto a este bautismo, el doctor Caballeros explica: “En el bautismo en agua hay un tipo tan hermoso. Un símbolo, hermoso. El hombre es... hombre o mujer, cualquiera, el hermano, el creyente, es sepultado dentro de las aguas. ¿Recuerdan eso? Y la Biblia habla en Romanos, capítulo 6.7 y 8 de eso, dice: *somos sepultados juntamente con Cristo*. El bautismo habla de que somos sepultados, es metido en las aguas. Pero cuando está ahí, una mano se extiende y lo saca. ¿Sí? ¿Es correcto? ¿Qué es esa mano? ¿De qué es símbolo? De que Jesucristo es mediador entre Dios y los hombres.” (Caballeros, 07/07/1987)

En efecto, el bautismo del Espíritu Santo, se manifestó en el día de Pentecostés como *lenguas de fuego*: “y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.” (Hechos 2:3-4 RV1960) A partir de aquí, la predicación del evangelio implica la ministración de ambos bautismos, con los beneficios que aportan al creyente: “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.” (Hechos 2:38 RV1960)

La ministración del Espíritu Santo es una ministración de poder: “Y Jesús, después que fue bautizado, subió del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.” (Mateo 3:16 RV1960) Con esta impartición de poder, fue llevado al desierto para ser tentado por el diablo durante un ayuno de cuarenta días (Mateo 4:1). Del cual volvió victorioso: “Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. (Lucas 4:14 RV1960)

Y este mismo poder, promete Jesús a sus discípulos: “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.” (Lucas 24:49 RV1960) Por supuesto, la impartición de este poder tiene un propósito para el Reino:<sup>90</sup> “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8 RV1960)

#### 2.3.3.4. Imposición de manos

Jesús ponía sus manos sobre las personas para sanarlas: “Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.” (Mateo 8:3 RV1960) Pero esta

---

<sup>90</sup> A este respecto, el doctor Caballeros, dice: “Déjeme explicarle algo del Espíritu Santo. Muchos hemos pensado, por un tiempo, de que el verdadero objetivo, la verdadera finalidad del bautismo en el Espíritu Santo, es hablar en otras lenguas. Muchos habían pensado eso y no es cierto. Luego se pensó que habían dos objetivos: uno era hablar en lenguas, pero el principal era recibir poder para ser testigo, de acuerdo al capítulo 1, versículo 8, de Hechos. Y es correcto. Pero hay otro propósito, déjeme explicarle: el Señor quiere que usted sea testigo, quiere que tenga poder, quiere que hable en lenguas, sí, pero quiere que usted le adore en espíritu y en verdad.” (Caballeros, 01/11/1985)

no era una regla. En otras ocasiones, ni siquiera visitaba a la persona enferma: “Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará.” (Mateo 8:8 RV1960)

También puso sus manos sobre los niños para bendecirlos: “Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.” (Marcos 10:16 RV1960) Y al comisionar a sus discípulos, antes de la ascensión,<sup>91</sup> expresamente les instruye a hacerlo: “tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” (Marcos 16:18 RV1960)

Más adelante, en el ejercicio de su ministerio, los apóstoles imponían sus manos sobre las personas y estas recibían el bautismo del Espíritu Santo: “Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.” (Hechos 8:17 RV1960) Dones eran ministrados a través de la imposición de manos: “No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.” (1 Timoteo 4:14 RV1960)

También imponían manos a sus compañeros cuando los enviaban en trabajo misionero: “Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.” (Hecho 13:3 RV1960) O simplemente se les asignaba una tarea en particular: “a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.” (Hechos 6:6 RV1960) Sin embargo, también estaban advertidos para no tomar esta ministración a la ligera: “No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.” (1 Timoteo 5:22 RV1960)

Hoy por hoy, la imposición de manos es un ejercicio de bendición y ministración, basado en la promesa de Deuteronomio 28:8 (RV1960): “Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.”

---

<sup>91</sup> Los comisionó en una ocasión anterior, donde no especificó la imposición de manos: “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.” (Mateo 10:8 RV1960) Este mismo episodio, relatado por Marcos (6:13 RV1960), describe el *ungimiento con aceite*: “Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.”

### 2.3.3.5. Resurrección de los muertos

Jesús fue consultado por los saduceos<sup>92</sup> en relación a la resurrección de los muertos, y él respondió diciendo:

Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza,<sup>93</sup> cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven. (Lucas 20:37-38 RV1960)

En este sentido, el pasaje que relata la muerte y resurrección de Lázaro, amigo de Jesús, resulta muy ilustrativo:

Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? (Juan 11:23-26 RV1960)

Marta y Jesús se están refiriendo, cada uno, en este pasaje, a una resurrección distinta: Jesús va, en ese momento, expresamente a *levantar*<sup>94</sup> a Lázaro. Ya durante su ministerio, él había realizado varios milagros de resurrección:

Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; (Lucas 7:22 RV1960)

E instruyó a sus discípulos a hacer lo mismo: “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.” (Mateo 10:8 RV1960) Él mismo resucitaría después de ser crucificado: “Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.”<sup>95</sup> (Marcos 16:6 RV1960)

---

<sup>92</sup> Los cuales niegan haber resurrección. (Lucas 20:27)

<sup>93</sup> Se refiere a Éxodo 3:6.

<sup>94</sup> Como en Marcos 5:41. También usa como sinónimo la palabra “despertar”, como en Juan 11:11.

<sup>95</sup> De hecho, la resurrección de Jesús es *el fundamento* de la fe cristiana (Caballeros, 09/01/2000): “Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también nuestra fe.” (1 Corintios 15:14 RV1960)

Pero hay *otra* resurrección, la resurrección *postrera* a la que se refiere Marta, y que Jesús explica en estos términos: “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.” (Juan 6:40 RV1960) Esta segunda resurrección está relacionada con el juicio por las obras realizadas:

No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:28-29 RV1960)

#### 2.3.3.6. Juicio eterno

Según explica Pablo en la carta escrita a los hebreos (9:27), está establecido que las personas mueran y después de esto sean juzgadas, de acuerdo al *justo juicio de Dios*:

el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; porque no hay acepción de personas para con Dios. Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. (Romanos 2:6-16 RV1960)

## Capítulo 3

### Resultados del análisis

#### 3.1. El caso de estudio: sirvió a su generación

Este estudio de la comunicación política en Guatemala, que analiza la presencia del discurso político en el discurso religioso, se sirve de la congregación cristiana protestante, denominada Iglesia El Shaddai, como caso de estudio. En consecuencia, los discursos objeto de análisis, son los pronunciamientos del líder de la congregación, Harold Caballeros. La selección de este caso particular obedece al tránsito personal que Caballeros experimentó durante su carrera ministerial que, después de 24 años de labor pastoral, concluyó con su retiro para dedicarse a la carrera política y lanzar su candidatura a la presidencia del país en las elecciones celebradas en 2007.

Caballeros nació en el seno de una familia católica donde el trabajo y el estudio son muy valorados. Su formación académica se inició en el Liceo Javier, a cargo de la orden jesuita, y concluyó en la Universidad Francisco Marroquín, también católica, (Caballeros, 31/10/2002) con una licencia de abogado y notario. Conoció el evangelio por intermediación de quien sería su esposa, Cecilia Arimany, en la iglesia Jesucristo es el Señor, en diciembre de 1979. (Caballeros, 15/10/2006) Y el 18 de agosto de 1981 recibió el llamado al ministerio a través del evangelista Tommy Lee, T. L., Osborn; (Caballeros, 28/10/2006) pero Caballeros, joven y ambicioso, no quería ser pastor, (Caballeros, 28/11/1999) quería ser banquero.<sup>1</sup> La idea de un traje *azul brillante de tanto plancharlo*, no estaba en sus planes.

Sin embargo, ocho personas iniciaron la iglesia en septiembre del año siguiente (1982), bajo el nombre de Avance Misionero Internacional, AMI; y en noviembre de 1982 Harold y Cecilia Caballeros fueron ordenados como pastores en Lakewood Church, la iglesia del pastor John Osteen, en Houston, Texas, por los mismos T. L. y Daisy Osborn. (Caballeros, 28/10/2006) En enero de 1983, la iglesia se constituye como persona jurídica y la fachada del inmueble que ocupaba en ese entonces, ya se identifica como “El Shaddai Centro de Adiestramiento

---

<sup>1</sup> El trabajo de graduación de Caballeros desarrollaba la tesis: El contrato de mutuo bancario y sus características esenciales en la doctrina y legislación guatemalteca. (1979)

Cristiano.<sup>2</sup>” (<http://iglesiaelshaddai.org/>) Y es que, desde sus inicios, Caballeros ya pensaba en grande:

Todos los cristianos corremos tras una visión, eso es lo que estamos haciendo, caminando tras una visión. En esta iglesia todavía no se ha dado el momento de que miremos a cien gentes juntas, pero construimos un lugar ahí para trescientas.<sup>3</sup> (Caballeros, 20/03/1983)

El año siguiente (1984), empieza a incursionar en los medios masivos,<sup>4</sup> transmitiendo sus mensajes a través del programa televisivo “Jesús es Señor” (Iglesia El Shaddai, 2013) y en 1986 se trasladan a sus nuevas instalaciones en propiedad en la sexta avenida y once calle, esquina, de la zona nueve capitalina.<sup>5</sup> Sin embargo, no todos los miembros de la congregación compartían su visión:

Cuando quise comprar el primer terreno para la iglesia, entonces perdí unos miembros. Yo quería comprar uno ahí, en la sexta avenida, el mejor lugar de la ciudad. Y esta familia se levantó, se vino conmigo y me dijo: pastor, ¿qué le pasó a usted? ¿Le entró un espíritu de orgullo? ¿Por qué quiere usted ir a comprar un terreno en la mejor calle de todo el país? ¿Por qué quiere usted gastar todos esos cientos de miles? ¿Por qué no compramos una esquinita? (Así hablan los guatemaltecos: “esquinita”. Perdonen, hablaban.) Dice: compremos un terrenito, en una esquinita, construimos una iglesita, le ponemos una entradita. Dijo: ¿por qué usted quiere gastar cientos de miles? ¿Por qué no compramos algo barato, algo pequeño? Yo le dije: hermano, no tenemos ni un

---

<sup>2</sup> Rafael Escobar Argüello, del periódico La Palabra, se refiere a la congregación como: centro de adiestramiento para ministros. (Caballeros, 29/01/1984) Y, efectivamente, en sus discursos, se evidencia que Caballeros se dirige a otros ministros, presentes entre la congregación: “¿Cómo se combate la ignorancia? Con la enseñanza. Si usted se pone de pie en el púlpito y enseña y enseña y enseña y enseña la Palabra de Dios, va venir fe y fe y fe y fe en su gente. ¡Y su gente va ser gente de fe!” (Caballeros, 09/11/1986) “Necesitamos entender la autoridad que tenemos en Cristo Jesús. No vamos a aceptar... es que fijese usted hermano que allá en mi iglesia la lucha es muy fuerte, el lugar es muy duro. Pues si el lugar es duro, rómpalo en el nombre de Jesús, hasta que quede aguado ¿me está entendiendo?” (Caballeros, 24/10/1993)

<sup>3</sup> En efecto, por ese entonces, la iglesia contaba con 33 miembros. (Vásquez, 2007)

<sup>4</sup> Caballeros se describe como un convencido de la importancia del *ministerio de casetes*, (09/10/1983) que luego se denominaría *de reproducción*, y del empleo de los medios masivos de comunicación, (05/02/1984) para extender el mensaje de la Palabra de Dios.

<sup>5</sup> Es en esta propiedad donde Caballeros tiene la primera experiencia que lo hará consciente de la existencia de un *mundo invisible* que luego lo introducirá en la *guerra espiritual*. (Caballeros, 1999)



peso, si vamos a creer, ¿para qué vamos a creer por algo pequeño? ¡Mejor creamos por algo grande! (Caballeros, 26/10/2000)

En el año 1987, “para consolidar la visión influenciando a la sociedad a través de la educación cristiana”<sup>6</sup> (Iglesia El Shaddai, 2013), se inaugura el primer colegio (<http://www.colegioselshaddai.net/>) de los ahora Ministerios El Shaddai (<http://elshaddai.net/>), con la misión de ser

una institución Cristiana Educativa, sin fines de lucro, parte de Ministerios El Shaddai, dedicada a formar líderes cristianos a través de una educación integral de excelencia, basada en la cosmovisión bíblica, para transformar positivamente a Guatemala y las naciones de la tierra para la gloria de Dios. (Morales, 2012:22)

En agosto de 1988, Caballeros es impactado por la publicación de la revista National Geographic de ese mes, que muestra una fotografía de la ciudad de Seúl, Corea del Sur, en 1950, todavía devastada por la guerra, y la compara con otra de la misma ciudad en 1987, moderna y lista para celebrar las olimpiadas de verano de ese año (1988). El cambio operado en la ciudad de Seúl en una sola generación, inspira a Caballeros a creer que esa misma transformación es posible en Guatemala. (15/10/2006) Y, por supuesto, lo inquieta a averiguar cómo.

Yo fui siempre, en todos los lugares, un curioso del cómo. A mí no me interesaba que la ley dice que tal y tal cosa, a mí me interesaba ¿cómo se hace? A mí no me interesaba que el Señor hace y quita y pone. No. ¿Cómo hago para que quite y pone? (sic) (Caballeros, 06/03/1983)

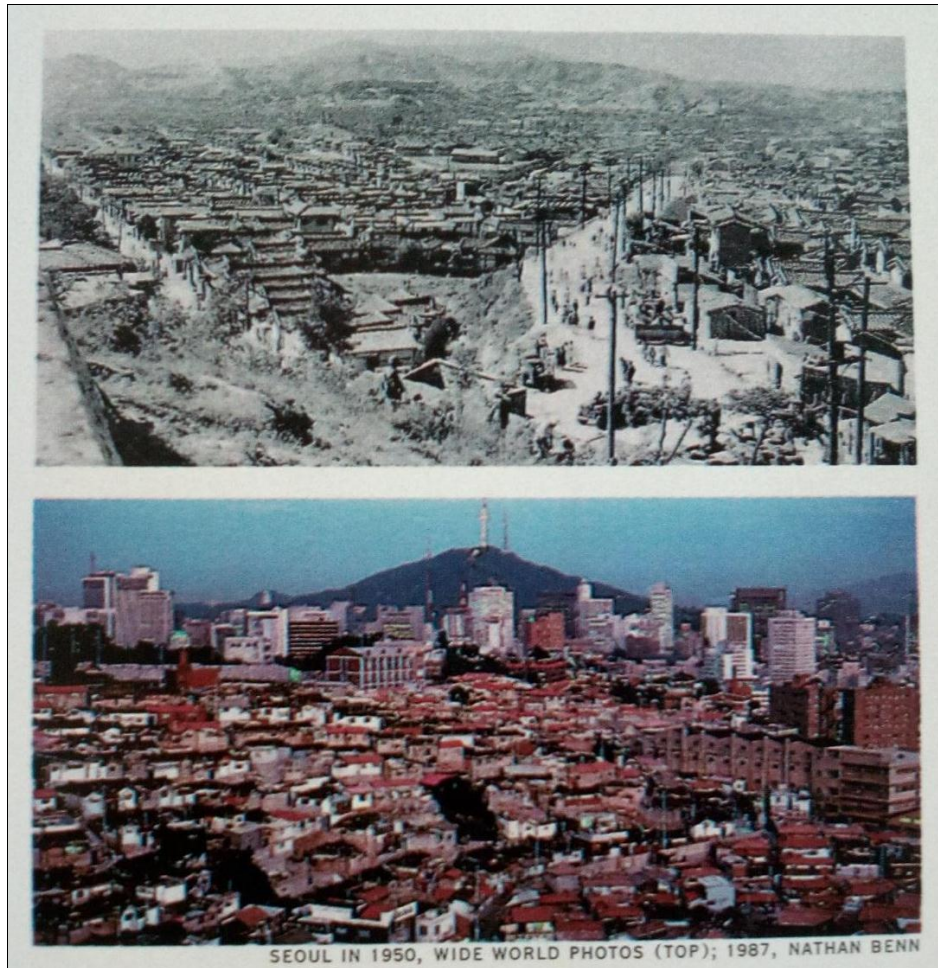
Con ese propósito, en octubre de ese mismo año (1988) visitan la iglesia Yoido del Evangelio Completo en Seúl, y conocen a su fundador, el doctor Paul Yonggi Cho y el movimiento de oración que, según Cho, los llevó a ser la iglesia más grande del mundo. (Cho y Manzano, 1990) A raíz de esa visita se inicia en Guatemala el movimiento interdenominacional de oración denominado Jesús es Señor de Guatemala,<sup>7</sup> con el entendimiento de que: “El estado material,

---

<sup>6</sup> Aunque reconoce que, al principio, “no había recibido la revelación”, (Caballeros, 1999:226) más adelante, Caballeros llegaría al entendimiento de que “*sin educación cristiana, todo avivamiento está condenado a vivir únicamente por una generación.*” (1999:227)

<sup>7</sup> En julio de 1990 se realizó el “lanzamiento oficial de Jesús es Señor de Guatemala, con la visión de levantar un ejército de más de 30,000 intercesores que oren una hora diariamente, para la redención y el establecimiento del Reino de Dios y su justicia en Guatemala y que toda ella proclame que JESÚS ES SEÑOR DE GUATEMALA”.

natural, económico y social de nuestros países es solamente una manifestación de la situación imperante en las regiones celestes.” (Caballeros, 1990:125)



Vista panorámica de la ciudad de Seúl, Corea del Sur. En la parte superior, en 1950, aún con presencia militar; en la parte inferior, en 1987. Fotografías tomadas de: Garret, W. E. (1988). *National Geographic*, 174 (2), 131.

Y, sin embargo, Caballeros estaba consciente de que no se trataba *solo de orar*:

Número uno no se trata de orar toda la vida, no es solo de orar, [...] se ora con un propósito, con una meta. Entonces el Señor me dijo: lo primero es orar, ¿qué van a orar? ¿Qué van a hacer cuando oren? Van a hacer guerra espiritual, [...] Van a derribar los principados, las potestades, los

---

(Iglesia El Shaddai, 2013) En esa misma ocasión, “el pastor Harold Caballeros presenta la visión y misión de llevar a Guatemala a la lista de naciones que habrán de ser salvas según Apocalipsis 21:24.” (*ibíd.*)

gobernadores, las autoridades, las huestes, los señoríos, van a ser derribados, su poder va a ser quebrantado. [...] Entonces van a hacerlo, me mostraba el Señor Jesús, pero falta.

El paso número dos es revertir la maldición, la tierra está maldita [...] la sangre derramada contamina la tierra, dice la Escritura, ¿correcto? La idolatría contamina la tierra, entonces [...] va Cristo Jesús, Gloria sea a Su Nombre, a revertir la maldición sobre Guatemala convirtiéndola en bendición sobre Guatemala. La lluvia, la lluvia temprana, la lluvia tardía, el avivamiento va anegar esta tierra con la Palabra de Dios, va haber cientos de miles de salvos, etcétera. Pero Cristo Jesús me hablaba y me decía hay un tercer paso, todavía falta un tercer paso, no queda ahí, hay un tercer paso, no queda... Según yo quedaba en proclamar el Señorío de Jesucristo en Guatemala, me han oído decir eso una y otra vez: proclamar el Señorío. Me dijo el Señor: no basta con proclamar el Señorío, la tercera fase es la fase de implantar el Señorío de Cristo.

Fue cuando yo pregunté: Señor, ¿cómo? Y entonces dice: esta es la fase más hermosa, es la de recoger la cosecha. Él va a levantar, se los dije el domingo, lo sé con todo mi corazón, Él va a levantar cinco mil iglesias en Guatemala, no sé si nuevas o renovadas, da lo mismo, no sé si odres nuevos, odres renovados, pero con un nuevo poder, con el evangelio, con el único que existe que es el evangelio de la gracia, el evangelio de la victoria, el evangelio del poder de Jesucristo. ¿Correcto? Y va a levantar a la iglesia para levantar la cosecha.<sup>8</sup> (25/07/1990)

En 1989 adquieren la propiedad donde se encuentran actualmente en la zona 14 de la ciudad capital y la iglesia empieza a funcionar en una *carpa* con capacidad para mil personas. Para 1991, adquieren una nueva carpa para 2,200 personas. En 1992, con ocasión de celebrar el décimo aniversario del ministerio, “se tiene en febrero la visita del doctor Paul Yonggi Cho y se realiza un día nacional de oración en el estadio Mateo Flores [ahora Doroteo Guamuch Flores] con lleno de 45 mil personas.” (Vásquez, 2007:3)

Por el año de 1993, se establece la Fundación Educativa El Shaddai, FUEDES, como entidad de asesoría y soporte de todos los centros educativos de la red de Colegios El Shaddai, integrada, en la actualidad, por los colegios de la ciudad capital, los del interior del país “y un centro educativo en Bethlehem, Pennsylvania, Estados Unidos de Norte América.” (Ministerios El Shaddai, 2008:4) “En agosto de 1994, la Iglesia El Shaddai ingresa en el mundo empresarial, adquiriendo

---

<sup>8</sup> Desde aquí se identifican ya los tres componentes del primer congreso mundial celebrado por la congregación en 1998: “Congreso Mundial de Intercesión, Guerra Espiritual y Evangelismo”.

la frecuencia radial 1420 am y 850 am llamándose AM Visión” (Villagrán, 2011:27), que para 1996 ya contaban con 4 radios.

En 1995 se inicia el Ministerio Apostólico (<http://elshaddai.net/apostolico/>), con el establecimiento de las primeras tres iglesias en el interior del país. (Vásquez, 2007) Hoy, el Ministerio Apostólico está integrado por más de 35 iglesias, colegios, radios y obras sociales en el interior del país, México, España y Estados Unidos. (Iglesia El Shaddai, 2013) En el año 1996 se inician los trabajos de construcción del templo:

Se coloca la biblia como la primera piedra del templo. Es derramado en el lugar: Tierra de Jerusalén, Tierra del Monte de Sión, Tierra del Getsemaní, Tierra y una rama de olivo del Monte de los Olivos y Tierra del Monte de la Ascensión. (Iglesia El Shaddai, 2013)

A finales de 1997, atendiendo una invitación de George Otis Jr., investigador y productor de documentales sobre movimientos cristianos, conoció el naciente concepto de *transformación de comunidades*, concebido como “una manera de medir el impacto que producen nuestras oraciones en una comunidad.”<sup>9</sup> (Caballeros, 1999:228)

En 1998 se adquiere, “en conjunto con otras iglesias amigas el canal cristiano 21” (Iglesia El Shaddai, 2013) y la primera frecuencia de radio en FM, Stereo Visión 104.1 FM. En aquel tiempo el gobierno abre la opción de adquirir más frecuencias de radio, con lo que se constituye la Corporación de Radios Visión (<http://lavisionfm.net/>), que por entonces cuenta con diez emisoras.

Consciente de que la oración no es la meta, sino el medio (Caballeros, 25/07/1990), en octubre de ese mismo año (1998) se celebra el primer Congreso Mundial de Intercesión, Guerra Espiritual y Evangelismo, con el eslogan: “El mundo a Guatemala y de Guatemala al mundo”. A partir de este evento, cada año, por las mismas fechas, se celebraría un nuevo congreso internacional que, según los expertos en el fenómeno, “marcaría la tendencia de la iglesia.”<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Una vez consolidado, este *naciente concepto* fue el tema del congreso mundial organizado por la iglesia El Shaddai en el año 2002: “Transformación de Comunidades a través de los cinco ministerios”.

<sup>10</sup> Conversación personal sostenida con Patricia de Gil, colaboradora del departamento de reproducción de Ministerios El Shaddai, durante el período al cual se hace referencia. Octubre 2012.

Para 1999, Corporación de Radios Visión cuenta con 21 frecuencias radiales.<sup>11</sup> El año siguiente (2000) se adquieren las instalaciones del colegio El Shaddai en zona 16 y el siguiente año (2001) se inicia la fundación Manos de Amor (<http://www.manosdeamor.org/>): “Todos los proyectos de esta organización tienen el fin de cambiar las comunidades uniendo grupos de campesinos facilitándoles estrategias para erradicar la pobreza”. (Villagrán, 2011:32-33) En octubre de 2002 se inaugura el templo.

Yo sufrí mucho con este edificio, yo... no sé, debo haber perdido por lo menos 300 miembros o 400, porque se enojaron conmigo y se fueron, porque no construía nunca. Porque estaba comprando estaciones de radio. Pero yo no tenía mis ojos en el edificio, sino que los tenía allá afuera. Para cambiar un país tiene que hablarle al país, tiene que ver al país y poder tocarlo. Y ese era... es, mi visión. (Caballeros, 31/10/2002)

En 2004 el programa de televisión Jesús es Señor, se transmite por la cadena internacional Telemundo, y en 2005 lo hará también a través de Universal Channel. En febrero del año 2004 se realizó una *avanzada de oración* en el parque central de cada municipio del país, en coordinación con las iglesias locales, para orar por las autoridades de gobierno recién electas. (Iglesia El Shaddai, 2013)

El 14 de marzo de 2004 (Caballeros), Cecilia de Caballeros es reconocida como pastora general de Ministerios El Shaddai, confiándosele la administración del ministerio y facilitando así el involucramiento del doctor Caballeros en el “Proyecto Harvard”: una investigación sobre cómo erradicar la pobreza, como parte del postgrado en sociología del Centro de Investigación y Desarrollo para Asuntos Internacionales Weatherhead, de la Universidad de Harvard.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> 100.3 en Baja Verapaz, 99.5 en Chimaltenango, 107.9 en Chiquimula, 92.7 en El Progreso, 107.9 en Escuintla, 104.1 y 1300 AM en Guatemala, 89.1 en Huehuetenango, 97.1 en Jalapa, 92.5 en Petén, 106.3 en Quetzaltenango, 98.7 en Quiché, 93.1 en Retalhuleu, 104.1 y 1300 AM en Sacatepéquez, 103.9 en San Marcos, 91.5 en Santa Rosa, 104.1 en Sayaxché, 102.3 en Sololá, 103.9 en Totonicapán, 101.1 en Zacapa y 104.1 en Poptún. (*Jesús es Señor de Guatemala*, 2000:23)

<sup>12</sup> “Eso [la visión política de Caballeros] empezó cuando él se fue a estudiar a Harvard, viendo cómo resolver el problema de la pobreza. Ahí, una persona le dijo: ‘una iglesia periférica, es muy poco lo que puede hacer, la solución está en el congreso.’” (Refiriéndose a la necesidad de acceder al poder político para lograr el cambio social) “Ahí empezó el cambio de él, empezó a cambiar su mensaje.” Conversación personal sostenida con Homero Gil, colaborador del departamento de reproducción de Ministerios El Shaddai, durante el período al cual hace referencia. 02/09/2016.

En marzo de 2006, el Consejo de Enseñanza Privada Superior autoriza el funcionamiento de la Universidad San Pablo de Guatemala, USPG, (<https://uspg.edu.gt/>) la cual

nació de la necesidad de contar con una institución que pudiera contribuir a la formación de la sociedad a través de una educación adecuada, por medio de la cual se puede impactar a los estudiantes no solo en el ámbito académico, sino también en los principios, valores éticos y morales para que, al ser profesionales, puedan ser agentes de transformación en la sociedad en donde actúen. (Universidad San Pablo de Guatemala, USPG, 2015)

El 15 de octubre de 2006, en su discurso dominical, Harold Caballeros iniciaría una recapitulación acerca de la historia y los logros del ministerio, (22/10/2006) así como de los conceptos aprendidos y compartidos con la congregación a lo largo de los pasados 24 años. (05/11/2006; 12/11/2006) Durante el congreso de ese año, se realizó una *transferencia* de la unción, para compartir con quien así lo quisiera, los *dones* recibidos. La predicación del 12 de noviembre de ese mismo año, fue la última de su ministerio pastoral.

### **3.2. Propuesta metodológica: *longe durée*<sup>13</sup>**

Para estudiar el tránsito del discurso religioso de Harold Caballeros al ámbito político, se propone un estudio *longitudinal o evolutivo* (Hernández Sampieri, *et. al.*, 2010:158) que permite al investigador “analizar cambios a través del tiempo de determinadas categorías, conceptos, sucesos, variables, contextos o comunidades; o bien, de las relaciones entre éstas. Aún más, a veces ambos tipos de cambios.” (*ibíd.*) En efecto, además de identificar los cambios producidos al interior del discurso religioso, propiamente dicho: sus temáticas, conceptos doctrinales, formas de presentación, entre otros aspectos; también se busca conocer la forma como este se relaciona con el discurso político, adoptando sus categorías y modos particulares.

Con ese propósito, este estudio se dispone a darle seguimiento al fenómeno discursivo a lo largo de sus 24 años de duración, constituyéndose así en un proyecto de *larga duración*. (Braudel, 1970) La larga duración, puesto que dimensiona los eventos históricos en toda su extensión, “vincula el pasado al presente”. (Ruíz Martín, 1970:14) De esa manera, permite conocer la

---

<sup>13</sup> Expresión en el idioma francés para *larga duración*.

relación que se produce entre la forma original del discurso, en la década de los años 80, y su versión más reciente en 2006. En ese sentido, este proyecto se superpone a la práctica del análisis discursivo que regularmente se limita a la cobertura de *acontecimientos* (discursos de toma de posesión, por ejemplo) o *episodios* (discursos de campaña o jornadas cívicas) de la vida social, propios de la práctica periodística (Braudel, 1970). Considerando que, como explica el historiador francés, Fernand Braudel, “el tiempo corto es la más caprichosa, la más engañosa de las duraciones”, (1970:66) este estudio de larga duración se propone conocer el fenómeno discursivo en toda su extensión. Parafraseando a Braudel, *el discurso de hoy data a la vez de ayer, de anteayer, de antaño.* (1970:76)

Y, en ese esfuerzo, la propuesta de análisis estructural (cfr. 1.8.) de Umberto Eco (1989) (cfr. 2.1.5.6.), se hace apropiada. Ya que, como el mismo Braudel lo señala, la estructura, “buena o mala, es ella la que domina los problemas de larga duración.” (1970:70) En efecto, el análisis estructural, que permite establecer relaciones *distribucionales* e *integrativas* (Barthes, 1990) (cfr. 2.1.5.6.) entre los diferentes niveles y unidades que conforman el discurso, también favorece la *identificación* de esos puntos de encuentro, cuya existencia se sabe con antelación (Eco, 1965), entre un discurso y otro, dentro de un fenómeno discursivo de larga duración, como el que hoy nos ocupa. Estas relaciones, que trascienden al discurso, son las que le dan sentido al *fenómeno* discursivo. Con ese entendimiento, con esa *visión estructural*, se realiza la primera aproximación al fenómeno.<sup>14</sup>

- **Paso I: aproximación al fenómeno de estudio**

En primera instancia, se requiere de un cierto grado de familiaridad y aprecio por el fenómeno de estudio. El aprecio resulta de la sensibilidad propia del científico por los fenómenos concernientes a su campo de estudio. En este caso particular, la comunicación, y, muy especialmente, el discurso. La familiaridad surge del involucramiento en el contexto social en que se produce el fenómeno. La observación participante, aunada a la sensibilidad social del investigador, le provee de los primeros conocimientos en relación al objeto de su interés.

---

<sup>14</sup> En ese orden de ideas, Eco (1965) enfatiza que la adopción de un método estructural no viene impuesta por el objeto de la investigación, sino que es elegido arbitrariamente por el investigador.

En este período de aproximación inicial, una lectura *ingenua*<sup>15</sup> (Eco, 2000) del discurso en cuestión, llevará al investigador a realizar sus primeras conjeturas, que, aunque pudieran estar equivocadas, le conducirán al planteamiento de un problema.

- **Paso II: tentativa del problema de investigación**

El *aprecio* que se va formando acerca del fenómeno, permite identificar la existencia de un problema: los cambios ocurridos en el discurso desde sus orígenes, la incorporación de nuevos temas o el abandono de otros, los cambios de opinión que pueden generarse en el pensamiento del emisor, en fin, un *fenómeno comunicacional*, que trasciende al discurso, está produciéndose.

En este caso particular, el fenómeno percibido se refiere al tránsito que se produjo al interior del discurso, llevándolo, de la esfera meramente religiosa, al ámbito político.

- **Paso III: propuesta de hipótesis**

“Cuando una persona desarrolla una idea de investigación, explican Labovitz y Hagedorn (1981) citados por Hernández Sampieri, *et. al.*, (2010:27), debe familiarizarse con el campo de conocimiento donde se ubica la idea.” Con ese propósito, una investigación documental que provea el sustento teórico a la investigación, se hace necesaria. Como consecuencia de esa aproximación a la teoría relacionada con el tema de estudio, mejora la comprensión del fenómeno y los conceptos que este abarca. Lo que permite, por un lado, plantear una hipótesis, y por el otro, elegir un método y definir las categorías de análisis.

La hipótesis que se propone, en este caso, supone que los conceptos doctrinales contenidos en el discurso, encontraron aplicación práctica en la vida cívica de sus receptores, convirtiéndose, en consecuencia, en un discurso político. De ahí que las categorías, religión y política, se definieron como doctrina y civismo, respectivamente.

En cuanto al método, el análisis estructuralista se ha practicado repetidamente en diferentes ámbitos de la comunicación (Propp, 1972, 1977; Greimas, 1993; Eco, 2000), el arte (Bense, 1960; Eco, 1989), la religión (Starobinski, 1973; Barthes, *et. al.*, 1973, 1990), entre otros campos

---

<sup>15</sup> En *Lector in fábula*, Eco sugiere la realización de dos lecturas: una primera lectura “ingenua” y una segunda lectura “crítica”. La lectura ingenua presupone un lector que, sin pretender conocer las interioridades del discurso, puede hacer inferencias superficiales con respecto al contenido y propósito del mismo.



de la vida social (Lévi-Strass, s.d.; Foucault, 1994). Sin que ninguna propuesta de análisis se corresponda con el tipo de mensaje, volumen de piezas discursivas y período de tiempo, que abarca este fenómeno particular.<sup>16</sup> De ahí la necesidad de construir esta propuesta con sus particulares niveles de análisis.

- **Paso IV: definición de la muestra de estudio**

En la medida que se incrementan el conocimiento del tema y la comprensión de fenómeno, es posible determinar la muestra de estudio. Con ese propósito, se atendieron los factores sugeridos por Hernández Sampieri, *et. al.* (2010):

- **Capacidad operativa de recolección y análisis.** Atendiendo a la prolongación del fenómeno (24 años), el volumen de piezas discursivas (más de mil discursos pronunciados en el período de estudio) y la capacidad de operación, se determinó seleccionar un discurso por año, es decir, 24 discursos en total.
- **Entendimiento del fenómeno.** Con la asesoría de un grupo de expertos, se identificó el momento apropiado para la selección del discurso anual a analizar. Entre octubre y noviembre de cada año, se celebra un evento que, según los expertos, marca tendencia en la congregación. Así que, se determinó utilizar un discurso de ese evento, el más próximo al 31 de octubre. De la misma forma, para los años en que no se llevó a cabo dicho evento, se utilizó el discurso disponible más próximo a la fecha.
- **Naturaleza del fenómeno.** Atendiendo a los propósitos del estudio (cfr. 1.6.): describir el tránsito producido en el discurso religioso del doctor Caballeros a la esfera política, durante su desempeño como líder de la congregación; se resolvió

---

<sup>16</sup> No se ignora el trabajo realizado por Vladimir Propp (1972, 1977) en 100 cuentos maravillosos de la tradición rusa, pero su análisis de la estructura morfológica del cuento a partir de las funciones desempeñadas por los personajes del relato, no se ajusta a los propósitos de este trabajo. De la misma forma, los diversos análisis de discurso, “que interesa directamente a la ciencia política” (Duverger, 1982:297), efectuados por investigadores estadounidenses, responden a la rigidez cuantitativa del análisis de contenido, más que a la comprensión cualitativa del análisis estructuralista. Y, sin embargo, el estudio sobre la Decadencia del uso de los valores morales en discursos políticos durante 10 años, realizado por Kris y Leites en 1947 (*óp. cit.*); y la tesis doctoral de Thomas Hamilton (1942), *Social optimism and pesimism in american protestantism*, que analizó las publicaciones de la revista *The Christian Century Pulpite*, entre 1929 y 1949, son considerados antecedentes de este estudio.

utilizar, el primer registro discursivo de Caballeros, y el último pronunciado en su calidad de ministro.

Tras la aplicación de estos criterios de selección, se definió la muestra siguiente:

**Cuadro 5**  
**Muestra de Estudio**

No.	Año	Fecha	Título	Criterio de selección
1	1983	22-ene	La mente, las emociones y la voluntad	Primer registro
2	1984	16-dic	El porqué de los ataques del diablo	Disponibilidad
3	1985	10-nov	Conociendo a Dios como sacerdotes suyos	Proximidad
4	1986	09-nov	Mas el justo por la fe vivirá (Nuevo pacto)	Proximidad
5	1987	07-jul	El Espíritu de Dios	Disponibilidad
6	1988	18-sep	Cuatro condiciones para una fe que herede las promesas	Disponibilidad
7	1989	29-oct	Guerra espiritual	Proximidad
8	1990	21-nov	La bendición de Dios	Proximidad
9	1991	10-nov	Audacia, astucia, amor	Proximidad
10	1992	11-nov	Hebreos 13.4 (Sexo)	Proximidad
11	1993	24-oct	Para que podáis resistir en el día malo	Proximidad
12	1994	31-oct	La diferencia entre la victoria y el triunfo	Proximidad
13	1995	29-oct	Tu vida tiene un propósito divino (El monarca y la prostituta)	Proximidad
14	1996	03-nov	Actitud	Proximidad
15	1997	07-dic	La barrera de la falta de perdón	Disponibilidad
16	1998	25-oct	Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos	Disponibilidad
17	1999	30-oct	Clausura, Congreso Kairos	Congreso
18	2000	26-oct	Plenaria 6, Congreso Avivamiento	Congreso
19	2001	28-oct	La clave I: la batalla entre dos reinos	Disponibilidad
20	2002	31-oct	Cena con pastores, Congreso Transformación de Comunidades	Congreso
21	2003	01-nov	Y haré una nueva nación	Congreso
22	2004	10-oct	La diferencia entre lo sobrenatural y la magia	Disponibilidad
23	2005	30-oct	Consecuencias de las creencias básicas II	Congreso
24	2006	12-nov	Todos debemos tener un Elías II	Último registro

FUENTE: elaboración propia en base a criterios de selección. Guatemala, julio 2016.

- **Paso V: lectura crítica**

Una vez definida y recopilada la muestra (con los cambios que sean necesarios debido a las dificultades de recolección que puedan presentarse, pero siempre atendiendo al criterio de selección establecido), se procede a la realización del análisis. Para el efecto, a diferencia de la primera lectura *ingenua*, una segunda lectura *crítica*<sup>17</sup> será necesaria. Fortalecida con un mayor conocimiento del tema y una mejor comprensión del fenómeno, esta segunda lectura del discurso permitirá identificar los niveles que lo integran y las relaciones que se producen entre ellos, tanto al interior del discurso como de un discurso al otro.

Una *segunda lectura* se refiere a un segundo período de lectura que, sin lugar a dudas, requerirá de varias lecturas. La *familiaridad* con el discurso irá revelando la estructura latente en él y manifestando, a su vez, las líneas estructurales compartidas con los otros mensajes que se integran al fenómeno de estudio. Junto a esta *lectura*, la toma de notas, la elaboración paralela de un resumen y el vaciado de datos en una matriz diseñada para el efecto, facilitará la identificación de las categorías de estudio, así como los temas y conceptos propios de cada nivel de análisis. A partir de ahí, se completarán los niveles propuestos y se *manifestará* la estructura propia del fenómeno discursivo. Para el efecto, es útil seleccionar e incluir, pasajes ilustrativos del tema que se desarrolla.

En condiciones idóneas, los niveles deberán desarrollarse uno a la vez. Es decir, una lectura para analizar el discurso a nivel físico. Otra lectura para trabajar las constantes del discurso. Y otra lectura para cada uno de los niveles propuestos. Esto no impide tomar nota de los hallazgos realizados durante cada lectura, así sea en diferentes niveles; pero hace cada lectura más eficiente. Los niveles de análisis son una propuesta que obedece al conocimiento previo del fenómeno. Pueden constituir una guía para el estudio y comprensión del discurso, pero también pueden reestructurarse en la medida en que se avanza en el análisis. Los niveles propuestos para este caso particular (cfr. 3.3.) procuran establecer relaciones entre los discursos (constantes discursivas) (cfr. 3.3.2.), identificar cómo se avanza de un tema a otro (períodos transicionales)

---

<sup>17</sup> En *Lector in fábula*, Eco sugiere la realización de dos lecturas: “la primera lectura presupone un Lector Ingenuo; la segunda, un Lector Crítico capaz de interpretar el fracaso de la empresa acometida por el primero.” (2000:274)

(cfr. 3.3.3.) a lo largo del período de estudio y medir cómo se conjugan, a su interior, las categorías identificadas (cfr. 1.7.2.) (nivel de bloques temáticos) (cfr. 3.3.5.).

- **Paso VI: conclusiones**

Una vez que se han completado los diferentes niveles se procede a una lectura global del fenómeno discursivo. Los datos cuantitativos que resultan de la medición de los bloques temáticos (cfr. 3.3.5.) y los conceptos clave (cfr. 3.3.6.), respaldan el análisis de las constantes discursivas (cfr. 3.3.2.) que se mantuvieron a lo largo del fenómeno y los períodos transicionales (cfr. 3.3.3.) que se identificaron.

Ya que se tiene una comprensión íntegra del fenómeno, de acuerdo a las preguntas generadoras que orientaron el estudio (cfr. 1.4.), se pueden extraer conclusiones que respondan a los objetivos planteados (cfr. 1.6.). Estas conclusiones, para mayor claridad, se enunciarán según el discurso mismo, según el fenómeno estudiado y según el método utilizado.

### **3.3. Análisis por niveles**

Con la libertad que permite el diseño de la investigación cualitativa (Hernández Sampieri, *et. al.*, 2010) (cfr. 1.8.) y el ejemplo de Eco (1989) (cfr. 2.1.5.6.) en cuanto a la adaptación de los niveles de análisis propuestos originalmente por Bense (1960), los niveles sugeridos para este caso particular responden a sus características discursivas, la extensión temporal del fenómeno y los propósitos del estudio. En ese sentido, mientras algunos niveles describen la estructura fenomenológica en la cual se integran los discursos, otros detallan la estructura interna de los mismos discursos. Una vez que se desarrollan todos, se tiene una imagen global, integradora y detallada del fenómeno discursivo.

#### **3.3.1. Nivel físico: descripción del discurso**

Primeramente, es necesario aclarar que, al referirnos al *discurso* de Caballeros, estamos hablando del mensaje transmitido por él a lo largo de su ministerio, desde el púlpito, los libros por él escritos y las instituciones por él establecidas. Se ha definido una muestra de análisis compuesta por 24 mensajes, uno correspondiente a cada año de ministerio, sin que eso impida la referencia a

otros mensajes, orales o escritos, con propósitos ilustrativos del *discurso* en cuestión. También es conveniente dejar en claro que, el discurso que se analiza, es el discurso verbal, en sus formas oral y escrita. Los mensajes que componen la muestra fueron originalmente grabados en audio (cintas magnetofónicas primero y discos compactos después) y luego transcritos para su más fácil manipulación y *lectura*. Las alusiones a sus entonaciones e inflexiones de voz, así como las del auditorio, solo buscan enriquecer la descripción del discurso para una mejor comprensión de las circunstancias de emisión, sin que se pretenda la realización de un análisis del tipo fonético, fonológico, semiológico o de cualquier otro.

En primera instancia, se trata de un discurso religioso (cfr. 2.1.4.2.). Emitido al interior de una congregación caracterizada como cristiana y protestante, y pronunciado por el líder de la congregación desde su posición de autoridad, física y organizacionalmente hablando: ya que, al momento de su enunciación, se ubica en una plataforma al frente del auditorio y su intervención es el clímax de la reunión. En términos generales, la reunión congregacional de la iglesia protestante, denominada *culto*<sup>18</sup> o servicio, tiene el propósito de ofrecer honra a Dios por medio de la *alabanza*<sup>19</sup> y la *ministración*<sup>20</sup> de la Palabra, es decir “el desarrollo de un texto (bíblico) de la Sagrada Escritura, una explicación, ilustración y aplicación de sus enseñanzas.” (Aguilar, 2006:19)

Como lo describe Interiano, y al igual que todo discurso religioso, este emplea una oratoria con “fuerte carga emotiva, argumentos mágico-simbólicos, mucho uso de códigos alternos, fuertemente apelativa o conminativa.” (1996:23)

En el caso particular de Caballeros, el discurso inicia con una *declaración de fe*:

---

<sup>18</sup> “Homenaje externo de respeto y amor que el cristiano tributa a Dios, a la Virgen, a los ángeles, a los santos y a los beatos. Conjunto de ritos y ceremonias litúrgicas con que se tributa homenaje. Honor que se tributa religiosamente a lo que se considera divino o sagrado.” (RAE, 2014)

<sup>19</sup> En este caso particular, un período de entonación de canciones alusivas a las *grandezas* y *misericordias* de Dios para con los hombres, que puede estar acompañado de danzas, seguido por la entrega de los *diezmos* y ofrendas monetarias. (Caballeros, 01/11/1985)

<sup>20</sup> Se entiende por *ministrar*: “Servir o ejercer un oficio, empleo o ministerio. Dar, suministrar a alguien algo.” (RAE, 2014) Es decir, *servir* u ofrecer la enseñanza de la Palabra a los asistentes. El término también se emplea al momento de orar por ellos.

Esta es mi Biblia, la Palabra de Dios.

Yo soy lo que mi Biblia dice que soy.

Tengo lo que mi Biblia dice que tengo.

Y puedo hacer todo lo que mi Biblia dice que puedo hacer.

Hoy la leeremos, la escucharemos y la semilla incorruptible de la Palabra de Dios transformará mi vida para siempre.

Amén. (15/10/2006)

Con algunas variaciones (11/11/1992; 02/05/1998; 09/01/2000), Caballeros utilizó esta declaración, aprendida del pastor John Osteen, de Lakewood Church, (Caballeros, 25/10/1998; 20/06/1999) para iniciar cada uno de sus discursos desde su incorporación en el año 1991 (Caballeros, 10/11/1991). Al final del discurso, se hace una oración para *sellar*<sup>21</sup> la predicación de la Palabra y un *llamado*, o invitación. Este llamado puede estar dirigido a diferentes públicos: primeramente, es una invitación a incorporarse a la Iglesia por medio de una confesión pública de fe,<sup>22</sup> y luego, a ser *ministrado* (cfr. nota 20), es decir, a recibir oración de manera particular de acuerdo al mensaje impartido y las necesidades de cada uno. Al finalizar la actividad, despide a la congregación con una bendición: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.” (1 Tesalonicenses 5:23, RV1960)

Para el desarrollo del presente análisis, se consideró, únicamente, el cuerpo del mensaje, es decir, inmediatamente después de la *declaración de fe* y hasta el final de su exposición, la cual concluye con una expresión como: “¿quieren ponerse de pié? vamos a orar” (Caballeros, 01/11/1985); “vamos ahora hermanos a inclinar nuestros rostros y a orar” (Caballeros, 29/10/1989); “quiero invitarles a que inclinemos nuestros rostros por un momento” (Caballeros, 10/11/1991); “voy a rogarte que cierres tus ojos” (Caballeros, 26/10/2000); o algo por ese estilo, que indica que viene el momento de la oración y la *ministración*. Los cuales, no se consideraron, para efectos de este estudio, como parte del discurso.

---

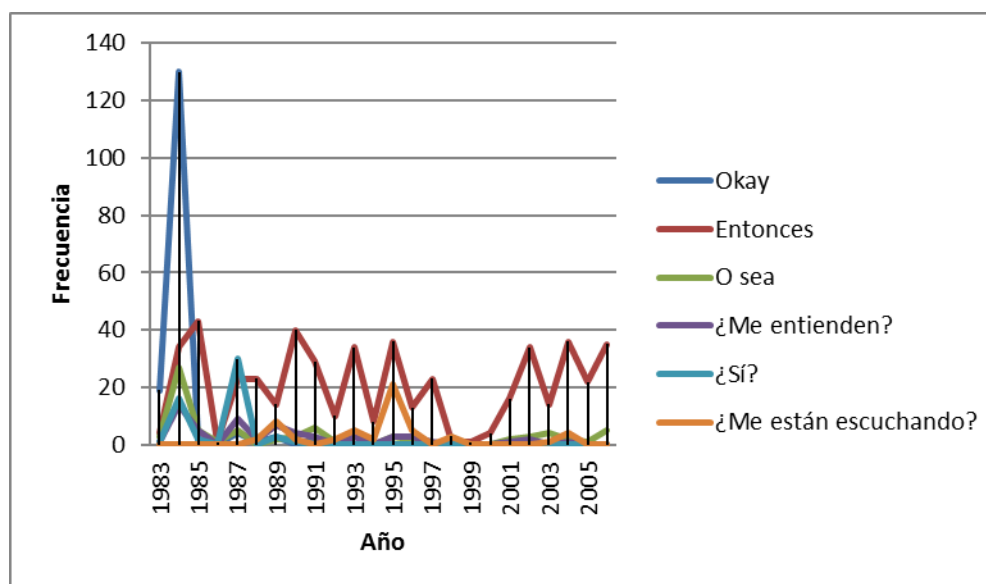
<sup>21</sup> Es decir, *responder* al mensaje: arrepentirse, si es necesario; comprometerse, si es el propósito; en fin, la oración se adecúa al mensaje.

<sup>22</sup> De acuerdo a Romanos 10:9: “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” (RV1960)

En cuanto a las cualidades propias del discurso, se destacan las siguientes:

- a. Muletillas:** aunque desempeñan una función fática,<sup>23</sup> en exceso, las *muletillas*<sup>24</sup> pueden constituirse en distractores del discurso. Sin embargo, a tono con la madurez del orador y el discurso mismo, estas fueron desapareciendo con el tiempo. Algunas de las más frecuentes: *okay, o sea, ¿sí?, ¿me entienden?*; desaparecieron por completo en los primeros años (cfr. Figura 10). Otras aparecieron después: *¿me están escuchando?*; pero así mismo desaparecieron (cfr. Figura 11). La expresión: *entonces*; en cambio, se ha mantenido a lo largo del período estudiado (cfr. Figura 12).

**Figura 6**  
**Frecuencia de uso de muletillas**



FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

- b. Enriquecido:** se refiere al uso de conceptos, explicaciones, teorías, eclesiásticas y seculares, e ilustraciones: ya sea de experiencias propias o ajenas, tanto de miembros de la

<sup>23</sup> Es decir, verifican que la comunicación está llevándose a cabo, buscan una retroalimentación por parte del público para mantener la atención.

<sup>24</sup> “Voz o frase que se repite mucho por hábito.” (RAE, 2014)

congregación como de personajes nacionales, extranjeros e históricos. Esta, al parecer, es una cualidad de expresión del emisor mismo, pues aparece en todos los discursos que integran la muestra. Es decir, se mantiene constante a lo largo del período analizado:

Y todo lo que el hombre realiza, lo realiza a través del intelecto y, si ustedes se fijan, tienen que razonar una cosa, tienen que comprender una cosa, tienen que entender una cosa, para poder actuar sobre ella. De ahí el tremendo problema que tenemos con la *lógica de la Palabra de Dios*, que no es la misma que la lógica humana. (Caballeros, 22/01/1983)<sup>25</sup>

El segundo sustituto de la fe, quizás el más peligroso, y es el *asentimiento mental* con la Palabra de Dios. Déjeme decirlo en otras palabras: el estar de acuerdo, mentalmente, con la Palabra de Dios. (09/11/1986)

Pregunté yo en Antropología e Historia ¿Tiene una idea usted de para qué se hizo esa culebra? ¿Ese montículo? Y me dice: estamos sin duda, de que se hizo con propósitos ceremoniales, porque no tiene ninguna otra utilidad. No. El acueducto, por ejemplo, llevaba agua, esa era su utilidad. Pero esta no llevaba nada, no tenía utilidad práctica, por tanto ellos deducen que debía ser una *utilidad ritualística*, ceremonial. (29/10/1989)

Cree que es una virtud vivir con esa cruz. Cree que eso significa la cruz. Eso no es lo que significa. El creyente empieza a pensar que es la virtud de la paciencia, el don de la paciencia. No es así. Paciencia quiere decir: *resistencia activa*, es lo que quiere decir paciencia. No quiere decir aguantar, nada más. Pero hay personas que creen que deben aguantar. Aguantar quiere decir soportar, quiere decir esperar. Nada más lejos de la realidad bíblica. (24/10/1993)

Pero en una de esas, Dios me habló del *sufrimiento de la mujer en Asia*. Yo sabía del sufrimiento en Asia, pero no había entendido de la unión del abuso, con los demonios. No había puesto todo junto yo en mi mente. (29/10/1995)

El derecho inalienable más íntimo que tiene el hombre está dentro de su alma y es su *derecho a pensar*. Terminó con estas frases: pensar requiere un esfuerzo. Escuchen lo que voy a decir: no pensar requiere un esfuerzo ¿cómo así? Voy a decirle: pensar en algo requiere esfuerzo y no pensar en algo requiere esfuerzo. (03/11/1996)

---

<sup>25</sup> Todos los fragmentos incluidos con fines ilustrativos a lo largo del análisis, corresponden a los discursos de Caballeros que integran la muestra en cuestión. Los mismos se encuentran transcritos en el Anexo 3.



Entonces, acá hay un proceso complicado qué es el *proceso de desaprender*. Mire lo que yo llegué a descubrir, auxiliado por un hermano que se llama José Batista. Dice: aprender no es el problema, el problema es desaprender. Porque hay grabaciones neurofisiológicas grabadas en el cerebro y la mente humana, que, desprenderse de ellas, causa sufrimiento. Por eso es la gran resistencia al cambio, por eso a la gente no le gusta cambiar, porque hay que desaprender. Aprender no es el problema, desaprender es el problema. (31/10/2002)

Ahora, voy a otro punto: 1524, viene de México don Pedro de Alvarado. Entra por la costa, como nosotros vendríamos de Tapachula hoy en día y sube, hacia lo que ahora es Quetzaltenango. Pasa por lo que es Tecpán y tiene el enfrentamiento en Iximché. Después sigue hasta Salcajá y el río, ustedes saben la historia, Xequijel se llenó de sangre, etcétera. Y empieza la conquista, 1524, hace quinientos años, casi. Y Guatemala entra, o debo decir pasa, de un estado a otro. Y nosotros vivimos una transición en el siglo XVI. (01/11/2003)

Mire lo que voy a decirle, el *concepto luterano del trabajo*: Dios dio al ser humano un don, una habilidad, una capacidad con la cual se gana la vida. Es su trabajo. Y a través de ese trabajo ejercita dos cosas: la egoísta que es ganarse la vida; y la otra que es amar al prójimo. (10/10/2004)

Los hábitos son la consecuencia de las acciones repetidas, que hace dos cosas: la número uno: forman el hábito conductual, el patrón de comportamiento; pero número dos, más importante todavía: esas acciones repetidas van generando una codificación, un camino y una conexión a nivel neurológico. Eso es lo que se llama *sinapsis*: la conexión entre dos neuronas. Una acción es una conexión. Pero cuando la acción se repite y se repite y se repite y se repite y se repite, genera un hábito. (30/10/2005)

¿Qué es esta expresión *eudaimonia*? Esto tiene dos palabras: *eu*. *Eu* significa lindo, *eu* significa bien formado, *eu* significa bueno. Bueno, lindo, bien formado. *Daimonia*, viene de *daimon* y *daimon* es la palabra que da lugar a demonio, también, y quiere decir espíritu. Entonces ¿qué quiere decir esta palabra felicidad? Buen espíritu, linda disposición, un bien formado carácter o una vida interior plena. Mire qué bonito: linda disposición para con la vida, un buen o bien formado carácter, una vida interior plena, un buen espíritu. Eso es lo que significa felicidad. (12/11/2006)

- c. **Didáctico:** en el mismo sentido, en algunos discursos, se evidencia el uso de recursos didácticos que procuran ilustrar un concepto en particular: “¿Quieren ver esa pared? Esto diferencia exactamente los dos sacerdocios ¿quieren ver esa pared?” (01/11/1985) Que se

desarrolla durante la disertación: “Puse aquí unos opuestos o contrarios: Dios-satanás, luz-tinieblas, vida-muerte. Podría poner muchos más, podría poner, por ejemplo: bendición-maldición, el reino-el mundo, amor y egoísmo.” (07/07/1987)

Es una culebra sinuosa. Cuando digo sinuosa me refiero a así... sinuosa. Y la construyeron con piedras. Y la hicieron en esta forma... Y por supuesto, esto a lo largo... eso es un corte, si le pudiésemos hacer un corte transversal. (29/10/1989)

Quiero hablarles el día de hoy, amados hermanos, de esta palabra: actitud. Y quiero hacer algo que me llama mucho la atención: un acróstico. (03/11/1996)

A veces se sufre tanto que al final, se acabó la carga. O como dice aquí el pastor, votó la carga, como sea. A veces tenemos una fuga aquí, en estas celditas. Aquí hay siete celdas: la celda de la comunión con Jesús, estamos en él; la celda de la consagración y la santidad; la celda del servicio a Dios; la celda del amor; la celda del corazón de dar; la celda del ser agente de transformación. (28/10/2001)

Ahora miren lo curioso que es la curva de países desarrollados. En la curva de países desarrollados tenemos tres grupos: yo le voy a llamar A, B y C. En la A tenemos a los países animistas y ahí tenemos países como por ejemplo India, subdesarrollado, Pakistán, subdesarrollado, Bangladesh, subdesarrollado, etcétera. Acá tenemos a los países animistas, qué tienen miles de dioses, todos son subdesarrollados. Y en el otro extremo tenemos a los que dicen: no hay Dios. (31/10/2002)

Ahora, Dios que es sabio y que es maravilloso, hizo un medio de conexión entre el reino del Espíritu y el reino natural. Hizo un medio de conexión entre los dos reinos. Ahora, yo le llamaría a esto, a lo mejor a las personas que saben mucho más de tecnología que yo, pueden decírmelo, pero le llamaría a esto una *interface*. Porque una interface es este conector que se conecta entre dos tecnologías diferentes. (10/10/2004)

Y les hablaba yo, para que ustedes se hicieran una ilustración simpática y se les grabara en la mente, les hablaba del abogadito que todos llevamos dentro. Ese abogadito que nos defiende aun cuando estamos mal, cuando estamos equivocados. Se llama auto justificación. (30/10/2005)

Yo aprendí una ilustración y la realicé una vez acá una noche, y en alguna otra parte, y tal vez convenga hacerla para ustedes hoy. Y le he venido a llamar la distancia que hay entre el cuello de la corbata, aunque no tengo corbata hoy, y el cinturón. Y hablo de esto: hay dos maneras de vivir la vida. Si todos tuviéramos una de estas, hay dos maneras o dos lugares dónde colocarla. Un

lugar donde la colocamos es aquí, en el cuello, y entonces es una servilleta. Y esto ¿qué actitud es? Sírvame, deme a mí, póngame, hágame, todo es para mí. ¿Este es el espíritu de Jesús? No. El espíritu de Jesús es distinto. Es el mismo pañito, colocado aquí. ¡Qué gran diferencia! ¡Qué gran diferencia! ¿Verdad? (12/11/2006)

- d. Enumerativo:** con mucha frecuencia, Caballeros recurre a la enumeración de conceptos, elementos, fases, etcétera, con el propósito de mantener un orden en la exposición. Según explica, es un hábito suyo: “Hago una lista, hago otra lista, otra lista, yo siempre hago listas. Estoy tratando de encontrar factores” (29/10/1995); que incorpora a la predicación: “Hagamos la separación que Pablo hace aquí. Número uno: está hablando de hablar en lenguas verticalmente; y número dos: está hablando de hablar en lenguas o hablar horizontalmente. Son dos tipos de comunicación.” (22/01/1983)

Se va de la fe y empieza a hacer tres cosas: número uno, piensa, que a lo mejor podría pasar algo. Número dos, habla, que a lo mejor podría pasar algo. Y tres, hasta le pone pies a su fe, actúa y hace sacrificios todos los días. (16/12/1984)

Número uno: oran; número dos: desciende el Espíritu Santo; y número tres: oran en nuevas lenguas. (01/11/1985)

Voy a enseñarles hoy dos tipos de fe, dos tipos de incredulidad, dos enemigos de la fe y dos sustitutos de la fe: el hombre natural en contra del hombre espiritual. El conocimiento de los sentidos en contra del conocimiento por revelación. (09/11/1986)

Número uno, entonces, necesita buscar a Dios fervientemente. Número dos, necesita hacer a Jesús el Señor de su vida. Número tres, necesita tener fe y la fe no viene por el conocimiento, la fe viene por el oír. (18/09/1988)

Dios trajo la oportunidad: uno, Herodes El Grande; dos, Herodes Antipas; tres, Herodes Agripa; cuatro, Herodes Agripa II. Dios trajo, una y otra y otra y otra vez la oportunidad. (29/10/1995)

Básicamente, cuando hablamos de la relación del hombre con los poderes, tenemos tres posiciones: una posición politeísta. Oyeron el reverendo Ariga: 8 millones de dioses, sólo en Calcuta, sólo en la ciudad, hay un millón de diosas. Son cosas... ya demasiado para nosotros, ¿no? La cosmovisión teísta, cosmovisión judeocristiana: sólo hay un Dios, creador de los cielos y la tierra. Pero también está el otro, el movimiento humanista, secular, que dice no, no hay ni uno. (31/10/2002)

Luego, se hace evidente de dónde viene esa práctica enumerativa que caracteriza su discurso:

Quiero hablar con usted de primera de Tesalonicenses 5.23. Dios dice que el ser humano tiene tres partes. En esa impresionante sabiduría divina, Dios escogió el número tres, es el número de Dios. Usted tiene la trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Usted tiene que Dios todo lo hace en tres. Cuando dijo el tabernáculo hay un atrio, un lugar santo, un lugar santísimo. Tres partes. Cuando hizo los dones del Espíritu hay tres grupos de a tres. Cuando hizo los frutos del Espíritu hay tres grupos de a tres. Y cuando hizo al hombre lo hizo en tres grupos de a tres. El hombre es espíritu, alma y cuerpo. El espíritu tiene comunión, intuición y conciencia. El alma tiene intelecto, voluntad y emociones. El cuerpo tiene carne, sangre y huesos. Hizo al hombre tres grupos de a tres. Dios es así. (10/10/2004)

- e. **Participativo:** en términos generales, el de Caballeros es un discurso que estimula la participación. Claro que esta participación varía en la medida que el auditorio crece. En un principio, el público interviene abiertamente haciendo preguntas y respondiendo las suyas: “¿Alguien tiene una versión... una King James? ¿Podríamos leer? Dice: con apariencia como que fueran de fuego. No fueron lenguas de fuego.” (22/01/1983)

Alguien me puede decir, en breves y pocas palabras, ¿qué ha oído hablar de Job? *La paciencia de Job*. ¿Qué más? *Dios dio, Dios quitó, bendito sea el nombre de Dios. Las pruebas*, etcétera. Vamos a ver el libro de Job. (16/12/1984)

Si yo le dijera: por favor, Oscar, esta semana te vas a dedicar a buscar a Dios. ¿Qué es lo que haría él? ¿Qué haría? Díganme varios... varias palabras. Orar ¡Gloria a Dios! Número uno. Leer la Palabra de Dios, número dos ¿Qué más? Oír ¡Gloria a Jesús! Oír la Palabra, oír mensajes acerca de la Palabra ¿Qué más? Ayunar ¡Gloria a Dios! Ustedes se lo saben todo ¿Por qué no lo hacen? Número cuatro, después de ayunar. Meditar en la Palabra de Dios. Tenemos aquí unos... unos campeones de la fe. (18/09/1988)

Con el tiempo, la participación de la congregación, más numerosa, cambia a reacciones del tipo: ¡Amén!<sup>26</sup> Alzar las manos, reír, gritar o silbar. Que bien pueden interpretarse como

---

<sup>26</sup> “Del lat. tardío amen, este del gr. ἀμήν amén, y este del hebr. āmēn 'verdaderamente'. 1. interj. Así sea. [...] 2. interj. U. para manifestar aquiescencia o vivo deseo de que tenga efecto lo que se dice.” (RAE, 2014)

agrado, asentimiento, aprobación, aceptación o identificación con lo expuesto por el predicador. Él, sin embargo, sigue procurando estimular la participación: “Ahora mire, lo que vamos a escuchar el día de hoy es impresionante. Yo me voltearía con el vecino y le diría: *hoy es un día de libertad.*” (07/12/1997) “Y qué claridad que eso es exactamente lo que pasa con la carne. Diga conmigo: *el hombre tiene dos partes.*” (28/10/2001)

- f. Práctico:** Caballeros se confiesa un “curioso del cómo” (06/03/1983), por lo que sus discursos suelen incluir un elemento práctico, es decir, instrucciones para ejercitar y vivir lo expuesto en el discurso:

¿Cuál es la solución? Hay una solución. La palabra de Dios tiene una solución para cada necesidad ¿sí? ¿Cuál es la solución? El capítulo 37 de Ezequiel dice: háblale Palabra a esos huesos muertos y diles: Jehová me dijo: di Palabra de Jehová. (22/01/1983)

Ahora, en qué consiste y cómo hago. A mí me gusta la práctica. Me encanta oír hablar del tabernáculo, pero más me gusta saber para qué sirve. Me gusta oír hablar de la adoración, pero también me gusta que me expliquen cómo se hace. Que me dejen en un mensaje con que debo hacer cierta cosa, que no sé cómo hacer, es frustrante para mí. Para mí, es frustrante. Si me dicen que esto es muy bonito, muy santo, muy puro y muy agradable delante de Dios, me despiden y no me entero de cómo se hace, para mí es muy frustrante. (10/11/1985)

Pero, miren hermanos, voy a reducir esto y perdónenme que me tome otros cinco minutos, pero voy a resumir esto en términos ya de mi casa, de mi familia, de mis hijos, de mi empleo ¿me están entendiendo? (29/10/1989)

Y vamos a aprender a usar esa herramienta, que la Palabra de Dios nos da, que es la bendición del Todopoderoso. Y vamos a aprender a pronunciar la bendición de Dios y vamos a aprender a dirigir la bendición de Dios y vamos a hacerlo de una manera práctica, de forma que comprendamos qué es, qué es recibir la bendición de Dios. Vamos a aprender qué es ser bendecidos, vamos a aprender cómo bendecir a nuestros hijos, a nuestra familia. (21/11/1990)

Hermano, esta es una mentira del diablo, no es correcta esa manera de pensar. Hay gente que dice: pero hermano, estoy esperando en el Señor. No espere en el Señor, Dios no quiere que usted espere en el Señor. Dios está esperando que usted haga algo con ese problema. (24/10/1993)

Entonces vengo y me acerco y le digo: mira hermano, esto es lo que vas a tener que hacer: hay heridas en estas mujeres y el diablo ha tomado lugar a través de esas heridas. Vas a tener que venir y arrancarlas. (29/10/1995)

Hermano, mire, este no es un asunto teológico, es un asunto práctico. No se busque problema (25/10/1998)

¿Cómo podemos hacerlo? Claro, de la misma manera: espíritu, alma y cuerpo. Si los poderes influncian a la cultura y la cultura determina el estado de la sociedad, y Dios cambió los poderes, entonces ahora debe haber un cambio en la cultura. (31/10/2002)

Hemos escuchado que la visión necesita una estructuración, una organización o lo que le llamamos una estrategia. Ah... en otras palabras, cómo. Y hoy escuchamos el cómo. Y esto es lo que no quiero que nos vayamos sin repetir. El cómo es lo más sencillo y lo más hermoso del mundo. El cómo es: uno por uno. Uno a la vez, uno a la vez. (01/11/2003)

Si usted le incumple a los clientes, si usted le dice te entrego el martes y se lo entrega el mes que viene; si cuando los clientes lo llaman usted le dice: mañana; si cuando el proveedor le cobra usted le dice: pasado mañana; si cuando... si todo eso sucede, su negocio va estar en crisis. Es un hecho. Sinceramente mejor compóngalo que estar perdiendo su tiempo en orar. Porque está orando para que se componga mágicamente. No es así. ¿Cómo es? Es la aplicación de los principios de la Palabra de Dios. (10/10/2004)

¿Qué es lo que marca la diferencia? Porque uno quisiera que todos fueran bien. Uno quisiera que todos fueran sanados y que todos fueran libres y que todos fueran bendecidos. De eso se trata. ¿Por qué hay una diferencia? Este es el elemento: unos tuvieron lo que yo tuve. Unos tuvieron la oportunidad, no estoy hablando ni de un talento ni de una gracia, sólo una oportunidad. La oportunidad de tener a alguien que lo ayudara a uno, discipulándolo como Cristo lo hizo, con esos hombres. (30/10/2005)

- g. Autocorrectivo:** Ana María Fernández, su asistente durante muchos años, dice de Caballeros que tiene un *corazón enseñable*,<sup>27</sup> refiriéndose a que tiene la disposición de aprender y autocorregirse. Cualidad que se evidencia en su discurso, donde él mismo se corrige con frecuencia: “Le puso el nombre... miren, esta no es una buena manera de

---

<sup>27</sup> Conversación personal. Guatemala, 2010.

hablar, pero sí es una buena manera de ilustrar, le puso su nombre encima. ¿Me explico qué quiero decir con encima? Puso el nombre sobre el pueblo.” (21/11/1990)

Fornicación se llama a la relación sexual que tiene una persona fuera del matrimonio, punto. Si la persona... no lo dije bien. Voy a repetirlo de otra forma: la relación sexual que tiene una persona que no está casada. Porque el casado que tiene una relación sexual fuera del matrimonio, ese se llama adulterio. (11/11/1992)

Que no se va predicar más la guerra espiritual. Porque la guerra espiritual, *per sé*, no tiene mucho sentido. Comenzaremos a hablar, lo verán ustedes, comenzarán a leer y a escuchar, que la iglesia ya no habla de la guerra espiritual, sino de la victoria espiritual. (31/10/1994)

En efecto, ciertas correcciones no son inmediatas. Algunos conceptos, errados al principio, fueron enmendados a lo largo del discurso. Por ejemplo, en 1984 se refería al *poder del diablo*: “Aquí está el poder de Dios y aquí está el poder del diablo.” (16/12/1984) Concepto que corregiría luego de varios años:

Por eso, es esa la razón, de que la espada del Espíritu sea la Biblia, la Palabra de Dios. Porque el diablo ya no tiene nada. No tiene ni poder, ni tiene llaves, no tiene autoridad, no tiene nada. Fue despojado, exhibido públicamente. Lo único que le queda es su propia naturaleza y su propia naturales es la mentira. Él es padre de mentira y no hay verdad en él. (31/10/1994)

**h. Visionario:** en las disertaciones de Caballeros, se pone en evidencia que busca extenderse más allá de la congregación: “Es más, Dios nos ha dado tanto poder, que nosotros elegimos el camino que va a seguir nuestra familia, nuestra comunidad, nuestra nación.” (16/12/1984)

No vamos a descansar hasta que veamos esta nación completa evangelizada, volteando sus ojos al Señor y Salvador Jesucristo. Clamar de día y de noche por el cuerpo de Cristo. Clamar de día y de noche por el avivamiento. Clamar de día y de noche por las autoridades, hasta que esta nación confiese, completamente, que Jesús es Señor de Guatemala. (18/09/1988)

Hasta que el cuerpo se levante con poder a barrer a Satanás de esta nación y de todo este continente, en el nombre de Jesús. (29/10/1989)

Como que todas estas enseñanzas han sido ríos que vienen ahora a desembocar en la práctica real para que usted y yo aprendamos a bendecir a nuestros hijos, a nuestros padres, a nuestras familias, a nuestra iglesia, a nuestra nación. (21/11/1990)

Y aquí estamos para afectar esta generación, para cambiar esta nación, para predicar el evangelio a las naciones. Para que el mundo conozca a Cristo. (10/11/1991)

Soñamos con el día de tener acá, hermanos desde México, hasta Chile y Argentina. De las islas del Caribe y también de España. Y que todos los iberoamericanos celebremos a Jesucristo. (31/10/1994)

¿No le parece suficiente Almolonga? No, no me parece suficiente. Quiero ver a Guatemala y a El Salvador, a Honduras y a Nicaragua, a Costa Rica y a Panamá, a Colombia y a Venezuela, a Uruguay y a Paraguay, a Perú y a Chile, a Argentina. ¡Quiero ver las naciones salvas! (30/10/1999)

Yo creo que Dios quiere levantarte para darte toda tu nación. Yo oro a Dios todos los días y le pido: levanta un hombre, levanta un hombre para Australia, levanta un hombre para Nueva Zelanda, levanta un hombre para México, levanta uno para Estados Unidos, levanta uno que quiera Brasil, levanta uno que pida Ecuador, levanta uno que pida Perú, levanta uno para Argentina, levanta uno para Chile, levanta uno para Japón, levanta uno para China. ¡Dios, levanta hombres que te pidan las naciones de la tierra! (26/10/2000)

Hoy, más que nunca, nuestro país está necesitado de eso. Y el país depende, usted lo sabe, el país depende del cuerpo de Cristo. Las naciones dependen de los oradores. Así es, así es. Toda la historia de la Biblia, las naciones dependen de los intercesores. (28/10/2001)

Yo les estoy desafiando, a que, en nuestra generación, cambiemos América Latina y que la llevemos al desarrollo pleno. No sólo de números de creyentes, sino de fruto, para Dios. (31/10/2002)

El *cómo* es lo más sencillo y lo más hermoso del mundo. El *cómo* es: uno por uno. Uno a la vez, uno a la vez. Ganando un guatemalteco para Jesús, consolidándolo, discipulándolo y enviándolo. Reproducimos, para tomar toda la nación, todo el país para Jesucristo. (01/11/2003)

Ustedes y yo llevamos veinte años juntos, nosotros hemos visto a Dios hacer cada milagro, tremendo, hemos visto el valor de la palabra profética, estamos viendo lo que Dios está haciendo



con el país, vamos a ver, dentro de quinde, veinte años, lo que Dios ya hizo con Guatemala y cómo la va transformar y cambiar en una nación salva, en una nación distinta. (10/10/2004)

Si ustedes reciben y comprenden, toman, atienden al concepto que voy a compartirles, les voy a decir por anticipado, que hoy podemos arribar a una conclusión que puede, verdaderamente, traer un cambio positivo, no solo para todos los presentes, sino para toda nuestra nación y para todo este continente. (30/10/2005)

- i. Social:** la preocupación y la responsabilidad por la sociedad, sus problemas y sus soluciones, son también una constante:

No queremos tremendas enseñanzas, no queremos tremendos sermones. Queremos algo que toque nuestra vida, algo que cambie nuestro interior, algo que me haga salvo, algo que me haga libre, algo que ponga pan sobre mi mesa, algo que sea real. Eso es lo que la gente está buscando. (10/11/1985)

Es bien curioso esto, porque estamos cada vez extrayendo más y más datos, para tener más responsabilidad sobre esto. (29/10/1989)

Y conversábamos acerca de los problemas del ser humano para poder afrontarlos y sacar la solución de la Palabra de Dios. (11/11/1992)

Estoy bien impresionado en mi corazón, porque siempre estoy buscando soluciones a los problemas de las personas. Siempre en nuestra vida encontramos, una y otra vez estos problemas. Y clamaba a Dios y Dios está abriéndome el entendimiento en un área. (29/10/1995)

Pero sería deshonesto si yo no les dijera que avivamiento es mucho más que eso. Avivamiento es mucho más que eso: avivamiento es el poder de Dios para darle un despertamiento a tu nación. Avivamiento significa: poder del Espíritu Santo para transformar. Avivamiento significa que el poder de Dios va contigo para que seas un agente de esperanza y un agente de transformación. (26/10/2000)

Yo, yo lo peor que me podría pasar en toda mi vida, es, es que llegue al último día de mi vida y no haya visto lo que Dios me habló y que no haya conseguido que Guatemala cambie y que tengamos una nueva oportunidad para nuestros hijos. (28/10/2001)

Y no solo son constantes en sí mismo, también busca hacer conciencia en los otros al respecto de esa responsabilidad social:

Simplemente necesitamos aunar nuestros esfuerzos, para poder llevar a la gente un mensaje que verdaderamente transforme. Que verdaderamente saque, no sólo al diablo y a los demonios, así etéreo, sino que nos saque del subdesarrollo, que nos saque de la pobreza, que nos saque de la miseria, que nos saque de la violencia y que cambie nuestras naciones. Y que nuestras naciones den testimonio de Jesús. (31/10/2002)

Antes me ocultaba, porque en una gran iglesia de mil miembros, yo solamente soy uno. Paso desapercibido. Claro, colaboro los domingos, y con eso que el pastor haga la obra de Dios y ahí vamos todos. No, hermano, no existe todos en este sentido. Es individual. O sea que yo tengo que responderle a Dios, o sea que yo tengo que hacer la obra de Dios y ahí viene el concepto de contribución. (01/11/2003)

Entonces, el trabajo, el trabajo que Dios nos da, es el trabajo, el don que puso en nosotros para poder servir a nuestro prójimo. Y tenemos la obligación de usar ese don de la mejor forma posible, porque eso es lo que Dios nos dio. (10/10/2004)

Yo he dicho en varias ocasiones: podría predicar del rapto, podría predicar de la segunda venida de Cristo, podría predicar del paraíso y muchos otros temas. Pero yo decidí, voluntariamente, hace muchos años, dedicarme a aquellas cosas que pueden realmente beneficiar a las personas, en su paso por la tierra. Nosotros tenemos una obligación, el rey David lo dice de esta manera, la Palabra: él sirvió a su generación. (30/10/2005)

Lo que quiero reflejar es: cada uno debe pensar y debe decidir y debe generar una filosofía de servicio. Obviamente cada quien va a tomar en cuenta sus propios dones y talentos Pero la idea es que usted tome lo que Dios le dio y optimice esos dones y talentos en favor de su prójimo. Esto es lo que se llama el espíritu de Cristo. El espíritu de servicio al prójimo. Sin amor al prójimo, no existe nada más. (12/11/2006)

### 3.3.2. Nivel de constantes discursivas: la visión

El 24 de julio de 1990, con ocasión del lanzamiento oficial del movimiento inter denominacional de oración, Jesús es Señor de Guatemala, “el pastor Harold Caballeros presenta la visión y misión de llevar a Guatemala a la lista de naciones que habrán de ser salvas según Apocalipsis 21:24.”<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> “Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.” (RV1960)

(Iglesia El Shaddai, 2013) Sin embargo, ese anhelo estaba ya presente en discursos de años previos al lanzamiento:<sup>29</sup>

No vamos a descansar hasta que veamos esta nación completa evangelizada, volteando sus ojos al Señor y Salvador Jesucristo. Clamar de día y de noche por el cuerpo de Cristo. Clamar de día y de noche por el avivamiento. Clamar de día y de noche por las autoridades, hasta que esta nación confiese, completamente, que Jesús es Señor de Guatemala. (18/09/1988)

Explicaría esta visión con mayor detenimiento en el marco del congreso Kairos, celebrado en 1999:

El verso 24 dice: “Y las naciones que hubieren sido salvas...” Tenemos una visión, tenemos un sueño, que quema nuestro ser, que motiva nuestra vida, que nos impulsa y que nos mantiene avanzando para adelante. Esta es la visión: inscribir a nuestras naciones en la lista de naciones que habrán de ser salvas. ¡Esta es la visión: inscribir a nuestra nación en la lista de naciones que habrán de ser salvas! (30/10/1999)

Después tendría un *reencuentro* con la visión, según sus propias palabras:

Yo quisiera testificarles que la semana anterior, que la semana pasada que estuve en Corea, Dios me visitó, Dios me bendijo, Dios me habló, Dios trató conmigo de una manera extraordinaria. Y tuve yo un encuentro pero tan especial con el Señor y un reencuentro tan firme, tan poderoso con la visión de Dios para nosotros. Miren como lo dije: un encuentro maravilloso con mi Señor y un reencuentro con su visión para nosotros, con lo que Dios nos ha hablado, con el propósito divino, con la visión que tenemos nosotros. Ustedes han escuchado en Apocalipsis 21.24, yo lo he citado muchas veces, la Biblia habla de las naciones que habrán de ser salvas. Y nosotros creemos, pedimos, vivimos para que esta nación sea salva. (28/10/2001)

De este reencuentro vendría una preocupación más concreta por el proceso de realización de la visión:

Y entonces, Dios dice: quiero darles una nueva nación, quiero hacerles concebir una nueva nación.

Pero nosotros, sinceramente, estamos como Josué, que dijo: vamos a caminar un camino que nadie

---

<sup>29</sup> “El sueño, Dios lo empezó a profetizar, dice Norman Parish, en los 60’s. Yo lo vine a oír en el 79. Este es el deseo de Dios desde antes de la fundación de los siglos. Que se conseguiría un país y que lo haría amigo de su país Israel y que este país sería una nación salva, una nación santa, un faro de luz a las naciones de la tierra.” (Caballeros, 01/11/2003)

ha caminado. ¿Por qué? Porque no sabemos cómo se hace. ¿Qué es nación salva? ¿Cómo será? Si no ha habido... ¿y cómo será una nación santa? Cien por ciento creyente, entregada... no sabemos. No tenemos esa cultura. ¿Por qué? Porque no ha habido. Sería fantástico tomar un avión e ir a ver cómo es, pero no hay. Van a tomar un avión para venir a ver cómo es, pero falta que lo hagamos. (01/11/2003)

Pero estoy tratando de extenderme y decirle cómo Dios lo va hacer: Dios lo va hacer a través de sus leyes, no es magia. No es instantáneo, no es microondas. Dios lo va hacer con el esfuerzo de cada uno: con una visión de futuro, con una esperanza de cambio, con una ilusión de una diferencia, con un país distinto forjado por nosotros. Por nosotros mismos. (10/10/2004)

Esto tiene el potencial de fundar un nuevo sistema: sano, fundado sobre la Palabra de Dios, para que crezca un nuevo árbol, personal, familiar y social, nacional. ¿Cómo hacer para producir una reforma? Porque yo he visto muchas veces, que viene uno que se llama Miguel y uno que se llama José. Y son salvos el mismo día. Y a los dos, tres años Miguel parece *rocket* en el ministerio, con dones, con talentos, con ministerio. Y el otro no avanza nada. ¿Por qué? ¿Qué es lo que marca la diferencia? Porque uno quisiera que todos fueran bien. Uno quisiera que todos fueran sanados y que todos fueran libres y que todos fueran bendecidos. De eso se trata. ¿Por qué hay una diferencia? Este es el elemento: unos tuvieron lo que yo tuve. Unos tuvieron la oportunidad, no estoy hablando ni de un talento ni de una gracia, sólo una oportunidad. La oportunidad de tener a alguien que lo ayudara a uno, discipulándolo como Cristo lo hizo, con esos hombres. (30/10/2005)

Finalmente, esta misma visión se verá reflejada en las instituciones que surgieron a lo largo del proceso:

Estoy empeñado, vendido a la visión de la educación cristiana. Si vamos a tomar las naciones para Jesús, tenemos que tomar a los niños y a los jóvenes. Cuando yo miro a este grupo que ustedes han visto danzando, acá alabando a Dios, y miro a esas jovencitas que viven en santidad a Jehová, en total consagración, agradezco a Dios el día que nos puso a poner un colegio cristiano. (26/10/2000)

Pero hoy, yo le desafío a otra cosa: les desafío a que nos unamos en una gran campaña de, primero investigar y estudiar, segundo desarrollar el material y, tercero, empezar a hacer llegar el material a nuestras iglesias, escuelas cristianas, universidad, radio, televisión, etcétera. (31/10/2002)

He estado trabajando para formar un grupo de personas, un núcleo de personas que constituyamos una fundación. El propósito de la fundación es mandar a jóvenes guatemaltecos al extranjero para

estudiar, sacar una maestría, sacar un doctorado, etcétera, en administración pública. Es decir, formar a personas que puedan guiarnos en el gobierno de este país. (12/11/2006)

### 3.3.3. Nivel de períodos transicionales: *épocas discursivas*

Los temas predominantes del discurso, independientemente de la constante, variaron a lo largo de los años:

- **Primera época discursiva:** en un principio, las temáticas de sus discursos tenían el propósito de “remover ciertos puntos teológicos” y cambiarlos “por ciertos puntos escriturales.” (16/12/1984)

Sin embargo, se ha dado un tanto de confusión y se ha tomado el sacerdocio como una sola función, cuando en realidad son dos separadas. Y esto ha llevado a un tanto de confusión, lo cual pretendemos aclarar en esta mañana. (10/11/1985)

Hay quienes piensan y dicen: bueno, la sanidad divina es una promesa ¡agárrela hermano! Escúcheme, lo están engañando, la sanidad divina no es ninguna promesa. La sanidad divina era una promesa hasta el día del Calvario. Cuando Él murió, fue comprada con la sangre del Cordero. Esa sanidad es suya y mía, compradas con el precio de la sangre de Cristo. Y el diablo no puede venir y engañarlo y decirle otra cosa. (09/11/1986)

Por eso ha dado tanto problema porque algunos dicen: es que si usted no recibe el bautismo en el Espíritu Santo no es salvo. No señor, eso está equivocado. Y otros contestan: claro que no, yo recibí el Espíritu Santo cuando fui salvo. Y tiene razón, recibió el Espíritu Santo cuando fue salvo. Pero es distinto recibir el Espíritu Santo cuando es salvo, que recibir el bautismo del Espíritu Santo. Porque Jesús dice, en Hechos 1:8; Jesús, si tiene su Biblia con letra roja, está en letra roja, dice: pero recibiréis poder, cuando venga sobre vosotros. (07/07/1987)

- **Segunda época discursiva:** en una segunda época, se adquirió un *entendimiento espiritual*: es decir, la comprensión de la influencia que ejerce lo espiritual sobre lo natural.

Nosotros no pertenecemos al reino material, pertenecemos el reino sobrenatural. Pertenecemos al reino de Dios. Vivimos por las leyes del reino. Pero en las leyes del reino hay una ley que dice: que fe viene por el oír. Y dice que la Palabra está cerca de mi corazón y de mi boca. Y dice que yo soy más que vencedor, si hago algo. (29/10/1989)

Como consecuencia de ese *entendimiento*, se identificó a un *enemigo espiritual*, a quien se atribuyen los *ataques* al creyente (Caballeros, 13/01/1993):

Cuando la Biblia dice: nuestra lucha no es contra sangre y carne, quiere decir que nuestro problema no es la gente, son demonios. Son espíritus inmundos. Cuando usted se enferma, no es Dios el que lo enferma. Cuando usted tiene necesidad, no es Dios el que le manda la necesidad. Cuando usted tiene una opresión, no es Dios el que le manda esa opresión. Es la hora que usted se pare en el poder del Espíritu Santo y le diga: hasta aquí llegamos diablo. ¡Hasta aquí llegamos Satanás! (24/10/1993)

En la medida que se adquirió un mayor *entendimiento espiritual*, la guerra espiritual se abandonó para pasar a la *victoria espiritual*:

Y tengo en mi corazón una idea, que pronto va cambiar de nombre. Que no se va predicar más la guerra espiritual. Porque la guerra espiritual, *per sé*, no tiene mucho sentido. Comenzaremos a hablarlo, verán ustedes, comenzarán a leer y a escuchar, que la iglesia ya no habla de la guerra espiritual, sino de la *victoria espiritual*. Porque no estamos en una guerra, para ver si ganamos o perdemos. Estamos en una victoria que ya Cristo ganó en la cruz del Calvario. (31/10/1994)

- **Tercera época discursiva:** luego, en una tercera época discursiva, se identificó una lucha interna:

Señor: ¿cuál es el propósito divino de mi vida? Quiero lo que tú quieres para mi vida. Sí, es cierto, hay otra cosa aquí adentro que quiere lo que yo quiero. Pero no quiero lo que yo quiero, quiero lo que tú quieres ¿me están escuchando? Sí, hay una cosa aquí adentro que quiere hacer lo que yo quiero, que quiere decidir lo que yo quiero, que quiere decidir lo que yo hago, que quiere decidir lo que yo tengo y voy a tener. Pero hay otra cosa, que se llama la voluntad del hombre de Dios, que dice: yo quiero lo que tú quieres. Y en última instancia, voy hacer lo que tú quieres. (29/10/1995)

Ahora, el enemigo a vencer no es externo, sino que está dentro del hombre mismo: “Dios es un Dios de amor. Dios quiere arrancarle el mal al ser humano. Dios quiere libertarnos.” (29/10/1995) Y, por supuesto, el llamado es a la definición y al arrepentimiento:

Dios está cansado. El cielo completo está, hermano, hasta aquí, de cristianos que viven grises; cristianos que viven tibios; cristianos que viven regular; cristianos de medio tiempo; cristianos que

son cristianos el domingo a la mañana y atracan al prójimo el domingo por la tarde y engañan a la mujer el martes y le roban a Dios el jueves. (25/10/1998)

El tiempo se ha cumplido, el reino de los cielos se ha acercado. Arrepiéntanse. Quiere decir: cambia tu manera de pensar, cambia tu mentalidad y cree en el evangelio. Jesús estaba diciendo: el tiempo ya llegó, en el calendario de Dios es ahora. El reino se ha acercado a nosotros, por tanto, arrepiéntanse. Cambien su manera de pensar, cambien su mentalidad. En lugar de lo que pensaban, ahora piensen otra cosa. En lugar de lo que creían, ahora crean otra cosa. ¿Qué cosa? ¡Ahora creed el evangelio! (30/10/1999)

De que esta casa, creada por Dios, esté habitada solo por el Espíritu Santo. Que no tengamos dualidad, que no seamos como la fuente que da agua dulce y amarga. Que no seamos como el que vive con un pié en el mundo y un pié en el reino. Que no seamos como el que levanta las manos en la iglesia y hace picardías en la calle. Santidad a Jehová ¡Santidad a Jehová! (26/10/2000)

Voy a repetir: el deseo de la carne es contra el Espíritu y el deseo del Espíritu es contra la carne. Están en una franca confrontación, lo único malo es que la arena de la confrontación somos nosotros. Es adentro de nosotros esta batalla. Esta batalla se libra a cada instante adentro de nuestra mente, adentro de nuestra vida. (28/10/2001)

- **Cuarta época discursiva:** por último, en una cuarta época discursiva, este entendimiento trasciende de lo individual a lo colectivo:

La nación, como la vida de uno, la vida misma, se encuentra siempre en una encrucijada. El enemigo ataca por un lado. El enemigo, en estas formas que habla el apóstol san Pablo: la carne, el diablo, el mundo. Y el enemigo se deja venir de una u otra manera y nos hace a veces tambalear en la visión, nos hace a veces desesperar, nos hace a veces, casi, desfallecer. Porque las circunstancias abrumadoras delante de nuestros ojos, casi nos desafían a dejar de creer que es posible lo que Dios ha hablado ¿es verdad? (28/10/2001)

Lo que yo quiero decir es: no basta con ser salvos en el espíritu, necesitamos renovar el alma y también el cuerpo. Cuando nosotros hablamos del hombre, hablamos de el espíritu del hombre. Pero cuando esto se habla en lo que el hermano Pedro Wagner llegó a llamar “el nivel estratégico de guerra espiritual”, cuando ya hablamos de ciudades, espíritus territoriales, etcétera, hablamos de los poderes. No necesito decírselo, ustedes lo saben perfectamente. En el alma nosotros encontramos un segundo elemento, que está formado por los pensamientos, las ideas, la

idiosincrasia, la cultura. Y ahí hay dos palabras que me interesan mucho: la cultura y la cosmovisión. Porque este es verdaderamente el punto que vamos a tocar. (31/10/2002)

Pero ustedes y yo necesitamos concientizarnos de que somos una generación transicional, y que no importa lo que fuimos en el pasado. Y no importa lo que nuestros antepasados fueron o hicieron, nosotros estamos comprometidos con Dios para un cambio, para el cambio de la nación, para el cambio de la familia, para el cambio de los hijos, para el cambio de nosotros. Debe haber conciencia, debe haber conciencia de cambio. (10/10/2004)

Porque, por ejemplo, cuando hablé de la trampa mortal del diablo en el sentido de la falta de perdón, ¿qué estamos viviendo nosotros? Estamos viviendo una sociedad polarizada por causa de la falta de perdón. Eso es lo que estamos viviendo. Si tuviéramos perdón se acaban las polarizaciones y nos unimos. Al unirnos tenemos ciudadanía, identidad, nacionalismo, etcétera. Ya tenemos una dirección común, pero no lo hemos logrado, por causa de la falta de perdón. (12/11/2006)

### 3.3.4. Nivel contextual: las referencias al contexto

Las referencias al entorno social, político, económico y cultural en el discurso de Caballeros, varían con el tiempo. Son casi nulas en un principio, salvo por las alusiones a la familia, el vecindario o el empleo. Las referencias al acontecer nacional e internacional, dentro del discurso, sirven para ilustrar los tópicos que se abordan en el mismo:

¿Por qué existe la guerra? ¿Cuál es la razón de Hitler? ¿Cuál es la razón de Vietnam? ¿Cuál es la razón de Corea? ¿Cuál es la razón de... usted mencione la que quiera ¿cuál es la razón de la guerra? ¿Alguien quiere decirme? ¿Cuál es? Díganme palabras. Egoísmo, deseo de poder, codicia, etcétera, pero ¿cuál es el fondo del hombre? ¿El fondo del corazón del hombre? El egoísmo, ese es el fondo. (07/07/1987)

Tienen un incremento cuando se hace una interpretación *espiritual* de esos referentes contextuales:

Entonces, hicieron esa culebra aquí en la ciudad de Guatemala, de unos ¿22 kilómetros? Pero crearon ese ídolo aquí en medio. Miren, si no hubiese sido creada esa culebra para dedicarle la tierra, la tierra nunca se hubiera llamado la Tierra de la Culebra, el Llano de la Culebra. ¿Se fijan



de lo que estoy hablando? Pero entonces, nuestra ciudad estuvo dedicada a un dios. Y la Biblia lo llama sanguinario. (29/10/1989)

Ahí se desprenden dos ramales, que por cierto está muy... muy en boga, muy de moda el día de hoy, de hablar de la batalla entre Ismael e Isaac, por lo que está sucediendo en el mundo ¿no es cierto? (28/10/2001)

Este tema de la culebra no ha terminado. Y ya es hora, por amor de Dios, de que se termine. Esto no ha acabado y seguimos nosotros viendo las manifestaciones de, de... cuando digo las manifestaciones me refiero a la manifestación de esos poderes demoníacos en todo el país. (28/10/2001)

Se hace una referencia a las autoridades del país, sin siquiera mencionar su nombre, como un ejemplo para otros:

Gracias a Dios por un presidente cristiano aquí en Guatemala, porque hay muchos hermanos que pusieron sus ojos y dicen: puedo llegar a un puesto público, para afectar la sociedad y demostrarles que los cristianos somos cabales, somos honrados, somos honestos. (10/11/1991)

Hace varias alusiones a la prensa local, mayormente como reflejo de la decadencia social, para terminar cancelando su suscripción:

Agarren una Prensa Libre, del día que quieran, y ven el espíritu del mundo saliendo por esas páginas: muertos por política, muertos por robos, muertos por estafas. Sufrimiento a cada página, en cada página. Cosas que uno no puede entender. ¿Cómo puede alguien estar tan insano de su mente, de raptar una criatura de 4, 5 años? ¿Cómo puede ser eso? ¿Cómo puede ser eso? ¿Me entienden? ¿Cómo alguien puede imaginarse? Ese diablo tiene la mente retorcida y usa a la gente. Hay cada daño... ¿qué me dicen ustedes? ¿Pueden ustedes explicarse en su mente, un hombre que viole a una muchachita de 10 años? ¿Pueden entender eso? Es incomprendible. (07/07/1987)

El otro día leí un artículo en el Siglo XXI, el artículo era acerca de que había llovido en Guatemala y el artículo decía que debíamos estar agradecidos porque Dios había hecho que lloviera en Guatemala. (10/11/1991)

Yo llamé a Ana María y le dije, en el viaje le dije: haceme un favor, *por fa* cancelame la suscripción del periódico. Que ya no llegue el periódico a mi casa. Mis hijos estaban un poco, no molestos, pero asombrados. Pero es que ya no puedo leer más. Ya no aguanto más, ya no me da

¿me entienden? Entonces mejor me centro solo en la Biblia y solo leo a Dios y solo le creo.  
(28/10/2001)

Las referencias se incrementan luego, en relación a la situación socioeconómica, política y cultural, de los pueblos centroamericanos:

Tenemos acá casi la mitad, si nosotros incluimos a los carismáticos católicos, nacidos de nuevo, seguro que pasamos el 50%, seguro que por lo menos somos el 50. Sin embargo el crimen, la violencia, el secuestro, la corrupción... es una cosa terrible. Pero peor que eso es la pobreza. Hay 32 millones de centroamericanos y 16 millones viven bajo el nivel de pobreza. (31/10/2002)

Y traemos una cultura de 400 años y toda esta cultura viene, lo que teníamos, estoy diciendo 400 años desde la conquista, antes, otros cientos de años. Pero entonces venimos y formamos una cultura que se llama guatemalteca. Esa cultura guatemalteca, como el fiambre de hoy, es la mitad colonial, la mitad española, la mitad indígena, la mitad de allá, es... es un fiambre. Es una mezcla. Es una mezcla de todo. Y ahí vamos, y ahí nacemos todos nosotros. (01/11/2003)

Ahora, vivimos en un medio, vivimos en un medio complicado, hermanos, no se engañen. De todas las oportunidades que existen en todo este planeta, somos de los que menos oportunidades tienen en todo. A lo mejor y como dice, bueno, exceptuando a África. Pero tenemos tantas necesidades y tenemos tantas capacidades. (10/10/2004)

A la búsqueda de soluciones, para las problemáticas identificadas:

Hay 32 millones de centroamericanos, 16 de esos 32 millones viven en pobreza. Cuando un desastre como este desastre golpea la tierra, ¿quiénes son los que sufren? Los de siempre. Los que menos tienen. ¿Por qué? ¿Por qué sucede eso? En unas naciones tan ricas. Por qué tenemos esto que he llamado la paradoja, la gran paradoja: países ricos, con pueblos pobres. ¿Cómo es posible que en una tierra tan fértil, no tengamos para darles de comer a todos nuestros habitantes? ¿Cómo es posible que vivamos en estas condiciones? (30/10/2005)

Y, finalmente, a las propuestas concretas:

Porque, por ejemplo, cuando hablé de la trampa mortal del diablo en el sentido de la falta de perdón, ¿qué estamos viviendo nosotros? Estamos viviendo una sociedad polarizada por causa de la falta de perdón. Eso es lo que estamos viviendo. Si tuviéramos perdón se acaban las polarizaciones y nos unimos. Al unirnos tenemos ciudadanía, identidad, nacionalismo, etcétera.

Ya tenemos una dirección común, pero no lo hemos logrado, por causa de la falta de perdón.  
(12/11/2006)

### 3.3.5. Nivel de bloques temáticos: la conjugación de civismo y religión

En el planteamiento original, este nivel describiría la relación entre los principales bloques temáticos del discurso: religión y política. Es decir, los temas doctrinales y cívicos. Sin embargo, en este nivel de análisis se hizo evidente la presencia de un tercer bloque temático, constituido por una categoría que no había sido considerada en un principio. Efectivamente, entre el discurso religioso y el discurso cívico se desarrolló una zona de transición, una zona gris que no era posible clasificar en alguna de estas dos categorías originales. A este discurso de transición se le denominó: *referencial*.

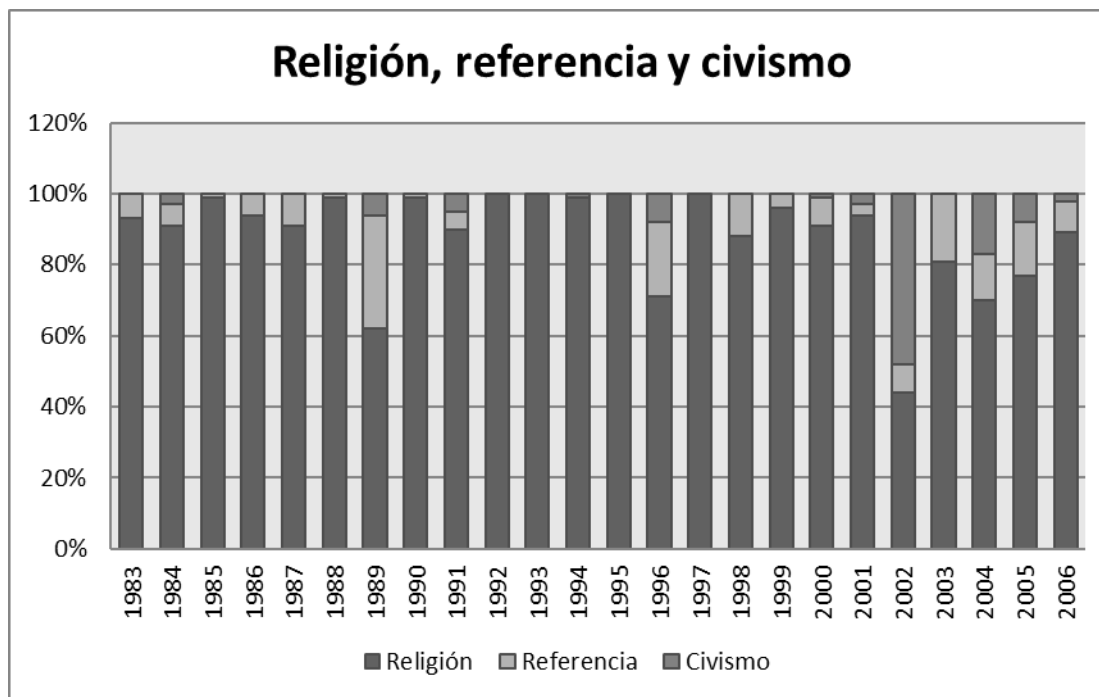
La denominación obedece a que, en efecto, los conceptos aquí vertidos son, por decirlo metafóricamente, un punto de *encuentro entre el cielo y la tierra*. Es decir, en este punto, los conceptos doctrinales encuentran aplicación práctica en la vida de los oyentes, pero sin extenderse aún hasta el ámbito cívico.

Recordemos que la definición de civismo (cfr. 2.2.) de Juan Onza (1980), a tono con lo establecido en la Constitución Política de la República (1985), describe el civismo como la actuación *social* del individuo. Esta *referencialidad*, en cambio, se circunscribe al ámbito personal, familiar, laboral o congregacional.

[Vamos a hablar] acerca de un tema muy importante, sobre todo quizás en el matrimonio y la familia, pero definitivamente no solo ahí. También en nuestra oficina, en nuestro empleo, por supuesto en nuestra iglesia, en nuestro trabajo, negocio, en nuestra actividad, en general en nuestra vida. (07/07/1987)

Efectivamente, la figura siguiente (7) nos muestra la manera como los conceptos cívicos fueron ganando terreno en el discurso de Caballeros, y la presencia de la llamada *zona de referencia* mediando entre los principales temas de discurso. Como puede notarse en esta figura, el discurso se mantuvo mayoritariamente religioso, salvo por una excepción en 2002, durante el congreso denominado Transformación de Comunidades. Los conceptos cívicos del discurso surgidos a partir de ese evento particular, se explican en el apartado siguiente (cfr. 3.3.6.).

**Figura 7**  
**Proporción entre religión, referencia y civismo**



FUENTE: elaboración propia en base a resultados de análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

### 3.3.6. Nivel de conceptos clave: conceptos doctrinales y cívicos

Los conceptos doctrinales identificados, que se aplicaron al ámbito cívico del auditorio, son los siguientes:

- **Transformación.** Romanos 12.2: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (RV1960) Esta *transformación*, que implica cambiar la manera de pensar y en consecuencia la manera de actuar, inicia en el individuo pero trasciende al conglomerado.

El segundo proceso se llama ‘la renovación del alma’, sí ustedes leen Romanos 12:2. O, se llama ‘la salvación del alma’, sí leen primera de Pedro 1:9. O, en fin le pueden llamar ‘transformación’, o le pueden llamar ‘renovación’, le pueden llamar ‘salvación del alma’. Quiere decir, que el ser

humano una vez que su espíritu nació de nuevo, tiene que alinear su mente, sus emociones y su voluntad con Cristo y con la Palabra. (31/10/2002)

- **Libertad.** 1 Corintios 9.19: “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.” (RV1960) De aquí desprende el doctor Caballeros los conceptos de *libertad responsable*: soy libre, pero no abusivo, actúo responsablemente con esa libertad. *Responsabilidad individual*: en efecto, no puedo eludir la responsabilidad que la libertad conlleva. Y el concepto de *contribución*: puesto que he sido libre y tengo responsabilidad, debo contribuir con el proyecto de nación.

Como soy libre, porque Dios invirtió la sangre de su hijo en mí; y por eso soy libre, porque él me hizo libre; esta libertad me compromete contigo, me compromete con el que está allá afuera, que no conoce la libertad que yo conocí por la gracia de Dios. Entonces me hace responsable. Entonces tengo una responsabilidad individual. Después tenemos otra nosotros: es una responsabilidad compartida: todos nosotros. Ya no me puedo ocultar en medio de la multitud de la iglesia grande. Antes me ocultaba, porque en una gran iglesia de mil miembros, yo solamente soy uno. Paso desapercibido. Claro, colaboro los domingos, y con eso que el pastor haga la obra de Dios y ahí vamos todos. No, hermano, no existe todos en este sentido. Es individual. O sea que yo tengo que responderle a Dios, o sea que yo tengo que hacer la obra de Dios y ahí viene el concepto de contribución. (01/11/2003)

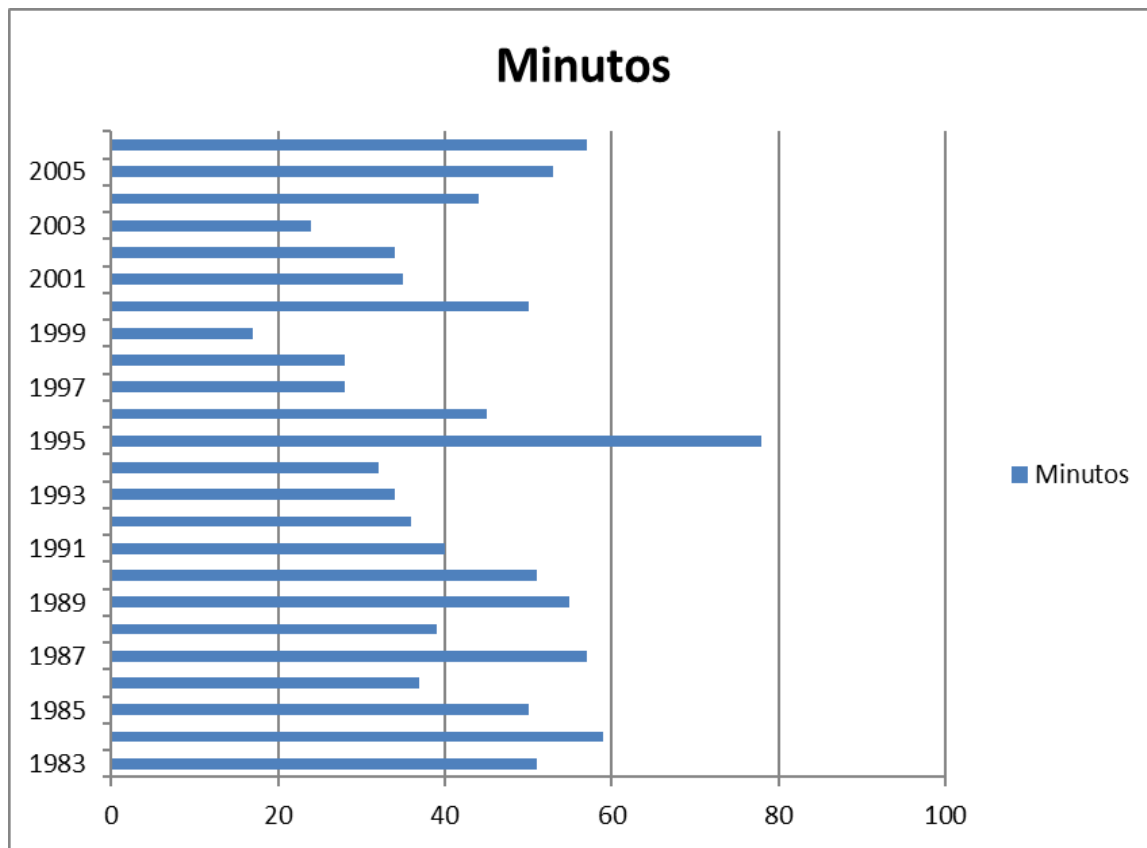
- **Perdón.** Mateo 18.23-35 y Mateo 6.12: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” (RV1960) Caballeros entiende que, históricamente, se han acumulado diferencias, hasta ahora irreconciliables, entre los diferentes grupos que conforman la sociedad guatemalteca. Esta polarización, que él atribuye a la falta de perdón, impide la construcción de una identidad nacional y la búsqueda eficiente de un proyecto de nación.

Porque, por ejemplo, cuando hablé de la trampa mortal del diablo en el sentido de la falta de perdón, ¿qué estamos viviendo nosotros? Estamos viviendo una sociedad polarizada por causa de la falta de perdón. Eso es lo que estamos viviendo. Si tuviéramos perdón se acaban las polarizaciones y nos unimos. Al unirnos tenemos ciudadanía, identidad, nacionalismo, etcétera. Ya tenemos una dirección común, pero no lo hemos logrado, por causa de la falta de perdón. (12/11/2006)

### 3.4. Análisis cuantitativo

El discurso de Caballeros es un discurso variado, tanto en las temáticas abordadas, como en la extensión de sus disertaciones. El promedio de minutos empleado para una intervención es de 43, con un extremo mínimo de 17 minutos (30/10/1999) y un máximo de una hora con 18 minutos (29/10/1995).

**Figura 8**  
**Extensión de las disertaciones**

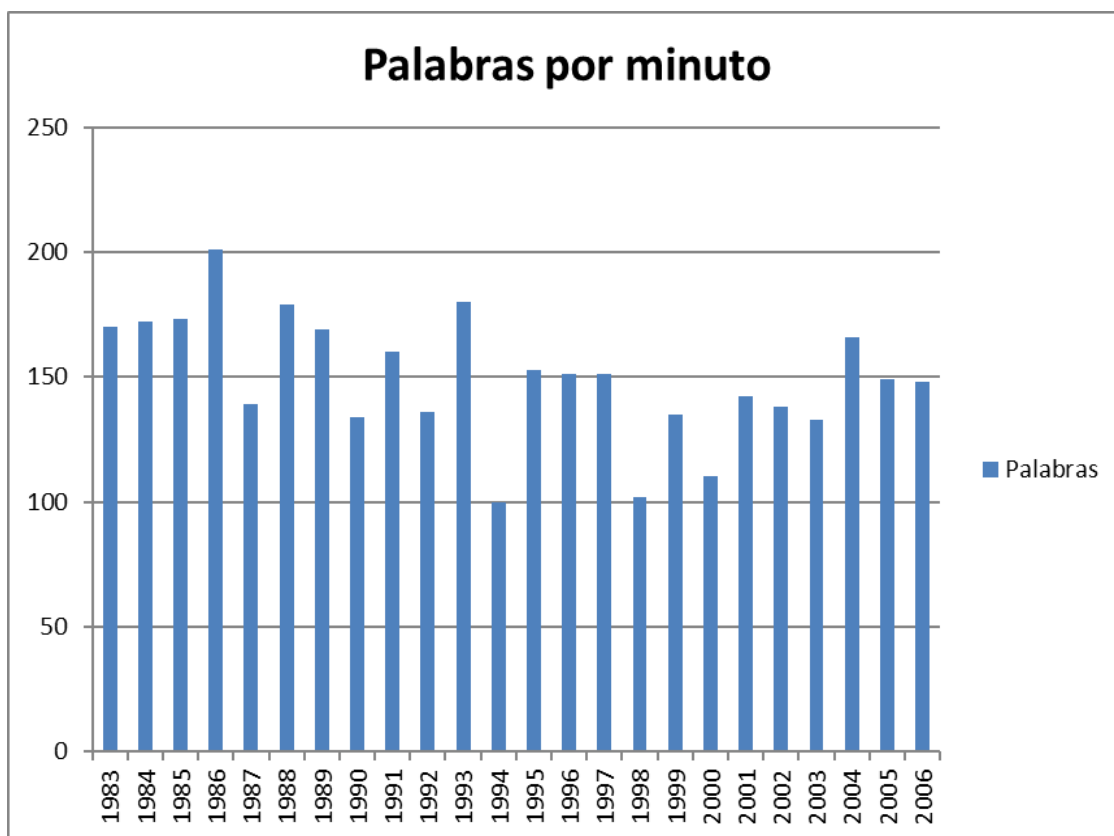


FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

En base a los datos mostrados en la Figura 8, en cuanto a la extensión de las disertaciones de Caballeros, no es posible establecer una tendencia a lo largo de los años. De hecho, los datos extremos se sitúan dentro del mismo quinquenio (1995-1999). Es más, la gráfica evidencia que en la última década estudiada (1995-2006), la disparidad en cuanto a la extensión de los discursos

se hizo aún más acentuada. En donde sí puede encontrarse una tendencia, aunque no muy marcada, es en la rapidez de la locución, que suele asociarse con la madurez del disertante.

**Figura 9**  
**Velocidad de dicción**

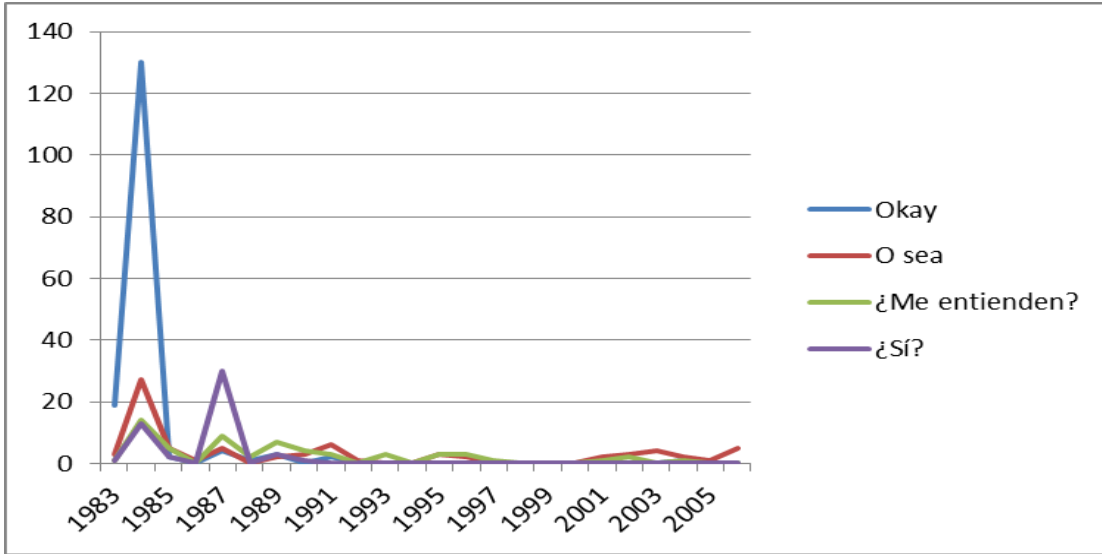


FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

El promedio de palabras por minuto, en el caso de Caballeros, es de 150. Con un extremo máximo de 201 en 1986, y niveles más bajos en 1994 (100), 1998 (102) y 2000 (110). Lo que evidencia que, en efecto, en la segunda mitad del período estudiado (1994-2006), la velocidad de dicción fue más moderada.

Otra evidencia de la madurez del disertante es el uso de *mulet*as en el discurso. En su mayoría, esas repeticiones desaparecieron después del primer quinquenio del período estudiado, como se muestra a continuación.

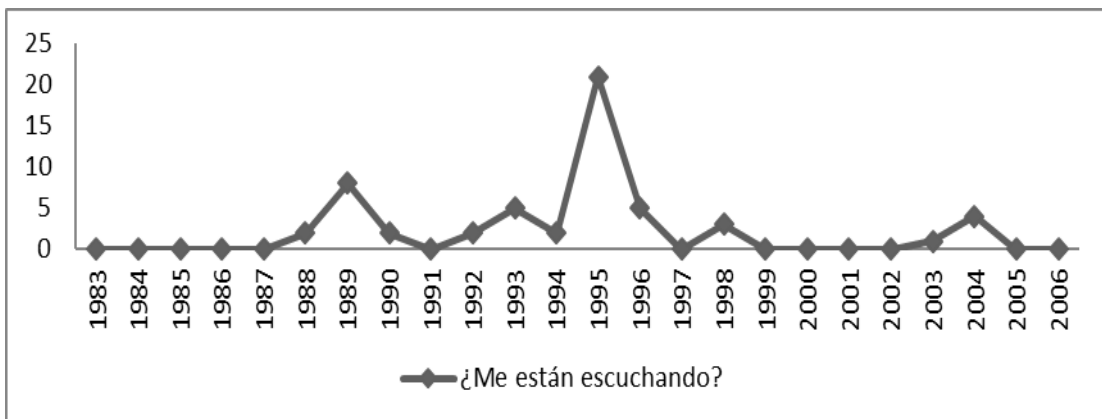
**Figura 10**  
**Muletas que desaparecieron**



FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

Otras muletillas, en cambio, aparecieron durante los años de estudio, pero así mismo desaparecieron del discurso, como es el caso de la expresión *¿me están escuchando?*

**Figura 11**  
**Muletas que aparecieron y desaparecieron**

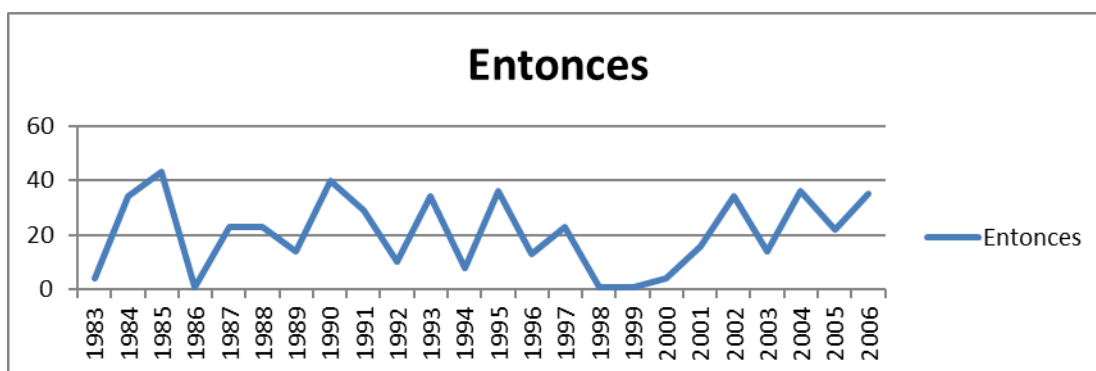


FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.



Una sola expresión se mantuvo constante a lo largo de todo el período analizado: la palabra *entonces*; cuya variación se presenta en la siguiente gráfica.

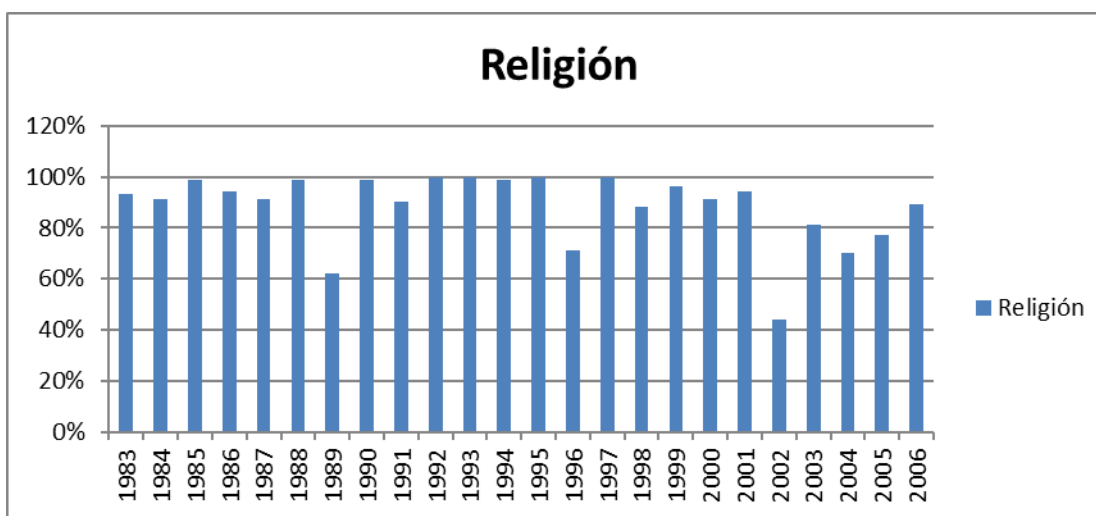
**Figura 12**  
**Muletas que se mantuvieron constantes**



FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

En cuanto al carácter religioso del discurso, fue predominante. En promedio, los temas religiosos abarcaron un 88% de la disertación.

**Figura 13**  
**Temas religiosos**

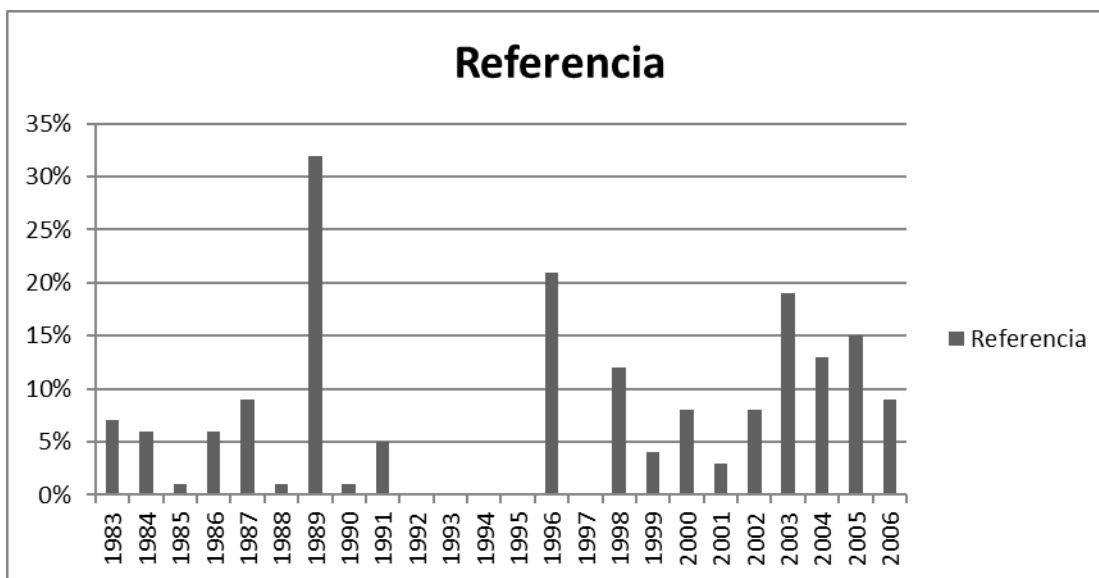


FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

Y, sin embargo, la gráfica precedente (cfr. Figura 13) también muestra que, en efecto, hubo un descenso en los temas religiosos hacia la última parte del período estudiado, especialmente en el último quinquenio 2002-2006.

En cuanto a lo que se ha identificado como la *zona de referencia*, es decir, esas temáticas que exceden el ámbito religioso pero sin llegar a adoptar el carácter social que identifica a los temas cívicos, promedian un 8% del discurso. Sin embargo, en 1989 acaparó un 32% del total del discurso, y un 21% en 1996. Es más, la Figura 14, a continuación, evidencia un incremento en la aparición de la zona referente en la última parte del período estudiado, entre los años 1996 y 2006.

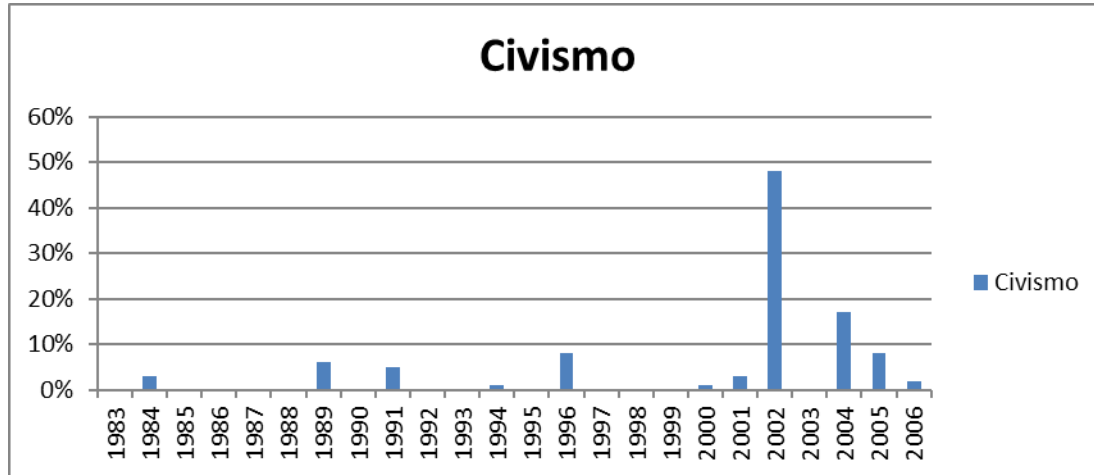
**Figura 14**  
**Zona de referencia**



FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

En lo que respecta a los temas cívicos, les corresponde, en promedio, el menor porcentaje de participación en el discurso: 4%. Con una significativa participación del 48% en 2002. Estos extremos se ilustran a continuación en la Figura 15. Al igual que la zona de referencia, los temas cívicos cobraron presencia en la última parte del período analizado. Haciéndose más frecuentes entre los años 2000 y 2006.

**Figura 15**  
**Temas cívicos**



FUENTE: elaboración propia en base a análisis cuantitativo. Guatemala, noviembre 2016.

### 3.5. Análisis cualitativo

Los niveles de análisis desarrollados nos permiten tener una visión estructural del fenómeno discursivo que se explica de la siguiente forma:

- **Nivel físico.**

El análisis del nivel físico, o de presentación del discurso, permite apreciar la madurez del disertante a través de dos elementos particulares: por un lado, el uso y abandono posterior de *muletás* (cfr. figuras 6, 10 y 11); y por el otro, el control de la dicción al reducir el número de palabras por minuto (cfr. Figura 9). Entre las características constantes del discurso, se reconoce la inclusión de conceptos teóricos, históricos, sociales, económicos y de diversa índole, con el propósito de enriquecer la exposición. Entre ellos: el asentimiento mental (09/11/1986), el sufrimiento de la mujer en Asia (29/10/1995), el derecho a pensar (03/11/1996), el proceso de desaprender (31/10/2002), el concepto luterano del trabajo (10/10/2004) y la ley de los espacios vacíos (12/11/2006), entre muchos otros. El discurso también evidencia el uso frecuente de recursos didácticos durante la disertación y el empleo constante de listas de conceptos para mantener el orden durante la exposición.

Una característica discursiva que evolucionó durante el período de estudio fue la participación del público, debido, principalmente, al número de miembros de la congregación. En un principio, con una audiencia de 33 personas (Vásquez, 2007), los asistentes participaban libre y abiertamente haciendo preguntas y respondiendo los cuestionamientos del emisor. Al finalizar el período de estudio, con una congregación de 5000 miembros, las respuestas del público se limitaban a asentimientos del tipo: ¡Amén! ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! Además de aplausos, risas, gritos y otras expresiones de agrado con el mensaje. Por su parte, el expositor procuraba estimular la participación del público con invitaciones del tipo: “Ahora mire, lo que vamos a escuchar el día de hoy es impresionante. Yo me voltearía con el vecino y le diría: *hoy es un día de libertad.*” (Caballeros, 07/12/1997) O también: “Y qué claridad que eso es exactamente lo que pasa con la carne. Diga conmigo: *el hombre tiene dos partes.*” (28/10/2001)

En cuanto al contenido del mensaje, independientemente de la temática desarrollada, Caballeros procura explicar al auditorio la manera de poner en práctica los conceptos compartidos. Ya sea en la vida propia, dentro del grupo familiar, en el ministerio, en el lugar de trabajo, en fin, donde la persona se desenvuelva.

Durante el desarrollo de la exposición, también es frecuente la corrección de sí mismo. En algunas ocasiones, la corrección es inmediata: “Pero, cuando la persona no se atreve a abrir el... estuvo mal, borre lo que dije. Cuando la persona no ha abierto el espacio, muchas veces o todas, es porque tiene temor.” (Caballeros, 12/11/2006) En otras, en cambio, corrige conceptos compartidos años atrás con la congregación (16/12/1984 y 31/10/1994).

Entre los temas constantes de Caballeros, se destaca la visión, denominada 2020, que a lo largo del período de estudio se extendería, de Guatemala, a los países de Latinoamérica; y una continua preocupación por los problemas sociales y la búsqueda de soluciones concretas.

- **Nivel de constantes discursivas.**

Como se mencionó en el nivel de presentación del discurso, la visión 2020 es una constante del fenómeno estudiado. Una de las primeras menciones dentro del discurso apareció en el

año 1988. En el año 1999, la visión fue el tema del discurso en cuestión. Según Caballeros, en 2001 tuvo un reencuentro con la visión. Y a partir de ahí inició una búsqueda del mecanismo para llevarla a cabo (01/11/2003; 10/10/2004; y 30/10/2005). Además de las instituciones educativas (26/10/2000), de comunicación, investigación (31/10/2002) e inversión (12/11/2006) que se establecieron con el propósito de apoyar la visión, se identificó el proceso de discipulado como la estrategia para llevarla a cabo (01/11/2003; 30/10/2005; y 12/11/2006).

El siguiente cuadro ilustra la relación del nivel físico y el de constantes discursivas.

**Cuadro 6**  
**Nivel físico y de constantes discursivas**

Visión 2020																							
Profecía				Lanzamiento												Reencu	Estrate	Institu					
Nivel de presentación																							
Enriquecido - didáctico - participativo - práctico - autocorrectivo - visionario - social																							
1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006

FUENTE: elaboración propia en base a análisis cualitativo. Guatemala, noviembre 2016

- **Nivel de períodos transicionales.**

Independientemente de la visión, que se mantiene constante durante el fenómeno estudiado, se identificaron cuatro épocas discursivas a lo largo del período de análisis:

Una primera época discursiva, (1984-1987), que coincide con una significativa presencia de temas doctrinales en el discurso (94%) (cfr. figuras 7 y 13), se propone “remover ciertos puntos teológicos” y sustituirlos por “puntos escriturales” (Caballeros, 16/12/1984). Es decir, durante este período, se busca corregir las creencias religiosas de la audiencia con verdades bíblicas.

En una segunda época discursiva (1989-1994), que coincide con el período (1990-1995) de mayor presencia doctrinal en el discurso (98%), se adquiere un entendimiento de la influencia que la dimensión espiritual tiene sobre la natural. En consecuencia, se identifica

un *enemigo espiritual*. Aunque, al final, el tema de la guerra espiritual se abandona al comprender el concepto de la *victoria espiritual* de Cristo en la cruz (31/10/1994).

Una tercera época discursiva (1995-2001) se identifica cuando la zona de referencia empieza a cobrar una presencia más constante (cfr. Figura 14). Durante este período se comprende la existencia de una lucha interna: la voluntad del hombre se opone a la voluntad de Dios (Caballeros, 29/10/1995). El llamado constante del discurso es a la definición, a la determinación firme (25/10/1998; 30/10/1999; 26/10/2000; y 28/10/2001).

Por último, en una cuarta época discursiva (2001-2006) que coincide con la mayor presencia de temas referenciales y cívicos, este entendimiento, adquirido en la época anterior, trasciende de la esfera individual a la colectiva (28/10/2001; 31/10/2002; 10/10/2004; y 12/11/2006), acentuando el carácter cívico del discurso analizado.

La correlación de los niveles, físico, de constantes discursivas y períodos transicionales, se muestra a continuación.

### Cuadro 7

#### Nivel físico, de constantes discursivas y períodos transicionales

Épocas discursivas																							
Sustituir tradición por Escritura					Entendimiento espiritual					Lucha interna					Individual - social								
Visión 2020																							
Profecía					Lanzamiento										Reencu		Estrate		Institu				
Nivel de presentación																							
Enriquecido - didáctico - participativo - práctico - autocorrectivo - visionario - social																							
1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006

FUENTE: elaboración propia en base a análisis cualitativo. Guatemala, noviembre 2016.

- **Nivel contextual.**

En lo relativo a las referencias hechas al contexto, dentro del discurso, se limitan a la familia y al empleo, al principio del período analizado. Más adelante, se acude a los

acontecimientos nacionales e internacionales con el propósito de ilustrar las temáticas del discurso (Caballeros, 07/07/1987). Estas referencias al contexto, se verán incrementadas en la segunda época discursiva, identificada en el nivel de períodos transicionales; cuando se hace una interpretación espiritual de los referentes contextuales e históricos (29/10/1989; y 28/10/2001). Por último, como se ilustra en el Cuadro 7, coincidiendo con la cuarta época discursiva (2001-2006), las referencias al contexto giran en torno a la situación política, social, económica y cultural del país (31/10/2002; 01/11/2003; y 10/10/2004), a la búsqueda de soluciones (30/10/2005) y a las propuestas concretas (12/11/2006). Estas coincidencias entre los diferentes niveles de análisis se presentan a continuación.

**Cuadro 8**  
**Nivel físico, de contantes discursivas, períodos transicionales**  
**y referencias contextuales**

Referencias al contexto																							
Familia, empleo, congregación						Interpretación espiritual de los referentes contextuales												Situación socioeconómica					
Épocas discursivas																							
Sustituir tradición por Escritura						Entendimiento espiritual						Lucha interna						Individual - social					
Visión 2020																							
Profecía						Lanzamiento												Reencu		Estrate		Institu	
Nivel de presentación																							
Enriquecido - didáctico - participativo - práctico - autocorrectivo - visionario - social																							
1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006

FUENTE: elaboración propia en base a análisis cualitativo. Guatemala, noviembre 2016.

- **Nivel de bloques temáticos.**

El análisis del discurso reveló la presencia de tres categorías principales: los temas religiosos, doctrinales; los temas políticos, cívicos; y una tercera categoría constituida por una zona de referencia entre las dos categorías anteriores. Esta zona referencial está conformada por los temas que trascienden la esfera religiosa, meramente doctrinal, pero sin

alcanzar el nivel de proyección social que caracteriza al civismo. Aun cuando los temas religiosos fueron mayoritarios a lo largo del período estudiado (88% en promedio) (cfr. Figura 13) la zona referencial y los temas cívicos cobraron mayor presencia hacia el final del período (2002-2006), especialmente después de una baja en los temas doctrinales hasta un 44% en 2002 (Caballeros, 31/10/2002).

Por su parte, la zona referencial mantuvo un promedio del 8% de presencia dentro del discurso a lo largo del período de análisis (cfr. Figura 14), aunque cobró mayor presencia a partir de 1996 hasta 2006, alcanzando un 10% de participación, en promedio. Los temas cívicos, en cambio, con un promedio de participación del 4% a lo largo del período, no cobraron relevancia sino hasta 2002 (cfr. Figura 15) cuando alcanzaron un repunte del 48% (Caballeros, 31/10/2002). Gracias a eso, su participación en el último período de análisis (2002-2006) subió al 15%; esto en relación a los otros temas del discurso.

El cuadro a continuación (8), presenta esa correspondencia establecida entre los bloques temáticos identificados, las diferentes épocas discursivas y los otros niveles de análisis.

### Cuadro 9

#### Nivel físico, de constantes discursivas, períodos transicionales, contextual y bloques temáticos

Bloques temáticos																							
Conceptos doctrinales						Referencia						Civismo											
Referencias al contexto																							
Familia, empleo, congregación				Interpretación espiritual de los referentes contextuales								Situación socioeconómica											
Épocas discursivas																							
Sustituir tradición por Escritura				Entendimiento espiritual				Lucha interna				Individual - social											
Visión 2020																							
Profecía			Lanzamiento									Reencu		Estrate		Institu							
Nivel de presentación																							
Enriquecido - didáctico - participativo - práctico - autocorrectivo - visionario - social																							
1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006

FUENTE: elaboración propia en base a análisis cualitativo. Guatemala, noviembre 2016.



- **Nivel de conceptos clave.**

De acuerdo a la hipótesis (cfr. 1.7.), los conceptos doctrinales encontraron interpretación y aplicación cívica en el imaginario del emisor y su auditorio, lo que dio lugar al surgimiento de un discurso político de carácter, principalmente, cívico. Durante el análisis del discurso en el nivel de conceptos clave, que precisamente identifica esos temas doctrinales que adquirieron carácter cívico, se destacaron tres conceptos. Estos son:

**Transformación.** Basado en el pasaje de Romanos 12.2: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (RV1960) Esta transformación, que implica cambiar la manera de pensar y en consecuencia la manera de actuar, ciertamente se inicia en el individuo, pero trasciende al conglomerado.

**Libertad.** Basado en la primera carta a los Corintios 9.19: “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.” (RV1960) De aquí desprende el doctor Caballeros (01/11/2003) los siguientes conceptos:

- *Libertad responsable:* soy libre, pero no abusivo, actúo responsablemente con esa libertad.
- *Responsabilidad individual:* en efecto, no puedo eludir la responsabilidad que la libertad conlleva.
- *Contribución:* puesto que he sido libre y tengo responsabilidad, debo contribuir con el proyecto de nación.

**Perdón.** Basado en el relato de Mateo 18.23-35 y la oración de Mateo 6.12: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” (RV1960) A este respecto, Caballeros comprende que, históricamente, se han acumulado diferencias, hasta ahora irreconciliables, entre los diferentes grupos que conforman la sociedad guatemalteca. Esta polarización de los grupos sociales entre sí, que él atribuye a la falta de perdón, impide la construcción de una identidad nacional y la búsqueda eficiente de un proyecto de nación.

El proceso de transición discursivo que trajo a Caballeros a estas conclusiones y propuestas concretas, se ilustra en el cuadro siguiente (9), que conjuga los seis niveles de análisis propuestos en una suerte de *estructura discursiva*.

**Cuadro 10**  
**Estructura discursiva**

															Conceptos doctrinales y cívicos								
															Transformación		Libertad	Perdón					
Bloques temáticos																							
Conceptos doctrinales										Referencia					Civismo								
Referencias al contexto																							
Familia, empleo, congregación					Interpretación espiritual de los referentes contextuales										Situación socioeconómica								
Épocas discursivas																							
Sustituir tradición por Escritura					Entendimiento espiritual					Lucha interna					Individual - social								
Visión 2020																							
Profecía					Lanzamiento										Reencu	Estrate	Institu						
Nivel de presentación																							
Enriquecido - didáctico - participativo - práctico - autocorrectivo - visionario - social																							
1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006

FUENTE: elaboración propia en base a análisis cualitativo. Guatemala, noviembre 2016.

## Conclusiones

### Conclusiones generales: de acuerdo a los *objetivos*

- De acuerdo a la hipótesis planteada, el discurso político, expresado como una preocupación cívica por el bienestar y desarrollo del país, se manifiesta en el discurso estudiado por medio de la aplicación de ciertos conceptos doctrinales que, más allá de la interpretación meramente congregacional, alcanzan un carácter social.
- En efecto, como discurso religioso, que predica la salvación personal, este empezó motivando una transformación individual, para luego estimular una responsabilidad social y, finalmente, buscar un compromiso con el cambio de la nación.
- De acuerdo con los autores citados (Cantón, 1992; 1998; Sanchíz, 1998; Alonso, 1998; Guerra Gómez 2001), en este discurso también se describe la postura tradicional de la iglesia protestante como indiferente ante los asuntos del país, debido a la actitud escapista heredada de la iglesia pentecostal:

Antes solía decirse ¿verdad? La política... los cristianos no se meten en política. Tengo un hermano pastor, amigo mío, un buen hermano, y el hermano dice que él quisiera quemar todos los libros de escatología que existen. Ese es un dicho que él tiene. Y entonces uno pregunta por qué, ni modo, entonces él dice: quisiera quemarlos porque, ya sea que hablen del rapto antes de la tribulación, o en la tribulación o después de la tribulación, todos hablan del rapto, y entonces han creado, en nosotros los creyentes, una mentalidad escapista: como ya nos vamos a ir... Como ya nos vamos a ir... Pero ya van bastantes generaciones que no se han ido. Pero como ya nos vamos a ir... Y entonces no se involucran en lo que está sucediendo. (Caballeros, 10/11/1991)

- De acuerdo al fenómeno discursivo estudiado, el cambio de postura en el emisor del discurso se inició en 1997, con el surgimiento del concepto *transformación* como una categoría social. Este concepto, por supuesto, se originó en el ámbito individual (Romanos 12.2) de donde, aunado al entendimiento de que los conglomerados son *entidades colectivas*, adquirió un carácter social.

- Tres son, principalmente, los conceptos doctrinales que sustentan el carácter cívico del discurso:

**1. Transformación.** Romanos 12:2: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (RV1960) Esta transformación, que implica cambiar la manera de pensar y en consecuencia la manera de actuar, inicia en el individuo pero trasciende al conglomerado:

El segundo proceso se llama ‘la renovación del alma’, sí ustedes leen Romanos 12:2. O, se llama ‘la salvación del alma’, sí leen primera de Pedro 1:9. O, en fin le pueden llamar ‘transformación’, o le pueden llamar ‘renovación’, le pueden llamar ‘salvación del alma’. Quiere decir que el ser humano, una vez que su espíritu nació de nuevo, tiene que alinear su mente, sus emociones y su voluntad con Cristo y con la Palabra. (Caballeros, 31/10/2002)

**2. Libertad.** 1 Corintios 9:19: “Por lo cual, siendo libre de todos, me hecho siervo de todos para ganar a mayor número.” (RV1960) De aquí desprende el doctor Caballeros los siguientes conceptos:

2.1. Libertad responsable: soy libre y respetuoso, actúo responsablemente con esa libertad.

2.2. Responsabilidad individual: en efecto, no puedo eludir la responsabilidad que la libertad conlleva.

2.3. Contribución: puesto que he sido libre y tengo responsabilidad, debo contribuir con el proyecto de nación.

Como soy libre, porque Dios invirtió la sangre de su hijo en mí; y por eso soy libre, porque él me hizo libre; esta libertad me compromete contigo, me compromete con el que está allá afuera, que no conoce la libertad que yo conocí por la gracia de Dios. Entonces me hace responsable. Entonces tengo una responsabilidad individual. Después tenemos otra nosotros: es una responsabilidad compartida: todos nosotros. Ya no me puedo ocultar en medio de la multitud de la iglesia grande. Antes me ocultaba, porque en una gran iglesia de mil miembros, yo solamente soy uno. Paso desapercibido. Claro, colaboro los domingos, y con eso que el pastor haga la obra de Dios y ahí vamos todos. No, hermano, no existe todos en este sentido. Es individual. O sea que yo

tengo que responderle a Dios, o sea que yo tengo que hacer la obra de Dios y ahí viene el concepto de contribución. (Caballeros, 01/11/2003)

**3. Perdón.** Mateo 18.23-35 y Mateo 6.12: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” (RV1960) Caballeros comprende que, históricamente, se han acumulado diferencias, hasta ahora irreconciliables, entre los diferentes grupos que conforman la sociedad guatemalteca. Esta polarización, que él atribuye a la falta de perdón, impide la construcción de una identidad nacional y la búsqueda eficiente de un proyecto de nación.

Porque, por ejemplo, cuando hablé de la trampa mortal del diablo en el sentido de la falta de perdón, ¿qué estamos viviendo nosotros? Estamos viviendo una sociedad polarizada por causa de la falta de perdón. Eso es lo que estamos viviendo. Si tuviéramos perdón se acaban las polarizaciones y nos unimos. Al unirnos tenemos ciudadanía, identidad, nacionalismo, etcétera. Ya tenemos una dirección común, pero no lo hemos logrado, por causa de la falta de perdón. (Caballeros, 12/11/2006)

- De las características generales del discurso, se distinguen tres que corresponden a su carácter cívico:

**1. Visionario:** las disertaciones evidencian que busca extenderse más allá de la congregación.

Si ustedes reciben y comprenden, toman, atienden al concepto que voy a compartirles, les voy a decir por anticipado, que hoy podemos arribar a una conclusión que puede, verdaderamente, traer un cambio positivo, no solo para todos los presentes, sino para toda nuestra nación y para todo este continente. (Caballeros, 30/10/2005)

**2. Con proyección social:** la preocupación y la responsabilidad por la sociedad, sus problemas y sus soluciones, son también una constante.

Simplemente necesitamos aunar nuestros esfuerzos, para poder llevar a la gente un mensaje que verdaderamente transforme. Que verdaderamente saque, no sólo al diablo y a los demonios, así etéreo, sino que nos saque del subdesarrollo, que nos saque de la pobreza, que nos saque de la miseria, que nos saque de la violencia y que cambie nuestras naciones. Y que nuestras naciones den testimonio de Jesús. (Caballeros, 31/10/2002)

**3. Una constante responsabilidad individual:** no solo para el crecimiento y el desarrollo personal, sino, particularmente, con el país.

Antes me ocultaba, porque en una gran iglesia de mil miembros, yo solamente soy uno. Paso desapercibido. Claro, colaboro los domingos, y con eso que el pastor haga la obra de Dios y ahí vamos todos. No, hermano, no existe todos en este sentido. Es individual. O sea que yo tengo que responderle a Dios, o sea que yo tengo que hacer la obra de Dios y ahí viene el concepto de contribución. (Caballeros, 01/11/2003)

- El carácter cívico manifiesto en el discurso, se concreta a través de las instituciones creadas a lo largo de período estudiado:

**1. Instituciones educativas:** colegios, institutos y universidad. Incluyendo los materiales a utilizar.

Estoy empeñado, vendido a la visión de la educación cristiana. Si vamos a tomar las naciones para Jesús, tenemos que tomar a los niños y a los jóvenes. Cuando yo miro a este grupo que ustedes han visto danzando, acá alabando a Dios, y miro a esas jovencitas que viven en santidad a Jehová, en total consagración, agradezco a Dios el día que nos puso a poner un colegio cristiano. (Caballeros, 26/10/2000)

**2. Medios de comunicación:** radio, prensa, televisión y redes sociales.

**3. Centros de investigación:** para el estudio de problemas, búsqueda de soluciones y propuesta de estrategias.

Pero hoy, yo le desafío a otra cosa: les desafío a que nos unamos en una gran campaña de, primero investigar y estudiar, segundo desarrollar el material y, tercero, empezar a hacer llegar el material a nuestras iglesias, escuelas cristianas, universidad, radio, televisión, etcétera. (Caballeros, 31/10/2002)

**4. Fundaciones:** para la proyección social primero y, después, para la formación de una *burocracia profesional* (Caballeros 10/10/2004).

He estado trabajando para formar un grupo de personas, un núcleo de personas que constituyamos una fundación. El propósito de la fundación es mandar a jóvenes guatemaltecos al extranjero para estudiar, sacar una maestría, sacar un doctorado, etcétera, en administración pública. Es decir, formar a personas que puedan guiarnos en el gobierno de este país. (Caballeros, 12/11/2006)

### **Conclusiones discursivas: del *contenido* del discurso**

- La Biblia se refiere a todos los aspectos de la vida del hombre: el cuidado de sí, sus relaciones, sus deberes para con el conglomerado. No es posible, para un *creyente*, vivir *fuera* de la Biblia.
- En consecuencia, no existe tal cosa como un discurso religioso que «debiera» circunscribirse al interior de la iglesia, física o metafóricamente hablando, puesto que el discurso religioso tiene implicaciones sociales, económicas, políticas y ambientales, entre otras muchas.
- Existe un discurso que es la génesis del discurso religioso de la iglesia cristiana: el discurso de Jesucristo. Que bien puede ser tema de otra tesis.

### **Conclusiones fenomenológicas: del *tránsito* del discurso**

- “En definitiva, dice Interiano (1994:27) todo discurso, aún el religioso, trata de ejercer control sobre los receptores”. Independientemente de sus pretensiones, la búsqueda de esa influencia, es una constante en el discurso analizado.
- Las tres religiones, reconocidas como las “principales del mundo”, constituyen *religiones estado*: el Estado Judío, el Estado Islámico, el Vaticano. El protestantismo, en cambio, había estado negando su *naturaleza política*, su *llamado* a gobernar.

### **Conclusiones metodológicas: del *método* de análisis**

- La precisión de las categorías de análisis a identificar en el discurso, facilita su reconocimiento e interpretación.
- La corriente estructuralista de análisis de discurso permite el abordaje de fenómenos de grandes dimensiones al segregarlos por niveles y unidades de estudio.

## Recomendaciones

### Recomendaciones generales: al pueblo guatemalteco, en general

- Siguiendo el fenómeno discursivo observado, se recomienda atender a la sabiduría y dirección que provee el texto bíblico, no solo para la resolución de asuntos personales y familiares, sino sociales y nacionales.
- Atender al hecho planteado en el discurso estudiado, en cuanto a que, todo cambio social, se inicia en el interior de los individuos.
- Superar las actitudes extremistas que polarizan a los grupos sociales, en pro de una conciencia social que favorezca la armonía, la convivencia y el desarrollo.
- En efecto, como lo señalan las ciencias sociales y de la conducta, los conglomerados son reflejo de sus miembros; en ese sentido, se sugiere atender a la relación, mutuamente influyente, entre la condición de los individuos y la de los grupos sociales.
- En lo relativo a la transformación: se recomienda iniciar un proceso consciente de mejora personal que impacte positivamente la vida del individuo y del conglomerado.
- En lo relativo a la libertad: 1. Ejercer con responsabilidad y respeto la libertad que la condición humana confiere. 2. Asumir la responsabilidad social que apareja el ejercicio de la libertad individual. 3. Como retribución a la libertad que se goza y en el ejercicio de la responsabilidad individual, contribuir con la mejora constante de la colectividad.
- En lo relativo al perdón: reconocer que la reconciliación de los sectores nacionales, necesaria para la consolidación y desarrollo social, empieza con la voluntad personal.
- Atendiendo al carácter visionario del discurso: invertir tiempo y esfuerzo en identificar un proyecto de vida que oriente las acciones individuales y beneficie al conglomerado.
- Atendiendo a la proyección social del discurso: contribuir a las necesidades de los demás de acuerdo a las posibilidades particulares.



- Atendiendo a la responsabilidad individual: asumir la responsabilidad que, como individuo, cada persona tiene en su propio crecimiento y desarrollo, así como en el del grupo.

### **Recomendaciones particulares: a sectores particulares**

- **A las instituciones educativas, en general:** se recomienda velar porque las instituciones educativas, el currículo que se imparte y los métodos empleados, contribuyan al desarrollo del individuo y del grupo social.
- **A los medios y comunicadores:** ejercer con responsabilidad el rol de comunicadores sociales, protagonistas en la construcción de identidad y estima, tanto individual como colectiva.
- **A las universidades, en particular:** contribuir, desde la academia, al estudio de problemas, búsqueda de soluciones y propuesta de estrategias, para el desarrollo de la nación.
- **A las autoridades, en general:** ejercer la autoridad con responsabilidad, en pro del bien y del futuro común, y no del beneficio personal y cortoplacista.

### **Futuras investigaciones**

Conforme se avanzó en el desarrollo del proyecto, surgieron inquietudes en torno al fenómeno y posibles aplicaciones del método. De esas inquietudes, resultan estas propuestas de investigación.

#### **En el ámbito discursivo**

El discurso particular, objeto del presente estudio, tiene proyecciones a largo plazo, que bien pueden seguirse en alguna de las siguientes líneas de investigación:

- a. Análisis comparativo del discurso político y religioso de Harold Caballeros, antes y después del ministerio.
- b. Percepción de la Visión 2020 en las iglesias del interior del país que participan del proyecto de transformación de la iglesia El Shaddai.

## En el ámbito fenomenológico

El fenómeno particular que se aborda en este informe, tiene implicaciones de largo plazo, por lo que bien puede dársele seguimiento en alguna de las siguientes líneas de investigación:

- a. Análisis comparativo del discurso religioso de la iglesia cristiana en Guatemala: postura cívica de católicos y protestantes.
- b. Interpretaciones del discurso protestante transmitido por la radio dentro del público secular.

## En el ámbito metodológico

La propuesta metodológica que incluye este trabajo, facilita el abordaje de fenómenos discursivos de gran envergadura, por lo que, a partir de aquí, pueden iniciarse proyectos del tipo:

- a. Análisis estructural comparativo del contenido de los editoriales de Prensa Libre durante los últimos dos períodos de gobierno.
- b. Análisis estructural del contenido de los boletines publicados por el Honorable Comité de Huelga de Dolores a partir de la firma de la paz.

## Referencias

- Acharya, S. (2012). Trad. Cristóbal Cobo Quintas. *La conspiración de Cristo: la mayor ficción de la historia*. Madrid: Valdemar.
- Aguilar, H. (2011, abril). Entrevista exclusiva: Felipe Bosch, a la iglesia evangélica le falta accionar. *La Verdad* (Año 12/No.313), pp. 2 y 3.
- Aguilar Bernardino, A. (2006). *La persuasión en el discurso religioso evangélico pentecostal en dos iglesias de la zona seis de la ciudad de Guatemala*. Tesis de licenciado en ciencias de la comunicación, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Alonso, P. L. (1998). *En el nombre de la crisis. Transformaciones religiosas de la sociedad guatemalteca contemporánea*. Guatemala: Artemis Edinter.
- Aristóteles (1966). Trad. E. Ignacio Granero. *El arte de la retórica*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Aristóteles (s.d.). Trad. Pedro Simón Abril. *La política*. Madrid: Ediciones Nuestra Raza. Recuperado el 15 de septiembre de 2016, de <http://fama2.us.es/fde/ocr/2006/politicaAristoteles.pdf>
- Arjona, R. (1988). Jesús, verbo no sustantivo. En *Jesús, verbo no sustantivo* (LP). México: Sony Music Entertainment (1987-1988).
- Babbie, E. (1996). Trads. Jasone Aldekoa, Izaskum Etxebarria y Alicia Gil. *Manual para la práctica de la investigación social*. España: Desclée de Brouwer.
- Badura, B. (1979). *Sociología de la comunicación*. (2ª ed.). Barcelona: Ariel.
- Báez Evertsz, C. J. (2000). *La comunicación efectiva*. República Dominicana: Instituto Tecnológico de Santo Domingo.
- Banco Mundial. (2003). *Construir Sociedades de Conocimiento: Nuevos Desafíos para la Educación Terciaria*. Colombia.

- Barrios Aguilera, M. E. (2009). *De lo religioso a lo político. Estudio sociológico de la iglesia El Shaddai de Guatemala*. Tesis de licenciada en sociología, Universidad del Valle, Guatemala.
- Barthes, R. (1967). Trad. Carlos Pujol. *Ensayos críticos*. Barcelona: Seix Barral.
- Barthes, R., Martin-Achard, R., Starobinski, J. y Leenhardt, F. J. (1973). Trad. María Teresa La Valle. *Análisis estructural y exégesis bíblica*. Buenos Aires: La Aurora.
- Barthes, R. (1987). Trad. C. Fernández Medrano. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Barthes, R. (1990). Trad. Ramón Alcalde. *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.
- Bastian, J. P. (coord.) (2012). Trad. Dulce María López Vega. *La modernidad religiosa: Europa latina y América latina en perspectiva comparada*. (e-Book). México: Fondo de Cultura Económica.
- Bedárida, F. (1998). Definición, método y práctica de la historia del tiempo presente. *Cuadernos de historia contemporánea* (20), pp.19-27. Recuperado el 15 de junio de 2016, de <http://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/viewFile/CHCO9898110019A/7004>
- Bendel, P. y Krennerich, M. (1993). Guatemala. En Dieter Nohlen (coord.). *Enciclopedia electoral latinoamericana y del Caribe* (pp. 339-363). San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Benoit, F. W. R. (2005). *La historia y el impacto del neo-pentecostalismo*. Recuperado el 01 de noviembre de 2016, de <https://obrerofiel.s3.amazonaws.com/teologia/pdf/La%20historia%20e%20impacto%20del%20neopentecostalismo.pdf>
- Bense, M. (1960). Trad. Alberto Luis Bixio. *Estética: consideraciones metafísicas sobre lo bello*. (2ª ed.). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bense, M. (1972). Trad. Simón Marchán Fiz. *Estética de la información. Introducción a la estética teórico-informacional. Fundamentación y aplicación a la teoría del texto*. Madrid: Alberto Corazón.

- Bense, M. y Walther, E. (1975). Trad. Laura Pla. *La semiótica: guía alfabética*. Barcelona: Anagrama.
- Berelson, B. R. (1952). *Content analysis in communication research*. Nueva York: Hafner.
- Berelson, B. R. & Steiner, G. A. (1964). *Human behavior. An inventory of scientific findings*. New York: Harcourt, Brace & World, Inc.
- Berelson B. R., Lazarsfeld, P. F. & McPhee, W. N. (1966). *Voting: a study of opinion formation in a presidential campaign*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Berlo, D. K. (1969). Trads. Silvia González Roura y Giovanna Winckhler. *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica*. Buenos Aires: El Ateneo.
- *Biblia lenguaje sencillo*, BLS (2000). Sociedades Bíblicas Unidas. En Rick Meyers. *e-Sword. The sword of the Lord with an electronic edge*. Versión 8.0.6. Franklin, TN, United States of America. Software disponible en <http://www.e-sword.net/>
- *Biblia para todos. Traducción en lenguaje actual*, TLA (2010). Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas.
- *Biblia tu andar diario* (2001). Trad. Haroldo Mazariegos. (2ª ed.). Inglaterra: Editorial Unilit.
- Bobbio, N. (1987). Trad. José F. Fernández Santillán. *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Boneo, H. y Torres-Rivas, E. (2000). *¿Por qué votan los guatemaltecos? Estudio de participación y abstención electoral*. Guatemala: Tribunal Supremo Electoral, TSE.
- Borge De La Rocha, A. (1997). *Anotaciones sobre opinión pública*. (2ª ed.). Guatemala: ed. Luis Alexander Melgar.
- Borja, R. (2002). *Enciclopedia de la política*. (3ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Braudel, F. (1970). Trad. Josefina Gómez Mendoza. *La historia y las ciencias sociales*. (2ª ed.). Madrid: Alianza Editorial. Recuperado el 27 de noviembre de 2015, de

[https://posgradohistoriafadu.files.wordpress.com/2015/03/fernand\\_braudel\\_la\\_historia\\_y\\_las\\_ciencias\\_sociales.pdf](https://posgradohistoriafadu.files.wordpress.com/2015/03/fernand_braudel_la_historia_y_las_ciencias_sociales.pdf)

- Bunge, M. (2009). Trad. Rafael González Del Solar. *Filosofía política. Solidaridad, cooperación y democracia integral*. Barcelona: Gedisa.
- Caballeros, H. (1979). *El contrato de mutuo bancario y sus características esenciales en la doctrina y legislación guatemalteca*. Tesis de licenciado en ciencias jurídicas y sociales, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.
- Caballeros, H. (1990). Llamados a redimir nuestra nación. En Paul Yonggi Cho y R. Whitney Manzano. Trad. Juan Sánchez Araujo. *Oración: la clave del avivamiento* (pp. 125-127). Minneapolis: Betania.
- Caballeros, H. (1999). *De victoria en victoria. Conceptos, experiencias y técnicas sobre la guerra espiritual*. Nashville, TN, Caribe/Betania.
- Cabezas Carcache, H. (1995). Los indios. En Jorge Luján Muñoz (dir.). *Historia general de Guatemala. Tomo III Siglo XVIII hasta la independencia* (pp. 149-162). Guatemala: Asociación de Amigos del País.
- Cabrera, R. (1991). Semiótica y comunicación popular. En Carlos Interiano (ed.). *La comunicación, elementos para un multienfoque* (pp. 53-62). Guatemala: Escuela de Ciencias de la Comunicación, Universidad de San Carlos.
- Cantón Delgado, M. (1992). Lo sagrado y lo político entre los pentecostales guatemaltecos. Vivencia y significación. *Gazeta de Antropología*, 9, (14). Recuperado el 3 de agosto de 2016, de [http://www.ugr.es/~pwlac/G09\\_14Manuela\\_Canton\\_Delgado.pdf](http://www.ugr.es/~pwlac/G09_14Manuela_Canton_Delgado.pdf)
- Cantón Delgado, M. (1998). *Bautizados en fuego: protestantes, discursos de conversión y política en Guatemala (1989-1993)*. Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.
- Cimadevilla, G. y Carniglia., E. (eds.) (2004). *Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos para el cambio*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

- Ciriza, A. y Fernández, E. (1994). Aproximación al análisis del discurso. En Alejandra Ciriza, Estela Fernández, Daniel Prieto y Francisco Gutiérrez. *El discurso pedagógico* (pp. 1-42). Costa Rica: Radio Nederland Training Centre.
- Colegios El Shaddai (2013). <http://www.colegioselshaddai.net/> Consultado octubre 2016.
- Colomer Viadel, J. L.; De Bartolomé Cenzano, J. C. y Rodríguez-Morcillo Baena, L. (2001). *Introducción a la política: lecturas para adentrarse en la política*. Madrid: Ediciones Laberinto.
- Combellas, R. (1985). Política, comunicación y democracia. En Alfredo Keller (comp.). *Comunicación política* (pp. 13-22). Caracas: Conciencia 21.
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico, CEH (s.f.). *Guatemala memoria del silencio. Resumen del informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico*. Guatemala: Procurador de los Derechos Humanos.
- Contreras R., J. D. (1987). *Breve historia de Guatemala*. (3ª ed.). Guatemala: Editorial Piedra Santa
- Chazel, F., Boudon, R., y Lazarsfeld, P. (1975). Trad. Jaume Melendres. *Metodología de las ciencias sociales III: Análisis de los procesos sociales*. Barcelona: Laia.
- Cho, P. Y. y Manzano, R. W. (1990). Trad. Juan Sánchez Araujo. *Oración: la clave del avivamiento*. Minneapolis: Betania.
- De Aragón, A. E. (2009). *Cómo ganar el corazón y la mente de los votantes: estrategias y tácticas para una campaña electoral exitosa*. Guatemala: Serviprensa.
- De Unamuno y Jugo, M. (2013). *La agonía del cristianismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- De Villa y Vásquez, S. J., G. (2007). *Iglesia e independencia. Reflexiones para el presente y conclusiones para el futuro*. Guatemala: Aseguradora General.
- Díaz Bordenave, J. (2004). De la información agrícola a la comunicación para el cambio social. En Gustavo Cimadevilla y Edgardo Carniglia (eds.). *Comunicación, ruralidad y*

*desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos para el cambio*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

- Diez de la Cortina Montemayor, E. (2012). Prólogo. En Acharya S. Trad. Cristóbal Cobo Quintas. *La conspiración de Cristo: la mayor ficción de la historia* (pp. 16-28). Madrid: Valdemar.
- Duverger, M. (1982). La técnica del análisis de contenido. En Napoleón Chow (comp.). *Técnicas de investigación social* (pp. 285-311). (3ª ed.). San José, Costa Rica: Editorial Universitaria de Centro América.
- Eco, U. (1965). *Apocalípticos e integrados*. Madrid: Tusquets.
- Eco, U. (1979). Trad. Roser Berdagué. *Obra abierta*. (2ª ed.) Barcelona: Ariel.
- Eco, U. (1984). *Cómo se hace una tesis*. (6ª ed.). México: Gedisa Mexicana.
- Eco, U. (1989). Trad. Francisco Serra Cantarell. *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. (4ª ed.). Barcelona, Editorial Lumen.
- Eco, U. (2000). Trad. Ricardo Pochtar. *Lector in fábula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. (5ª ed.). Barcelona: Lumen.
- Escuela Doctoral (2016). Universidad Galileo. <http://www.galileo.edu/edug/> Consultado julio 2016.
- Fernández Collado, C. (1991). *La comunicación en las organizaciones*. México: Editorial Trillas.
- Ferrer, E. (1997). *Información y comunicación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1992). Trad. Alberto González Troyano. *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquest Editores. Disponible en <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/680.pdf>
- Foucault, M. (1994). Trad. Miguel Morey. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Barcelona: Ediciones Altaya.
- Fundación Manos de Amor (s.f.). <http://www.manosdeamor.org/> Consultado octubre 2016.



- Galindo Cáceres, J. (coord.) (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson Educación.
- García, I. (2013). Prefacio. En *El Corán*. Trad. Isa García (pp. 11-27). Bogotá: Traductor.
- Garret, W. E. (1988). *National Geographic*, 174 (2), 131.
- Giddens, A. (2010). Trad. Francisco Muñoz De Bustillo. *Sociología*. (6ª ed.). Madrid: Alianza Editores.
- Gispert, C. (dir.) (2002). *Enciclopedia de Guatemala*. Barcelona: Océano Grupo Editorial.
- Goytia, J. (2000). Introducción: la Biblia en la vida y en el ministerio del pastor y del líder cristiano. En Edelesio Sánchez (ed). *Descubre la Biblia* (pp. 7-9). Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Greimas, A. J. (1973). Trads. Salvador García Bardón y Federico Prades Sierra. *En torno al sentido. Ensayos semióticos*. Madrid: Fragua.
- Greimas, A. J. (1993). Trad. Irene Agott. *La semiótica del texto: ejercicios prácticos*. (2ª ed.). Barcelona: Paidós.
- Guatemala. *Acta de la Independencia* (1821). Decretada por Junta Extraordinaria. Guatemala. Disponible en [http://www.deguate.com/artman/publish/hist\\_indepe/Acta\\_de\\_la\\_Independencia\\_de\\_Guatemala\\_1378.shtml#.V\\_RV7eXhDdU](http://www.deguate.com/artman/publish/hist_indepe/Acta_de_la_Independencia_de_Guatemala_1378.shtml#.V_RV7eXhDdU)
- Guatemala. *Constitución Política de la República* (1985). Decretada por Asamblea Constituyente. Guatemala. Recuperada el 15 de septiembre de 2016, de <http://www.cc.gob.gt/DocumentosCC/ConstitucionGuatemala.pdf>
- Guatemala. *Ley Electoral y de Partidos Políticos* (1985). Decretada por Asamblea Nacional Constituyente. Guatemala. Disponible en <https://drive.google.com/file/d/0BzLhwtVA2QwzVjdCczd4VFUxc0E/view> Consultado septiembre 2016.

- Guerra Gómez, M. (2001). *Diccionario enciclopédico de las sectas*. (3ª ed.). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Gutiérrez Pérez, F. y Prieto Castillo, D. (1994). *Mediación pedagógica para la educación popular*. Costa Rica: Radio Nederland Training Centre, Universidad de San Carlos de Guatemala y Rafael Landívar.
- Haidar, J. (1998). Análisis del discurso. En Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 117-164). México: Pearson Educación.
- Hamilton, T. (1942). Social optimism and pessimism in american protestantism. *The Public Opinion Quarterly*, 6, (2), 280-283. Retrieved August 2016, from <http://www.jstor.org/stable/2745025>
- Hamilton, T. (1975). Optimismo y pesimismo social en el protestantismo americano. En Francois Chazel, Raymond Boudon y Paul Lazarsfeld. Trad. Jaume Melendres. *Metodología de las ciencias sociales III: Análisis de los procesos sociales* (pp. 177-182). Barcelona: Laia.
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. (3ª ed.). México: McGraw Hill.
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª ed.). México: McGraw Hill.
- Hertling, S. I., L. (1964). Trad. Eduardo Valenti. *Historia de la iglesia*. (2ª ed.). Barcelona: Editorial Herder.
- Iglesia El Shaddai (2013). <http://iglesiaelshaddai.org/> Consultado julio 2016.
- Interiano, C. (1991). *La comunicación, elementos para un multienfoque*. Guatemala: Escuela de Ciencias de Ciencias de la Comunicación, Universidad de San Carlos.
- Interiano, C. (1992). *Semiología y comunicación*. (3ra. ed.). Guatemala: Ediciones Superación.

- Interiano, C. (1994). *Elementos de persuasión*. (2da. ed.). Guatemala: Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación, CESCO.
- Interiano, C. (1996). *Manual del discurso político*. (2da. ed.). Guatemala: Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación, CESCO.
- *Jesús es Señor de Guatemala*. (2000, noviembre). p.23.
- Keller, A. (comp.) (1985). *Comunicación política*. Caracas: Conciencia 21.
- *King James version of the Holy Bible* (1769). In Rick Meyers. *e-Sword. The sword of the Lord with an electronic edge*. Version 11.0.5. Franklin, TN, United States of America. Retrieved August 2016, from <http://www.e-sword.net/>
- Klapper, T. J. (1949). *The effects of mass media*. New York: Columbia University. Available in <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015005558641;view=1up;seq=15> Consulted January 2016.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Lasswell, H. D. (1927). *Propaganda technique in the world war*. Reprinted, 1938. New York: Peter Smith. Available in <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015000379902;view=1up;seq=9> Consulted January 2016.
- Lazarsfeld, P. F., Berelson, B. R. & Gaudet, H. (1968). *The people's choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign*. (3<sup>rd</sup>. ed.) New York: Columbia University Press.
- Le Bot, Y. (1995). Trad. María Antonia Neira Bigorra. *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lemus Barrientos, M. C. (2005). *Análisis del discurso político de Alfonso Portillo, campaña electoral 1999*. Tesis de licenciada en ciencias de la comunicación, Universidad de San Carlos, Guatemala.

- Lévi-Strauss, C. (s.d.). *El análisis estructural, en lingüística y en antropología*. Recuperado el 15 de octubre de 2016 de [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/ana\\_estru.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/ana_estru.pdf)
- Levoratti, A. J. (2000). ¿Qué es la Biblia? En Edelesio Sánchez (ed.). *Descubre la Biblia* (pp. 13-34). Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Librería Kairos (s.d.). *Listado de prédicas disponibles en CD Dr. Harold Caballeros*. Guatemala: Iglesia Ministerios El Shaddai.
- Librería Kairos (s.d.). *Listado de prédicas disponibles en MP3 Dr. Harold Caballeros*. Guatemala: Iglesia Ministerios El Shaddai.
- Mattelart, A. (1991). Una visión socio-antropológica de los medios de comunicación. En Carlos Interiano (ed.). *La comunicación, elementos para un multienfoque* (pp. 9-23). Guatemala: Escuela de Ciencias de la Comunicación, Universidad de San Carlos.
- McLuhan, H. M. (2010). Trad. León Miras. *El medio es el mensaje: Un inventario de efectos*. España: Espasa Libros, SLU.
- Melgar, L. A. (1996). *La publicidad vista por los maestros de la mercadotecnia y de la comunicación social*. Guatemala: Autor.
- Méndez Salinas, L., Alvarado, C. L. y Woltke, G. (eds.) (2013). *Árbenz: tres discursos desde una Guatemala inconclusa*. Guatemala: Catafixia.
- Mendieta Benítez, M. I. (1970). *Influencia de la religión en la actitud política de un grupo protestante*. Tesis de licenciada en psicología, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Merle, S. (1983). The world of Luther. *National Geographic*, 164 (4), 418-463.
- Meyers, R. (2009). *e-Sword. The sword of the Lord with an electronic edge*. Version 8.0.6. Franklin, TN, United States of America: Software available in <http://www.e-sword.net/>
- Meyers, R. (2016). *e-Sword. The sword of the Lord with an electronic edge*. Version 11.0.5. Franklin, TN, United States of America. Retrieved August 2016, from <http://www.e-sword.net/>

- Ministerios El Shaddai (2008). *Revista del congreso mundial 2008: Señales, prodigios y milagros*. Guatemala: Autor.
- Ministerios El Shaddai (2016). <http://elshaddai.net/> Consultado julio 2016.
- Moles, A. (1978). Trad. Víctor Aizenman. *Sociodinámica de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.
- Molina, I. (1998). *Conceptos fundamentales de ciencia política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Morales De Castro, J. (2009). *Historia de las religiones: cultos y creencias del hombre. Los grandes cultos y creencias*. Madrid: Editorial Libsa.
- Morales Guevara, D. A. (2012). *Creación de la unidad de recursos humanos para la fundación educativa y cultural El Shaddai*. Tesis de licenciado en administración de empresas, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Moreira González, J. A. (2002). Aplicaciones al análisis automático del contenido provenientes de la teoría matemática de la información. *Anales de Documentación* (5). España: Universidad de Murcia, pp. 273-286. Recuperado el 11 de diciembre de 2015, de <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/2101>
- Morey, M. (1994). Introducción. En Michel Foucault. Trad. Miguel Morey. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones* (pp. i-vii). Barcelona: Ediciones Atalaya.
- Natareno Rodríguez, J. F. (2013). *Análisis jurídico del inciso f) del artículo 186 de la Constitución Política de la República de Guatemala, ante la prohibición de aspirar a la primera magistratura por un ministro de cualquier religión o culto*. Tesis de licenciado en ciencias jurídicas y sociales, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- O Donnell, Ch. (1983). Trad. L. Viani. El neopentecostalismo en Norteamérica y Europa. *Concilium: Revista internacional de teología*, (181), 76-86.
- Odifreddi, P. (2015). Trad. Miguel Salazar. *El evangelio según la ciencia*. Barcelona: RBA Libros.
- Ontza, J. (dir.). (1980). *La política*. España: Ediciones Mensajero.

- Otero Bello, E. (2004). *Teorías de la comunicación*. (2da. ed.). Chile: Editorial Universitaria.
- Pasquino, G. (2011). Trad. Clara Ferri. *Nuevo curso de ciencia política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pédrón-Colombani, S. (2012). Pentecostalismo y transformación religiosa en Guatemala. En Jean-Pierre Bastian (coord.). Trad. Dulce María López Vega. *La modernidad religiosa: Europa latina y América latina perspectiva comparada*. (e-Book). México: Fondo de Cultura Económica.
- Piñuel Raigada, J. L. (1981). Teoría de la información y ciencias humanas, revisión del estatuto epistemológico del análisis de mensajes. *REIS* (14/81), pp. 69-92. Recuperado el 11 de diciembre de 2015, de <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp?opcion=articulo&ktitulo=81&autor=JOS%C9+LUI+PI%D1UEL+RAIGADA>
- Platón (s.d.). *La república*. Argentina: Universidad Nacional de General San Martín, UNSAM. Disponible en [www.bibliotecabasica.com.ar](http://www.bibliotecabasica.com.ar)
- Prieto Castillo, D. (1999). *Curso de especialización en comunicación para la evangelización*. Documento en línea. Disponible en <http://prietocastillo.com/textos/1/Cursodeespecializaci%C3%B3nencomunicaci%C3%B3naralaevangelizaci%C3%B3n.pdf> Consultado julio 2016.
- Propp, V. (1972). Trad. Hugo Acevedo. *Las transformaciones del cuento maravilloso*. Buenos Aires: Rodolfo Alonso Editor.
- Propp, V. (1977). *Morfología del cuento*. (3ª ed.). Madrid: Fundamentos.
- Putnam, R. D. (1993). *Making democracy work: Civic tradition in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Real Academia Española, RAE (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). España: Asociación de Academias de la Lengua Española, ASALE. Disponible en [www.rae.es](http://www.rae.es)

- Rojas Soriano, R. (1987a). *Métodos para la investigación social, una proposición dialéctica*. México: Plaza y Janés.
- Rojas Soriano, R. (1987b). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Janés.
- Ruíz Martín, F. (1970). Prólogo. En Fernand Braudel. Trad. Josefina Gómez Mendoza. *La historia y las ciencias sociales* (pp. 7-18). (2ª ed.). Madrid: Alianza Editorial. Recuperado el 27 de noviembre de 2015, de [https://posgradohistoriafadu.files.wordpress.com/2015/03/fernand\\_braudel\\_la\\_historia\\_y\\_las\\_ciencias\\_sociales.pdf](https://posgradohistoriafadu.files.wordpress.com/2015/03/fernand_braudel_la_historia_y_las_ciencias_sociales.pdf)
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. (3ª ed.). España: Universidad de Deusto.
- Salvatierra, R. (1985). La investigación en la comunicación política. En Alfredo Keller (comp.), *Comunicación política* (pp. 23-38). Caracas: Conciencia 21.
- Sanchíz Ochoa, P. (1998). *Evangelismo y poder. Guatemala ante el nuevo milenio*. España: Secretariado de Publicaciones, Universidad de Sevilla.
- *Santa Biblia. La Biblia de las Américas*, LBLA (1997). California: The Lockman Foundation.
- *Santa Biblia. Antiguo y nuevo testamentos. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602, otras revisiones: 1862, 1909 y 1960. Revisión de 1960, RV1960 (2004)*. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas.
- *Santa Biblia nueva versión internacional. La biblia del nuevo milenio, NVI (1999)*. Estados Unidos: Sociedad Bíblica Internacional.
- *Santa Biblia Reina Valera 1960 con números Strong, RV1960 (1960)*. Módulo para e-Sword presentado por Equipo Internacional e-Sword Biblioteca Hispana. México, D.F.: Sociedades Bíblicas Unidas. Recuperado en agosto de 2016, de <http://esword-espanol.blogspot.com/>

- Schlesinger, S. y Kinzer, S. (1986). Trads. Romero Medina, Sergio Fernández Bravo y Alejandro Liconá y Galdi. *Fruta amarga. La C.I.A. en Guatemala*. (3a ed.). México: Siglo Veintiuno Editores.
- Schweizer, E. y Diez Macho, A. (1974). Trad. Julio Trebolle. *La iglesia primitiva. Medio ambiente, organización y culto*. Salamanca, España: Editorial Sígueme.
- Serrano Elías, J. (2012). *La guayaba tiene dueño. El secuestro del Estado de Guatemala*. (4ª ed.). Guatemala: Autor.
- Shannon, C. & Weaver, W. (1949). *The mathematical theory of communication*. California: The University of Illinois Press: Urbana.
- Shannon, C. (1949). The mathematical theory of communication. In Claude E. Shannon & Warren Weaver, *The mathematical theory of communication* (pp. 3-94). California: The University of Illinois Press: Urbana.
- Sociedad Bíblica de Guatemala, SBG (2007). *Un gobierno como Dios manda*. Guatemala. Autor.
- Sociedad Bíblica de Guatemala, SBG (2013). <http://sbiblica.org/> Consultado octubre 2016.
- Sociedad Bíblica de Guatemala, SBG (2015). *Un gobierno como Dios manda. Campaña de responsabilidad ciudadana a la luz de la Biblia*. Guatemala: PPS.
- Sociedad Bíblica de Guatemala, SBG (2016). *Un ciudadano como Dios manda. Proverbios 11:11*. Guatemala: Autor.
- Stanton, W. J., Etzel, M. J. y Walker, B. J. (2007). *Fundamentos de marketing*. (14ª ed.) México: McGraw-Hill Interamericana.
- Stereo Visión (s.d.). <http://www.lavisionfm.net/> Consultado octubre 2016.
- Starobinski, J. (1973). El endemoniado gadareno. Análisis literario de Marcos 5: 1-20. En Roland Barthes, Robert Martin-Achard, Jean Starobinski y Franz J. Leenhardt. Trad. María Teresa La Valle. *Análisis estructural y exégesis bíblica* (pp. 75-111). Buenos Aires: La Aurora



- Strong, J. (1890). Dictionaries of hebrew and greek words taken from Strong's exhaustive concordance. In Rick Meyers. *e-Sword. The sword of the Lord with an electronic edge*. Version 11.0.5. Franklin, TN, United States of America. Retrieved August 2016, from <http://www.e-sword.net/>
- Todorov, T. (1981). Trad. Claudine Lemoine-Márgara Russotto. *Simbolismo e interpretación*. Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Touraine, A. (1995). Prólogo. En Yvon Le Bot (1995). Trad. María Antonia Neira Bigorra. *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tribunal Supremo Electoral, TSE (1984). *Memoria elecciones para Asamblea Constituyente 1984*. Tomo I. Guatemala: Autor.
- Tribunal Supremo Electoral, TSE (1998). *Aspectos de la organización electoral de Guatemala*. Guatemala: Autor.
- *Un gobierno como Dios manda [PPS]* (2015). Guatemala: Sociedad Bíblica de Guatemala, SBG.
- Universidad San Pablo de Guatemala, USPG (2015). <https://uspg.edu.gt/> Consultado octubre 2016.
- Valdizón Catalán, B. A. (1997). *Análisis semiológico del discurso religioso*. Tesis de licenciado en ciencias de la comunicación, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Vásquez, H. (2007, del 8 al 21 de febrero). Bodas de plata en El Shaddai. *La voz de la nación*, p.3.
- Villagrán Estrada, M. A. (2011). *Las creencias y conductas religiosas de la iglesia el Shaddai en el escenario político guatemalteco*. Tesis de licenciado en sociología, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Visión con Valores, VIVA (2013). <http://www.visionconvalores.com/> Consultado julio 2016.

- Weaver, W. (1949). Recent contributions to the mathematical theory of communication. In Claude E. Shannon & Warren Weaver, *The mathematical theory of communication* (pp. 95-101). California: The University of Illinois Press: Urbana.
- Weber, M. (1964). Trads. José Medina Echavarría, Juan Roura Parella, Eugenio I´maz, Eduardo García Máynez y José Ferrater Mora. *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. (2ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (2001). Trad. Joaquín Abellán. *La ética protestante y el «espíritu» del capitalismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Wiener, N. (1958). Trad. José Novo Cerro. *Cibernética y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Wiener, N. (1967). Trad. Javier Alejos. *Dios y golem S.A.: comentario sobre ciertos puntos en que chocan cibernética y religión*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Wiener, N. (1982). Trad. Sergio Francisco Beltrán. *Soy un matemático*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

## Discursos referidos

- 06/03/1983 Receta para milagros
- 20/03/1983 Imaginación y meditación de la Palabra de Dios
- 09/10/1983 Los fundamentos de la fe
- 29/01/1984 Los pozos no fluyen
- 05/02/1984 Espíritu Santo, preguntas y respuestas
- 01/11/1985 Conociendo a Dios como sacerdotes suyos
- 07/07/1987 El Espíritu de Dios
- 25/07/1990 Fuimos trasladados al reino: Colosenses 1:12-13
- 10/11/1991 Audacia, astucia, amor

- 13/01/1993 Ataques al alma del creyente
- 02/05/1998 El poder reside en el pacto
- 08/11/1998 De los hijos de Isacar
- 20/06/1999 Derrotando al espíritu de Grecia
- 30/10/1999 Congreso Kairos: clausura
- 28/11/1999 El reino de Dios: el tiempo de Dios
- 09/01/2000 La razón de nuestra fe
- 26/10/2000 Congreso Avivamiento 2000: plenaria 6
- 31/10/2002 Congreso Transformación de Comunidades: cena con pastores
- 14/03/2004 El lenguaje del Espíritu: los sueños y las visiones
- 15/10/2006 Historia de la Iglesia I
- 22/10/2006 Historia de la Iglesia II
- 28/10/2006 La transferencia de la unción
- 05/11/2006 Todos debemos tener un Elías I
- 12/11/2006 Todos debemos tener un Elías II

## **Anexos**

## Anexo 1

### Un gobierno como Dios manda

Sociedad Bíblica de Guatemala, SBG, lanzó, con ocasión de las elecciones generales de 2003, una “campaña de responsabilidad ciudadana a la luz de la Biblia”. (SBG, 2015:s.p.) Haciendo evidente que la Biblia tiene algo que decir con respecto a la administración pública, el gobierno y la política en general. “Nuestro objetivo, explican en su página web, es orientar a los que ocupan cargos públicos en el sistema de justicia de la República de Guatemala, creando un compromiso cívico y moral para que se refleje durante su gestión.” (SBG, 2013)

La campaña cívica “promueve la reflexión en los ciudadanos, previo a ejercer su voto. Tomando en cuenta los principios bíblicos.” (SBG, 2015:s.p.) De acuerdo a la campaña, un gobierno *como Dios manda*

Es aquel basado en los principios fundamentales que procuran el bienestar de todos los ciudadanos: justicia, honradez, integridad. El que promueve un liderazgo de gente íntegra y capaz de enfrentar la corrupción; y que se rodea de personas que aborrecen el robo y el crimen; y que trabajan por lograr la paz y justicia para todos. (*ibíd.*)

Los mensajes están dirigidos a los candidatos, para “propiciar la reflexión para quienes desean ocupar un cargo de elección popular, esto conlleva que su desempeño en el servicio público sea honesto, honrado e íntegro.” (*ibíd.*) Y a los ciudadanos, para “promover la participación a través del voto responsable. Que todos contribuyamos en la transformación del país porque es responsabilidad de los guatemaltecos y guatemaltecas enfrentar la corrupción por medio de la justicia y la paz.” (*ibíd.*)

La campaña se lanzó nuevamente en las elecciones de 2007 y 2011. Los materiales que se presentan a continuación, corresponden a la publicación que se distribuyó en agosto de 2007 y a los materiales gráficos del año 2011.



Sociedad Bíblica  
de Guatemala

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

# UN GOBIERNO COMO DIOS MANDA

GUATEMALA, AGOSTO DE 2007

La *Sociedad Bíblica de Guatemala* pone a su disposición esta publicación, la cual contiene una selección de textos bíblicos, a través de los cuales se comparte una perspectiva bíblica para tener *un gobierno como Dios manda*. Que su lectura nos anime y desafíe para hacer de Guatemala una gran nación.

## 1. Dios es el Creador y Sustentador de todo lo que existe

*Por lo tanto, se interesa por todos los seres humanos y por todas sus necesidades físicas, intelectuales, emocionales, espirituales, sociales y culturales. Ante Él, todo ser humano tiene valor y dignidad.*

Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay, con todo lo que en él vive.

Porque el Señor puso las bases de la tierra y la afirmó sobre los mares y los ríos.

Salmo 24.1

... Con su poder, gobierna para siempre; vigila su mirada a las naciones ... ¡Naciones, bendigan a nuestro Dios! ¡hagan resonar himnos de alabanza!

Salmo 66.7, 8

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, es Señor del cielo y de la tierra... él es quien nos da a todos la vida, el aire y las demás cosas. De un solo hombre hizo él todas las naciones, para que vivan en toda la tierra; y les ha señalado el tiempo y el lugar en que deben vivir, para que busquen a Dios, y quizá, como a tías, puedan encontrarlo, aunque en verdad Dios no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en Dios vivimos, nos movemos y existimos ...

Hechos 17.24, 28

## 2. Dios delega a los gobernantes o líderes poder temporal

*Todo poder humano es otorgado por Dios, y está limitado por la temporalidad de la vida.*

... Nadie puede tener nada, si Dios no se lo da.

Juan 3.27

*Todo gobernante tiene delegada una gran responsabilidad, porque Dios se la ha dado temporalmente, para servir en la sociedad:*

... porque los gobernantes no están para causar miedo a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo ... está al servicio de Dios para dar su merecido al que hace lo malo ... las autoridades están al servicio de Dios ...

Romanos 13. 3, 4, 6

*Como servidores de Dios, los gobernantes son responsables ante Él. En la Biblia, encontramos relatos conmovedores cuando este poder temporal les fue quitado de una manera dramática por el Dios soberano, como juicio Divino y para el bien colectivo. A continuación, un breve relato con grandes enseñanzas:*

Belsasar, rey de Babilonia, invitó a un gran banquete a mil de las altas personalidades de la nación; y, durante la comida, el rey y sus invitados bebieron mucho vino. Excitado por el vino, el rey Belsasar mandó traer las copas y tazones de oro y plata que su padre, Nabucodonosor, había llevado del templo de Jerusalén. Las copas y tazones fueron traídos, y bebieron en ellos el rey, sus mujeres, sus concubinas y todos los demás asistentes al banquete. Todos bebieron vino y alababan a sus ídolos...

En aquel momento apareció una mano de hombre que, a la luz de los candiles, comenzó a escribir con el dedo sobre la pared blanca de la sala. Al ver el rey la mano que escribía, se puso pálido y, del miedo que le entró, comenzó a temblar...

... la reina madre, atraída por los gritos de su hijo el rey y de los grandes personajes invitados, entró en la sala del banquete y dijo: Llame Su Majestad a Daniel, y él le dará a conocer el significado de lo que está escrito en la pared.

Daniel fue llevado ante el rey ... Yo le explicaré ... a su majestad lo que quieren decir las palabras escritas en la pared:

El Dios altísimo dio el reino, y también grandeza, gloria y honor, a Nabucodonosor, padre de Su Majestad. Por el poder que le dio, gente de todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetaban y temblaban ante él ... reconoció que el Dios altísimo tiene poder sobre todos los reinos humanos, y que él da la dirección del gobierno a quien él quiere.

Y ahora Su Majestad, Belsasar, que es hijo de aquel y que sabe lo que le pasó, tampoco ha vivido con humildad. Al contrario, Su Majestad se ha burlado del Señor. En cambio, no ha alabado al Dios en cuyas manos está la vida de Su Majestad y de quien depende todo lo que haga..

(Continúa en la página 2)

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



(Viene de la página 1)

## 2. Dios delega a los gobernantes o líderes poder temporal

Por eso, él envió la mano que escribió esas palabras, MENÉ, MENÉ, TEKEL y PARSÍN, las cuales significan lo siguiente: MENÉ: Dios ha medido los días del reinado de Su Majestad, y le ha señalado su fin; TEKEL: Su Majestad ha sido pesado en la balanza, y pesa menos de lo debido; PARSÍN: el reino de Su Majestad ha sido dividido, y será entregado a medos y persas.

Aquella misma noche mataron a Belsasar, rey de los caldeos y, Darío de Media se apoderó del reino ...

Daniel 5.1-30



## 3. Consejos sabios para quien gobierne

En su Palabra, Dios da sabios consejos para gobernar bien. Leamos algunos de ellos:

Vale más la sabiduría que las armas de guerra. Un solo error causa grandes destrozos.

Eclesiastés 9.18

El rey que hace justicia, afirma a su país; el que solo exige impuestos, lo arruina.

Proverbios 29.4

No le desconozcas al pobre sus derechos en un asunto legal.

Apártate de las acusaciones falsas y no condenes a muerte al hombre inocente y sin culpa, porque yo no declararé inocente al culpable.

No aceptes soborno, porque el soborno vuelve ciegos a los hombres y hace que los inocentes pierdan el caso.

Éxodo 23. 6-8

## 4. La justicia, virtud fundamental para los gobiernos

... que fluya como agua la justicia, y la honradez como un manantial inagotable.

Amós 5.24

La justicia es el orgullo de una nación; el pecado es su vergüenza.

Proverbios 14.34

La justicia libera a los hombres rectos, pero la codicia aprisiona a los traidores. Ir tras la justicia conduce a la vida, pero ir tras la maldad conduce a la muerte. La justicia da vida, la violencia la quita.

Proverbios 11.6, 19, 30

Los hombres justos piensan en la justicia; los malvados, solo en el engaño.

Proverbios 12.5

La justicia producirá paz, tranquilidad y confianza para siempre.

Isaías 32.17

## 5. Demandas y advertencias de la Palabra de Dios a los gobernantes

Dios demandó mucho a los reyes y gobernantes en la antigüedad. Claramente se les indicó que ni ellos mismos estaban sobre las leyes de Dios, y de ello debían dar el ejemplo al pueblo.

Cuando el rey tome posesión del poder, mandará que le hagan una copia escrita de esta enseñanza, tomada del original que está al cuidado de los sacerdotes levi-

tas. Siempre deberá tener esa copia consigo, y leerla todos los días de su vida, para que aprenda a reverenciar al Señor su Dios, a respetar todo el contenido de esta enseñanza y a poner en práctica sus mandatos, para que no se crea superior a sus compatriotas ni se aparte para nada de estos mandamientos.

Deuteronomio 17.18-22

¡Ay de ustedes, que dictan leyes injustas y publican decretos intolerables, que no hacen justicia a los débiles ni reconocen los derechos de los pobres de mi pueblo, que explotan a las viudas y roban a los huérfanos!

¿Qué harán ustedes cuando tengan que rendir cuentas...

¿A quién acudirán pidiendo ayuda?...

Isaías 10.1-3



## 6. Responsabilidades ciudadanas

*En uno de los relatos tocante a la vida de Cristo, encontramos su respuesta concreta en cuanto a las responsabilidades de los líderes de su tiempo:*

... los fariseos ... mandaron a algunos de sus partidarios a decirle:

—Maestro, sabemos que tú dices la verdad, y que enseñas de veras el camino de Dios. Danos, pues, tu opinión: ¿Está bien que paguemos impuestos al emperador romano, o no?

Jesús, dándose cuenta de la mala intención que llevaban, les dijo:

—Hipócritas, ¿por qué me tienden trampas. Enséñenme la moneda con que se paga el impuesto.

Le trajeron un denario, y Jesús les preguntó:

—¿De quién es esta cara y el nombre que aquí está escrito?

Le contestaron:

—Del emperador.

Jesús les dijo entonces:

—Pues den al emperador lo que es del emperador, y a Dios lo que es de Dios.

Cuando oyeron esto, se quedaron admirados

Mateo 22.15, 16-22

*Todos los ciudadanos formamos parte del Estado, en donde tenemos por igual, derechos y obligaciones. En nuestro sistema de gobierno democrático, participamos como ciudadanos delegando también dicho poder a los gobernantes. Leamos los pasajes bíblicos siguientes, en donde se nos pide involucrarnos responsablemente:*

Todos deben someterse a las personas que ejercen la autoridad. Porque no hay autoridad que no venga de Dios, y las que existen, fueron puestas por él. Así que quien se opone a la autoridad, va en contra de lo que Dios ha ordenado. Y los que se oponen serán castigados; porque los gobernantes

no están para causar miedo a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo.

¿Quieres vivir sin miedo a la autoridad? Pues pórtate bien, y la autoridad te aprobará, porque está al servicio de Dios para tu bien. Pero si te portas mal, entonces sí debes tener miedo; porque no en vano la autoridad lleva la espada, ya que está al servicio de Dios para dar su merecido al que hace lo malo. Por lo tanto, es preciso someterse a las autoridades, no solo para evitar el castigo, sino como un deber de conciencia.

Romanos 13.1-5

Se debe orar por los que gobiernan y por todas las autoridades, para que podamos gozar de una vida tranquila y pacífica, con toda piedad y dignidad. Esto es bueno y agrada a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad.

1 Timoteo 2.2-4

## 7. El buen gobierno, según la Palabra de Dios

El rey se mantiene seguro en su trono cuando practica el amor y la verdad.

Proverbios 20.28

¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo que es justo, ayu-

den al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda!

Isaías 1.17

... el buen dirigente sabe mantener el orden.

Cuando triunfan los justos, se hace gran fiesta; cuando triunfan los malvados, la gente se esconde.

Proverbios 28.2, 12

¡Dichoso el país que tiene un rey honorable!...

Eclesiastés 10.17

## 8. La Biblia nos presenta a quien traerá un gobierno eterno de paz, justicia y amor: Jesucristo

Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz.

Se sentará en el trono de David; extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará; su reinado quedará bien establecido, y sus bases serán la justicia y el dere-

cho desde ahora y para siempre...

Isaías 9: 6-7

*María, la madre de Jesús, lo presenta de una manera admirable en su Magnificat:*

María dijo:

“Mi alma alaba la grandeza del Señor; mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador

Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava ...

Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian. Actuó con todo su poder:

deshizo los planes de los orgullosos,

derribó a los reyes de sus tronos y puso en alto a los humildes.

Llenó de bienes a los hambrientos

(Continúa en la página 4)





Sociedad Bíblica  
de Guatemala

y despidió a los ricos con las manos vacías

Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia

Así lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus futuros descendientes.”

Lucas 1.46-55

*En su primer discurso público, Jesucristo aplicó para sí mismo el cumplimiento de la promesa profética del rey eterno y justo.*

*El testimonio bíblico dice así:*

Jesús fue a Nazaret, el pueblo donde se había criado. El sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso de pie para leer las Escrituras. Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor.”

Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los que estaban allí tenían la vista fija en él. Él comenzó a hablar, diciendo:

—Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír.

Lucas 4.16-21

*Jesús mismo expresó lo que realmente cuenta para él y le agrada. Estos expresan los valores del reino de Dios. Es un*

*verdadero desafío actuar constructivamente en este mundo, no siendo indiferentes en medio de la situación en que vivimos.*

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos.

Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos.

Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.

Mateo 5.6-9



Sociedad Bíblica  
de Guatemala

**Casa de la Biblia**

11 Calle 6-67 zona 9  
Guatemala, Ciudad 01009  
Tel. 2332-0050  
e-mail: info@siblica.org

**Centro de Distribución**

17 Av. 3-17 Local B, Zona 3  
Plaza Atlántis  
Quetzaltenango –  
Tel.: 7761-4144

ESTE DOCUMENTO PUEDE SER DESCARGADO  
DESDE NUESTRA PÁGINA WEB:  
www.siblica.org

**Pensamientos Finales**

*Las Sagradas Escrituras afirman la universalidad del amor de Dios hacia todo ser humano:*

Dios no hace diferencia entre una persona y otra, sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno.

Hechos 10.34,35

Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna.

Juan 3.16

*La Biblia nos anima a no desalentarnos mientras esperamos la justicia de Dios. Lea-  
mos la siguiente reflexión:*

... mis pies casi resbalaron. Pues tuve envidia al ver cómo prosperan los orgullosos y malvados ... son demasiadas sus malas intenciones. Con burla, orgullo y descaro, amenazan hacer maldad y violencia... Con toda tranquilidad aumentan sus riquezas. ¡De nada me sirve tener limpio el corazón y limpiarme las manos de toda maldad!

Traté de comprender esto, pero me fue muy difícil. Solo cuando entré en el santuario de Dios comprendí a dónde van ellos a parar:

los has puesto en lugar resbaladizo y los empujas a la ruina. ¡En un momento quedarán destruidos! ¡El miedo acabará con ellos! ...

Yo estuve lleno de amargura y en mi corazón sentía dolor, porque era un necio que no entendía ... Los que se alejen de ti, morirán; destruirás al que no te sea fiel.

Pero yo me acercaré a Dios, pues para mí eso es lo mejor ...

Salmo 73. 2-29

EL TEXTO BÍBLICO ES TOMADO DE LA VERSIÓN  
DIOS HABLA HOY

Materiales gráficos utilizados en la campaña cívica de 2011:



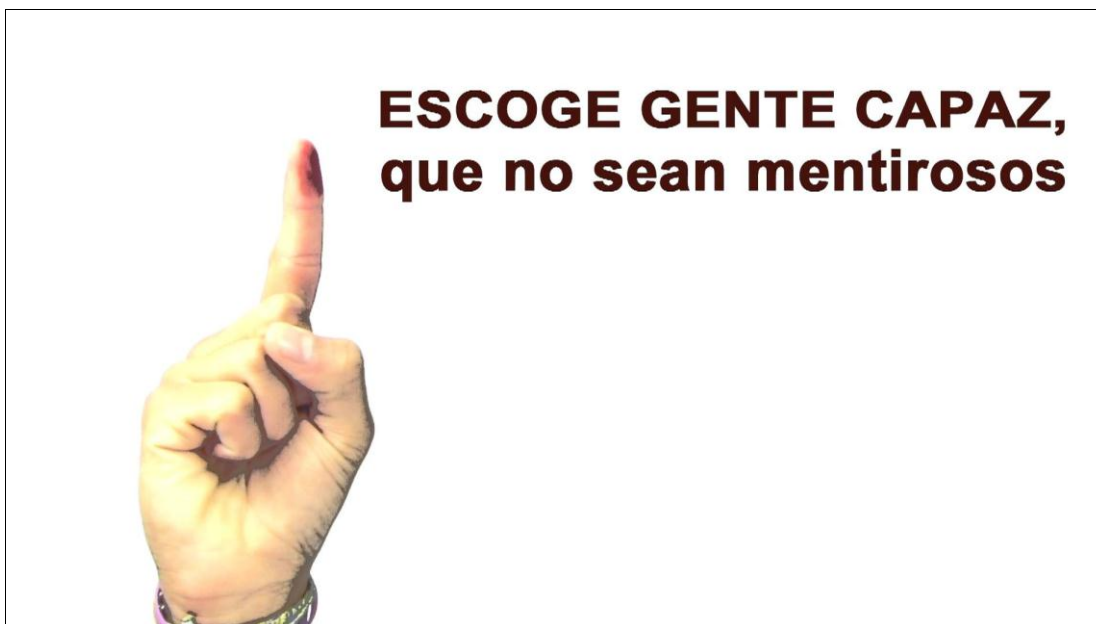
2 Crónicas 1.7 y 10b: Y aquella noche apareció Dios a Salomón y le dijo: Pídeme lo que quieras que yo te dé. Dame ahora sabiduría y ciencia, para presentarme delante de este pueblo. (RV1960)



Deuteronomio 16.19: No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos. (RV1960)



1 Timoteo 2.1-2: Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. (RV1960)



Éxodo 18.21: Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. (RV1960)

Para el evento electoral del año 2015, los materiales de la campaña, tanto impresos como radiales, se produjeron y divulgaron, además del castellano, en los principales idiomas mayas: kaqchikel, poqomchi, q'eqchi', kiche' y mam.

Tras los hechos ocurridos en 2015, donde “una parte importante del liderazgo nacional está señalado en escándalos de corrupción y al más alto nivel, principalmente, en las instituciones del Estado, evidenciando así la problemática en el país”, (SBG, 2016:7) Sociedad Bíblica de Guatemala decide lanzar, en 2016, la campaña cívica titulada: Un ciudadano como Dios manda. (cfr. Anexo 2)

A continuación, los materiales gráficos de la campaña Un gobierno como Dios manda, versión 2015.



Isaías 61.8: Porque yo Jehová soy amante del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto; por tanto, afirmaré en verdad su obra, y haré con ellos pacto perpetuo. (RV1960)



**DIOS, TE PEDIMOS**  
 POR UN GOBIERNO  
 DE PAZ Y JUSTICIA. AMÉN

ISAÍAS 32:17

**#UnGobiernoComoDiosManda**  
 sbiblica.org  
 Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.



**SBG**  
 SOCIEDAD BÍBLICA  
 DE GUATEMALA

Isaías 32.17: Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. (RV1960)



**PADRE NUESTRO,**  
 AYÚDANOS A ELEGIR GENTE  
 ÍNTEGRA Y CAPAZ DE ENFRENTAR  
 LA CORRUPCIÓN. AMÉN

ÉXODO 18:21

**#UnGobiernoComoDiosManda**  
 sbiblica.org  
 Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.



**SBG**  
 SOCIEDAD BÍBLICA  
 DE GUATEMALA

Éxodo 18.21: Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. (RV1960)

## Anexo 2

### Un ciudadano como Dios manda

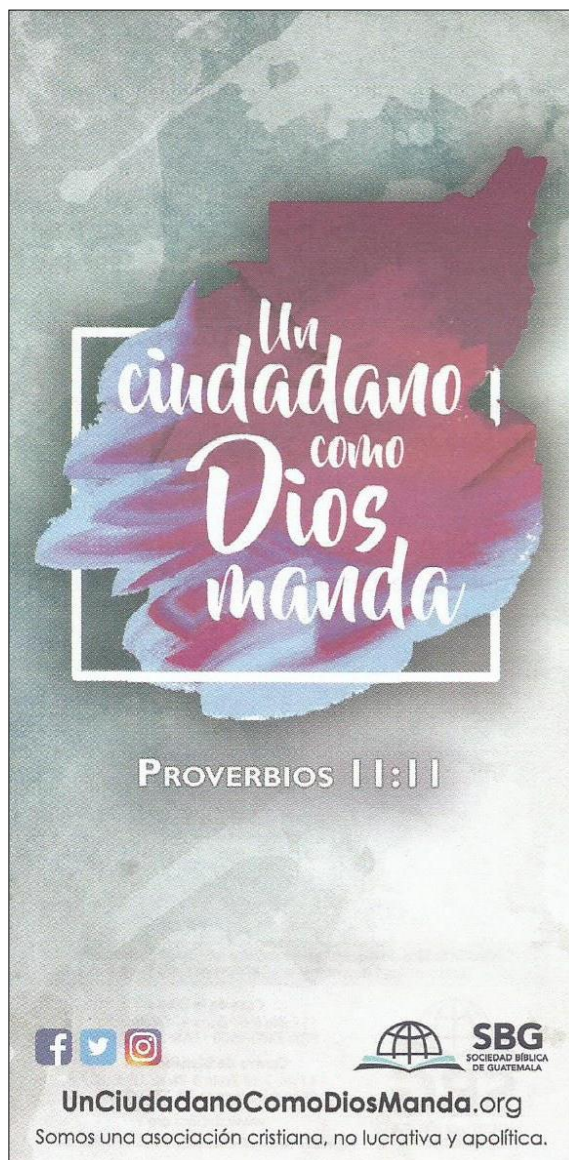
La campaña “Un ciudadano como Dios manda” es un “proyecto cívico de reflexión social y responsabilidad ciudadana” (SBG, 2016:4) promovido por Sociedad Bíblica de Guatemala en 2016.

En medio de la reciente crisis de valores, manifiesta por medio de la corrupción, la violencia y la impunidad, que provoca en la población, primero indiferencia y luego indignación, Sociedad Bíblica de Guatemala ve “una oportunidad histórica para la transformación del país a través de la participación activa de los ciudadanos”, (2016:7) por lo que lanza este material basado en siete valores bíblicos que caracterizan a un ciudadano *como Dios manda*:

- **Paz:** Dios bendice a los que trabajan para que haya paz en el mundo, pues ellos serán llamados hijos de Dios. Mateo 5:9 TLA
- **Iniciativa:** no se dejen vencer por el mal. Al contrario, triunfen sobre el mal haciendo el bien. Romanos 12:21 TLA
- **Integridad:** así que no nos cansemos de hacer el bien porque, si seguimos haciéndolo, Dios nos premiará a su debido tiempo. Gálatas 6:9 TLA
- **Compasión:** Dios bendice a los que son compasivos, pues él será compasivo con ellos. Mateo 5:7 TLA
- **Respeto:** traten a los demás como ustedes quieren ser tratados, porque eso nos enseña la Biblia. Mateo 7:12 TLA
- **Responsabilidad:** cada uno es responsable ante Dios de su propia conducta. Gálatas 6:5 TLA
- **Justicia:** el orgullo de un pueblo es que se haga justicia. Proverbios 14:34 TLA

Nuevamente, esta campaña pone en evidencia la injerencia que la Biblia tiene en el ámbito cívico.

A continuación, los materiales gráficos de la campaña Un ciudadano como Dios manda.



La presencia de los buenos ciudadanos trae bienestar a la ciudad, y la presencia de los malos solo le trae desgracias. Proverbios 11:11 (SBG, 2016:9)

Un ciudadano como Dios manda

«TRABAJA POR LA PAZ»

MATEO 5:9






**SBG**  
 SOCIEDAD BÍBLICA DE GUATEMALA

[UnCiudadanoComoDiosManda.org](http://UnCiudadanoComoDiosManda.org)  
 Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.

Un ciudadano como Dios manda

«PROPONE SOLUCIONES»

ROMANOS 12:21






**SBG**  
 SOCIEDAD BÍBLICA DE GUATEMALA

[UnCiudadanoComoDiosManda.org](http://UnCiudadanoComoDiosManda.org)  
 Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.



Un ciudadano como Dios manda

**«NO SE CANSA DE HACER EL BIEN»**

GÁLATAS 6:9

f t i

**SBG**  
SOCIEDAD BÍBLICA DE GUATEMALA

[UnCiudadanoComoDiosManda.org](http://UnCiudadanoComoDiosManda.org)  
Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.

Un ciudadano como Dios manda

**«PRACTICA LA COMPASIÓN»**

MATEO 5:7

f t i

**SBG**  
SOCIEDAD BÍBLICA DE GUATEMALA

[UnCiudadanoComoDiosManda.org](http://UnCiudadanoComoDiosManda.org)  
Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.

## Anexo 3

### La muestra de estudio

(transcripciones)

#### Discurso No.1 La mente, las emociones y la voluntad (22/01/1983)

El alma comprende la mente, las emociones y la voluntad. Y el hombre empezó a guiarse de primero por su alma, y, dentro de la mente, las emociones y la voluntad, de primero por su mente; y nos volvimos intelectuales. Y todo lo que el hombre realiza, lo realiza a través del intelecto y, si ustedes se fijan, tienen que razonar una cosa, tienen que comprender una cosa, tienen que entender una cosa, para poder actuar sobre ella. De ahí el tremendo problema que tenemos con la lógica de la Palabra de Dios, que no es la misma que la lógica humana. Y no podemos entender, si ahí dice: estás sano, no podemos entender por qué no vemos que estamos sanos. O, si ahí dice que tienes, no entiendo por qué no tengo. Y es porque nos hemos vuelto intelectuales, nos volvimos mentales y, al volvernos mentales, quitamos la superioridad al Espíritu. Le quitamos el primer lugar a lo que Dios creó para que estuviera en el primer lugar.

Ahora somos seres mentales, que viven en un cuerpo y no le hacen caso al espíritu. Eso es lo que es el hombre cuando está perdido. Cuando el hombre está marcado con el pecado, o perdido, o no es salvo, o no ha nacido de nuevo, o no ha sido regenerado, etcétera, etcétera, etcétera, estamos en realidad siendo mentales y no actuando en las cosas del espíritu, no comprendemos. ¿Se recuerdan? Y lo vamos a leer en primera de Corintios 2, donde dice que *las cosas del espíritu se han de discernir ¿cómo? espiritualmente.*<sup>1</sup> Entonces, voy a parafrasear eso: *Las cosas del espíritu no se han de discernir mentalmente. Se han de discernir espiritualmente.*

Ahora ¿cuál es la tarea del Espíritu Santo? De eso estamos hablando, del Espíritu Santo. El Espíritu Santo ha venido como la tercera persona de la trinidad a reordenarnos y hoy vamos a ver cómo. Cuando un hermano, cuando una persona recibe a Jesús en su corazón, recibe al Espíritu Santo, no hay ninguna duda acerca de eso. Recibe el Espíritu Santo, el Espíritu Santo viene sobre él. El Espíritu Santo viene sobre él y va a vivir en él. Cuando una persona recibe a Jesús, el espíritu de Dios viene a morar en él. [Interviene una persona del público] La próxima sesión

---

<sup>1</sup> El texto bíblico a ha escrito en *cursivas* para facilitar su lectura.

vamos a distinguir exactamente los dos. El ejemplo de los ríos de agua viva y el ejemplo de la sed. El ejemplo del que toma... ¿Recuerdan la historia de Jesús? ¿El pasaje o la porción de Jesús con la mujer en el pozo de Samaria? *El que bebe de esta agua no volverá a tener sed*, pero es diferente a los ríos de agua viva. Vamos a ejemplificar eso la próxima sesión.

Pero hoy, estamos viendo, que la tarea del Espíritu Santo es regenerarnos, es devolvernos al lugar donde originalmente nos puso Dios. No estoy hablando de una posición geográfica, estoy hablando de el orden con el cual nos creó Dios. No hay ninguna duda de que Dios nos creó perfectos, porque a su imagen y semejanza nos creó, o sea, no hay ninguna duda. Nos creó totales ¿okay? Pero el hombre al pecar, al traicionar a Dios, se desordenó y de ahí han venido todos sus problemas. Si ustedes van con un médico, el médico les va a decir que el 85% de las enfermedades son psicosomáticas ¿han oído eso? O que la mente enferma al cuerpo, dicho de otra forma, y es exactamente cierto. ¿Por qué? Porque estamos tratando de mentalizarlo todo. Hay montón de religiones ocultas, hay un montón de ocultismo, hay un montón de cosas, originadas en el poder de la mente ¿okay? Y se empieza a subir el poder de la mente encima del poder de Dios y eso lo hace totalmente erróneo. Pero no vamos a eso, vamos de vuelta.

El Espíritu Santo va a venir a nuestra vida, va a venir a nosotros, va a morar en nuestro ser y nos va a regenerar o a reordenar o nos va a poner de acuerdo al plan perfecto de Dios y lo que va a conseguir, si nos regenera o nos reordena, es que estemos como Adán y Eva. Y que estemos en perfecta comunicación con el Padre. Eso es lo que va a conseguir. Adán caminaba físicamente en el Huerto del Edén, su cuerpo caminaba en el Huerto del Edén, sus emociones, su mente y su voluntad estaban completamente de acuerdo con la de Dios. Y su espíritu le prestaba tal capacidad de comunicación con Dios que él se comunicaba abiertamente con Dios.

Si leemos el capítulo 1 y 2 de Génesis vamos a ver que él tenía una perfecta comunión con Dios. Luego vino el pecado y si ustedes se han preguntado alguna vez cómo pueden ejemplificar el pecado, el pecado es como que le corten el alambre al teléfono. Si ustedes cortan el canal de comunicación, ustedes tienen teléfono, el teléfono sigue ahí, pueden marcar, pero no hay nada del otro lado. Rompieron el canal de comunicación. Y el pecado rompe el canal de comunicación entre Dios y el hombre. El pecado hace que ya no nos comuniquemos con el Padre. Y el Espíritu Santo va a regenerarnos de una manera que volvamos a estar en perfecta comunicación con él. ¿Por qué? Lo que hace, ya lo hicimos una vez aquí con unos niños ¿se recuerdan? Es poner, otra

vez, al hombre o al ser humano, como Dios lo puso: primero, es un espíritu, dos tiene un alma, tres tiene un cuerpo. Y reordenarlo para que podamos comprender o discernir las cosas espirituales. ¿Cómo? Espiritualmente, no mentalmente.

Vamos a regresar. Vamos a ver hoy, no creo que nos convenga, sinceramente, volver a regresar a lo de la mañana y creo que si alguien tiene necesidad puede obtener aquí el casete y escucharlo para no perderse, pero no creo que nos convenga regresar. Vamos a empezar hoy a hablar del hablar en lenguas ¿okay? La Palabra de Dios habla de hablar en lenguas. En Marcos 16.15 al 18, cuando habla de la Gran Comisión dice: y a los que creen en él les seguirán estas señales: *en mi nombre echarán fuera demonios* y, número dos, *hablarán nuevas lenguas*. La Palabra de Dios habla repetidamente de las lenguas y las lenguas, que son el propósito... No, no, no. No son el propósito, son la manifestación del haber recibido el bautismo en el Espíritu Santo. Y el propósito de haber recibido el bautismo en el Espíritu Santo, es el poder que va a dar como fruto el amor ágape, para que el cuerpo de Cristo pueda unirse.

Las lenguas, actualmente, han venido a ser el punto de discordia entre el cuerpo de Cristo. Ustedes pueden hablar con cualquier miembro del cuerpo de Cristo, pero si se toca el tema lenguas, la cosa se pone eléctrica, la cosa ya no sale como uno quería que se pusiera al principio. Exactamente, fíjense bien, exactamente los puntos de mayor bendición, son aquellos que son más atacados o corrompidos por Satanás. ¿Sí? Si ustedes miran el significado verdadero de la palabra «auman», en griego, que en español es «creer», es una de las palabras más corrompidas por el mentiroso. Todo el mundo cree que el creer es dudar, cuando creer es exactamente no dudar, por ejemplo. Pero cuando ustedes hablan de las lenguas, se van a encontrar con que es el punto neurálgico de la división del cuerpo de Cristo.

Pero nosotros tenemos el ministerio de la reconciliación, no el de la división. Y cuando nosotros nos encontramos con las lenguas, pueden suceder dos o tres cosas: una, puede ser que el orgullo se nos suba y creamos que Pablo dice: yo hablo en lenguas más que todos ustedes, porque dice: yo soy más topado que todos ustedes. Y no es así. Puede ser que cuando hablamos en lenguas creamos que lo tenemos todo, y no es así. Puede ser que creamos que estamos mejor que los hermanos, y no es así. Pero, puede ser que tomemos las lenguas como la verdadera finalidad y provoquemos la unión del cuerpo de Cristo, en lugar de la desunión del cuerpo de Cristo. Si nosotros vemos el objetivo del Espíritu Santo, vamos a ver el amor ágape y cuando veamos el

amor ágape, vamos a ver exactamente lo que el Señor quiere que hagamos. Vamos a ver ¿saben qué vamos a ver exactamente? cuán equivocados hemos estado. Eso es lo que vamos a ver: cómo hemos estado de lejos del propósito de Dios. ¿Okay?

Ahora vean, vamos a ver que el hablar en lenguas... todos vayan conmigo al libro de Hechos, por favor, vamos a ver que el hablar en lenguas no es el fin o la finalidad, más bien es el medio de conseguir algo. ¿Okay? Debemos de perder de vista totalmente, en nuestra mente, el hecho de que el hablar en lenguas es la finalidad del bautismo del Espíritu Santo. El hablar en lenguas no es la finalidad del bautismo en el Espíritu Santo, aunque en todos los casos se va a dar.

Hemos visto otro error y el error es: Como no reciben en mi iglesia el bautismo en el Espíritu Santo, entonces, les digo, la finalidad no es que hablen en lenguas, usted ya está bautizado hermano, lo que pasa es que no le dio Dios el don. ¿Han oído eso? Okay, ese es otro de los errores. La palabra de Dios dice en Hechos 2.4, y lo vamos a ver bien: *y recibieron todos el bautismo en el Espíritu Santo y todos comenzaron a hablar en otras lenguas*. Eso quiere decir que es para todos, no solo para algunos. En el capítulo 2, verso 39, dice: *y para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; y para todos los que han recibido el llamado de Dios. O sea que es para todos. Es para todos. Ahora, la finalidad no es hablar en lenguas. La finalidad no es hablar en lenguas. La finalidad de el bautismo del Espíritu Santo es dar poder: cuando recibáis el Espíritu Santo recibiréis poder para serme testigos*.

Hoy en la mañana hablamos de varias de las funciones del Espíritu Santo. Hablamos de que está con nosotros. ¿Algunas veces? Que está con nosotros para siempre. Que nos va a *enseñar todas las cosas, que nos va a recordar lo que nos enseñó Jesús*. ¿Okay? Que está para ser *nuestro consolador*. Okay. Ahora miren a dos tipos de comunicación: hay comunicación vertical y hay comunicación horizontal. Vamos a ver más adelante esto, más detenidamente.

Pero la comunicación vertical es entre yo y mi Padre. O sea, es de arriba para abajo. Y la comunicación horizontal es entre un hermano y yo o yo y un hermano. ¿Okay? Es horizontal. Hay comunicación vertical y hay comunicación horizontal. Y hoy vamos a ver exactamente cuál hablar en lenguas es vertical, y cuál hablar en lenguas es horizontal. Y ahí está la diferencia de todo. Y ahí vamos a ver, bien claro, todos los errores en los que se ha caído en el capítulo 14 de primera de Corintios. Cuando nosotros profetizamos, por ejemplo, ¿será vertical u horizontal?

Horizontal, porque se profetiza a alguien. ¿Verdad? En cambio, cuando oro en lenguas o uso mi lenguaje de oración, es vertical. Porque es entre mi Padre y yo. Vamos a aclarar eso.

Abran su Biblia en el capítulo 2 de Hechos y dejen un dedo ahí. Ahora abran su Biblia en el capítulo 19 del libro de Éxodo. ¿Vimos Éxodo en la mañana? Y ahora abran su Biblia, tienen otro dedo disponible, déjenlo en segunda de Crónicas, capítulo 5. Si no trajo Biblia, ponga su dedo en la Biblia de su vecino. Segunda de Crónicas, capítulo 5. ¿Cuántos se recuerdan de nuestra prédica acerca de la nube? ¿Amén? ¿A dónde llegamos con la nube? O ¿qué estábamos tratando de explicar con la nube? El seguir al Espíritu de Dios. ¿Sí? La nube de día y el pilar de fuego de noche ¿eran un tipo de...? Del Espíritu Santo, un tipo de la guía de Dios para el pueblo de Israel. El Señor le dijo al pueblo de Israel: les voy a dar un método por el cual no se pueden perder. Es tan sencillo que no se pueden equivocar. Es tan poco complicado que no lo pueden complicar: de día les pondré una nube, de noche les pondré un pilar de fuego, y ustedes solo tienen que ir debajo de él. Si cruza a la derecha, crucen a la derecha; si cruza a la izquierda, crucen a la izquierda. Si para un día, paren un día; si para un mes, paren un mes; si para siempre, paren para siempre. ¿Amén? Y esa era la manera como el Señor guiaba.

Ahora, el Señor está hablando a través de todo el Antiguo Testamento del Espíritu Santo. El Espíritu Santo comienza, o más bien, la Biblia comienza a hablar del Espíritu Santo en el capítulo 1 del libro de Génesis, en el verso 2. Cuando crea al hombre en el verso 26, habla de «nosotros»: *hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza*, está hablando de la Trinidad o de la deidad. Pero, está hablando durante todo el Antiguo Testamento acerca del advenimiento del Espíritu Santo, acerca del bautismo del Espíritu Santo. Y en el libro de Éxodo tenemos un tipo exacto.

Cuando vemos en el capítulo 19 del libro de Éxodo, que Dios baja a el pueblo de Israel, al campamento, les dice que se preparen, que se limpien, que se santifiquen, que no se acerquen al monte y que Él va a descender con truenos y relámpagos y fuego y humo y va a hablar con Moisés. ¿Okay? Y el pueblo de Israel, en el campamento, se santifica, se limpia, se purifica, etcétera. Se preparan, no se acercan al monte, hacen todo lo que Jehová Dios les dijo que hicieran y asisten al momento en el cual Jehová habla con Moisés; y oyen que Jehová y Moisés hablan, y Jehová le habla con voz tronante. Lo vimos en la mañana. Les da una nueva forma de vida. ¿Qué forma de vida? La ley. Amén. Les da la ley para que ellos vivan conforme a la ley. Ahora vamos a otro día, el día cincuenta. Pentecostés quiere decir cincuenta: siete semanas más un día.

Pentecostés quiere decir cincuenta o día cincuenta, número cincuenta. Vamos a retroceder un poco. Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, se recuerdan ustedes que el faraón no los quería dejar salir y la última plaga fue que el ángel de la muerte vino a asesinar o a matar a los primogénitos. Pero le dio instrucciones al pueblo de Israel y les dijo que sacrificaran un macho cabrío. ¿Así es? No, un cordero, un cordero. Que sacrificaran un cordero. Que tomaran la sangre y *marcaran los dinteles*. ¿Así se dice? Dinteles de las puertas. Para que el ángel de la muerte, donde viera la sangre que representaba a el sacrificio del cordero, no entrara la muerte a esa casa. ¿Se recuerdan de eso? Y les ordenó que se comieran el cordero. ¿Okay? Se recuerdan de eso.

Ellos celebraron esa fiesta por todas las generaciones como la Fiesta de la Pascua. Y cincuenta días después, o siete semanas y un día después, es el día de Pentecostés. ¿Okay? Y ellos siguieron celebrándolo y fue el mismo día, siglos más tarde, cuando Jesús murió por nosotros. Cuando fue crucificado, cuando fue colgado de una cruz, cuando fue colgado de un madero, cuando Jesús con su sangre limpió todos nuestros pecados, fue el día de la Pascua. Y cincuenta días después, fue el día de Pentecostés, o el día cincuenta. Y Jesús les había dicho en el capítulo 1 de Hechos, versículo 5, que permanecieran juntos, versículo 8, 7 y 8. Que permanecieran juntos, que no salieran de Jerusalén, porque en pocos días recibirían la promesa. ¿Se recuerdan?

El libro de Hebreos, capítulo 11, habla de los grandes héroes de fe, de los grandes hombres de fe. Y cuando habla de Abraham y habla de todos esos hombres de fe, dice que no recibieron la promesa. ¿Se recuerdan? Ellos no recibieron la promesa, ellos no estaban aquí, ellos no estuvieron cuando Jesús vino, ellos no pudieron recibir esa promesa, sin embargo, nosotros podemos recibir esa promesa. Fíjense bien, en el Antiguo Testamento, grandes hombres de Dios, profetas, reyes, sacerdotes, recibieron el Espíritu Santo. Se recordarán ustedes que se menciona que Moisés recibió el Espíritu Santo, y no solo Moisés. Pero que el Señor le instruyó a que trajera 70 ancianos para poner del mismo espíritu que había en Moisés en los 70 ancianos. ¿Recuerdan ese pasaje? Okay. ¿Y se recuerdan de Samuel? ¿Y se recuerdan de Sansón? ¿Y se recuerdan de Elías y de Eliseo? Y de los hombres del Antiguo Testamento que recibieron el Espíritu Santo. Recibieron carismas o dones.

Por ejemplo, Sansón. Sansón recibió un carisma o un don sobrenatural que era de fuerza. Si nosotros habláramos de Sansón en el Nuevo Testamento, hablaríamos del don de hacer milagros, el don de fe, hablaríamos de dones de poder, con Sansón. En el Antiguo Testamento se habla del

carisma específico que él recibió, que era su fuerza. Sin embargo, nosotros no estamos bajo ese pacto, donde solo selectos hombres de Dios lo recibieron. Sino estamos como Joel profetizó en el capítulo 2 verso 28, y luego Pedro en el capítulo 2 del libro de Hechos: el Espíritu se derramará *sobre toda carne*. No solo sobre selectos hombres, pero *sobre toda carne*.

Ahora, veamos, en el capítulo 5 de segunda Crónicas, estamos hablando de cuando Salomón finaliza el templo. Estamos viendo cuando Salomón termina la obra. Comienza el capítulo diciendo: *Acabada toda la obra que Salomón hizo para la casa de Jehová, metió Salomón las cosas que David su padre había dedicado; y puso la plata, y el oro, y todos los utensilios, en los tesoros de la casa de Dios. Y luego trasladó el arca al templo y en el verso 11 dice: Y cuando los sacerdotes salieron del santuario (porque todos los sacerdotes que se hallaron habían sido santificados y no guardaban sus turnos; y los levitas cantores, todos los de Asaf, los de Hemán y los de Jedutún, juntamente con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas). ¿Cuántos? ¿Ven el número? ¿Ven el tipo exacto? ¿Ven? Ciento veinte reunidos con salterios y con arpas y a medida que alzaban, oigan bien, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová. Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios.*

Cuando ciento veinte se reunieron. La música es un tipo. La música nos indica que todos llegaron a estar en unísono, y cuando todos comenzaron a cantar y a alabarle con címbalos y con trompetas y con instrumentos, y llegaron al unísono, es exactamente el tipo de los ciento veinte que estaban con Simón Pedro y con Juan y con Jacobo y con María, la madre de Jesús, y sus hermanos. Ciento veinte en aquel aposento alto, que están unánimes juntos en oración y ruego. Cuando llegaron al unísono, la nube, dice aquí, sobre el templo de Salomón, la nube de la gloria de Jehová, descendió y no se pudieron mantener de pie. Cuando alguna persona les pregunte por qué la gente se cae en el Espíritu es porque la gloria de Dios está ahí y no pueden mantenerse en pie. Eso es exactamente lo que pasa cuando se caen. Nadie los empuja, es la gloria de Jehová la que no se puede aguantar, porque el cuerpo humano no la puede aguantar. Pero en el aposento alto vemos exactamente lo mismo que se tipificó allá, vemos a los ciento veinte llegando a estar



unánimes juntos, en oración y ruego, y cuando están unánimes juntos en oración y ruego el Espíritu Santo... si quiere, ahora vamos al libro de Hechos, capítulo 2: *Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente, oigan bien, vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplabá...* Ahora miren, no fue un viento recio, dice que fue *un estruendo como de un viento recio*, pero no fue un viento. ¿Ven bien? No nos equivoquemos, la gente está esperando que venga un gran viento y casi los bote, no es así, no fue un viento. Fue un estruendo recio *como de un viento*. Okay. ¿Ven? *Como de un viento recio que soplabá*, y miren lo que pasó: *Y se les aparecieron... el cual llenó toda la casa donde estaban sentados*; esto de sentados es importante. La Palabra de Dios no tiene ni una palabra de más ni una palabra de menos, ustedes no necesitan estar hincados, o parados o acostados o sentados, para ver la gloria de Dios. Ellos estaban juntos sentados así como están todos ustedes ahorita juntos sentados ¿okay? Y fueron todos llenos del Espíritu... perdón, 3: *Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego*, ¿ven? No dice lenguas de fuego: *como de fuego*.

La versión en inglés dice: *con apariencia como que fueran de fuego*. ¿Alguien tiene una versión... una King James? ¿Podríamos leer? Dice: *con apariencia como que fueran de fuego*. No fueron lenguas de fuego. Es... perdóneme, y que no les vaya a sonar irreverente, pero es ridícula esa foto con unas lengüitas aquí de fuego. No fue así. Dice: *con un estruendo como de viento recio que soplabá*, no un viento recio. Y dice: *Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego*, con apariencia como de fuego. Lo que está haciendo sencillamente es llamando la atención de todos los que leen la Palabra de Dios y diciéndoles: ¿ven lo que pasó cuando Jehová estaba sobre el monte con humo y truenos? ¿y estruendos? Es exactamente lo mismo: es el Señor descendiendo sobre su pueblo. Es exactamente Dios viniendo a hablar con su pueblo.

Ahora no tenemos un sumo sacerdote Moisés para que él hable y nosotros oigamos y nos mantengamos lejos. Ahora no. Ahora agarró a los ciento veinte y se repartió sobre los ciento veinte la misma gloria de Dios. Ahora veamos: *Y fueron...* miren este versículo: *Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu del daba que hablasen*. ¿Quién les daba que hablasen? *Según el Espíritu Santo les daba que hablasen*. *Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen*. *Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud*.

Ahora miren, miren cómo es esto: ciento veinte están juntos en el aposento alto. Una cosa privada. No era la ciudad, eran ciento veinte que amaban a Jesús. Ciento veinte que estaban juntos guardando la promesa de Jesús, diciendo: el Señor nos dijo que ya vendría la promesa, y nos dijo que nos quedaríamos en Jerusalén y nos dijo que no nos fuéramos, aquí estamos. Eran ciento veinte, como una cosa privada, entre Dios y ellos. Cuando llegan a estar unánimes juntos en oración y ruego, el Espíritu Santo desciende con *un estruendo como de viento recio*, el estruendo estuvo, como que hubiera sido *de un viento recio que soplaba*. Y descendió sobre ese lugar. Ahora, en ese momento no estaba toda la ciudad ahí, pero el estruendo llamó la atención de toda la ciudad ¿ven? ¿Ven lo que quiero decir? El estruendo que provocó Dios, el Espíritu Santo en ese momento, llamó la atención de todos los que estaban alrededor y, lo que sucede cuando se llama la atención de los que están alrededor, es que viene uno, dos, tres, diez, cien, doscientos, mil, cien mil. ¿Se han fijado que eso es lo que sucede? Inmediatamente la gente se aparece de todos los lugares y se junta la multitud. Eso fue lo que pasó ahí. Eso es lo que el Señor hace en cada avivamiento y eso es lo que el Señor va a hacer ahora.

Dice: *Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen*. Entonces, dice: *Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo*. Para la fiesta de la Pascua en Israel, todos los judíos venían de todas las naciones y era una costumbre anual reunirse ahí, en la ciudad, para celebrar la fiesta. Por eso estaban todos estos judíos de otras naciones reunidos en Jerusalén. Y fueron todos... perdón: *Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud*. Cuando el avivamiento del Espíritu de Dios sacude un lugar, el estruendo o la consecuencia de ese avivamiento va a ser conocido de toda la multitud y va a empezar a venir por cientos y por miles para entregar su corazón a Jesús. *Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?*

Ahora, ¿por qué dicen: *no son galileos...*? Porque los galileos era un pueblo que se distinguía precisamente por no ser lo más culto. Se distinguía, todo lo contrario, por ser los menos cultos. Y Pedro era un buen ejemplo de esto, un buen ejemplo de la falta de cultura, y la escritura lo dice. Repetidas veces. Si ustedes comparan a Pedro con Pablo, se van a encontrar con dos discípulos

de Jesús, amados de Jesús, amantes de Jesús, y van a ver que eran totalmente diferentes en sus... ¿cómo les dicen...? ¿De dónde vienen...? Sus... trasfondos, sus raíces eran tremendamente diferentes. Pedro era un galileo. Pablo era de Tarso, una ciudad exageradamente culta, donde había muchas universidades. En Galilea no debe haber habido ninguna. Es más, no había ninguna. Pedro era un hombre sin letras y del vulgo. Pablo era un fariseo de fariseos. Había estudiado en las universidades, había sido un amante de las ciencias... no me recuerdo, filosofía griega, etcétera. Había sido... había estudiado, dice Hechos, bajo la tutoría, o como le queramos llamar, de Gamaliel ¿se recuerdan de eso? Pero Pedro era todo lo contrario, y si se fijan en las escrituras, en primera o segunda, no recuerdo donde está, de Pedro, dice: Y Pablo, que escribe unas cosas que no muy se entienden ¿han leído eso? ¿Han leído eso? Para Pedro, lo que escribía Pablo era demasiado elevado. Sencillamente era demasiado elevado. Y lo dice claramente: que Pablo les está hablando pero las cosas que escribe con muy difíciles de entender.

Ahora miren: *Estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?* Lo que estaban preguntando es: ¿cómo un montón de galileos puede estar hablando en muchos idiomas? ¿Cómo estos incultos aprendieron a hablar igual que nosotros, que venimos de tierras lejanas? Eso es lo que están diciendo. Y dice: *¿Cómo, pues, les oímos hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,* veinte idiomas diferentes cita aquí la Escritura, veinte. Y vemos a esos ciento veinte hablando en las lenguas de los otros. Ahora miren, estas lenguas no fueron hechas para predicar. Si hubiesen sido hechas para predicar, estos ciento veinte hubieran predicado. Pero las lenguas no fueron creadas para que ellos predicaran. Fueron, en este momento determinado, fueron dadas a ellos, según el Espíritu daba que se expresaran, en este momento determinado fueron dadas, y todos estos judíos, prosélitos, cretenses, árabes, les oían hablar. Escuchen que les oían hacer, no les oían predicar: les oían *hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.*

Lo que va a pasar en un avivamiento es que el estruendo provocado por el descendimiento del Espíritu Santo, el derramamiento del Espíritu Santo va a llamar a la multitud y la multitud, lo que se va a preguntar es: ¿Qué es lo que pasa, *que les oímos hablar las maravillas de Dios?* O sea, un milagro es algo totalmente inexplicable. Toda la gente se pregunta ¿qué es un milagro? Toda la

gente le llama la atención qué es un milagro, ninguno puede explicar qué es un milagro. El más ignorante y el más culto quedan sorprendidos ante un milagro. Cualquiera se le abren así los ojos cuando mira que una pierna crece. Cualquiera. No importa si estudió ocho doctorados o si no sabe leer, abre los ojos cuando mira una pierna que crece, cuando mira un brazo que crece, cuando mira que Jesús abre los ojos de un ciego. Cualquiera se sorprende.

Y aquí ellos se sorprendieron, de primero, porque estos galileos ignorantes pudieran hablar todos esos idiomas; y segundo, porque les oyen *hablar las maravillas de Dios*. ¿Qué es lo que sucede en realidad? Provoca curiosidad en la gente y quieren saber qué son esas maravillas de Dios. Es una de las finalidades del avivamiento, la gente no va... cuando existe un avivamiento así, no va la gente a venir a ver, viene a ver las maravillas de Dios, ya viene con curiosidad, ya viene preparada, ya viene lista, dicho en otras palabras. *Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Más otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto*. Si las lenguas hubiesen sido dadas en este momento para predicar, aquí diría: Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: *Jabrás taná boshondoro brosándara*. Eso diría ahí si hubiera predicado en lenguas. Pero inmediatamente volvió a su idioma nativo, volvió en el momento al arameo, en ese instante.

Ahora, fíjese bien, viene el Espíritu Santo, hablamos en otras lenguas, según el Espíritu nos da que nos expresemos, después paramos, porque es a nuestra voluntad, paramos y después regresamos a nuestro idioma, en este caso el español. ¿Se dan cuenta? Y, en la mañana hablamos de este tremendo cambio: cómo se encuentra uno a Pedro, que ahora les cita el capítulo 2 de Joel y 3,000 reciben a Jesús. ¿Qué fue lo que paso? La mente ignorante, voy a decir ignorante aunque suena un poco pesado, poco culta, poco cultivada, ignorante, de Pedro, fue en este momento transformada por el Espíritu Santo. Fue ¿cómo diríamos? Vivificada por el Espíritu Santo. Lo que pasó en ese momento, en otras palabras, es: *Estaban todos sentados, los 120 unánimes en oración y ruego, cuando se oyó un estruendo como de un viento recio que soplaba y descendió sobre ellos el Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas*.

Al comenzar a hablar en otras lenguas el Espíritu Santo tomó nuestro espíritu, tomó la mente, tomó el cuerpo y los puso en orden, como deberían de estar y al ponerlos como deberían de estar, el espíritu está arriba y el alma está abajo, y el alma tiene la mente, la voluntad y las emociones, y el espíritu empieza a rebalsarse y empieza a mojar y a irrigar y el agua va cayendo por la mente y

la voluntad y las emociones. Va irrigando, con esos ríos de agua viva, va irrigando la mente. Cuando la mente es irrigada, nos encontramos a Pedro que vivió tres años y medio con Jesús, a Pedro que *lo negó tres veces antes de que cantara el gallo*, a un Pedro que tenía revelaciones divinas, porque le dijo: *Pedro ¿quién soy yo? Tú eres el Hijo de Dios*. Y le dijo: *Bien, eso no lo sabes por ti, sino que Dios te lo ha dado*. Quiere decir que Pedro tenía revelación divina o revelación directa de Dios. Pero no había entendido nada de lo que estaba pasando, porque su mente no podía entenderlo, como pasa con los que no han recibido a Jesús, y de ahí Pablo dice: *Es locura para ellos el evangelio*. Es locura porque no pueden entenderlo y Pedro no había entendido. Y se murió Jesús, y todos estos se fueron porque ¿cómo era posible que se hubiera muerto el Salvador? ¿Cómo es posible de lo mataron colgado de una cruz? Todos se fueron, estaban dolidos, estaban decepcionados, no sabían ni qué hacer. ¿Cómo es posible?

Es abominable... *maldito el que se muriera en una cruz*. ¿Cómo es posible que nuestro querido Jesús, el que era el Hijo de Dios, se murió prendido de una cruz? ¿Cómo es posible? No podían entenderlo. No podían entender por qué Jesús les había dicho en el capítulo 14.16, 26, 15.26 y 16.7 de Juan *que era bueno para ellos que él se fuera, para que viniera el otro Consolador*. Es bueno. Ellos no podían entender el misterio de la resurrección, Jesús diciendo: *Este templo será destruido y en tres días será levantado*. No podían comprender la resurrección.

Pero cuando el Espíritu Santo vino sobre Pedro y puso en orden el espíritu, y debajo del espíritu el alma, y debajo del alma el cuerpo, entonces pudo ser vivificada la mente de Pedro, de tal manera que se puso de pie, alzó la voz con los once y les dijo: *Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel*. Y ahora nos encontramos con un Pedro que se sabe la Escritura de memoria y empieza a citar el pasaje más conducente de toda la Biblia para lo que estaba pasando en ese momento, y dice lo que dijo Joel: *Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo; El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto; Y todo aquel que invocare el nombre del*

*Señor, será salvo.* En ese momento, Pedro, en su cabeza, razona a la luz del Espíritu Santo, con una mente vivificada. Vamos a abrir primera de Corintios, capítulo 2, verso 9 en adelante.

Con una mente vivificada, en ese momento Pedro analiza que, ahora, oigan bien: *Todo aquél que invocara el nombre del Señor, será salvo.* ¿Se dan cuenta? Ellos estaban ahí con Jesús, ellos creían que eran doce, era una élite, nada más, solo ellos, ni uno más. De tal suerte que en el primer capítulo del libro de Hechos, Pedro dice: *Para que no esté mal la escritura sino que sea llenada, vamos a echar suertes para que venga el doceavo.* Y escogen a Matías y al otro y echan suertes delante del Señor para decidir quién era el doceavo. Pero en este momento, Pedro analiza: *Y todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo.* Ahora, oigan bien, oigan bien lo que Pedro comprende en este momento, entiende y comprende perfectamente: *Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios, señales y milagros que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios...* Ahora se entera de que Dios ya sabía: *Entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios.* Ahora viene Pedro y se da cuenta: por eso el Señor ya sabía todo lo que nos había dicho y nos había estado anunciando. ¿Se dan cuenta? En este momento lo entiende, lo comprende en su intelecto: *A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.*

Si Pedro se hubiera parado y hubiera dicho: miren, Jesús, aquel que ustedes mataron y que revivió... Pero no dice eso. Él tiene aquí un claro entendimiento de lo que pasó, un entendimiento que va mucho más allá del hecho de la resurrección. No solo está entendiendo o sabiendo el hecho histórico de que Jesús resucitó, pero está comprendiendo cómo y por qué. Y dice: *Al cual Dios levantó.* Hubiera sido mucho más fácil que dijera: Revivió, porque por ahí anda. Revivió porque nosotros lo vimos. No dice eso: *Al cual Dios levantó.* Eso no es un hecho histórico, eso es una revelación. ¿Ven lo que quiero decir? Está comprendiendo...

Más bien, para decirlo bíblicamente está *discerniendo cosas espirituales.* Eso es lo que está haciendo, *discerniendo con su espíritu cosas espirituales.* Pero no las podía discernir antes de tener el Espíritu de Dios en su espíritu. ¿Ven? Y dice: *Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.* Ahora vemos a Pedro que ya

sabe que era imposible que la muerte pudiera retener a Jesús. Si lo hubiera sabido no lo hubiera negado tres veces. Si lo hubiera entendido no se hubiera puesto todo triste. Si hubiera sabido claramente eso no se hubiera ido, el día de la crucifixión. ¿Ven lo que quiero decir? Pedro en este momento ya comprendió. Pero no lo pudo comprender antes de que la luz del Espíritu bajara sobre su intelecto o sobre su mente. ¿Okay? *Porque David dice de él...* cita más Escritura y luego dice, miren en el 30: *Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramente Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndole antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.*

Dijimos en la mañana que el Espíritu Santo, en esos versículos que leímos, 14.16, 14.26, 15.26 y 16.7 de Juan, vimos que ahí dice claramente cuáles son las funciones del Espíritu Santo o por qué Dios quería enviar otro Consolador: *Para que estuviera con nosotros para siempre, con nosotros para siempre.* Número dos: *que nos enseñara todas las cosas.* Número tres: *que nos recordara todo lo que Jesús nos había enseñado.* ¿Ven? Y ahora ven a Pedro diciendo: *Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual nosotros somos testigos.*

Ese era el cuarto: *que demos testimonio de Jesucristo.* ¿Se recuerdan de ese versículo? Que el Espíritu Santo está *para que demos testimonio de Jesús.* ¿Se dan cuenta? El Espíritu Santo está actuando, a lo largo del capítulo 2 de Hechos, sobre la vida completa de Pedro. Lo puso en orden, digámoslo, lo reordenó como Dios lo había creado: puso espíritu, mente, voluntad, emociones y cuerpo en orden. Vivificó su cuerpo mortal, dicho en otras palabras, de acuerdo a Romanos 8.11. *Y le enseñó todas las cosas, le recordó las cosas que había aprendido de Dios y le hizo que diera testimonio de Jesucristo.* ¿Sí?

Y en el verso 38 dice: *Pedro les dijo, 37: Al oír esto, este es el resultado: Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.* Ahora miren, en el capítulo 19 del libro de Éxodo, en el capítulo 19 del libro de Éxodo, Jehová Dios le dio una nueva forma de vida al pueblo de Israel. Creó una nueva forma de vivir y la nueva forma de vivir fue la ley. En el capítulo 2 del libro de Hechos, el Señor hace más todavía que darnos una nueva forma

de vida. Nos da una nueva forma de vida, pero hace más que eso: crea el cuerpo de Cristo. Da nacimiento al cuerpo de Jesucristo: la Iglesia. Y no solo le da nacimiento, pero le da el poder a la Iglesia de Jesucristo. Eso es lo que hace en este capítulo: da a luz la Iglesia. Esta no es la iglesia Primitiva, esta no es la iglesia de Hechos, esta es la Iglesia. Punto. La Iglesia, y nosotros somos miembros de la Iglesia, eso es todo. Es la misma iglesia. Es la misma Iglesia que va a recibir a Jesús, que Jesús va a recibir en las nubes. El capítulo termina enseñando la vida de los primeros cristianos y lo que ellos hacían, creo que es importante leer el 46 y 47. Dice: *Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.*

Okay, esto es lo que pasó cuando ellos recibieron su lenguaje de oración. Esto es lo que sucede cuando un creyente recibe el bautismo del Espíritu Santo: el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, desciende sobre esta persona en particular, reordena su ser de manera que pone al espíritu encima, o de primero, o de principal, como le quieran llamar y debajo del espíritu el alma y debajo el cuerpo. Cuando ustedes se preguntan si ya estamos muertos, estamos bien muertos. Ya al cuerpo ya no le quedó nada. El espíritu está encima, el alma está de segundo, el cuerpo es un medio de transporte y si están preocupados porque los domina el cuerpo o los domina la carne, sepan que ya no sirve de nada más que de medio de transporte. Medio de transporte del Señor para llevar su poder, que es su Palabra, cuando la depositemos en nuestro espíritu. Para que usemos las manos para írselas a poner a los enfermos.

Okay. Ahora, regresemos a Pablo, o vayamos a Pablo, como quieran decirlo. Vamos a hablar del lenguaje de oración. Vamos al capítulo 14 de primera de Corintios. ¡Ah! Les dije que fueran a primera de Corintios 2.9 ¿verdad? Vamos a ir de último. Vamos primero al 14. ¡Gloria a Jesús! Vamos al 14. Primera de Corintios, capítulo 14. Todos han leído este capítulo ¿no es cierto? Todos los que han recibido el bautismo del Espíritu Santo han leído este capítulo y todos los que no quieren recibir el bautismo del Espíritu Santo han leído este capítulo ¿no es cierto? Primera de Corintios capítulo 14. Hay aquí una distancia, una diferencia, una separación. Ahora, si podemos entender, escúchenme bien, si podemos entender que Pablo está hablando de dos cosas distintas vamos a poder entender este capítulo. Si nosotros creemos que Pablo está hablando de hablar en lenguas o si creemos que Pablo está hablando del don de lenguas, no vamos a poder entender este



capítulo. No vamos a poder sacar la verdad de este capítulo. Y si sacamos la verdad, vamos a ser libres. ¿Libres para qué? Libres para usar nuestras lenguas.

Dice Pablo: *Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.* Se recuerdan que en la mañana vimos el capítulo 10 y 11 del libro de Hechos, donde Pedro tiene una visión y la visión le enseña un lienzo con animales, reptiles, cuadrúpedos y aves y él no los quería comer, aunque el Espíritu le dijo: *Pedro, mata y come.* Y él no quería porque eso era inmundo y el Señor le dijo: *No llames inmundo a lo que yo ya he limpiado.* ¿Se recuerdan de eso? Si lo recordamos, hoy en la mañana hablamos de cuál era el propósito en ese capítulo, del fruto del Espíritu Santo. ¿Cuál es? El amor ágape. Cuando Pablo usa la palabra en la primera epístola a los corintios, capítulo 14, dice en el original: *Seguid el ágape; y procurad los carismas.* Eso es lo que dice: *Seguid el ágape.* Seguid el ágape. No dice: miren, aprendan a usar el ágape. Dice: *Seguid el ágape.* Es algo que ya está. Si yo les digo: sigan practicando el español, es porque ya saben hablar español. Yo no les puedo decir ahorita: sigan practicando el chino, porque no saben hablar chino. ¿Me entienden lo que quiero decir? Seguid el amor ágape, seguid. Da por sentado que es un fruto, y nosotros sabemos que es un fruto porque es un fruto de el Espíritu Santo.

Lo principal es, hay tres cosas que permanecen: la fe, la esperanza y el amor, pero, ¿cuál es el principal? Hay tres cosas que permanecen. ¿Se recuerdan de ese pasaje donde dice: *Las lenguas terminarán...*? pero hay tres cosas que permanecen, la fe, la esperanza y el amor, esas tres permanecen. Ahora miren, seguid en ágape, seguid en amor. Ágape en realidad quiere decir amar al que nos cae bien y amar también al que no nos cae tan bien. Amar al que es fácil de amar y amar también al que no es tan fácil de amar. El amor ágape da, no recibe, no pide a cambio, no espera recibir. Da, esa es la gran diferencia, esa es toda la diferencia, da. Punto. Es dar amor, eso es ágape, dar amor. No importa ni a quién, ni cómo, ni cuándo, es dar. No importa si recibimos a cambio, no importa si no recibimos a cambio. Es dar amor. *Seguid el amor; y procurad los dones espirituales,* o carismas o dones del Espíritu o regalos de Dios, *pero sobre todo que profeticéis.* Esto va perfecto, la primera parte del versículo con la tercera. Seguid el ágape ¿qué dije que era ágape? Dar amor. Seguir el amor ágape, *procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.* ¿Por qué? Porque profetizar es dar. Cuando profetizamos damos. En cualquier sentido que se use la palabra profetizar. Si la usamos estrictamente como el don de profecía del capítulo 12 de Corintios, si lo usamos como profetizar, hablar la Palabra de Dios, como en el capítulo 37

de Ezequiel, o si lo usamos como el don de profecía de Romanos 12, o el don del profeta de Efesios 4.11, de cualquiera de esas maneras es dar. Es dar. Al profetizar, damos.

Si yo quiero cambiar... Miren: tengo un gran problema con mi marido. (Es una observación bien usual). Tengo un gran problema con mi marido, mi marido es así y así y más para allá y más para acá y hace esto y no hace lo que debe y... okay. Esa es una observación bien corriente en nuestros días, lamentablemente. ¿Cuál es la solución? Hay una solución. La Palabra de Dios tiene una solución para cada necesidad. ¿Sí? ¿Cuál es la solución? El capítulo 37 de Ezequiel dice: *Háblale Palabra a esos huesos muertos y diles: Jehová me dijo di Palabra de Jehová.* No dice: Me dijo decíle que se componga. Dice: *Di Palabra de Jehová.* Si usted quiere un marido nuevo, o no, eso no es ¿cómo es? Un marido renovado. Si quiere un marido renovado háblelo a existencia ¡háblelo a existencia! Si quiere una esposa renovada háblela a existencia. Tráigalo a existencia.

Había un montón de huesos y dijo Jehová: *¿Qué ves Ezequiel?* Y Ezequiel dijo: *Huesos secos en gran manera.* ¿Han leído ese capítulo? Y el Señor dice: *Háblales y diles: Así dijo Jehová de los Ejércitos: Huesos secos que les salga carne. Jehová me dijo que les profetizara carne y tendones y piel sobre la carne y los tendones y, más abajo en el capítulo leemos, y hubo un temblor y un estruendo, dice. ¿Qué es ese estruendo? ¿Ya nos estamos familiarizando con los estruendos? El mover del Espíritu de Dios, el mover del poder del Espíritu Santo. Y hubo un temblor, dice, y todos los huesos se juntaron hueso con su hueso. Y después salió tendones a los huesos, y carne sobre los tendones y piel sobre los tendones y la carne. Y dice: Y se formó ejército grande, grande ejército. Y dice Jehová: Ezequiel, ahora profetízales mi Espíritu. Y dice Ezequiel: Y dije a esos huesos, que ahora ya no eran huesos, dije: Jehová me ha dicho que profetice el Espíritu. Y dice la Palabra de Dios que el Espíritu vino sobre ellos y fue hecho un gran ejército.*

Si tienen algún problema háblenle, profetícenle, den. Si tenemos un problema y alguien tenemos que nos está resultando así como una espinita, una molestia, podemos actuar. ¿Cómo? De dos maneras: podemos quitarnos para que ya no nos moleste, y para el caso que estamos hablando se llama divorcio, o podemos dar, empezamos a dar y dar y dar y dar la Palabra de Jehová y ¿cuántos saben que la Palabra de Jehová permanece para siempre? Y ¿cuántos saben que la Palabra de Jehová funciona? Y ¿cuántos saben que la Palabra de Jehová les puede dar un marido o mujer renovada? ¿Amén? Y estoy hablando de marido, pueden pedir lo que quieran. Lo que quieran. Si siguen mis consejos. La semana pasada... ¿cuántos hicieron su lista? Solo tenemos un

hombre que es como árbol plantado a la rivera de las aguas y su hoja no cae y su fruto da en tiempo y prospera en todo lo que hace. ¡Gloria a Jesús! Vamos a verlo dentro de un tiempo.

Vamos a seguir ¿dónde estamos? Primera de Corintios capítulo 14: *Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas, oigan: Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.* Hagamos la separación que Pablo hace aquí. Número uno: está hablando de hablar en lenguas verticalmente; y número dos: está hablando de hablar en lenguas o hablar horizontalmente. Son dos tipos de comunicación. Recordémonos que Pablo es temático, si puedo usar la palabra temático, con el intelecto y la mente humana. Y si lo dudan lean Romanos. Pablo siempre se encamina hacia el intelecto, porque era un hombre intelectual. Ahora veamos: *El que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.* Gracias a Dios, Dios sí nos entiende, y a cada uno en particular. Dijimos hoy: tiene un idioma para cada uno de nosotros y entiende nuestro idioma. Y entiende el idioma de mi hermano y el de mi hermana y el de mi hermana y el de mi hermano y el de mi hermana. A cada uno le pone atención particular.

A él no le importa que el hermano Anacleto viva en Patzún y nosotros en Guatemala, él oye a los dos. ¿Ven? Y en su idioma a cada uno. ¿Ven lo que quiere decir? Se preocupa de cada uno. ¿Alguno de ustedes se recuerda de aquel mensaje Dios te conoce por nombre y apellido? ¿No se recuerdan? ¡Gloria a Dios! Ahora, miren pues, está hablando de hablar en lenguas verticalmente *porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a...* obviamente no está hablando con hombres, está hablando a Dios. Ahora miren el 3: *Pero el que profetiza habla a los hombres,* eso quiere decir así, no así, sino así. ¿Ven lo que quiere decir? Horizontalmente, no verticalmente. *El que habla en lenguas habla a Dios,* esto es verticalmente, *pero el que profetiza habla a los hombres.* Ahora, ¿para qué dije que profetizábamos? Para dar. Y aquí dice: *Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, para exhortación, para consolación.*

## **Discurso No.2 El porqué de los ataques del diablo (16/12/1984)**

Los que les gusta, hoy vamos a ver el libro de Job. Para los que no les gusta hoy vamos a ver el libro de Job. Okay. Vamos a... observen, vamos a fijar ciertos puntos teológicos hoy... no, esperen, esperen. Vamos a remover ciertos puntos teológicos y los vamos a cambiar por ciertos

puntos escriturales. ¿Amén? Okay. Tienen su libro de Job, capítulo 1. Alguien me puede decir, en breves y pocas palabras, ¿qué ha oído hablar de Job? La paciencia de Job. ¿Qué más? Dios dio, Dios quitó, bendito sea el nombre de Dios. Las pruebas, etcétera. Vamos a ver el libro de Job. Ahora, el libro de Job nos va a servir hoy... y si no termino en la mañana, entonces me agarro unos diez minutos en la tarde, pero, quiero terminar esto. Quiero establecer un punto básico en la vida de cada creyente. Aunque no lo crean, esto que vamos a compartir en la mañana no mucha gente lo sabe. Es un punto importantísimo, importantísimo. Vamos a tratar con tres cosas: vamos a tratar con Dios, y el poder de Dios; vamos a tratar con la Palabra de Dios, y el poder de la Palabra de Dios; vamos a tratar con el diablo, y el poder del diablo. Pero todas esas tres cosas las vamos a tratar en función de el hombre y el libre albedrío que le fue dado al hombre. ¿Okay?

El otro día platicaba yo... con alguien y hablábamos de esto y entonces me decía ella: ¿Ya habías leído esto? Y... estaba platicando con la hermana Asunción, con mi suegra, y me decía ella: ¿Ya habías leído esto? Y yo le dije: Sí, lo debo haber leído, en algún lado lo leí, debe haber sido Kenyon o... no sé, pero sí sé esto. Y después me fui y me puse a platicar con Cecilia y me puse a recordar, que este es un principio que el Señor me enseñó hace muchos años, o hace mucho tiempo. Yo lo sabía en mi espíritu. Esto el señor me lo mostró y quiero compartirlo con ustedes. Es muy importante. Si les digo que vamos a ver hoy la diferencia entre lo que hace Dios y lo que hace el diablo, ustedes me van a contestar que ya lo saben y está bien. Pero vamos a ir más profundo. Vamos a ir al por qué. ¿Okay? Gloria a Jesús. Vamos a abrir Job 1 y voy a leerles ciertos versículos que ustedes ya han leído.

¿Cuántos de ustedes se han tomado el trabajo de leer el libro de Job completo? Okay. Los que lo leyeron completo deben saber que las tragedias que le pasaron al pobre Job duraron un montón de años, ¿es cierto? ¿Cuántos dicen que no? Levanten su mano. Okay. Hay quienes dicen que fueron nueve meses, hay quienes dicen que fueron siete. En realidad, no hay fundamento escritural. Sí fue menos de un año. El capítulo 7, verso 3, dice: durante los meses pasados. Y el capítulo 29, verso 2, dice: durante estos meses. Así que, obviamente, no fueron años, fueron meses. ¿Okay? Job tenía una cierta edad cuando esto empezó, el problema duró meses. A lo sumo doce, puesto que si fueran doce ya hubiera dicho un año, y él solo dijo 'meses'. Y luego vivió otra serie de años con el doble de todo lo que tenía. Se recuerdan de eso. Ahora, ¿por qué le pasó a Job lo que le pasó y qué es lo que nos puede pasar a nosotros? Lo que estamos interesados, en realidad, es en

lo de nosotros, porque dice la Palabra que en el Antiguo Testamento *se escribió para ejemplo nuestro*. ¿Amén? Okay. Job 1 dice: *Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y este hombre era perfecto y recto*.

Perfecto no suena... a nosotros nos suena, con nuestra mente occidental y con esta traducción, nos suena como que era perfecto y alguno de ustedes dirá: No hay hombres perfectos. Es cierto. Este «perfecto» en el hebreo quiere decir: sincero y transparente delante de Dios. O sea, Dios conocía sus motivos, en otras palabras. ¿Okay? En eso consistía su perfección. *Temeroso de Dios y apartado del mal*. Cuando vemos *temeroso de Dios* no es que estuviera con miedo de Dios. ¿Ustedes se recuerdan como tradujo Jesucristo el temor de Dios? ¿Se recuerdan? Cuando le dice al diablo, escrito está: *Al Señor tu Dios adorarás y sólo a Él servirás*. ¿Okay? Mientras que Jesús estaba citando aquello en Deuteronomio donde dice: *Al Señor tu Dios temerás*. Y Jesús lo traslada y dice: *Adorarás*. ¿Por qué? Porque Jesús es el que nos trajo el nuevo pacto. ¿Amén?

Okay. Dice, no tengo tiempo para leerlo todo, *que tenía hijos, hijas, ovejas, camellos...* ¡Híjole! Todo lo que tenía, ustedes lo han leído. Okay. Okay. Y era varón más grande que todos los orientales. *Y acontecía que, verso 5, que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba*. Perdón, voy a regresar al 4: *Sus hijos hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día*. Yo no sé cómo leen ustedes eso de *cada uno en su día*, yo me imagino que era el cumpleaños de cada uno, ¿okay? y hacían fiestas en sus casas y banquetes y enviaban a llamar a sus hermanas y hermanos y comían y bebían con ellos. Pero miren lo que hacía Job.

Job ese día, dice: *Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos*. Porque decía Job: *Quizá habrán pecado...* Fíjense: *Quizá*. O sea, él no sabía. Lo hacía por si acaso. *Quizá habrán pecado...* ¿Dónde voy? El 5: *Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios. Quizá habrán pecado y habrán blasfemado contra Dios*. O sea, él estaba trabajando en duda. En 'a lo mejor', en 'quizá', en 'tal vez habrán pecado'. A lo mejor blasfemaron, *quizás blasfemaron contra Dios... en sus corazones. De esta manera hacía todos los días*. O sea que, obviamente, aunque era recto, perfecto, temeroso de Dios y apartado del mal, no se mira aquí que viviera en fe. ¿Okay? Porque si alguien viviera en fe, entonces creería que sus hijos no habrían blasfemado, confesaría que sus hijos no habían blasfemado y declararía que sus hijos no habían pecado y que no iban a pecar y que no iban a blasfemar. O sea, tal vez se nos ha

enseñado, un poco tradicionalmente, que Job era perfecto y es cierto, ahí dice que era perfecto. Pero, también, esto no... no está declarando que estuviera lleno de fe. ¿Okay? La fe es exactamente lo opuesto del... temor. ¿Okay? Y, el temor de que hayan blasfemado, o el miedo de que hubiesen podido blasfemar, o el miedo de que a lo mejor hayan pecado, no es exactamente actuar en fe. ¿Okay? Era perfecto pero, obviamente, no estaba viviendo en fe. ¿Okay?

Voy a seguir. *De esta manera hacía todos los días. 6: Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondió Satanás a Jehová: De rodear la tierra y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? ¿Okay? Era tan apartado del mal Job, y esto le puede servir a alguien, que dice que Job hizo un pacto con sus ojos para no mirar con ojos de lujuria a ninguna doncella, dice, capítulo veintialgo... 26, algo así. Dice, hice un pacto con mis ojos, dice Job, para no mirar con lujuria a ninguna doncella. Entonces Dios en realidad está orgulloso, llamémosle así, pongamos la palabra orgulloso entre comillas, de su hijo Job. Y entonces le dice a Satanás: ¿has visto? ¿Has considerado a mi hijo Job? No hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.*

Déjame leer eso. Esta versión dice otra cosa. Esta es... número 10, esta es la versión Reina-Valera del 77, dice: *¿No le has rodeado con una valla de protección a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición, por tanto sus rebaños se han desparramado por el país. Fíjense lo que dice: ¿No le has rodeado con una valla de protección? En inglés dice: ¿No le has puesto vallado alrededor? ¿Okay? Ahora, fíjense, voy a quitar su atención de aquí un segundo, pero ¿saben cómo se rompe una valla? ¿O un vallado? Eclesiastés 10.8 dice, Eclesiastés 10.8 dice: *El que hiciere hoyo caerá en él; y al que aportillare vallado, le morderá la serpiente.* ¿Quieres dejarme leer? Okay. Número 10.8: *El que cava un hoyo caerá en él y el que agrieta un muro le morderá la serpiente.* El que agrieta el vallado le morderá la serpiente. ¿Quién es la serpiente? El diablo. ¿Y cómo se agrieta el vallado? ¿En este caso específico? Por el temor. Por el temor. *El amor echa fuera el temor. El perfecto amor echa fuera el temor.* El temor es*

exactamente lo opuesto de la fe. Si ustedes miran a alguien... vamos a usar al hermano Carlos de ejemplo. Si ustedes miran al hermano Carlos andar en fe, entonces él habla de que su negocio próspera, de que su matrimonio es perfecto delante de Dios, de que la perfecta voluntad de Dios está cumpliéndose en su vida, de que la obra de sus manos prospera, de que la situación para él, su negocio y su familia, cada día son mejor. Pero si Carlos fuera un guatemalteco normal, de esos comunes y corrientes que andan en la calle, entonces confesaría que la situación cada día está peor, de que su negocio cada día está peor, de que las ventas cada día están peor, de que todo va mal, ¿sí o no? ¿sí o no? ¿Okay? Eso es dos extremos. Claro que son... yo puse los extremos. Pero uno es vivir por fe y el otro es vivir por temor. ¿Sí? Si fuera un guatemalteco aún más temeroso entonces ya estaría buscando cómo se muda de país. ¿Sí? Ustedes conocen que hay un montón en la calle de esos ¿o no? ¿Okay? Bueno, si él actuará en ese temor, entonces estaría agrietando su muro o rompiendo su vallado. Pero sigamos porque no estábamos hablando de eso.

11. Le dice Satanás: *¿No le has cercado alrededor de él, pues, y de su casa y todo lo que tiene?* Estoy parafraseando. Todo el trabajo, todos sus negocios, todos sus rebaños, todo se lo has cuidado, todos sus bienes se los has aumentado en la tierra. Pero, este es el reto de Satanás, oigan, ese reto sigue existiendo y va a seguir existiendo hasta Apocalipsis 12.11, donde dice que *fue vencido el acusador de los hermanos, por la sangre del Cordero y la palabra del testimonio de ellos. El acusador de los hermanos* está desde aquí hasta Apocalipsis 12. ¿Okay? *El acusador de los hermanos* es el diablo, la serpiente, Satanás, como le quieran llamar.

¡Uy! Vimos veintipico de nombres el miércoles pasado. ¿Se acuerdan? Okay. Ese Satanás, es el acusador y su trabajo de acusador, por favor, pongan atención, su trabajo de acusador es igual a este. Va a ir delante de Dios y va a decir: A claro, ahí está tu siervo Carlos, por supuesto, ¿pero, y no le has prosperado en la obra de sus manos, pues? ¿Y no le diste un matrimonio, pues? ¿Y no le diste una familia? ¿Y no has cuidado todas sus cosas? ¿Y no le aumentas todo lo que tiene, pues? Va a venir a retar a Dios acusando... escuchen con atención, lean conmigo el verso 11, miren como reta a Dios a través de Job: *Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.* Traducido al lenguaje de ahora vendría el diablo y le diría a Dios: Ah pero ni modo, eso es todo lo que le hiciste a Carlos. Quitáselo y vas a ver como no viene y comete apostasía y se separa de la fe. Eso es lo que el diablo va y le dice a Dios. Eso es lo que el diablo va y le dice a Dios: Toca lo que tiene, pruébalo, vas a ver. ¿Okay?

Ahora miren, verso 12: *Dijo Jehová a Satanás. ¿Quieren leer conmigo? Dijo Jehová a Satanás. Dijo Jehová a Satanás. ¿Quién le dijo? ¿A quién? A Satanás: He aquí todo lo que tiene está en tu mano; ¿en la mano de quién? ¿Ven? Todo lo que tiene Job está en tu mano; ¿en la mano de quién? Okay. ¿Quiere decir entonces, me van a decir ustedes, que Dios le dio autoridad a Satanás sobre los bienes de Job? En este momento, sí, sí así es. Así es. Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; o sea, prácticamente, Dios está abriendo el vallado de Job. ¿Sí? ¿Sí? Eso parece ser. Okay. ¡Gloria a Jesús! Okay.*

Escuchen, viene Dios y dice: *¿Has visto a mi siervo Job cómo es varón perfecto, recto, temeroso de Dios, apartado del mal? Y viene el diablo y le dice: ah claro pero es porque tú lo has cuidado en todo. Quitáselo y vas a ver. Entonces, viene Dios y responde. Ahora, abran, su Biblia en primera de Corintios, capítulo 10. Sigán mi argumento. Abran su Biblia en primera de Corintios capítulo 10. Dejen su dedo ahí, por favor. ¿Okay? Vuelvan a regresar conmigo al argumento en que estamos. Satanás va delante de Dios y le dice: claro, ni modo, cómo has protegido en todo a Job, cómo lo has ayudado en todo y en todo prospera, ni modo, te ama, pero quitáselo y vas a ver como blasfema enfrente de ti, le dice. ¿Okay? Va a blasfemar en tu misma presencia, le dice. ¿Okay? Entonces le dice Dios, miren esto, observen por favor, Dios dice, dice Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Traducido en otras palabras diríamos: todos sus bienes están en tu mano, pero él no. No pongas tu mano sobre él. No lo mates, en otras palabras. ¿Okay? Todo lo que tiene está en tu mano, diablo. ¿Okay?*

Primera de Corintios capítulo 10, verso 13, dice: que Dios verá, lo voy a parafrasear porque no lo abrí cuando les dije a ustedes que lo abrieran... aquí está, dice: *No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, observen, fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir. ¿Okay?*

La tentación puede ser muy grande, la prueba puede ser muy grande, todo puede ser muy grande, pero Dios no va a dejar que sea más grande de lo que podemos aguantar. Si tomáramos eso en consideración, entonces entenderíamos de que por muy grande que sea la cosa que se está viniendo, somos capaces de pasar encima de esa cosa, porque *fiel es Dios, que no va a dejar que yo sea tentado más allá de lo que yo puedo aguantar. ¿Comprenden lo que quiero decir? Puedo estar en medio del problema más grande, puedo estar teniendo unos problemas tremendos con la enfermedad de mi hijo, o puedo estar teniendo unos problemas gigantescos en mi matrimonio, o*



puedo estar teniendo unos problemas tremendos con la salud de mi mamá o de... yo no sé. Puedo estar en los tremendos problemas, pero debemos recordar que *fiel es Dios, que no va a dejar que yo sea tentado o probado, más de lo que puedo resistir*. Eso me hace, automáticamente, *más que vencedor*. Puesto que sí lo puedo resistir. Y si sí lo puedo resistir, quiere decir que voy a caminar encima de eso. Y si voy a caminar encima de eso, voy a salir con la victoria. ¿Amén? Por eso Jesús puede asegurar que andamos *de triunfo en triunfo y de gloria en gloria*. ¿Okay? *De triunfo en triunfo y de gloria en gloria en...* ¡Cristo Jesús! ¡Ah, okay! Bueno, sigamos.

Número 12, parte b: *Y salió Satanás de delante de Jehová*. Fíjense bien. ¿Quién salió...? de la presencia de Jehová. Jehová le había dicho: todo lo que tiene Job está en tu mano, salvo él mismo, salvo su persona. No pongas tu mano sobre él. Pero todo lo que tiene está en tu mano. *Y salió Satanás de delante de Jehová*. Verso 13: *Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito, y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciendo cerca de ellos, y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia. Aún estaba este hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia*.

Ahí hay una mentira y quiero hablarles de eso, antes de seguir adelante. Este mensajero se presentó delante de Job y, de buenas a primeras, supuso una cosa. Como el fuego cayó del cielo, de una vez le puso adjetivo: *Fuego de Dios cayó del cielo*. De una vez. ¿Okay? Eso es idéntico que si los apóstoles hubieran ido a despertar a Jesús en la barca y le hubieran dicho tempestad de Dios viene del cielo. ¿Es igual o no? ¿Es igual o no? Okay. Este de una vez supuso. El hebreo no dice eso. Y si tienen una Scofield, es posible que lo aclare. En el hebreo dice: *gran fuego del cielo cayó*. Gran fuego, dice. No dice: *Fuego de Dios*. Nuestro traductor tradujo *fuego de Dios*, pero aún que dijera *fuego de Dios*, quiero decirles otra cosa. Dejen su dedo ahí y trasladémonos a... bueno, no tenemos que trasladarnos, ustedes conocen la Escritura. En primera de Timoteo 3.16, donde dice que *toda la Escritura es inspirada por Dios*. ¿Okay? Esta verdad los van a sacar de base. Escuchen, dice la Palabra de Dios en el original en griego: *toda la Escritura es dada por inspiración de Dios*. Eso dice el original. No dice *es inspirada*, dice *es dada por inspiración de Dios*. Ahora, la Palabra de Dios contiene ciertos hechos... no, no me va a salir bien así. Voy a volver a comenzar. La Palabra de Dios fue dada por inspiración de Dios y fue relatada por esos

hombres inspirados por Dios, no estamos negando en ningún momento que toda la Palabra fue inspirada por Él, no estamos suponiendo que Pablo escribió unas cosas inspiradas y otras no. No, no, no. Toda la Palabra, toda la Escritura fue inspirada.

Ahora, hay diversos criterios bajo los cuales esa inspiración se reflejó en la palabra escrita que nosotros tenemos ahora Biblia, en esta. ¿Okay? Y es lo siguiente: hay diversos criterios de inspiración. Un criterio de inspiración es del que nos habla Juan, que hubo un criterio de selección porque dice que escribió sólo ciertas cosas, porque si escribiese todas no cabrían los libros. Quiere decir que el Espíritu Santo seleccionó. Y si ustedes miran, los tres evangelios primeros con el de Juan, van a ver que la inspiración fue distinta. Juan relata un montón de milagros que los otros no relatan, y no relata un montón que los otros sí relatan. ¿Okay?

Y tiene ciertas divisiones que los otros no tienen. Juan tiene un espíritu que le lleva a recibir esa inspiración y la canaliza y tiene una cosa de lo más importante. A mí me fascina esto: Juan entiende en un 100% la integridad de la Palabra de Dios. ¡En todo! En todo entiende quién es Jesús. Comienza, el primer libro que escribe, lo comienza con: *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios*. En el verso 14 del mismo capítulo, comenzando a escribir, escribe: *y el Verbo se hizo carne y habitó con nosotros y vimos su gloria, gloria como la del unigénito de Dios*. En primera de Juan 5.7 dice: *el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo*.

En Apocalipsis 19.13, o sea, él escribió el evangelio de Juan, las tres cartas y Apocalipsis; en el Apocalipsis escribe: *y el Verbo de Dios, dice, tenía su ropa teñida en sangre; y su nombre era el Verbo de Dios, la Palabra de Dios*, hablando de Jesús. O sea, se ve que Juan tenía esa revelación clara de quién era la Palabra de Dios. No podemos decir que los otros no la tenían, porque en el autor del libro de Hebreos vemos que decía: *desde antes de la fundación del mundo ya estaba Jesús*. O sea que también la tenían. Pero el que la pone más clara, delimita exactamente, es Juan. Dice: Jesús es la Biblia. No esta Biblia, no estoy diciendo que adoremos a esta Biblia, no estoy hablando de eso. Estoy hablando de la Palabra de Dios. ¿Me entienden? O sea, les estoy hablando de esto porque se ve que hubo un criterio de selección. Ciertas cosas se escribieron y ciertas no.

Hubo otro criterio que es el de inspiración directa. Pedro dice: *Esto dice el Espíritu de Dios*, y escribe lo que dictó el Espíritu Santo. ¿Okay? Esa es inspiración directa. Pero hay un tercero y este es el criterio de inspiración... vamos a ver, abran todos sus oídos, por favor, tomen lo que quiero decir y escúchenme con atención. Hay una serie de circunstancias, una serie de

circunstancias que no fueron ciertas, que fueron falsedades o mentiras que sucedieron, hechos mentirosos o hechos falsos, que se dieron y que están registrados en la Biblia tal como pasaron, a pesar de que no hayan sido ciertos. ¿Me doy a entender?

Por ejemplo. ¿Ustedes creen que Dios inspiró a Ananías y Safira para que trataran de engañar al Espíritu Santo? Obviamente no. Entonces no podemos decir que Ananías y Safira fueron inspirados por Dios. Pero la palabra que escribe ese hecho sí es inspirada por Dios y lo narra como un hecho que verdaderamente pasó. ¿Me doy a entender ahora? ¿Sí? O sea, ¿ustedes creen que Dios inspiró a Judas? Obviamente no. Pero sí Dios inspiró a los que nos escribieron los evangelios donde nos explican lo que Judas hizo. ¿Sí? ¿Estamos de acuerdo? ¿Me están comprendiendo? O sea, no todo lo que leamos en la Palabra de Dios, esos hechos que se dieron, no todos fueron inspirados por Dios. Obviamente un montón fueron inspirados por Satanás, como el vender a Jesús. ¿Verdad? O bien, un montón de hechos, o de hombres o de personajes bíblicos, actuaron bajo la influencia del diablo. Pero su registro bíblico es veraz e inspirado por Dios. Es decir, Dios inspiró al escritor que escribió que Judas vendió a Jesús. Aunque ciertamente no inspiró a Judas. ¿Me entienden lo que quiero decir ahora? Okay.

Entonces, vamos a ver en este libro de Job que hay varios hechos, que fueron inspirados por Dios para que fuesen escritos, pero no fueron ciertos. Por ejemplo, y se los voy a aclarar ahora. Estamos en el capítulo 1, verso 12. Dice, fíjense bien, hagan la imagen mental: *Y salió Satanás de delante de Jehová.* ¿Quién salió? Satanás. O sea, háganse la imagen, el diablo caminando fuera de la presencia de Dios. Y, ¿qué es lo que pasa al día siguiente? Que los hijos de Job están comiendo y bebiendo, cuando de repente viene un mensajero y le dice: *estaban arando los bueyes y las asnas y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; y aún estaba hablando éste cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo.* ¿Se dan cuenta? ¿Quién salió de la presencia de Dios? ¿Quién obtuvo la autoridad legal, de Dios, de ir y poner su mano sobre todas las posesiones de Job, salvo sobre Job? Satanás. Pero el mensajero, de buenas a primeras sale con la novedad de que fuego de Dios cayó del cielo. Y automáticamente le echa la culpa a Dios. Automáticamente. Como cayó de arriba, ya, viene de arriba es de Dios. ¿Me entienden? Cayó fuego y ya, de una vez le echa la culpa. La tempestad también cayó de arriba. ¿Y ustedes creen que Dios mandó la tempestad? ¿Ah? No iba a mandarla y después su Hijo quitarla. No, no es lógico. Okay. Bueno.

Entonces, fíjense, aquí hay una de las primeras metidas de pata. Viene el criado este y dice: *Fuego de Dios cayó del cielo y quemó las ovejas y a los pastores y los consumió. ¿Okay? Todavía estaba hablando otro y dice: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos, etcétera, etcétera, etcétera.* Ustedes saben que el diablo puede usar tres maneras. Los que han estado viniendo los miércoles y hemos estado estudiando demonología, saben que el diablo tiene tres maneras de actuar: actúa a través de sus demonios o espíritus inmundos; actúa a través de las fuerzas naturales, es obvio porque ya hablamos de la tempestad y ahora estamos hablando de fuego del cielo. ¿Okay? Y actúa a través de los hombres. Okay ¿Cómo? Hemos estado poniendo los miércoles exagerada cantidad de ejemplos. Les conté eso del asesino ese que mató a tantas mujeres en Nueva York, que le pusieron de apodo El hijo de Sam. Les conté que durante el juicio él confesó de que un perro, tres veces le había hablado y le había ordenado ir a matar a una mujer. Y las tres veces había matado tres. Pues, una cada vez. Okay. Porque un perro le habló. No me van a decir que el diablo no está detrás de eso. Okay. Hay gente que cree que el diablo no existe. El otro día les dije una grosería en la televisión. Cuando lo vean, van a verlo. Dije: usted, mi querido ateo, usted cree que Dios no existe. Le tengo noticias. Perdón, que el diablo no existe. Le tengo noticias, ese diablo lo tiene usted enceguecido porque ahí dice que el dios de este siglo lo tiene cegado para que usted no vea la luz de la gloria de Jesús. Así que usted no cree que existe porque él lo tiene con un velo. ¿Okay? Por eso creen que el diablo no existe, porque su trabajo es pasar desapercibido. Pero hoy no estamos hablando del diablo. Estamos hablando de Job.

Regresemos, porque se me está yendo el tiempo. Okay. Vino un mensajero a Job y le dijo: ya mataron a tus hijos, a tus ganados, a tus pastores, ya pasó todo, pero, le tira la... le da el indicio y le dice: *Fuego de Dios cayó del cielo.* Esto ha hecho suponer a muchos, a muchas personas, lamentablemente demasiadas en el cuerpo de Cristo, que Dios puede hacer estas cosas. Dios manda fuego del cielo. Mirá, pórtate bien porque Dios te puede mandar fuego del cielo y te va a destruir. ¿Okay? Y entonces el otro dice: dame capítulo y versículo. Y le dice: Job 1.15. ¿Ven? Pero esto es sacado de su contexto. Les voy a poner más ejemplos, sigamos. Sigamos: *Todavía estaba éste hablando...* Bueno, total, ustedes saben toda la historia, todo lo que le pasó. Total, un gran viento vino de los cuatro puntos y botó la casa donde estaban los hijos, mató a todos los hijos e hijas. Y entonces Job hace su frase famosa: *se levanta, se rasga su manto, se rasura su*

*cabeza, se postra en tierra y adoró, y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudó volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En esto no... Ahora, escuchen con atención: En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.*

Bueno, el pobre Job está engañado, cree que todo vino de Dios. Le creyó al criado que le dijo que fuego cayó del cielo, y le dijo que el viento vino y botó las paredes de la casa y mató a todos los hijos. Y entonces aquél se rasga, era la costumbre, rasgarse los vestidos, se rasuró la cabeza... en realidad, lo que quiere decir eso, es que sufrió. O se dolió. ¿Okay? Cae de rodillas, se postra, adora y dice: bueno, Dios me lo dio, Dios me lo quitó, gloria sea a Dios. Está engañadísimo, pero dentro de todo, está adorando y dándole la gloria a Dios. ¿Okay? En todo esto, aún no ha pecado. Hasta ahorita, el pobre sólo está engañado. No ha pecado. ¿Okay? Sigamos. Capítulo 2: *Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra... Miren a Dios, orgulloso de su siervo, y dice: ¿has visto a mi siervo Job? No hay otro como él en la tierra, temeroso de Dios, perfecto, recto, apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando le hicimos eso... cuando tú me incitaste para que lo arruinase sin causa. ¿Ven? Aún en ese momento le está diciendo Dios ¿viste? retuvo su integridad. Porque, acabamos de leer, que en todo esto Job no había pecado. ¿Sí? ¿Vamos hasta ahí? ¿Juntos?*

Okay, ahora miren, verso 4: *Respondiendo Satanás, dijo a Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.* En otras palabras y traducido al lenguaje del siglo XX: ¡Ni modo! Porque no lo has tocado a él. Le quitaste sus posiciones, pero él todavía no ha sufrido, en su carne y hueso. ¿Okay? Y entonces dice: *Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.* Ahora miren, quiero que observen con atención una cosa, porque esto les va a aclarar. El diablo le dice a Dios dos veces: pon tu mano sobre él. Ahora le dice: *extiende tu mano* y hazle. O sea, Satanás está maniobrando la situación de manera que nosotros creamos que Dios extiende su mano, o que Dios le hizo. ¿Ven? ¿Ven cómo lo dice Satanás? Miren la forma como Satanás lo dice: *Respondiendo Satanás, dijo a Jehová.* Ahora ustedes me dirán ¿y por qué Dios iba a escribir esa cosa en la Biblia si después nos iba a crear tanto problema? Porque así pasó y Dios no es hombre para que mienta. Así que no pudo

haber escrito una mentira. ¿Me entienden lo que quiero decir? Dios, para darnos una manita, no iba a borrarse un par de versículos. ¿Me entienden lo que quiero decir? Él escribió las cosas como pasaron y esperaba que nosotros nos dejásemos guiar por el Espíritu Santo, para que el Espíritu Santo abriera la Escritura, y no que leyéramos la Escritura sin el Espíritu Santo y de una vez supusiéramos lo que decía. ¿Okay? ¿Me entienden?

Entonces dice, respondiendo Satanás le dice: *Extiende ahora tu mano, y toca su carne y su hueso, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.* Ahora, observen por favor, el diablo está tratando de echarle el bulto a Dios. Dice: *Extiende tu mano.* Para que la gente lo lea y diga: Ah, entonces es la mano de Dios. Y observen el verso 6: *Y Jehová dijo a Satanás: He aquí él está en tu mano; ¿en la mano de quién? Del diablo. ¿Ven? Por más que el diablo está tratando de torcer las circunstancias y de hacernos creer que Dios tiene algo que ver en el asunto diciéndole: Extiende tu mano. Dios le dice: Okay, okay, está en tu mano, nomás que tenés que respetar su vida. Le dice: Está en tu mano; mas guarda su vida. Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna...* Ahí ya está más claro. Más claro ya no podría estar. ¿Quién lo hirió? El diablo. El diablo salió de la presencia de Dios e hirió a Job. Ahora sí está más directo que en el 1.12 y 13. ¿Okay? Fue el diablo el que salió a herir a Job. ¿Sí?

Okay. Ahora miren, les voy a leer el verso 9: *Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete. ¿Para qué estás con esas necedades? ¡Ya! Maldecilo y morite. ¡Mirá cómo estas! ¿Okay? Y miren lo que pasa en el verso 10. No tengo tiempo para leerlo todo, pero miren, dice... Mejor sí se los voy a leer: Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? Pero en todo esto no pecó Job con sus labios.* Hasta el momento se mantenía. Ya tiene hasta su mujer encima. ¿Le ha pasado esa circunstancia? ¿Cuándo ya tiene a todo el mundo? Cuándo ya todo está encima y le dicen: ¡Nombre, olvidate! Si antes, hace tres meses, antes de que esos locos te dijeran que habías nacido de nuevo, no te estaba pasando esto. ¡Salite de ahí! ¡Andate! ¿No miras que todos esos son unos locos que solo se mantienen hablando del diablo? ¿A alguien le ha pasado eso? ¿Ah?

Okay, entonces, él ya está hasta su mujer encima. Y digo hasta su mujer encima, y eso que fue la primera, porque siempre todo empieza por la familia. ¿Okay? Entonces, no pecó Job con sus labios. Ah, pero aquí vienen las grandes personas en las que confiamos todos los días: *Y los tres*

*amigos de Job...* Okay. A veces no le cree uno ni a su padre ni a su madre, pero a sus amigos... ¿Ah? Los amigos... Hay alguien que no le puede fallar a uno: los amigos. Por eso Dios dice: soy tu amigo. Para ver si así podemos entender. ¿Ah? Okay, y vinieron los tres amigos... Ahora miren, no tengo tiempo para leerlo todo. El capítulo 2 termina con que todo el mundo: amigos, mujer y circunstancias, se vienen encima de Job, para que Job abra su boca y maldiga a Dios. Para que Job peque. Pero en todo esto, Job se ha mantenido sin pecar. Sin pecar. Y... *se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches*, los amigos, y *ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande*. Pero miren lo que pasa ya cuando ustedes tienen la presión de las circunstancias, la sarna, la esposa y los amigos. Miren lo que pasa. Capítulo 3: *Después de esto abrió Job su boca, y maldijo su día*. ¿Okay? Más vale que a veces se quede en su casa y no hable con nadie. Más vale que a veces no hable con la gente que le va a bajar su fe. ¿Okay? Cuando nosotros estamos luchando en fe y alguien llega: ¡hay... no vos! No te va a pasar. ¿Qué crees? ¿Cómo? ¿Tú crees que va a ser posible? Oigan: más vale que estemos solos.

Ahora, quiero decirles esto: ¿Quién fue el culpable de lo que le pasó a Job? De la sarna, de la muerte de los hijos, de la muerte de los rebaños y los pastores. ¿Está bien claro en ustedes que fue el diablo? ¿Sí o no? Okay. Escúchenme con atención, escúchenme con atención. ¿Está bien claro...? Vamos a oír... ¿Sí? [Interviene una persona del público] Okay, gracias. Gracias, Luis. ¡Gloria a Dios! No hemos llegado ahí, vamos a llegar. Espérenme un momento, no se vayan tan rápido. No se apresuren. ¿Quién cometió los hechos a Job? ¿Hay duda en el corazón de alguien de que fue Satanás? ¿Fue el diablo? Okay, ahora, la pregunta es ¿por qué Dios le dejó que pusiera su mano sobre los bienes de Job? ¿Por qué Dios le dejó que pusiera su mano sobre el cuerpo de Job? ¿Okay? Lo único que le prohibió fue que lo matará, ¿es cierto? Eso es lo único que le prohibió. Okay? ¿Por qué?

Primera de Corintios 10.13 dice: que *Dios es fiel y no te va a dejar ser tentado más allá de lo que puedas resistir*. ¿Okay? Ahora, vamos a regresar, fíjense bien. Quiero que quede bien claro esto. Vamos a seguir a la tarde, pero quiero que quede bien claro: Número 1, vemos los tres poderes actuando: está el poder de Dios, que es supremo puesto que el diablo iba a ver a Dios, no lo llamaba para que lo fuera a ver a él. ¿Okay? Número 2, vemos el poder del diablo: obviamente tenía poder. Okay. Usó fuego, que cayera del cielo. Usó aire o viento, para que viniera y botara la casa. Usó a los caldeos y a los sabeos y a los demás. O sea, usó lo que él usa. ¿Okay? Usó los

elementos, usó a hombres que estaban inclinados hacia él y además usó espíritus inmundos. Ustedes dicen ¿dónde? Pues en la engañada que le dieron el pobre criado ese que creía que el fuego había caído del cielo. Obviamente fue un espíritu mentiroso el que le dijo eso. ¿Okay?

Ahora, ¿por qué Dios hizo eso? ¿Por qué Dios le permitió al diablo hacer eso? Esa es la pregunta. Les voy a poner bien claro esto, porque quiero que vean... pero miren, esto tiene que llegar a sus corazones. El factor decisivo en este asunto, el factor decisivo en la vida del hermano Víctor, el factor decisivo en la vida de Pedro y el factor decisivo en la vida suya es usted. Aquí está el poder de Dios y aquí está el poder del diablo, pero usted es el que dicta las circunstancias. Usted es el único al que Dios le dio libre albedrío sobre su vida. ¿Okay?

El hermano Víctor es el único responsable sobre la vida del hermano Víctor. El único responsable. Él, según Romanos, capítulo 6.16, puede inclinarse y hacerse esclavo del diablo y del pecado, o puede inclinarse y hacerse esclavo de Dios y del Espíritu Santo. ¿Okay? O sea, él es el único que va a dictaminar hacia qué lado va a inclinarse. ¿Okay? ¿Está claro? O sea, él va a decir me voy con el diablo, o él va a decir me voy con Dios. ¿Sí? ¿Estamos claros en eso? Cuando él haya decidido... ¿sí, Vicky? [Interviene una persona del público] Sí. Santiago 1.13 dice: *nadie diga que Dios le tienta porque Dios no tienta a nadie, ni puede ser tentado*. Okay, gracias, todavía no vamos ahí, vamos a regresar.

Oigan, esto es lo que quiero que entiendan, por favor: Dios dio libre albedrío... ¿Me quiere hacer el favor de ponerse de pie hermano Víctor? Dios tomó al hermano Víctor el día que él le rindió su vida, ¿ustedes se acuerdan a los cuántos años? Okay, okay. Cuando él rindió su vida a Jesucristo, él le entregó su vida y propuso en su corazón, fíjense bien, propuso en su corazón renovar su alma y vivir para Cristo Jesús. ¿Sí? Okay. Y le dio libre albedrío. Entonces, cuando el hermano Víctor está en su casa, y estoy seguro que todos ustedes se pueden identificar con eso, el diablo va a venir y le va a platicar y le va a decir: mira, ¿no sería más fácil mentir en este caso? Echate una mentirita y no vayas. ¿Ha dicho eso alguna vez el diablo en su vida? ¿Amén? Okay. O va a venir y va a decirle... si quiere puede sentarse hermano, si lo pone nervioso. Y va a venir el diablo y va a tratar de llevarlo a un determinado lugar.

Escuchen esto: hermano Víctor, ¿alguna vez le ha pasado por su cabeza, tal vez antes de ser salvo, o tal vez después, alguna vez ha temido por el futuro de sus hijos? Okay, antes de ser salvo ¿tenía miedo o tenía temor por la vida de sus hijos? Temía por la vida de sus hijos. Job era un



cristiano sin mucha revelación. Job no tenía la Palabra de Dios, no tenía al Señor Jesucristo, no tenía el bautismo en el Espíritu Santo. Okay, pero fíjense en esto, lo que quiero decirles es, el diablo va a venir a decirle: mirá, ¿no crees que tu hijo tal y tal anda en malos caminos? Mirá, ¿no crees que tu hijo tal y tal, podría tal y tal cosa? Mirá, no sería bueno que... ¿me entienden? Va a venir a infundir temor. El versículo que nos enseñó... ¡eso me pasa por tener un montón de predicadores aquí! El que nos enseñó Luis y lo que nos hablaba Vicky, son correctos. O sea, a lo que quiero llegar, y ya no tengo tiempo, por eso no vamos a entrar, es a lo que Luis mencionó: el temor de Job abrió la puerta.

Él puede elegir, el hermano Víctor puede elegir: mi hijo Omar camina en los caminos de Dios, lo educo en la Palabra de Dios cuando es niño y de mayor no se apartará de ella. Y empezar a creer lo que Dios nos dice que creamos. O, podría ser que empezara: ¡Ih! ¿Y cuándo Omar crezca no será posible que se meta en drogas o tal vez alcohol y...? Cualquiera de los dos, él puede elegir los dos caminos, ¿me entienden? Ahora, Dios hizo un vallado sobre Job y el mismo vallado lo hizo sobre cada uno de ustedes. Existe un vallado más grande, porque el Señor Jesucristo es fiador de un mejor pacto, basado en mejores promesas. ¿Okay? O sea, si estuviéramos como Job, si no hubiésemos nacido de nuevo, si no hubiera venido Jesús todavía, todavía había un vallado, ¿me entienden? Dios protege a sus hijos. Y es que estamos hablando de un varón del Antiguo Testamento, del antiguo pacto, sin Jesús, no nacido de nuevo, no lleno del Espíritu Santo, sin conocimiento por revelación, etcétera. Okay. Heredero de Adán y de un antiguo pacto.

Pero nosotros... fíjense, todavía no estoy yendo a que estemos en un mejor pacto. Tenemos un vallado a nuestro alrededor. A lo que quiero llegar es a esto: el único que puede romper, quitar, desportillar, o la palabra que ustedes quieran usar, el vallado del hermano Víctor, es el hermano Víctor. Es el único que puede romper... algunos creen que las lenguas pueden. Es que como están hablando en contra mía... ¡Mentiras! Porque en el salmo dice que el Señor nos pone a resguardo de contención de lenguas, en un tabernáculo. Así que eso de que yo esté hablando contra Lucrecia, y contra Lucrecia, y contra Lucrecia, a Lucrecia no le hace ni cosquillas. Al único que le hace mal es a mí. ¿Okay? O sea, porque ya está guardada por el Señor en un tabernáculo, puesta a resguardo de contención de lenguas. Pero miren, adonde voy es a esto: el único que decide es el hermano Víctor. Tiene un vallado alrededor de él y ese vallado incluye a sus hijos menores, que todavía no tienen edad para decidir recibir al Señor Jesucristo. Cuando su hijo,

digamos Iván, que ya es mayor, viene y hace su confesión de fe y recibe a Jesús, ya Iván es una persona independiente. Ya el Señor Jesús ya lo toma como una persona, como un creyente y ya le pone su vallado y ya está. Por eso es que cuando nosotros oramos por nuestros hijos chiquitos se sanan así y por los grandes ya no tanto, porque ahí ya depende de la fe de él, ya no de la de nosotros. ¿Me entienden lo que quiero decir? Okay.

Entonces, adonde voy es a esto: el diablo tiene un determinado poder. ¿Saben cómo se llama el poder del diablo? Persuasión. Persuasión es la unión de dos palabras: mentira perseverante. Eso es lo que el diablo hace. Viene a mentir pero con tozudez, con perseverancia, ¿me entienden? Y Dios tiene un poder y ha puesto un vallado. Pero, el hombre tiene un poder dado por Dios, y se llama: libre albedrío. Él puede decidir si va a abrir la puerta de su vallado o sí lo va a dejar cerrado. ¿Okay? Cuando vimos las funciones de Jesús el día de hoy, su ministerio hoy, lo vimos como nuestro intercesor, ¿se recuerdan? como nuestro mediador, ¿se recuerdan? y cuando vimos que él es nuestro abogado, dice, que cuando pequemos, *tenemos abogado para con Dios a Jesucristo el justo*. O sea que Jesús es la puerta para cerrar mi vallado. Cuando abrí mi vallado, por el pecado o porque me incliné al diablo, ¿okay?, Jesús es mi puerta para cerrar mi vallado. ¿Okay? Ahora miren, solo les voy a enseñar algo rapidito y en la tarde vamos a continuar.

Pero, uno de los clamores de Job, era que no tenía él un mediador, vamos a ver si lo encuentro rápido. 33.23, sí, sí, sí, pero no es ese, o sea, dice: *Si tuviese cerca de él algún elocuente mediador muy escogido, que anuncie al hombre su deber*. Y si ven ustedes quién anuncia al hombre su deber ¿quién anuncia al hombre su deber? Este libro, y este libro es Jesús, el elocuente mediador. Pero no es eso lo que estoy buscando, voy a enseñarles otra cosa. Voy a enseñarles otra mentira antes. ¿Okay? Capítulo 5, verso 17, dice, este es uno de los amigos de Job hablando, ¿okay? Elifaz, le habla y le dice: *He aquí bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga; por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso. Porque él es quien hace la llaga, y él la vendará*. Este Elifaz obviamente creía que Dios era neurótico, porque por un lado lo hería y después lo sanaba, lo hería y lo sanaba, ¿okay? Él hiere y sus manos curan ¿ustedes creen que Dios iba a hacer eso?

Bueno, al final del libro de Job dice: tus amigos hablaron sin conocer nada de mí, dice, hablaron cosas sin sentido. O sea, esta era una de esas cosas sin sentido. Aunque alguien venga y se las cite a ustedes y les diga, capítulo y versículo, 5.17: *No menosprecies la corrección del Todopoderoso*.

Pero no está bien ¿ven? El mismo Señor al final de Job dice: tus amigos, dice, ahí van a ver cómo les dice: *Aconteció que después de esto habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, ¿okay?* Quiere decir que lo que hablaron no era lo recto. Okay. Pero no es eso lo que estoy buscando. El clamor de Job, y es ahí donde hasta profetiza Job, es que está clamando por un mediador, capítulo 19 dice, 19.25: *Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha está mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro.* Está hablando del Señor Jesucristo. Ahora, él no tenía al Señor Jesucristo pero ciertamente tenía los mismos pasos que nosotros. Dice: si pecas, tienes para con Dios a Jesús, a un abogado, a Jesucristo el justo, ¿okay? Si vas y confiesas tus pecados él te limpiará de toda maldad, ¿se recuerdan? Juan 1.7, 8, 9 ¿okay?

Ahora miren, capítulo 22, verso 21, miren lo que le dicen a Job: *Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz. Toma ahora la ley de su boca, y pon sus palabras en tu corazón. Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado; alejarás de tu tienda la aflicción;* En otras palabras dice: si te volvieres al Omnipotente, quiere decir que él se había vuelto, pero no al Omnipotente. O sea, lo está invitando a dar la vuelta y volverse al Omnipotente. ¿Está correcto? ¿Sí? *Si te volvieres al Omnipotente serás edificado; alejarás de tu tienda la aflicción; tendrás más oro que tierra, y como piedras de arroyos oro de Ofir; el Todopoderoso será tu defensa, y tendrás entonces plata en abundancia. Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente, y alzarás a Dios tu rostro. Orarás a él y él te oirá; y tú pagarás tus votos. Determinarás asimismo una cosa, y te será firme. Y sobre tus caminos resplandecerá la luz.* ¡Gloria a Jesús! ¿Okay? Sí les citan algo de Job, citen ustedes esto. ¿Okay?

Pero, quiero decirles algo, a esto voy, no he logrado llegar a mi punto. El único que levantó el vallado, o abrió la puerta del vallado que Dios había puesto, fue Job. ¿Cómo lo hizo? Nos enseñó nuestro hermano en Job 3.25: por temor. Y lo reconoce, dice: lo que más temía me pasó. Y después reconoce y dice: ve lo que me pasó por estar hablando. Eso va para los que no creen que la palabra tiene poder. Okay. Y dice él: por estar hablando me sucedió. O sea, él mismo lo reconoce, hablé cosas sin sentido, conocía a Dios pero de oídas, más no le había visto, dice. ¿Okay? Entonces, adonde voy es esto, a ver si logró hacer mi punto. Yo tengo un libre albedrio que Dios me entregó, idéntico al que le dio a Adán. A Adán se lo dio... ¿ustedes creen que Dios

estaba ignorante de que Adán le estaba pasando todo el poder al diablo? ¿Ustedes creen que Dios no lo sabía, si Dios es omnisciente? ¿Okay? O sea, Dios le dio el poder, le dio todo el dominio, le dijo: *Sojuzgad la tierra y los animales y todo lo que en ella hay*, a Adán. Fue un dolor para Dios. Por eso nosotros decimos que ese no fue pecado, sino traición. Porque en realidad fue traicionar el amor y la confianza de Dios depositada en el hombre. Le da y el hombre lo que hace, Adán lo que hace es, se lo pasa al otro. ¿Okay? Entonces, ¿cómo se sintió Dios en ese momento? ¿Cómo creen ustedes que se sintió en ese momento? Okay, pero, Dios, respeta su palabra.

Viene y le da el libre albedrío... Bueno, a un montón de hombres, ustedes conocen... incluso los mejores tenían su lado bueno y malo, incluso Moisés, incluso Abraham, incluso David. Todos. Ustedes lo saben. Okay, pero viene y le da libre albedrío a uno que se llamaba Judas. Y le da libre albedrío, escuchen esto, al sumo sacerdote de la sinagoga. Le dio libre albedrío, porque los que mandaron a matar a Jesús no fueron los romanos. Esa es la historia que nos han pasado, pero no es bíblico. Fue el sumo sacerdote y su suegro. ¿Okay? Anás y Caifás. Y a Jesús no lo llevaron a la cárcel, lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Y donde lo escarnecieron y le pegaron y lo azotaron, no fue en la prisión, fue en la casa del sumo sacerdote de la sinagoga, del templo. Y quiénes fueron a aprenderlo, para que oigan, fue la guardia del templo. Había guardia en el templo. Esos no tenían Isaías. Jamás habían oído hablar de Isaías. No sabían que ningún arma forjada... puesto que tenía un guardia. ¿Ah? ¿Ven? ¡Guardia del templo!

Me contaron que en la iglesia, y esto no lo debería decir pero ya empecé, la iglesia más grande de San Salvador, el pastor llega la iglesia con dos carros blindados y media docena de guardaespaldas. ¿Para qué? ¿Para qué? El día que andemos así entonces ya no nos llamamos creyentes, porque ya no creemos. ¿Me entienden lo que quiero decir? Ya no creemos ese día. ¿Okay? Pero este Anás y Caifás, obviamente no creían, no creían en lo que había dicho Isaías. Y tenían los rollos de Isaías ¿y no se lo pasaron a Jesús, pues? O sea, hubieran podido leer en Isaías 63.4, 16 y 17 ¿o no? Pero no vamos a eso. Dios le dio a Anás, Caifás, Judas, les dio libre albedrío. Les dio el derecho legal de tomar sus propias decisiones.

Por supuesto que cada derecho apareja una obligación. Y el derecho de tomar mi decisión, apareja la carga de las consecuencias, sean buenas o malas. ¿Sí? ¿Okay? Cualquier derecho que yo tenga, me apareja una obligación. Yo tengo derechos sobre mis hijos y también tengo obligación de mantenerlos. ¿O no? Okay, cada cosa es así. Tengo derechos de ciudadano y

también tengo obligaciones de pagar impuestos. ¿Sí? Okay. Vuelvo a regresar, el único que tenía el derecho era Job. Si Job abría su vallado, entonces el diablo podía entrar. Job era un varón perfecto, justo como el hermano Víctor, porque fue creado *a imagen de Dios para toda buena obra*. Era un varón justo, justo como el hermano Víctor, porque fue justificado en Cristo Jesús. Era un varón temeroso de Dios, justo como él, porque cree en Dios y le teme y le adora. ¿Sí? Y era un varón apartado del mal, justo como él, porque cualquier creyente fue *trasladado de la potestad de las tinieblas al reino de su amado Hijo y apartado del mal*. ¿Ven? Idéntico. Idéntico un creyente a ese varón que la Biblia denomina como el mejor varón, el perfecto. Perdonen que esté abusando de su tiempo pero si no, no terminó el punto. Entonces Job decide actuar en temor, ¿okay? Job decide actuar en por si acaso hicieran algo y se extravía de la fe. Se va de la fe y empieza a hacer tres cosas: número uno, piensa, que a lo mejor podría pasar algo.

Número dos, habla, que a lo mejor podría pasar algo. Y tres, hasta le pone pies a su fe, actúa y hace sacrificios todos los días. ¿Okay? Y abre el vallado. Ahora, ¿quién es el único que lo abrió? Adonde quiero llegar es esto: si ustedes están viviendo bien o están viviendo mal, los únicos culpables son ustedes. El Señor Jesús proveyó todo el libro, Antiguo Testamento, que tenía Job, y además proveyó *un nuevo pacto, basado en mejores promesas, con un corazón ya no de piedra sino de carne* a todos nosotros. Pero la medida en la que nosotros abramos el vallado, es la medida en la cual... Les voy a decir algo que no les va a gustar, pero vamos a empezar a tener en la iglesia servicios de Ananías y Safira. Gente va a empezar a morir. Gente va a empezar a tratar de tentar al Espíritu Santo y va ir a parar al traste. Porque así es. La Biblia no es juguete. El Dios que tenemos es el Dios Todopoderoso. Yo no puedo venir delante de Dios y fingir situaciones. Él no mira mi cara, él mira mi corazón. ¿Okay? No somos perfectos, ninguno de nosotros caminamos perfectos. Cada vez estamos mejor. Estamos aquí precisamente porque estamos renovando nuestras almas, educando a nuestras mentes, queriendo seguir a la imagen de Dios. Pero lo que estamos haciendo es una cosa delicada.

O sea, adonde voy es a esto. No, no hagan cara de susto, adonde voy es a esto: no puedo servir a Dios y vivir en adulterio. No puedo. ¡No puedo! No puedo servir a Dios y hacer las de Judas y sacarse el dinero de la tesorería. No se puede. No puedo vivir con Dios y al mismo tiempo darme unas mis escapaditas al territorio del enemigo. Claro que puedo, porque tengo libre albedrío. Entonces, si se me da la gana, voy y me emborracho. Okay. Si se me da la gana. Y si se me da la

gana, voy y asalto a alguien. Dios no me va a poder... escuchen la palabra que usé: poder decir que no. ¿Saben por qué no puede decirme que no? Porque ya me dio su libre albedrío y él no va a venir en contra de su Palabra. Claro que va a tratar. Va hablarme por la Palabra, va hablarme en sueños, va hablarme en visiones, va hablarme por medio de los hermanos, va hablarme por medio del pastor. Va a tratar de avisarme. ¿Okay? Dios me ama, sobre todas las cosas soy su hijo. Mandó a Jesús porque me amaba. Entonces va a tratar. Pero si yo, de necio, escojo y me salgo, y me salgo, y me salgo, y me salgo. Estoy abriendo el vallado. ¿Okay? Y el diablo, tarde o temprano, va a tomar del derecho que tiene, si yo le estoy abriendo la puerta. Tarde o temprano, ¿okay? Claro que nosotros sabemos que existen esos agujeros, y *tenemos abogado para con Dios a Jesucristo el justo. Que si confesares tus pecados, él no sólo te va a perdonar, si no te va a limpiar de toda maldad* qué provoca ese pecado. Supongamos que el pecado es... robar. ¿Okay? Supongamos que continuamente hurto, supongamos, que continuamente estoy hurtando.

Si me arrepiento de veras, Dios, no sólo me va a perdonar por ser ladrón, sino me va a limpiar de la maldad o del deseo de hacerlo o como le quieran llamar. ¿Me entienden lo que estoy hablando? Adónde voy es a esto, adonde voy es a esto: cada uno de nosotros tiene el libre albedrío y decide, porque fue dada por Dios la facultad de decidir el rumbo de mi vida. Yo soy el que mando en mi vida. Yo soy el que decido. Puedo decidir seguir ese libro o puedo decidir ir en contra del libro. Pero yo soy el que decide. Entonces, cuando el diablo me está atacando... ¡Ay! es que el diablo a mí no me quiere... ¡Claro! ¡A todos nos odia! Yo lo sé, pero no tiene ningún derecho en contra de ustedes. Si el diablo está viniendo y entrando, es porque algo está pasando en nuestras vidas. ¿Me entienden lo que quiero decir? Algo no hay transparente delante de Dios. Algo hay que no está claro. Dios no mira su cara, ni el traje que trajo hoy en la mañana. Dios mira su corazón. Ve directo. A veces vemos gente que está equivocada. Equivocada. Que nosotros, tal vez tenemos el privilegio de saber más de determinado aspecto y vemos que esta gente está caminando en error. Está equivocada. Pero todo está bien, y todo sale bien. ¿Qué es lo que pasa?

Es que Dios no está mirando lo que ustedes ven. Él está mirando el corazón. Y algún equivocado puede estar, equivocadamente, pero sirviéndole con todo su corazón. ¿Me entienden lo que quiero decir? Pero si nosotros somos responsables del conocimiento que tenemos y aun así abrimos el vallado, estamos en doble peligro. ¿Agarraron mi punto? Okay. Vamos a continuar con esto, no terminamos la historia de Job, pero lo que quiero decirles es, deben entender con su

corazón, con su espíritu, esto: Dios ha dado un libre albedrío a cada uno de nosotros. Nosotros elegimos el camino que queremos seguir. Es más, Dios nos ha dado tanto poder, que nosotros elegimos el camino que va a seguir nuestra familia, nuestra comunidad, nuestra nación. ¿Okay? Si un poco de levadura, mala, leuda toda la masa y la descompone, un poco de buena va a componer toda la masa también. ¿Okay? Así que un creyente metido en una familia, va a dar una familia completa buena. Okay.

Ahora, adonde voy es a esto: cada uno de nosotros debe venir al Padre y ver, exactamente, si hay un portillo abierto, si hay un lugar en el vallado, si yo soy el que está haciendo algo, porque yo soy el que va a dar lugar a que algo suceda. No es condenación, porque lo que ya estaba antes, ya estaba; es libertad, de ahora en adelante. ¡Estas son las buenas nuevas! Si se fijan, todo lo que le predicaron a Job fueron malas nuevas. Todo lo que le dijeron fueron malas nuevas. Pero este es el año de las buenas nuevas. El año agradable del Señor para volver a tu posesión y a tu familia. La familia es Dios y la posesión comenzó en Efesios 1.14 cuando Dios nos selló con el Espíritu Santo y nos dio las arras, ni siquiera el enganche, solo las arras de la posesión adquirida y ahora venimos a poseer lo que tenemos en Cristo Jesús. ¿Amén?

### **Discurso No.3      Conociendo a Dios como sacerdotes suyos (10/11/1985)**

Primera de Pedro, capítulo 2, y vamos a tratar hoy acerca de el sacerdocio, ustedes saben que el Señor nos hizo reyes y sacerdotes, vamos a tratar entonces, en esta mañana, acerca de el sacerdocio. El sacerdocio que Dios nos dio tiene dos partes o funciones, pero quiero retroceder un tanto en el tiempo y compartir con ustedes lo que el Señor planeó. Cuando Dios Todopoderoso Jehová planeó el sacerdocio del pueblo de Israel, él planeó que todo el pueblo de Israel fuesen sacerdotes, de hecho la Palabra dice *un reino de sacerdotes*. ¿Quieren ir conmigo?

Eso está en Éxodo capítulo 19, versículo 5, me parece. El Señor planeó entonces *un pueblo de sacerdotes*, dice, en el verso 5 y 6 del capítulo 19 del libro de Éxodo, dice: *Ahora pues si diereis oído a mi voz y guardareis mi pacto*, estas son las dos condiciones, *si diereis oído a mi voz y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y de gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel*. Los hijos de Israel fueron enterados por Moisés de los dos requisitos. El requisito número uno era oír su voz y el número dos, guardar su pacto. Si estos

dos requisitos se daban, la condición se cumpliría. ¿Cuál era la condición? Me seréis un reino de sacerdotes y gente santa. Sin embargo, si ustedes leen con cuidado, un capítulo después o varios capítulos después, van a leer la historia más triste. Este pueblo que había dicho: sí haremos como Jehová dijo. Moisés va a la presencia de Dios a recibir la ley, y mientras Moisés está adorando, más bien está en la presencia de Dios, estos hombres se desesperan, no aguantan y le dicen a Aarón haznos un dios que adoremos. Y Aarón les pide su oro y cada una estas personas, dice, trae el oro que tiene en su casa, los sarcillos y las cosas de oro y con martillo unen esas cosas de oro y se forman un becerro y empiezan a adorar a un ídolo, a un becerro.

Dios, al ver esto, su ira se enciende y entonces Dios planea terminar con este pueblo. Pero Moisés intercede delante de Dios por el pueblo y le dice: no, no, no ¿cómo vas a hacer esto? ¿Cómo se va decir de ti esto? Si este pueblo es tuyo. Y Moisés defiende al pueblo. Pero al regresar Moisés, los mira y se encuentra con la fiesta y las danzas y se encuentra a esta gente celebrando al becerro y entonces rompe las tablas de la ley. Y él solo hace, exteriormente, lo que interiormente ellos ya habían hecho: romper la ley. Ya ellos ya lo habían hecho de cualquier manera. Pero esto les cuesta que ya no cumplieran las dos condiciones. ¿Cuáles eran las condiciones? Oír a Dios y guardar su paco. No lo cumplieron, luego no hubo sacerdocio para todo el pueblo de Israel. No fue un reino de sacerdotes ni una nación santa. Entonces Dios se mira compelido a, u obligado a, buscarse otro método. Ya no puede darles lo que ofreció. Recuerden que no es porque él no cumpliera, sino porque él puso dos condiciones y ellos fueron los que no cumplieron. Entonces Dios, lo que hace es levantar una de las tribus, ya no las doce tribus, ya no todo el pueblo, ya no todo el reino de gente santa, sino una tribu: la de Leví. Y levanta a Aarón como sumo sacerdote y a sus hijos como sacerdotes y lo levanta como el sacerdocio. Pero recuerden que el plan original de Dios era que todos fuesen sacerdotes. ¿Amén? ¿Están conmigo?

Entonces, en el Nuevo Testamento, en el nuevo pacto, Jesucristo viene a realizar el plan de Dios, el plan de hacer un reino de sacerdotes, de hacer un reino de gente santa, en fin, de que todos pudiesen ser sacerdotes. Sin embargo, se ha dado un tanto de confusión y se ha tomado el sacerdocio como una sola función, cuando en realidad son dos separadas. Y esto ha llevado a un tanto de confusión, lo cual pretendemos aclarar en esta mañana. La Palabra de Dios lee en Apocalipsis capítulo 1, versículo 6; en Apocalipsis capítulo 4, versículos 4 al 6; y en varias porciones más, habla de que él nos ha hecho reyes y sacerdotes, y habla del sacerdocio de



los creyentes. Jesús depositó ese sacerdocio de manera genérica en los creyentes, en las personas nacidas de nuevo, en los salvos, en nosotros. ¿Amén?

Ahora, ese sacerdocio tiene dos funciones. Muchas veces nos topamos con ciertos problemas, vemos que la Palabra de Dios no funciona como nosotros pensamos que debería de funcionar. O al menos yo, en lo personal, me miro detrás de un problema y veo que algo está pasando, que no pasa lo que la Biblia dice que debería de pasar. ¿Entienden lo que estoy diciendo? Y entonces digo: algo está sucediendo y quizás tiene mucho que ver con que no hemos distinguido el sacerdocio que Dios nos dio. No hemos discernido el tipo de sacerdocio que el Padre vino a proveer para nosotros. El Señor proveyó un sacerdocio de dos partes, un sacerdocio de dos funciones, un sacerdocio bipartito del cual quiero compartirles yo en esta mañana.

Tienen abierta la primera carta a Pedro, capítulo 2 ¿amén? Vamos entonces a compartir el verso 5, dice, mejor voy a leer desde el 4: *Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, pongan atención, verso 5: vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en ella, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual también fueron destinados. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.*

Fíjense bien, cuando hablamos del primer sacerdocio, del plan de Dios original, era un plan para el pueblo judío, era un plan para el pueblo de Israel. Eran los judíos los que iban a ser una nación santa. Eran los judíos los que iban a ser un sacerdocio santo. Eran ellos y nadie más. La semana pasada o antepasada estuvimos compartiendo a ustedes el hecho de cómo Jesús veía... o más bien cómo los judíos iban a ver a Jesús hablándole a los gentiles. Para los judíos no podía existir la idea de que los gentiles fuesen injertados. No podía existir. Pero en este segundo pacto, en este

nuevo pacto, en este nuevo testamento, Jesús dice bien claro que había una nación que no llegaba ni a nación, había un pueblo que no era pueblo, dice. Dice: *vosotros que en otro tiempo no erais pueblo*. No éramos ni pueblo. Dice: *que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia*. Estas personas, nosotros, los gentiles, no éramos llamados a tener comunión con Dios. No éramos ni pueblo, ni habíamos alcanzado misericordia. De hecho, cuando estamos perdidos, cuando no tenemos a Jesús como Señor y Salvador, cuando no hemos recibido a Cristo en nuestro corazón, estamos en esa posición exactamente: no somos pueblo, estamos alejados de la ciudadanía de Dios, alejados de Dios, no hemos alcanzado misericordia. Es a través de Cristo y a través del Calvario y a través de la sangre del Cordero, que nosotros alcanzamos misericordia, que venimos a formar parte de la ciudadanía de Dios, que somos hechos hijos de Dios, que somos hechos hermanos menores de Cristo, que somos hechos coherederos con Cristo y herederos de Dios. Es a través de Cristo.

Ahora déjenme leerles de nuevo el verso 5 y el verso 9 y van a darse cuenta que el sacerdocio tiene dos partes, dos funciones o como le quieran decir. Dos facetas. Verso 5: *a vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo*, sacerdocio santo. Y luego veamos en el verso número 9, dice: *Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio*. Hay un sacerdocio santo y un sacerdocio real. No quiero implicar que haya dos, es uno mismo pero con dos partes: una parte es el sacerdocio santo y otra parte es el sacerdocio real. Muchas veces las personas no obtienen resultados incluso a sus oraciones, muchas veces la vida del cristiano no provee lo que habría de proveer. Muchas veces la gente está caminando mitad en luz y mitad en tinieblas. Muchas veces hay problemas y muchos de estos problemas están cifrados en que las personas no han entendido cuál es exactamente nuestra posición, cuál es exactamente la razón de este sacerdocio y cuál es su función. Usted no fue hecho sacerdote para que esté sentado en su casa. ¿Me explico? El sacerdocio tiene una función, el sacerdote realizaba un trabajo.

Hay cristianos que están tratando de vivir vidas como cristianos, pretenden obtener los beneficios del reino de los Cielos, pero no están buscando el reino de Dios y su justicia. Luego las demás cosas no vienen por añadidura y eso representa el problema. Entonces entra la duda y la incredulidad y se preguntan: bueno, ¿qué está pasando? Que yo no lo recibo. Pregunte más bien qué es lo que está haciendo o dejando de hacer, que no lo recibe. Esa sería una pregunta más honesta y más razonable. Déjeme entonces enseñarle para qué sirve el sacerdocio santo y para

qué sirve el real sacerdocio y luego vamos a ver por qué el sacerdocio santo está antes del sacerdocio real. Por qué y cuál es la razón. Voy a volver a leer el verso 5: *Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual*. Es bien impresionante el hecho de que Pedro describa como piedras vivas. Pedro sabía bien la diferencia, hay bastantes hermanos hoy en día que no conocen esa diferencia y se equivocan. Pero esta es una diferencia clara: Cefas quería decir «grano de arena», Pedro quiere decir «piedra» y cuando se habla de Cristo, *él es la Roca*. Es diferente ¿ven? Es diferente un grano de arena que una piedra y que una roca ¿cierto? Ahora, él nos llama a nosotros: *vosotros también, como piedras vivas*. Somos piedras ¿de qué? ¿Para qué sirven las piedras? Para formar una pared. ¿De qué pared está hablando? De la pared del cuerpo de Cristo: *Piedras vivas, sed edificados como casa espiritual*. ¿De qué casa espiritual está hablando? De esta. Esta es una casa espiritual y la Palabra le llama: templo del Espíritu Santo. Ahora vean dice: *Como casa espiritual y sacerdocio santo*. Ahora, ¿qué es el sacerdocio santo? ¿En qué consiste y para qué sirve? El sacerdocio santo, dice la Palabra de Dios, coma: *Para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo*. ¿Se dan cuenta? El sacerdocio santo es *para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios mediante Jesucristo*. O sea, el sacerdocio santo es la parte del sacerdocio por la cual, usted y yo nos acercamos al Padre, siempre a través de Jesucristo, porque tenemos acceso, libre y con confianza al trono, a través de Cristo. Entonces, nos acercamos a Dios a *ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo*. Ese es el sacerdocio santo, veamos su diferencia con el sacerdocio real.

Déjenme ver el verso 9, déjeme leérselo: *Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, ¿para qué? para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a la luz*. ¿Ven? ¿Quieren ver esa pared? Esto diferencia exactamente los dos sacerdocios ¿quieren ver esa pared? Número 1: el sacerdocio santo es *para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios mediante Jesucristo*. Es para ministrar al Señor. Y ese es el número 1: ministrar al Señor. ¿Quieren ver esa pared? Número 2 y número 3, es la segunda parte. El sacerdocio real es *para proclamar o anunciar las virtudes de aquél que nos llamó de las tinieblas a la luz admirable*. O sea, en otras palabras, la primera parte, o sea el sacerdocio santo, es para ministrar o servirle a él. Para ofrecerle a él *sacrificios espirituales aceptables a Dios mediante Jesucristo*. La segunda parte, el sacerdocio real, es para ministrar a los hermanos. Ahora, hasta ahí llegaba el sacerdocio judío, a los hermanos. Ellos jamás hubiesen pensado

ministrar afuera. Pero para nosotros es para los hermanos y para el mundo, los que están allá fuera que van a recibir salvación. ¿Amén?

Ahora, quiero decirles, quiero poner una comparación entre los apóstoles o discípulos del Señor Jesucristo y el Señor Jesucristo mismo, y ustedes. Y van a ver que ustedes tienen una ventaja tremenda sobre ellos. Ustedes pueden ministrar de una manera mucho, mucho, muchísimo más completa que Pedro y Juan y Jacobo, etcétera. Ustedes pueden ministrar, incluso, de una manera más completa hoy, que como el Señor Jesús lo hizo en la tierra. Dirá, hermano, ¿qué está hablando? Ahorita le voy a decir lo que estoy hablando: Cristo Jesús, en la tierra, y los apóstoles o discípulos de él, en la tierra, podían, durante ese tiempo que usted lee como evangelios, podían ministrar a las necesidades físicas de la gente, podían ministrar a su alma, podían echar fuera demonios, podían reprender al enemigo, etcétera. Pero no podían dar vida eterna. ¿Se da cuenta la diferencia? Por eso el Señor dice: cosas aún mayores haréis, porque yo voy al Padre. El día del Calvario y luego el día de la resurrección entonces ya, en el libro de Hechos de los apóstoles, estos discípulos, estos apóstoles, ya pueden hacer obras mayores. No solo ministrar al cuerpo y al alma, pero también ministrar al espíritu. ¿Amén? Entonces, vemos que el sacerdocio hoy, es más efectivo que el que ellos hubiesen podido realizar, porque Cristo ya fue al Padre.

Ahora, el orden es [importante: primero se ministra al Señor para conocer sus virtudes y luego poder anunciarlas. No puede hablar] de alguien a quien no conoce. Usted va a decir: yo sí conozco a Dios, hermano. ¿Sí? Dígame ocho virtudes de Dios y va ver como no lo conoce tan bien como piensa. ¿Se da cuenta? La gente necesita que nosotros, el pueblo de Dios, que le ministramos, le presentemos a un Dios que conocemos. No a uno de oídas, sino a uno que conocemos. Es necesario conocerle y para conocerle es necesario estar con él. ¿Cómo puede usted saber las virtudes de Dios, si no ha estado en la presencia de Dios? ¿Entiende lo que digo?

Ahora, el sacerdocio santo, entonces, es *ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios, mediante el Señor Jesucristo*. ¿Cuáles son estos sacrificios espirituales que podemos ofrecer a Dios? Hay varios: nuestros diezmos y ofrendas, son un sacrificio que ofrecemos a Dios; nuestro tiempo puede ser un sacrificio que ofrezcamos a Dios; nuestros talentos pueden ser, nuestro servicio puede ser, un sacrificio que ofrecemos a Dios. Hay muchas maneras entonces de ofrecer sacrificios espirituales a Dios. Pero yo quiero hablarle de una que es la base, la base. Quiero hablarle de una manera... Cuando diseñamos el servicio en esta iglesia, cuando pensamos en los

horarios de los servicios, en cruzadas o aquí mismo en la iglesia, siempre lo pensamos en función de ese sacerdocio. Un sacerdocio santo y un sacerdocio real. Lo primero es ministrar a Dios y lo segundo ministrar a los hombres y al mundo. Cuando hablamos de eso, hablamos de ministrar a Dios, ¿cómo le ministramos a él aquí en la iglesia? En alabanza y adoración.

En alabanza y adoración, de ese quiero hablar. Ya en otras oportunidades hemos estudiado acerca de diezmos y ofrendas, hemos estudiado acerca de los servicios de los ministerios, etcétera, etcétera. Pero hoy quiero hablar con ustedes de la alabanza y la adoración. Quiero presentarle un ejemplo de diferencia entre alabanza y adoración. Muchos la confunden y se equivocan. Muchos piensan que se alaba y se adora y que es lo mismo. Y muchos piensan también que cuando alabamos al Señor es cuando cantamos y cuando adoramos también cantamos. Algunos dicen que cuando alabamos danzamos y cuando adoramos también danzamos. Y, han hecho una mezcla de esto y eso hace que no funcione eficiente o efectivamente. Alabanza es dirigida... no quisiera que lo aprendiera de memoria sino que lo entendiera. La alabanza se dirige a Dios por lo que él hace. Le alabamos por sus obras. Le adoramos por lo que él es. ¿Ven la diferencia?

Quiero ponerle un ejemplo. No me gustaría que lo aprendiera de memoria: le alabamos por lo que hace, le adoramos por lo que es... No, no me interesa. Me interesa que entienda el concepto. Una niña de cinco años, o seis años, o siete años, va y se sienta sobre las piernas de su papá. Y esta niña viene y dice: Te quiero mucho. Le da un par de besos y le cuenta que en la esquina venden un tremendo chupete. Y, le da otro par de besos y le cuenta del chupete. Y le da otro par de besos y le habla del chupete. Y al fin el papá, quizás da los 25 centavos para el chupete, quizás no. Pero esto es irle a hablar de algo que el papá ¿va a...? Hacer o dar. Hacer o dar, cualquiera de los dos. Esta es una posición, le va y le... ¿Ustedes han oído hablar de eso de «sobar la leva»? ¿Han oído hablar de eso? Bueno, prepara el camino, digámoslo de otra manera. Y entonces obtiene lo que quiere. Pero déjeme ver... déjeme hablarle de otra niña. Esta niña va con el papá y se sienta sobre las piernas. Lo abraza, lo besa y le dice: ¡Ah! Estoy dando gracias a Dios por el papá que me dio. ¡El papá que me dio es maravillo! Doy gracias a Dios porque conozco otros papás, pero el que a mí me dio Dios es maravilloso. Este papá está listo para una caja de chupetes. ¿Sí?

¿Se da cuenta? Una cosa va buscando una acción, un hacer. La otra no. La otra es una libre, espontánea y fluida... un fluido, espontáneo reconocimiento de lo que Dios es. Ahora, aunque no lo crea usted, y aunque piense: No, no, en esto si disiento con el hermano; la mayoría de los

creyentes no conocen a Dios. No saben cuáles son las virtudes de Dios, no reconocen cuáles son los atributos de Dios. No están familiarizados con la personalidad de Dios. Y entonces encuentran que su vida de oración es árida, dificultosa, dura, difícil y no, no llegan muy adelante, porque no saben en realidad quién es Dios. Y no han pasado el tiempo suficiente para conocerlo, para familiarizarse con él. Déjeme explicarle, usted sabe que Dios es omnisciente, omnipresente, omnipotente. Usted sabe que *Dios es amor*. Sabe que *de tal manera envió a su hijo a morir por usted*. ¿Qué más sabe? Qué es poderoso, que ayuda. Pero no sabe demasiado de Dios.

Si usted se pone a adorar a Dios por lo que él es, se va topar rapidito con que no sabe mucho acerca de lo que Dios es. En cinco minutos va tener que empezar a hablar en lenguas porque ya el castellano se le terminó. Es cierto. Es totalmente cierto. Pruébelo y va ver. Pero, cuando nosotros nos acercamos a Dios para adorarle, es necesario que le adoremos por lo que él es y para adorarle por lo que él es, es necesario que yo aprenda qué es lo que él es. Y que sepa, qué es lo que él es, para que sepa: número 1, cómo adorarle por lo que es; y número 2, cómo me sirve eso que él es. ¿Entienden lo que quiero decir?

Cuando el sacerdocio santo se acerca... o más bien, cuando usted, sacerdote de Dios, se acerca y ejerce la parte del sacerdocio santo y empieza a alabar y a adorar a Dios, entonces se va a dar cuenta que hay una retroalimentación. Cuando usted ministra y sirve al Señor, el Señor le va a ministrar y dar a usted. Entonces, usted va a estar listo para poder ir y ejercer el sacerdocio real y dar a los demás. Déjeme ponerle un ejemplo bien claro: usted no puede dar lo que no tiene. ¿Me entiende? Cuando recogemos la ofrenda, yo entiendo que hay un montón de ustedes, comprendo, que quisieran hacer un cheque por Q.10,000 a nombre de El Shaddai. Sé que ustedes quisieran, igual que yo, ayudarme y poder comprar el mejor templo que obtuviéramos y llenarlo de gente y poner dos o diez programas en la televisión y en el radio. Y quisiéramos hacerlo. El único problema son esos benditos Q.10,000. No los tenemos en la chequera. ¿Me entienden? Es el único problema. Entonces, no puede dar lo que no tiene ¿me explico?

Ahora, voy a hablarle de otro tipo de experiencia. Cuando una persona en necesidad, en aflicción, quizás enferma, quizás con un matrimonio destruido, no lo sé. Viene con usted y le pide que le ministre, y usted quiere que Dios haga un milagro y quiere que actúe, y quiere que esa persona sea sana y sea salva, y que reciba el bautismo en el Espíritu Santo y que además sea libertada, y que además vaya a su casa y ese matrimonio sea restaurado... y cuando no pasa nada,

absolutamente nada ¿no es frustrante eso? ¿No da dolor en su corazón cuando usted ora por alguien y ese alguien está más enfermo? ¿No da dolor en su corazón cuando ora y ora y ora y no pasa absolutamente nada? ¿Sabe qué es lo que está pasando? Que usted no tiene nada que dar adentro. Suena feo, pero es cierto. Eso es igual de simple. Usted no puede echarme a mí o servirme un vaso de limonada, con un pichel que no tiene limonada. ¿Entiende lo que estoy diciendo? ¿Entiende lo que estoy diciendo? Y es porque la gente hace mucho. Conoce a Jesús y quiere hacer. Oye hablar de servicio, quiere servir. Quiere correr, y va delante de Dios. Y se preocupa por ejercitar el sacerdocio real porque el sacerdocio real son hechos, obras, se mira, es rápido. El sacerdocio santo no, no se mira. Dios no se mira, no son obras. No es rápido, a veces hay que pasar hincado y uno no mira nada. ¿Me entiende lo que estoy hablando?

Entonces el sacerdocio santo se obvia y empieza a caminar en el sacerdocio real y cree que está sirviendo a Dios. Y ciertamente lo está haciendo, pero está haciéndolo en sus fuerzas, nada más, y no llega muy lejos. ¡Ah! Pero repite: *No es con espada ni con ejército, es con su Santo Espíritu...* Pero lo del Santo Espíritu se queda ahí, porque usted tiene mucha prisa en servir a Dios ¡ya! Y entonces, se esfuerza en su propia carne, en sus propias fuerzas, y lamentablemente sus resultados son, si no nulos, bastante cercano a ello. ¿Por qué? Porque se nos ha olvidado la faceta del sacerdocio santo. Ahora, en qué consiste y cómo hago.

A mí me gusta la práctica. Me encanta oír hablar del tabernáculo, pero más me gusta saber para qué sirve. Me gusta oír hablar de la adoración, pero también me gusta que me expliquen cómo se hace. Que me dejen en un mensaje con que debo hacer cierta cosa, que no sé cómo hacer, es frustrante para mí. Para mí, es frustrante. Si me dicen que esto es muy bonito, muy santo, muy puro y muy agradable delante de Dios, me despiden y no me entero de cómo se hace, para mí es muy frustrante. Entonces le pongo atención al lado práctico y quiero compartir con ustedes quién es Dios hoy, para que ustedes sepan cómo adorarle, por qué adorarle y que aprendan lo que el Señor Dios Todopoderoso tiene para nosotros y para que podamos saber cuáles son sus virtudes. No podemos compartir todas en un día. No bastaría ni una semana siquiera, ni un mes. Pero vamos a compartir apenas ocho cualidades y virtudes de nuestro Padre que está en los cielos, que van a libertarle en esta mañana, que van enseñarle en esta mañana y que van a hacer que usted pueda adorarle por lo que él es. ¿Amén? Quiero compartir con ustedes... Cuando usted se acerca a Dios y quiere adorarle, voy a repetir, quiere dirigirle *sacrificios espirituales aceptables a Dios*

*por medio de Jesucristo*, tiene que hacerlo por lo que él es. Ahora usted me preguntará, está bien, vamos a adorar a Dios por lo que él es, queremos saber qué es.

El Señor se reveló a sí mismo en la Palabra de Dios a través de sus nombres. Él se acercó a los hombres y compartió sus nombres y cada nombre constituye una revelación de una faceta de la personalidad de Dios. Es el sistema que él usó. De hecho los nombres... y ahora usted le pone nombre a su hijo o su hija porque el nombre es bonito o porque lo vio en un artista de la tele. Pero en ese tiempo no era así, era porque los nombres tenían un significado específico. Cuando usted le ponía un nombre, era porque ese nombre quería decir... si usted es cuidadoso y ha leído su Biblia, se va dar cuenta que todos los lugares, todas las cosas y todas las personas, tienen un nombre que significa algo, que tiene un significado y se le puso por eso. Me gusta cuando veo Bet-el, casa de Dios. Cuando Jacob tuvo la visión de la escalera y entonces dice: este lugar se llamará Bet-el, casa de Dios. Cuando vuelve a pasar Jacob dice: este lugar se llamará Eloe Bet-el, porque Dios estuvo en esta casa de Dios. En fin... y cada uno tiene un nombre.

Pero quiero compartirle los nombres con los que Dios se reveló, porque Dios se identifica a sí mismo desde el versículo 1, del capítulo 1, del libro de Génesis. Y va, progresivamente, avanzando en sus nombres. Entonces quiero enseñarle qué es Dios para usted y para mí y, simplemente, no voy a tomar todos los nombres. Dios tiene tres nombres primarios y luego tiene tres compuestos y luego tiene otros tres compuestos y hay muchísimos nombres. Quiero compartir con usted... él inicia con El Todopoderoso, luego usa Elohím, en el verso 26, capítulo 1 de Génesis, que quiere decir Nosotros, la deidad en plural, la Trinidad. Luego tiene otro nombre que a ustedes y a mí nos gusta y se llama El Shaddai. No sé por qué algunos dicen Shaddai, no es Shaddai, es El Shaddai. Es un nombre compuesto y es El Shaddai. Por eso me resulta raro en el oído cuando oigo que alguien dice: vamos *al* Shaddai. No es *al* Shaddai, es *a* El Shaddai. Es distinto. Pero bueno, no estamos para hablar de eso. El Señor se llama Olam y hay otro nombre compuesto que se llama Jehová Olam, Jehová El Olam. Otro nombre El Ion, en fin, hay varios nombres, Jehová Sabahot, etcétera. Pero no quiero hablarles de eso, quiero hablarles de los ocho nombres compuestos de Jehová. Voy a enseñarle cómo se relacionan esos nombres con nosotros y con el nuevo pacto.

Vamos a comenzar: en el nuevo pacto hay varios, innumerables beneficios, pero uno de los tremendos problemas... el primer problema con el que usted se topa, al toparse con Cristo Jesús,



es el pecado. O sea, usted está en pecado, usted no puede tener comunión con Dios, está alejado de la ciudadanía de Dios, el primero problema es el pecado. Y, a lo largo de la vida cristiana, el peor impedimento es el pecado. Yo miro a unos cristianos crecer y crecer y crecer y crecer, veo a otros que no crecen mucho, veo a otros que, al contrario, no crecen sino retroceden. Y veo, y, el denominador común, es el pecado. Sea el que sea, no voy a meterme hoy en eso, pero, el pecado es el peor obstáculo en nuestra relación con Dios. Cuando nos encontramos con Dios la primera vez, el pecado nos separaba totalmente. Como acabo de leer, no habíamos encontrado misericordia, estábamos alejados y qué más dice... dice: *Ni siquiera erais pueblo*. Ahora quiero demostrarle, [...] el primer problema entonces, es el problema del pecado; y, el primer beneficio del nuevo pacto, es que Dios me protege del pecado. Es el primer beneficio. Cuando Dios me protege del pecado necesito un segundo beneficio, y es que me mantenga libre de pecado. Porque el día que yo recibo a Cristo, lava mis pecados, pero ¿qué pasa al día siguiente? Bueno, yo quiero enseñarle.

El primer nombre, si lo quiere anotar es Jehová-Tsidkenú. Se escribe Jehová-T-s-i-d-k-e-n-ú, Tsidkenú, con una T adelante. Y quiere decir, ponga atención porque le voy a dar el lado práctico antes de seguir. Cuando usted se ponga hoy a adorar al Señor, cuando esté buscando que el Señor le llene, cuando esté buscando que Dios le ministre, usted va ir de primero a ministrarle a él. Va ejercitar su sacerdocio santo y va ir a ministrarle y adorarle. [...] No sea egoísta, no sea... no sea limitado en su visión, vaya y adore al Señor por lo que él es. Ore y alábele porque él es digno.

Dice la Palabra de Dios que él es el único digno de toda la alabanza, el honor, el poder y la gloria. Dice la Palabra que él recibe... le adoramos... miren, esto es lo que deshace toda la falacia de que se pueden adorar a otras cosas. Fíjense ustedes, ustedes no pueden adorar a su esposa, ni a su mamá, ni a su hija, ni a nadie. No puede adorarla porque no es digna de ser adorada, ¿me entiende? Puede alabarla, amarla, quererla, respetarla, honrarla... pero no puede adorar a nadie más que al Cordero, porque él es digno de recibir la alabanza. ¿Se da cuenta? O sea, cuando nos vienen con adorar y esas palabras... no sirve, porque el único digno de adorar, si entendemos qué quiere decir adorar, es Dios. Y adorar quiere decir ir y ofrecerle *sacrificio espiritual aceptable a Dios, por medio de Jesucristo*.

Él es Jehová-Tsidkenú. Y Jehová-Tsidkenú quiere decir: Jehová nuestra justificación. Ahora déjeme explicarle qué significa. Dice la Palabra de Dios: *Vendrá el Mesías, vendrá el Hijo de*

*Dios y le pondrán por nombre Emanuel, que quiere decir Dios con nosotros.* Es lo que Jesús hace, acercar a Dios y a nosotros. Él es el mediador, que pone una mano en el hombre y otra mano en Dios y los junta. Él es, es Cristo. Jehová es Jehová-Tsidkenú, y eso quiere decir mi justificación, nuestra justificación. Cuando usted se acerca a Jesús está inmerso en pecado, sucio, no tiene... no puede tener comunión con él, porque usted está en una posición de inmundicia delante de él. Y Dios es justicia y rechaza el pecado. Pero Cristo vino para que usted no tuviera pecado. Cristo vino porque ningún hombre podía rescatarnos del pecado. Porque todos eran pecadores, *alejados de la ciudadanía de Dios.*

Pero Jesucristo nació de una virgen y el nacimiento virginal fue necesario para que no hubiese transmisión de sangre, para que no hubiese transmisión de pecado y en segunda de Corintios, capítulo 5, verso 21, leemos que: *Al que no conoció pecado, ese fue hecho pecado, para que nosotros, pecadores, fuésemos hechos justicia de Dios en él.* ¿Por qué? Porque Cristo es nuestro Jehová-Tsidkenú. Él es nuestra justificación. Cuando Dios se presenta y dice: Yo soy Jehová-Tsidkenú; quiere decir: Yo soy su justificación, yo los voy a justificar. Los amo tanto que los voy a justificar. No será una justificación temporal como en el antiguo pacto, donde la sangre de machos cabríos cubría el pecado, sino una nueva en Cristo Jesús, que borra todo pecado, incluso de la memoria de Dios, quien dice: *No me acordaré más de él.* Ese es Jehová-Tsidkenú, mi justificación. Me puedo acercar porque él me libra del pecado.

Pero él, además, es Jehová-Makaddesh. Y voy a deletrearlo, se escribe: Jehová-M-a-k-a-d-d-e-s-h, Jehová-Makaddesh, y esto quiere decir: Jehová el que me santifica. Él es el que me santifica. Sólo él es quien purifica mi vida a través de la Palabra de Dios, por el lavamiento de la Palabra. Él va a venir a santificarme. No solo me redime del pecado y me libra del pecado y de sus consecuencias, la cual es muerte, sino que, además, me libra del dominio del pecado. Oiga bien, me liberta del dominio de la concupiscencia, me liberta del dominio que tenga el pecado sobre mí. Muchos pecan de una cierta manera. He puesto el ejemplo típico del adulterio: está pensando todo su día, toda su vida, todas las noches, cuando se acuesta, está pensando, maquinando, pensando pensamientos inmundos, pensamientos de lascivia, pensamientos de lujuria y, cuando la oportunidad se presenta, está preparado para cometer adulterio. La concupiscencia lo estuvo trabajando de tal manera que la concupiscencia, cuando concibe, da a luz el pecado, y el pecado, una vez efectuado, da a luz la muerte. Pero él nos libra. El Señor dice: *pensad únicamente lo que*

*está escrito.* En Filipenses, capítulo 4, versículos 7 y 8, el Señor dice: *todo lo bueno, todo lo puro, todo lo amable, todo lo de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo digno de alabanza, en esto pensad. Y el Dios de paz guardará vuestros pensamientos y vuestros corazones.* Él nos liberta de la concupiscencia.

Hay otras personas, quizás no pequen con adulterio pero pecan con la lengua: hablan y hablan y hablan, y cuando dejan de hablar, vuelven a hablar y siguen hablando. Y después, hablan. ¿Entiende? Y hablan. Y la lengua es el peor enemigo. No puede salir bendición y maldición, amargo y dulce de un mismo lugar. Pero cuando toman a alguien, como decía la palabra hoy en la mañana, cuando el Señor habló: no se despedacen a sí mismos, no despedacen el cuerpo. Pero agarramos a alguien, lo despedazamos, con la lengua. Un día y otro día y otro día. ¿Cómo puede hacer alguien para libertarse de ese vicio de estar chismoseando? Bueno, solo hay dos razones: está chismoseando porque está poseído por un espíritu chismoso, lo cual existe, no me hagan esa cara. Y número dos, si no está poseído por un espíritu chismoso, la concupiscencia lo tiene loco con ganas de chismosear. ¿Entiende lo que estoy hablando? Puede dominar su lengua si domina sus pensamientos acerca de eso. Si empieza a pensar que va a edificar y que ninguna palabra corrupta va salir de su boca.

Pero voy a... Él es el que nos santifica. Déjeme explicarle. Santificar, quiere decir: consagrar, dedicar, apartar, separar, santo o santuario, eso quiere decir santificar. Habla de algo santo, algo separado. Cuando Dios nos toma y toma nuestra vida, si nosotros nos dejamos llevar, porque él no nos lleva a la fuerza, pero si nos dejamos llevar, lo que va hacer con nosotros, Jehová Makaddesh, nos va a santificar, nos va a separar, nos va a apartar. Eso es lo que el Señor hizo con el pueblo de Israel en Egipto, lo tomó y lo apartó, lo separó, se lo llevó aparte para ser un pueblo santo. ¿Ven? Es lo que Dios quiere hacer con usted, él quiere santificarle. Pero el beneficio es este: no solo me limpia del pecado, sino que me liberta del dominio del pecado. Si antes estaba dominado... hay personas que dicen: es que usted no entiende, hermano, eso es un vicio en mi vida, no puedo quitármelo, es un vicio. Él le libertó del pecado y él le liberta del dominio de ese vicio. Cristo puede hacerlo. Jesús es nuestro Salvador. Jesús es el nombre sobre todo nombre. No me importa el nombre de su vicio, el nombre de Jesús es sobre ese nombre.

El segundo beneficio es: el Señor quiere que usted sea la morada de su Espíritu Santo. Él quiere bendecirle a usted con la plenitud del Espíritu Santo. Él quiere que usted viva en el Espíritu,

quiere que usted ande en el Espíritu. Quiere que usted sea guiado por el Espíritu Santo. Y él es Jehová-Shalom. Jehová-Shalom se escribe Jehová-S-h-a-l-o-m. Y Shalom, Jehová-Shalom, es Jahová mi paz. Paz no quiere decir solo tranquilidad. Muchos piensan eso. Pero paz quiere decir en realidad: entero, lleno, completo, pleno, vida vivida al máximo, vida en abundancia. Eso es lo que quiere decir paz. Y él quiere que usted viva la vida en abundancia que Jesús vino a proveer. Él quiere que usted viva su vida al máximo. Él quiere que usted viva lleno, pleno. Por eso habla de la plenitud del Espíritu. Él es nuestra paz. Y recordamos, cuando estamos preocupados, cuando estamos atribulados, cuando estamos en algún problema, recordamos que Cristo compró nuestra paz, él pago el castigo de nuestra paz. Cristo lo hizo. Y si él ya lo pagó, yo no tengo que sufrirlo de nuevo, porque él ya pagó el precio de mi paz. ¿Entiende lo qué estoy hablando? Él es Jehová-Shalom para mí.

Cuando estoy adorándole y alabándole, él es mi justificación, él es el que me santifica y él es mi paz. Pero no es solo eso, el Señor dice: él es Jehová-Shamma. Jehová-Shamma se escribe: Jehová-S-h-a-m-m-a, Jehová-Shamma. Y eso quiere decir: él está allí, él está aquí, él está presente. Y cómo no va estar presente si ha hecho que su casa, que ese cuerpo que usted usa, en el cual se transporta, sea hecho habitación, morada de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Templo del Espíritu de Dios. Él está ahí. ¿Sabe dónde es ahí? Aquí. Ese es aquí. Él está adentro de cada uno de nosotros. Él está presente y quiere morar ahí. Y ser el dueño, el amo y señor de su vida. Él quiere ocupar todo su ser, quiere ocupar toda su vida. Él quiere llenarle a usted con la plenitud del Espíritu Santo.

Déjeme explicarle algo del Espíritu Santo. Muchos hemos pensado, por un tiempo, de que el verdadero objetivo, la verdadera finalidad del bautismo en el Espíritu Santo, es hablar en otras lenguas. Muchos habían pensado eso y no es cierto. Luego se pensó que habían dos objetivos: uno era hablar en lenguas, pero el principal era recibir poder para ser testigo, de acuerdo al capítulo 1, versículo 8, de Hechos. Y es correcto. Pero hay otro propósito, déjeme explicarle: el Señor quiere que usted sea testigo, quiere que tenga poder, quiere que hable en lenguas, sí, pero quiere que usted le adore en espíritu y en verdad. ¿Me entiende? Él quiere que usted use ese lenguaje, esas lenguas angélicas, esas lenguas celestiales, esas nuevas lenguas, y use ese lenguaje tal como pasó con Pedro. Déjeme ponerle el ejemplo de Pedro: capítulo 1, están orando y esperando. En el capítulo 2, el Espíritu Santo desciende como un viento recio que soplaba, y

desciende sobre cada uno de ellos y lenguas como de fuego se forman sobre cada uno de ellos. Y el verso 4 dice: *y todos fueron llenos del Espíritu Santo y todos hablaron en nuevas lenguas*. Número uno: oran; número dos: descende el Espíritu Santo; y número tres: oran en nuevas lenguas. ¿Qué pasa acto seguido? Pedro se pone de pié y dice: *estad atentos, varones judíos*. Predica, y tres mil son salvos.

Es el poder del Espíritu de Dios. Es eso. Es primero ministrar al Señor y después ministrar a los hombres. Pedro no tenía nada que darles horas antes, nada que darles, horas antes. Pero cuando el Espíritu Santo viene sobre usted, cuando el Espíritu Santo le toca en su interior y su corazón es... es explotado por el Espíritu de Dios, entonces usted tiene algo que dar. Tiene algo que darle a la gente, algo conforme a sus necesidades. No queremos tremendas enseñanzas, no queremos tremendos sermones. Queremos algo que toque nuestra vida, algo que cambie nuestro interior, algo que me haga salvo, algo que me haga libre, algo que ponga pan sobre mi mesa, algo que sea real. Eso es lo que la gente está buscando. Y la realidad se encuentra únicamente cuando usted, como ministro competente, se encuentra con Dios y le conoce de persona a persona. Y cuando va con un testigo es testigo presencial, no es testigo de oídas, ni testigo de terceras, ni del Jesús que predica no sé quién. Es testigo porque conoce a Dios, porque estuvo con él. Lo que usted puede contar es lo que usted vio y lo que oyó y lo que sintió. Lo que Dios hizo cuando tocó su corazón. Él es Jehová-Shamma. Él está ahí y él ha hecho su morada en nuestro cuerpo, podemos experimentar la plenitud del Espíritu Santo.

Pero déjeme hablarle de otro beneficio, el tercer beneficio, y este beneficio va de acuerdo al mayor deseo de Dios. ¿Cuántos saben dónde está el mayor deseo de Dios? Tercera de Juan capítulo... no, no hay capítulo, es versículo 2. Tercera de Juan 2. No hay capítulo porque solo es un capítulo. Tercera de Juan 2, y voy a hacer una paráfrasis, y dice: *amados hijos míos, yo deseo, sobre todas las cosas, que ustedes tengan salud y prosperen en todo, así como prospera su alma*. ¿No les gusta el mayor deseo de Dios? Es el mayor deseo de Dios: *que tenga salud y que prospere en todo, así como prospera su alma*. Cuando usted llega a esa parte, se da cuenta que Dios quiere sanarle y quiere prosperarle. Y entonces el Señor se presenta a su pueblo en Éxodo, capítulo 15, verso 26, y en Éxodo capítulo 23, verso 25, y dice: *yo soy Jehová tu sanador, yo soy Jehová-Rapha*. Ese es el otro nombre: Jehová-Rapha. Y se escribe Jehová-R-a-p-h-a, R-a-p-h-a. Y él dice: yo soy Jehová tu sanador. Cuando usted se presenta con el Señor y empieza a alabarle

y adorarle por lo que él es y dice: tú eres mi sanador, tú eres Jehová-Rapha. Tú sanas mi cuerpo, tú me libras de toda dolencia y de toda enfermedad. Y el Señor actúa porque usted no está pidiendo, usted está adorándole.

Voy a contarle un breve testimonio: hace como un año y medio, [un dolor] ya me tenía en la cama. Entonces, estaba orando y dije: voy a esperar que venga Cecilia. Entonces, cuando llegó hablamos y le digo: mirá, de veras me está molestando. Y ella dice: bueno, lo que tenemos que hacer, voy a traer aceite, vamos a ungir con aceite, a orar la oración de fe y la oración de fe sanará al enfermo, le salvará, le levantará y le perdonará sus pecados si los tuviere. Entonces digo: okay, vamos a... ¿sabés qué? No vayás por el aceite, vamos a orar de primero. Y entonces, ahí mismo en el cuarto nos arrodillamos al lado de la cama, a la orilla de la cama y cuando nos arrodillamos íbamos orar, estábamos dispuestos a orar, de eso se trató. Así que me baje, solo me bajé... al suelo. Me hincó y Cecilia se hincó al lado. Entonces, cuando íbamos a empezar a orar, no comenzamos a orar. Sino que empezamos a alabar y... ¡Ay! Señor tú eres Padre, tú eres mi justificación, te adoro... Y empezó un espíritu de adoración en medio de los dos. Y entonces, en una de esas, yo no supe cuándo, de mi espíritu brotó: tú eres Jehová-Rapha, tú eres mi sanador, y me paré, y empecé a brincar y a alabar y a adorar al Señor. Él es nuestro sanador. ¿Ve? Pero, no se me ocurrió... ya no oramos. Nunca oramos ya por el dolor. No nos dimos cuenta. De repente estábamos brincando, saltando y digo: *estoy sano por las llagas de Cristo*.

Pero es que él es nuestro sanador. Él lo hace, él es tu sanador. Y dice la Palabra de Dios, otro nuevo nombre, y este me parece que es el número seis, número seis: él es Jehová-Jireh, Jehová-Yireh, Jehová-Yairah, como usted lo quiera pronunciar. Se escribe: Jehová-J-i-r-e-h. Y quiere decir: él es Jehová mi proveedor. Él es mi proveedor. Dice que *nada me faltará. Él suple todas, no algunas, todas mis necesidades conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Él me da todas las cosas en abundancia*. Él es mi proveedor. Y empezamos a adorarle y a alabarle. No a pedirle, pero a alabarle y adorarle. Él es el proveedor. Él es el dueño de todas las cosas. Él es el Dios Altísimo. Él hará.

Recuerdo una vez estaba orando, preocupado por un determinado asunto. Y este asunto no me dejaba dormir y ya llevaba varias noches. Y estaba preocupado. Y decía: Pero, ¿qué voy hacer? Y, ¿qué voy hacer? Y, ¿qué voy hacer? Y entonces, me arrodillaba en la noche a orar, y estaba orando, y orando, y orando. Y, esta noche en particular, me levanté, ya era muy tarde. Me levanté

para acostarme en la cama, y me levanté de la alfombra esta que uso y me pasé para la cama. Y al meterme en la cama, no me dormía, otra vez. Y entonces dije: Bueno, voy a volver a orar. Y me salgo y vuelvo a orar. Y entonces oro, y oro y oro. Y me vuelvo a subir a la cama y me vuelvo acostar y digo: Ahora sí me voy a dormir, ya es muy tarde, me tengo que levantar mañana. Y entonces me acuesto y no me puedo dormir.

Y entonces oigo la voz que dice: Es que no has salido de tu carga. Y dije: Es cierto, no he salido de mi carga. ¿Cómo voy a dormir? Estoy tan preocupado que no puedo ni dormir. Entonces me bajé de nuevo a orar y, oigo la voz de Dios que dice: Echa tu carga sobre mí. Echa tu carga sobre mí. Echa tu carga sobre mí. Y digo: Okay, Señor, aquí estoy. Listo, echo mi carga sobre ti. Amén, gloria a Dios. Me voy a acostar y nada pasa. Y no puedo dormir. Entonces vuelvo a regresar a la alfombra y digo: Señor... Y oigo la voz tenue del Espíritu de Dios que dice: No has echado tu carga sobre mí. Digo: Señor, ya oré. ¿Qué quieres que haga? Y dice: Si echaras tu carga sobre mí, te irías a dormir sin carga. Pero no la has echado y estás tratando de ir a dormir con carga. Y entonces oro y recuerdo el pasaje en el salmo y entonces voy al salmo 51 o 2, no recuerdo ahorita, y leo, me gusta primera de Pedro 5.7, pero me gusta más este salmo, donde dice: *Echa sobre Jehová tu carga porque Jehová te sustenta, no dejará caído para siempre al justo*. Y entonces voy y busco el pasaje, y empiezo a orar y digo: Bueno Señor, te entrego esa carga, te prometo que te entrego esta carga, no voy a volver a preocuparme por esta carga, te la entrego en el nombre de Jesús. Y me levanto, y cuando me levanto oigo la voz del Espíritu de Dios que dice: deja, andate a dormir. Yo haré. Él es nuestro proveedor, él es Jehová-Jireh. Él lo hará.

Pero la Palabra de Dios habla de otro, de otro... de otro beneficio y este es el cuarto beneficio, y este es el número siete y ocho de los nombres que quiero compartir con ustedes hoy, se me está yendo el tiempo, pero el cuarto beneficio es: la seguridad, el amparo y la fortaleza. La gente tiene falta de paz y falta de seguridad y falta de amparo y no tienen a quién recurrir. Pero ustedes y yo tenemos a Dios que es nuestro Dios y *la Roca de nuestra salvación*. Él nos protege y dice la Palabra: *Él es Jehová-Nissi, Jehová-Nissi*. Nissi se escribe: Jehová-N-i-s-s-i, N-i-s-s-i, Jehová-Nissi. Él es mi bandera, él es mi señal, él es mi estandarte. *Aunque el diablo venga como un río, el Espíritu de Dios levantará bandera*. ¡Aleluya! ¡Gloria a Jesús! ¡Gloria a Jesús! ¡Aleluya! ¡Gloria al Señor! Jehová-Nissi, déjeme terminar, el tiempo se nos está yendo. Jehová-Nissi, él es mi bandera. Cuando el pueblo de Israel tenía que levantarse para la guerra, tenían que subir un

estandarte. El ejército tenía que llevar una bandera y Jehová es mi bandera. Me gusta ese pasaje, dice: *Cuando se levante el enemigo como un río, el Espíritu de Dios levantará bandera contra él.* No importa que tan fuerte sea la tempestad, *Dios es la Roca de nuestra salvación.*

Él es nuestro Señor y Salvador y él hará en nuestras vidas. No importa el tamaño de la tormenta, él es mi bandera, él es Jehová-Nissi, porque quiero... Se me pasó algo y voy a retroceder un momentito a Jehová-Rapha y a Jehová-Jireh. Cristo es nuestro Jehová-Nissi, él es mi Jehová-Jireh, él es mi Jehová-Rapha, porque Cristo me libertó de la enfermedad. Déjeme explicarle: el día del calvario, Jesús fue a la cruz y se hizo maldición, colgado en un madero, en lugar de mí. Para que yo fuese *libre de la maldición de la ley*, que incluía enfermedad, que incluía pobreza y que incluía muerte. Ahora, no hay enfermedad, hay salud en Cristo Jesús. No hay pobreza, hay riqueza en Cristo Jesús. Y no hay muerte, él me ha dado vida eterna. Él es mi bandera, él me libertó. Él nos libertó, él nos sacó del lodo de la desesperación. Él es Jehová-Nissi.

Y por último, la Palabra de Dios nos dice: él es Jehová-Ra. Puede escribirlo R-a o puede escribirlo R-o-h-i, R-o-h-i. Cualquiera de los dos puede escribir pero *él es mi pastor. Con él nada me faltará. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno. Él es mi pastor. Él adereza mesa delante de mis enemigos. No temeré lo que me pueda hacer el hombre, él es mi pastor. Él me llevará a pastos verdes, él me consolará, él me cuidará de mis enemigos. Él es mi pastor.* Él es mi seguridad, él es mi amparo, él es mi refugio, él es mi sanador, él me justificó, él me santifica, él me sana, él me salva. ¡Él es! Y le puedo adorar por lo que él es.

Entonces mi adoración toma otro rumbo, toma otro sentido, porque cuando me pongo de pie no hablo de mí y no hablo de mis inmundas necesidades. Hablo de lo que él es. Hablo de lo que él es. Le adoro por lo que él es. Y él ministra mi vida conforme yo le sirvo y le ministro a él. Tengo material de qué hablar, tengo que decirle. Puedo decirle todo lo que él es para mí. Y el Señor va actuar, él va ministrar. ¡Uh! Hay más nombres, no puedo compartirlos todos con ustedes en un domingo. Hay muchos más. Podríamos pasar dos domingos solo con El Shaddai, pero él es y puedo adorarle ¿entienden lo que estoy hablando? El sacerdocio santo de ustedes puede verse engrandecido, porque pueden venir a Dios y adorarle por lo que él es, porque conocemos sus virtudes. Podemos ir con la gente, no tenemos... miren, no hay necesidad de enseñarle a la gente a predicar. Soy enemigo de esos cursos de: mire cómo aprender a hablar en público, cómo aprender



a decir no sé qué, cómo aprender a evangelizar. Usted dígales quién es Cristo y ellos van a ser salvos. Les va dar hambre de quién es Dios en su vida. ¿Quieren ponerse de pié? Vamos a orar.

#### **Discurso No.4 Mas el justo por la fe vivirá (Nuevo pacto) (09/11/1986)**

La Palabra de Dios dice que *el justo por su fe vivirá*. Si estamos para vivir por fe, la fe va a tomar en nuestras vidas el más importante de los lugares. Hoy voy a compartir con ustedes la fe de Abraham y la fe de Tomás. Dos clases de fe, dos clases de conocimiento, dos clases de incredulidad. Así que vamos a abrir nuestras biblias y voy a comenzar citando en el libro de Romanos, capítulo 4, y al mismo tiempo vamos a abrir Juan, capítulo 20. El evangelio de Juan, capítulo 20, y Romanos, capítulo 4. Y voy a comenzar exponiendo dos clases de conocimiento. Ustedes sabrán, en el capítulo número 1, versículo 1 y 2, la primera carta de san Juan, el apóstol Juan escribe y dice: *Lo que hemos oído, lo que hemos visto, lo que hemos tocado palpante al Verbo de vida*, hablando del Señor Jesucristo y el apóstol san Juan escribe diciendo: *Lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que hemos tocado*.

Hay dos tipos de conocimiento y uno de ellos, el primero que quiero citar, es el conocimiento al cual hemos vivido sujetos por años y años. Es el conocimiento del hombre natural. Es el conocimiento que se adquiere por los sentidos. Juan podía escribir de primera mano: *Lo que hemos visto, lo que hemos oído*, cuando caminamos, cuando estuvimos, cuando miramos, cuando oímos al Señor Jesucristo, *al Verbo de vida*. Juan podía escribir eso, Pedro también podía escribirlo, Jacobo, Judas, etcétera. Ellos podían hablar de haber visto, oído, palpado al Señor Jesucristo. Ustedes pueden hablar y yo puedo hablar, día a día de lo que hemos visto, de lo que hemos oído, porque nuestro método de aprendizaje, nuestro método de conocimiento es a través de los sentidos. Aprendemos a través de nuestros sentidos. Aprendemos lo que tocamos, lo que palpamos, lo que oímos y lo que vemos. Ese es el tipo de conocimiento natural.

Es el conocimiento del hombre natural. Hemos vivido acostumbrados a ello. Ustedes han oído frases como: ver para creer, si lo veo lo creo. Incluso, dentro de un momento les voy a enseñar a Tomás, apóstol, haciéndolo. Pero hay un segundo tipo de conocimiento. Ustedes recordarán que Pedro tuvo la oportunidad de vivir, convivir, estar con el Señor Jesucristo. Sin embargo, en el capítulo 16, y verso 17 y 18, del evangelio según san Mateo, Jesús, hablando con sus discípulos les pregunta: *Miren ¿quién creen ustedes que soy? ¿Quiénes dicen las gentes que soy? ¿Y quién*

*dicen ustedes que yo soy? Y Pedro contesta: Tú eres el Cristo, el hijo del Dios vivo.* En ese particular momento, Jesús le dijo a Pedro: *Esto no te lo reveló carne ni sangre.* Quiero hablarles de la carne, quiero hablarles del cuerpo y quiero hablarles del hombre natural.

El hombre natural... bueno, para empezar vamos a hablar del hombre. Primera de Corintios, capítulo 5 y verso 17, se describe al ser humano como un espíritu que tiene un alma y vive en un cuerpo. Yo no sé si ustedes recuerdan el pasaje cuando Pablo dice: *yo pongo mi cuerpo en servidumbre.* Eso es interesante porque está hablando de yo, pongo mi cuerpo. O sea, él no está hablando del cuerpo como sí mismo, sino sí mismo, el hombre de adentro, el que ponía el cuerpo en sujeción. Hablando de que es diferente el hombre interior, del hombre exterior. El hombre natural está regido por el hombre exterior y conoce lo que conoce su hombre exterior o sea su cuerpo. Conoce a través de sus manos, de sus ojos, de sus oídos, de su nariz, de su boca. Conoce a través de los sentidos. Juan, Pedro, Jacobo, Tomás, Judas, etcétera, se movieron en ese tipo de conocimiento, por los sentidos. Ellos aprendieron acerca del Señor Jesucristo por la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato.

Ahora, déjeme decirle algo: cuando el Señor Jesucristo subió a la cruz, Pedro, Juan, Jacobo, las mujeres, María Magdalena, María la madre de Jesús, vieron subir la cruz. ¿Cuál fue el dolor que ellos tenían cuando vieron al salvador morir en la cruz? Vieron cómo bajaron el cuerpo. Clavado en las manos, clavado en los pies, con heridas en la espalda, en la cabeza. Vieron ese cuerpo muerto bajar de la cruz. Llevaron ese cuerpo sin vida a la tumba de José de Arimatea. Esperaron uno, dos, tres días. Pasaron los días y vieron a Jesús resucitado. Y sin embargo, no entendieron, no percibieron lo que había sucedido desde el momento del Calvario hasta que Jesús fue sentado a la diestra de nuestro Padre, en lugares celestiales. Usted dirá: ¿qué es lo que quiere decir? Déjeme explicarle: Pedro, Juan, Jacobo, Santiago, etcétera, no supieron qué pasó en esos momentos. Ellos supieron que Jesús murió, supieron que resucitó, pero es todo lo que sabían.

Años después, un joven llamado Saulo de Tarso, camino a Damasco, tiene un encuentro con el Señor Jesucristo. Ustedes recordarán cómo Ananías fue enviado a orar por Pablo. Ustedes recordarán cómo Pablo ayuna y cómo es guiado hacia Arabia. Ustedes recordarán que en Gálatas, capítulo 1, versículos 6 al 17, Pablo expone y dice: *Este evangelio no me lo reveló ni carne ni sangre sino el Señor Jesucristo.* Las mismas palabras que Jesús le dijo a Pedro. Hay un segundo conocimiento. Pablo escribe en Efesios y dice: *Este es el misterio que estuvo escondido desde los*

*siglos. Me ha sido dado a mí ser quien lo revele a los hombres. ¿Cuál es el misterio? Después aprendemos cuál es el misterio: el misterio es el misterio de la salvación, el misterio de la redención, el misterio de lo que pasó desde la cruz hasta el trono.*

Eso es lo que nosotros conocemos como la revelación paulina. Como la revelación que Dios le dio a Pablo de lo que sucedió en la tierra, debajo de la tierra y arriba en los cielos. Cuando Jesús nos salvó, nos rescató y nos redimió, *fue por nosotros hecho pecado, fue por nosotros hecho maldición, fue por nosotros hecho enfermedad, fue por nosotros muerto, fue por nosotros sepultado y nosotros, juntamente con él, en cada una de estas fases. Fuimos, juntamente con él, sepultados. Fuimos, juntamente con él, muertos. Fuimos, juntamente con él, resucitados. Y fuimos, juntamente con él, sentados en lugares celestiales, con Cristo Jesús.* Pero toda esta revelación, todo esto que pasó, fue en el espíritu. Quiero describírselos: Jesús murió en ese momento y, dice la Palabra de Dios, que su cuerpo permaneció esos tres días en la tumba que fuera de José de Arimatea. Envuelto en un paño, en una sábana que el mismo José de Arimatea compró. Pero su espíritu descendió al infierno. Dice la Palabra de Dios, en el salmo 88, que fue *cubierto de tinieblas, fue cubierto de angustias, su morada fue con los homicidas y con los pecadores.* Estuvo ahí, y la Palabra dice que *las tinieblas eran como ondas densas que venían hacia él.* Y la Palabra de Dios expone el amor de Cristo. Juan 3.16: *De tal manera amó Dios al mundo, que envió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no perezca, mas tenga vida eterna.* Expone cuando en el verso 9-10, del salmo 88, cuando Jesús dice: *Señor ¿es que acaso mostrarás la verdad en las tinieblas? ¿Es que acaso mostrarás tu misericordia en el Abadón? ¿Es que acaso mostrarás a los perdidos tus misericordias?*

Y en ese momento, si usted lee Efesios, capítulo 1, del 19 al 23, en este momento *la supereminente grandeza del poder de Dios le sacó de las tinieblas y trasladó...* Ahora ¿qué pasó en ese momento? Vemos que en ese momento cuando el poder de Dios descendió hasta el mismo infierno y sacó a Jesús. Jesús había tenido, de acuerdo a primera de Pedro 3.18: *Oportunidad de predicar a los espíritus encarcelados.* Y dice Mateo 27.52 y 53, que cuando Jesucristo estaba resucitando, *hubo un terremoto y los sepulcros se abrieron y los cuerpos de los santos resucitaron.* Todo esto pasó inadvertido para el hombre exterior, para el hombre de afuera, para el hombre natural, para el creyente que se apoya en sus sentidos. Lo único que ellos pudieron ver fue que murió, lo único que pudieron ver fue que resucitaron estas personas, que él resucitó. Es lo

único que pudieron ver. Pero no sabían que pasó en los infiernos y qué paso en los cielos y cómo se satisficieron las demandas, la corte celestial, hasta que cada uno de ustedes y yo fuimos redimidos por el cordero y la sangre. Y cómo, cada uno de nosotros, murió con Cristo Jesús. Fue sepultado con Cristo Jesús, resucitó con Cristo Jesús y fue sentado en lugares celestiales a la diestra del Padre, con Cristo Jesús.

Pero Pablo tiene un segundo tipo de conocimiento y de eso quiero hablarles. El segundo conocimiento se llama: conocimiento por revelación. Pablo dice: *Este evangelio no me fue revelado por carne y sangre, sino por el Señor Jesucristo*. Y expone, en las epístolas de Pablo, expone completamente todo lo que sucedió desde el Calvario hasta el trono, y quiénes somos, en Cristo Jesús. Pablo nos da la revelación más grande para el creyente: Pablo nos explica la salvación, la redención, la justificación. Pablo nos explica quiénes somos, en Cristo Jesús. Pablo nos da una explicación y dice: *Oro por ustedes, no ceso de orar por ustedes, para que Dios Todopoderoso alumbré los ojos de vuestro entendimiento, para que lleguemos a entender cuáles son las riquezas de su herencia, de los santos en gloria. Cuál es la supereminente grandeza de su poder, el cual levantó a Jesús de entre los muertos, y añade, el poder que opera en nosotros. El cual operó también cuando levantó a Jesús de entre los muertos y lo sentó a la diestra del Padre en lugares celestiales, sobre todo principado, potestad, gobernador y autoridad y, dice la Palabra: y lo dio por cabeza. Y añade Pablo y dice: y él es la cabeza y la iglesia es el cuerpo, y el diablo está debajo de los pies*. Esa es la revelación de Pablo. Esa es la revelación paulina: es la explicación del misterio, aclarado para cada uno de nosotros que entra en su Palabra.

Hay dos tipos de conocimiento. Quiero hablarles de dos hombres hoy. Uno es Tomás. Uno de los apóstoles, uno de los doce llamados y escogidos por el Señor Jesucristo. Tomás tuvo la oportunidad de caminar con Cristo, de sentarse con Cristo, de comer con Jesús, de dormir, de vivir. Más de tres años de trabajar para el *Rey de reyes y Señor de señores*. Día a día, Tomás estuvo con él. Tomás estaba presente cuando Jesús alimentó a los cinco mil. Tomás estaba presente cuando Jesús alimentó a los cuatro mil hombres. Tomás estaba presente cuando Jesús levantó al hijo de la viuda de Naín. Tomás estaba presente cuando Jesús entró al templo. Tomás estaba presente cada día del ministerio del Señor Jesucristo.

Vio todo tipo de milagros, vio sanidades, vio liberaciones. Tomás estaba ahí cuando el endemoniado gadareno. Tomás estaba ahí cuando la hija de la mujer sirofenicia fue sanada,

etcétera, etcétera. Tomás estaba presente, viendo al Señor Jesús sanar a los enfermos y liberar a los oprimidos. Pero eso no es todo. Capítulo 10 de Mateo, versículo 1: *Jesús les da autoridad a estos doce y los envía en parejas. Tomás va y es uno de esos doce a los que les dan potestad sobre todos los demonios y autoridad sobre todas las enfermedades. Y Jesús los envía, de ciudad en ciudad, a sanar a los enfermos y a libertar a los oprimidos. Tomás va y ora por los enfermos. Sin duda, Tomás ungió enfermos. Y, sin embargo, en el capítulo 20 del evangelio según san Juan, dice, en el verso 24: Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimos, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: debe haber sido tremendamente impresionante para él, el hombre natural Tomás, ver que Jesús atravesaba las puertas, sin abrirlas, se ponía en medio y le decía: Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Esta es la fe de Tomás. Esta es la fe del hombre natural.*

Este es el hombre natural que quiere ver, oír, gustar, oler y palpar. Este es el hombre natural que dice: no estoy sano porque se ve la enfermedad. Este es el hombre natural que dice: no tengo, porque no miro. Este es el hombre natural que dice: bueno, se me hace que Dios no me ha sanado, porque todavía me duele. Este es el conocimiento por los sentidos.

Pero tienen ustedes a otra persona. Esta persona no era exactamente apóstol. Esta persona ni siquiera conoció al Señor Jesucristo. Este era un hombre que a los ochenta años, vivía en el mundo. Abraham. Vivía en el mundo, estaba perdido. Pero Dios le habla y Abraham cree a Dios. Déjeme enseñárselo en Romanos, capítulo 4, voy a comenzar leyendo en el verso 1: *¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por la obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Déjeme hablar de este hombre un momento. Este es un hombre de 99 años con una esposa de 90. La esposa, además de que fue estéril toda su vida, dice, cesó la costumbre de las mujeres en ella. Este era un hombre que tenía su cuerpo como muerto, dice la Palabra. Y Dios le promete un hijo, y le promete que le levantará descendencia tan numerosa como la arena del mar. Pero este hombre, diferente de Tomás, dice la Palabra de*

Dios: *cree a Dios*. Cuando Dios se presentó y habló con Abraham, le hizo una promesa que, obviamente era, en lo natural, un imposible.

Abraham era un hombre viejo, su esposa era una mujer vieja, además había sido estéril. No dirán ustedes que sería natural para alguien, a los noventa años, tener un niño. Pero Abraham oye a Dios y, como diríamos hoy, ni siquiera pestañeó, él dijo: Dios es el que hizo los cielos y la tierra, Dios puede hacer uno de esos milagros. Dios es el que creó los cuerpos, él lo puede componer, él lo puede arreglar. Él puede hacer milagros, es un Dios de milagros. Y Abraham cree a Dios. Dice la Palabra que haber creído a Dios *le fue contado por justicia*.

Usted y yo, cuando estábamos perdidos, creímos que Jesús era el hijo de Dios y que Dios le levantó de entre los muertos, y eso nos fue contado por justicia y nos trajo al reino de Dios. Abraham no tenía ningún Jesús, ni ningún cordero, ni ninguna sangre en qué creer, pero le creyó a Dios y le tuvo eso contado por justicia. La fe de Abraham no fue una fe fundada en los sentidos. Cuando Abraham dijo: creo a Dios, él creyó en un imposible. Pero, desde el momento en que Dios lo dijo, Abraham le creyó y le fue hecho. Todos nosotros recibimos la promesa por Abraham. Dice la Palabra en Gálatas 3.13, 14 y 15, dice: *Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque escrito está: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles*. Verso 7, del mismo capítulo 3 de Gálatas, añade: *nosotros somos la simiente de Abraham*. Nosotros somos descendencia de Abraham, somos hijos de Abraham. Por la promesa.

Pero déjeme enseñarle en el capítulo 4 de Romanos: *a Abraham le fue contado por justicia*, dice el verso 3. Verso 17: *(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a los que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia*.

La Biblia nos muestra que podemos debilitarnos en la fe o podemos fortalecernos en fe. Pero quiero enseñarles algo, dice: *Creyó en esperanza contra esperanza y no se debilitó en la fe y no*

*dudó por incredulidad.* Voy a enseñarles hoy dos tipos de fe, dos tipos de incredulidad, dos enemigos de la fe y dos sustitutos de la fe: el hombre natural, en contra del hombre espiritual. El conocimiento de los sentidos, en contra del conocimiento por revelación. Quiero hablarles de que hay dos clases de fe. Así como hay dos clases de conocimiento, hay dos clases de fe. Hay una clase de fe como la de Tomás, esa es fe natural, humana. Todos la tenemos, no se necesita nada para obtenerla, es fe natural. Como la esperanza, es natural.

Pero hay otro tipo de fe: una fe que no es humana, una fe que no es natural, es una fe como la de Abraham. Y esta la vamos a llamar: fe espiritual, fe del corazón. Es diferente. Tomás tenía fe natural, dice: si lo veo, lo creo. La fe espiritual dice: si Dios lo dijo, lo creo. Es diferente, escuche bien. Hay una calcomanía por ahí que dice: Dios lo dijo, yo lo creo y así es. Bueno, la calcomanía está muy bien, a mí me gusta. Pero, en realidad, el de en medio sobra: Dios lo dijo y así es. Punto. Dios lo dijo y así es. A mí no me importa si usted lo cree o no. Si Dios lo dijo, así es.

Hay dos clases de fe: una es la fe de los sentidos, la fe natural, la fe normal, la fe humana. Si yo vengo y le digo: hermano Ricardo, le voy a dar Q100, me meto la mano a la bolsa y saco un billete de Q100, el hermano se pone contento. Si yo le digo: hermano, voy a orar en este momento por usted, porque la Palabra de Dios dice: *mi Dios pues suplirá todas mis necesidades conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.* El hermano no se pone tan contento. Dice: hubiera preferido que me lo diera en efectivo, hubiera preferido verlo. Posiblemente yo oré la mejor oración que pude por él y al salir por esa puerta se encontró a alguien, ese alguien le preguntó que tal estás, y dice: sigo mal, no tengo el dinero. Ciertamente no lo tiene entre su bolsa, pero una oración basada en la Palabra de Dios es mejor que el dinero en el banco.

Hermano Harold, no estoy tan seguro de que sea mejor que el dinero en el banco. Déjeme explicarle, es mucho mejor que el dinero en el banco: hace algunos años, sus quetzales valían un dólar, después llegaron a valer la mitad de un dólar y después un tercio de un dólar, 40% de un dólar. El dinero que usted tenía en el banco no le alcanza ahora para comprar lo que tenía en el banco. Y sin embargo, hace tres años, hace veinte años y hace mil años y hace dos mil años, mi Padre me dijo que va a suplir todas mis necesidades, conforme a sus riquezas en gloria. ¿Sabe qué? Dios suple mis necesidades y a Dios no le preocupa cómo está el dólar. A Dios lo tiene sin cuidado. Pero su fe en las cosas naturales, humanas o sensoriales, unidas por los sentidos,

comprendidas, entendidas, conocidas por los sentidos, todas ellas son temporales. Pero esto es eterno. Porque es la Palabra incommovible de Dios. La Palabra inspirada del Dios Todopoderoso. La misma Palabra que en Génesis capítulo 1, creó los cielos y la tierra. Si usted no se ha dado cuenta, la Palabra está llena de: y Dios dijo, y Dios llamó, y Dios llamó, y Dios dijo, y Dios dijo, y Dios dijo, y Dios llamó, y Dios dijo.

Se leía en Hebreos capítulo 1, versículo 3, dice: que *el Señor Jesucristo sustenta todo el cielo y la tierra con las palabras de su poder*. Esa es la Palabra de la que estoy hablando. Hay una fe natural y hay una fe en la Palabra de Dios. Pero la fe en la Palabra de Dios requiere de una fe espiritual. Abraham tenía fe en la Palabra de Dios, creyó en lo que Dios dijo. Pero Tomás no tenía fe en la palabra de los apóstoles. Tomás quería ver, palpar, tocar. Esa es fe natural. Con la fe natural, usted no va a llegar a ningún lado. Pero Dios creó un ser, una nueva creación, hecha a imagen y semejanza de él. Hechura de él, dice, de sus manos. Creó al hombre nuevo, una nueva criatura, la Iglesia, el cuerpo de Cristo, para darle fe espiritual, para que explote y haga proezas en su nombre. Esa es la fe de la que le quiero hablar: fe espiritual, no fe natural.

Le hablé de dos clases de conocimiento, dos clases de fe. Quiero hablarle ahora de dos clases de incredulidad. Hay dos clases de incredulidad. ¿Qué es lo único que puede obstaculizar la fe? La incredulidad. Dice la Palabra que Jesús fue a su tierra natal, a su pueblo, y cuando entró a su pueblo la gente decía: *¿Y no es este el hijo de José, el hijo de María, el hijo del carpintero? ¿No es este el Jesús que nació aquí?* Y dice la Palabra que a casi ninguno pudo sanar: *Salvo unos pocos a los que les impuso las manos, sanó por causa de su incredulidad*. Si ustedes han pensado ¿por qué pasó esto? Pasó porque los que habían conocido al hombre, a Jesús, al Nazareno, al que lo habían conocido a él, estaban fijándose en sus sentidos. Decían: *¿No es este el que conocimos?* Posiblemente jugaron con él, posiblemente estudiaron con él. Dice: *¿Y no es este el mismo Jesús que conocemos?* Si yo lo vi, cómo puede ser el Hijo de Dios, nosotros lo hemos visto. Y esto causó incredulidad. Ellos estaban poniendo sus ojos en el hombre. No se dieron cuenta de la revelación de que ese hombre era el Hijo de Dios.

Hay dos clases de incredulidad y la incredulidad existe, hoy en día, en la Iglesia. No vemos los milagros del libro de Hechos de los apóstoles, porque hay incredulidad. Una es muy simple: un tipo de incredulidad es por falta de conocimiento, por ignorancia, la gente no sabe. Simplemente no sabe que *Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos de los siglos*. No saben que *Dios es*



*nuestro sanador, no saben que Dios es nuestro proveedor. No saben que él es nuestro salvador, la Roca eterna de nuestra salvación. No saben que Cristo nos ama, que Cristo quiere tocarnos, que quiere salvarnos, que quiere bendecirnos, que ya nos bendijo con toda bendición en los lugares celestiales en Cristo Jesús. Que ya sanó nuestros cuerpos en la cruz del Calvario, que ya se llevó nuestras enfermedades, que ya hizo provisión para nosotros. Esa primera incredulidad es por ignorancia. La Palabra establece en el Antiguo y en el Nuevo Testamento: Por falta de conocimiento, mi pueblo perece. Sin embargo, tiene una cura bastante fácil. ¿Cuál es la cura de la ignorancia? El conocimiento. El conocimiento, es simple. ¿Cómo puedo lograr conocimiento? Aquí es donde está el problema y es simple la respuesta.*

Yo he oído hermano tras hermano, y no pretendo lastimar sus sentimientos, no pretendo ofenderlo, pero he oído cientos de veces a los hermanos, orando a Dios, clamando con lágrimas en los ojos: ¡Dios, dame más fe! ¡Señor, dame más fe! Dios mío ayúdame ¡dame más fe! Y esas oraciones jamás son contestadas ¿Por qué? Porque Dios, en Romanos 10.17, dio la respuesta: *Fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Luego, fe viene por la Palabra de Dios.* Fe, no dice que viene por orar. Fe, no dice que viene por arrodillarse. Fe no viene por somatarse la cabeza, hermano y hermana. *Fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios.* La fe y la Palabra de Dios son inseparables. Cuando usted empieza a caminar en la Palabra de Dios, a estudiar la Palabra de Dios, a oír la Palabra de Dios, fe va a venir.

Usted se sienta en un restaurante y pide una hamburguesa. Le dice a la señorita: Señorita tráigame una hamburguesa, pero quítele el tomate y la cebolla; y de todos modos se come la hamburguesa. Pero usted no le puede decir a una persona: Tráigame un vaso de agua y quítele la humedad. No puede. La humedad y el agua son inseparables. La Palabra de Dios y la fe son inseparables. Nadie puede escuchar desde un púlpito predicar la Palabra de Dios, sin que fe venga a su corazón. Ustedes y yo hemos sido testigos, semana tras semana, de que cuando se predica la Palabra de Dios, fe viene a los corazones y hay salvaciones. Hay llenura en el Espíritu Santo, hay sanidades y hay milagros. En el evangelio según san Marcos, capítulo 16 y versículo 20, dice: *Y ellos iban predicando la Palabra y Dios confirmaba su Palabra con señales, prodigios, sanidades y milagros. Y Dios lo sigue haciendo hoy. Él es el mismo Dios y no cambia.*

Pero Dios no va a confirmar lo que usted haga. Dios no va a confirmar lo que usted diga. Dios no va a confirmar sus deseos, ni sus oraciones. Dios va a confirmar su Palabra. Cuando usted predica

su Palabra, Dios actúa. Él es un Dios de fe. Y cuando un hombre se para en fe, Dios actúa, a favor de ese hombre. Platicaba con alguien recientemente y me hacía esta pregunta. Y dice: bueno, pero fulano de tal es tan buena gente, es tan piadoso, tan amoroso, su esposa es tan dulce, los dos son entregados a Dios ¡nunca obtienen nada! Y veo otras personas, dice, son sanos, son libres, son prósperos, obtienen, obtienen, obtienen ¿cuál es la diferencia? La diferencia es que en las iglesias hay muchos tomases y pocos abrahames. Esa es la diferencia. Muy poca gente caminando como Abraham y demasiada gente caminando como Tomás.

Se ora por los enfermos semana a semana. Se ora por cada enfermo, y el enfermo dice: Bueno, me duele la espalda, oraron por mí la oración de fe, pero me duele la espalda, así que se me hace que Dios no me sanó. La Palabra de Dios dice que *él llevó nuestras enfermedades en la cruz ¡él ya lo sanó!* La Palabra de Dios dice que *la oración de fe sana al enfermo, lo salva, lo levanta, y le perdona sus pecados si los tuviere*. El diablo va a venir a tratar de engañarle y cuando usted acepta la mentira del diablo, *el cual es el padre de mentira y en el cual no hay verdad*; cuando acepta los síntomas, en el preciso momento en el que usted acepta los síntomas y dice: Todavía me duele, se me hace que Dios no me sanó; en ese preciso momento el diablo encuentra la puerta abierta, porque usted está haciendo a Dios mentiroso. En el momento en que usted piensa: Bueno, quizás Dios no me sanó; está diciendo: Dios, Isaías 53.5, Mateo 8.17, primera de Pedro 2.24, son mentira. No me sanaste. Y cuando llama a Dios mentiroso, el diablo pasa adelante y usted se queda tumbado en cama, quizás seis meses. Y el diablo de ríe de usted toda las mañanas y Dios está con las manos amarradas sin poder hacer nada por usted. ¡Lo ama! Envió a su hijo a morir por usted. Envió a su hijo Jesús, a que Jesús llevara sus enfermedades y sus dolores, envió a Jesús para que le salvara y le libertara, y usted está ahí tiradote en la cama, enfermo, sufriendo, por una mentira del diablo, que está vencido bajo sus pies.

¿Qué es lo que pasa, entonces? ¿Cuál es la diferencia? Es que hay personas creyendo como Tomás y hay personas creyendo como Abraham. Yo no sé de cuál de los dos quiere ser usted, pero yo sí sé de cuál de los dos quiero ser yo. A la hora de tomar ejemplo, quiero estar de lado de Abraham, quiero estar de lado de Isaac, quiero estar de lado de Jacob, quiero estar al lado de Pablo y de Santiago. Cada uno elige. Deuteronomio capítulo 30, dice: *os he puesto la vida y la muerte, la bendición y la maldición, escoge tú*. Y todavía añade y dice: *escoge pues tú la vida, para que vivas tú y tu descendencia*. Pero ¿dónde está la vida? ¿Dónde está la verdad? Dónde

está la certeza absoluta si no en la Palabra de Dios. La primera clase de incredulidad es la que acabo de terminar de hablar. Es muy simple, es muy fácil. Dice: incredulidad es por ignorancia. ¿Cómo se combate la ignorancia? Con la enseñanza. Si usted se pone de pié en el púlpito y enseña y enseña y enseña y enseña la Palabra de Dios, va venir fe y fe y fe y fe en su gente. ¡Y su gente va ser gente de fe! Llena de fe, llena de poder, llena del Espíritu de Dios. Ese es el remedio para la ignorancia: el conocimiento.

Hebreos, capítulo 4, y quiero enseñarle, la segunda clase de incredulidad: es por falta de interés en actuar en la Palabra de Dios. Mire el verso 6, en el capítulo 4 de Hebreos: *Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia.* Y en el versículo 11: *Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.* Eso es exactamente en lo que usted cae, cuando usted elige no actuar en la Palabra de Dios. Santiago capítulo 1, verso 22, dice: *Pero sed hacedores de la Palabra, y no oidores solamente, engañándoos a vosotros mismos.* El creyente que escucha la Palabra y no la hace, se está engañando a sí mismo. Conozco cientos de personas que dicen: creo que Dios sana. Otros dicen: yo sí creo que Dios nos quiere bendecir, creo que Dios prospera, creo que Dios nos ama. Pero jamás actúan como hijos de Dios. Y el diablo está caminándoles encima de día y de noche. Jamás actúan. Dice: yo sí creo que Dios sana, yo sí creo en los milagros. Pero jamás ha visto uno, nunca ha recibido en su vida uno, porque no ha actuado en la Palabra de Dios.

Dice el evangelio según san Lucas capítulo 6, verso 46: *a este compararé al que oyó la Palabra y no la hizo. Lo compararé al hombre que fundó su casa sobre la arena y cuando vinieron los vientos y la tempestad, su casa se destruyó. Mas a este compararé al que oye la Palabra y la hace: al que funda su casa sobre la roca.* Muchas veces nos han dicho que el que funda su casa sobre la roca es el que es salvo, puesto que la roca es Cristo Jesús. Y nos contentamos diciendo: sí, yo soy de los que fundé mi casa sobre la roca, fundé mi casa sobre Cristo Jesús. No, el pasaje no está hablando de eso. El pasaje está hablando del que hace y del que no hace la Palabra de Dios. Eso es todo. La Palabra de Dios viene a nuestro corazón para crear vida, pero viene para que la hagamos.

Déjeme ponerle un ejemplo. El hermano XX se acerca al altar de una iglesia, y dice: estoy enfermo, oren por mí, me duele la espalda completamente, me duelen las dos piernas, no puedo

caminar. Oren por mí. Lllaman a los ancianos de la iglesia, lo ungen con aceite y oran la oración de fe. De acuerdo a la Palabra, en el libro de Santiago: *La oración de fe salvará al enfermo, lo levantará, lo sanará, si tuviere pecados se los perdonará.* Cuando los ancianos ungen con aceite y oran la oración de fe, el hermano se levanta, se va a su lugar y se sienta. Media hora después, termina el servicio. Quizás una hora, dos horas, yo que sé. Se va a su casa, se agacha y la espalda duele, piernas duelen, no puede caminar, y el hombre dice: bueno, se me hace que Dios no me sanó. Se me hace que la oración de fe no funcionó. Y sigue enfermo. Al día siguiente viene a la iglesia, alaba a Dios, levanta las manos. Próximo domingo en la iglesia, alaba a Dios y cree que está bien con Dios. En realidad lo que hizo, fue venir y decir: la oración de fe no sirve, luego Dios es mentiroso y su Palabra no sirve. El diablo está contento, está feliz, logró lo que quería: el hombre perdió la confianza en Dios y le llamó mentiroso.

¿Qué es lo que pasó? El hombre se fue de aquí, después de haber orado la oración de fe, y en realidad lo que pasó, son dos cosas: número uno, en realidad no creyó en lo que Dios dijo. Pero en realidad, el diablo vino y puso ese dolor de nuevo. Puso el dolor o los síntomas de nuevo. El hombre hubiese podido hacer como en Santiago 4.7: *Sujetarse a Dios, resistir al diablo* y el diablo hubiese huido. Pero prefirió hacer lo de Santiago capítulo 1, verso 11: en lugar de pedir con fe, pidió dudando. El hombre natural tiende a dudar de lo espiritual y le cree a lo natural. El hombre natural es el hombre de los sentidos: huele, oye, gusta, toca y ve. Este es el hombre natural, el hombre de los sentidos. El hombre espiritual, tiene conocimiento por revelación de la Palabra de Dios, donde dice: *La oración de fe, sana al enfermo.* Pero cuando los síntomas vienen, usted se mira en la lucha que Pablo describe como la lucha del espíritu contra la carne. Hay enemistad entre los dos. Hay diferencia entre los dos. Cuál decide usted seguir, es la pregunta. A quién decide usted creer ¿a Dios o al hombre natural? La mayoría de creyentes actúan como Tomás y creen al hombre natural. Deciden inmediatamente: como no recibí los Q100, Dios no me prosperó. Como no recibí la bendición, Dios no me oyó. Como no fui sano, Dios no me sanó. Y llaman a Dios mentiroso. No actuamos en la Palabra de Dios.

El pedir oración es una gigantesca bendición y una gigantesca responsabilidad. Cuando usted se acerca a recibir la oración de fe, usted sale de ahí sano. Efesios, capítulo 1 versículo 3, dice: *Dad gracias en todo a Dios, el padre de nuestro amado Señor Jesucristo, quien nos bendijo con toda bendición espiritual, en lugares celestiales en Cristo Jesús.* Hermano Harold, pero usted está

hablando de algo espiritual. Sí pero la enfermedad es algo espiritual, la pobreza es algo espiritual. Tienen su manifestación en el cuerpo físico, pero son espirituales. Porque Dios, que es espíritu, creó todas las cosas, y lo espiritual es antes que lo material. La enfermedad es una situación espiritual y Dios llevó nuestras enfermedades en la cruz, para que nosotros fuésemos sanados. Y esa es una bendición espiritual.

Hay quienes piensan y dicen: Bueno, la sanidad divina es una promesa ¡agárrela hermano! Escúcheme, lo están engañando, la sanidad divina no es ninguna promesa. La sanidad divina era una promesa hasta el día del Calvario. Cuando él murió, fue comprada con la sangre del Cordero. Esa sanidad es suya y mía, compradas con el precio de la sangre de Cristo. Y el diablo no puede venir y engañarlo y decirle otra cosa. Estos hombre tuvieron incredulidad, pero no incredulidad por ignorancia, sino incredulidad porque se reusaron a hacer la Palabra de Dios. Ustedes dirán: pero bueno, había gigantes en la tierra prometida, está hablando del pueblo de Israel. Sí, había gigantes, pero ellos sabían que ahí estaba la tierra prometida que fluía leche y miel. La habían visto, habían enviado espías y sabían que ahí estaba la promesa de Dios. No entraron en el reposo del Señor, por causa de desobediencia. ¿Cuál es la cura para la incredulidad por ignorancia? El conocimiento, la enseñanza. ¿Cuál es la cura para la incredulidad por desobediencia? Es simple: la obediencia, obedecer a Dios, hacer la Palabra de Dios. *Ser hacedores y no solamente oidores.*

Pienso que ya estamos casi listos para comenzar a describir qué es fe: fe es actuar en la Palabra de Dios. Déjeme decirlo más despacio: fe es actuar en la Palabra de Dios. Fe no es algo que está ahí en el anaquel, fe es actividad, actitud y hacer. Actuar, en la Palabra de Dios. Cada vez que usted actúa en la Palabra de Dios, usted está actuando en la misma Palabra *que se hizo carne y vimos su gloria, gloria como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.* Cada vez que usted pone esa Palabra por obra, la cree y actúa en ella, está moviendo el mismo sostén de los cielos y la tierra, porque él sostiene los cielos y la tierra, y usted está apelando a esa Palabra. Fe es actuar en la Palabra. Cuando usted actúa en la Palabra, el infierno completo tiembla. El demonio tiembla, y sabe que usted se está volviendo un gigante de fe, parándose en las promesas del Dios vivo. Cuando usted se para en fe y reclama: *Por las llagas de Cristo he sido sanado,* el mismo infierno tiembla cuando usted actúa en fe, actúa en la Palabra de Dios. Está recordándole al diablo que ya no hay ningún acta en contra suya, más bien hay un acta en contra del diablo. Pero quiero hablarle de otras mentiras del diablo: quiero hablarle de dos sustitutos de la fe.

Hay gente que cree que vive en fe. Ama a Dios con todo su corazón. No quiere, de ninguna manera, llamar a Dios mentiroso. Usted y yo somos así: amamos a Dios. Quizás no somos ignorantes, o por lo menos no tan ignorantes, pero hay dos sustitutos de la fe, que nos engañan. Y le voy a aclarar ambos. El primero es la esperanza. Esperanza y fe no son sinónimos. Estoy esperando su perfecta voluntad... Lea su Biblia y averigüe, cuál es su perfecta voluntad. ¡Haga algo! Ese: estoy esperando, es sinónimo de no hago nada. La esperanza y la fe no son sinónimos. La esperanza es algo natural. Cualquier impío, en la calle, está lleno de esperanza. Cualquier impío que no conoce a Dios, cualquier idólatra pecador, borracho, adúltero o lo que usted quiera, tiene esperanzas. Esperanzas de que el país mejore, esperanzas de que su vida cambie, esperanzas de todo lo que usted quiera. La esperanza es natural. El que arrebató, el violento y el valiente, ese es espiritual. Y esperanza no es lo mismo. Así que si usted es de las preciosas hermanas que están esperando en el Señor... deje de esperar y haga algo con la Palabra de Dios.

El segundo sustituto de la fe, quizás el más peligroso, y es el asentimiento mental con la Palabra de Dios. Déjeme decirlo en otras palabras: el estar de acuerdo, mentalmente, con la Palabra de Dios. La Palabra de Dios dice: *Por sus llagas he sido sanado*. Y usted dice: gloria a Dios, yo lo creo. Con aire de inteligencia, con aire de intelectual, dice: yo lo creo, estoy de acuerdo, fue el día del Calvario. Y asiente mentalmente, pero jamás baja de su mente a su corazón, porque lo sabe, pero no lo cree. ¿Ve la diferencia? Usted está de acuerdo. Su mente dice: sí, si Dios lo dice, yo lo creo, así es. Su mente lo cree. Su mente dice: sí, así debe ser. Pero jamás se ha vuelto vida en su espíritu, en su corazón. Es fe mental, fe natural, no es espiritual. Cuando la fe espiritual comienza a trabajar, algo comienza a brotar de sus mismas entrañas, de su espíritu. Algo empieza a brotar y a dar vida, en la Palabra de Dios. Usted empieza a pararse en fe y creer que Dios es quien dice que es. Que Dios hace lo que dice que hace, Dios que fundó los cielos y la tierra. Eso no es asentimiento mental, esa es fe por revelación del Espíritu Santo. Hay una diferencia, pero el diablo pasa los sustitutos en la Iglesia. La gente se pone de acuerdo, conoce mucho, sabe mucho, está muy contenta.

Hay una característica para reconocer el asentimiento mental, o el estar de acuerdo solo con la cabeza y no con el corazón: es que el que está de acuerdo con la cabeza y no con el corazón, no actúa. Pero hermano, si usted es de los que creen en la sanidad divina y jamás le ha impuesto las manos a un enfermo, posiblemente usted está entre los de esta categoría. Si usted es de los que

creen en prosperidad y jamás ha pedido ni recibido un milagro, posiblemente usted está en esa categoría. Si usted es de los que creen en la salvación, pero jamás han presentado a Jesucristo a alguien, usted está entre esa categoría. Si usted está entre los que creen que Dios nos dio la gran comisión, pero jamás ha hecho nada por el evangelio, usted está entre los de esa categoría.

El asentimiento mental no actúa. Habla, pero jamás actúa. Dice, pero nunca hace. El que asiente con la cabeza, piensa, pero no actúa. El que piensa con el corazón, actúa. Muchísimas veces, antes de pensar, incluso. A veces lo atacan y dicen: es que usted anda haciendo escándalos. Sí, es mejor que haga escándalos a que no haga nada, de cualquier manera. Además, cuando hace escándalos, si hace escándalos con la Palabra de Dios, no son escándalos, son milagros. La gente se escandaliza cuando ve milagros, se ponen nerviosos cuando ven milagros. Cuando usted tiene poder del Espíritu Santo y el denuedo adentro de su corazón y no adentro de su cabeza. Cuando usted va en la calle y quiere hablar de Jesús, pero antes de hablar de Jesús piensa cuatro veces, es porque lo tiene en su cabeza, no en su corazón. Cuando Jesús está en su corazón, *de la abundancia del corazón habla la boca*.

## **Discurso No.5 El Espíritu de Dios (07/07/1987)**

[Vamos a hablar] acerca de un tema muy importante, sobre todo quizás en el matrimonio y la familia, pero definitivamente no solo ahí. También en nuestra oficina, en nuestro empleo, por supuesto en nuestra iglesia, en nuestro trabajo, negocio, en nuestra actividad, en general en nuestra vida. Puse aquí unos opuestos o contrarios: Dios-Satanás, luz-tinieblas, vida-muerte. Podría poner muchos más, podría poner, por ejemplo: bendición-maldición, el Reino-el mundo, amor y egoísmo. Hay muchos más y ustedes lo saben. Pero... estos nos van a servir para lo que intento compartir con ustedes hoy en la noche. Génesis capítulo número 2 y versículo número 7, tiene un pasaje muy, muy conocido para nosotros. Es interesante. Dios tiene siempre un plan perfecto ¿verdad? Es interesante. Vamos a leer antes del 2.7 el 1.26. Dios tiene siempre un plan perfecto porque, no pensé... bueno, no es que no pensé, sino no sabía, que Dios iba a moverse de esta manera antes de comenzar. Y Dios siempre prepara el terreno y prepara el corazón y todo para lo que quiere hablar y enseñar.

En el capítulo 1, verso 26 y 27 del libro de Génesis, dice: *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las*

*aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.* Fíjense bien, dice: *hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza.* Luego dice: *varón y hembra los creó, a su imagen los creó, a su semejanza.* ¿Qué descripción podríamos dar de Dios? Tenemos un par de buenas descripciones, muy fáciles. Muy fáciles. Allá en Juan 4:24-25, dice: *Dios es Espíritu.* Luego nos creó a su imagen y semejanza, somos... espíritu. Eso ya lo sabemos. ¿Qué otra buena descripción de Dios? Una de esas impresionantes descripciones de Dios: *Dios es... amor.* Dios es amor y aquí vamos a llegar dentro de un momento.

Si Dios es amor, nos creó a su imagen y a su semejanza, ¿cómo nos hizo? Nos hizo amor, nos creó para eso. La Biblia habla, y ustedes lo saben, lo hemos visto con detenimiento, que Adán traicionó a Dios, pecó. No porque fuese engañado, ustedes lo saben, Timoteo dice, Pablo le escribe a Timoteo y dice: *no, no fue engañado.* Él decidió transgredir y entregó el reino, entregó la tierra, entregó el dominio, entregó todo a Satanás. Fíjense bien, podríamos leerlo, no, no puedo leerlo completo, pero voy a leerles algo. En el verso 26 donde leí, dice: *Dijo Dios, hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza y señoree, ¿quién? El hombre. En los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.* ¿Se dan cuenta que el plan original de Dios era que tuviésemos dominio sobre todo lo que se arrastra? ¿Sobre los reptiles y sobre la serpiente? Ese era el plan de Dios. Luego, ustedes saben, que el hombre le entregó el dominio a Satanás y Satanás vino a ser el dios de este mundo. El príncipe de la potestad de los aires, la serpiente antigua, el acusador de los hermanos, el enemigo, etcétera, etcétera, etcétera. Satanás se convirtió en el dios de este siglo. ¿Sí? Todos comprendemos eso bien claramente.

¿Qué pasó con el hombre hecho a imagen y semejanza de Dios? ¿Qué es lo que pasó? Porque el hombre era amor. ¿O no es cierto? Dios es amor, *hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza,* luego. ¿cómo era el hombre? Era amor. ¿Qué pasó con el hombre? El hombre tenía la naturaleza de Dios. Ya voy a entrar en esto, me voy a tardar todavía... quizás otra semana, pero ya voy a entrar en esto. Es uno de los estudios más impresionantes que pueden haber, el del espíritu del hombre, el hombre interior. Y vamos a estudiarlo en detalle, porque tiene mucha relación con la alabanza y la adoración. Tenemos que entender qué es lo que Dios está haciendo entre nosotros. El hombre, dice... Vamos a parar ahí un momento. A mí me gusta mucho parar en



Génesis, es cierto. Vamos a ver, 2.7. ¿Listos? Capítulo 2 y verso 7: *Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra*, ¿es esto la creación del hombre? No. Ponga atención. Dios dice: *Hagamos, y Dios creó al hombre*. Pero aquí no lo creó, aquí lo formó. Quiero mostrarles algo. Curioso. Quiero mostrárselos: *Entonces Jehová formó al hombre del polvo de la tierra*.

¿Por qué no lo creó? Porque crear es hacer algo de lo que no existe, pero el polvo de la tierra ya existía, porque en el primer versículo él creó los cielos y la tierra. Entonces aquí no creó, sino formó. Es una palabra diferente en el hebreo: *Formó al hombre del polvo de la tierra*. Pero lo más interesante sigue después: *Y sopló en su nariz aliento de vida*. ¿Quién sopló aliento de vida? Dios. ¿Cómo lo sopló? ¿Cómo? No, en la nariz del hombre, pero, Dios ¿cómo lo sopló? Con la boca, necesariamente. Dios sopló aliento de vida. ¿Qué aliento de vida? ¿Qué es eso? ¿Qué es lo que sopló? Sopló su misma naturaleza, su vida, su Espíritu. Eso sopló en el hombre y, espérenme un momento: *Sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente*. O sea, el hombre vino, era de polvo... Ya estaba creada la tierra, ya estaba formado el hombre, como un molde, llamémosle así; ya está formado, compactado, la tierra, para formar un hombre y ahora, sopla aliento de vida y ese hombre formado se convierte en un ser viviente. ¿Qué le trajo entonces la vida al hombre? El soplo del aliento de vida de Dios. ¿Voy bien claro? El soplo del aliento de vida transmitió vida al hombre; porque entonces vino a ser un viviente, un ser viviente. Entonces ¿qué vida es la que agarró el hombre? ¿Qué tipo de vida? Vida de Dios. ¿Se dan cuenta?

Lo que estoy tratando de llevarlos es a lo siguiente. El hombre no es una clase de ser, en esta forma, suponiendo: aquí hay una clase de vida que es Dios, una clase; por supuesto, la otra tiene que ser inferior, una clase humana; y abajo una clase animal y más abajo una clase mineral. No es así. No es así. El tipo de clase de vida humana, o de Dios, es como la de Dios. ¿De dónde saca eso hermano Harold? ¿Está diciendo que somos Dios? Yo nunca dije eso. Dije que *Dios nos creó a su imagen...* No lo dije, lo leí. *Dios nos creó a su imagen y a su semejanza*. ¿Sí? *A imagen y semejanza de Dios nos creó. Nos formó del polvo de la tierra y sopló aliento de vida en la nariz del hombre*: su aliento de él, su vida, su naturaleza, su vida eterna, su vida zoe. La sopló en el hombre y el hombre se convirtió *en un ser viviente*. Estamos de acuerdo, absolutamente. Ah está bien claro. Ahora, ¿qué tipo de vida es esa vida que él sopló? ¿Qué vida es?

Bueno, sabemos que es vida de Dios. Claro en el nuevo testamento también sabemos que la palabra es zoe, z-o-e, en Juan 10.10 y otros muchos pasajes. ¿Qué más características tiene esa

vida? Bueno tiene muchas, por ejemplo, es eterna. Ese es un problema para la humanidad, en serio. Un verdadero problema. El hombre fue creado un ser eterno. Algunos piensan que cuando se muere este pellejo se acaba la cosa. No señor, ¡son eternos! La vida es eterna. Aquí la pregunta no es de si se muere o no se muere, aquí la pregunta es de dónde va ir después de que se muera. Esa es la pregunta. ¿Me entienden? Okay. Por supuesto, podríamos hablar mucho y ya vamos a hacerlo, de qué tipo de vida era esa vida de Dios. Hoy solo nos interesa un aspecto y ese vamos a tratar. Dios, ustedes dijeron, Dios es Espíritu. Entonces esa vida era espiritual. Bueno, no es difícil saber que era espiritual, puesto que era aliento de vida. ¿Qué otra calidad o cualidad de Dios mencionaron ustedes? Dios es amor. Entonces, obviamente, lo que él puso ahí era... amor. Su amor. ¿Correcto? De eso vamos a hablar hoy.

Hay muchas más cosas, pero hablemos solo de esta. Amor. Dios hizo al hombre amor. Lo hizo, así. Lo puso ahí, en el jardín. Algunos creen que lo puso de vacaciones. No. Dice que lo puso para que labrara y guardara el jardín. Y lo puso para que ordenara todos los animales, les pusiese nombre, etcétera. Y el hombre estaba ahí, hasta que en un momento determinado, habiendo leído nosotros que tenía dominio de enseñorearse sobre todas las aves, todas las bestias y sobre todos los reptiles y sobre todo lo que se arrastra; se apareció una serpiente. Alguno dirá: pero tal vez no se arrastraba. No importa, era reptil de todos modos, cabía en la definición. Se acercó la serpiente y Adán le permitió empezar a hablar. Si él tenía todo el derecho de enseñorearse, él hubiera podido decir inmediatamente: serpiente, ¡fuera de aquí! ¿O no es cierto? ¿Cómo creen que les decía a los elefantes cuando iban a machucar los sembradíos? Sí, les tenía que decir fuera de aquí ¿no es cierto? ¿No es cierto? Él era el señor, él se enseñoreaba. Eso es lo que mi Biblia dice. Así que él mandaba. Pero en este caso, ustedes saben que transgredió, nos enseña la Palabra.

¿Qué paso con su naturaleza de él? Dice la Biblia que la serpiente le dijo: *tus ojos serán abiertos. Dios no quiere que conozcas el bien*, ¿recuerdan eso? Y él comió del fruto y ciertamente sus ojos fueron abiertos, pero no al bien, sino al mal ¿sí? El bien ya lo conocía, puesto que conocía a Dios. Él había sido creado por Dios, formado por Dios, Dios le había soplado aliento de vida en su nariz. Él conocía el bien. Lo que no conocía Adán era el mal. Y la prueba es que, inmediatamente, Adán empezó a tener el fruto del mal. Instantáneamente ¿qué es lo primero que tuvo? Antes que la vergüenza... temor, miedo, eso fue lo primero que tuvo. Tuvo miedo, entonces le dio vergüenza, entonces se fue a vestir ¿recuerdan eso? Y Dios aparece y dice:

¿dónde estás Adán? Y él dice: eh... tuve miedo. ¿Recuerdan ustedes? Es lo primero que viene. Si puedo añadir, quizás no viene al tema, pero lo voy a añadir de todas maneras por aquí. Temor y miedo son sinónimos, vamos a ponerlo así ¿cuál es el opuesto? Fe. Fe es el contrario. Fe es el contrario del temor, el temor nulifica la fe. El temor vence la fe. Usted dice: *Estoy sano por las llagas de Cristo*, pero me da mucho miedo y... está anulando la fe.

¿Dónde voy? Ah, okay. Adán. Adán abrió sus ojos al mal. Ahora, ¿qué pasó con el amor de Dios? Ahí, fíjense bien ¿qué pasó con la luz que había en Adán? Se convirtió en tinieblas. Ustedes y yo, dice la Biblia, fuimos trasladados, por el Señor Jesucristo, por Dios, perdón; dice que *Dios nos trasladó, de la potestad de las tinieblas, al reino de su amado hijo*. ¿Sí? El mundo vino a caer, luego de la transgresión de Adán, vino a caer, bajo el señorío de Satanás. Hemos estudiado eso bastante, bajo el dominio del diablo. Se convirtió en el dios de este mundo. Y pasaron siglos y siglos y siglos, unos cuarenta siglos o más; hasta que vino a la tierra el Hijo de Dios, Jesucristo ¿se recuerdan? En Colosenses leemos, en 2.15 y 16, que Jesucristo le venció en la cruz del Calvario, derrotándolo y *exhibiéndolo públicamente, y anulando el acta de decretos que nos era contraria*. ¿Recuerdan eso? Con su sangre. Y borró nuestros pecados, nos salvó, nos limpió. Pero ¿qué más pasa en ese tiempo?

Quiero mostrarles. La venida de Cristo, si lo leen en Romanos es muy claro, dice: *Vino un solo hombre y por un hombre morimos todos, su nombre es Adán. Para que viniese otro hombre, por el cual viviremos. Su nombre es Cristo Jesús*. En otras palabras, Jesucristo vino para restaurar al hombre a su estado inicial. O sea, Jesucristo vino para que, en lugar de tinieblas, viviésemos en luz. Para que en lugar de muerte, tuviésemos vida. Para que, en lugar de vivir en el mundo, vivamos en el Reino. Para que en lugar... Ah, vamos a llegar a eso, todavía vamos a tardar un momento. Entonces, Cristo viene y nos rescata, nos salva. Él es el mediador entre Dios y el hombre. En el bautismo en agua hay un tipo tan hermoso. Un símbolo, hermoso. El hombre es, hombre o mujer, cualquiera, el hermano, el creyente, es sepultado dentro de las aguas ¿Recuerdan eso? Y la Biblia habla en Romanos, capítulo 6.7 y 8 de eso, dice: *Somos sepultados juntamente con Cristo*. El bautismo habla de que somos sepultados, es metido en las aguas.

Pero cuando está ahí, una mano se extiende y lo saca. ¿Sí? ¿Es correcto? ¿Qué es esa mano? ¿De qué es símbolo? De que *Jesucristo es mediador entre Dios y los hombres*. Dios amó. ¿Quieren abrir Juan 3:16? Juan 3:16, este es el centro del asunto: *De tal manera amó Dios al mundo, que*

*envió a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.* Y el 17 dice: *Porque Jesucristo no vino al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo fuese salvo por él.* ¿Sí? Entonces, ¿por qué vino Cristo? La pregunta es simple. ¿Cuál es la respuesta? Por amor de Dios. El mismo amor con que Dios creó al hombre es el mismo amor que le hizo amar al mundo.

Aquí es donde algunos tienen problema. Yo, por lo menos, tengo mucho problema con algunos. No, no, no, lo dije mal: Algunos tienen mucho problema conmigo. Aquí es donde a la gente no le pasan ciertas cosas. Dice: Es que no hay que amar a los mormones, por ejemplo. Están perdidos los mormones. Dios dice que envió a su hijo porque *de tal manera amó al...* no dice que haya amado a los cristianos. No dice que haya amado a los salvos, no dice que amó a los evangélicos. Cada vez que digo eso les duele mucho a algunos de mis hermanos, pero no dice eso. Dice *que amó al mundo* y cualquiera que está en el mundo, Cristo murió por él. Porque para eso murió, para eso vino. Vino por los pecadores. Él mismo, dice: *Pero, ¿por qué te vas a meter a casa de publicanos y pecadores?* Y él contesta: *Vine a salvar a los perdidos. Los sanos no tienen necesidad de médico, solo los enfermos.* ¿Qué es lo que está diciendo? Que vino por amor a salvar a los perdidos, no importa que tan perdidos, vino por los perdidos.

Pero bueno, sigamos. El amor que Dios había puesto en el hombre, si quieren abrir Ezequiel capítulo 11; el amor que Dios había puesto en el hombre, Ezequiel capítulo número 11, el hombre lo perdió. Quiero mostrárselos, no puedo mostrárselos en la Palabra pero, ustedes han leído y se los voy a explicar brevemente: vemos a Adán y a Eva expulsados del jardín, luego vemos a Set y vemos aquella genealogía que ustedes pueden ver en el libro de Génesis. Y vemos uno tras otro, tras otro, tras otro, al fin vemos uno, Enoc, como el número qué ¿diez o quince, generación? Y dice: *y Enoc camino con Dios.* Pero los otros no. Y después de Enoc vemos otra lista, tremenda: fulano, y sultano y mengano y llegan hasta Noé. *Y Noé agradó a Dios.* Y llevamos dos en no sé cuántas generaciones. Ustedes saben ese pasaje que dice: *y el mundo era... y el deseo del hombre era de continuamente el mal.* Y el pecado abundaba, y en los días de Noé pecaban y etcétera, etcétera, etcétera. El pecado trajo el diluvio. El pecado.

Después ustedes ven la Biblia y el corazón parece compungirse de ver que pareciera un libro de guerra: guerra contra fulano, guerra contra mengano, luchas y batallas y muertes, y guerras, y guerras y muertes. Y el pueblo va a parar, el pueblo judío, el pueblo de Israel, va a parar cautivo a

Egipto. Y los ponen en servidumbre y dolor, y odio y rencor. Y Dios los quiere sacar y el corazón del faraón es tan duro que, una plaga y dos y tres, y cuatro y cinco y seis, y ustedes miran eso con aflicción. Y dice uno: qué cantidad ahí, parece que uno exprime y sale odio de esa gente ¿verdad? Y de ahí salen de ahí y el pueblo de Israel va por el desierto y cuando entran a la tierra prometida empieza la guerra, y van contra Hai y contra Jericó y contra... etcétera, etcétera, y más guerra ¿por qué? Porque *los pensamientos del corazón del hombre eran de continuamente el mal*. ¿Por qué existe la guerra? ¿Cuál es la razón de Hitler? ¿Cuál es la razón de Vietnam? ¿Cuál es la razón de Corea? ¿Cuál es la razón de... usted mencione la que quiera ¿cuál es la razón de la guerra? ¿Alguien quiere decirme? ¿Cuál es? Díganme palabras. Egoísmo, deseo de poder, codicia, etcétera, pero ¿cuál es el fondo del hombre? ¿El fondo del corazón del hombre?

El egoísmo, ese es el fondo. Les voy a describir a un hombre cualquiera, el que quieran, XX y a Cristo, o Dios, cualquiera de los dos. El hombre quiere agarrar, arrancar, atesorar, abarcar, apretar, devorar, tener ¿no es cierto? Eso es lo que el hombre quiere, no importa el costo, no importa el precio. No importa ni qué, ni por qué, ni para qué, se trata de tener: más dinero, más mujeres, más placer, más satisfacción, más poder, más etcétera, etcétera. Ese es el corazón del hombre ¿o no es así? ¿O no es así? ¿Cuál es el corazón de Dios? Por eso les leí Juan 3.16. Fíjense a Dios: Dios Todopoderoso, Dios Omnipotente, Dios creador del cielo y la tierra; y de repente Dios ve al hombre, con eso en su corazón: lascivia, lujuria, codicia, idolatría, etcétera, la lista es interminable. Pero *de tal manera amó Dios al mundo que envió a su Hijo*.

Voy a parafrasearlo a mi modo: *De tal manera amó Dios a los pecadores, que dio a su Hijo en rescate por ellos*. Paráfrasis de... de su servidor. ¿Okay? ¿Está bien? Pero no estoy saliéndome de los linderos de la Palabra. *De tal manera amó, aún a ese pecador, que envió, dio, por amor dio a Jesús, su único hijo*. Y la Biblia dice: *Su hijo unigénito*. Y lo envió a morir la peor muerte, *muerte de cruz*. Razonen un momento, Gálatas 3:13: *Cristo nos redimió de la maldición de la ley, coma, porque escrito esta: maldito todo aquel que es colgado en un madero*. Piensen un momento. Dios envió a su Hijo único a ser maldito, para que ustedes y yo fuésemos redimidos de la maldición de la ley y recibiésemos la bendición de Abraham. ¿No es tremendo? ¿No dan ganas de llorar? ¿No es tremendo? Pero, ¿cuál es el espíritu...? Es lo que quiero mostrarles y ahora ya puedo quitar esas palabras de arriba. Ya puedo mostrarles claramente esto, lo que quería mostrar. Esta es la contraposición más grande de la vida. Dios es amor. El diablo y el mundo representan

el egoísmo. Ese es el espíritu del mundo: el egoísmo. Más, más ¿a costas de quién? No importa. ¿Quién pague? No importa. ¿Quién sufra? No importa. ¿Quién muera? No importa. Quiero yo, yo, yo. ¿Sí? ¿No es verdad? Eso da raíz a todos los males, absolutamente todos los males de la sociedad. Agarren una Prensa Libre, del día que quieran, y ven el espíritu del mundo saliendo por esas páginas: muertos por política, muertos por robos, muertos por estafas. Sufrimiento a cada página, en cada página. Cosas que uno no puede entender. ¿Cómo puede alguien estar tan insano de su mente, de raptar una criatura de 4, 5 años? ¿Cómo puede ser eso? ¿Cómo puede ser eso? ¿Me entienden? ¿Cómo alguien puede imaginarse? Ese diablo tiene la mente retorcida y usa a la gente. Hay cada daño... ¿qué me dicen ustedes? ¿Pueden ustedes explicarse en su mente, un hombre que viole a una muchachita de 10 años? ¿Pueden entender eso? Es incomprendible.

Estaba yo platicando el otro día con Ana María y hablándole de la situación sexual en Europa. Es que traje unas fotos que tomé y entonces le tomé una a esos locos que se pintan el pelo de anaranjado y se rapan la mitad de la cabeza y se la enseñé a Ana María y le estaba contando. Dice: la mayoría de esos muchachos, porque la mayoría son jóvenes, son, dice, son hijos de gente muy pudiente, muy rica, pero protestan. Entonces se visten de negro y nunca se cambian y... apestan, además. Pero es algo muy desagradable a la vista, se rapan aquí los dos pedazos, se dejan un mechón en medio, se lo ponen así bien duro para arriba y se lo pintan de anaranjado. Es algo desagradable y los ve uno por montones. O si no, mira uno a dos muchachas tomadas de la mano y besándose en el parque, igual con dos hombres. Es algo ridículo, es absurdo... uno no entiende. Ah, la Biblia si lo menciona. La Biblia dice que *los entregó a sus mentes reprobadas* ¿han leído en Romanos capítulo 1? *Los entregó a sus mentes reprobadas. De tal manera, dice, que abandonaron el uso de la mujer, para encenderse en su lascivia unos con otros.* ¿Sí? Pero esto no viene al caso.

Lo que estoy tratando de mostrarles es, ese espíritu que priva en el mundo. Es egoísta. Yo, yo, yo, yo, quiero más satisfacción, más dinero, más poder, más de todo. Pero ¿cuál es el Espíritu de Dios? Es absolutamente lo opuesto: amor. Dios dice: quiero dar, quiero bendecir, quiero amar, quiero regalar, los dones son regalos, quiero regalar, quiero salvar, quiero redimir, quiero justificar, quiero bendecir ¿me entienden? Ese es el Espíritu de Dios. Ahora, ¿qué espíritu tenemos nosotros? Esa es la pregunta. Ya llegué a la introducción. ¿Qué espíritu tenemos nosotros? ¡Más recio! ¿Qué espíritu tenemos nosotros? Voy a hacer dos preguntas, mejor. ¿Qué

espíritu teníamos nosotros? El del mundo. ¿Y qué espíritu tenemos ahora? Bueno, voy a mostrarles algo, en Ezequiel capítulo número 11 y en el verso número 19, dice, 11.19. Dios está hablando a través del profeta Ezequiel y dice: *Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo a ellos por Dios.*

Sigan ahí en el mismo libro, solo que en el capítulo 36 ahora, y en el verso 26. Y dice, voy a comenzar en el 25, no, mejor en el 24: *Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de toda las tierras, y os traeré a vuestro país.* Hablando de los judíos. Y luego dice, verso 25: *Esparciré sobre vosotros, escuchen, esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.* Estoy en el 36.26, y ahora el... perdón, 25, y ahora el 26: *Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pondréis por obra.* Estas promesas ya de por sí son tremendas: Dios ofrece poner su Espíritu dentro de mí. Traducido al nuevo testamento, Juan 14:23 dice: *Y vendremos,* dice Jesús, hablando de su Padre y del Espíritu Santo, *y haremos morada en ti.* Recuerdan ese pasaje. Él hace su morada.

Si ven en Corintios, primera de Corintios 3.16 o segunda de Corintios 5.16, dice: *¿Acaso no sabéis que sois templo del Espíritu Santo? ¿Sí?* En segunda de Corintios, capítulo 5 y verso 17, la Palabra de Dios dice. En segunda de Corintios, capítulo 5 y verso 17, dice: *Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; todas las cosas viejas pasaron; he aquí, toda son hechas nuevas.* ¿Es esa la Biblia al día? Voy a leer este pasaje en la Biblia al día. Se los leí el martes, se los voy a volver a leer hoy. Segunda de Corintios 5.17. Voy a leer desde el 16, oigan esto, esta es la versión de la Biblia al día, es una paráfrasis: *Así que dejémonos,* miren esto, el 16 y el 17; *Así que dejémonos de medir a los cristianos por lo que el mundo piense de ellos y por las apariencias. Hubo un tiempo en que erróneamente yo juzgaba a Cristo de esa manera, pues lo consideraba un hombre como otro cualquiera ¡cuánto he cambiado de opinión!* Y ahora el 17: *Al volverse cristiano, uno se [convierte] en una persona totalmente diferente, deja de ser el de antes, surge una nueva vida. ¿Suena claro, verdad? Una nueva criatura, en Cristo Jesús. Surge una nueva vida, uno deja de ser el de antes.*

Bueno, ¿quién era el de antes? Este era el de antes, el egoísmo: yo quiero, yo tengo, yo tengo que tener, no me importa a costas de qué, yo, yo, yo. El egoísmo. ¿Va hablar hermano del pecado? No, no voy a hablar del pecado. Pero el pecado, todo el pecado, encuentra su raíz en el egoísmo. Todo el pecado, si ustedes revisan ¿cómo puede alguien robar lo que no es suyo? ¿Cómo puedo yo ir y meterme a la casa de alguien y robar? Yo no entiendo eso. Yo no comprendo cómo puede ir a un almacén y robar sin pagar. O cómo puede robar, ¿cómo se le puede entrar a la casa de alguien y robarle? Yo no comprendo ¿cómo puede ser eso? No entiendo. Pero ¿quién empuja a la gente que lo hace? Su padre el diablo, así dice: *Vosotros sois*, les dijo Jesús, *de vuestro padre el diablo*. ¿Sí? Es egoísmo ¿o no es cierto? Yo quiero lo que él tiene y no me importa a costas de qué, aunque se lo tenga que quitar. Aunque se lo tenga que quitar a punta de pistola, aunque lo tenga que matar para ello ¿o no es cierto? Así es el egoísmo y conduce a todo tipo de pecado. Pero, dice la Palabra de Dios en Romanos, capítulo número 7, y lo voy a leer rápidamente. Romanos, capítulo número 7 y verso 22, dice: *Porque según el hombre interior, me deleito* ¿qué es deleito? Me complazco, me gusta, estoy contento, *en la ley de Dios*; ¿cuál es el hombre interior? Pregunto. Es ese nuevo espíritu que puso en nosotros. Déjenme explicar un momentito. Cuando una persona recibe la salvación, haciendo a Jesús el Señor y Salvador de su vida, de acuerdo a Romanos 10.9 y 10, se arrepiente de sus pecados, *confiesa con su boca que Jesús es el Hijo de Dios, cree con su corazón que Dios le levantó de entre los muertos y por eso es salvo*, dice Romanos 10.8, 9 y 10. ¿Sí? Cuando una persona hace eso, el Espíritu Santo viene y mora dentro de él. Escuchen bien: viene y mora adentro de él. Viene y mora adentro de él. Por eso ha dado tanto problema porque algunos dicen: es que si usted no recibe el bautismo del Espíritu Santo no es salvo. No señor, eso está equivocado. Y otros contestan: Claro que no, yo recibí el Espíritu Santo cuando fui salvo. Y tiene razón, él recibió el Espíritu Santo cuando fue salvo. Pero es distinto recibir el Espíritu Santo cuando es salvo, que recibir el bautismo del Espíritu Santo. Porque Jesús dice, en Hechos 1.8; Jesús, si tiene su Biblia con letra roja, está en letra roja, dice: *Pero recibiréis poder, cuando venga sobre vosotros*. No dice: cuando venga *entre* vosotros, o cuando venga *en* vosotros. *Sobre vosotros*. ¿Se dan cuenta? En una, Dios me promete estar *en* mí, pero en la otra el Espíritu está *sobre* mí. Es distinto, el Espíritu *en* y el Espíritu *sobre*. Cuando estamos hablando de sobre estamos hablando del bautismo del Espíritu Santo, como lo acaban de ver con estos hermanos de aquí. ¿Sí? Pero ya se me olvidó por dónde andaba, otra vez



¿dónde andaba? Antes de esto. Ah, *el hombre interior se deleita en la ley de Dios*. Quiere decir, para poder ponerlo en ejemplos, vamos a usar a alguien de ejemplo, vamos a usar a Jorge Mario. Jorge se fue a México y entonces no tengo a Jorge de ejemplo, pero vamos a usar a Jorge Mario. Hoy no estoy tan bien, Jorge está en México, el Titi está no sé dónde, no tengo ejemplos. Jorge Mario estaba perdido. Muerto en sus delitos y pecados, así declara la Biblia. ¿Sí? Bueno, muerto a Dios y casi muerto también a la vida, porque y después de los balazos casi queda también del otro lado ¿sí? Pero, en un momento, le entregó su vida a Cristo. Cristo lo salvó. Vamos a hacer de caso que él lo transformó, perdón lo trasladó ¿sí? Así dice la Biblia ¿no? Estaba muerto, le dio una nueva vida. Acabamos de leer: *Si alguno es cristiano es una nueva persona*. Acabamos de leerlo: *Es una nueva vida. Lo trasladó al reino de su amado Hijo Jesucristo*.

¿Qué pasó con el corazón del Jorge que estaba aquí? ¿Qué pasó con el corazón de piedra del Jorge que estaba aquí? *Lo removió y le puso un corazón de carne*. Lo acabamos de leer en Ezequiel ¿sí? Lo cambió. Y ahora, este Jorge *se deleita en la ley de Dios*. Voy a repetir para ser más gráfico. El Jorge que estaba muerto, el Jorge que estaba aquí, se deleitaba en el egoísmo. ¿Sí? Vivía en el mundo. El sistema del mundo, que es... ¿cómo se llama? La ley del más fuerte. Ese es el sistema del mundo ¿o no? El que más puede, más puede ¿o no? Vaya, ese es el sistema del mundo. Y ahora viene aquí y ¿qué dice la Biblia? *A tus enemigos... bendícelos. Al que te maldiga... ora por él. A todos... ámalos*. Ese es el nuevo corazón. Es un nuevo corazón de amor y no de egoísmo. Pero yo introduje mi mensaje diciendo que hoy iba a predicar acerca de la familia, acerca del matrimonio, acerca de nosotros y quiero mostrarles algo.

La Biblia dice, en el capítulo número 13 y verso número 35, debe ser del evangelio según san Lucas, no, Juan. Juan 13.35. Juan 13.35, dice: *por esto conocerán que son mis discípulos, porque se aman los unos a los otros*. ¿Sí? Entonces, ¿quiénes son los discípulos de Dios? Bueno, número 1 son los que son salvos, los creyentes ¿verdad? Juan 8.31 y 32 añade otro requisito, dice: *si permanecéis en mi Palabra y mi Palabra permanece en vosotros seréis mis discípulos, conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*. Entonces ya llevamos dos requisitos: uno, ser salvo; otro, permanecer en su Palabra. Pero aquí hay otro requisito: *En esto conocerán que son mis discípulos, en que se aman los unos a los otros*. La Biblia al día dice: En que tienen un qué... ¿un qué, amor? ¿Cómo lo dice? 13.35, Juan, usa una palabra antes de amor: *La intensidad del amor que se tengan, será una prueba ante el mundo de que son mis discípulos*. Fíjense bien, la

*intensidad.* Y ahora sí, ya estoy listo para entrar en mi mensaje. Espero que no tengan prisa. Este es el problema, voy a enunciar el problema: el problema es que el hombre viene al reino de Dios, *es trasladado de la potestad de las tinieblas al reino de su amado Hijo*, entonces pasa de un sistema a otro sistema. Pasa de un amo a otro amo, pasa de un señor, que se llamaba diablo o Satanás, como le quieran poner, a estar como hijo de Dios. Era esclavo de Satanás pero ahora es hijo de Dios y pasa del mundo al Reino.

El Reino funciona con normas absolutamente diferentes, total pero absolutamente opuestas a las del mundo. El mundo dice: Agarrá. El Reino dice: Da. El mundo dice: Tomá a la fuerza. El Reino dice: *Al que te pida, dale. Al que te pida uno, dale dos.* ¿Sí? El mundo dice: Demandalo, embargale, exprímilo. La Palabra de Dios o el Reino dice: Al que no te lo devuelva, déjasele. Al que te pida prestado, dale. ¿Sí? El mundo dice: Es tu enemigo, tenés que terminar con él. El Reino dice: *¿Es tu enemigo? tienes que orar por él.* El mundo dice: Te está maldiciendo, tenés que hacerle algo. Ojo por ojo y diente por diente. El Reino dice: *¿Te está maldiciendo? Bendícelo.* ¿Sí? ¿Me entienden? El mundo dice: Me está persiguiendo, tengo que acabar con él. El Reino dice: *Al que te persigue, ora por él.* ¿Ven? Es absolutamente distinto. ¿Pero qué pasa? Ustedes y yo sabemos cuál es el fin de nuestra fe. Primera de Pedro 1.8. ¿Cuál es el fin de nuestra fe? *La salvación del alma.* Ustedes y yo conocemos Santiago capítulo número 1 versículo 22: *Dejando atrás toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.* Y ustedes y yo sabemos Romanos capítulo 12, versículo 2, que dice: *No os conforméis a este mundo o a este siglo. No os conforméis a este mundo, sino renovaos, perdón, dice: transformaos, por medio de la renovación de vuestro entendimiento.* ¿Sí? O sea, la Palabra dice: ¡Hey! *no se conformen al mundo, transfórmense.* Y la palabra transformación tiene la misma raíz de la palabra transfiguración, iluminación, es venir a la luz: *Ser transformados, por medio de la renovación de nuestro entendimiento.*

Ahora, este es mi punto. Muchos de nosotros, nacemos de nuevo y pasamos, indudablemente, siempre, por estos pasos: número uno, recién nacido, leche espiritual, ¿sí? Luego, alimento sólido; luego, la carne de la Palabra; la madurez, pero es un proceso. El otro día les comprobé con muy poco éxito, porque se enojaron mucho de lo que les dije, pero les comprobé de los pasos de la infancia, la niñez, la adolescencia y la madurez cristiana ¿se acuerdan? Hubo muchos enojados después del domingo ese. Pero así es, pasamos por esos pasos. Aquí es donde quiero hacer mi

punto. ¿Cuál es el espíritu que debe imperar en mí? ¿El de dar o el de quitar? Pablo dice: *es mucho mejor dar que recibir* ¿recuerdan eso? ¿Cuál es entonces el fondo? Si podemos describir con una palabra, la antítesis del egoísmo, sería dar. Y la tesis del egoísmo sería quitar o tomar ¿es correcto? ¿Estoy correcto? Entonces yo debo dar. Ahora, no estoy hablando de dinero, espérenme un momento, no estoy hablando de dar dinero, espérenme. Estoy hablando de que el espíritu del amor, es dar. ¿Qué es lo que tengo que dar? Ah, hay muchas cosas. Tengo que dar amor, por supuesto. ¿Qué más? Por supuesto que tengo que ofrendar y dar dinero. ¿Qué más? ¿Cuál es la expresión más grande del amor? *No hay amor más grande que este: dar mi vida*. O sea que va, de cero, a todo ¿sí? ¿Sí o no? El amor más grande es darme yo.

Bueno ¿qué tiene que ver con mi vida? Esto tiene que ver con mi vida. ¿Cuál es, hermano Harold, si usted puede decirlo en pocas palabras, el secreto para ser un buen matrimonio? El secreto para tener un matrimonio sin líos, sin problemas, sin dolores, un matrimonio que se realice en la esfera familiar, en la esfera cristiana, en la esfera social, en la esfera paternal o padres e hijos, en la esfera sexual, en la esfera social, en toda las áreas ¿cuál es el espíritu que debe privar en la esposa? Darse, darse. ¿Y cuál es el espíritu que debe privar en el esposo? Darse, absolutamente. ¿Sí? Entonces, cuál es, fíjense bien y aquí no estoy hablando de psicología, ni de que les vaya bien o mal, estoy hablando de cumplir la Palabra de Dios. ¿Qué es lo que debo hacer en mi hogar, con mis hijos y mi esposa? O esposo, si es señora. Espérense, es que somos muy rápidos para poner reglas. Vamos a conceptos abstractos. Tiempo, dijo la hermana; otro está diciendo comida. No, espérense. Espérense, espérense, espérense. Debo, fíjense bien, esto es lo que hay en el fondo del asunto, debo vivir, 24 horas al día, para satisfacerles. ¿Amén? Así de sencillo. Satisfacer qué, hermano Harold. Todas sus necesidades: sus necesidades afectivas, sus necesidades económicas, sus necesidades de todo tipo, para satisfacer. Ese es el secreto de un matrimonio.

Voy a ir más lejos: el secreto de mantener un empleo, ese es el secreto de mantener una clientela, ese es el secreto de mantener un negocio. Es el mismo: darse. Vivir para complacer al otro. Los comerciantes hace mucho tiempo que aprendieron eso. No son cristianos pero dicen: tenemos tantos años de servirle. Y los que tienen éxito son los que sirven. Los que no, no sirven ¿no han visto? Así es. Los que salen del negocio es porque no sirvieron. No sirvieron y no sirven ¿me entienden lo que digo? Pero, dicen: estamos aquí para servirle. ¿Por qué va usted a ciertos lugares? ¿Por qué va usted a ciertos lugares? Por el servicio ¿no es cierto? A veces cobran más

caro que en otros, pero usted sigue yendo al caro ¿por qué? Por el servicio. A veces la comida es mejor en otros, pero usted sigue yendo al anterior ¿por qué? A veces ustedes tienen un empleado o empleada y no lo quieren sacar. Tal vez no es muy bueno, pero ustedes no pretenden cambiarlo ¿por qué? Porque saben que se está dando. Claro, servicio es una palabra para decirlo, pero estoy hablando de dar.

Ah, pintemos un ejemplo: don fulanito se quiere divorciar de doña fulanita. Ustedes los conocen, yo también los conozco, hay muchos. Don fulanito esgrime sus ideas y dice: hermano pastor, así con ánimo exaltado, dice, es que, yo me equivoqué, no era la voluntad de Dios. Yo veo que ella no me atiende, no me arregla las camisas, no me da de comer, no me sirve, no me, no me, no me, no me. ¿Sí o no? Yo he oído varios y espero que ustedes también los han oído. Aparece la señora, doña sultanita, y ¿qué es lo que dice? Es que él no nos, no nos, no nos. ¿No es cierto? ¿No es cierto? A mí y a mis hijos, él no nos. Y él dice ella no me. ¿Sí o no? El hombre es más egoísta todavía, la mujer por lo menos vela por los otros y dice: No *nos*; el hombre no, ni los *nos*, solo *me*. ¿Sí o no? Es verdad.

Pero entonces, hay problemas en el matrimonio. Hay problemas, absolutamente. Siempre, hay muchos problemas, pelean. No hay nada más desgraciado que vivir en un hogar desgraciado. Cuando todo es dolor, todo es tristeza, todo es... ¿cómo se dice? Insultos y platos van y platos vienen ¿me entienden lo que digo? Nada peor que eso. Nosotros vivíamos en uno así, que no me oigan mis papás, pero nosotros vivíamos en uno así, con mi hermana y ellos dos. Dios mío, nos tirábamos hasta los platos, literalmente. Nunca creerían que su pastor tiraba los platos, con todo y comida. Sí. Sí, y directo a la cara. Pero, vivíamos así, como perros y gatos, era horrible. Horrible. Debería usted ir a almorzar un día de estos con nosotros y ver el amor, es... para alguien que lo vivió, no deja de ser impresionante, día a día. ¿Cuál es el cambio? Ustedes lo leyeron ahí en la versión al día, es bien bonita esa versión, como dice. ¿Verdad? *Si alguno es cristiano, es nueva vida. Dejó de ser el que era, ahora es una nueva persona.* ¿Somos una nueva persona? Bueno, sí, lo somos, en Cristo Jesús y todos estamos tratando. Pero tenemos que tratar cada vez más, más, más. ¿Me entienden?

Supongamos un ejemplo, aquí en la iglesia. Aquí adentro de la congregación hemos tenido ejemplos, dice: es que fíjese hermano que yo fui a El Shaddai como unos tres o cuatro domingos, o semanas, pero nadie nunca me saludó. Nadie me dijo nada. Total es que se fue a no sé dónde.

Cuando uno se entera ya se colocó en otro lugar ¿por qué? Porque no nos damos. Nosotros, no nos damos. Todavía seguimos con aquello de: si quiere que me salude ¿sí? ¿Me entienden? Pero eso es el espíritu del mundo. Pero lo que estoy tratando de mostrarles en esta noche es contraponer así, quizás con ejemplos un tanto rústicos y hasta chistosos, pero poner de relieve, qué peligroso y qué fácil podemos andar todavía con el espíritu del mundo. Qué fácil todavía podemos andar caminando en las cosas que eran del sistema del diablo y de Satanás y del mundo. Todavía en nuestro empleo o adentro del mismo matrimonio o adentro de la familia, tener egoísmo unos con los otros y... ¡Ah! esto no te lo doy porque es mío y... ¿Me entienden eso?

Dice la Palabra de Dios algo que nadie se atreve a predicar en estos días. Un día de estos lo vamos a hacer. Pero, la Biblia dice, que en ese tiempo, *la gente se juntaba, dice, todos los días en el templo y en las casas y comían con alegría y... partían el pan con alegría y sencillez de corazón.* ¿Recuerdan eso? Pero sigue, y el pasaje dice: *y ninguno tenía necesidades, porque todos vendían lo suyo para darle a los otros.* Claro, usted predica eso y se lo ponen ya rapidito de comunista y de un montón de cosas. Sí se ofenden, la mitad se va ¿sí? Pero la Biblia lo dice ¿o no lo dice? Y ustedes miran el resultado de la iglesia de Hechos ¿o no?

Y todavía voy a ir más lejos. ¿Saben ustedes por qué lo daban? Bueno, no me expresé bien. ¿Saben ustedes qué pasaba cuando ellos lo daban? ¿Qué creen que pasaba cuando ellos lo daban? Cuando daban sus cosas ¿qué creen que pasaba? Recibían *medida buena, apretada, remecida y rebozando en su regazo.* Eso es lo que la Biblia dice. El mismo Pedro le dice: oíme, Señor, y *nosotros que lo dimos todo ¿qué? ¿Sí?* Y Jesús le contesta: *de cierto te digo al que deje vida, tierras, casas, hermanos, madre, padre, le será dado cien veces más en esta vida y vida eterna en la venidera.* ¿Ven? O sea, la gente no, no, no muy... ustedes saben que uno de los problemas es cuando la cosa llega al dinero, porque... ¿cómo dice el hermano Simms? Que tiene un nervio directo del corazón a la billetera. Ya oí... ese hermano es bueno para predicar, le echa la culpa a su amigo siempre. Sí, eso dice: mi amigo les dijo, mi amigo les dijo. Buen modo de predicar: yo no dije nada, mi amigo dijo. Voy a usar a Jorge de ejemplo un día de estos. Pero, ¿se dan cuenta? El Espíritu de Dios es dar. Ahora, no es solo un espíritu. Y ahora sí, ya voy a terminar. Es un sistema, es un sistema.

Usamos Lucas 6.38 ¿quieren abrirlo? Lo usamos para dinero, pero no es solo para dinero. No es solo para dinero, es para vivir. Es un sistema de vida. Lucas 6.36, 37 y 38, dice, el 35; no, el 34;

no, el 33; bueno, vamos a leer desde el 27: *Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. Al que te hiera en una mejilla, preséntale la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. Amad, pues a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, rebotando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.*

Entonces, es el mismo Espíritu de Dios el dar. Pero además de ser su naturaleza, su vida, es un sistema. Él lo puso para nuestra bendición, él escribió las normas. Y si queremos vivir, más vale que vivamos por esas normas. Y él escribió: ¿quién de ustedes quiere que le perdonen? Entonces, ¿cuál es el requisito? Bueno. ¿Cuántos de ustedes quieren que los bendigan? ¿Cuál es el requisito? ¿Cuántos quieren recibir? Y ¿cuál es el requisito? Dar. Es un sistema. Vivir la vida cristiana, abundante, es vivir con estos principios. Dar. ¿Quién quiere tener un mejor matrimonio? O no, quizás no lo dije bien: ¿Quién quiere tener un matrimonio óptimo? Todos los casados quieren. ¿Cuál es el requisito? No es pedir, es dar, darse al otro. Si llena las necesidades del otro, el otro se va a quedar, de primero tan asustado y después tan sorprendido, y después va responder, porque es el sistema de Dios. Es el sistema de Dios ¿sí? ¿Por qué te reís Ana María? Es el sistema de Dios ¿amén? [...] Okay ¡Gloria a Jesús!

Cuántos de ustedes dirían que necesitamos más de esto. Que necesitamos ponerlo en práctica. Que no hemos llegado ahí todavía. Levanten su mano con honestidad. Bueno. Ahora, cuántos de ustedes dirían que Dios nos visitó en esta noche y se movió en medio de nosotros. ¿Sí? Nos tocó, nos sanó. ¿Sí? Nos libertó. Se dan cuenta cuánto más lo haría, si nosotros viviésemos más allá.

Porque ese es el sistema: *dad y se os dará; con la medida con que medís, os volverán a medir.* ¿Qué pasaría si amamos sin medida? Viviríamos con un Dios que se derrama sin medida y eso es lo que queremos. Así que les invito a orar junto conmigo ahora, a inclinar sus rostros.

## **Discurso No.6      Cuatro condiciones para una fe que herede las promesas (18/09/1988)**

[Hay una fe] que recibe, la fe que domina, la fe que logra, la fe que obtiene, la fe que arrebatata. El diablo se pone muy enojado cuando predicamos de fe. Y me preocupa un pepino que se enoje el diablo. Porque necesitamos predicar de fe, porque *el justo por su fe vivirá.* Hay gente que nos critica y que habla de nosotros y que dice: solo predicar de fe. Bueno ¿y qué? Si *el justo por su fe vivirá.* Necesitamos fe en el Hijo de Dios, necesitamos fe para hacer explosión y hacer prodigios para nuestro Padre que está en los cielos. ¿Amén? Y hay una fe que domina, una fe que arrebatata, una fe que recibe, que recoge, que obtiene, que logra, una fe que da resultados. No una fe de la cual se habla y se habla y se habla, pero que no trae resultados. No estoy hablando de eso, estoy hablando de la fe que da resultados, de la fe que obtiene las promesas de Dios, de la fe que la trae. De la fe que cuando va buscando sanidad, obtiene un milagro. De la fe que cuando va buscando provisión, obtiene un milagro. De la fe que arrebatata.

Y quiero hablarles hoy de cuatro condiciones para lograr una fe que en realidad arrebatate, reciba, obtenga, logre, una fe de resultados. Una fe como la del Señor Jesucristo, una fe como la de los apóstoles, una fe como la de Pedro, una fe como la de Juan, una fe como la de Pablo. A ellos seguimos nosotros. La Biblia dice: *Sed imitadores de los que por la fe y la paciencia, heredan las promesas.* Y queremos ser *imitadores de los que heredan las promesas.* ¿Amén? No hay ningún pasaje que a mí me impacte tanto, de la vida de los apóstoles estoy hablando, que cuando leo y dice: *Y Pablo predicó dos años y toda Asia oyó el evangelio.* ¡Dos años! Sin televisión, sin radio, y *toda Asia oyó el evangelio.* Me impresiona. Pablo era un hombre de fe, Pablo era un hombre de agallas, Pablo era un hombre de Dios. Era un hombre conforme al corazón de Dios, era un hombre que obtenía resultados. No estaba habla y habla y habla. Estaba hace y hace y hace. ¿Amén? Hay un pasaje, hay un pasaje... bueno, voy compartirles Lucas 4. Lucas 4, de primero, y voy a leer en el verso 18 y 19: *El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha unguido para*

*predicar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; poner en libertad a los oprimidos; y predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José? Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. Y quiero que pongan atención a los versos siguientes, 25: Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; ¿Por qué se llenaron de ira? Cristo estaba enseñándoles algo que aún el día hoy sigue confundiendo a la gente. Cristo estaba hablándoles de que él está buscando hombres y mujeres tenaces, hombres y mujeres de fe, hombres y mujeres con arrojo, hombres y mujeres que obtengan resultados. Dios te está esperando.*

*Dice la Palabra que en tiempos del profeta Elías había muchas viudas, pero solo una obtuvo su milagro, solo una, la viuda de Sarepta de Sidón. Dice la Palabra de Dios que en tiempos de Eliseo, el profeta, había muchos leprosos, pero solo Naamán, el Sirio, obtuvo el milagro. ¿Cuál es el secreto, entonces, para que haya muchos, muchos enfermos, pero solo algunos obtengan sanidad? ¿Por qué razón, es que muchos necesitan un milagro económico, pero solo algunos obtienen ese milagro? Por qué es la razón de que la gente se desanima y, tal y como yo les contaba el domingo anterior, dicen: a mí Dios no me oyó. A mí Dios no me hizo un milagro. ¿Por qué es la razón de que sólo algunos obtienen? Porque solo algunos tienen una fe que recibe, una fe que arrebató, una fe que logra, una fe de resultados, una fe positiva.*

*Me gusta hablar de positivo y negativo. Mucha gente es negativa, negativa, negativa, y dice: a mí no, yo no puedo, yo no logro, yo nunca... y están llenos de palabras negativas. Digo yo: ¿de dónde sacaron negatividad? Pero hay otras personas que siempre están con la palabra positiva en su boca. Siempre dicen: yo sí lo puedo, yo lo voy a lograr, yo voy a intentarlo, yo voy a trabajar.*



Y cada vez que pienso en el signo positivo, pienso en la cruz del Calvario. ¿Qué signo tenía la cruz del Calvario? ¿De dónde habrán sacado el signo positivo? De la cruz del Calvario. Es por la cruz del Calvario que nosotros todo lo podemos en Cristo que nos fortalece. Es por la cruz que entramos al cielo. Es por la cruz que estamos en el Reino. Es por la cruz que Jesucristo nos dio su Palabra y es por la cruz que tomó *el acta de decretos que nos era contraria y la clavó, anulándola, la clavó, quitándola de en medio y clavándola en la cruz del Calvario y tomó al diablo y lo exhibió públicamente y lo despojó. ¿Amén?*

Dios Todopoderoso nos dejó a nosotros una fe que arrebatata. Sin embargo, no todos arrebatan, no todos son tenaces, no todos logran resultados, no todos obtienen. He visto personas que vienen aquí llenas de fe, o por lo menos dicen que vienen llenas de fe, y dicen: vengo aquí y quiero un milagro y Dios va a hacer esto; y están llenas de la Palabra y citan la Palabra con sus labios; y pasa un mes, y pasan dos meses y pasan tres meses y pasan cuatro meses y ya no se les mira llenos de fe, ya se les mira medio vacíos de fe. Y pasan otros dos o tres meses y se les ve absolutamente vacíos. A los nueve o diez meses ya están buscando pretextos. A los doce o trece meses ya no existen. ¿Por qué? Porque nunca obtuvieron ¿por qué no obtuvieron? Bueno la Escritura dice que *había muchas mujeres viudas, pero solo una obtuvo un milagro*. La Escritura dice que *había muchos leprosos pero solo uno obtuvo el milagro*. ¿Por qué? Porque hay pasos en nuestra fe.

Quiero hablarles de otra mujer de la Palabra de Dios. ¿Quieren ir conmigo a Marcos 5? Y ustedes ya lo saben voy a hablarles de la mujer con el flujo de sangre. Quiero hablarles de esta mujer, que tenía una enfermedad de flujo de sangre. Estoy en el evangelio según san Marcos, capítulo número 5, verso 25: *Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, escuche bien: cuando oyó hablar de Jesús. Cuando esta mujer oyó hablar de Jesús. Cuando oyó hablar de Jesús. Fe viene por el oír: cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocara tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Pero él miraba alrededor*

*para ver quién había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado. Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.*

¿La fe de quién la sanó? ¿La fe de quién la sanó? Cristo le dice: *Tu fe te ha hecho salva. Tu fe te ha hecho salva. Esta mujer no fue sana por la fe de Cristo, porque si Cristo mismo dice: Tu fe te ha hecho salva. Esta mujer no fue salva o sana por la fe de su grupo de oración, porque no dice eso. Cristo dice: Tu fe te ha hecho salva. Es su fe hermano y hermana, la que lo va a sacar adelante, la que lo va a sanar, la que lo va a libertar. Es usted el responsable de su fe. Es usted el que debe obtener una fe que logra, una fe que logra resultados, una fe que obtiene.*

Y Dios Todopoderoso pone una primera condición y quiero hablarles de cuatro condiciones hoy, pero la número uno es tener un deseo ferviente de recibir. Esa mujer estaba en la desesperación. Había estado enferma doce años de flujo de sangre. Había ido con todos los médicos, había gastado todo lo que tenía, se había quedado sin dinero. Ya no tenía nada, ya no tenía nada más. Y dice: y lejos de estar mejor *estaba aún peor*. Sin embargo, tenía algo que se necesita: tenía un deseo ferviente de conseguir lo que necesitaba. Tenía un deseo que la manejaba, un deseo que la empujaba. Un deseo ferviente que la iba a hacer una triunfadora. No va a descansar... Si ustedes piensan en los obstáculos, una mujer con esta enfermedad era considerada inmunda y debía estar fuera. Y sin embargo ella no estaba fuera, estaba en medio de la gente. Una mujer de estas debe haber estado... debe haber estado en un alto estado de anemia y debilidad y sin embargo se mete detrás de la multitud y se mete buscando al Cristo. Porque decía: *si tan solo tocar su manto*. Esta mujer tenía de verdad deseo.

Muchos que yo conozco se hubieran quedado tirados en su cama y hubieran dicho: ¡Hay...! Si yo ni siquiera me puedo levantar... Que Cristo venga... si fuera su voluntad, él vendría. Así dice la gente, así dice la gente. Pero no estoy hablando de esa gente. Estoy hablándoles a ustedes que son gente de fe, gente de poder, gente del Espíritu Santo, gente de oración, gente que tiene deseo ferviente de ver este país con su rostro alabando a Cristo Jesús. No vamos a descansar hasta que veamos esta nación completa evangelizada, volteando sus ojos al Señor y Salvador Jesucristo. Clamar de día y de noche por el cuerpo de Cristo. Clamar de día y de noche por el avivamiento. Clamar de día y de noche por las autoridades, hasta que esta nación confiese, completamente, que Jesús es Señor de Guatemala. ¿Amén? ¡Aleluya! ¡Gloria a Jesús!

Yo quiero preguntarle hoy, yo quiero preguntarle ¿cuál es el deseo que lo mueve a usted? Cuál es el deseo que entra en el corazón de un hombre y una mujer para ser misioneros. Cuál es el deseo que entra en el corazón de alguien, para abandonar su vida, abandonar su país, abandonar sus parientes, abandonar sus bienes, abandonar su futuro y adentrarse en otro país que no conoce, un idioma que no conoce, una cultura que no conoce, para ir a proclamar que Cristo vive. Ese es el deseo ferviente. El deseo ferviente es cuando una persona deja, deja toda su vida. Y dice: Pero tengo esto y tengo esto y tengo esto... ¡Qué importa! Pablo dice: *Todo lo consideraré por pérdida, con tal de servir a Cristo*. Ese es un deseo ferviente. Cuando usted tiene un deseo ferviente de seguir a Cristo, Cristo va ponerle atención a usted. Pero cuando usted sea uno de esos aguados, que a veces está con Cristo, a veces prefiere su empleo, a veces prefiere a sus hijos, a veces prefiere ir al fútbol, a veces prefiere lo que quiera. Cristo no va a ponerle atención. ¿Me oyó? Cristo no va a ponerle mucha atención. Él sabe que usted es un *flake* y que anda de lugar en lugar. Y no va ponerle atención.

Dios no va ser motivado a mover cielo y tierra en favor de un cristiano aguado. Pero cuando usted empiece a demostrar que tiene un deseo ferviente de recibir vida; que tiene un deseo ferviente de recibir a Cristo; que tiene un deseo ferviente de servir a Cristo. Cuando usted empieza a ver atrás y es más lo que ha dejado que lo que tiene que dejar, entonces Dios va a voltear sus ojos y decir: este hombre o esta mujer me pueden servir. Y va a poner su atención en usted y usted se va haber puesto en el lugar, en el mismo lugar donde se reciben los milagros. ¿Me está escuchando? ¿Me está escuchando? Pero debe haber un deseo ferviente. Miro gente que, uno tras otro, vienen y me dicen... vino una persona el otro día y me dice: mire Harold, es que yo de veras amo a Dios. Es que mire, de veras estoy emocionado por Cristo. Es que mire, yo, de verdad me gustó la iglesia... pero es que fíjese que mi señora se molesta si yo salgo los domingos en la mañana. Así que para guardar la calma... ahora, no me malentienda, yo amo mucho a Dios. Sí, yo sé. ¿Me entienden? Dios no se va a impresionar con esa clase de persona. Dios no va a estar impresionado con una gente así. Pero cuando hay un deseo ferviente de recibir la vida de Dios, Dios va a voltear sus ojos y va a verle a usted. Piense usted en sus motivaciones, piense en sus deseos y entonces fíjese si recibe o si no recibe y por qué no recibe.

Hay gente que es fácil desilusionarse, yo se los decía la semana pasada. Es fácil que digan: ¡Ala! A todos les funcionó, pero a mí no me funcionó. Sí pero no es culpa de Dios. Es culpa suya. Es lo

que tiene de violento este mensaje: es un mensaje de responsabilidad. Usted es el responsable. La mujer con el flujo de sangre, ella era la responsable y obtuvo su milagro. Ahora Dios nos lo está diciendo muy claro: *Había muchas viudas y había muchos leprosos, pero de ninguno se hace mención. Solamente la viuda de Sarepta de Sidón y solamente Naamán el sirio.* ¡Cuántos se habrán quedado en el camino! ¡Cuántos no lograron llegar! Cuántos perdieron. Cuántos naufragaron, cuántos son ignorados.

Yo no sé si alguna vez usted se ha puesto a pensar en la Palabra de Dios. En la Biblia, seis mil años en ese libro y no hay mucha gente. No hay mucha gente. Lean su Biblia. Son apenas unas pocas docenas de personas. Las podemos contar con las manos: a Noé, a Abraham, a Isaac, a Jacob, a José... son pocos, a David o Salomón, son muy pocos. Muy pocos. Vemos en el Nuevo Testamento y decimos: bueno, ahí sin duda van a ser millares. Y no son muchos. Usted empieza a leer y se encuentra con cinco, seis, siete, diez, quince, no son muchos. ¿Dónde están todos los demás? ¿Dónde están todos los demás? Muchos de ellos naufragaron en su viaje de fe. Muchos de ellos no lograron llegar a la meta. No es importante cómo arranque la carrera, es importante cómo la termine. Y Pablo dice: *Yo terminé, terminé la carrera, guardé la fe.* Y de eso se trata, de que nosotros tengamos un deseo ferviente de entregarle nuestra vida total al Salvador.

Muchas personas vienen a Cristo como, como... Y creen que esto es como un taller. Y traen su vida como que trajeran el carro. Dicen: Voy a esperar a que me la componga. Y cuando Cristo hace un milagro en usted y le compone su vida. ¡Rum! Arranca el carro, y ya se va al mundo otra vez con su cuerpo sanado. Así es la gente. Así es la gente. Muchos vienen y Dios hace un milagro tremendo. Vi una mujer venir aquí a la iglesia y traía a un niño con la pierna quebrada no sé cuántas veces. Ya no pegaba el hueso del muchachito. Se había quebrado una y otra y otra y otra vez, la pierna en el mismo lugar, el muchachito. Dios lo sanó completamente, instantáneamente. Lo llevaron a hacerle radiografías y el niño estaba perfectamente sano. La señora estaba muy contenta, perseveró, como por tres semanas más, y después se fue de vuelta al mundo. Ya obtuvo su milagro ¿qué está haciendo en la iglesia? No es esa gente la que Dios está buscando.

No es esa gente la que estamos tratando de ser. No estamos tratando de llenarnos de todo tipo de gente. ¡Qué vengan cinco mil gentes aquí! Qué importa si son aguados o no son aguados... no, no, no, no, no. No estamos preocupados de la cantidad, estamos preocupados de la calidad. De la gente que tiene un deseo de recibir vida en su vida. ¿Estoy explicándome bien? ¿Amén?

¿Están dormidos ustedes? (Público responde: ¡No!) Número dos, quiero mostrarles. Cuando usted obtenga en su corazón un deseo ferviente, un deseo ardiente, un deseo que le queme. Fíjese bien en Elías. Elías estaba en Israel en un tiempo de idolatría. El pueblo seguía imágenes, seguía dioses extraños, ya no buscaban al Señor con su corazón. No se arrepentían de sus pecados. Pero esa viuda buscaba fervientemente a Dios. Estaba lista para morir, lista para morir. Tenía un poco de harina, un poco de aceite y estaba preparada para morir.

Se presenta el profeta y dice: ¿Cómo está señora? Y la viuda dice: Bueno, muy mal, en realidad dentro de un rato nos vamos a morir. Tengo aquí un poco de harina, un poco de aceite, me voy a hacer un pan, uno para mi hijo, uno para mí y se acabó. Nos vamos a morir de hambre. Y el profeta le dice: Bueno, antes de hacerse su pan, por favor cocíneme uno a mí. La mujer dice: ¿Quién es usted? Soy el profeta. ¿Profeta, dice? ¿Profeta de quién? Soy el profeta Elías, profeta del Dios Altísimo. Con mucho gusto señor, dice, ahorita mismo le cocinamos su pan.

Es una mujer que estaba buscando a Dios. Es una mujer que estaba buscando a Dios. Y usted está llorando en una circunstancia que no es de vida o muerte. Esta era una circunstancia de vida o muerte. Esta era una circunstancia de morir de hambre. Y no solo ella. Quizás hubiese sido mucho más fácil que ella sola lo aguantara. Pero ¿quién de ustedes dejaría morir de hambre a su hijo? ¿Se dan cuenta? Darle un pedazo de pan al niño y verlo morir. ¿Se fijan lo que eso quiere decir? Pero ella dice: yo estoy buscando a Dios. Si de todos modos nos vamos a morir, murámonos un rato antes, dice. Aquí está, es para el hombre de Dios, para el profeta de Dios.

Naamán era un general en tiempos de Eliseo. Era un hombre muy importante, un hombre muy famoso. Y tampoco en tiempos de Eliseo la gente estaba muriéndose del deseo de buscar a Dios. Y este hombre era un hombre muy importante, y sin embargo estaba buscando la verdad. Y lo mandaron a donde el profeta y si ustedes recuerdan la historia, el profeta ni siquiera lo atendió bien. Ni siquiera le habló. El profeta no puso una alfombra roja para que Naamán pasara adelante. No. Le mandó un recadito. Y encima que se fuera a lavar. ¿Se recuerdan ustedes? Se ofendió tanto en su orgullo que dijo: no, me voy. ¿Se recuerdan? Ah... pero pudo más su deseo de buscar a Dios. Su deseo de complacer a Dios. El deseo ardiente en el hombre, trajo un milagro para su vida.

La fe tiene varias características y el primero, el primero de ello, yo pienso que a veces lo hemos subestimado. A veces hemos pasado de largo esto y los que predicamos este tipo de mensaje a

veces predicamos como que la fe fuera automática y estamos en un error, no es verdad. A veces predicamos y decimos: siga estos cuatro pasos y usted va obtener su milagro. Y muchas veces así es, pero no está del todo correcto. El primer paso es desear fervientemente buscar a Dios, buscarle a él. Buscar a Jehová, de día y de noche, para entregarle nuestra vida. Un deseo que nos queme, un deseo ardiente de buscar a Dios. Hay gente que viene. Cecilia tuvo un mensaje de Dios el otro día para una persona, un mensaje muy duro. El mensaje decía en síntesis, esto es lo que dice el Señor: Veniste a buscar un milagro que era tal y tal cosa y nunca quisiste buscar su Reino. Te vas a ir y vas a partir sin tu milagro, porque jamás buscaste el Reino. Si hubieses buscado *el reino de Dios y su justicia*, el milagro hubiese venido *por añadidura*.

La primera condición en un creyente, en un cristiano, es desear ardientemente, fervientemente, con todo el corazón, con todo el alma y con los huesos, servir y complacer a Dios. Buscar a Dios, servir a Dios, complacer a Dios, vivir para Dios. Eso es lo que Dios espera de nosotros. Muchas personas, muchas veces, no buscan el complacer a Dios como algo importante. Hermanos, eso es lo más importante. Complacer a Dios es lo más importante. Ustedes saben que es imposible complacer a Dios sin fe. ¿Amén? Al diablo le cae mal esto de la fe, pero es que la fe produce resultados. Por eso se enoja tanto.

Número dos: es imposible recibir vida de parte de Cristo si no le hemos hecho Señor de nuestra vida. Ahora, escúcheme bien. Escúcheme bien. Un momento. Ustedes dirán ahí sentados: bueno, pero ya todos aquí somos salvos, ¿por qué nos dice eso? Yo no dije ser salvos, dije: hacerle verdadero Señor de nuestra vida. ¿Amén? ¿Me escucharon? Hacerle el Señor de mi vida. Usted ya no es el señor de su vida, Cristo es el Señor de su vida. Usted ya no le debe su vida a sí mismo o a su marido, sino a Cristo Jesús. Usted debe buscar complacer a Dios Todopoderoso. Hacer a Jesús el Señor de su vida.

La gente dice: es que mire hermano, usted no me comprende. Yo vivo para Cristo. Lo que pasa es que mi negocio... y muchos, su señor es su negocio. O su señor es su vida de alguna u otra manera. A mí me divierte esto... a veces me enoja y parece como que fuera ofensivo... y mi labor no es lastimar a nadie. Ni quiero hacerlo. Pero me parece tan ridículo cuando usted no viene a la iglesia un domingo solo porque hay partido de futbol o porque hay torneo de lo que sea. Me parece tan tonto. Y de ahí viene el próximo domingo y levanta sus manos. ¡Ay! Eso me parece peor. Mejor no le digo qué es lo que me parece. Pero me parece peor todavía que lo anterior.

¿Qué es lo más importante en nuestras vidas? ¿Quién es el más importante en nuestras vidas? Dios Todopoderoso, él es lo más importante en nuestra vidas. Yo no sé qué haría si no fuera a la iglesia el domingo. A veces ando de viaje. Hemos estado dos o tres veces en lugares donde no existen las iglesias, y me estoy desesperado todo el domingo. Desesperado. No puedo vivir sin Dios Todopoderoso ¿entiende lo que quiero decir?

Es indispensable que nosotros, número uno: busquemos a Dios ardientemente, con todo nuestro corazón. Y número dos: que nosotros nos acerquemos a Dios y le hagamos el Señor de nuestra vida. Todo lo demás, escúcheme hermano y hermana, yo sé que este mensaje no es lo más popular, ya me fijé que no han aplaudido ni una vez, pero, escúcheme con atención, escúchenme con atención: Dios tiene que ser el Señor de su vida, si usted quiere obtener lo que Dios tiene para usted. Dios tiene que ser el Señor. Y cuando usted quiere poner a Dios por Señor el primero que deja de ser el señor es usted. ¿Se fija? Hay que negarse a sí mismo. Hay que morir a mí mismo. Hay que cambiar y yo sé que eso arde, duele, la carne se resiste.

Pero Dios exige eso de nosotros. Él es el Señor de nuestras vidas. Él tiene que ocupar el primer lugar, no el segundo después de su *hobby* preferido. No el segundo después de su dinero. No el segundo después de su matrimonio. Dios ocupa el primer lugar. Cualquiera de ustedes, pareja de casados, cualquiera de ustedes matrimonio, sabe lo que yo estoy hablando cuando digo que entre más cerca usted está de Dios, mucho más cerca está de su marido o mujer. ¿Es verdad o no? Así es, así es. Uno se pregunta, se mira un lunes y dice: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Esto parece luna de miel, que estoy tan contento! Y se fija por qué está tan contento: está tan contento con su esposo o esposa, porque está cerca, cerca, cerca, cerca de Dios.

Pero veo que a los cristianos, es muy fácil separarse de Dios. Es muy fácil dejar de buscar a Dios. Es muy fácil que la gente no ore. Es muy fácil que la gente no le alabe, es muy fácil que la gente no adore, es muy fácil que la gente no lea. El otro día tuve una discusión con el Señor y quiero contarles: el Señor me hizo notar dos o tres cosas en la congregación, aquí adentro. Estoy hablando de nosotros, de nuestra familia, de nuestra casa. Y entonces platicué con alguien y observé que no tenía ni idea de quién era Quedorlaomer, ni de la batalla ni de nada, me fijé. Posteriormente Dios me puso otra persona y hablando y hablando, no tenía ni idea, ya no me recuerdo de qué pasaje. No me recuerdo si era de Nehemías o de Esdras. Y hablando con otra persona me fijé que los milagros de Jesús le quedaban, pero como extranjeros. Y entonces

observé, con todo el dolor de mi corazón, que la gente no lee su Biblia. Y fui con Dios y le dije: Dios, ¿qué puedo hacer? Voy a orar, día y noche para que haya un deseo insaciable en la congregación por leer su Biblia. Y lo hago, continuamente. Pero dice Dios: Bueno, cumple tu responsabilidad, tú eres el pastor, léelas los domingos. Ustedes lo han visto, hace unas seis semanas que leemos la Biblia aquí. Yo sé que no es nada dos capítulos el miércoles y dos el domingo pero es peor que nada. ¿Cómo es? Es mejor que nada. ¿Amén? Si no la leen en su casa, por lo menos la vamos a leer aquí.

Ustedes no saben el chiste aquel de la persona que se llevó un anuncio en su Biblia y pasó toda la semana de domingo a domingo y no había oído hablar del anuncio ¿por qué? ¿Por qué creen que no había oído hablar del anuncio? Porque jamás lo sacó de su Biblia. Nunca la abrió. No han visto, tan lindos los hermanos, yo me acuerdo, desde la primera vez que fui a la iglesia me llamó la atención. Cecilia me llevó a la iglesia en 1979. Y me llamó la atención que yo les miraba sus biblias a los hermanos, en esos tiempos se usaban unas cachuchas de cuero, ahora no las he visto; y cada domingo las traían más gorditas, era porque nunca las limpiaban, solo metían los papeles de la iglesia. Jamás las limpiaban. Muchos no las abren en toda la semana. ¿Usted cree que un libro guardado en la mesa de noche le va servir de algo? Digan, todos juntos: Amamos al pastor. Número tres, número tres. ¡Gloria a Jesús! ¡Bendito Dios! ¡Aleluya! Romanos capítulo 12, Romanos 12, y quiero mostrarles, número 3. Número uno: un deseo ferviente, un deseo que nos domine, un deseo que nos queme por obtener la vida de Dios. Número dos: debemos entregarle a Cristo el señorío de nuestra vida. Usted se sorprendería de lo que puede pasar en su negocio si le entrega a Cristo el señorío de su negocio. Usted se sorprendería de lo que puede pasar en su matrimonio, si usted le da a Cristo el señorío en su matrimonio. Usted se sorprendería de lo que pasa en su vida, con sus hijos, si usted le da a Cristo el señorío sobre sus hijos ¿me estoy explicando? Tiene que hacer a Jesús el Señor de su vida. No nominalmente, sino verdadera, realmente. Una vivencia diaria. Que Cristo sea el Señor de su vida. Diariamente, en todo momento.

Y número tres, recuerden que estamos hablando de fe, solo son cuatro características, así que vamos por la tres. Fe. Vamos a hablar ahora de esa fuerza espiritual que es la fe. Todos tienen ideas de qué es la fe. Pero quiero hablarle de esa fuerza espiritual que es la fe. La que obtiene milagros. La fuerza espiritual, el poder en el espíritu que esa mujer con el flujo de sangre tenía,



que Cristo le dijo: *Tu fe te ha hecho salva*. Esa fuerza que tenía el centurión que Jesús dijo: *Aún en Israel no he encontrado tanta fe, como en este hombre*. De esa fe estoy hablando. Esa fe, hermanos y hermanas, no es algo que va a venir, es algo que ya vino para permanecer en el creyente. Romanos 12.3 dice: que *él nos dio a todos nosotros una medida de fe*. Voy a contarles un ejemplo que oímos contar al doctor Cho. Dice que alguien se fue de viaje al medio oriente y cuando regresó le trajo a regalar una semilla de mostaza. Una semilla de... ¿Alguien ha visto las semillas de mostaza? Pérez Torres me regaló unas semillas de mostaza cuando estábamos con tanto problema económico en la iglesia y me las pegó en la chequera. Unas semillitas y ahí están pegadas todavía. ¿Están pegadas en la chequera? No está, no está. Okay. Y teníamos las semillas de mostaza, son unas semillitías, chiquitías, muy pequeñas. Pues dice el pastor Cho que el trajo la semilla de mostaza. Se preparó en la mañana para predicar y puso la semilla en su Biblia.

Y entonces dijo: Les voy a predicar de la fe como una semilla de mostaza y además quiero que pasen enfrente y la miren. Así que dijo: Ahora den todos la vuelta y vengán y miren la semilla de mostaza. Y entonces puso la semilla de mostaza en su Biblia y la gente venía y la veía, que era tan pequeña y la veían. Y entonces una abuelita, dice él, se acercó. Una mujer grande, una abuelita. Se acercó y entonces se acercaba y decía: no la miro, no la miro. Acérquese más y se acercó mucho y sopló. Y entonces, dice que él se asustó ¿verdad? Y trató y trató, pero nada, ya no estaba la semilla de mostaza. Entonces Dios le dijo: *Ves, si tu fe fuera tan pequeña como esa semilla de mostaza, podrías decirle a una montaña que se mueva y se eche en el mar*.

¿Se dan cuenta? Si Dios no nos dejó a nosotros desamparados, nos dio una medida de fe. La fe, esa fuerza espiritual, nos pertenece. Lo que sucede es que si tratamos de usar la fe aisladamente, las cosas no funcionan. La fe no es una fórmula, la fe no es una receta. La fe es algo que el cristiano tiene porque le entregó su vida a Cristo ¿amén? Porque vive con Cristo Jesús. Él dice: *Buscad el reino de Dios y su justicia y todo lo demás os vendrá por añadidura*. La gente se afana, se preocupa, se molesta, se pone en tensión, estuvimos hablando de eso hace una semana. Y hasta se enferman por tratar de hacer las cosas, cuando ustedes no son quienes hacen las cosas.

[Tengo una grabadora] ahora en el cuarto, otra en el baño. Y oigo, todo el día y toda la noche, oigo. No, toda la noche no, pero oigo. Y entonces, ahora he estado oyendo al doctor Cho y por eso le conozco sus ejemplos y... y él estaba contando un ejemplo ¿qué ejemplo iba contarles? ¿Qué ejemplo? ¿De qué estaba hablando? ¡Ah! La mujer del cáncer en la garganta. El Titi ya se

sabe los ejemplos también. Está bien. El pastor Cho fue con... esta mujer fue con el pastor y tenía un cáncer en la garganta. Un cáncer enorme, no la dejaba hablar. Se estaba muriendo de cáncer. Y él empezó a orar por ella y no pasaba nada. Y entonces, varias veces, hasta que al fin dice: mire, usted va a cooperar. Le voy a dejar un trabajo. Cuando usted haga el trabajo, yo voy a orar por usted y Dios la va sanar. Pero primero hágame un trabajo. Dice: Por favor, pida turno en la montaña de oración, váyase a la montaña de oración, cómprese un cuaderno grueso, se lleva una pluma y escribe 10 mil veces 1 de Pedro 2.24: *Por sus llagas hemos sido nosotros curados*. Y dice: cada vez que lo escriba, lo dice en voz alta, 10 mil veces. Ni venga, antes de llenar su cuaderno con las 10 mil veces. Ni venga, dice, váyase. Ayune y ore, hasta que lo haya copiado 10 mil veces. La mujer quería sanarse de otra manera se iba a morir.

Compró su cuaderno, agarró su Biblia y se fue a la montaña de oración. Pasó dos semanas en ayuno y oración, escribiendo: una vez, dos veces, tres veces, cuatro veces y confesando en voz alta: *Por sus llagas hemos sido nosotros curados*. Dos semanas después salió de la montaña de oración, pidió su cita y fue a donde el pastor y entró donde el pastor y dice: Pastor, pastor Cho, ya llené mi cuaderno, vengo a que ore por mí. Y entonces él dice: ¿Llenó su cuaderno? Y mira el cuaderno y entonces la mira y ve que la mujer puede hablar bien, ya no tiene eso aquí y puede hablar bien y le dice: ¿Y por qué quiere que oremos? ¿Dónde está el cáncer? ¿Qué cáncer? ¡Gloria a Jesús! ¡Gloria a Jesús! ¡Gloria a Jesús! ¡Aleluya!

¿Cuántos estarían dispuestos a copiar 10 mil veces en un cuaderno algo que quieren obtener? ¿Se dan cuenta? No es difícil. Pero Dios quiere gente tenaz. Gente que va llegar hasta el final. Dios conoce todas las cosas. Él sabe que usted va llegar hasta el final. Una vez estaba yo pasando muchísimos problemas. Muchos problemas económicos, mucho sufrimiento y estaba yo pensando en cuál sería la manera más honrosa de tirar la toalla. Ustedes se sorprenderían de las veces que he pensado eso. Y entonces estaba hablando con Cecilia y tratando de razonar. Y digo: bueno, y ¿qué te parece esta solución? A Cecilia nunca le parece nada. Pero esa vez, no le parecían, para variar, no le parecían mis soluciones. Cuando estoy así no le parece nada. No siempre, gracias a Dios. Espérense un momento que tengo que almorzar, igual que ustedes. Y entonces digo: mirá, y esta otra solución. Y estaba yo muy dolido en mi corazón y muy apagado y muy apachado. Y dije yo: francamente no sé si voy a aguantar. Francamente no sé cuándo voy a tirar la toalla. Y oí una voz clara adentro de mí que me dijo: y entonces ¿para qué te voy a

rescatar si de todos modos vas a tirar la toalla? ¿Entienden lo que quiero decir? Dios no quiere agudados. Dios no quiere eso. Si usted no está dispuesto a ir hasta el fin ¿de qué sirve de todos modos?

Número cuatro. Número uno, entonces, necesita buscar a Dios fervientemente. Número dos, necesita hacer a Jesús el Señor de su vida. Número tres, necesita tener fe y la fe no viene por el conocimiento, la fe viene por el oír. La fe viene a su corazón cuando usted se decide a buscar a Dios. Porque si usted decide buscar a Dios ¿cómo le va a buscar? Si yo le dijera: Por favor, Oscar, esta semana te vas a dedicar a buscar a Dios. ¿Qué es lo que haría él? ¿Qué haría? Díganme varios... varias palabras. Orar ¡Gloria a Dios! Número uno. Leer la Palabra de Dios, número dos ¿Qué más? Oír ¡Gloria a Jesús! Oír la Palabra, oír mensajes acerca de la Palabra ¿Qué más? Ayunar ¡Gloria a Dios! Ustedes se lo saben todo ¿Por qué no lo hacen? Número cuatro, después de ayunar. Meditar en la Palabra de Dios. Tenemos aquí unos... unos campeones de la fe. Si solo se ponen a hacer lo que la Biblia dice. El otro día encontré un pasaje en Esdras, dice: oramos y ayunamos y el Señor nos fue ¿cuál es la palabrita que usa? Propicio. ¡Gloria a Jesús! ¡Aleluya!

Número cuatro. Cuando ya tengo la fe ¿qué debo hacer con la fe? Ya busqué a Dios fervientemente, ya hice a Jesús el Señor de mi vida. Ya sé que tengo fe, hice todo lo que me acaban de decir: ayuné, oré, medité ¿qué más me dijeron? Leí, oí ¿qué más? ¿Qué más tengo que hacer? Número cuatro puede ser de lo más importante. Número cuatro A y B. Número cuatro A: póngale acciones a su fe, póngale acciones a su fe. Hay gente que viene y dice: Hermano ¿quiere orar por mí la oración de fe? Y digo: A qué bien, usted sabe qué es la oración de fe. Y dice: Claro, Santiago, dice, Santiago capítulo número cinco. Y entonces dice: *La oración de fe salvará al enfermero, lo levantará y le perdonará sus pecados si los tuviere*. Digo: ¡Gloria a Dios! Usted sabe. Oremos la oración de fe. Oramos la oración de fe y cinco minutos después dice: Bueno, tal vez no me sané porque sigo sintiendo lo mismo. Entonces nunca ha entendido qué es la oración de fe. Póngale patitas a su fe. Póngale acciones a su fe: haga, vaya, ande y haga lo que Dios quiere que haga. Póngale acciones que correspondan con su fe. Usted ya sabe qué acciones.

Si usted pone sus cargas sobre el Señor que le sustenta ¿qué va hacer en el minuto siguiente? ¿Se va preocupar? ¡No! Le va dar gracias y le va alabar. Póngale acciones a su fe. Y, quiero decirle, número cuatro A. Quiero enseñarle eso, eso de poner acciones a su fe, muestre su fe por sus obras

y, ustedes saben la número B, que en realidad era cuatro A, me confundí de orden: confesar la Palabra de Dios. Confiese lo que ya recibió. La gente habla y dice: Pero cómo es posible que ustedes digan que ya lo tiene si no lo tienen. Y usted ¿cómo sabe que no lo tenemos? Sí, lo tenemos, porque oramos, creímos que recibimos y vendrá. ¿Me estoy explicando? ¡Confiese!

Quiero mostrarle algo aquí que aprendí el otro día. Quiero mostrarle aquí: Abraham recibió una promesa de un heredero. ¿Recuerdan ustedes? ¿Cuántos años esperó por la promesa? ¿Cuántos? Veinticinco años, ¿recuerdan eso? Bueno, ustedes, escuchen con atención lo que les voy a decir: Veinticinco años esperó Abraham la promesa o, pues, la manifestación de la promesa. Pero en el año veinticuatro, Dios descendió y le dijo: Abram, sabes qué, vamos a hacer un trato ya no te vas a llamar Abram, te vas a llamar Abraham. ¿Abraham? Pero eso quiere decir «padre de muchas naciones». ¿Cómo voy a decir eso?

¿Se dan cuenta que Dios puso a Abraham a confesar la Palabra? ¿A confesar el resultado de la promesa? Le dijo: Te vas a llamar Abraham y Abraham salió a la calle y dice: ¿Qué tal estás Abram? Dice: No, ya no me llamo Abram, me llamo Abraham, me llamo Padre de muchas naciones. Cuánta gente se habrá reído de este hombre de 99 años. Han de haber dicho: El pobre... esperó tanto que ese volvió senil ¡está loco! Perdió la cabeza. Y de repente ven a su mujer que se cambió el nombre. Y dice: Ella también, es contagioso. Pero después de veinticuatro años, al año siguiente, nació Isaac ¿se fijaron? Hay una relación de causa-efecto ahí: cuando él lo puso en sus labios, las cosas pasaron veinticuatro veces más rápido. ¿Se fijan o no se fijan?

Entonces confesar y ponerle acciones a nuestra fe. Y voy a resumir: ¿cómo puedo tocar el trono de Dios por fe? ¿Cómo puedo tocar el trono de Dios con la fe? Número uno: desear fervientemente recibir. Yo no sé si se han fijado en Marcos 11.24 y 25, dice: *Lo que desees*. Número dos: estudiar la Palabra, oír la Palabra, crecer en el conocimiento de él. Buscar a Dios fervientemente y cuando ya recibí la fe... arranco, confesando que ya recibí y poniéndole acciones que corresponden a mi fe. ¿Amén?

## **Discurso No.7 Guerra espiritual (29/10/1989)**

Efesios capítulo número 6, verso 12: *nuestra lucha no es contra carne y sangre sino contra principados, contra potestades, contra gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes de maldad en las regiones celestes*. Ustedes recuerdan eso. Estos principados han llegado a

governar regiones geopolíticas. Cuando digo geopolíticas me refiero a ambos términos, sea geográfico o político. Antes nos había mostrado el Señor ya un fenómeno curioso allá en Brasil, en la frontera de Brasil con... ¿con quién era la frontera? ¿Con Uruguay? Unos misioneros fueron a este lugar y constataron un hecho insólito. Estaban tratando de repartir tratados y de evangelizar en un pequeño pueblo en la frontera. Y daban tratados a la gente y la gente no los recibía. Y daban tratados y le hablaban a la gente y la gente no lo recibía. No recibía el tratado, no recibía la Palabra, no recibía nada. Incluso eran ásperos y groseros. Estos misioneros un día dijeron: Bueno, ¿sabes qué? vayamos calle abajo y tratemos de darlos más allá. Y caminaron unas cuadras y comenzaron a dar los tratados y su sorpresa fue que la gente los recibía, paraba, oía la Palabra. Curiosamente. Ellos empezaron a hacerse preguntas: ¿cómo es posible que esta gente, que es tan pesada en aquel lado, por qué aquí en este lugar donde los damos sí los reciben? Hicieron un pequeño experimento y fueron camino arriba y dieron los tratados y la gente no los recibió. Corrieron al final, volvieron a dar los tratados y la misma gente, que se mostraba grosera arriba y no lo recibía, abajo estaba abierta para la Palabra.

Ellos no podían entender, en este lugar de la selva no existía la frontera como una línea delimitada. Pero empezaron a hacer averiguaciones ahí. Y alguien les dijo: Es muy sencillo; esta es la respuesta: Hay unos misioneros orando en tal y tal ciudad, era ahí cerca, dice: Están orando por Brasil. Esos misioneros han venido a orar por Brasil y están orando e intercediendo día y noche en ese lugar. Y, en esta parte de la calle es Brasil, pero en la otra parte de la calle no es Brasil. O sea, mientras usted va caminando en la calle, pasa la frontera. Esto es muy común, en muchos lugares entre México y Estados Unidos o entre Estados Unidos y Canadá, esto es muy frecuente, que se cruza la frontera en un instante sin siquiera saberlo, porque es una línea, en realidad, imaginaria. Entonces estos misioneros se llevaron el gran susto y se percataron que la tiniebla que había en Uruguay no la había del lado de Brasil. La línea no existía como una línea física. La separación no era una separación visible. Pero existía una línea sobrenatural, y existía una gran diferencia, de un lado al otro lado de la línea.

Después nos cayó en las manos, recuerdo, un artículo de demonios territoriales. ¿Se recuerdan de eso? Vimos a una hermana, una creyente y además... una ministro del evangelio y además psicóloga, que tenía su práctica en Costa Rica. Y ella notó que muchas de las personas que venían al consultorio, presentaban problemas de actividad demoníaca. Muchas personas. De demonios.

Así que ella se abocó al pastor de su iglesia y le dijo: Yo no puedo librarlos ni curarlos con la medicina, con la ciencia. Necesito aprender algo que evidentemente no sé. El pastor se sonrió, le habló de demonios, le habló de demonología y le dijo: Yo voy a enseñarle. Y comenzó a ilustrarle y a enseñarle. Esta mujer fue adiestrada, y como todo *ministro competente del nuevo pacto*, fue adiestrada, conoció o aprendió la Palabra, el Nombre, la sangre, etcétera, etcétera, etcétera. Y, empezó a hacer uso, dentro de su consultorio, de las armas espirituales, que no son *contra carne y sangre, sino contra principados, gobernadores, potestades, señoríos, autoridades, huestes de maldad o todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino en el venidero*.

Así que esta mujer, empezó a echar fuera demonios, en otras palabras. A ministrar a la gente, a ministrar liberación, a ministrar sanidad interior, a ministrar al hombre interior. Pero se percató de que había demonios distintos. Cualquiera que entra a la liberación se percata de que hay unos demonios, como quien dice, más comunes o más sencillos o menos poderosos. No sé cómo decirlo, ¿me entienden? Y hay otros, en cambio, más arraigados. La Biblia nos lo enseña. Recuerdan: *Este género no sale, sino con oración y ayuno*.

Pero esta mujer, notó un caso curioso. Tenía una paciente y esta paciente, ella estaba convencida de que tenía problemas de actividad demoníaca. Así que ella estaba tratando a la paciente, y la paciente sufría de unas grandes, severas depresiones y, además, ya se manifestaban dolores físicos. En fin, era un cuadro clínico bastante delicado. Pero esta paciente, por su trabajo, tenía que realizar viajes a Estados Unidos. Con cierta frecuencia. Y notaron, como cosa muy curiosa, que la mujer tenía en Costa Rica este problema. Grave. Pero cuando llegaba la fecha de su viaje, tomaba el avión, y cuando ponía los pies en el otro país, era totalmente libre. Absolutamente libre: no tenía dolores, no tenía depresión, se daba a su trabajo de lleno. Y ella empezó a notarlo, la doctora comenzó a notarlo. Y fueron atando cabos, a tal punto que esta mujer ya no quería regresar. Esta mujer decía: yo estoy tan bien allá que no quiero regresar aquí. Y entonces esta doctora se refirió el hermano Peter Wagner y el hermano este escribió el artículo del que les hablo: espíritus territoriales.

Bueno, la Palabra de Dios es muy clara y nos enseña que *nuestra lucha es contra principados, contra gobernadores*. La Palabra va más allá y nos enseña que estos principados tienen una región o imperio. No tengo tiempo para pasar sobre toda la Escritura, pero ustedes se recuerdan del capítulo 10 del libro de Daniel: El Ángel visita a Daniel, lo refuerza, o fortalece, como

ustedes le quieran llamar, y le da explicaciones. Le dice: *Cuando tú comenzaste a orar, tu oración fue contestada. Pero veintiún días, le dice, me tomó llegar aquí.* No lo dice con esa expresión, pero eso es lo que le dice. Dice: *Allá me encontré con el príncipe de Persia, y estuve haciendo batalla y el príncipe de Persia me impedía venir. Pero llegó uno de los principales príncipes, Miguel, uno de los principales ángeles. Llegó e hicimos guerra y vencimos al príncipe de Persia.* ¿Recuerdan ustedes? El príncipe de Persia fue vencido. Pero dice: *Ahora tengo que regresar, porque ya viene el príncipe de Grecia.* ¿Recuerdan esos pasajes? Y le dice: *Vendrá el príncipe de Grecia,* haciendo alusión, pero de una manera sumamente clara, a un principado de un imperio terrenal: el imperio persa. Pero no está hablando de que el ángel peleó contra el rey de Persia, o el gobernador de Persia, no está hablando de eso. Está hablando de un príncipe, en los aires. Los ángeles van a luchar contra seres espirituales, porque los ángeles son espirituales. Así como usted y yo no podemos luchar contra un demonio, en el sentido de luchar cuerpo a cuerpo, porque nuestro cuerpo es físico y el cuerpo de él es espiritual; así los ángeles van a contender con los seres espirituales. El diablo es un ser espiritual, los demonios son seres espirituales.

Entonces, la Biblia nos habla claramente de estos imperios locales. Digo locales en el término de localizados dentro de una jurisdicción, circunscritos a un área. Nos hemos dado cuenta que hay países enteros subyugados bajo determinado principado, bajo determinado espíritu. Vimos la propensión... ser dominados a la propensión a pecar, ser dominados por la propensión al pecado. Hemos visto, por ejemplo, hay países que son notorios. Es bien curioso como México era dueño de Texas. Sin embargo, perdió Texas. Pero Texas nunca, nunca, fue propiedad de México.

Espéreme, ¿y no dijo usted que... Texas era de México? Sí, en el ámbito terrenal, físico, sí. Su frontera llegaba hasta allá al norte. Pero jamás le perteneció en el reino espiritual. Si ustedes caminan en Texas se respira un ambiente absolutamente distinto que cuando cruzan la frontera. Es totalmente diferente, totalmente diferente. Quiero decirles que Texas nunca perteneció a México, en el reino espiritual. Los principados son distintos. La atmósfera de los aires es diferente. Es totalmente distinto estar en México, con la opresión o la presión que se siente en México y lo que se respira cuando uno sale de México. Es totalmente distinto. Claro, esto es solamente una impresión que puede tener el hermano pastor de que se siente más libre en un lugar que en otro. No, no es solo así. Es bien curioso pero en México, nomás cruzamos la frontera, empezamos a encontrar vestigios mayas o aztecas. Pero ustedes cruzan la frontera y se

van para el norte, pueden pasar por Harlingen, pueden pasar por San Antonio, Corpus Christi, Amarillo, donde quieran, y no encuentran vestigios aztecas. Sí encuentran vestigios indios, pero no indios mexicanos, sino indios americanos. Es totalmente distinto, son diferentes.

De esa manera nos encontramos con que hay principados sobre determinadas zonas. Dios en su misericordia y en su maravilloso amor, nos hizo ver acerca de los principados y los demonios en cada región geográfica. En cada región. No solamente en un país, no solamente en un estado, sino en cada zona y en cada área y en cada barrio determinado, un diferente espíritu. Es bien curioso, pero si ustedes lo notan, aquí en Guatemala, hay zonas enteras que tienen más avivamiento y más iglesias que otras. Miren la zona 5. La zona 5 tiene no sé cuántos centenares de iglesias. No sé cuántas haya en la zona 5, pero, en la zona 5, en cada manzana se pueden ver iglesias.

Es bien curioso pero cuando abrimos esta iglesia en la zona 9, no recuerdo ninguna otra iglesia pentecostal en la zona 9, en ese entonces. Teníamos iglesias luteranas, teníamos iglesias episcopales, teníamos iglesias evangélicas, pero no teníamos una iglesia pentecostal, en ese entonces. Sin embargo, por un tiempo estuvimos en la zona 13 y todas las cosas fueron diferentes, fueron distintas. No fue igual. El local era mejor, la situación era más cómoda. Y sin embargo, no fue mejor, fue peor, para nosotros. De esa cuenta empezamos a tomar acción con respecto a la zona 14, desde hace ya bastante tiempo. Empezamos a orar y a clamar que los cielos sean abiertos en esa zona en particular. Por eso nos llamó tanto la atención del por qué, presentaba una salida para la zona 14 y una posibilidad de salida para la zona 10. Nos llamó tanto la atención poder abarcar dos diferentes zonas de la misma ciudad. Pero estoy diciendo todo esto para hablarles un poco de nuestra ciudad de Guatemala.

Este que se llama Valle de Guatemala de la Asunción, o que se llamaba, hace unos ciento y pico de años, 180, 200 años, se llamaba el Valle de la Virgen. Recibió hace más de 250 o 300 años otro nombre; y era bien curioso porque el nombre del valle era Llano de la Culebra. Ese era el nombre de nuestra ciudad. El valle de la ciudad de Guatemala, el valle donde existió la ciudad de Guatemala, fue tomado por una cultura. Estoy hablando de 500 años antes de Cristo.

Esta cultura se mezcló... venía la cultura maya, que venía de, no sé si puedo decir venía de, pero eran reminiscencias de los mayas del norte, en Petén, y estos se mezclaron con olmecas y toltecas que provenían de Teotihuacán, México, y fundaron Kaminal Juyú. Aquí ya en el valle de la ciudad de Guatemala. ¿Cuántos kilómetros de aquí? ¿10, 15 de aquí? De manera que se instalaron



en Kaminal Juyú. Y por eso es que les quiero mostrar este pasaje otra vez, si quieren ir conmigo, Isaías 57.3: *Mas vosotros llegaos acá, hijos de la hechicera, generación del adúltero y de la fornicaria. ¿De quién os habéis burlado? ¿Contra quién ensanchasteis la boca, y alargasteis la lengua? ¿No sois vosotros hijos rebeldes, generación mentirosa, y escuchen el 5: qué os enfervorizáis con los ídolos debajo de todo árbol frondoso, que sacrificáis los hijos en los valles, debajo de los peñascos? En las piedras lisas del valle está tu parte;* esto es demasiado fuerte para nosotros.

Cuando esta cultura floreció en Kaminal Juyú ellos, como les dije, esta cultura se había mezclado con las culturas mexicanas, olmeca y tolteca. Esto es fácilmente comprobable, cualquiera lo puede leer en un libro de historia. Los vestigios de los sacrificios humanos y sacrificios de sangre de Kaminal Juyú, no existían en Tikal, por ejemplo. Los de Tikal no eran sanguinarios, en ese aspecto. Los de aquí de Kaminal Juyú ya ofrecían sacrificios humanos o sacrificios de sangre. Esto nos hace ver que venían de un... bajo un principado sanguinario, diferente del anterior. Esto, quiero advertirles, tiene un factor geográfico y un factor de tiempo. Dice el ángel: *El príncipe de Persia se me opuso, pero después vendrá el príncipe de Grecia.* Después le da una connotación de tiempo, ¿se dan cuenta? Uno es antes y el otro es después, en el sentido de tiempo, pero ambos pudieron haber ocupado regiones geográficas comunes. ¿Me estoy explicando? Áreas que se entrelazaban.

Entonces, vuelvo a regresar. ¿Dónde ando? Kaminal Juyú. Estos señores de Kaminal Juyú, venían de Teotihuacán. En Teotihuacán adoraban al dios Quetzalcóatl y tenían una muy especial forma de describir la visitación de Quetzalcóatl. En Teotihuacán, en alto, podían ver en un cañón, no sé si se dice cañón, pero en un monte, abajo, sí es un cañón, abajo pasaba un río y este río era muy sinuoso y lleno de selva, y grande, ancho. Y este río, cuando el viento soplabo, al río se le formaban crestas u olas naturales, por el aire. Y desde arriba se notan. Y entonces, cuando el río este verde... Yo no sé si ustedes... ¿Conocen ustedes el río Chixoy? El río Chixoy es verde. Es totalmente verde. Claro, es cristalino cuando uno saca el agua, pero cuando uno lo mira del aire es verde. No sé por qué, pero así es. Cuando ellos miraban este río y soplabo el viento y se levantaban olas, el río brillaba, el agua brillaba. Y ellos decían que era el momento de invocar a Quetzalcóatl, que Quetzalcóatl los estaba visitando. El significado de Quetzalcóatl es el significado... o quiere decir: la serpiente que vuela, la serpiente emplumada. Por eso nuestro

símbolo patrio, ha servido por tantos siglos, la belleza del quetzal, del ave, ha servido por tantos siglos para inspirar esto. Y la cola del quetzal, ha servido, para ellos, como un símbolo. En el sentido de llamarle la serpiente emplumada. Figura que nos habla de la serpiente que vuela, la serpiente voladora, la serpiente emplumada. ¿Correcto? Ellos invocaban a este Quetzalcóatl, evidentemente al invocarlo estamos hablando de un dios, y al hablar de un dios estamos hablando de un ídolo. Y al hablar de una serpiente emplumada y de una serpiente que vuela y de una serpiente que es invocada, estamos hablando de un ídolo. Por eso estamos en este pasaje.

Los señores en Kaminal Juyú vivían muy cerca de Mixco. Claro, no existía Mixco. Pero, ellos tenían, a dos pasos, subir la montaña donde hoy queda el mirador. Ese es un mirador natural. Lo que hicieron es que lo pavimentaron, pero es un mirador natural. Si nosotros hubiésemos podido venir a la ciudad en 1600, al valle, y al pararnos ahí, hubiésemos visto todo el valle. De hecho, tenemos recuentos de 1600, del siglo XVII, en el cual, personas que vinieron de Antigua, de dónde quedaba la ciudad de Guatemala, que vinieron y visitaron el valle, lo describen cómo, al llegar al área que hoy llamamos San Lucas, dice: se veía todo el Valle de la Culebra. Le llamaban Llano de la Culebra o Valle de la Culebra. ¿Por qué se llamaba Valle de la Culebra? Estos señores de Kaminal Juyú, que tenían ascendencia de Teotihuacán, no tenían aquí... Ahora, esto es teoría mía. Todos los hechos anteriores los pueden buscar en los libros. Este no, esta es teoría mía. Se los digo con esa franqueza.

Los científicos aquí en Guatemala no han logrado determinar cuál era el propósito de la culebra que les voy a describir. Yo pienso que era el que les estoy hablando: estos señores tenían un ídolo natural allá en el río, pero aquí no tenían ningún río en el valle. Entonces procedieron a hacer una culebra. Es bien curioso este pasaje porque este pasaje dice: *En las piedras lisas del valle está tu parte*. Ellos fabricaron una culebra de aproximadamente 20 kilómetros de largo, desde Mixco, o Kaminal Juyú, hasta Pinula, atravesando todo el valle. Es una culebra sinuosa. Cuando digo sinuosa me refiero a así... sinuosa. Y la construyeron con piedras. Y la hicieron en esta forma... Y por supuesto, esto a lo largo... esto es un corte, si le pudiésemos hacer un corte transversal. De esta forma unieron sus piedras, en forma de pirámide, si ustedes le quieren llamar.

Aparentemente, y según los arqueólogos, alisaron las piedras, poniéndole una especie de cubierta, y la formaron a lo largo de todo el valle de Guatemala, todo el valle que hoy es la ciudad de Guatemala. Desde Mixco, hasta Pinula. En una forma sinuosa. Los científicos no saben por qué la

hicieron. Yo creo con todo mi corazón, que no es difícil para nosotros entender: se fabricaron un ídolo. Tenían uno allá y tenían que entregarle, dedicarle, consagrarle, la ciudad, el valle, a alguien más, pues se lo hicieron ellos. Todas las religiones han hecho eso. Así que no hay ninguna duda en mí de que ellos hayan hecho lo mismo. Por eso les leí el pasaje: *¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora tu Dios? Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, más no hablan; ojos, etcétera, etcétera.* Luego dice: *Semejantes son a los que los hacen.* La gente se fabrica su ídolo.

Ahora, los ídolos, escúchenme esto con atención, siempre son demonios. De hecho si ustedes van al Antiguo Testamento y buscan la raíz de la palabra hechicería, se van a encontrar que la raíz es drogadicción. Eso es lo que quiere decir en el Antiguo Testamento hechicería. ¿Por qué? Porque les daban drogas para inducirlos a otros estados mentales para entrar en contacto con el más allá. Si uno de ustedes entra en contacto con el mundo espiritual ¿a quién mira? A Dios, a Jesucristo, a los ángeles, al Espíritu Santo, etcétera. ¿Sí? Pero, si un perdido entra al reino espiritual, ¿a quién mira? ¿Se dan cuenta? Es sencillo. Mira al diablo, a los demonios, a los espíritus inmundos. ¿Sí o no? Eso es lo que mira, los ángeles caídos, eso es lo que ve.

Ahora estos señores de Hollywood, después lo pasan a dibujos, contratan dibujantes, los hacen, les ponen cosas animadas, nos los presentan en una película y nosotros mandamos a nuestros hijos a que vayan a ver a los demonios. Si ustedes se fijan en la tendencia del cine de hoy, la tendencia del cine de hoy es un cine de terror, un cine de horror y un cine de demonios. De brujería y endemoniados. Todas las películas son de endemoniados y de brujería. ¿Para qué? Para que nuestros hijos se acostumbren. Gloria a Dios los de nosotros no se van a acostumbrar. Más que a echarlos fuera, en el nombre de Jesús. ¿Amén? Okay. Pero ahora, se fijan ustedes porque no podemos nosotros conformarnos a este siglo. ¿Se fijan? No podemos conformarnos a este siglo. No podemos nosotros mandar a nuestros hijos a ver esas películas. No podemos permitirnos nosotros la música de Satanás, etcétera. Necesitamos guardarnos. Dice la Biblia: *No os conforméis a este siglo, antes bien transformaos, por medio de la renovación de vuestro entendimiento, por la Palabra de Dios, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.* Okay ¡Gloria a Cristo!

Entonces, hicieron esa culebra aquí en la ciudad de Guatemala, de unos ¿22 kilómetros? Pero crearon ese ídolo aquí en medio. Miren, si no hubiese sido creada esa culebra para dedicarle la

tierra, la tierra nunca se hubiera llamado la Tierra de la Culebra, el Llano de la Culebra. ¿Se fijan de lo que estoy hablando? Pero entonces, nuestra ciudad estuvo dedicada a un dios. Y la Biblia lo llama sanguinario. Hermano ¿usted cree que la culebra está en la Biblia? Claro que creo. Isaías capítulo número 14 y capítulo número 30. Es bien curioso esto, porque estamos cada vez extrayendo más y más datos, para tener más responsabilidad sobre esto. Isaías capítulo número 14 y verso número 29: *No te alegres tú, Filistea toda, por haberse quebrado la vara del que te hería; porque de la raíz de la culebra saldrá áspid, y su fruto, serpiente voladora.* Pero si ustedes lo leen en inglés, dice otra palabra en medio, dice: *Serpiente sanguinaria voladora.* ¿Me están escuchando? Isaías capítulo número 30 solo la vuelve a mencionar, en el 30. ¿Qué es? ¿30.6? 30.6 debe ser. *Profecía sobre las bestias del Neguev: Por tierra de tribulación y de angustia, de donde salen la Leona y el león, la víbora y la serpiente que vuela, llevan sobre lomos de asnos sus riquezas, y sus tesoros sobre jorobas de camellos, a pueblo que no les será de provecho.*

Ahora, es bien importante que la Palabra de Dios nos esté hablando de piedras lisas sobre el valle: *sobre las piedras lisas en el valle está tu parte.* Y luego la Biblia nos habla de esa *serpiente voladora.* Cuando estamos hablando de una serpiente ¿en quién pensamos? Bueno, ¿quién es la serpiente antigua? ¿Correcto? Entonces, cuando nosotros estamos hablando de la serpiente que vuela y cuando la Palabra misma nos está hablando de la serpiente que vuela, no estamos hablando de un demonio común y corriente. No estamos hablando de huestes, estamos hablando de principados, de príncipes que se han venido a enseñorear de nuestra tierra.

Isaías 57. Isaías 57 y voy a comenzar en el verso 6: *En las piedras lisas del valle está tu parte; ellas, ellas son tu suerte; y a ellas derramaste libación, y ofreciste presente.* Muy curioso, pregunté yo allá en Antropología e Historia y le digo: ¿tiene una idea usted de para qué se hizo esa culebra? ¿Ese montículo? Y me dice: mire, estamos sin duda, de que se hizo con propósitos ceremoniales, porque no tiene otra utilidad. No. El acueducto, por ejemplo, llevaba agua, esa era su utilidad. Pero esta no llevaba nada, no tenía una utilidad práctica. Por tanto ellos deducen: debía de ser una utilidad ritualística, ceremonial. En otras palabras: *A ellos derramaste libación, y ofreciste presente. ¿No habré de castigar estas cosas? Sobre el monte alto y empinado pusiste tu cama.*

Me duele tanto comprobar que por tantos años hemos estado nosotros sólo viendo que Chichicastenango tenga su lugar alto ahí. Tiene una iglesia donde concurre el paganismo con la

idolatría, junto con la religión, junto con todo y la atracción turística. Y es que no solo estamos frente a la iglesia esa, sino a la derecha tenemos un lugar alto, donde se hacen sacrificios a ciertas horas del día, todos los días. En fin, está dentro de nuestra tierra. ¿Qué hacemos en realidad cuando dedicamos a Dios? Estamos haciendo un pacto, se lo estamos entregando a Dios ¿sí o no? Nosotros ponemos nuestra tierra, nuestra iglesia, ¿y qué es lo que vamos a tener el primer día? Un servicio de dedicación. Vamos a ir y voluntariamente, de nuestro corazón, adoptamos la decisión de entregarle a nuestro Padre, para su honra y su gloria, esa tierra.

Yo les enseñaba un ejemplo positivo ahora, cómo el hermano Pat Robertson, cualquiera que ha leído el libro del Reino secreto sabe de lo que estoy hablando. El hermano compró un pedazo de tierra ahí donde está el Club 700 en Virginia Beach, y de allí ha salido el evangelio para cuántas naciones. A través de la más grande red televisiva que ha conocido la Iglesia, moderna. Bah, la Iglesia, en general. Y el hermano, en el lobby de la universidad, en la entrada, en el *foyer*, mandó pedir prestado al museo de la municipalidad, mandó a pedir prestado un cuadro de cuando llegaron... ¿ustedes recuerdan el día de la Acción de Gracias? El Día de Acción de Gracias es cuando esta gente llegó, tomó posesión de la tierra, físicamente, y espiritualmente dedicó la tierra. ¿A quién se la dedicó? A Dios. Bueno, el hermano Pat Robertson encontró en los registros de la ciudad que los pioneros, los primeros que llegaron, los que llegaron en barco, los primeros pobladores, entregaron la tierra, pusieron ahí su bandera con la cruz del Calvario y dijeron: este pedazo de tierra, y lo describieron: que daba con el agua y colinda, etcétera; este pedazo de tierra, lo dedicamos, para la honra y gloria de Dios, para el evangelismo de todo el mundo. De aquí, dijeron ellos, saldrá la luz para las naciones.

Qué curioso que el hermano Pat Robertson venga a cosechar eso siglos después. No él, todos nosotros. Pero, pues, quiero decir... Entonces, él dice que pidió el cuadro prestado y lo tiene ahí, en calidad de préstamo, pero lo tiene exhibido, en exhibición en la universidad CBN; por el significado que para ellos tiene, que sus antepasados, porque obviamente todos los que trabajan en el Club 700 son descendientes de esta gente. ¿Me entienden? Los que están... los habitantes, pues, de estas áreas del noreste de Estados Unidos, son descendientes. Pero qué curioso que sus descendientes, generaciones anteriores, dedicaron la tierra para Dios.

Lo que a mí me duele con todo mi corazón, es que nuestros ancestros dedicaron esto para el diablo. Eso es lo que a mí me duele. ¿Me entienden? Pero es bueno porque estamos aquí para

redimirlo, en el nombre de Jesús. ¡Estamos para arrebatárselo al diablo! En inglés, el pasaje de Isaías 14.29 tiene una connotación muy, muy importante. Porque si bien habla de una serpiente que vuela, le pone esta palabra antes de *serpiente voladora*. Y me habla de sangre y de *sanguinario*, de fiero, de guerra. Entonces, lo que estoy tratando de mostrarles y lo que estoy diciendo es: cómo este espíritu se metió en toda nuestra área centroamericana y está exigiendo que unos se maten a los otros. Como les digo: hondureños contra hondureños, nicaragüenses contra nicaragüenses, guatemaltecos contra guatemaltecos, salvadoreños contra salvadoreños. ¿Cómo ha logrado, el diablo, sembrar la guerra aquí? ¿Me están escuchando?

Pero Dios nos está enseñando, y ahora quiero darles un buen dato. Porque todo esto estuvo muy malo, pero ahora vamos a dar uno bueno. Tres veces en la historia, en el período maya, en la gloria de Tikal y de Río Azul y de todas esas áreas, Copán, etcétera, Guatemala era la cabeza. Es decir, nuestro territorio, porque en ese tiempo no existía Guatemala *per sé*; nuestro territorio era la cabeza de toda el área. Copán, etcétera, todas tenían su centro en Tikal. En una generación, en un tiempo. En un segundo tiempo, en una segunda generación y muchos siglos después, nos encontramos con Kaminal Juyú. Ya aquí adentro, ya no está allá en el Petén, está aquí, aquí en la ciudad. Pero el ejemplo más gráfico nos lo da la Capitanía General del Reino de Santiago de los Caballeros de Guatemala. ¿Se recuerdan de eso? Antigua. Antigua era la Capitanía del Reino, del Reino de Santiago de los Caballeros de Guatemala. ¿Y dónde comenzaba? En Guatemala. ¿Y dónde terminaba? Si ustedes ven, terminaba exactamente en el límite entre Costa Rica y Panamá. Dios mío, me consiguieron un mapa de National Geographic que tiene esa zona, de la Capitanía bien delimitada: era Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, punto. Y en el norte teníamos un pedazo de Chiapas y teníamos... ¿Tabasco era o Campeche? Ya no me acuerdo. Teníamos un área... o sea, el mapa de Guatemala no se mira como tal, porque teníamos al norte más área. Pero era, nuevamente, la cabeza de todo Centroamérica.

Curioso otro fenómeno: los costarricenses no tienen indígenas. Los costarricenses no tienen herencias mayas. Los costarricenses no conocen la guerra. Los costarricenses no tienen ejército. ¿No es curioso? Es muy curioso. ¡Es impresionante! Ellos han tenido una paz... Me contaba alguien... nos encontramos con mi suegro... íbamos con mi suegro al banco y nos encontramos a alguien y empezamos a platicar. Y este alguien dice: el paraíso en Costa Rica, dice. Yo vivo en San José hace tantos años... y nos empezó a contar. Y dice: uno va en su carro, puede circular a

las 6 de la mañana, a las 10 de la noche, a las 2 de la mañana. No hay muertos, no hay violencia, no hay políticos. Dice: uno va en su carro en la mañana, y al lado se puede parquear en el semáforo el presidente, sin guardaespaldas, sin carros adelante, sin carros atrás. Dice: Le dice uno: Buenos días, señor presidente. Buenos días, le dice. ¿Se fijan? ¿Es curioso o no es curioso? Ya se nos olvidó cómo era vivir en paz. Algunos de nosotros no nos recordamos cómo era vivir en paz. Algunos de nosotros no tenemos idea de cómo era vivir en paz. ¿Me entienden? Algunos de nosotros, cuando éramos patojitos, ya oíamos hablar de la guerrilla y del coronel Arana. ¿Es cierto o no? Cuando los coparon en Zacapa, muchos de nosotros... yo tenía 14 años. Tienen esa paz... todos nosotros quisiéramos vivir ahí. ¿No es cierto? Quisiéramos tener esa tranquilidad.

Hay mucha gente que se va. Mucha gente que dice: No, no, no, nos vamos a vivir a Miami. Juntan todas sus cosas y se van. Yo tampoco creo que esa sea la solución. No pienso que sea ésa la alternativa que tenemos. Quizás los del mundo no miran ninguna alternativa, y por eso deciden irse. Pero nosotros sí tenemos la alternativa, en la mano, y se llama la espada del Espíritu. ¿Amén? Nosotros tenemos la solución. Escuchen: *Tras la puerta y el umbral pusiste tu recuerdo; porque a otro, y no a mí, te descubriste, y subiste, y ensanchaste tu cama, e hiciste con ellos pacto; amaste su cama dondequiera que la veías.* Muchos de nosotros entendemos lo que es hacer pacto con el diablo, lo que es hacer pacto con Satanás, brujería, hechicería y todas esas cosas. Sin embargo, muchos de nosotros, no muchos, todos nosotros sabemos, que por la sangre de Cristo, todo eso puede ser roto. Todo puede ser quebrado. *La unción pudre el yugo.*

*Y fuiste al rey con unguento, y multiplicaste tus perfumes, y enviaste tus embajadores lejos, y te abatiste...* este versículo, número 9, no está hablando físicamente. Cuando dice: *Fuiste al rey*, no se refiere a un rey físico. Cuando dice: *Enviaste tus embajadores*, no se refiere a unos embajadores de carne y hueso. Y cuando dice: *Te abatiste hasta la profundidad del Seol*, pues obviamente tampoco está hablando de una cuestión física. ¿Se fijan? *En la multitud de tus caminos te cansaste, pero no dijiste: No hay remedio.* Dios mío. Escuchen: ¿Cuántos cristianos se cansan, y dicen: No hay remedio? ¿Me están escuchando? Esta gente trabajó para el diablo y llegó hasta el final. Ahí dice el versículo: *No te cansaste, no dijiste: No hay remedio, sino que pusiste esfuerzo a tu mano y seguiste adelante.* Es lo que dice. Pero, ¿cuántos cristianos van a llegar hasta el final? Cuántos cristianos no se van a cansar de ayunar. No se van a cansar de orar. No se van a cansar de atar. No se van a cansar de desatar. ¡No se van a cansar! Y cuando se

cansen descenderá un ángel y nos fortalecerá. Igual que a Daniel, y nos levantará de nuevo, para pelear la batalla hasta la victoria. ¡Hasta el fin! ¡Hasta la victoria! En el nombre de Jesús.

Es la Iglesia, es la iglesia de Jesucristo la única que puede decir: Sí hay remedio. El remedio está en el nombre de Jesús, que es *nombre sobre todo nombre, ante el cual se doble toda rodilla, arriba en los cielos, abajo en la tierra y aún debajo de la tierra*. Nosotros sabemos que sí hay remedio. Pero Dios nos habla, dice: *Cuando estuviste en idolatría, tus generaciones no se cansaron*. Yo me sorprendo. Pero ¿se imaginan ustedes? Sin carros, sin grúas, sin tractores. Son veintitantos kilómetros de culebra. Aplanaron. ¿Cómo aplanaban? A mano. ¿Cómo aplanaron para poder poner los cimientos? ¿Con piocha? No, porque no habían piochas. ¿Cómo aplanaron? ¿Se dan cuenta? Hicieron sus herramientas y lo hicieron a mano. Y pusieron esa culebra aquí en medio y lo hicieron como un dios y como un ídolo para esa serpiente. Tanto amaban a esa serpiente voladora, que nos la pusieron aquí en medio de nuestras narices, en nuestra ciudad, la tierra que Dios le dio a nuestros padres, y a nosotros. Y no se cansaron.

Ahora hay que proceder a la redención de la tierra. Redimir quiere decir volver a comprar. Para comprar hay que pagar un precio. El precio se paga en batalla espiritual, con oración, con ayuno y con la Palabra de Dios. Así se paga. Pero no nos podemos cansar. No podemos redimir un pedazo. ¿Me estoy explicando? Tenemos que tomarlo todo. Tenemos que barrer ese principado, derribarlo. *La unción pudre el yugo*. Retomar nuestra ciudad, nuestra nación. Y yo sé una cosa, la sé cómo sé que conozco al Espíritu Santo. Sé que tenemos aquí la cabeza, y que cuando agarremos la cabeza lo demás solamente va a dar coletazos, pero se va a terminar. Va a derribarse, va a derrumbarse.

¿Por qué ha estado tratando de tomar Guatemala durante tanto tiempo el diablo? Démosle vuelta a la moneda y oigamos las profecías. Tenemos... ¿cuántos años? Yo, todos los años que tengo de cristiano: Guatemala, luz para las naciones. Guatemala, elegida de Dios. Guatemala, faro de luz. Guatemala, elegida por el Señor para enviar misioneros. Guatemala, elegida de Dios para sacar la Palabra. Guatemala, la llave de Latinoamérica. Lo he oído y oído y oído a lo largo... Lo he oído y leído a lo largo de años y años y años. El diablo quiere tomarlo, pero nosotros estamos aquí. Y estamos llenos del Espíritu Santo y llenos del poder de Dios y llenos de la Palabra de Dios y tenemos la sangre de Cristo y el nombre de Jesús y la Palabra de Dios. ¿Amén? Pero tenemos que pelear. Dice la escritura, verso 9: *Hallaste nuevo vigor en tu mano, por tanto, no te desalentaste*.



11: *¿Y de quien te asustaste y temiste, que has faltado a la fe, y no te has acordado de mí, ni te vino al pensamiento? ¿No he guardado silencio desde tiempos antiguos, y nunca me has temido? Yo publicaré tu justicia y tus obras, que no te aprovecharán. Cuando clames, escuchen este verso 13, es lo peor que hay. No es lo peor, quiero decir, lo más duro: Cuando clames, que te libren tus ídolos; ¡Dios mío! Es una sentencia. Acabamos de leer en el salmo 115 que los ídolos tienen boca pero no hablan, tiene nariz pero no huelen, tienen oídos pero no oyen, tienen ojos pero no ven, tienen pies pero no caminan. Entonces, ¿cómo lo van a librar? Pero miren esta sentencia: Cuando clames, que te libren tus ídolos; pero a todos ellos llevará el viento. ¿Qué viento? El viento del Espíritu Santo.*

Hermanos, necesitamos que sople un viento recio sobre Guatemala. Que sople un viento recio y que haga volar todos esos ídolos. Pero, ¿cómo vino el viento recio? Dice el verso 14, Hechos capítulo número 1: *cuando estaban todos unánimes juntos en oración.* Cuando estaban orando de día y de noche. Yo no sé si ustedes han pensado que Pedro y Juan y ellos se consiguieron un tabernáculo, así bien bonito, que se llamaba el Aposento Alto. No es cierto. Era su apartamento. Ahí vivían. Era su cuarto, donde moraban los once. No ha de haber sido muy agradable donde moraban once. ¿Correcto? Pero ahí se juntaron, para orar. Ahora, si vivían once, se juntaron 120, de todas maneras. Y oraron, y al estar unánimes, trajo el viento del Espíritu Santo: *pero a todos ellos llevará el viento, un soplo los arrebatará; mas el que en mí confía tendrá la tierra por heredad, y poseerá mi santo monte. ¡Aleluya! ¡Gloria a Jesús! ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!*

*¿Se dan cuenta la diferencia? ¿Se dan cuenta la diferencia? Los que confían en los ídolos, que sus ídolos los libren. Pero los que confían en Jehová: Mas el que en mí confía tendrá la tierra por heredad, y poseerá mi santo monte. Y dirá.* Escuchen eso: *Y dirá.* Verso número 14: *Y dirá.* Aquí es donde la Iglesia tiene que tomar parte, aquí es donde hay que ponerse de pie y hacer, aquí es donde no podemos estar dormidos o cansados: *Y dirá: Allanad, allanad; barred el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo. ¿Cómo se quitan los tropiezos? ¿Cómo se barre y cómo se allana? No sé cuántos brujos, hechiceros y adivinos y agoreros guatemaltecos hay en esta ciudad, pero han estado tomando nuestra tierra. Algo me llama la atención del área de la Antigua. De San Lucas hacia Chimaltenango. Me llama la atención como vinieron a poner la mezquita, como está ahí el culto ese Bahai, cómo está ahí William Soto Santiago. Me llama la atención porque se juntan en un lugar. Pero nosotros no nos hemos dado cuenta que en medio de nuestra ciudad han*

venido a poner sinagogas de Satanás. Lugares para adorarlo. Y nosotros no estamos haciendo nada. La Biblia dice: *Allanad, allanad; barred.* ¿Cómo se hace?

En intercesión, en guerra espiritual, en oración. *La unción pudre el yugo.* La Biblia dice, voy a darles una lista de versículos la próxima vez, la Biblia dice: *Jehová enloquece a los agoreros, él enloquece a los agoreros y a los adivinos. Los entontece, los confunde. Eso es lo que dice la palabra en Miqueas y en Isaías: Confusión sobre los agoreros, sobre los adivinos, sobre los brujos, sobre los hechiceros y encantadores.* Necesitamos confundirlos y echarlos de aquí, como el pueblo de Israel echó a Jericó y terminó con Hai y terminó con cada área. Terminó. Y Jehová les decía: *No dejen nada, ni el botín, no lo tomen.* ¿Recuerdan ustedes? Es idéntico a lo que nos está diciendo: Tomen su tierra, tomen su ciudad. No dejen nada. ¡Nada! ¿Saben qué? Nada, absolutamente nada en pie. Vamos a tomarlos y coparlos.

Hay una hermana aquí en la iglesia que estuvo en magia negra, magia blanca, cultos, etcétera, directora en un centro, etcétera. Y me contaba una cosa. Hablábamos un día de su testimonio y me decía: en tiempos del general Ríos Montt, cuando él era presidente, arrasaban en las aldeas y caseríos a los brujos. Y ella me decía: Aquí en la ciudad, no había ni un centro, y me mencionaba los centros porque los conocía perfectamente, dice: No había ni un centro donde no tuviéramos al General, la foto dice, todos los días, endechando boca abajo, endechando, haciendo encantamientos, pronunciamientos. Vino un hermano el otro día conmigo y escuchen lo que me dijo. Me dijo: Mirá Harold, compartí esto con unos hermanos militares. Compartí esto con unos hermanos del Ejército de Guatemala y se sorprendieron mucho y me contestaron: ¡Entonces el ejército está tomado! Y él me dice... y yo dije: ¿Por qué? Y me explicaron: Cada batallón de cadetes, cada unidad y escuadrón, tiene un dios maya sobre ellos. Y se levantan todas las mañanas y lo primero que se hace es invocarlo. Cada uno. ¿Se dan cuenta? Pero esto tiene que cambiar. Ahora, esto no se cambia con leyes o con decretos. Esto solo cambia de rodillas. Sólo cambia en intersección. Y vamos a tomar cada zona de esta ciudad, cada centímetro de tierra de Guatemala, lo vamos a tomar. No vamos a dejar ni uno de esos demonios de pie.

Alguien diría, alguien diría: hermano Harold ¿usted no se da cuenta que esto es guerra espiritual contra el diablo? Sí. Y yo le dije ¿y usted no se da cuenta que Dios derramó su amor en nosotros y *el perfecto amor echa fuera el temor?* ¿Saben qué? Les voy a dar un consejo: cierren su cerco. Cierren su cerco, y el maligno no nos tocará. ¿Me entienden con cierren su cerco? Pónganse a

cuentas con Dios: pidan perdón, perdonen; no resentimiento, no rencor, no falta de amor; cubrámonos, cerremos nuestro cerco. Si tengo algo contra alguien, voy y se lo digo; si le debo algo a alguien, voy y se lo pago; si tengo que perdonar, perdono; si tengo que pedir perdón, pido; etcétera. Pero guarden su cerco. Cierren la casa. ¿Me estoy explicando?

Dios me empezó hablar hace semanas y me decía, una y otra vez, me daba pena a mí con ustedes, pero Dios me decía: díles del diezmo. Que no tengan un área rota en el cerco. Háblales de las ofrendas. Háblales del diezmo. Háblales del perdón. Háblales de la falta de perdón. Habla del resentimiento. Habla del amor. Díles que no abran su cerco. Que lo tengan cerrado, el cerco. ¿Me estoy explicando? Cerrado el cerco, no tengo lugar para que el diablo pueda entrar. Dice la Escritura: *para que el diablo no tenga nada malo que decir de vosotros y se avergüence*. De eso se trata. ¿Me están escuchando? Estamos en guerra. De todas maneras, aquí no hay voluntarios, sólo forcovoluntarios. Ustedes pertenecen al reino de la luz y como tal son enemigos el diablo. Así que más vale que agarren su puesto en la batalla, porque de todos modos ya estamos en batalla. ¿Me estoy explicando? Pero escúchenme: no hay manera de librarnos de esta guerra. No hay manera. No hay forma. Ya estamos aquí y no estamos con el diablo. Estamos contra el diablo. Él nos mira como sus enemigos y está tratando de matarnos, robarnos y destruirnos. *Anda como león rugiente buscando a quién devorar*.

Dice: *Y dirá: Allanad, allanad; barred el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo. Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habitó en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados. Porque no contenderé para siempre, ni para siempre me enojaré; pues decaería ante mí el espíritu, y las almas que yo he creado. Por la iniquidad de su codicia me enojé, y les herí, escondí mi rostro y me indigné; y él siguió rebelde por el camino de su corazón. He visto sus caminos; pero le sanaré, y le pastorearé, y le daré consuelo a él y a sus enlutados; produciré fruto de labios: Paz, paz al que está lejos y al cercano, dijo Jehová; y lo sanaré.* ¿A cuántos les da gusto esto? Es la promesa de Dios. Tiene que haber una generación que se levante en el poder del Espíritu Santo y retome nuestra tierra. Hubo generación, tras generación, de idolatría, sobre hechicería, sobre brujería, sobre idolatría, sobre hechicería, sobre brujería, sobre hechicería, etcétera, por siglos y siglos y siglos, aquí en nuestra tierra. Muchos de ustedes en su casa, escarban un poco y se encuentran

ídolos. ¿Qué creen que quiere decir eso? Quiere decir que alguien vivo en su casa antes que ustedes, y ese alguien adoraba a un Dios distinto que nosotros. Y tenemos que atar y tenemos que desatar. Y tenemos que clamar y tenemos que redimir. Tenemos que allanar y tenemos que barrer. ¿Amén?

Voy a terminar con un pasaje, Jeremías capítulo 1 y verso 10, no vayan, pero escuchen, escuchen: *Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.* Cuatro de destrucción y dos de edificación. ¿Quieren volver a oír? *Te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.* ¿Me están escuchando? Sólo el Espíritu de Dios puede redimir la tierra. Sólo el Espíritu de Dios y el poder del Espíritu Santo pueden echar fuera este espíritu de división. Sólo Jehová Shalom es la paz, sólo Jehová Shama está presente, sólo Jehová Jireh es la provisión, sólo Jehová Rapha es el sanador, sólo Jehová Rá es nuestro pastor, sólo Jehová Sabaoth es el Dios de los ejércitos, sólo Jehová Nissi es nuestra bandera y nuestro estandarte. *Somos más que vencedores en aquel que nos amó.*

Pero, miren hermanos, voy a reducir esto y perdónenme que me tome otros cinco minutos, pero voy a resumir esto en términos ya de mi casa, de mi familia, de mis hijos, de mi empleo. ¿Me están entendiendo? Voy a resumirlo: nada de lo que nos pasa, escúcheme lo que estoy diciendo, nada, nada de lo que nos sucede, nada de lo que nos sucede, que no proviene de Dios, es natural, sino que es sobrenatural. Proviene del diablo. ¿Me expliqué con claridad? Hermano Harold, no tengo para pagar la renta a fin de mes. ¿Quién cree que le está robando? Hay uno que se llama el devorador. Hermano Harold, estoy teniendo problemas con mi esposo o con mi esposa. ¿Quién cree que lo está dividiendo? Hay uno que se llama Satanás. ¿Me están siguiendo? Hermano Harold, tengo problemas en mi empleo, mi jefe me tortura. ¿Quién cree que está tratando de destruirlo y de robarle y de hurtarle? Hermano Harold, tengo problemas continuos de enfermedad. ¿Quién cree que trae la enfermedad? ¿Me están escuchando?

Ustedes no se dan cuenta, mis amados hermanos, no estoy para asustar a nadie, pero por cada persona que hay aquí en la iglesia, hay 500 demonios diarios tratando de hacerle... *de destruirle, matarle y robarle.* Usted no se pone a pensar en eso, pero el diablo ha destacado esas huestes aquí desde siglos y siglos. ¿Para qué cree que están aquí? ¿Qué creen que querían? ¿La tierra? No

es lo que les interesa. ¿Qué cree que es lo que quieren? ¡A usted! A usted y a mí. Eso es lo que quieren: *matar, robar y destruir. El diablo no viene sino para hurtar, matar y destruir.* No viene para otra cosa. *Sólo viene a hurtar, matar y destruir.* Usted está ahí y dice: Bueno me está yendo mal con mi marido, pero bueno, era de esperarse. ¡No! Es el diablo. Me está yendo mal en las finanzas, pero es una mala racha... ¡No! Es un espíritu. No es una mala racha. Es un espíritu que está tratando de empobrecerlo. ¿Me está escuchando? Usted piensa: Bueno, la verdad es que mis hijos se han estado enfermando, pero es natural a su edad. ¡No es natural! ¡Somos hijos del Rey! ¡Estamos *sanos por las llagas de Cristo!* Hay uno que trae la enfermedad y la opresión. Bueno, lo que pasa en verdad es que hemos estado con un poco de depresión, pero es... se debe a la situación. ¡No! Es el diablo. ¿Me está escuchando? Póngale nombres: el diablo, *principados, gobernadores, potestades, señoríos, autoridades, huestes de maldad, nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero.* Todos esos están tratando de oprimirlos. Y nosotros nos levantamos en la mañana, vemos nuestra situación y decimos: Bueno, ya soy cristiano, Dios me va ayudar. Dios no lo va a ayudar, Dios ya lo ayudó y le dio el Espíritu Santo allá dentro de usted ¡para que haga algo! ¿Qué cree, que le dio las lenguas de adorno? Nos las dio para hacer guerra espiritual *en los lugares celestiales en Cristo Jesús.* ¿Me están oyendo?

Algunos toman la Palabra de Dios, algunos toman la Palabra de Dios y creen que vienen aquí una hora y que con eso se sustentan. No es así. Esta Palabra no es para ser enseñada. Esta Palabra es para ponerla en los labios. *Cerca de ti está la Palabra, en tu boca y en tu corazón.* La Palabra en la boca del pastor no le sirve a usted. Le sirve en la boca suya, para su situación. ¿Me estoy explicando? ¿Saben quién es la gente más próspera que conozco? Todos los predicadores. Dios mío, a veces se siente uno apenado con los miembros de la iglesia. Se siente uno... le da un poco de pena, tanta bendición. Pero yo sé por qué es: los predicadores se mantienen hablando la Palabra, hablando la Palabra, hablando la Palabra, todo el día. *Cerca de ti esta la Palabra, en tu boca y en tu corazón. La espada del Espíritu es la Palabra, del Dios vivo.*

Necesitamos... muchos de ustedes dicen: Bueno, pero yo soy creyente, Dios me va ayudar. Y salen a la calle y tienen destrucción y enfermedad y pobreza. Uno le duele, cuando oye las historias de los cristianos. ¡Dios mío! A uno le duele. A mí, de pastor, me duele. Llego a mi casa y Cecilia dice: ¿Qué pasó? Le digo: Acabo de enterarme de tal y tal cosa, de fulano o de mengano, de quien sea. Me duele. Si nosotros tenemos la protección de los ángeles. *Moramos al*

*abrigo del Altísimo, estamos bajo sus alas.* Pero escúchenme: ese lugar solo existe en el cuarto de oración. Ese es el asunto. Que somos cristianos de oídas. Job vivió con Dios, era perfecto y dice: *De oídas te conocía. De oídas te conocía.* Eso es lo malo con nosotros los cristianos, muchas veces. No ustedes. Quizás no puedo generalizar. Pero muchos solo conocen a Dios por lo que dice el predicador. No conocen a Dios. Conocen la versión del predicador. ¿Me estoy explicando? Sólo conocen lo que el predicador les cuenta.

Necesitamos conocer a Dios en persona y necesitamos conocer al diablo frente a frente y no tener miedo porque *el perfecto amor echa fuera el temor* y nosotros somos los vencedores. Y cuando el diablo se pare enfrente de usted dígame: Diablo, estás vencido *bajo la planta de mis pies.* Y cuando el diablo lo quiera intimidar a usted, usted dígame: Diablo, *te resisto y me tenés que huir.* ¡Huí en el nombre de Jesús! Miren cómo se presenta Jesús con el demonio. Aparecen la legión de demonios y Jesús les dice: *Id.* Es todo lo que les dijo: *Id.* ¿Lo han leído? Y salió el montón de demonios en un hato de cerdos y se despeñaron y se murieron los cerdos. ¿Qué hizo Jesús? *Id.* Es todo lo que hizo. ¿O no leen su Biblia? *Id.* Dos letras: *Id.* No hizo ningún escándalo. Los cristianos de hoy en día creen que echar fuera demonios se hace a gritos, para impresionar al diablo. El diablo no se impresiona. Nuestro trabajo no es impresionar al demonio, es echarlo fuera. Es todo. Es echarlo fuera.

El otro día hablamos de una mujer, un libro, escrito por una mujer. Y la hermana hablaba de todos los demonios que ustedes se puedan imaginar. Y entonces los oyentes están escuchando la narración y hablando de los demonios y dicen: ¿Y cómo los echa fuera? Y contesta mi cuñada, porque mi cuñada estaba con el libro y dice: Muy sencillo, dice, sólo los echaba fuera. En el nombre de Jesús. Eso es. Así es. Pero mire, escúcheme con atención: nadie echa fuera a sus demonios. A los suyos, a los asignados a usted. No suyos en el sentido que sean suyos. A los asignados a atormentarlo a usted. ¿Sabe quién los echa fuera? Usted. Y sabe, si usted no los echa fuera ¿qué pasa? ¿Sabe qué pasa? Están ahí. Están ahí hasta que usted decida hacer algo. Hasta que se nos quite lo mequetrefes. Hasta que nos levantamos en el nombre de Jesús y en el poder del Espíritu Santo y dejemos de estar pasmados. Hasta que el cuerpo se levante con poder a barrer a Satanás de esta nación y de todo este continente, en el nombre de Jesús. Tenemos suficiente nombre de Jesús para terminar con todas las legiones de demonios, con el diablo en persona y con todos. Pero es necesario que nos guardemos, que nos cuidamos, que hagamos

guerra espiritual todos los días. Todos los días. El cristiano está en un camino así... si ustedes han leído su Biblia, va para arriba. Y cuando el cristiano no va para arriba, va para abajo. Así es.

Escúcheme con atención porque si algo he aprendido en estos años, he aprendido que no existe el cristiano estacionado. No existe. El cristiano que está parado va para abajo. Hay inercia, hay gravedad en contra de él, y va hacia abajo. O va hacia arriba por esfuerzo, *peleando la buena batalla*, luchando, *dejando todo lo que queda atrás prosigo hacia adelante*. O va en descenso. Son las únicas dos formas de vivir. En ascenso o en descenso. Y nosotros no somos de los que retroceden. Somos de los que avanzan, en el nombre de Jesús.

Hermano Harold usted parece de los que ven demonios en todos lados. Sí, usted parece ciego, entonces. ¿Me entienden? Hay demonios en todos lados. Pero en nosotros está la luz, el poder, el Nombre, la sangre, la Palabra del Dios vivo. *Somos más que vencedores*. Pero hay que hacerlo y para eso hay que usar nuestra boca. Hay que usar el don que Dios nos dio. Hablar la Palabra de Dios. Tenemos ángeles... ¿Quién es? ¿El predicador Charles Caps es el predicador que dice: Los pobres ángeles están ahí estacionados? No han tenido trabajo en años, porque ustedes no les ponen a hacer nada. La Biblia dice que al hablar la Palabra de Dios, los ángeles entran en comando. Mientras no se habla la Palabra de Dios, los ángeles entran en descanso. ¿Me están oyendo? Tenemos legiones de ángeles. Alguien decía que tenemos 20 mil asignados a cada creyente. No sé si son 20 mil pero son muchos de todas maneras. ¿Sí? Hay dos por cada por cada espíritu... por cada ángel caído. ¿Sí o no? ¿Okay? Pero tenemos que ponerlos a trabajar y la Biblia dice: Se les pone a trabajar con la Palabra de Dios y si no ponemos la Palabra de Dios en nuestros labios... eso es lo que les pasa a los creyentes que viven bajo las circunstancias.

Nosotros no pertenecemos al reino material, pertenecemos el reino sobrenatural. Pertenecemos al reino de Dios. Vivimos por las leyes del Reino. Pero en las leyes del Reino hay una ley que dice: que *fe viene por el oír*. Y dice que la Palabra *está cerca de mi corazón y de mi boca*. Y dice que *yo soy más que vencedor*, si hago algo. *Mi lucha no es contra carne y sangre*. Hay personas que dicen: Me está yendo muy mal económicamente, hermano. ¿Sabe que voy a hacer? Voy a trabajar horas extras. ¿Sabe qué haga? Dé sus diezmos. ¡Dé sus diezmos! Y Dios *reprenderá al devorador por vosotros*, dice la Biblia.

Yo me he puesto a hacer cuentas con la gente. Digo: a ver hermano, confíe en mí y deme su presupuesto. A ver ¿cuánto gasta en transporte? Tanto. ¿Cuánto gasta en comida? Tanto. ¿Cuánto

gasta...? Bueno, parece que sí le alcanza. No hermano, espérese. Fíjese que me robaron. ¿Cuánto? Fíjese que se me descompuso el carro. ¿Cuánto? Fíjese que fuimos a la farmacia porque se enfermó mi hijo. ¿Cuánto? Fíjese que el doctor... ¡Dios mío! Lo que le roban es más de lo que gasta normalmente. Qué tal que no se lo robaran. La única forma de que no se lo robaran era tener amarrado al ladrón. O reprendido al devorador. ¿Me están oyendo? ¡Gloria a Jesús!

## **Discurso No.8 La bendición de Dios (21/11/1990)**

[Vamos] a comenzar entonces esta serie. Vamos a comenzar en el salmo número 129 y el nombre de la serie es La bendición de Dios. La bendición de Dios. Vamos, con la ayuda de Dios en estos días futuros, a compartir con ustedes el significado de las bendiciones de Dios. Y vamos a aprender a usar esa herramienta, que la Palabra de Dios nos da, que es la bendición del Todopoderoso. Y vamos a aprender a pronunciar la bendición de Dios y vamos a aprender a dirigir la bendición de Dios y vamos a hacerlo de una manera práctica, de forma que comprendamos qué es, qué es recibir la bendición de Dios. Vamos a aprender qué es ser bendecidos, vamos a aprender cómo bendecir a nuestros hijos, a nuestra familia. Vamos a, literalmente, testificar del cambio que Dios produce en nuestros hijos, a través de que los padres proclamen la bendición de Dios sobre ellos. Vamos a aprender cuál es el plan de Dios para que la congregación de los santos sea bendecida por los ministros del Señor. Y vamos a aprender cómo nosotros podemos bendecir y cambiar, literalmente impregnar, impartir, la bendición de Dios sobre nuestra nación. ¿Amén?

Así que espero que todos vamos a ser muy bendecidos a través de esta bendición. Salmo número 129, quiero leerlo completo pero en realidad es un versículo el que nos va a ocupar con la mayor atención: *Mucho me han angustiado desde mi juventud, puede decir ahora Israel; mucho me han angustiado desde mi juventud; mas no prevalecieron contra mí. Sobre mis espaldas araron los aradores; hicieron largos surcos. Jehová es justo; cortó las coyundas de los impíos. Serán avergonzados y vueltos atrás todos los que aborrecen a Sion. Serán como la hierba de los tejados, que se seca antes que crezca; de la cual no llenó el segador su mano, ni sus brazos el que hace gavillas.* Y ahora, verso 8, quiero llamarles la atención en el versículo último, dice: *Ni dijeron los que pasaban; escuchen: Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; Os bendecimos en el nombre de Jehová.*



En esta noche vamos a iniciar esta serie y vamos a hablar... Cuando el salmista escribe este salmo, y por eso lo leímos completo, habla del dolor, del sufrimiento: *Le araron*, dice, *los aradores sobre su espalda; mucho me han angustiado desde mi juventud; hicieron largos surcos*. Sin embargo, habla de: *Ni siquiera...* fíjense, al mismo tiempo de grandes sufrimientos: *De arar sobre la espalda, de hacer largos surcos*, está hablando de dolor y sufrimiento, compara eso con el último versículo. *Ni cuando pasaron*, fíjense bien lo que dice: *Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; Os bendecimos en el nombre de Jehová*. Para el salmista, era comparable el sufrimiento a la ausencia de bendición.

Vamos a tratar el tema hoy y en los futuros miércoles, vamos hablar de la bendición de Dios. ¿Qué es la bendición de Dios? Y tenemos que notar, y voy hacerlo a modo de introducción, que si bien muchos de nosotros podríamos decir que los pactos de Dios son el tema de la Escritura en el sentido del Antiguo Pacto, el Nuevo Pacto, el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento; si bien pudiéramos decir que los pactos de Dios son el tema de la Escritura, deberíamos decir, mis amados hermanos, que la bendición, las bendiciones de Jehová, son el tema central de las Escrituras. El plan de Dios es bendecir a sus hijos, bendecir a su pueblo.

Quiero llevarles al libro de Números, capítulo número 6, para que vayamos introduciéndonos. Números, capítulo número 6. Libro de Números, capítulo número 6, comenzaremos en el verso número 22. Vamos a investigar en la Palabra, a escudriñar la Palabra, para averiguar qué es la bendición de Dios y qué hacer con esta bendición. Capítulo número 6, verso 22: *Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles*. Fíjense bien, es un mandato de Dios a Moisés. Moisés transmite el mandato de Dios a Aarón y sus hijos, es decir, a la clase sacerdotal. A los sacerdotes. Aarón era el sacerdote y sus hijos. Y dice: *Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel*. Los sacerdotes estaban ahí para bendecir al pueblo. Y dice la bendición, a partir del verso 24: *Jehová te bendiga, y te guarde*; verso 25: *Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia*; verso 26: *Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré*.

¡Es maravilloso el plan de Dios! Estaba Aarón y sus hijos, la clase sacerdotal; y una función de los sacerdotes, además de bendecir a Jehová, además de los sacrificios a Dios, además de la expiación por los pecados del pueblo; además, tenían esta tarea: bendecir a los hijos de Dios.

¿Cómo? Bueno, la Palabra es tan clara, dice: *así les diréis: Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce su rostro sobre ti, y ponga en ti paz.* Bueno, si vemos qué es lo que necesitamos, necesitamos que *Dios nos bendiga, que Dios nos guarde, que Dios haga resplandecer su rostro sobre nosotros, que Dios tenga misericordia de nosotros, que Jehová alce sobre nosotros su rostro,* y miren el final: *Y ponga sobre nosotros paz.* De hecho, el pueblo de Israel se saludaba con un saludo, hablando del nombre de Dios. Si ustedes visitan Israel hoy en día, notarán que los judíos siguen saludándose con el mismo saludo. Así como nosotros decimos el día de hoy: ¡Hola! O decimos: ¡Qué tal! Cuando ellos se encuentran con una persona, dicen: Shalom. Es la voz que para nosotros tiene el significado de paz, pero es muy pobre nuestro significado. Vamos a verlo en la Escritura, es mucho más que paz, lo que Dios quiere decir con Shalom. Pero Shalom sigue siendo, hasta el día de hoy, la expresión para saludarse. Y resume, en una sola palabra, toda esta bendición, de la cual nosotros estamos comenzando a tratar.

Entonces, mis hermanos, ¿qué es la bendición? ¿Qué quiere decir bendecir? ¿Qué quiere decir bendición? Si nosotros buscamos en el hebreo, cualquiera de estos pasajes, el salmo 129, Números 6, etcétera, entonces nos vamos a encontrar con la palabra «barak». Y si buscamos la palabra, en lugar de bendición: bendecir; nos vamos a encontrar, no solo con barak, sino «brarak»; y ambas palabras tienen varios significados. Bendecir, en el hebreo, es una palabra muy pequeña, pero de muy grande significado. De muy grande significado. El primer significado que encontramos es el significado de «inclinarse la rodilla». Hincarse, en otras palabras, o postrarse.

Se habla en el hebreo de la voz barak para doblar la rodilla o inclinarse, con el objeto de recibir, el menor, una bendición del mayor. ¿Recuerdan ustedes cuando Abraham dio los diezmos de todo a Melquisedec? Se dice de Melquisedec que bendijo a Abraham y ciertamente dice: *El menor es bendecido por el mayor.* ¿Recuerdan ustedes? Entonces se habla de arrodillarse y ustedes saben que... que todavía en muchos lugares y en muchas diferentes partes se aplica esto: las personas se inclinan la rodilla o se postran o se hincan delante de alguien, no necesariamente para reverenciar a ese alguien sino para obtener la bendición que ese alguien puede impartir o imprimir sobre la persona que la busca. En muchos lugares, en muchos lugares, especialmente en Asia, en muchos lugares cuando llega un ministro del evangelio, cuando llega un evangelista, un pastor, un profeta, va a encontrar, con mucha sorpresa, Indonesia, Filipinas, etcétera, con mucha

sorpresa, que la gente llega y se hinca y le agarra la mano. La respuesta inicial de la persona va ser: No, *yo soy hombre semejante a ti*, como Pedro hizo con Cornelio; y decirle: Levántese hermano. Sin embargo, esta persona no está hincándose ahí o postrándose diciendo: Yo te adoro, o algo así. No, esta persona está ahí diciendo: quiero la bendición de Jehová que tú traes. ¿Me están entendiendo? No nos engañemos por los puestos externos, porque la misma palabra trae la connotación de ponerse de rodillas para recibir, el menor, una bendición del mayor. ¿Correcto?

Pero hablemos de bendecir, entonces. ¿Qué otras acepciones nos da la palabra? El mismo hebreo nos habla de recibir, nos habla de pedir para recibir esa bendición; nos habla de que la bendición es un presente, o regalo o don que se da, que se transmite, que se imparte, que se impregna. Entonces, vayamos viendo: ¿qué es la bendición? ¿Quién bendice? Aquí hay algo muy importante, muy importante, para que no nos perdamos. El único origen de la bendición es Dios. Voy a repetirlo despacio. El único origen de la bendición es Dios. O sea que, el que bendice, es Dios. El hombre que está en medio, es el vehículo transmisor de la bendición de Jehová. En este caso que vemos ahora mismo, es Aarón y sus hijos: como sacerdotes, transmiten la bendición de Jehová al pueblo de Jehová. ¿Correcto? Y dicen: *Jehová te bendiga y te guarde, Jehová haga resplandecer sobre ti su rostro y tenga de ti misericordia, Jehová alce su rostro sobre ti y te dé paz*. ¿Quién? ¡Jehová! ¿Se dan cuenta? Es como el caso del ángel que dice a Satanás: *Jehová te reprenda*. ¿Recuerdan ustedes?

Hay que tener cuidado, porque dice la Palabra con claridad: *Os bendecimos en el nombre de Jehová*. Acabamos de leerlo en el salmo 129.8: *Os bendecimos en el nombre de Jehová*. Pero es *en el nombre de Jehová*. Caeríamos en hechicería si redujésemos esto a la profesión de un brujo que echa bendiciones o maldiciones. ¿Correcto? Un brujo cree que él es el que puede bendecir o maldecir, por ganancia. Y sin embargo, estamos hablando de algo muy distinto que la bendición de Jehová. El profeta de Jehová transmite la bendición de Jehová para aquel a quien Jehová manda esa bendición. Ustedes recuerdan el caso de Balaam, ustedes recuerdan el error de Balaam. Ustedes recuerdan que lo quisieron comprar para que maldijese a Israel y cuando quiso maldecirlo no pudo hablar y cuando habló los bendijo. Porque era el plan de Jehová.

Y recuerdan la historia de la burra que habló, etcétera. ¿Sí? Bueno. Estamos hablando ahora de la bendición de Jehová y vamos a verlo en un momento más. En un momento, más tarde. ¿Qué más significa bendecir? La voz bendecir está ligada siempre, absolutamente siempre, con las palabras.

De forma que, mis amados hermanos, enseñanzas que hemos venido recibiendo durante años por el Padre, como la enseñanza de la palabra, de cuidar la palabra, Proverbios 6, Proverbios 18, la Escritura nos dice con claridad: *En la boca está el poder, de dar vida o de dar muerte*. Hemos visto que podemos quedar *atados, amarrados, encerrados, en los dichos de nuestra boca*. Sabemos que nuestra boca sirve para bendecir o para maldecir. Enseñanzas de este tipo, mezcladas con enseñanzas de la autoridad de Dios, enseñanzas de la soberanía de Dios, enseñanzas del carácter de Dios. Las enseñanzas que el Padre nos ha dado sobre el reino de Dios, enseñanzas sobre las llaves del Reino, el atar y el desatar. Como que todas estas enseñanzas han sido ríos que vienen ahora a desembocar en la práctica real para que usted y yo aprendamos a bendecir a nuestros hijos, a nuestros padres, a nuestras familias, a nuestra iglesia, a nuestra nación. Todo junto ahora, puesto en un solo sistema, por decirlo de alguna forma, para que nosotros aprendamos a usar el sistema de Dios de bendición sobre su pueblo. ¿Amén?

Así que, regresemos. ¿Qué más quiere decir bendecir? Voy a hablarles de esto: la bendición de Jehová entonces, es el acto de transmitir, entregar o, como dice la versión en inglés, poner sobre el pueblo de Dios, o sobre una persona, el nombre de Jehová. Voy a decirlo de nuevo. ¿Qué significa entonces bendecir? Significa poner, transmitir, poner es la mejor palabra, poner sobre una persona, o sobre una nación, o una familia, etcétera, poner el nombre de Jehová. ¿Y qué significa poner sobre una persona el nombre de Jehová? Significa establecer sobre esta persona el nombre de Jehová. Transmitirle a esa persona el nombre de Jehová. Perdonen la expresión que voy a usar, pero... echarle encima, a esa persona, el nombre de Jehová. ¿Correcto? Estoy tratando de transmitir lo mejor que puedo. Transmitirlo, impregnarlo, impartirlo, darlo, otorgarlo, el nombre de Jehová, sobre una persona, nación, familia, etcétera. ¿Me estoy explicando? Yo sí me estoy explicando, ¿me están entendiendo?

Entonces, el acto de bendecir, se convierte en la transmisión del nombre de Jehová de, origen Jehová, hacia, destino persona. ¿Correcto? ¿Correcto? Ah, hermano, ¿qué significa transmitir el nombre de Jehová? ¿Qué significa poner sobre una persona el nombre de Jehová? Piensen por un momento, el nombre de Jehová es el santo nombre de Dios, es el carácter de Dios, es la santidad de Dios, es la naturaleza de Dios. El nombre de Dios es la personificación de Dios. ¿Correcto? Cuando atacamos al diablo lo hacemos en el nombre de Jesús. ¿Por qué? Porque hay poder en el Nombre. Cuando lo hacemos en el nombre de Jesús, es como si el Señor Jesucristo mismo lo

hiciera. Es verdad. Entonces venimos y ponemos el nombre de Dios sobre una persona. ¿Qué quiere decir esto? Que estamos transmitiendo, la misma naturaleza de Dios, sobre esa persona. Estamos impartiendo la naturaleza, el carácter, la santidad, el poder de Dios, sobre esa persona. Estamos otorgando, el poder de Dios, sobre esa persona. Estamos, en una palabra entonces, transmitiendo, escúchenme con esto... escúchenme esta expresión: transmitiendo, todo lo que Dios es, y poniéndolo sobre la persona que se bendice. ¿Está claro eso? Transmitimos entonces, somos un mero vehículo. Por eso, *os bendecimos*, dice el salmo: *Os bendecimos en el nombre de Jehová*. Transmitimos el nombre de Jehová.

Hablemos un poquito más de bendición. Y ahora vamos a llegar a otra... a otra pequeña palabra. ¿Qué es lo que hacemos? Transmitimos esa bendición de Dios, transmitimos esa bendición de Jehová. Transmitimos el nombre de Dios, transmitimos el santo nombre de Jehová. Transmitimos la naturaleza de Jehová. En otras palabras, transmitimos todo lo que Jehová es. En otras palabras, usando otros sinónimos: transmitimos la voluntad total de Dios, sobre esa persona. ¿Amén?

Transmitimos todo lo que Jehová tiene para ti, para nuestros hijos, para nuestra iglesia, para el cuerpo de Cristo, para nuestra ciudad, para nuestra nación, para nuestra familia, para nuestro trabajo, para nosotros. ¿Amén? Transmitimos entonces. Si yo quiero bendecir a mi hermana Mónica, la bendigo, en el nombre de Jehová y le digo: *Jehová te guarde y te bendiga*, hermana, *Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia*, amada hermana, *Jehová alce su rostro sobre ti y te de paz*. ¿Qué estoy haciendo? Estoy transmitiendo... claro, bendiciendo es la palabra, pero para ilustrarlo, estoy transmitiendo todas las bendiciones de Dios, lo que Dios quiere, el plan de Dios para ella y poniéndoselo encima de su vida. Cubriendo a mi hermana con bendición. Poniendo sobre ella un cerco de bendición. ¿Correcto? Me están siguiendo. Eso es lo que hacemos cuando bendecimos. Entonces, decía hace un momento, que la bendición va ligada, necesariamente, a las palabras. Porque se bendice con palabras, se bendice a través de la palabra hablada. Las palabras que nuestra boca emite, las palabras que son emitidas por nuestros labios, llevan... o no, no debo decirlo así, debo decir: pueden llevar, la bendición de Jehová sobre mis semejantes, sobre mi prójimo. Las palabras que yo pronuncie, pueden llevar bendición. Y vamos a entrar, quizás no hoy, probablemente no hoy, seguramente no hoy, a ver las bendiciones como la bendición de Abraham sobre Isaac o de Isaac sobre Jacob, y vamos a ver que las bendiciones de Dios no son palabras dichas a la ligera. Ustedes recordarán el caso de

Jacob y su hermano Esaú. ¿Es correcto? Recuerdan que uno se llevó la bendición del otro. ¿Sí o no? Parece que solo fueran palabras. Pero cuando el segundo llega y dice: *Mi hermano me suplantó, bendíceme a mí*; él dice: *Lo siento, ya no me queda bendición, ya se la di a tu hermano*. ¿Recuerdan? Entonces no son palabritas que pronunciamos a lo rápido. ¿Me entienden? Son palabras que Dios entrega en nuestro corazón para bendecir. ¿Me están siguiendo?

Vamos a estudiar con detalle la voluntad de Dios en unos miércoles, y entonces vamos a ver las bendiciones: la bendición que pronunció Moisés; la bendición que transmitió Josué, al repartir la tierra, y ustedes se van a dar cuenta, cuando Josué repartió la tierra, que cada segmento de tierra que Josué repartió echando suertes, ¿recuerdan? Obedecía exactamente, al pie de la letra, a la bendición que Moisés había pronunciado antes. Muchos años antes. ¿Por qué? Porque esas bendiciones, como vuelvo a insistir, no son palabras al viento, son la expresión de la voluntad de Dios para nuestras vidas. Entonces, cuando un padre aprende a bendecir a sus hijos, el padre debe entender que no solamente está diciendo algo ceremonial o ritualístico, sino que está poniendo unas semillas en su hijo que van a dar fruto. Van a dar fruto. ¿Amén?

Entonces, tenemos que entender el poder que hay disponible para nosotros en la acción de emitir la bendición de Jehová, vuelvo a insistir: jamás se nos olvide que cada vez que hablamos de bendición, es la bendición de Dios, la bendición de Jehová, la bendición del Señor, las bendiciones del Señor. Entonces vamos a aprender a transmitir esas bendiciones de Dios y dar luz a esas bendiciones en el objeto de nuestra bendición. Y cuando me refiero al objeto me refiero a... pueden ser nuestros hijos, o nuestro prójimo, o nuestro hermano, nuestro cuerpo local, nuestra nación. Entonces, lo que hacemos, resumiendo y con el objeto de fijar estos conceptos, lo que hacemos entonces es, al bendecir, transmitir el carácter, la naturaleza de Dios, el nombre de Dios, la gracia de Dios, la santidad de Dios, la revelación de su Nombre, sobre nosotros.

Si alguien viene y dice: Hermana, Jehová Shalom derrame sus bendiciones sobre ti. ¿De qué estaremos hablando? Estamos hablando de Shalom, ya... no solo paz, porque dentro de un momento vamos a explicar que es mucho más que paz, pero eso es lo que estamos diciendo. Si yo vengo, en el caso específico que mi hermano XX que está aquí, venga conmigo y describa: Hermano pastor, tengo este problema económico, financiero, estoy atravesando esta y esta y esta y esta situación. En lugar de recurrir a la consejería y empezar a hablar, mucho podemos utilizar el poder del nombre de Dios, orar en el mismo instante por mi hermano y desatar sobre él la

bendición, diciendo: Aquí en el nombre del Señor, Jehová Jireh te bendiga. ¿Me estoy explicando ahora? Es un hecho sobrenatural, sobrenatural. La bendición, el Nombre, la gracia, la santidad, la naturaleza misma del nombre de Jehová Jireh, es puesta sobre esa persona, en nuestro ejemplo hipotético. ¿Me estás siguiendo?

Entonces, vamos a avanzar. Cuando nosotros bendecimos, entendemos que solamente Dios es el que bendice. Vuelvo a insistir en que no vayamos nosotros a tratar de manipular las cosas y caer en el espíritu de hechicería, como el brujo o el hechicero que cree que puede poner maldiciones o bendiciones. ¿Correcto? Sin embargo, el ejemplo de Balaam, el cual vamos a estudiar en detalle, nos va a abrir los ojos del valor que tenía, en el Antiguo Testamento, el acto de bendecir o maldecir. ¿Correcto? Recuerdan ustedes que en el Antiguo Testamento, los nombres tenían mucho más valor del que tienen hoy. Hoy la persona viene y dice: le voy a poner a mi hijo Felipe o José o como le ponga, porque me gusta. Muchos, la gran mayoría, ni siquiera se enteran de qué quiere decir el nombre. ¿Correcto? No voy a citar algunos nombres porque algunos se sentirían ofuscados, pero... pero hay nombres que en realidad no tienen nada de bendición, sino todo lo contrario. Todo lo contrario. ¿Me entienden? Y hay otros, que si bien no son una maldición *per sé*, son absolutamente neutros. ¿Correcto?

Pero hay nombres que significan, que tienen un significado. Y es tan impresionante... Este es un paréntesis que no tiene nada que ver, pero es tan impactante que todos los nombre hebreos, que todos los nombres que vemos, desde Génesis, todos los nombres que encontramos en el Pentateuco, en los libros históricos, etcétera, etcétera. De todos los nombres que nosotros encontramos, Dios fuera a escoger Josué, Jeshúa, para ponerle a su hijo Jesús: Hombre de Guerra. Dios fue a escoger, de todos los nombres que tenía en el hebreo, fue a escoger Jesús, para ponerle a su Hijo. Un Hombre de Guerra, un hombre de batalla, Jesús es el vencedor, el triunfador, el comandante del ejército de los cielos, el que hace la guerra y vence a Satanás. ¿Correcto? *El que le despojó, el que le exhibió públicamente, el que le venció, el que quitó de en medio el acta de decretos que nos era contraria y la clavó en la cruz del Calvario.* Entonces, nosotros debemos entender que los nombres... por supuesto, algunos no podremos hacer nada para atrás, pero sí para adelante. Los nombres de nuestros hijos son importantes, son importantes.

Pero, harían muy bien en averiguar qué quiere decir su nombre. Harían muy bien en averiguar qué quiere decir su nombre y de ponerle a nuestros hijos un nombre que sea de bendición. Dios

tenía *un hombre conforme a su corazón*. ¿Recuerdan? ¿Cuál era el nombre de este rey? David. ¿Saben ustedes que quiere decir David? David quiere decir: amado de Dios. Amado de Dios. Hay muchos nombres, no tratamos de que los digan todos ahorita, por favor. Pero, debemos nosotros entender, que el significado del nombre, es algo que Dios planeó para nosotros. Que Dios quiere realizar. Hasta ahí, los padres de familia, tenemos la responsabilidad de ser sensibles, de oír al Espíritu Santo y de poner los nombres adecuados, según sintamos, en nuestros hijos.

Se dan cuenta ustedes lo que significó el nombre Abram y Abraham. Se dan cuenta ustedes que Dios le prometió a Abram un hijo, 25 años antes de que naciera el hijo. Y luego, 24 años después, sin que hubiese nacido Isaac, entonces vino Dios y le dijo a Abram: Abram, vamos a hacer algo, vamos a cambiarte el nombre Abram, no estás dando el fruto que yo quiero, Abram, así que te vamos a poner Abraham. Abraham quiere decir Padre de muchas naciones, Padre de multitud de gentes. Así que de hoy en adelante, Abram, te vas a llamar Abraham. Bueno, este hombre debe haber tenido muchísimos conocidos, era un hombre muy eminente. Y tuvo que ir uno por uno y decir: No, no, no, momento, ya no me llamo Abram, ahora me llamo Abraham.

Muchas generaciones [...] han de habersele quedado viendo y dicho: ¿Este hombre no ha visto su edad? ¿No ha visto la edad de su señora? Sin embargo, empezó a confesarlo y es curioso que en lugar de tardar otros 24 años, ese mismo año nació Isaac. ¿Se dan cuenta? ¿Por qué? Por la bendición de los labios. No es una coincidencia, no es una casualidad, es un hecho. Dios quería obtener un resultado, y lo obtuvo a través de los labios de todos los que ni sabían que Dios quería obtener ese resultado de Abraham. ¿Se dan cuenta lo importa que es? Se dan cuenta ustedes, escúchenme, por favor, se dan cuenta ustedes, que tengamos un hijo o una hija y vengamos y le pongamos un nombre que quiere decir sorda o que quiere decir... yo que sé. ¿Se dan cuenta? ¿Me están escuchando? Se dan cuenta si venimos nosotros y ponemos a nuestros hijos un nombre que signifique rebelde y que le llamemos todos los días, unas veinte veces al día, rebelde, rebelde, rebelde, rebelde, rebelde, rebelde, rebelde, rebelde, rebelde. ¿Se dan cuenta? ¿Me están escuchando?

[Vamos] a continuar. Segunda de Samuel capítulo número 7, segunda de Samuel capítulo número 7. Segunda de Samuel capítulo número 7, verso 23. Capítulo número 7, segunda de Samuel, verso 23: *¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra?* Quiero que escuchen esta bendición: *¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra?*



*Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo suyo, y para ponerle... leamos: nombre, y para hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu pueblo que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses.*

Ahora escúchenme: Dios le puso nombre. ¿Ustedes recuerdan a Jacob? ¿Qué quería decir Jacob? ¿Recuerdan ustedes? Suplantador o usurpador. Bueno, ¿cómo le puso Dios a Jacob? Le llamó Israel y de hecho, así le llamó a su nación, la redimió. Este es un pasaje que a veces a nosotros se nos va de la mente, y es el hecho de que Abraham no era judío. ¿Se dan cuenta? Abraham era... ¿cómo se dice? Gentil. Abraham no era judío. El primer judío no fue Abraham, el primer judío fue Isaac. O sea, Dios levantó de los lomos de Abraham una nación, porque se lo prometió: Padre de muchas gentes, Padre de muchas generaciones. Y levantó una nación y... bueno, vamos a ver en detalle allá en Génesis, capítulo número 12, donde Dios le dice: *Y en ti serán benditas todas las naciones de la tierra.* ¿Recuerdan ustedes eso? Vamos a ver esa bendición también.

Pero volviendo a lo que quiero decirles: la nación, el linaje que Dios levantó de los lomos de Abraham y Sara, fue el pueblo al cual Dios dio nombre. Le puso el nombre... Miren, esta no es una buena manera de hablar, pero sí es una buena manera de ilustrar, le puso su nombre encima. ¿Me explico qué quiero decir con encima? Puso el Nombre sobre el pueblo. Y cuando puso el Nombre sobre el pueblo y lo llamó pueblo suyo, puso la bendición sobre el pueblo de Israel. ¿Amén? ¿Me están siguiendo? Vamos a ver entonces. ¿Quiénes eran los encargados de bendecir al pueblo? Y quizás yo no debiera decir quiénes *eran* sino quiénes *son*. Los encargados de bendecir al pueblo de Israel eran los sacerdotes.

Ahora, aquí quiero que hagamos... que vayamos despacio y veamos este concepto: los sacerdotes eran seres humanos, mortales. ¿Así es? ¿Amén? Seres humanos, portadores de la bendición de Dios. Portadores, transmisores, vehículos nada más, para llevar o transmitir la bendición de Jehová. Eso implica que el pueblo venía con los sacerdotes, para que los sacerdotes les bendijesen o bendijeran. El pueblo venía a traer, miren, miren el símil porque se ve el día de hoy: qué sucede, ustedes lo han visto tantas veces como yo; qué sucede cuando un ministro del Señor, evangelista, profeta, lo que quieran; está ministrando y el poder del Espíritu Santo se derrama y el poder del Espíritu Santo descende, las personas empiezan a caer en el Espíritu. No oraron por sanidad, ni oraron por problemas en el hígado o problemas en la columna. No se oró por algo específico, pero las personas, todos lo que estamos ahí sentados, vemos, sentimos y percibimos,

el poder de Dios. ¿Sí o no? ¿Qué pasan a hacer esas grandes filas de personas? Lo que pasan es a recibir. Y si la persona pasa a recibir, o a pedir, podemos decirlo, ¿qué es lo que le sucede? Pues que recibe la provisión de lo que pasó a pedir. ¿Sí o no? Es bendición.

Ahora, pongámoslo un poco más claro: ¿qué pasa la persona a traer? ¿Podrían ustedes decir: es que esos solo pasan a caerse? No, no es verdad. Se necesita ser no salvo, o no renovado, para pensar eso. Entonces, ¿qué es lo que pasa la persona a traer? ¿Pasa a caerse? No, no pasa a eso. Pasa a recibir una provisión o una bendición que Dios tiene; que está Dios, en ese momento, haciendo disponible a través de un vehículo. La persona, el ministro o hermana ¿es la que transmite eso? Solo lo pasa. ¿Es el origen? No señor. ¿Quién es el origen? En este caso particular de nuestra plática es el Espíritu Santo. ¿Correcto? O Dios, la persona del Espíritu Santo. El poder es de Dios, pero esta persona, este ministro, se vuelve un transmisor. Bueno, el pueblo de Israel iba con Aarón y sus hijos para que bendijesen al pueblo. Para que les dijeran: *Jehová te guarde y te bendiga. Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti y te tenga misericordia*, etcétera.

Vamos a seguir entonces. Los sacerdotes eran los encargados de bendecir al pueblo. Hombres que fueron designados por Dios para bendecir a la gente, para transmitir, para transferir, para impartir, escúchenme lo que voy a decir: para impartir, para poner, transmitir, sobre la gente, todo lo que Dios es, y todo lo que Dios quiere, y todo lo que Dios tiene, para cada uno. O sea que cuando recibo la bendición de Jehová... Cómo quisiera poder ilustrarlo de esta forma: si tuviésemos una caja con muchos compartimientos, como un cartón de huevos y si la mitad o tres cuartos estuviesen llenos, cuando la bendición se derrama, llena todos los demás. Y si uno de ellos incluye sanidad física y el otro provisión económica y el otro relaciones familiares restauradas, son llenos por la gracia, por la bendición, por el derramamiento de todo lo que Dios es y tiene y quiere para nosotros. ¿Me estoy explicando?

Vamos a seguir entonces. Los sacerdotes entonces eran los vehículos para transmitir la revelación de lo que Dios es para el pueblo. No tenemos tiempo hoy para hablar mucho de los nombres, pero ustedes saben la riqueza que hay detrás de la revelación de Dios, cuando él se revela a su pueblo bajo sus diferentes nombres: Elohim, El Shaddai, Jehová Shalom, Jehová Jireh, Jehová Nissi, Jehová etcétera, etcétera, etcétera.

Veamos ahora la iniciativa de bendición. La iniciativa de bendecir proviene única y exclusivamente de Dios. Ahora veamos en el Nuevo Testamento. Paremos un momento y veamos

Efesios capítulo número 1, versículo número 3. Y ustedes saben: *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido, o quien nos bendijo, con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.* ¿Me están siguiendo? El propósito de Dios, la decisión de Dios, la iniciativa de Dios, valga la redundancia, proviene de Dios, fue tomada por Dios la decisión de bendecir a sus hijos. Ninguno de nosotros en absoluto, podemos negar el hecho, mis hermanos, de que ya fuimos bendecidos *con toda bendición espiritual.*

[Alguien puede] decir: Hermano, si ya tengo todas las bendiciones, entonces, el cartón de huevos ya está lleno. ¿Por qué parece como que no estuviese lleno? Bueno, Dios lo dice de otra forma: *Mi pueblo perece por falta de conocimiento.* El conocimiento de la Palabra de Dios acerca de la bendición de Dios, va a enriquecer nuestra vida para que nosotros tomemos conciencia o nos percatemos o comprendamos plenamente, el valor de la bendición. ¿Me estoy explicando? Muy poco uso o casi nada de uso, hemos dado nosotros a esa bendición de Dios. Muy poco uso hemos nosotros dado a esta bendición de Dios.

Voy a ponerles un caso clásico antes de... de continuar. Un caso típico. Cómo me duele mi corazón cuando miro esto en el supermercado o donde sea que estoy. Están hablando dos personas... No puedo evitar recordarme de una persona en particular que nosotros vemos continuamente. Vamos a cierto lugar, a una piscina, y entonces está uno sentado ahí y las mesas están tan cerca que es prácticamente inevitable escuchar a los... a los demás. Y entonces una señora viene y habla con otra y dice: Es que tú no tenés idea este hijo que tengo, es desobediente, rebelde, no hace caso, es un diablito. Y habla continuamente en esos términos. Y si se refieren al niño le van a decir: Es que tú no hacés caso, no servís para nada, jamás obedecés, sos un desobediente, sos un rebelde, niño maleducado. ¿Qué es eso? ¿Es bendición? Bueno, cualquiera sabe que no. ¿Verdad?

Pero escuchen, es maldición. Las personas ignoran... y vamos a ver nosotros aquí, primero Dios, en detalle, desde la bendición prenatal. Vamos a verlo. Las personas ignoran el poder que existe en que el padre, que es el legítimo sacerdote ahí, transmita la bendición de Jehová sobre sus hijos. ¿Me estoy explicando? Que sea un vehículo, claro, voy a decirlo más... con término más naturales, que se tome el tiempo y el trabajo, de traer la bendición de Dios y ponerla, establecerla, impartirla, otorgarla o ponerla, sobre sus hijos. Muchas veces nos enojamos porque no vemos los frutos que queremos, pero es porque no estamos sembrando las semillas que debemos.

Bendecir, la raíz entonces, regresamos a «inclinarse la rodilla» y la idea hebrea, es la de un camello que se inclina. ¿Alguno ha visto un camello inclinarse? ¿Alguno de ustedes se ha subido en un camello? ¿No se han subido en un camello? ¿Han visto un camello inclinarse? El camello se inclina con las dos rodillas para adelante y se va, prácticamente de bruces. ¿Por qué? El camello se hinca, o se inclina o se postra o dobla la rodilla, para recibir la carga. Ese es exactamente el símil hebreo. Nosotros nos hincamos o inclinamos la rodilla, la voz es «barak», bendecir, para recibir la carga de bendición. ¿Me estoy explicando?

¿Cuántos de nosotros podríamos recibir más carga de bendición? Hablé de bendecir como hablar una buena palabra y hablé un poco de Shalom y voy a hablarles un poquito antes de que terminemos, aunque ya vamos a terminar, de que el concepto de la paz o el concepto del vocablo Shalom, que usamos normalmente como paz, no se queda nada más en la paz esta de estar tranquilo. Sino que lleva un concepto, escuchen, de salud, un concepto de total y absoluta plenitud, y uno más hermoso, el concepto de vida, el concepto de bienestar, y escuchen este concepto más amplio, de fertilidad. Fertilidad en el sentido de dar fruto.

Entonces, cuando nosotros deseamos, como lo leímos en el pasaje... ¿Qué pasaje leímos? Números 6, Número 6.24 y 25: Jehová te dé paz, *Jehová alce su rostro sobre ti y te dé paz*. En realidad estamos hablando de paz, de vida, de bienestar, de salud, de total plenitud y de fertilidad. Necesito paz para dar fruto. Necesito ser fértil, necesito... sabe... ¿están siguiéndome en el concepto de fertilidad? Fertilidad es un amplio concepto. Del jardín del hombre interior surgen todas las bendiciones. *De la abundancia del corazón habla la boca y las palabras producen vida o producen muerte*. Bien citó el apóstol san Pablo diciendo: *No es que estemos limitados, es que nos limitamos en nuestros propios corazones*. En nuestro corazón no ponemos la carga de bendición, entonces no existe la abundancia de bendición, entonces no sale la abundancia de bendición por la boca, entonces la boca no habla la bendición, entonces no da vida a la bendición, entonces no la vemos. ¿Me estoy explicando? Ahora, ¿las bendiciones están ahí? Están ahí.

Leamos Efesios 1.3, están ahí: *Ya nos bendijo*. No dice: Nos va a bendecir; dice: *Nos bendijo*. Ya están ahí todas las bendiciones. Pero debemos ahora, aprender, no el concepto de bendición, que ya estamos conociendo hoy, sino el concepto de bendecir, de proferir la bendición, de ponerla sobre nuestros semejantes, la bendición. Vamos a ver Levítico capítulo número 26, voy a terminar con este par de pasajes. Y quiero mostrarles algo. Levítico número 26. Y vamos a leer,

quisiera leerlo todo, pienso que no tengo tiempo pero déjenme leer unos... unas partes. Hablando de la bendición, Dios dice: *No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, no os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella.* Se dan cuenta que el significado entonces de inclinarse es el significado de recibir bendición de parte de una piedra o de un ídolo o de una... ¿Se dan cuenta? O de un Baal. ¿Se fijan? *Porque yo soy Jehová vuestro Dios. Guardad mis días de reposo, etcétera.*

Veamos el verso 4, bueno el verso 3, es importante: *Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto. Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, escuchen esto: y la vendimia alcanzará a la sementera, y comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitareis seguros en vuestra tierra. Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante; y haré quitar de vuestra tierra las malas bestias, y la espada no pasará por vuestro país. Y perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán a espada delante de vosotros. Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros a diez mil, y vuestros enemigos caerán a filo de espada delante de vosotros. Porque yo me volveré a vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros. Comeréis lo añejo de vuestro tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo. Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos, y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido. Pero...* etcétera.

Después viene la desobediencia y la maldición. ¿Se dan cuenta entonces de la bendición de Dios? Dios mío, a mí me gusta esto y no me parece que los estemos viviendo: *Y la espada no pasará por vuestro país.* Esta es la bendición de Dios. Tenemos que aprender a pronunciar, a declarar, a tener por establecidas y firmes cada una de estas bendiciones sobre nuestra nación.

Deuteronomio capítulo número 28, y con esto sí vamos a terminar. Ustedes han leído este pasaje: *Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones y te alcanzarán. Mis hermanos, por más que corran estas bendiciones les alcanzarán. Nos alcanzarán, si oyéremos la voz de Jehová nuestro Dios. Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo. Bendito el fruto*

*de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tu bestia, la cría de tus vacas, los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. Jehová derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti. Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da. Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como... perdón, ¿dónde estoy? Como... como te lo ha jurado, gracias, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos., y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán. Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a su tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordenó hoy, para que los guardes y cumplas, y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles.*

¿Alguno de ustedes quisiera inclinarse para recibir esa carga? ¿Amén? Es lo que Dios quiere hacer con nosotros. Tengo otros salmos, pero no tengo el tiempo ahora. Vamos a avanzar en esta serie. Vamos a pasar, en el... en el futuro cercano, a la práctica en el hecho de cómo bendecir a nuestra familia, a nuestros hijos, a nuestra iglesia, al cuerpo de Cristo, a nuestra nación. Es imprescindible que cada uno de nosotros aprendamos a pronunciar únicamente bendición, porque *no puede salir agua dulce y amarga de la misma fuente.* ¿Quieren ponerse de pié? Vamos a recibir nuestra bendición antes de irnos.

## **Discurso No.9      Audacia, astucia, amor (10/11/1991)**

Quiero compartir con ustedes este mensaje: tres aes para el creyente. Y quiero compartir tres cosas que necesitamos y las tres comienzan con A. Así que vamos a usar estas tres palabras para hablar de tres cualidades que el creyente necesita hacer valer en su vida diaria. Espero en Dios que este mensaje sea de bendición para todos nosotros, que nos aliente, que nos exhorte, que nos levante y que nos dé, a todos, un lugar o una perspectiva de nuestra posición en Cristo. Hay tres

cualidades necesarias para ser victorioso o vencedor como creyente. Muchas veces usamos alguna de ellas, hoy queremos subrayar las tres.

La primera es audacia. El creyente necesita ser audaz. La audacia es sinónimo de osadía, sinónimo de valentía, sinónimo de denuedo. Necesitamos nosotros ser audaces, como por ejemplo lo fue Josué. Fíjense ustedes la posición de Josué. Josué no es un líder cualquiera. Además de haber sido quien llevó al pueblo de Israel a tomar la tierra prometida, Josué tenía todavía algo más delicado y es lo siguiente: Josué se encontró con que tenía que llenar el vacío que dejó un líder tan grande como Moisés. O sea que Moisés fue un gran líder por sí mismo, pero Josué no sólo debía de ser un líder por sí mismo, Josué necesitaba como quien dice, como se dice vulgarmente, llenar los zapatos del líder anterior. Para Josué esa tarea era una tarea tremenda. Pero Josué la desarrolló con audacia. En todo momento vemos que fue un hombre osado.

De hecho, leemos en Josué capítulo 1, que lo que Dios le pidió fue eso precisamente: *Esfuézate y sé valiente*. Una, dos, tres veces Dios le dijo: *Sé valiente*. Hermanos, necesitamos ser valientes, necesitamos ser osados. Si vamos a tomar el Reino, necesitamos ser agresivos, violentos, valientes para arrebatarse el Reino. Nos encontramos en una posición en la cual, nuestro enemigo el diablo, usurpando autoridad que no le pertenece, porque la autoridad le pertenece al cuerpo de Cristo, pero usurpando autoridad, el diablo mantiene ciertas cosas bajo su posesión. Debo calificar la posesión de ilegal. Ilegalmente, el diablo mantiene el mundo bajo sus... garras, si lo puedo decir así, y cada bendición, cada bendición que obtenemos, es peleada con el diablo. Cada cosa que nosotros obtenemos, necesita de esforzar nuestra fe, ir y arrancarla. Cada vez que queremos algo del mundo.

Cuando yo regresé esta semana, la semana anterior, de hablar con la señora del cine, la que me dijo que no se lo alquilaba a protestantes, cuando regresé, yo estaba mitad animado y mitad desanimado. Animado porque me había gustado mucho el lugar, pienso que está muy bien el lugar para lo que queremos. Pero desanimado por la respuesta. Entonces me preguntaron en la oficina y yo les conté. Les dije: Bueno, resulta que el lugar está precioso, pero la señora dice que no quiere alquilarlo. Y entonces Ana María dice: Pero ¿y por qué nos pasa eso? ¡Siempre! Esta es como cuarta vez que vamos por una propiedad y no quieren o alquilarla o venderla, lo que sea.

Porque cada bendición es necesario ir y arrebatarse. Y ahí es donde la audacia juega un papel tan importante. Si Josué se hubiera regresado de Hai, jamás hubiera tomado la tierra prometida. Si

Josué se hubiera regresado del Jordán, jamás hubiera avanzado. Si Moisés, que se encontró delante del Mar Rojo y con el ejército de Israel atrás [sic], no hubiese sido osado... Ese es un ejemplo precioso en Deuteronomio 14 [sic], 14 y 15, dice que Moisés se asustó. De un lado tenía el mar, atrás tenía el ejército del Faraón, estaba temblando y dice: Dios, ¿qué hago? Y Dios le contesta: *¿Por qué me llamas a mí? ¿Se dan cuenta?* Dios le dice: *¿Por qué me hablas a mí? ¡Tú dile al mar que se abra!* Eso se necesita, de audacia, de osadía, de denuedo. Encontramos nosotros a un Josué, a un Abraham, a un Moisés, llenos de denuedo. Miren ustedes a Abraham. Abraham ve que Lot, su sobrino, está padeciendo ahí, en la guerra de Quedorlaomer, cinco reyes se levantan contra otros ¿cuatro o seis reyes? es un número par contra un impar, me parece que cinco contra seis, en la guerra de Quedorlaomer. ¿Y qué hace Abraham? Dice la Palabra que Abraham arma a 318 ciervos o sirvientes que tiene, esclavos no soldados, los arma, se va. Con... lleno de osadía, lleno de audacia y rescata a su sobrino Lot. De tal manera que la Palabra muestra que el rey de Salem le habla, le bendice, en fin. Ustedes recuerdan a Melquisedec, etcétera.

¿Qué es lo que nos quiere decir esto? Quiere decir que el creyente necesita audacia, porque se encuentra en un medio que le es hostil. Ustedes ven a los apóstoles, usemos a los apóstoles de ejemplo. Tenemos a todos los patriarcas, llenos de denuedo: podemos hablar de Abraham, podemos hablar de Moisés, podemos hablar de Isaac, podemos hablar de Jacob. ¿Qué no podríamos decir de Jacob? Podemos hablar de cada uno de ellos. Ni mencionar a los profetas. Qué osadía la de Elías y de Eliseo. ¿Se dan cuenta? Elías, retando a los sacerdotes de Baal, vencidos y después degollando uno por uno. ¿Se dan cuenta ustedes? Eso es audacia, es osadía. Se necesita ser osado, se necesita tener denuedo.

Hablemos por un momento de los apóstoles y quisiera llamarles la atención de un versículo en el libro de Hechos, capítulo 4. Hay un versículo muy interesante aquí, en Hechos, capítulo número 4. Capítulo número 4, versos 27 al 29: *Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, o sea, esto se lo están diciendo a Dios, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera. Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra.* Esto es extraordinario, estos apóstoles están hablando con todo denuedo. A causa de tener denuedo, empiezan a pasar milagros. Pasan milagros como el cojo del capítulo número 13 en la puerta La Hermosa. Entonces los persiguen, los golpean, los



amenazan con encarcelarlos y ellos qué oran: *Señor, concede denuedo para hablar tu Palabra*. O sea, se necesitaba denuedo para hacer lo que hacían. Miren lo que Pedro hizo en el capítulo 2. En el capítulo número 2, está hablándole Pedro a los judíos, y en el verso 22, les habla en especial, particularmente: *Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole*. Miren lo que les está diciendo a los judíos: Ustedes montón de asesinos, les está diciendo. Y de ahí todavía ora y dice: *Padre concede que nos sea dado denuedo*.

Miren al apóstol san Pablo en el capítulo número 6 del libro de Efesios. Ya todos nos sabemos de memoria el capítulo número 6. ¿Así es? En el verso 18... Dice la Palabra: *Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar*. 18, 19 y 20. El apóstol san Pablo predica el evangelio con todo el denuedo que nosotros pensaríamos y sin embargo dice: *Oren por mí, para que me sea dada palabra para predicar con denuedo, como debo hablar el evangelio*.

Necesitamos denuedo para hablar el evangelio, necesitamos osadía, audacia para predicar el evangelio, para demostrar el evangelio, para hablarlo. Muchas veces nos presentamos con las personas y estamos más avergonzados... como si tuviésemos algo de que avergonzarnos en realidad. Nos acercamos a predicar el evangelio y lo hacemos con temor, con miedo. He tenido personas que pasan, no sé cuántos minutos, antes de que hagan no sé cuántas exploraciones, para identificarse: Ah, es que yo creo en Cristo... No estamos avergonzados de eso, ¿o sí?

Necesitamos audacia, necesitamos denuedo, tenemos que ir y tomar lo que el diablo ha tenido. Necesitamos tomar los medios de comunicación. El otro día leí un artículo en el Siglo XXI, el artículo era acerca de que había llovido en Guatemala y el artículo decía que debíamos estar agradecidos porque Dios había hecho que lloviera en Guatemala. A mí me interesó el artículo, chequé el nombre del autor y me dio mucho gusto ver que era un hermano de aquí de la iglesia, que estaba diciendo... era el hermano José Carlos Ortega, que está declarándolo ahí. A los pocos días, en el mismo periódico, leí otro artículo de él. Y me dio gusto. Me emocionó que los

hermanos tienen la valentía, la osadía de ir a donde el diablo ha gobernado, no tiene que gobernar, pero ha gobernado porque nadie le ha quitado el lugar. Y es necesario que vayamos y mostremos quiénes somos.

Gracias a Dios por un presidente cristiano aquí en Guatemala, porque ahora hay muchos hermanos que ya pusieron sus ojos y dicen: Puedo llegar a un puesto público, para afectar la sociedad y demostrarles que los cristianos somos cabales, somos honrados, somos honestos. No somos corruptos. Ya es hora de que todo eso que el diablo ha tenido, los creyentes se lo quitemos. Antes solía decirse, ¿verdad? La política... los cristianos no se meten en política.

Tengo un hermano pastor, amigo mío, un buen hermano, y el hermano dice que él quisiera quemar todos los libros de escatología que existen. Ese es un dicho que él tiene. Y entonces uno le pregunta por qué, ni modo, y entonces él dice: Quisiera quemarlos porque, ya sea que hablen del rapto antes de la tribulación, o en la tribulación o después de la tribulación, todos hablan del rapto, y entonces han creado, en nosotros los creyentes, una mentalidad escapista: Como ya nos vamos a ir, como ya nos vamos a ir, pero ya van bastantes generaciones que no se han ido. Pero como ya nos vamos a ir, y entonces no se involucran en lo que está sucediendo.

Si alguno de ustedes leyó el librito que escribió nuestro hermano, Jorge Serrano, tenía un artículo que dice: La política es sucia, ¡entonces limpiémosla! O sea, metámonos pues, porque si no, va a seguir siendo del diablo toda la vida. Se necesita de audacia. Se necesita de que los hermanos vayan ahí donde están las necesidades.

Tenemos una hermana aquí en la iglesia, ella es una misionera americana, la hermana Sherry. Muchos de ustedes conocen a Sherry Vanderlain. La hermana va ahí a La Terminal, y levantan a los niños y llevan a todos esos niños... y ustedes saben que todos esos muchachitos, por muy pequeños que sean, están robando, son... eso es lo que hacen para vivir. Y ellos los llevan, los reúnen, les predicán el evangelio y se van convirtiendo. Ahora viene la hermana, que dejó el confort de su casa en Estados Unidos, dejó la seguridad de su familia, viene a un país que no conoce, a abrir un lugar para llevar a estos niños y niñas y educarlos. Eso es audacia, eso es osadía. Está haciendo algo para impactar el reino de las tinieblas con la luz del evangelio. Muchos de nosotros, no logramos nada, porque no somos osados, no somos audaces.

Hace algunos años, cuando nosotros nos pasamos para la sexta avenida, este terreno en la sexta avenida es algo tremendo. Nosotros compramos ese terreno en un millón de quetzales y dimos

diez mil quetzales de enganche. Y sólo los que estaban conmigo saben que no teníamos ni los diez mil quetzales. Tuvimos que prestar quince mil quetzales para tener diez mil para el enganche y tres mil para la escritura. Así fue. Y fuimos ahí. Y una mañana me junté yo a desayunar con unos hermanos y me encontré a otros hermanos. Cualquiera de ustedes sabe que el que va a Nais se encuentra a todos los cristianos. No a todos, pero a la mayoría. Entonces, fui allá a Nais esa mañana y me encontré a otros hermanos. Y entonces me hablaron y dicen: sentate. Me senté, eran bastantes pastores. Dicen: Mirá lo que hiciste es una locura, ¿cómo se te ocurre comprar? Te vas a hundir, no te va a servir.

Yo quería estar en la sexta avenida donde pasaban todos. Y porque no había uno más al centro, porque lo hubiera agarrado, más al centro. Ahí es donde yo quería estar. Por qué tenemos que estar en los suburbios si Dios es Dios y nosotros somos sus hijos. Entonces yo quería estar en un buen lugar. Cuando abrimos la iglesia la abrimos en la avenida La Reforma. Durante dos años y medio no pudimos pagar los gastos con los ingresos de la iglesia. Ahí están los libros que lo demuestran. Tardamos treinta meses en llegar a estar en... ¿cómo se dice? Tablas. O sea que durante dos años y medio hubo que meterle plata todos los meses porque no lográbamos llegar al punto de equilibrio. Pero lo hicimos y estábamos ahí en medio de la avenida La Reforma. Después nos pasamos a la zona 9, dimos ese enganche. Yo creo que lo que nosotros hacemos para Dios debe ser lo mejor. Es más, creo, que si no es lo mejor, ni siquiera se debe hacer. Quizás eso no sea tan correcto, quizás sea un poco equivocado. Pero en el sentido de que debemos hacer lo mejor, lo creo con todo mi corazón. Debemos ser osados.

Ahí en la sexta avenida me encontré a estos hermanos, ese día en Nais, hablamos y dice: Te metiste a una locura, jamás debiste haber hecho eso, no es negocio el comprar, debiste hacer como nosotros y alquilar. Le dije yo: No creo en alquilar, alquilando uno tira la renta todos los meses. Bueno estos hermanos se rieron mucho de mí cuando no pudimos terminar la... la galera. ¿Se acuerdan? Ahora ya es galera, pero en aquel tiempo estaba prohibido decirle galera. ¿Se acuerdan de eso? ¿Se acuerdan de eso? Y teníamos esa estructura con unas pareditas de block que se quedaron a la mitad, aquellos cuartitos que nunca usamos. No tuvimos paredes, ustedes... ¿Se acuerdan? ¿Cuántos se acuerdan de eso? Ustedes se acuerdan.

Teníamos eso, pero estábamos ahí y Dios nos dio su bendición y nosotros estuvimos ahí. Ahora, ustedes saben todas las penas que pasamos, como tuvimos que vender ese lugar porque no

teníamos con qué pagar. Sufrimos muchísimo, noches sin dormir, gastritis, eh... ¿Cómo se llama ese cuento? Colon espasmódico. Todos esos cuentos los conocemos. ¿Okay? Pasamos por todo eso, pero al final lo vendimos. ¿Ustedes se recuerdan? Vendimos en dos millones de quetzales, en lugar de uno. Pagamos lo que debíamos y trajimos para acá, a este terreno, un millón. Compramos en tres millones, pagamos uno de enganche, en este terreno. ¿Y qué es lo que pasó? Hoy en día los hermanos ya no se ríen tanto, porque los hermanos siguen alquilando y nosotros ya no tenemos necesidad de alquilar. Ahora vamos a vender esto cuando sea la voluntad de Dios, nos vamos a mudar a nuestras veintinueve manzanas como el Señor tiene preparado. ¿Por qué? Porque hubo un momento de osadía.

Ahora, tampoco es porque seamos muy inteligentes. Yo suelo decir lo siguiente: suelo decir que si supiera a qué me meto, no me metería. ¿Verdad? Parece ser como que uno se mete medio nublado, en una nebulosa entra uno a las cosas, porque si supiera lo que le espera, probablemente no entraría. Algunos quieren que Dios les dé el plan completo de su vida. Dios solo da poquitos porque no aguantamos mucho. Así es. Pero, hermanos, se necesita ser osado.

Yo miro los creyentes, en todos los lugares, y miro, no estoy hablando de ustedes, estoy generalizando, sé que generalizar no es lo mejor que existe, pero lo hago de una forma didáctica o ilustrativa. Los creyentes, generalmente, son los más pasivos, los más lentos, los más indecisos, generalmente no toman responsabilidad. Si los creyentes no progresan es porque no son audaces, porque no son osados. Por eso no progresan. Porque Dios no bendice las intenciones, Dios bendice la fe. Cuando nos movemos en fe, Dios bendice. Alguien me decía el viernes: qué maravilla esto de Jesús es Señor. Cuando se hace, la bendición de Dios viene. Por supuesto, es que así es. Mientras no se hace no puede venir bendición, porque no se hace. Tenemos que ser osados, tenemos que ser valientes, tenemos que ser violentos.

Y ahora pasemos a la segunda palabra que va a complementar la primera. Si la primera es audacia, la segunda es astucia, astucia para actuar. La astucia la podemos igualar a la sabiduría o a la sagacidad. Ahora escúchenme, astuto no quiere decir malicioso. No es sinónimo astucia con malicia. Porque la Biblia nos manda a que en la malicia *seamos como niños*. No somos maliciosos, debemos ser inocentes, no llenos de malicia. Nadie puede vivir en amor, si está lleno de malicia. La gente que está llena de malicia no puede vivir en amor, porque siempre piensa lo peor de los demás. Y piensa ¿y por qué lo habrá hecho? Y piensan todas las malas intenciones,

entonces no puede vivir en amor, porque tiene malicia en su mente. Nosotros no tenemos malicia, tenemos una nueva mente, *la mente de Cristo*. ¿Amén? Pero sí debemos ser astutos.

Hay un pasaje, aquí en el evangelio de Lucas, capítulo 16 y verso 8. Miren qué pasaje este, evangelio según san Lucas, capítulo 16, versículo número 8: *Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo, y ustedes saben que esto es idéntico o sinónimo de este mundo, son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz*. Este no parece un buen versículo, ¿verdad? No parece un buen versículo, pero, ¿cuántos de ustedes dan testimonio que han visto esto? Mis amados hermanos, no se vayan a ofender por esto, pero he comprobado que los más bobos de todos siempre son los hermanos. Los hermanos no actúan con astucia, no actúan con sabiduría, no actúan con sagacidad, sino que... ¿No han visto eso que dicen los demás? Es que como yo no podía no sé qué... Y se pierden las bendiciones.

Ahora, yo no estoy hablando de actuar con malicia, no estoy hablando de mentir o de pecar. Estoy hablando... ¿Quién tiene todas las armas? [Público responde: Nosotros] ¿Quién tiene todo el poder? [Nosotros] ¿Quién tiene la guianza del Espíritu, que el Espíritu Santo todo lo conoce? ¿Quién la tiene? [Nosotros] ¿Quién tiene la victoria en Cristo Jesús? [Nosotros] ¿Quién tiene la fe? [Nosotros] Entonces, ¿quién sería el que debe de ganar siempre? [Nosotros] ¡Por supuesto! ¿Por qué? Porque astucia o sabiduría es usar todo aquello que tenemos, que ya nos dio Cristo Jesús, para llegar a donde queremos llegar. Y quizás este sea el punto del creyente: muchos cristianos, a causa de nuevo de esta mentalidad escapista, no saben a dónde quieren llegar.

Hay un término que usan los políticos americanos en Estados Unidos... los políticos usan un término que se llama agenda. A mí me llamaba mucho la atención qué quería decir esa palabrita agenda. Cada vez que yo la leía en las revistas: su agenda es tal y tal. Cada vez que iban a elegir a alguien, querían saber cuál era su agenda. Bueno, tener agenda quiere decir: tener visión. ¿Cuál es su visión? ¿Qué es lo que pretende de la vida? ¿A dónde va? Muchos hermanos no saben qué quieren. ¿Saben ustedes cuál es la mejor manera de tener una iglesia pequeña? Es no saber qué se quiere. ¡La gente huye! Porque llega a la iglesia y dice: ¿Aquí a dónde iremos? Y le pregunta al vecino: ¿Tú sabés de qué se trata esto? Eh... no, la verdad nunca nos han dicho. Pero, ¿a dónde vamos? No saben a dónde van. Entonces, no podemos nosotros actuar con sabiduría para llegar a algún lado, si ese algún lado no sabemos dónde queda. ¿Me entienden? Se imaginan ustedes que yo les dijera: Hermano Carlos, te voy a regalar un mapa. Ahora que te vas ir de viaje te voy a

regalar un mapa. ¿Qué mapa quieres que te compre? Y el hermano dice: Bueno, la verdad es que no sé a dónde voy a ir. ¿De qué le sirve un mapa si no sabe a dónde va?

Ninguno de ustedes iría a llenar el carro de gasolina, le chequearía el agua, el aceite, las llantas, todo. Y el de la gasolinera le diría: ¿Y a dónde va? No sé, solo dígame dónde hay una carretera. No, ¿verdad? ¿Verdad que ninguno haría eso? Ninguno haría eso. Iría ahí en una carretera, en la CA1, y de pronto le pregunta alguien que va con usted: ¿a dónde vamos? No sé a dónde vamos. Algunas veces se han subido ustedes a un avión y le han preguntado al vecino, disculpe, ¿a dónde vamos? ¿Verdad que no? Porque necesitamos tener una visión. ¿A dónde es que vamos? ¿Qué es lo que estamos haciendo? ¿O es que acaso creemos que somos accidentes aquí?

No, no somos accidentes. Dios tiene, escuchen, Dios tiene un plan perfecto para cada uno de nosotros, y dentro de su plan maestro, cada uno de nosotros ocupa un lugarcito ahí. Entre tantos lugares que hay en todo el cuerpo de Cristo, ahí ocupamos un lugar. Como una pequeña pieza adentro de un reloj. Pero, con una pequeña pieza que no funcione, el reloj entero no funciona. ¿Es verdad? Nosotros somos parte del cuerpo de Cristo. Cristo nos salvó, nos llamó y nos santificó. Y aquí estamos para afectar esta generación, para cambiar esta nación, para predicar el evangelio a las naciones. Para que el mundo conozca a Cristo. Si quiere saber cuándo va a venir Cristo: Cristo va a venir cuando hayamos oído todos, todos los seres humanos el evangelio. Eso es. Entonces, ¿cuál es mi visión? Porque hay una visión general de Dios, por supuesto, *quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad*. Dios quiere que evangelicemos, que prediquemos el evangelio en todas las naciones. Pero, ¿cuál es la mía? ¿A dónde voy yo? ¿Qué quiero para mis hijos?

El otro día un padre de familia, ya hace algunos años de esto, me visitaba en la oficina, estaba muy apesadumbrado. No recuerdo si estaba llorando, pero ciertamente estaba muy dolido, por un problema que su hija había tenido y ahora la hija tenía que casarse, obligada y era... un problema familiar. El muchacho no era salvo... y este hombre entonces me decía: No era lo que yo quería para mi familia, esto no es lo que yo había pensado. Y entonces yo le pregunté y le dije: ¿Qué es lo que has pensado? Eh... la verdad es que no sabía. La verdad es que no sabía.

Bueno, me dice, pero yo nunca había pensado algo tan malo como esto. Está bien, ¿pero qué es lo que pensaste de bueno? ¿Me entienden? Dice el doctor Cho que el mejor plan para fracasar es no planear. ¿Se dan cuenta? Si no tenemos un plan, si no tenemos una meta, si no tenemos una

visión o, como le llaman ¿verdad? en el mundo, una agenda, no sabemos a dónde vamos. No sabemos qué queremos. Dice el doctor Cho que cuando él oraba en la carpa con doscientos miembros, vean ustedes que ahora tiene 620 mil miembros, pero cuando tenía doscientos, ahí metido en la carpa, dice que oraba y decía: Dios, lo que yo quiero, es tener la iglesia más grande del mundo. Ya está decidido lo que quería, ya sabía a dónde iba. No podemos ordenar el camino, a menos que sepamos a dónde vamos. Si uno de ustedes dice: Hermano, me puede ayudar, ¿cómo llego a Tapachula? Entonces le vamos a decir: Te vas por aquí, vas a pasar por tal pueblo, aquí cruzas... ¿Me entienden? Pero si alguien me dice: Me ayuda a llegar. Y nosotros le decimos: ¿A dónde? Bueno, no sé. No podemos ayudarle. ¿Correcto? ¿Me están siguiendo?

Entonces, necesitamos astucia. Pero, para tener astucia, yo he visto, he comprobado, que es necesario tener visión. Porque la astucia... miren, esto es unas observaciones personales, estoy convencido de ellas: la vida es una sucesión constante de decisiones. Y la toma de decisiones es el proceso más importante que tenemos. De hecho, yo he visto en mi vida, que el oír a Dios para tomar las decisiones, es toda la diferencia del mundo. Cada vez que uno está muy ocupado, toma uno las decisiones, con su intelecto, y se corre el gran riesgo de fallar, por no haber oído a la voz del Espíritu Santo. Ahora, la vida es una sucesión continua de decisiones. Todos los días nos vemos enfrentados con decisiones. No todas son tan importantes, hay muchas que son de vital importancia: ¿Qué hago con mi hijo? ¿Dónde estudia mi hija? ¿Qué permiso para mi casa? ¿Qué no permiso adentro de mi hogar? ¿Qué tipo de esto? ¿Qué tipo de aquello? ¿Qué alimentos vamos a tomar? ¿Qué alimento espiritual voy a permitir en mi vida? ¿Qué libros voy a leer? Qué personas... ¿Con quiénes voy a tener comunión? ¿Con qué tipo de gente me voy a reunir?

Oí a un pastor que se llama Robert Schuller, hace años, allá en Corea lo oí. Y lo escuché y dice que una de sus más delicadas decisiones es la de sus amistades, decía él. Porque, decía: No puedo tener amistades que me quiten mi fe, mi ímpetu, mi entusiasmo. No puedo darme el lujo de rodearme de gente incrédula que me chupe, que me drene, en lugar de que me suba, que me empuje. Necesitamos... Lester Sumrall, va venir el mes que viene, el hermano Lester Sumrall, aprovecho para hacer un anuncio. El hermano Lester Sumrall dice lo siguiente: dice que la calidad de nuestra vida está diseñada por la calidad de nuestras relaciones. Porque las personas con las que nos juntamos nos inyectan: fe, optimismo o incredulidad, pesimismo, negativismo. ¿Qué es lo que nos dan? Entonces, así tenemos nosotros, ¿a dónde vamos? ¿Qué misión o visión

tenemos? Tenemos que usar la sabiduría y, por supuesto, de nuevo, todos los personajes bíblicos son una fuente de gran riqueza, para usar la sabiduría. Fíjense ustedes en este ejemplo: ¿Abraham era un hombre de fe? Pregunto, ¿era un hombre de fe? Abraham era un hombre de fe. Bueno, oigan esta frase: Abraham era un hombre de fe, pero por ser hombre de fe, no dejó que su hijo Isaac fuera a estudiar a la universidad de Sodoma y Gomorra. Lo educó el mismo. Alguien hubiera dicho: Pero es que hay que tener fe y soltar a los hijos. Abraham no tuvo ese tipo de fe, porque esa no es fe. ¿Se dan cuenta? ¿Qué hizo con Isaac? Lo educó. ¿No se acuerdan ustedes que mandó a su siervo para que fuera a traer a la esposa? ¿De Isaac? ¿A Rebeca? ¿Se dan cuenta? Él dijo en qué rumbo quería que su hijo creciera. No lo mandó al mundo a crecer. A mí no se me ocurriría, bajo ningún aspecto, tomar a uno de mis hijos y enviarlo al mundo, para que el mundo lo educara. Jamás se me ocurriría. Yo quiero que esté junto a mí, que crea como yo. En lo que yo pueda, influenciar su vida, con los principios del reino de Dios. Eso es lo que quiero hacer.

Entonces, podemos tomar a Abraham... y miren ustedes lo que pasó ahí: Abraham se dividió la tierra con Lot. ¿Se recuerdan? Lot vio la tierra y dijo: Aquella está mejor. ¿Recuerdan ustedes? Abraham le dijo: Está bien, es toda tuya. ¿Y qué pasó con Lot? Se fue a acampar al lado de Sodoma y Gomorra. ¿Qué pasó con las hijas de Lot? Vivieron en Sodoma y Gomorra. ¿Qué aprendieron las hijas de Lot? Las costumbres de Sodoma y Gomorra. ¿En qué paró la descendencia de las hijas de Lot? En maldición, ¿recuerdan ustedes? Fueron malditos los dos linajes: tanto de una como de la otra hija, que además cometieron incesto. ¿Incesto se llama? Con el padre. ¿Recuerdan ustedes? Ahora, ¿de dónde pudieron estas jóvenes tan bellas y tan jovencitas, y tan hermosas y tan maravillosas, sobrinas de Abraham, aprender acerca del incesto? ¿Dónde creen que aprendieron? Donde vivían. O sea que fue más sabio Abraham en vivir afuera, en una tierra que parecía inferior, que Lot. ¿Han oído esa frase? Que se pasó de listo en una mejor tierra, al lado de Sodoma y Gomorra. ¿Cómo terminó la descendencia de cada uno de ellos? ¿Se dan cuenta? Esas son decisiones de largo plazo, son decisiones de sabiduría.

Vamos a seguir. Número tres: primero fue la audacia. ¡Ah! Quiero... quiero darles otro ejemplo aquí, quiero darles otro ejemplo aquí. Audaces, necesitamos ser audaces. Tenemos ministros entre nosotros, los ministros necesitan ser audaces. Recuerdo estos ejemplos. Recuerdo que el doctor Cho contó una vez que dijo: Padre, aquí no pasa ni un milagro en esta iglesia. Y fue a una reunión y ahí pasaban milagros y se sanaba la gente. Dice: yo no miro ninguna diferencia entre



este ministro y yo. Tú eres el mismo, él predicó a Jesús, yo también predico a Jesús. Así que yo voy a decir que en mi iglesia vas a hacer milagros. Así que un domingo en la mañana, dijo: Hoy Dios va a sanar a todos los enfermos. Párense los enfermos, vengan aquí porque Jesús los va a sanar. Dice que luego él se puso de pié, ya cuando los hermanos ya estaban ahí, y dijo: Bueno, Dios, ahora te toca porque yo soy absolutamente incapaz de sanar a ninguno de estos. ¿Y qué creen que hizo Cristo?

Necesitamos ser audaces. Recuerdo también una vez que visité a una familia en Estados Unidos, y estábamos nosotros necesitando unos fondos para comprar unos libros. Y necesitábamos ese dinero porque queríamos comprar los libros y también queríamos comprar unas bocinas para la iglesia. Todavía tenemos esas bocinas ahí, unas pequeñas, en el salón Jehová Rapha. Entonces necesitábamos el dinero y estábamos orando a Dios para conseguir ese dinero. Y recuerdo que fuimos a platicar con unos hermanos en su casa, compartimos el evangelio y de pronto él manifestó que tenía una enfermedad, en un pie. Dijo tener en un dedo del pié una... la verdad es que ni entendí qué era lo que tenía. Y entonces, yo vi una puerta abierta. Dije: Este hombre tiene una necesidad y yo tengo la respuesta. ¿Así es? ¿Es así? Entonces yo le dije: Cristo puede sanarte y él se asustó. Quiero decirles que no era cristiano. Yo sabía que él tenía mucho dinero y tenía mi respuesta. Él tenía una enfermedad y yo tenía la de él. ¿Me están oyendo? Entonces me pareció bien que podíamos hacer algún tipo de intercambio. Yo le dije: Cristo puede sanarte, él va a hacer un milagro en tu pié. El hombre se me quedó viendo, pero lo agarré tan de repente que no pudo decir nada en realidad. Entonces yo le dije: ¿Quieres que oremos? Sí, dijo él, está bien. ¿Verdad? Ya estábamos ahí. Bueno, cuando yo le dije: Oremos, ya lo tenía agarrado de las manos.

Oramos. Cuando terminamos... Oramos una oración muy sencilla: Padre, en el nombre de Jesús, Señor, clamamos. Este hombre tiene algo en el pié que ni siquiera entendí que es, tú lo puedes sanar Señor. Bueno, cuando terminamos de orar dijo él: ¿Eso es todo? Y yo dije: Sí, eso es todo. Bueno, dijo, ahora voy a quitarme el zapato y el calcetín. Se quitó el zapato y el calcetín y empezó a dar brincos. ¡Brincos! Dijo: Esto estaba aquí hoy en la mañana cuando yo me puse el zapato y ahora fui sanado. Claro, yo le dije: Sí, ni modo. Eso es lo que yo dije. Espérense un momento. Me llevó a su oficina y me dio un cheque por \$4000. Dios quiere hacer milagros. El mundo tiene necesidades y nosotros tenemos las respuestas. Eso es todo. Esa es la ecuación: el mundo está lleno de necesidades y nosotros estamos llenos de respuestas. ¿Amén?

Necesitamos audacia. El otro día... y les estoy contando todos estos testimonios porque vienen a mi memoria y son muy hermosos. El otro día el hermano T. L. Osborn tuvo una cruzada en África. Eso fue, más o menos, hace un año y medio. Más o menos. Y, como siempre hay muchos miles de personas, 50, 100 mil personas en la cruzada, y muchos milagros, noche a noche, durante las cruzadas de este evangelista. Pero dice que un grupito fueron a hablarle y a retarlo y le dijeron: En tal y tal esquina, y le dieron el nombre de la avenida y de la calle, se para un cojo como el que usted predicó, el de la puerta La Hermosa del libro de Hechos, a ver si usted se atreve a ir a que sea sanado. ¿Cree usted que su Dios puede sanarlo? Por supuesto que sí. ¿Y podremos ir ahorita? Por supuesto que sí. Y entonces comenzó a caminar, se fueron a pié.

Quien me lo contó estuvo ahí y dice que, la gente que se fue, pues era un grupo, digamos, de 30 o 50. Pero los demás fueron ¿y a dónde van? Decía: Pues va sanar aquel cojo... Dice que todo el mundo en la ciudad conocía al cojo este porque se... no era cojo, no tenía piernas. De aquellos que andan en... con unos pedazos de hule, ¿han visto ustedes? Que tienen aquí para moverse... Entonces, fueron y se empezó a unir gente. Y se formaron millares de personas. De tal manera que taparon las calles... o, no las calles, la calle en la que iban, hasta que llegaron a la esquina. El hermano Osborn se paró en la esquina, le dio la mano a este hombre, se presentó, le habló de Cristo durante doce minutos, y lo levantó en el nombre de Jesús y le crecieron piernas en el acto. ¡Cristo no nos va a fallar! Jesús es fiel. Dios es fiel. Necesitamos la audacia.

El otro día, el hermano R. W. Schambach tuvo una cruzada allá en el Bronx, en Nueva York, y una noche unos llegaron y le dijeron, estaba en una gran carpa, estaba una hermosa cruzada, gente salva y sanada. Y llegaron y le dijeron: Se murieron nuestros parientes, o amigos, no sé qué eran. Se murieron y usted dice que Dios resucita a los muertos. Por supuesto, Cristo resucita a los muertos. ¡Tráiganlos! Le llevaron los ataúdes al servicio. Pusieron los tres ataúdes ahí, yo vi las fotos. Y en la mitad de la prédica fue y abrió un ataúd y sacó un muerto. Y lo abrazó al muerto y se puso a predicar con el muerto. Y como a la tercera o cuarta vez que caminó, el muerto comenzó a caminar y ya... ¿Cómo se dice? Resucitó. ¿No se dice resucitó? Revivió. Solo Cristo resucitó. Pero estos se volvieron a morir. Okay, está bien. No sé si ya se volvieron a morir.

El caso es que Cristo no va a fallarnos si somos audaces. Necesitamos la audacia y la astucia. Ya les conté el testimonio de Omar Cabrera: cuando estaba prohibido formar iglesias, cuando estaba prohibido predicar el evangelio en lugares que no fueran los templos ya existentes. Entonces, él

usó de la astucia, de la sabiduría. Fue de lugar en lugar, de casa en casa, haciendo esta iglesia que ahora tiene 100 mil miembros. Yo se los conté. Necesitamos sacar lo que tenemos adentro. La Biblia habla, en Efesios capítulo 3, verso 20, del *poder que actúa en nosotros*.

Y el tercero. Uno es audacia, el otro es astucia, el tercero es mejor. El tercero es el amor. Necesitamos el amor. Porque nada, que sea mucha sabiduría, ni mucha astucia, ni mucha sagacidad, ni mucha audacia, va a funcionar si tiene los motivos equivocados. Si nuestra motivación no es correcta, no va a funcionar. Porque Dios todo lo ve y conoce nuestro corazón. Pero si nos movemos por amor y nuestra decisión es ser de bendición, si lo que nosotros queremos es bendecir a las personas, si lo que nosotros deseamos es darle la gloria a Dios, si nosotros tenemos amor, entonces va a ser para nosotros. Va a funcionar la audacia, la astucia.

Dice la Palabra: *Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo amor, nada soy. Dice la Palabra: Si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. El amor es sufrido, benigno; no tiene envidia, no es jactancioso, no se envanece, no es indecoroso, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor, no goza de la injusticia, se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.*

Hermanos, tenemos que mezclar esas tres aes en nuestra vida diaria. Ser audaces, ser astutos y actuar viviendo en amor, todo el tiempo, en amor. Tenemos tantas tentaciones de actuar en ira o en cólera, en resentimiento o cualquier otro sentimiento que no es el amor. Pero la Palabra nos dice que *si no tenemos amor, nada somos*. Necesitamos mezclar esas tres aes. Y el creyente, pasará a ser, *no cola sino que cabeza, no último sino que primero*. Porque Dios así lo dijo, así lo ha dicho. Dios ha puesto eso en nosotros, en nuestra bendición, en nuestros corazones.

Quiero invitarles a que inclinemos nuestros rostros por un momento.

## **Discurso No.10 Hebreos 13.4: sexo (11/11/1992)**

Vamos a abrir nuestra Biblia en el primer libro de los Reyes, capítulo número 13. ¡Gloria a Jesús! En el primer libro de los Reyes, capítulo número 13, la Palabra de Dios nos introduce a un profeta y a una profecía. Dice la Palabra en el verso 1: *He aquí que un varón de Dios por palabra*

*de Jehová vino de Judá a Bet-el; y estando Jeroboam junto al altar para quemar incienso, aquel clamó contra el altar por palabra de Jehová y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David nacerá un hijo llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman sobre ti incienso, y sobre ti quemarán huesos de hombres.*

Cuando el varón de Dios pronunció estas palabras enfrente de Jeroboam, creó un no pequeño escándalo. Dijo: *Altar, altar, aquí va haber un hombre, un varón nacerá, se llamará Josías y aquí, en este altar, quemará a los sacerdotes que sacrifican en los lugares altos.* Obviamente está hablando de sacrificar a los demonios. *Y aquel mismo día dio una señal, diciendo, verso 3: Esta es la señal de que Jehová ha hablado: he aquí que el altar se quebrará, y la ceniza que sobre él está se derramará. Cuando el rey Jeroboam oyó la palabra del varón de Dios, que había clamado contra el altar de Bet-el, extendiendo su mano desde el altar, dijo: ¡Prendedle! Mas la mano que había extendido contra él, se le secó, y no la pudo enderezar. Y el altar se rompió, y se derramó la ceniza del altar, conforme a la señal que el varón de Dios había dado por palabra de Jehová.* El resto de la historia continúa diciendo que el rey Jeroboam le pidió favor de que orara por él y posteriormente el varón de Dios desobedeció a Jehová, murió, etcétera. Pueden leerlo más tarde.

En el segundo libro de Reyes, capítulo número 23; en el segundo libro de Reyes, capítulo número 23, la palabra que hablara aquel profeta, varón de Dios, tuvo cumplimiento de la forma siguiente: nació este varón llamado Josías, del que había profetizado el varón de Dios. El varón que había de sacrificar a los sacerdotes sobre el altar, ha nacido. Su nombre: Josías, hijo del rey. Cuando el rey murió, entonces Josías comenzó a reinar. Quiero mostrarles, si quieren, en el capítulo 22, verso 1. Mejor en el anterior, verso 26, y dice: *Y fue sepultado en su sepulcro en el huerto de Uza, y reinó en su lugar Josías su hijo. Hijo de Amón. Cuando Josías comenzó a reinar era de ocho años, y reinó en Jerusalén treinta y un años.* Capítulo 23. Cuando el rey... no tengo tiempo para leerlo todo, así que voy a hacerles un resumen del 22 y principio del 23: cuando el rey Josías cumplió 18 años, se dio un hallazgo enorme en su tiempo, en su casa. Buscando el rey ciertas cosas, la Palabra de Dios dice que apareció un libro, hubo un gran hallazgo y los que lo encontraron dijeron: *Éste es el libro de Moisés.* Lo llevaron al rey Josías, quien comenzó a leer lo que hoy nosotros llamamos el Pentateuco: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Cuando leyó lo que llamamos la Ley o el Pentateuco, el corazón del rey se compungió, se sacudió el corazón, porque leyó de las bendiciones de Jehová para con su pueblo, pero leyó también de las maldiciones que habrían de venir si el pueblo se desviaba de sus caminos. La Palabra de Dios llama al desvío o separación de Dios y acercamiento con otros dioses, con dos palabras curiosas que nosotros entendemos más bien para el campo natural: la infidelidad y el adulterio. Hablaré hoy exactamente de ese tema, del tema del sexo: lo que Dios desea y lo que Dios no desea. Que nos ayude el Señor y el Espíritu Santo nos purifique a cada uno de nosotros.

Cuando el rey Josías fue sacudido en su interior al leer la ley, comprobó con tristeza que el pueblo de Dios se había separado tanto de Dios, ya había avanzado tanto en el camino de la iniquidad, que no había más alternativa que recibir ahora el castigo proveniente de Dios, expuesto con claridad en la Palabra, que él había tenido en su manos. Sin duda el rey Josías entendió la integridad, el valor, de la Palabra de Dios. Entendió que era una palabra, era un libro, era un hallazgo inspirado por Dios. Dice en el capítulo 23, verso 4: *Entonces mandó el rey al sumo sacerdote Hilcías, a los sacerdotes de segundo orden, y a los guardianes de la puerta, y van a escuchar ustedes con detalle, en este capítulo, el estado de podredumbre, corrupción e iniquidad al que Israel había llegado. Dice: ordenó al sacerdote Hilcías, a los sacerdotes de segundo orden, y a los guardianes de la puerta, que sacasen del templo de Jehová todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, para Asera y para todo el ejército de los cielos; y los quemó fuera de Jerusalén en el campo del Cedrón, e hizo llevar las cenizas de ellos a Bet-el. Y quitó a los sacerdotes idólatras que habían puesto los reyes de Judá para que quemasen incienso en los lugares altos en las ciudades de Judá, y en los alrededores de Jerusalén; y asimismo... quisiera su atención aquí: y asimismo a los que quemaban incienso a Baal, al sol, a la luna, y a los signos del zodiaco, y a todo el ejército de los cielos.*

El pueblo de Israel adoraba entonces ya a Baal, Baal quiere decir señor, el diablo; adoraba al sol, como aquí en nuestro país a Quetzalcóatl; adoraba a la luna, que después comprobamos, es la reina del cielo en el libro de Isaías; adoraban a los signos del zodiaco o los planetas, todos ellos llamados con nombres de dioses como Júpiter, o Venus, o Mercurio, etcétera; y adoraban también, dice, *a todo el resto del ejército del cielo*. Léase, a todos los demás principados y potestades y gobernadores y demonios. ¿No les parece a ustedes impresionante que todo esto esté en un solo versículo? *Hizo también sacar la imagen de Asera fuera de la casa de Jehová.*

La corrupción había llegado a tal punto que ellos habían metido la imagen de Asera adentro del mismo templo de Jehová; *fuera de Jerusalén, al valle del Cedrón, y la quemó en el valle del Cedrón, y la convirtió en polvo, y echó el polvo sobre los sepulcros de los hijos del pueblo. Además derribó los lugares de prostitución idolátrica que estaban en la casa de Jehová, en los cuales tejían las mujeres tiendas para Asera.* Y es que había llegado la corrupción al punto que había ahí... no sé cómo decirlo, déjenme pensar un instante... hombres homosexuales que se prostituían dentro del templo. Y tenían mujeres prostitutas para atraer a los varones para estos hombres homosexuales, adentro del templo. Y las mujeres se entretenían, para mientras, tejiendo tiendas para Asera. Las cuales sabemos, hacían de distintos colores.

Verso 8: *E hizo venir todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los lugares altos donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Geba hasta Beerseba; y derribó los altares de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, que estaban a la mano izquierdo, de la puerta de la ciudad. Pero los sacerdotes de los lugares altos no subían al altar de Jehová en Jerusalén, sino que comían panes sin levadura entre sus hermanos. Asimismo, dice el verso 10: profanó a Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para que ninguno pasase su hijo o su hija por fuego a Moloc.*

De manera pues, que antes de que él profanara este lugar Tofet, que se llama lugar de... donde queman, que está en el valle del hijo de Hinom, antes de que él lo profanase, ahí llevaban a ofrecer sus hijos a Moloc. *Quitó también los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol a la entrada del templo de Jehová, junto a la cámara de Natán-melec eunuco, el cual tenía a su cargo los ejidos; y quemó al fuego los carros del sol.* No solo habían ofrecido ya caballos al sol, sino que también tenían carros, dedicados al sol, al culto del sol, en los cuales ellos llevaban las procesiones con las que salían a honrar a estos ídolos.

*Derribó además el rey los altares que estaban sobre la azotea de la sala de Acaz, que los reyes de Judá habían hecho, y los altares que había hecho Manasés en los dos atrios de la casa de Jehová; cualquiera de ustedes que tenga interés, más tarde puede retroceder unos capítulos y leer que Manasés, hizo todo lo malo delante de los ojos de Jehová e inició muchas cosas de las que estamos leyendo; y de allí corrió y arrojó el polvo al arroyo del Cedrón.*

Verso 13: *Asimismo profanó el rey los lugares altos que estaban delante de Jerusalén, a la mano derecha del monte de la destrucción.* Interesante aquí una nota: este monte de la destrucción es el

mismo monte de Los Olivos. Cuando hablamos de guerra espiritual y de mapeo espiritual, muchas gentes dicen cosas como estas: Yo nunca oigo que el apóstol san Pablo estuviera mapeando una ciudad. Yo no veo que Jesús estuviera haciendo marchas para Jesús, como las que se hacen. Sí se hizo. Todo esto. Quizás no con el mismo nombre, pero Jesús fue a redimir este mismo monte de Los Olivos, ¿o no fue ahí donde fue a interceder? Y dice: *que estaban delante de Jerusalén, a la mano derecha del monte de la destrucción*, escuchen esto, qué doloroso: *los cuales Salomón rey de Israel, había edificado a Astoret ídolo abominable de los sidonios, a Quemos ídolo abominable de Moab, y a Milcom ídolo abominable de los hijos de Amón.*

El corazón del hombre más sabio de toda la Tierra, fue contaminado por las mujeres paganas y las mujeres, dice, corrompieron su corazón y lo llevaron a adorar a otros dioses. Y el corazón del hombre más sabio de la tierra, fue torcido y levantó altar para Astoret, Quemos y Milcom, abdominales ídolos. *Y quebró las estatuas, y derribó las imágenes de Asera, y llenó el lugar de ellos de huesos de hombres. Igualmente el altar que estaba en Bet-el, y el lugar alto que había hecho Jeroboam hijo de Navat, el que hizo pecar a Israel; aquel altar y el lugar alto destruyó, y lo quemó, y lo hizo polvo, y puso fuego a la imagen de Asera. Y se volvió Josías, y viendo los sepulcros que estaban allí en el monte, envió y sacó los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar para contaminarlo, ¿recuerdan la palabra? conforme a la palabra de Jehová que había profetizado el varón de Dios, el cual había anunciado esto. ¿Recuerdan ustedes?*

*Después dijo: ¿Qué monumento es este que veo? Y los de la ciudad le respondieron: Este es el sepulcro del varón de Dios que vino de Judá, y profetizó estas cosas que tú has hecho sobre el altar de Bet-el. Y él dijo: Dejadlo; ninguno mueva sus huesos; y así fueron preservados sus huesos y los huesos del profeta que había venido de Samaria. Y todas las casas de los lugares altos que estaban en las ciudades de Samaria, las cuales habían hecho los reyes de Israel para provocar a ira, las quitó también Josías, e hizo de ellas como había hecho en Bet-el. Mató además sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que allí estaban, y quemó sobre ellos huesos de hombres, y volvió a Jerusalén.*

Dice la Palabra en el versículo número 25, perdón 24, además de lo negativo, dice la Palabra que mandó a realizar la Pascua, la cual no se había realizado; y en el verso 24, dice: *Asimismo barrió Josías a los encantadores, adivinos y terafines, y todas las abominaciones que se veían [...] en la tierra de Judá y en Jerusalén, para cumplir las palabras de la ley que estaban escritas en el libro*

*que el sacerdote Hilcías había hallado en la casa de Jehová. No hubo otro rey antes de él, que se convirtiese a Jehová de todo su corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro igual.* Dice la Palabra entonces, que el mérito de este hombre fue el regresar al pueblo al corazón de Dios. Amados hermanos, estamos nosotros en una semana vital, en la cual enfrentamos por un lado la guerra, a la cual no podemos asistir sin nuestra armadura intacta, y por el otro lado estamos enfrente de la victoria, la cual, cualquier impureza de nuestro corazón, puede llenar de orgullo y llevarnos a la perdición.

Si leemos nosotros acerca de Salomón, a partir de la muerte del rey David, Salomón sube al reino y, dice la Palabra, que va al lugar más alto que era el monte Gabaón, donde se encontraba el tabernáculo de Moisés, y sacrificó mil sacrificios delante de Jehová. Y agradó tanto a Jehová, dice, que Jehová se le presentó a Salomón y le dijo: *Hijo, ¿qué me pides?* Y él dijo: *Quiero sabiduría.* Y Dios dijo: *Por cuanto no me pediste riquezas ni honra, sino que solo sabiduría, te doy la sabiduría y además las riquezas y la honra.* Y fue el hombre más sabio y el más rico. Pero dice la Palabra que se mezcló con mujeres de todo tipo, llegó a tener cientos de mujeres y de concubinas, y entre ellas desobedeció a Dios en su gusto por las mujeres, metiéndose con las mujeres de aquellos pueblos con los que Jehová había dicho: *jamás os mezcléis.* Y al mezclarse las mujeres torcieron su corazón, y de ser el corazón más sabio y puro, se convirtió en un corazón absolutamente impuro que se desvió y levantó, en el pueblo de Dios, lugares altos a Quemos, a Astarot y a Milcom, para que sus mujeres fuesen a ofrecer sacrificio a los lugares altos. Contaminó la tierra el hombre, el rey, por haber contaminado su corazón.

Quiero hablarles el día de hoy del sexo. Quiero tomar el tema como creo que Dios me lo mostró. La Palabra dice en el libro de Hebreos, capítulo número 13, versículo número 4: *Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.* Y resume el Señor en un solo versículo su plan acerca de la relación sexual del hombre. Dice, Hebreos 13.4: *Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.* Esto nos habla, amados hermanos, de qué hay un sexo puro delante de Dios y que hay otro perverso o pervertido o corrompido o impuro delante de Dios. La relación sexual que Dios bendice, se da dentro de un marco que Dios llama matrimonio. La relación sexual que Dios castiga, llama impura y les es abominable, recibe el nombre de fornicación o adulterio.



Primera de Corintios capítulo número 6, dice. Escribe el apóstol san Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, a los santos que se encuentran en Corinto, ciudad conocida por su perversión sexual. La fornicación era, prácticamente, el número uno, para los corintios. Pablo escribe en el versículo número 13, capítulo 6, primera carta, y dice: *Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.* Verso 15: *¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor un espíritu es con él.* Verso 18. Si bien allá en Hebreos, Dios en un versículo nada más resume toda la actividad sexual del hombre, clasificándola de pura e impura diciendo: *Bendito sea el lecho sin mancilla, el matrimonio y el lecho sin mancilla; pero a los adúlteros y fornicarios los juzgará Dios.*

En este verso 18, habla de la fornicación de la siguiente forma: *Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.* Voy a repetirlo: *Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

Separamos nosotros, separa la Biblia, separa Dios, al hombre y a la mujer en dos categorías: casados y solteros. Dice la Palabra: *Bendito sea el matrimonio y el lecho sin mancilla.* El sexo fue hecho por Dios para ser circunscrito adentro del matrimonio, santificado por Dios. El otro estado es el estado de la soltería, que llamamos nosotros. En el estado del soltero, la Palabra nos habla de que el hombre y la mujer, siendo solteros, deben guardarse para el Señor. Dice la Palabra en primera de Corintios capítulo 7, verso 34, hablando de las jóvenes: *diferencia asimismo hay entre la casada y la doncella, dice la Palabra.* Hay diferencia entre la doncella y la casada: *la doncella, escúchenme bien, tiene cuidado de las cosas del Señor, dice.* Hasta ahí entendemos bien.

Pero escuchen lo que dice: *Para ser santa así en cuerpo como en espíritu.* Se espera de la joven que sea virgen, santa, pura, doncella; santa y pura, en espíritu y en cuerpo, para el Señor. Dice la Palabra: *Para ser santa así en cuerpo como en espíritu.* Luego la Palabra dice: *La casada tiene*

*cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido.* Pero la función de la joven y del joven solteros es mantenerse santo, en cuerpo, como en espíritu. ¿Por qué dice esto? Porque el único pecado que va contra el cuerpo es el pecado de la fornicación. El pecado de la fornicación va contra el cuerpo porque contamina el cuerpo. El pecado de fornicación va contra el cuerpo porque abre el cuerpo. El pecado de fornicación abre el cuerpo del individuo, abre su alma y su espíritu, a la transferencia de demonios. Cuando un individuo se acuesta con una ramera se hace uno solo con la ramera. Y la exposición de la que la Biblia habla, dice: *¿Acaso no te acordáis que eres templo del Espíritu Santo?* Porque habrá una transferencia de un lugar al otro, que no podrá ser parada, debido al pecado que ya está abriendo la puerta. ¿Me estoy explicando?

Alguien me decía un día: Hermano, cuando una mujer está casada con un hombre que no es salvo y si ese hombre puede traer un demonio de algún lado, ¿existe esa transferencia? No necesariamente, porque esa mujer tiene su vallado cerrado, porque está dentro de su matrimonio y está cumpliéndole ella a Dios y además ella misma está santificando al marido. ¿Me estoy explicando? Pero es distinto cuando el hombre va abiertamente en pecado. ¿Me están oyendo? Entonces, *el único pecado que es contra el cuerpo, dice la Biblia, es el pecado de fornicación.*

¿Qué es fornicación? ¿Qué es? Fornicación se llama a la relación sexual que tiene una persona fuera del matrimonio, punto. Si la persona... no lo dije bien. Voy a repetirlo de otra forma: la relación sexual que tiene una persona que no está casada. Porque el casado que tiene una relación sexual fuera del matrimonio, ese se llama adulterio. Y ese cae en dos pecados, no en uno: uno, en el pecado de la fornicación y el otro en el pecado del adulterio, porque ha roto el pacto que juró a su esposo o esposa. Porque infidelidad y adulterio espiritual, Dios los toma cuando a él le fallan en el pacto que él hizo con su pueblo. ¿Me estoy explicando? Dios hizo un pacto con su pueblo. *Israel, dijo, apártate de ellos, sal de en medio de ellos y yo seré tu Dios y tú serás mi pueblo.* Pero el pueblo se va detrás de otros dioses y le falta, rompe el pacto. ¿Me estoy explicando? El hombre rompe el pacto, o la mujer, ¿verdad? Quien sea, cuando va en adulterio. Rompe el pacto. Y aquí voy a hablar, dentro de un momento, de la infidelidad.

Dice la Palabra de Dios, entonces, que hay tres estados hasta ahora: uno el matrimonio y sea bendito el sexo dentro del matrimonio. Otro fuera del matrimonio para personas solteras, que si tienen relaciones están pecando *contra su cuerpo*, o lo han hecho ya, y que se llama fornicación; y que han pecado, no solo contra Dios, sino *contra su propio cuerpo*. El tercero, dice la Palabra,

se llama adulterio. Este es uno que está casado que ya fue infiel, en el sentido que rompió el pacto que hizo delante de Dios, el pacto de sangre que realizó con su pareja y además de haber roto el pacto, entonces se fue afuera, tuvo relaciones, probablemente hizo fornicar a una persona soltera o hizo adúlterar a otra persona casada, en cuyo caso todavía es peor. Porque el libro de Hebreos dice: *Su alma no escapará nunca*. Así dice la Palabra. Cuando un casado adúltera, dice: *Su alma no escapará jamás*. Incluso cuando un... bueno, voy a ir por partes. Entonces, en el adulterio, el hombre casado, o mujer, que rompe ese pacto comete infidelidad, quebranta el pacto y además va y... sea que hace producir pecado al otro, sea fornicación si el otro es soltero, o sea adulterio, todavía peor, si el otro es casado. ¿Me estoy explicando?

Tuve una plática con el doctor Tarragó el lunes, pienso que fue el lunes, la verdad que no me acuerdo qué día fue. Y... ¿viernes? Miércoles. Y dentro de la conversación hablábamos con el hermano Mario, por un programa de televisión que vamos a hacer, acerca de la relación paternal, es decir, padre-hijo, hijo-padre. Y conversábamos acerca de los problemas del ser humano para poder afrontarlos y sacar la solución de la Palabra de Dios. Dentro de este contexto nuestra conversación, íbamos ahí en la avenida La Reforma. Íbamos conversando y surgieron otros problemas, es decir, surgieron otras ideas de potenciales programas, ¿verdad? Y entonces hablamos de muchos problemas y el doctor Tarragó me sacudió con un comentario que hizo.

Me dijo: El problema de las relaciones... quizás no en estas mismas palabras, pero este fue el contexto, el problema de las relaciones sexuales prematrimoniales, es que es un problema que se compra un joven o una joven soltera, que no le abandona nunca más en su vida, porque aunque se case con ese mismo novio, el novio, ya casado, siendo marido, le va a cobrar esa falta. No es más que la consecuencia del pecado. Luego me decía unas estadísticas que prefiero no repetir, por demás espeluznantes. Y, el problema que tratábamos, es que ese matrimonio, después, va a tener problemas para ajustarse. Y la muchacha, probablemente sea casada con este o con otro, o con otro novio, lo que sea, va a tener problemas para ajustarse. Todos como consecuencia del pecado de fornicación.

El adulterio nos pueden engañar en el sentido siguiente: el camino de Dios es el matrimonio, y cuando la persona se casa, cree que el adulterio es algo que se comete como un hecho físico. Pero Jesús dijo algo distinto, Jesús dijo: *Cuando un hombre mira a una mujer para desearla ya adulteró en su corazón*. Por eso quiero hablar de la fidelidad y de la infidelidad. La fidelidad o

infidelidad, ambas se dan en tres lugares, voy a ir al revés de como dice la Biblia: se dan en el cuerpo, en el alma o en el espíritu. Cuando el hombre casado o la mujer quebranta el lazo matrimonial, rompe [...] ha violado un pacto espiritual. Siendo abogado tengo amplio respeto por nuestro Código Civil, pero ni remotamente el mismo respeto que tengo por la Palabra de Dios. Entonces, no estoy hablando de romper el acta de matrimonio, estoy hablando de romper lo que Dios ya juntó. ¿Me están oyendo? En el espíritu quebrantó el pacto, lo violó, fue infiel.

Pero hay un segundo tipo de infidelidad, es la del cuerpo, que se llama adulterio, que se llama relación extramatrimonial. Pero hay un tercer tipo que quizás no hayamos pensado. La fidelidad que Dios exige al cristiano, y escuchen el lenguaje que use: la fidelidad que Dios exige al cristiano es la fidelidad en espíritu, alma y cuerpo. Porque de nada sirve que el individuo diga: Bueno, yo nunca le he faltado a mi esposa físicamente, en el cuerpo, si en su mente está lleno de adulterio, lleno de infidelidad. ¿Me están escuchando? Si el hombre imagina cosas, si el hombre las desea con su mente y con su corazón como nos decía el mensaje de ayer, puede estar aquí sentado pensando que ninguno de nosotros lo sabemos ni lo reconocemos, pero tenemos un Dios que ve los corazones, y que a Dios no se le puede ocultar nada. Entonces, si el hombre dentro del matrimonio está imaginando y pensando cosas, elucubrando el mal en su corazón y ha traído esos pensamientos de deseo a su corazón, ha codiciado a la mujer del prójimo, ha cometido infidelidad en su corazón, ha quebrantado el pacto de Dios y según Jesús es un adúltero, y la mujer igual.

Si la mujer se presta a lo que el enemigo trae y presenta y empieza a elucubrar y a especular en su mente y con sus imaginaciones... No me extraña que la Biblia, pareciera que nos saca de base, en segunda de Corintios 10.3, 4 y 5, porque dice: *Aunque vivimos en la carne, no militamos según la carne*; y uno empieza a pensar en guerra. Y dice: *Las armas de nuestra milicia no son carnales sino poderosas en Dios*; y uno piensa en misiles de fe, ataduras sobre el enemigo, derribar a los demonios. Pero después sigue y dice: *Nuestras armas son poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas*; uno se imagina Jericó. Y dice: *Derribando argumentos e imaginaciones*.

¿De qué está hablando? ¿Se derriban fortalezas cuando se derriban *argumentos e imaginaciones*? ¿Se derriban unas fortalezas cuando se derriban *altiveces contra el conocimiento de Dios*? ¿Se derriban fortalezas cuando se lleva *todo pensamiento cautivo*? Claro. Porque el hombre que considera el adulterio y la infidelidad en su corazón, que cede en su mente, en sus emociones, en su voluntad, porque todo esto va junto, no podría imaginarse cosas, ni sentir las, si no fuera por su

voluntad. El hombre que presta su corazón para esto está fallándole a Dios, y está haciéndose fortalezas y dice la Palabra: *Vivirá en prisión de maldad*. Porque está haciéndose él mismo una prisión con esas fortalezas, sea el hombre o la mujer casada. Cuando uno de los dos dice: Pero para qué me casé con este o esta. Mejor me hubiera casado con aquella otra y comienza a pensar... Tenga cuidado porque el adulterio está tocando a las puertas de su corazón. El diablo está tratando de amarrarlo en los lazos de la infidelidad para ponerle en pecado.

Difícil tema este para abordar en una congregación, porque es mucho más fácil uno que se mira que uno que no se mira. Pero dice la Palabra de Dios que *no hubo otro rey como Josías, porque fue y derribó todos los altares* que había para el diablo. Y sería yo un hipócrita, deshonesto, si no derribásemos aquí, en esta congregación, el que probablemente sea el altar más grande que el hombre y la mujer tengan allá adentro de su corazón. ¿Me están escuchando? De manera pues hermanos que existe: el matrimonio, y *bendito sea el matrimonio y el lecho sin mancilla*. Las relaciones que Dios planeó entre el hombre y la mujer deben darse adentro del vínculo matrimonial. Lo demás se llama adulterio o fornicación. Y la fidelidad que Dios exige es en el cuerpo, en la mente, en las emociones, en la voluntad y en el espíritu. Dios espera que seamos fieles. Ser fiel en el cuerpo no es la gran cosa. Ser fiel en el cuerpo, para un hombre, no es la gran cosa porque le da miedo ir a hacerlo físicamente. Ser fiel en el alma y en el espíritu es lo que Dios espera de los creyentes, hombres y mujeres.

Y por último, como no es el evangelio para condenación, deberemos terminar leyendo las palabras del apóstol san Juan, que dice: *Si nosotros confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos*, y espérenme un momento, *para limpiarnos de toda maldad*. Hermanos es noche de purificación. Es día de purificación delante de Jehová.

Vamos a ponernos de rodillas ahí en nuestros lugares.

### **Discurso No.11 Para que podáis resistir en el día malo (24/10/1993)**

Efesios capítulo número 6, versículo número 11: *Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo*. Versículo número 13: *Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia*. Repetiré el verso 13: *Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis*

*resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.* Tomo como un marco de referencia este pasaje, porque la Biblia nos habla del *día malo*. Sería ridículo que nosotros, y no escritural, que nosotros quisiésemos vivir en una utopía donde no hubiera preocupación, donde hubiera dolor ni angustia. La Biblia nos habla con claridad de un día malo y nos habla de *estar firmes el día malo* y nos habla de salir de la situación del *día malo*.

Quiero el día de hoy hablar de estas pruebas, momentos, dolores, fracasos, tragedias, momentos que vienen contra la persona, momentos que vienen contra una familia. La vida no siempre es cuesta abajo, hay momentos exactamente cuesta arriba. Y en esos momentos, en que se tiene un dolor, en que se tiene una tragedia, en la que se vive un fracaso; en el momento del dolor es precisamente un momento en el cual, puede ser, en ese instante exacto, que Dios lo use, no digo que Dios lo hizo sino que Dios lo use, para que nuestra respuesta a ese momento sea tan drástica, tan dramática y tan diferente, que en realidad obtengamos un éxito sobre la tragedia, que marque de una vez, un cambio en el destino de nuestra vida.

Voy a tratar de decirlo de otra forma. Si nosotros tenemos una crisis muy grande, si tenemos una tragedia, un dolor muy grande, si estamos pasando por un gran problema, puede ser que Dios use ese momento, para que salgamos de ahí y podamos emerger con una victoria tan grande y aprendamos de esa victoria, de forma que marque una diferencia en nuestra vida. Y que aquella gran crisis y gran dolor y gran fracaso y gran tragedia, solo sea el punto de partida para una gran vida de victoria. Yo suelo decir esto, y trato de consolarme cuando hay problemas con esto: grandes problemas, demandan grandes soluciones. Cuando el problema es muy fuerte, se demanda salir con arrojo de ahí, se demanda salir con denuedo de ahí.

Se obliga uno mismo a salir mejor que como entró. Hace algunos meses les hablaba del horno de la prueba, y les decía: No podemos evadir el horno, está bien, pero salgamos del horno mejor que como entramos. Salgamos purificados, nuestra fe como oro, de ahí. Yo recuerdo en mi tiempo de comerciante, cuando me dedicaba totalmente o de tiempo completo al comercio, me acuerdo bien, que cuando la competencia se dejaba venir... Estábamos en un negocio en particular y vendíamos cierta clase de servicio y no había muchas empresas, había pocas. Pero cuando una de la competencia, ya sea que cambiaba sus precios, mejoraba el producto, traía algo nuevo; parecía como una oleada y uno se sentía muy nervioso y recuerdo ir a la casa de noche y no poder dormir pensando qué va a pasar y cómo y qué va suceder. Pero recuerdo que siempre, esta es la lección

que aprendí: siempre el momento de la lucha con la competencia, sacaba lo mejor en nosotros mismos. Y al final de eso salíamos mejor que como había comenzado. De eso estoy hablando. Estoy hablando de que un momento duro, un momento de tragedia, puede convertirse en el punto de partida de un patrón de victoria. Se puede convertir en una salida, no solamente mejor que cómo entramos, sino en una salida victoriosa que nos enseña a vivir de esa manera.

Así que quiero hablar del día malo. Quiero hablar por un momento de que muchas veces en las iglesias, ya se los he dicho, tres cuartas partes de la población de la iglesia, en cualquier lugar, están afligidos económicamente, o están afligidos por enfermedad o tienen problemas emocionales o tienen problemas familiares o tienen problemas conyugales o tienen problemas de todas estas índoles. Y muchas de esas personas están ahí sentadas con ese problema. Y para mí no es ajeno, no es extraño el momento cuando la persona viene conmigo y diga: Estoy enfermo. Y yo pregunto y le digo: ¿Cuánto tiene de tener esa enfermedad? Y dice: Bueno, estoy así hace unos dos o tres años. No es ajeno para mí un momento, aunque parezca tan extraño, donde una persona me dice: Es que mi marido y yo no nos hablamos. Y yo pregunto: ¿Y desde cuándo están con este problema? Y contesta: Más o menos unos dos, tres o cuatro años. No es ajeno para un pastor el instante cuando una persona viene y dice: Tengo tal problema conyugal en mi casa, que mi marido y yo dormimos en cuartos separados. Y uno pregunta: Hermana o hermano, ¿y cuánto tiene esto? Dice: Más o menos unos catorce años. No es ajeno para mí el problema de que la persona dice: Es que he estado con estas depresiones. Y uno dice: ¿Y cuántas semanas hace? Ah no, semanas no, hermano, hace ya unos diez años que me da este problema.

Entonces, me doy cuenta yo, que en la Iglesia no solamente existe el problema, porque existe en todos lados, sino que además el problema, ya no es del *día malo*, sino tal parece que es la semana mala o los meses malos o los años malos o la vida mala. ¿Me están escuchando? Entonces, he llegado a ver lo que quiero hablarles hoy. He llegado a ver que hay personas que creen que aguantar ese problema es una virtud. Creen algo así como el soportar, es más o menos un sacrificio a Dios. No lo es, hermanos. Cuántas personas tienen un problema y dicen: No puedo pagar la renta, no puedo pagar mis cuentas, pero algún día Dios me va a sacar de aquí. Otras personas están enfermas y confían: Sí, pero estoy esperando en Dios, algún día él me va a sanar. Hay varias personas que dicen: Tengo este problema muy grande, mi hijo está en esta y esta y este problema, pero algún día, Dios nos va a socorrer. Hermano, esta es una mentira del diablo,

no es correcta esa manera de pensar. Hay gente que dice: Pero hermano, estoy esperando en el Señor. No espere en el Señor, Dios no quiere que usted espere en el Señor. Dios está esperando que usted haga algo con ese problema.

Escuche lo que voy a decir, no se me asuste, si alguien dice: Es que Dios ya me va a sanar. Está equivocado. Es que Dios ya me va a prosperar. Está equivocado. Dios, algún día, va a componer mi matrimonio. Está equivocado. Si alguien dice: Dios me va a perdonar cuando sea el tiempo. Está totalmente equivocado. Dios ya le perdonó, Jesucristo ya le sanó, ya se llevó nuestras dolencias, ya se llevó nuestros dolores, ya se llevó nuestros pecados, ya se llevó nuestras rebeliones, ya se llevó nuestra pobreza, ya se llevó nuestra carencia. Cristo ya hizo su parte. Dios no va a hacerlo, Dios está esperando que usted haga algo al respecto de su situación. Y la mentira del diablo viene en que el diablo viene poco a poco a traer un poquito de sufrimiento, un poquito de dolor, un poquito de enfermedad, un poquito... y ese poquito va creciendo y creciendo, y de repente el cristiano agarra la mentalidad equivocada de que el aguantar eso es de Dios. Cree que es una virtud vivir con esa cruz. Cree que eso significa la cruz. Eso no es lo que significa. El creyente empieza a pensar que es la virtud de la paciencia, el don de la paciencia. No es así.

Paciencia quiere decir: resistencia activa, es lo que quiere decir paciencia. No quiere decir aguantar, nada más. Pero hay personas que creen que deben aguantar. Aguantar quiere decir soportar, quiere decir esperar. Nada más lejos de la realidad bíblica. Dios no quiere que usted aguante, soporte o simplemente aguante, todo lo que el diablo le quiere mandar. Imagínese usted, que la persona está ahí sentada y dice: bueno, es que esta enfermedad está aquí, pero algún día Dios me va a sacar. No es cierto, esa enfermedad se la mandó el diablo. Y Jesús está esperando que usted haga algo con ella. Tiene un problema económico. La persona dice: Bueno, ya vendrá el día en que Dios me prospere. Es falso. Ya vino el día en que Cristo vino y *se hizo pobreza* para que nosotros tuviéramos abundancia. Eso ya pasó, hace dos mil años en la cruz del Calvario, y Jesús tiene dos mil años de esperar a ver que va hacer usted con esa verdad que le dejó en la Palabra.

Las personas entonces, que piensan y dicen: Bueno, ya va ser un día que Dios haga algo. Y empiezan... Fíjense la mentalidad tan equivocada que el diablo ha realizado en nosotros, nos ha ministrado el diablo... Parecen malas las dos palabras, no van. ¿Verdad? ¿Ministrados por el diablo? Sí, es lo que ha pasado: el diablo ha venido y ha sembrado una mentalidad en la gente. Voy a ponerles un ejemplo, ridículo, pero cierto. Vienen las personas y dicen: Cuando estaba



fulano de tal viviendo su *primer amor*... Pero ya es aceptado que el *primer amor* se acaba. Ya para todos la mentalidad dice: Bueno, pero... Cuando dice: Mire ese hermano, quiere servir a Dios, quiere evangelizar, invitar gente, hablarles de Cristo. Sí, dice, pero, pero es que está en su *primer amor*. Déjelo un tiempo y ya va ver como se tranquiliza. Entonces, esto es lo que el diablo hace: hace que la gente se enfríe, hace que la gente se tranquilice. Hace que la gente aguante, hace que la gente soporte. Entonces la persona pierde la perspectiva y empieza a decir: Es que estoy soportando esta enfermedad, es que estoy soportando este matrimonio, es que estoy aguantando esto hasta que Dios quiera. Cuando sea el tiempo del Señor, él me va sanar. Cuando Dios quiera él me va libertar. Es falso. Dios no está sentado esperando cuándo socorrerlo, Dios está esperando que usted haga algo. Pero la persona está ahí sentada y cree que aguantar es una virtud. Y el diablo nos engaña. Entonces vienen diferentes verdades, como la que le digo de enfriarse, como la de perder *el primer amor*, como la de aguantar, y hacen que vivamos en una circunstancia que ya no es *el día malo*. Hace muchos días que *el día malo* pasó, el día se volvió semanas, meses y años y sigue lo malo. ¿Por qué? Porque el creyente no ha hecho nada.

Entonces, estoy aquí en esta mañana, para decirle exactamente lo contrario. Para decirle lo que tiene que hacer, para que seamos libres. Y se lo voy a decir de esta forma: dice la Biblia de cómo *Jesucristo fue ungido por el Espíritu Santo con poder y de cómo éste anduvo haciendo bienes y sanado a todos los oprimidos por el diablo*. Dice la Biblia que *si Dios está con nosotros ¿quién contra nosotros?* Dice la Palabra de Dios que *el nombre de Jesús es sobre todo nombre, arriba en los cielos, abajo en la tierra y debajo de la tierra*. Dice la Palabra de Dios que nosotros estamos *encima del diablo y el diablo está debajo de la planta de nuestros pies*.

Todo esto es Biblia y la Palabra de Dios es para que *tomemos la espada en nuestra mano* y desarrollemos lo que voy a llamar hoy: una ira santa. Para que desarrollemos una desesperación divina. Para que usted llegue a un momento en el cual diga: Tengo uno, dos, tres, cuatro, cinco, los que quiera, años de sufrir este problema económico, o de sufrir este problema sentimental, o de sufrir esta carencia o de sufrir esta soledad o de sufrir esta depresión o de sufrir este matrimonio deshaciéndose o de sufrir esta circunstancia de hambre o de sufrir este apartamiento de la familia, hasta que un día le entre la desesperación divina a usted y se enoje y se canse y se harte del diablo, perdone la palabra, y se ponga de pie y diga: Ahora sí entiendo que no es Dios el que quiere que yo aguante, sino que el diablo me ha engañado. Hasta el día de hoy que he llegado

a estar cansado, desesperado del diablo y lo voy a agarrar en el nombre de Jesús y lo voy a echar fuera de mi vida y voy a deshacerme de este problema, en el nombre de Jesús. ¿Me está escuchando? No tengo... no tengo por qué aguantar al diablo.

Imagínese usted que toque a la puerta de su casa alguien. Este alguien es una persona que usted no conoce, harapiento, de mal aspecto. Francamente despierta sospechas, usted hasta teme que sea un ladrón. Entra esta persona y se sienta en su sala, le diga: ¿Cómo está? ¿Cómo se llama? Usted le diga su nombre y le diga: Bueno, mucho gusto, fulano de tal, vine para quedarme, ¿qué cuarto me va dejar? ¿Qué haría usted? Lo sacaría más corriendo que andando. Y si no se fuera llamaría a la policía. Pero el diablo le ha traído un paquete que se llama pobreza, no pagar las cuentas, divorcio, desesperanza, desesperación, opresión, depresión, problema con los hijos. Le ha traído ese problema a su casa, se lo ha dejado el paquete en su sala y usted ha agarrado el problema, ha agarrado el paquete, lo ha puesto sobre sus hombros y lo carga todos los días. Y no se deshace del paquete y es más, cree que es más santo cargando ese gran problema.

Y cuando habla con la gente pone una voz elegante, así como de lujo, y le cuenta toda sus penas. ¿Sí o no? Y dice: ¿Problemas? Los problemas de fulano son de reírse, espérate que oigas los míos. Y le cuenta todos sus problemas y todas sus tristezas y hace gala de todo lo que ha sufrido. Y usted le dice: ¿Y cuánto tienes hermano, un año? No, dice, este problema tiene nueve años. Y cree que los nueve años son un lujo. ¡Los nueve años son una vergüenza! Que en nueve años usted no haya hecho nada con la *espada del Espíritu, más cortante que espada de dos filos*. Es hora de que la esgrima y le vuele la cabeza al diablo y a los demonios y a los problemas, en el nombre de Jesús. ¡Aleluya!

¿Por qué me voy a quedar, sentado en mi casa, esperando que el diablo me destruya mi vida o mi matrimonio o mi salud o mi ministerio o lo que sea? ¿Por qué voy a aguantar al diablo, si Jesús me dijo que yo soy más que vencedor? La única manera de perder... Les quiero mostrar esto. Algunos no han entendido todavía la lucha contra el diablo. Algunos piensan que la lucha contra el diablo es así como un pulso, a ver quién gana. Entonces se meten con el diablo en el pulso, a ver si uno gana o a ver si el diablo gana. El diablo no puede ganar, está vencido, derrotado, *debajo de la planta de nuestros pies*. Jesucristo lo venció en la cruz del Calvario. Nuestra batalla no es para ver quién gana, nuestra batalla es para demostrar quién ganó y su nombre es Jesucristo y Jesucristo mora en mí corazón.

Tuve el privilegio, hace muchos años, cuando recibí a Jesús. Tuve el privilegio de ser bendecido gigantescamente con la enseñanza de un hombre, de un siervo, y además tuve el privilegio de que este siervo me ordenara en el ministerio, me impusiera manos para el ministerio, lo admiro muchísimo, su nombre es T. L. Osborn. Es una bendición tan grande este hombre. Y me acuerdo bien, tengo presente cómo aprendí de él esto. Hasta me recuerdo de los gestos y la voz y de lo que decía. Cuando decía así: Cuando llego a un hospital, decía, Jesús ha llegado al hospital. Cuando entro a un hospital, los demonios tiemblan y huyen, porque Jesús ha llegado al hospital. Jesús mora en nosotros. ¿Me están oyendo? *¡Somos templo del Espíritu Santo!* La Biblia dice que *somos la sal de la tierra*. La sal sirve para conservar. Si no estuviéramos en esta tierra, ya se hubiera podrido con todo el pecado y con toda la mundanalidad y con todas las tinieblas. Pero solo *la sal de la tierra*, conserva esta tierra, para que no se pudra. *Somos la luz del mundo*.

Si la Iglesia no viviera aquí, no habría luz y este mundo se hubiera terminado por lo inmundo, por las tinieblas, por el pecado, por la muerte, ya no estaría. Pero porque estamos aquí, y *somos la luz del mundo y la sal de la tierra*, por eso existe el mundo y por eso existe la tierra. Por eso los mundanos no se han muerto, porque aquí estamos los santos, que tenemos a Cristo en el corazón. Jesús mora en nosotros. No somos cualquier cosa. No somos algo como pelota de fútbol, que el diablo pueda patear. Cuando el diablo viene y quiere patearnos, cuando diablo viene y quiere atacarnos, cuando el diablo destaca sus cientos de demonios contra nosotros, paran a una cuadra y dicen: No puedo atacarlo, la luz de Dios le cubre. ¡La gloria del mismo Dios está sobre ellos!

Durante estas dos semanas que no estuvimos, mi mamá tuvo un par de sueños. Y durante estos sueños, me contó uno de ellos hace... no sé si fue anoche o el viernes en la noche; ayer, o el viernes en la noche; y me contó este sueño. Y me contó que tuvo un sueño y que en la casa llegaban hombres armados; con ametralladoras y con armas. Y que llegaban a la casa, pero no era uno, eran montones. Y entraban por la puerta y ella sabía, en el sueño, que no eran hombres. Es decir, eran hombres, pero ella sabía que representaban demonios, que se trataba de demonios.

Y entraban por la puerta... a lo mejor yo no les estoy contando exacto todo, pero más o menos se los estoy contando, no me gustaría tampoco mentir. Y entonces, entraban por la puerta y eran tantos que llenaban el jardín. Y entonces eran tantos que llenaban el garaje. Y se metían ya a la casa, llenaban la sala y el comedor y entonces hablaban con las armas y decían: Tráigannos a toda la familia, porque los venimos a exterminar. Y cuando estaban los hombres ahí

amedrentándonos con sus armas y todos estos demonios y toda esa gente adentro de la casa... vino una luz desde los cielos y penetró por el techo y entró la luz a la casa y la luz fue tan grande que hizo huir a todos esos seres. Y yo le dije a mi mamá: Mama, me alegro tanto, porque ese sueño es verdadero. Así ha sido, el diablo ha destacado a sus demonios, cientos de demonios que buscaban exterminarnos, pero aquí estamos, diciendo que Jesús reina y que Jesús salva y que Jesús sana y que Jesús vence. Estamos aquí adorando al único Dios Todopoderoso, *Rey de reyes y Señor de señores*. Su nombre es digno de toda la honra y de toda la gloria y de todo el poder y de todo imperio, por los siglos de los siglos. Aleluya. Aleluya. Gloria a Jesús. ¡Gloria a Jesús!

Puede mandar el diablo... puede mandar el diablo a diez demonios o a diez principados; puede mandar a cincuenta gobernadores o a mil huestes de demonios. Puede mandar a quien quiera. Pero ustedes tienen, en el dedo meñique, más poder en *el nombre de Jesús*, que el infierno completo y *las puertas del hades no prevalecerán en contra la iglesia*. Estamos aquí para marcar la diferencia, no para hacerle los mandados al diablo. El diablo está para hacernos los mandados a nosotros, porque tenemos poder *en el nombre de Jesús*. ¿Me están escuchando?

No hablo de un poder imprudente. Ni hablo de un ejercicio de autoridad imprudente. Hablo de que no tengo por qué aguantar que tengo ya cuatro años de no poder pagar la renta. Tengo ya seis años de tener esta depresión. Tengo ocho años de tener separación con el marido. Tengo nueve años de tener un hijo enfermo. Tengo diez años de no sé qué. El diablo me impide, el diablo no me deja, no me alcanza, no logro. ¡Basta! Hay que pararse enfrente del diablo y decirle: Satanás estoy cansado de ti. Diablo ya estoy cansado, divinamente desesperado, tengo ira en mi corazón. Hasta aquí llegaste. Ahora vas a retroceder *en el nombre de Jesucristo*. No tengo por qué aguantar lo que viene del diablo. No tengo por qué quedarme a vivir con el diablo adentro de mi casa. No tengo por qué soportarlo. ¿Me están oyendo? Cuando la Biblia dice: *Nuestra lucha no es contra sangre y carne*, quiere decir que nuestro problema no es la gente, son demonios.

Son espíritus inmundos. Cuando usted se enferma, no es Dios el que lo enferma. Cuando usted tiene necesidad, no es Dios el que le manda la necesidad. Cuando usted tiene esa opresión, no es Dios el que le manda la opresión. Es la hora de que usted se pare en el poder del Espíritu Santo y le diga: Hasta aquí llegamos diablo. Hasta aquí llegamos Satanás. Te voy a echar fuera y, es más, te voy a mantener a cien kilómetros de distancia, por el poder del *nombre de Jesús*. Se van a reír de esto, pero es un buen ejemplo, nos pasó hace unos años. Teníamos problemas en mi casa, con

mis papás, mi hermana, etcétera. Y teníamos discusiones y chocábamos mucho. Y era tan ridículo porque aún que estábamos hablando de la misma iglesia y de las cosas de Dios, parábamos peleando. Y tenemos todos carácter muy fuerte, nuestro carácter es así.

Y entonces chocamos con mucha facilidad y... pero chocar no implica un problema. Pero aquí ya era problema, ya se nos hacía... ya nos tratábamos mal, decíamos cosas que no queríamos decir, nos heríamos y la cosa estaba mal. Decía uno: Pero, ¿Qué es esto? ¿Qué nos pasa? Yo, ustedes lo saben, voy periódicamente a donde mis papás. Ahora ya no voy tanto como iba antes, una vez a la semana, quizás. Antes iba bastante más. Y entonces decía: Pero si yo quiero verlos. ¿Y por qué cuando los miro nos lastimamos? Y un día, mi mamá... llegamos y mi mamá nos cuenta este testimonio. Dice, pero estoy hablando del mismo tiempo, y dice mi mamá: Fíjate lo que pasó, te quiero contar. Salí a la sala, la sala en el segundo piso, en el segundo nivel. Y dice: Salí a la sala y vi al diablo; y el diablo estaba ahí, ahí cerca del sofá. Y entonces vino mi mamá y echó mano de lo primero que vio. Y lo que había era una escoba que había dejado la empleada y agarró la escoba y dijo: Satanás te voy a barrer fuera de aquí en el nombre de Jesús. Y agarró la escoba, y la Palabra de Dios en sus labios, y se echó contra el diablo. Y entonces empezó a bajar las gradas y el diablo iba corriendo adelante de ella. Pero ella no era la que huía, el diablo era el que huía. Y entonces iba correteando al diablo con la escoba. Y le hablaba la Palabra de Dios y pasó, bajó las gradas y pasó el comedor, la sala y el comedor, y salió por la cocina y llegó hasta la puerta y le dijo: Y ahora te barro fuera de esta casa. Y con la escoba lo echó, en el nombre de Jesús.

Bueno, nosotros escuchamos el testimonio: Gloria a Dios. Pues si está un demonio viviendo y el diablo viniendo a molestar aquí a la casa, ¡gloria a Jesús! Lo sacaste, ejerciste tu autoridad. ¡Gloria a Cristo! Pero no nos dimos cuenta de una cosa que pasó. Llegó el domingo y volvimos a comer juntos y había una concordia fantástica. Y llegó otro domingo y había una concordia fantástica. Y llegó otro domingo y una armonía maravillosa. Y llegó otro domingo... y un día dijimos: ¿Qué nos estará pasando? Dice: Hace meses que no peleamos. Hace mucho tiempo que ni alzamos la voz. Y entonces mi mamá recuerda y dice: ¿Sabes desde cuándo? Desde el día que saqué al diablo de la casa.

No tenemos por qué acostumbrarnos. ¿Me entienden lo que digo? Adaptarnos debajo del yugo de Satanás. Dice: Es que fíjese hermano que lo que pasa es que, usted sabe pues, mi marido es alcohólico. Pues no se conforme. Su marido, le tengo noticias, no quiere ser alcohólico. Él quiere

ser libre. Lo que pasa es que no puede, ni sabe cómo. Necesita alguien que luche por él, pero no que luche contra él, que luche por él y eche al diablo en el nombre de Jesús. ¿Me están escuchando? No tiene por qué conformarse. La gente viene conmigo y me dice: Es que mire hermano, ya usted sabe cuál es nuestro problema. Yo no sé cuál es su problema. Usted sabe cuál es su problema. ¡Deshágase de su problema! En el nombre de Jesús. No tiene por qué aguantarlo. Viene una persona el otro día y me dice: Es que, mi problema es que, en mi negocio, fíjate que no me pagan. Y estoy con este... y me contó todos sus problemas. Yo me acordé cuando estaba yo de comerciante, no era comerciante, era abogado, y me acuerdo bien que mandaba las facturas. Había una compañía con la que trabajaba y no pagaba. Producía mucho pero costaba mucho que pagara. Y entonces le mandaba las facturas y un día, leyendo la Biblia estaba yo, y entonces llegué al libro de Deuteronomio y me tocó el capítulo 28 y lo leí ahí y me emocioné. Decía: *Todo donde pongas tu mano será bendito*. Gloria a Dios, dije yo. Empecé a buscar los talonarios de facturas y les puse la mano: Padre, tú dices que *todo donde ponga mis manos será bendito*, yo, Señor, bendigo estas facturas y creo en el nombre de Jesús que me las pagan.

Llegó el mensajero. El mensajero tenía 16 años cuando fue a trabajar conmigo, ahora ya tiene como 28, 30, yo no sé. Todavía trabaja con nosotros, ahora trabaja aquí. Y entonces llegó y le digo: mire José. José ya estaba impresionado de que yo estaba chiflado de todos modos, así que, ya no me daba vergüenza. Y además, como yo le pago su sueldo, no me da vergüenza. Entonces le dije: Venga José, mire, ya le impuse manos. Y él se me quedó viendo. ¿Verdad? Bueno, mire, leí la Biblia y dice ahí que *todo donde pongo mis manos será bendito*, así que le puse las manos a las facturas, vaya a cobrarlas. Él se me quedó viendo así como... Este pobre. ¿Verdad? Y agarró las facturas y se fue. Cuando regresó, yo me le quedé viendo a él como a este pobre, porque traía los ojos así... ¿Sabe qué paso? dice, me las pagaron.

Hermanos, Dios nos ha provisto de bendición. ¿Acaso no ha leído usted el libro de Efesios, donde comienza y dice: *Él nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús*? ¿Acaso no ha leído usted que nuestro Dios es Dios de amor y Dios de bendición? ¿Dios de poder? ¿Dios de milagros? ¿Dios extraordinario? Quiero mostrarle un caso. Libro de Hechos, capítulo 16, verso 16. Dice la Palabra de Dios que Pablo fue a Filipos con Silas. Y entonces dice que fueron a predicar y se hospedaron en la casa de una mujer vendedora de púrpura que se llamaba Lidia. Capítulo 16, Hechos, y en el versículo 16 dice: *Aconteció que*

*mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de la salvación.* Hasta ahí todo va bien, si ustedes se fijan. La mujer no estaba diciendo nada malo. El espíritu ese, Pitón o adivinación, en realidad estaba diciendo la verdad: *Estos hombres son siervos del Dios Altísimo y os están anunciando el camino de la salvación.* Todo era cierto. Y entonces, dice la Palabra, en el verso 18, escuchen esto: *Y esto lo hacía por muchos días.* Ahora fíjense ustedes, que Pablo iba caminando con Silas para el servicio, a la hora de la oración. De la casa de Lidia a la casa donde tenían el servicio. Iban caminando y la mujer iba atrás, era una mujer joven, una muchacha.

Y la muchacha iba gritando: *Ábranles paso que estos son siervos del Dios Altísimo que os anuncian el camino de la salvación.* Y Pablo aguantó un día. Y el griterío siguió al día siguiente y Pablo aguantó otro día. Y el griterío siguió al día siguiente y Pablo aguantó otro día. Pero hay un instante aquí, hermanos, no sé cuántos días porque la Biblia solo dice muchos días. Pero después de muchos días, Pablo se cansó. ¿Me oyeron? Se cansó. Se aburrió, se desesperó del diablo. Pablo, había discernido que este era un espíritu de adivinación. Si había discernido eso, probablemente sabía lo que se venía. Porque cuando nosotros, le salimos adelante al diablo, y lo atamos y lo echamos fuera, va venir de nuevo. Y de nuevo se le vuelve a echar fuera. Él va tratar, pero nosotros somos más que vencedores. Él ya sabía. Y el no rehuyó el encuentro.

Nuestro problema estriba, cuando nosotros... Y yo tengo gente de todo. Y la gente viene y dice, y no solo aquí, en otros lados; y dice: Hermano, ¿pero qué hago? Es que fíjese usted, dice: ¿Y si ataco al demonio? Y peor si me regresa con otros. Tiene miedo. No tiene miedo, lo que tiene es ignorancia. Entonces la gente tiene miedo al diablo. Si usted le tiene miedo al diablo, entonces está mal. Porque el temor no es de Dios. El temor es pecado en sí mismo. Entonces el mismo temor le abre la puerta para más. No hay que tenerle miedo, ni al diablo ni a los demonios. Cuando usted habla en el nombre de Jesús, los demonios obedecen. Punto. No es a ver quién gana, ya ganó Cristo. Y el diablo ya está vencido. Y lo único que hacemos no es a ver quién aguanta más, sino lo que hacemos es ponerlo en su lugar en el nombre de Jesús. ¿Me entienden? Entonces viene Pablo y dice la Palabra que pasó *por muchos días.* Y ahora miren esto: *Mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al Espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo,*

*que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.* Hermano, lo que usted necesita es llegar al momento del desagrado. Llegar al instante de la desesperación divina, llegar a cansarse, a desesperarse, a entender que no es Dios el que lo tiene ahí, sino que es el diablo. Y que usted va estar ahí tanto tiempo como [...] entonces cambiarán las circunstancias. ¿Me está escuchando?

Yo oigo a las personas y las personas me dicen: Es quiero que hagan algo por mí. Es que quiero que por favor oren por mí. Yo les digo: No es así la cosa. Es usted el que tiene que hacerlo. Tiene que subir en usted la autoridad de Dios y echar fuera al diablo. No necesita usted alguien que ore por usted. Porque si necesita alguien que ore por usted, entonces lo va necesitar todas las semanas de todos los meses de todos los años. Necesita hacerlo usted. Saber que Cristo mora en su corazón, que usted es *templo del Espíritu Santo*, que está tan lleno de Dios como todos los demás, que Dios lo respalda, que Dios lo apoya, que Dios está por usted y que cuando usted habla, es como que si Dios mismo hablara. ¿Me está oyendo?

Necesitamos entender la autoridad que tenemos en Cristo Jesús. No vamos a aceptar... Es que fíjese usted hermano que allá en mi iglesia la lucha es muy fuerte, el lugar es muy duro. Pues si el lugar es duro, rómpalo en el nombre de Jesús, hasta que quede aguado. ¿Me está entendiendo? Si los demonios son muchos, entonces ore mucho. Pero venga en contra del diablo, no se dé por vencido. La única manera de un cristiano de perder la batalla, y le quiero enseñar esto, es la única manera en que un cristiano puede perder en esta guerra: es tirando la toalla. Es la única manera.

Si usted no tira la toalla, sino que presiona en el reino de Dios, usted obtendrá lo único que está disponible para el hijo de Dios: la victoria. Solo hay victoria. La victoria *es la herencia de los santos de Jehová*. ¿No ha leído Isaías 54.17? La Palabra dice: *Ningún arma forjada contra mí prosperará y toda lengua que se levante en juicio será condenada. Esta es la herencia de los siervos de Jehová*. La única herencia es la victoria. Lo único que lo puede hacer a usted perder, es tirar la toalla. Cuando la persona dice: Ah, entonces, supongo que no era así. Supongo que no era de Dios. ¿Sabe qué? Entonces Dios no quería esto. Tal vez no era su voluntad... En ese momento pierde. Pero si no lo hace, si llega hasta el fin, vencerá. Es lo único que hay para nosotros.

El apóstol san Pablo se volteó cuando le desagrado. Entro en él ira, en ese momentito que él se molestó con el diablo, hubo esa revelación y se deshizo del espíritu inmundo. Por supuesto el espíritu inmundo atacó de nuevo, se armó un gran relajó, fueron a parar a la cárcel. ¿Y qué pasó? Salieron de la cárcel y el carcelero y toda su familia se entregaron a Cristo y se bautizaron.



Hermanos, el único camino que tenemos, es el camino de la victoria. Y la única posibilidad de perder, es porque nosotros arruinemos la victoria. No tenemos que aguantar al diablo, no tenemos que aguantar sus problemas, no tenemos que aguantar su opresión. Es hora de sacarlo de nuestras vidas. Se necesita que usted deje de creer que aguantarlo es una virtud y se deshaga de él. Y diga: Ya me cansé de este problema, ya me cansé de esta necesidad, ya me cansé de esta circunstancia. Satanás, te voy a agarrar en el nombre de Jesús y te voy a echar de mi vida. ¿Me están oyendo? No le tenga miedo. Dice: Pero, ¿y no será que irá a regresar? Pues si regresa lo vuelve a sacar. ¿Me entiende lo que estoy diciendo? No importa cuántas veces venga, ¡sáquelo! ¡Échelo fuera! Discierna su problema: su problema no es con hombres, su problema es con espíritus. Y usted tiene toda la autoridad de Cristo, en el nombre de Jesús, contra todos esos espíritus.

Nuestro problema es cuando nos fijamos solo en la carne, en la gente, criticamos, hablamos, murmuramos, decidimos, pensamos, hacemos teología, hacemos... Cuando hace todas esas charadas, entonces pierde. Pero cuando se dedica contra el diablo y lo echa, entonces el diablo sale. La Biblia dice: *Someteos a Dios, resistid al diablo y él huirá de vosotros.* Eso es todo, hermanos. No tiene que estar usted debajo de su carga. No tiene que estar debajo de la opresión. No tiene por qué aguantar al diablo. Es un inquilino indeseable. ¡Sáquelo! En el nombre de Jesús. Ejercer su autoridad, recuerde que usted es un valiente. Recuerde que tiene el Espíritu de Dios adentro. Recuerde que es templo del Espíritu Santo. Recuerde que Jesús está por usted, que el Espíritu Santo está por usted, que Jehová está por usted, que el Espíritu Santo está con usted, sobre usted, que Dios lo llenó de poder. Que le dio la espada del Espíritu en sus labios. Agárrela y sacúdase a los gigantes, eche fuera a los demonios, deshágase de los problemas y honre a Dios con la victoria. Como decía el hermano T. L. Osborn, hace unos diez, doce años: Tenga dignidad, decía, si está enfermo, no se muera. Sánese y después muérase, pero tenga dignidad y sea sanado. ¡Gloria a Cristo! Vamos a orar en un momento.

## **Discurso No.12 La diferencia entre la victoria y el triunfo (31/10/1994)**

*Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida y te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila. Bendice, alma mía, a*

*Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Amén, amén. ¡Gloria a Jesús! Vamos a tomar nuestros lugares, queridos hermanos. Estamos gozosos en una noche como esta. Agradecidos con Dios por permitirnos compartir nuestro gozo con los hermanos de otras naciones. En especial nuestra América Latina, nuestra gente, nuestra misma sangre. Estamos agradecidos con Dios por enviarnos a estos hermanos de Centro América y de Sudamérica. Soñamos con el día de tener acá, hermanos desde México, hasta Chile y Argentina. De las islas del Caribe y también de España. Y que todos los iberoamericanos celebremos a Jesucristo. Estamos agradecidos con Dios por esta alabanza y adoración, por el ministerio de nuestro hermano Juan Carlos y de todo su equipo. Estamos agradecidos, con el Señor y con ellos, por estar aquí en esta noche. Y como no hemos tenido suficiente, vamos a tener más alabanza y adoración en un momento.*

Deseo en esta noche, compartir con ustedes, la diferencia entre la victoria y el triunfo. Aunque a veces les usemos como sinónimo, no lo son. Hay una gran diferencia, entre la victoria y el triunfo. La victoria consiste en el acto o la acción de derrotar al enemigo. Y quisiera recordarles, de lo que se suele llamar la Vía Dolorosa. Este hombre, Jesús de Nazaret, que venía ese día, hermano, hermana, sangrando de la frente y la cabeza por una corona de espinas. La carne de su espalda rasgada. Recibiendo al mismo tiempo, en la carne abierta, el polvo, el sudor, la quemadura del sol. Había estado en el sitio de Pilato. Los judíos, sus hermanos, le habían pedido para morir. Caminaba esa ruta con los ojos hundidos de no haber dormido el día anterior, de sufrir el rechazo de toda una raza, una nación y un imperio. De sentirse olvidado, abandonado.

Cuando llegaron al monte de la Calavera, la Biblia describe: *Le subieron a una cruz y le mataron por muerte de crucifixión.* La Escritura daba testimonio, diciendo: *Maldito todo aquel que es colgado en un madero.* Y este Señor Jesús, fue crucificado entre dos malhechores, como si él fuese uno de ellos. Su pecado, no defenderse. Su destino, aún faltaba por verse. Y al subirle a esa cruz, dice la Biblia: *Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora novena. Y el sol se obscureció y el velo del templo se rasgó por la mitad. Entonces, Jesús, clamando a gran voz dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.* Y al exhalar su aliento y al expirar, cuando salió el último hálito de vida, en los infiernos comenzó una fiesta. El diablo y los demonios, comenzaron una gran celebración.

El diablo se volteaba con uno y con otro y decía: Lo logramos, al fin lo logramos. ¡Lo logramos! Si la edad de Cristo era en 33 años, el diablo tenía 33 años de estar tratando de hacerlo. No había

podido matar al niño en aquella oportunidad. Lo había intentado una y otra vez. Y ahora la fiesta comenzó en los infiernos: los tambores comenzaron a sonar, la música, la algarabía, el gozo del reino de las tinieblas. El Salvador había muerto. Los ojos de sus discípulos, de María Magdalena y María su madre, clavados en esa cruz. Como queriendo decir: Esperamos que pase algo. A lo mejor está dormido y va a despertar. No es posible. ¡No es posible! Con aquella impresión que los humanos tenemos, cuando sucedió algo fatal y no queremos creerlo. Mientras los ojos de ellos estaban esperando una reacción, resistiéndose a creer que él había muerto. En los infiernos celebraban. El bullicio, la música, la algarabía y la celebración, empezó a subir, y subir y subir y subir. Se embriagaron de gozo, el diablo y los demonios. Todos, creyeron haber triunfado. Celebraban su victoria. Dijeron: Lo logramos. Lo matamos.

La Biblia declara: *Los principados no sabían lo que hacían*. Ellos creyeron que habían terminado con el Salvador. Y de repente, con un estruendo recio, se oyó un ruido. El viento del Espíritu Santo, un gran estruendo: ¡Rua! Y la supereminente grandeza del poder de Dios, por la mano del Espíritu Santo, penetró hasta los infiernos, comenzaron a temblar. Y la mano de Dios, sacó a Cristo Jesús, le libertó de los infiernos y le sentó a la diestra del Padre, en los lugares celestiales. No dio tiempo a los demonios a reaccionar. No pensó el diablo, no pensaron los demonios, no entendían qué pasaba, no les dio tiempo a reaccionar. Todo temblaba. En ese momento una mujer, María Magdalena, se acercó a la tumba. No había amanecido, era de noche aún. Llegó corriendo, y los ángeles le dieron este mensaje: *¿Por qué buscas aquí entre los muertos al que vive? A Jesús de Nazaret que buscas, resucitó.* ¡Resucitó! ¡Resucitó! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

La Biblia continúa en Efesios y dice que *la supereminente grandeza del poder de Dios le sacó de ahí y le llevó a la presencia de Dios y le sentó a la diestra del Padre en los lugares celestiales. Y puso bajo la planta de sus pies, a todo principado y potestad y dominio, y todo nombre que se nombra. No solo en este siglo, sino también en el venidero.* Y continúa la Biblia y dice: *Y lo dio por cabeza a la iglesia, la cual es su cuerpo. La plenitud de aquel que todo lo llena en todo.*

Aleluya. ¡Aleluya! Hermanos, esa es la victoria. Dios el Padre, Dios el Hijo y el Espíritu Santo, vencieron. Esa es la victoria: la victoria es la derrota del enemigo. La acción de vencer o derrotar al enemigo. Y Jesús venció. Pero pasaron más cosas. Yo quiero hablar por un momento ahora, del triunfo. No de la victoria, pero del triunfo. En ese instante maravilloso, descrito en Isaías 53, que llamamos *el intercambio divino*. Ese divino intercambio en el cual Dios, intercambia lo suyo

por lo tuyo. Donde toma mis pecados y mis rebeliones, toma mis iniquidades y mis injusticias, y me da su justicia. Toma mis enfermedades y dolencias, y me da su salud divina. Toma mi rechazo, complejos y debilidades, y me hace acepto en el amado. Toma mi carencia y mi necesidad, y me da su abundancia. En ese intercambio maravilloso en el cual me da su vida, y entonces tengo vida eterna en Cristo Jesús. Me da su gloria, me da su naturaleza.

Me da el espíritu de adopción y lo que él era, ahora lo somos nosotros. Su Iglesia. Mientras están pasando todas esas cosas, pasa algo más. Y el apóstol san Pablo, romano como era, ciudadano romano, conocía bien el lenguaje de los tiempos. Y nos da una descripción en el libro de Colosenses, y nos dice que además de la victoria, hubo triunfo. ¿Cuál es la diferencia? La victoria es la derrota del enemigo. El triunfo, era algo distinto. En la tradición romana, cuando un general iba al campo de batalla, a librar una batalla por el imperio Romano, cuando vencía y regresaba a Roma, entonces venía el triunfo. Veían la victoria, separada del triunfo. La victoria era la derrota del enemigo en la batalla. El triunfo, se hacía en otro sitio. Cuando el general llegaba a Roma, entonces venía el triunfo. El triunfo consistía en la celebración, en un gran desfile.

Hermano, la derrota del enemigo es llamada victoria y el triunfo, es la celebración de la victoria. Y entonces llevaban a este general y conseguían el mejor caballo. Y el mejor carro tirado por caballos, y la mejor armadura y la mejor vestimenta. Y vestían al general vencedor y le ponían en esa carroza. Y comenzaba el desfile. Y detrás de la carroza, la gente aplaudía. Celebraba el triunfo, celebraba la victoria. Y detrás de la carroza del vencedor, amarraban y encadenado, traían al vencido de mayor rango. Si hubiese sido un general, el general venía ahí, encadenado y vencido. Y detrás del general, los coroneles. Y detrás de los coroneles, los capitanes. Y detrás de los capitanes, los soldados. Llegaban al punto de traer animales y bestias, propias del lugar donde se había peleado la batalla y donde se había obtenido la victoria, y hacían desfilar aún a los animales. Les traían arrastrados, encadenados, en esa procesión que mostraba la victoria del vencedor y se llamaba el triunfo. La celebración de la victoria.

Y el apóstol san Pablo dice, que entre lo que pasó en ese momento, cuando la mano de Dios, por el poder del Espíritu Santo, está sacando a Cristo; la tierra tiembla, las sepulturas se quiebran y se abren, los muertos resucitan, el velo se rompe; y mientras pasa todo esto, María magdalena llega a la tumba, le dicen: *Está vacía, ya no está aquí. El que murió, vive. Resucitó.* Y en el mismo momento, el apóstol san Pablo escribe y dice: *anulando el acta de decretos que había contra*

*nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz del Calvario. Aleluya. Y no sé si nos da la mente para entenderlo. Podemos creerlo y recibirlo en el corazón. No sé si nuestra mente nos da para entenderlo. Todo esto pasó al mismo tiempo. Y Cristo Jesús celebró el triunfo. Celebró la victoria con un desfile triunfal. No se llamen a engaño. Jesús caminó como un vencedor y detrás de él venía el diablo y los principados y las potestades y los gobernadores de las tinieblas y venían la huestes de maldad. Venían todos encadenados y vencidos por el vencedor, cuyo nombre es Jesús de Nazaret. Jesucristo venció. Y además de vencer, triunfó. Caminó el desfile con todas estas huestes derrotadas. Y la Biblia es clara: no solo los derrotó, no solo los despojó, *los exhibió públicamente.**

Y hermano, tengo algo maravilloso que compartir. Maravilloso. La enseñanza de la guerra espiritual está corriendo por toda la tierra, por todos los continentes y en todos los idiomas. Y tengo en mi corazón una idea, que pronto va a cambiar de nombre. Que no se va predicar más la guerra espiritual. Porque la guerra espiritual, *per sé*, no tiene mucho sentido. Comenzaremos a hablar, lo verán ustedes, comenzarán a leer y a escuchar, que la Iglesia ya no habla de la guerra espiritual, sino de la victoria espiritual. Porque no estamos en una guerra, para ver si ganamos o perdemos. Estamos en una victoria que ya Cristo ganó en la cruz del Calvario. ¡Aleluya!

No estamos en un pulso, viendo quién gana y quien pierde. Jesús ganó y no pierde. Y la Biblia continúa y el apóstol san Pablo dice que *la supereminente grandeza del poder de Dios, sacó a Cristo de los muertos y lo levantó y lo sentó a la diestra de Dios, en el trono, en los lugares celestiales. Y después, dice: tomó todo principado y potestad y poder y señorío y todo nombre que se nombre, no solo en este siglo sino también en el venidero, y lo puso debajo de su pies. Y lo dio por cabeza a la iglesia, la cual es su cuerpo.* La Iglesia, la cual es su cuerpo. Estamos a punto de vivir la era más hermosa de la historia. La Iglesia está llegando al punto de entender que Jesús es la cabeza, la Iglesia es el cuerpo y el diablo está debajo de nuestros pies.

Si nosotros nos damos cuenta, esta es la razón de que la espada del Espíritu, sea la Palabra de Dios. Porque cuando él viene, no hay victoria en él, no hay poder en él, no tiene poder, no tiene llaves. Lo repito una y otra vez. La Palabra de Dios dice, en Mateo capítulo 28, verso 18 y 19, Jesús dice: *Todo poder me ha sido dado en los cielos y en la tierra.* Jesús tiene todo poder. Y en Apocalipsis 1.18 dice: *Yo soy el que vive y estuvo muerto, más he aquí que vivo por los siglos de*

los siglos. Amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. Jesús tiene las llaves de la muerte y del Hades. El diablo no tiene llaves. ¡Aleluya! Jesús tiene todo el poder. ¡Todo el poder! Jesús tiene todo el poder. Jesús tiene las llaves. La Palabra de Dios dice en Colosenses 2.15: *y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz del Calvario.* Los principados y las potestades y el diablo, no tienen poder, no tienen llaves, están despojados. Hebreos capítulo 2, verso 14, dice: *Jesús padeció, en carne y sangre, con el objetivo de destruir a aquel que tenía el imperio de la muerte, esto es al diablo.* El diablo está despojado, no tiene llaves, no tiene poder y está destruido. ¡Aleluya!

Por eso, es esa la razón, de que la espada del Espíritu sea la Biblia, la Palabra de Dios. Porque el diablo ya no tiene nada. No tiene ni poder, ni tiene llaves, no tiene autoridad, no tiene nada. Fue despojado, exhibido públicamente. Lo único que le queda es su propia naturaleza y su propia naturaleza es la mentira. Él es padre de mentira y no hay verdad en él. Entonces viene y trata de engañar a la Iglesia. Y te dice que estás enfermo, te dice que estás pobre, te dice que tienes necesidad, te dice que eres un rechazado, te dice que no vales nada. Y ahí es donde entra la espada del Espíritu. Que cuando te diga que no vales nada, que eres un sucio pecador y que estás enfermo, tú tomas la espada en tu mando, en tu corazón y en tu boca y dices: *Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Él es el que perdona todas mis iniquidades, el que sana todas mis dolencias; el que rescata del hoyo mi vida, el que me corona de favores y misericordia. Bendice, alma mía, a Jehová, y no te olvides de ninguno de sus beneficios. Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre.* ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Gloria a su nombre! ¡Aleluya!

Hermano, si te viene el diablo, con uno de esos exámenes clínicos y te dicen: Señor, me parece que usted está enfermo, con esta enfermedad. Hermano, saca la espada y dile: *Estoy sano por las llagas de Cristo.* Si te viene el diablo, hermano, con que no tienes para fin de mes, con que no puedes educar a tus hijos, saca tu espada, hermano, dile: *Él suplirá toda mi necesidad, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.* ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Por su sangre nos perdonó, no justificó, nos salvó. Por su Espíritu Santo nos llena de poder. Está con nosotros, está sobre nosotros, está adentro de nosotros y quiere actuar a través de nosotros. Y quiere cambiar las naciones, quiere una Latinoamérica diferente, un futuro mejor, un nuevo mañana, una mejor oportunidad para nuestra gente, que sepa leer y escribir para leer su Biblia,

para tener espada para cortarle la cabeza a los gigantes. ¿Me estás oyendo hermano? ¡Aleluya! Esto es hermoso. Escuchen lo que voy a decir: Jesús no nos invitó a la batalla. Ninguno de nosotros estuvimos ese día allí. Jesús no nos llevó a la batalla. Jesús ni siquiera nos llevó a la victoria. Ninguno la vimos. Ni Pablo. Pero Jesús nos invita al triunfo. Hermano... ¡Aleluya! ¿Y cómo sé eso? Primera de Corintios, capítulo 2, versículo 14. ¿Están listos? *Mas a Dios, gracias, ¿están listos? el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús.*

No nos llevó en la victoria, no nos llevó en la batalla, pero hermanos, todos los días vamos *en triunfo en Cristo Jesús*. Todos los días asistimos al desfile en nuestra propia vida, en nuestra propia casa, en nuestra propia iglesia. Le decimos al diablo: Diablo, el desfile sigue y seguís atado y vas caminando detrás del vencedor. Y nosotros vamos al lado del vencedor. Llevamos nuestros pies sobre tu cabeza, Satanás. ¿Me están escuchando? Por eso hermano, vivimos en alabanza y adoración. Porque no fuimos invitados a la guerra, ni fuimos invitados a la victoria, pero, Dios mío, somos invitados, siempre, al triunfo, a la celebración de la victoria de Cristo. Y entonces nos levantamos y le alabamos y le adoramos y le decimos: Jesús, tú eres el vencedor. Bien sabía David, siglos antes, cuando le dijo al gigante: *Tú vienes a mí con lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, a quien tú desafiaste. Yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, de quien es la batalla.* ¿Me están escuchando?

David lo sabía, Josué lo sabía, Josafat lo sabía, la batalla es de Jehová. Y la batalla no es futuro. La batalla es pasado. El diablo ya está vencido, debajo de la planta de tus pies. Todo es que te levantes, hermano, con la espada del Espíritu en la mano, con la Palabra de Dios en tu corazón, con la Palabra de Dios en tu boca y pongas al diablo debajo de la planta de tus pies. Y entonces dirás: Y si no gastamos todo ese tiempo en guerra espiritual, ¿en qué lo gastamos? En alabanza y adoración. Alabar al que venció, a bendecir al que hizo, al que venció, al que derrotó al enemigo, al que lo puso debajo de la planta de tus pies.

El diablo se esfuerza, querido hermano, se esfuerza una y otra vez, para tener su alabanza, y trata que el mundo se la dé. Después de estudiar la Palabra, llegamos a la conclusión, que un tanto distinto de lo que hemos creído en los últimos años, los principados no son exactamente unas gentes, o entidades, sino que son unos territorios de gobierno: un príncipe, tiene un principado; en el principado, ejerce dominio; en el dominio, por supuesto, siempre hay un trono, para que se siente el príncipe. Están todas esas palabritas, una tras otra. Por eso dice que Jesús vino [...]

porque tiene esos sitios de gobierno, para ti y para mí, que somos la novia de Cristo, y después de la cena de las bodas del Cordero, vamos a ser la esposa, y vamos a sentarnos a la diestra de Cristo y reinar con él por los siglos de los siglos. Empecemos la fiesta y alabemos y adoremos al que venció. Al que servirá en la cena de las bodas. A nuestro Señor, a nuestro Salvador. Al marido de la novia, al marido de la esposa. Al Rey de reyes y Señor de señores. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Vamos a ponernos de pié.

### **Discurso No.13 Tu vida tiene un propósito divino: el monarca y la prostituta (29/10/1995)**

Tengo un mensaje, amados hermanos, el día de hoy... He estado estudiando, déjenme hacer una introducción, he estado estudiando un tema y dentro de este tema, quiero tomar, como lo hacemos a veces, ya sean dos o tres noches seguidas o, al contrario, que tengamos un domingo en el cual tengamos dos servicios, uno en la mañana y uno por la noche, y poder compartir con ustedes un tema del cual Dios me ha estado hablando. Estoy bien impresionado en mi corazón, porque siempre estoy buscando soluciones a los problemas de las personas. Siempre en nuestra vida encontramos, una y otra vez estos problemas. Y clamaba a Dios y el Señor está abriéndome el entendimiento en un área. Yo quisiera... yo quisiera tomar entonces, dos o tres servicios, para poder compartir esto con ustedes. No lo voy hacer hoy, pero quiero introducirlo.

Dios está hablándome, está hablando a mi corazón, y estoy impresionado por el pasaje del evangelio según san Juan, capítulo 11, en el cual, Dios Todopoderoso, nos habla de Lázaro. Y dice la Palabra que Lázaro estaba muerto, en la tumba, cuando Jesús fue y le habló y dijo: *Sal, Lázaro. Y Lázaro vivió. Y vivo, salió. Y la Palabra dice: Y el que había estado muerto, recibió vida y salió, pero estaba vendado. Y Jesús dijo: Desatadle, y dejadle ir.*

Estoy muy impresionado en mi corazón por esto, porque hay muchas personas, muchas, muchas personas, que reciben vida eterna; estábamos muertos, Cristo Jesús viene a nuestra vida, recibimos vida eterna, pero todavía, muchas personas, están atadas. Y el mandato de Jesús sigue siendo el mismo hoy: *Desatadles y dejadles ir.* Por eso dice Isaías: *Este es el verdadero ayuno, este es el ayuno que desea el Señor: que dejéis ir libres a los quebrantados, que soltéis toda carga de opresión y rompáis todo yugo.* Y entonces he estado yo con esto, y el día de hoy tengo



un mensaje que se llama: Tu vida tiene un propósito divino. La vida de cada uno de nosotros obedece a un propósito exacto, específico, claro, en el plan de Dios. Tu vida no es un accidente. Tu vida tiene un propósito divino. Si nosotros no cumplimos el propósito exacto, la visión de Dios para nuestra vida, nadie la cumplirá. Dios nos predestinó, nos llamó, nos santificó, nos glorificó, desde antes de la fundación de los tiempos, para un propósito divino.

Hay propósitos humanos. Hay propósitos humanos, hay propósitos económicos, hay propósitos financieros, hay metas de trabajo, metas de familia, metas... esos son planes humanos. No estoy hablando de humano, estoy hablando de un propósito dividido en tu vida, el propósito de Dios para tu vida. Y cada uno de nosotros, que no cumpla el propósito divino de nuestra vida, ¿quién lo cumplirá? En el plan perfecto de Dios, en lo que se suele llamar la economía de Dios, cada uno de nosotros jugamos un papel específico. Un propósito divino, un propósito de Dios, un designio de Dios para cumplir. Una visión celestial. Quiero decirlo en otras palabras: tu vida tiene un propósito dado por Dios, preestablecido por Dios. Y nuestra responsabilidad es encontrarlo, en primer lugar, oír a Dios para ello, y *no ser rebeldes a la visión celestial*.

De manera que el día de hoy quiero predicar este mensaje a ustedes. Número uno, el título: Tu vida tiene un propósito divino. Número dos, le puse un subtítulo. El subtítulo es: El monarca y la prostituta. Usaré dos personajes en la Palabra de Dios el día de hoy: el monarca y la prostituta. Y a través de ella, a través de los dos personajes, ilustraré el ejemplo de que Dios anda detrás de ti. Dios está tratando de libertarte. Dios está tratando de bendecirte. Dios te anhela celosamente, Dios te ama, Dios quiere bendecirte. La única persona que puede arruinar el plan de Dios para tu vida es: t-u. Tú. La única persona que puede arruinar el plan de Dios para mi vida soy yo. ¿Me están escuchando? Quiero entonces, compartir con ustedes este mensaje: Tu vida tiene un propósito divino, el monarca y la prostituta. Y espero en Dios que esta revelación, haga dentro de ti, una revolución. Mateo capítulo número 2.

Comenzaré entonces por el monarca, y en realidad no hablaré de un monarca, hablaré de una familia de reyes, de una familia de monarcas. Quiero mostrarte como Dios anda detrás de tu familia. No solo detrás de ti, sino que a Dios le interesa, no solo tú, sino también tu descendencia. Dios quiere bendecirte, quiere libertarte. Dios quiere prosperarte, a ti y a toda tu familia, a toda tu descendencia, a tus hijos y a los hijos de tus hijos; y a los hijos de los hijos de tus hijos. Y a los hijos de los hijos de los hijos de tus hijos. *Hasta mil generaciones* llega la bendición de Jehová.

Voy hablarles de una familia, esta es la familia Herodes. Como era el rey, se le llama el rey Herodes, por su primer nombre. Pero en realidad esta es una familia. Es como que hablásemos nosotros de los Rodríguez o de los Hernández, hablamos de los Herodes. Esta es la familia de los Herodes y el patriarca de la familia se llamaba Herodes El Grande. Herodes El Grande, Mateo capítulo número 2. La Biblia dice: *Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, este es Herodes El Grande, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta.*

Quiero hablarles un momento de este monarca, de este rey. Herodes El Grande, el rey del cual estamos hablando, era una mezcla curiosa, su sangre era una mezcla curiosa. Este rey era mitad judío, mitad hebreo, pero la segunda mitad, era indumeo. Indumeo quiere decir que venía de los edomitas. Los edomitas vivían en la tierra de Edom, o sea Seír, el monte Seír, la ciudad de Petra. En realidad su descendencia se remontaba de esta manera [sic]: ustedes recordarán que Abraham tuvo a Isaac e Isaac tuvo gemelos. Y uno de estos gemelos fue Esaú, el mayor, y el segundo fue Jacob. Y Esaú vendió su primogenitura. Y Esaú le vendió a Jacob su primogenitura y Jacob no solo se quedó con la primogenitura, sino que Jacob también le robó la bendición a Esaú.

Y probablemente ustedes no lo habían pensado, pero a raíz de que Esaú despreció a Jehová, la maldición de Dios vino sobre él. Porque dice la Palabra: *Visitaré la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación, de los que me aborrecen.* Y esta gente se fue a vivir a Seír, al monte Seír, Petra. Y ahí vivía Esaú y probablemente recuerden que Jacob se fue a vivir con Labán, su tío, y después de recibir a su esposa, tuvo el encuentro con Dios en Betel. Y cuando tuvo el encuentro con Dios, entonces Jacob decidió restaurar la relación con su hermano. No solo restaurar la relación, reconciliarse, sino que en realidad transformar su vida.

Y Jacob vino al encuentro de Esaú con toda su familia. Y ustedes recordarán que la Palabra dice que Esaú se le colgó al cuello a Jacob y le dijo: *Hermano, y se perdonaron y se amaron.* Y Esaú le dijo: *Vente conmigo, ven a vivir conmigo.* Pero Jacob no se fue a vivir con él. Eran en realidad, los hijos de ellos, primos. Hijos de dos hermanos. Unos vivían en Seír, en Edom, los otros vivían en otro lugar. Y después se fue el pueblo de Israel para Egipto. Y luego, cuando salieron de

Egipto bajo el liderazgo de Moisés, recordarán eso por el mensaje de la semana pasada; cuando salieron de Egipto para atravesar el mar y luego ir a la tierra prometida, necesitaron pasar por Edom, pero los edomitas no les dieron paso. Eran primos, pero había rencillas entre ellos. Había crecido una gran separación entre ellos, como la separación que crece adentro de nuestra familia, aún hoy en día, por causa de Cristo.

Unos de ellos, los hijos de Jacob, la Biblia dice: *Amaban las cosas de Dios*. Pero los otros, sus primos, hijos de Esaú, la Biblia dice: *Odiaban las cosas de Dios*. De manera que habían unos que aborrecían las cosas de Dios y otros que amaban las cosas de Dios, aunque eran primos. Esta guerra entre ellos, provocó que Jehová Dios dijera: vas a matarlos, a acabarlos a todos, que no quede ninguno. Y ustedes recordarán que el pueblo de Israel debía entrar a Canaán, a la tierra prometida, y cada uno de los pueblos de esa tierra, los jebuseos, los hititas, todos ellos, debían de ser exterminados, por el pueblo de Israel. El pueblo de Israel no tenía derecho a quedarse con nada de lo que Dios le había dicho que quemara con fuego. No tenían derecho, ni a quedarse con la gente, ni a quedarse con sus bienes. Ustedes recordarán con claridad que Dios les dijo que tenían que exterminarlos. ¿Por qué? ¿Por qué tenían que matar a los cananitas? Por qué las personas hoy mismo, hoy, hoy en día se preguntan y dicen: ¿Era un Dios sanguinario? que quería matar a los de Canaán. No es exactamente así.

Dios dijo que exterminen totalmente a los de Canaán, *porque no quiero que los hijos de ustedes, se casen con las hijas de ellos*. Porque las hijas de ellos traen, en su torrente sanguíneo, traen maldición. ¿Me están escuchando? Y Dios no quería que se mezclase la bendición con la maldición. Entonces, regresemos a nuestro tema. Este Herodes había heredado sangre judía y también sangre indumea. En su ser había una guerra, habían dos bandos adentro de él. Había una batalla adentro de él. Una parte de él amaba las cosas de Dios, la segunda parte aborrecía las cosas de Dios. Y allá adentro tenía esta lucha. Y tenía él, era heredero de la maldición, pero Dios, *que es rico en misericordia*, dice la Palabra, Dios le envió la luz. Y por eso, he querido compartir este mensaje con ustedes: Tu vida tiene un propósito divino. Tu vida tiene un propósito divino, un designio divino. Dios tiene un lugar para ti, Dios tiene una tarea para ti. Dios tiene una visión para ti. Dios tiene un anhelo y un deseo para ti. ¿Me están escuchando?

El monarca y la prostituta. Tenemos a Herodes El Grande aquí y dice la Palabra: *Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos,*

miren lo que hace Dios, *diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.* Dios quiere testificarle a este hombre, Herodes. ¿Por qué quiere Dios testificarle? Porque *Dios desea que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad*, es el deseo de Dios. Dios quiere romper la maldición sobre la vida de las personas. Dios quiere quebrantar el poder del diablo sobre la vida de todos. *Dios quiere que las personas sean salvas y vengan al conocimiento de la verdad.*

Entonces, el Dios Todopoderoso, el Dios de los cielos, le envía testimonio a este hombre. Le manda a testificar, fíjese qué privilegio el de Herodes El Grande: ¿quiénes le van a testificar? Unos reyes. De rey a rey. Reyes venidos del oriente le explican: *hemos visto una estrella nacida en el oriente*, una señal, un signo, un prodigio, una maravilla, un milagro. Esta es la palabra que más me gusta: lo sobrenatural. Y le vienen a decir: hay una profecía en la Palabra de Dios que dice que nacerá una estrella; la estrella ha nacido; la profecía se está cumpliendo; ahora nacerá, en medio de vosotros, el rey de los judíos. Y escuchen esto, su reacción: *Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocados los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; Porque de ti saldrá un guidor, que apacentará a mi pueblo Israel.* Verso 7: *Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella.*

A mí me impresiona tanto la Biblia, cada palabra. Estoy enamorado de la Biblia, cada palabra. Escuchen esto, dice la Escritura: *Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos...* Había una parte adentro de él, había algo adentro de él que tenía hambre, que tenía sed, que amaba las cosas de Dios. Muchas veces, hoy en día, no entendemos por qué tenemos los problemas que tenemos. ¿Me están escuchando? Hoy en día, muchos de nosotros no logramos ni siquiera entender qué es lo que nos pasa. Por eso las personas van a donde un psiquiatra, van a donde un psicólogo, van a donde un consejero, dice: Me tengo que encontrar a mí mismo. Lo que quiere decir es que no entiende, ni siquiera, por qué le pasa lo que le pasa.

Y la Biblia, la Palabra de Dios, Jesucristo, el Verbo, la sabiduría de Dios, quiere enseñarnos, no solo que Dios tiene salvación, sino que Dios tiene libertad para cada uno de nosotros. Y Dios le manda el testimonio y la parte de este hombre que tiene sed de Dios, manda a llamar a los reyes

*en secreto*. Llegan con ellos y dice: Su majestad, excelencia, tienen ustedes una cita, hoy por la noche, en los aposentos de su excelencia el rey Herodes El Grande. Pero, con una condición: él los invita *en secreto*. ¿Por qué en secreto? Porque una parte de él quiere, pero la otra parte de él no quiere. ¿Me está escuchando? Y cuando llegaron y los vio *en secreto*, dice la Palabra, es tan lindo, dice la Escritura: *Indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella.*

O sea que ya creía el prodigio, ya daba por sentado el milagro, que *apareció una estrella*. Y ahora estaba inquiriendo, *diligentemente* averiguando, *el tiempo de la aparición de la estrella*. ¿Se dan ustedes cuenta? Cuénteme más. Díganme más, por favor. Cuénteme otro poco. Díganme: y la estrella ¿y cómo era? ¿Y de dónde salió? ¿Y dónde va? ¿Y cómo dice la profecía? ¿Y cuándo va nacer? ¿Y dónde? Enséñeme, un poco más, por favor. Había una parte de él con hambre de Dios. ¿Me están siguiendo?

Y dice la Escritura: *Y entonces, enviándolos a Belén, versículo 8: dijo: Id allá y averigüad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore*. Bueno, nosotros damos por sentado que él no quería adorarlo sino matarlo, pero quién sabe. Acuérdense que hay gente que toma una decisión a las nueve de la mañana y una diferente a las doce. ¿No es cierto? No sabemos si en este instante él de verdad quería decir lo que dijo: *Mira, dime dónde está para que yo también vaya y le adore*. Después cambió de opinión. Dice la Palabra de Dios que tenía hambre y dice la Palabra de Dios que Dios estaba visitando a la familia de los Herodes. Estaba visitando la casa de los Herodes, para libertar a Herodes. No solo a este Herodes sino a toda su descendencia. Le envió la luz Dios, pero qué dice la Palabra: *Después de que ellos partieron, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y le dijo: mira ándate a Egipto, está ahí hasta que yo te diga*. Verso 12: *Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino. Después que partieron, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allí hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo*. Luego, verso 16: *Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó a matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos*.

Quiere decir entonces que al principio muestra interés, esta parte de él que quiere, pregunta, inquiere, diligentemente, y los envía y les dice: *Vayan y averíguenme bien todos los detalles,*

*dónde está el niño, para que yo vaya y lo adore.* Y después cambia de opinión. Hermanos, lo que quiero hablarles es esto: este hombre tenía adentro una parte de él que amaba las cosas de Dios y una parte de él que odiaba las cosas de Dios. Pero además de él, encima de él, está Dios, que anhela celosamente a cada ser humano, *creado a su imagen y a su semejanza.*

Entonces Dios le envía la luz. Le envía lo sobrenatural. Le envía una visitación, un milagro, una estrella, unos reyes, unos testigos. Le da testimonio. Pero él elige las tinieblas en vez de la luz. Dios lo quiere tocar, Dios le quiere hablar del Mesías. Dios le quiere traer la salvación a su casa. Dios le quiere libertar, pero en el último instante este hombre dice: no. No. *Manden a matar a todos los niños.* Y en una de las peores masacres de la historia, matan a toda una generación. ¿Se dan cuenta ustedes? *Mataron a todos los niños menores de dos años.* Toda una generación se pierde, en un abrir y cerrar de ojos, por un hombre que prefiere las tinieblas que la luz.

Dice la escritura, en el verso 20, perdón 19 y 20: *Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño.* Herodes El Grande, ha muerto. Pero escuchen ustedes: este es un monarca, este es un rey, él fue educado para rey, sus hijos fueron educados para reyes, nacieron en la corte, su hijo lleva sangre real. Sangre real, sí, pero la misma de él: mitad judía y mitad indumea. ¿Me están escuchando?

Y nace su hijo y su hijo es el segundo Herodes. Y quiero mostrarles ahora al número dos: Herodes Antipas. Y para eso vamos a Marcos, capítulo número 6. Recuerdan ustedes que esto sucedió cuando Jesucristo era un niño, un bebé. Y dice la Palabra que *mandó a matar a todos los niños menores de dos años* y después murió, Herodes El Grande. Y cuando murió, comenzó entonces a reinar su hijo. No estoy hablando solo de un monarca, estoy hablando de una familia de monarcas. No estoy hablando solo de un rey, estoy hablando de una familia real. Estoy hablando de la familia de los Herodes. Dios quiso tocar al padre. Dios le mandó la luz, hizo un gran milagro, cumplió la profecía, le mandó testigos, le mandó quién le hablara, le mandó reyes, como él era rey, y lo tocó. Pero él prefirió las tinieblas que la luz.

Número dos: Herodes Antipas. Marcos capítulo número 6, versículo número 14: *Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo.* Escuchen esto: este no es el primer Herodes, este es su hijo. Aquel murió cuando Jesús era un niño todavía. Este es el segundo, esta es la segunda generación. Este es Herodes Antipas, el segundo. Y dice la Palabra

que cuando oyó la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio... Esto ya pasaron muchos años, por lo menos pasaron tres décadas. Ya Jesús es famoso y su fama se extendió en toda la tierra de alrededor, por los milagros y señales. Ya él había comenzado su ministerio, es un segundo Herodes. No es el primero, es el segundo.

Veamos ahora la misericordia de Dios. Dios que dice: Traté de tocar al primero, mas no se dejó. Tocaré al segundo, le testificaré. Para que sea salvo, para que su linaje se salve, para que sea limpia su sangre, para que sea limpia su descendencia. Y dice la Palabra del Señor, Marcos 6, verso 14 y 15: *Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes. Otros decían: es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas. Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos.*

Y les voy a mostrar como Dios le testificó. Escuchen, verso 17: *Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; porque la había tomado por mujer. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano. Herodías lo acechaba, y deseaba matarlo, mas no podía; porque Herodes,* verso 20: *porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana.*

Este hombre heredó exactamente los mismos casos de su padre: tenía adentro un deseo de oír de Dios, pero tenía otro deseo que le llevaba al pecado. Se quedó con Herodías, la mujer de su hermano, lo cual estaba mal. El profeta de Dios, Juan el Bautista, lo reprendía con la Palabra del Señor. Le decía: *Está mal que tú tengas a la mujer de tu hermano.* Y él, ¿qué hacía? Lo defendía de Herodías. Herodías quería matarlo, mas él lo defendía. Lo mandó a la cárcel, para protegerlo. ¿Me están escuchando? Lo mandó a la cárcel para guardarlo de Herodías. Lo guardó en la cárcel y la Palabra del Señor dice, ¿dónde estoy? Escuchen esto, verso 20: *Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana.*

Idéntico que el papá: quiere un poco de Dios, pero no sabe si quiere todo Dios. Quiere tomar un poco, pero no lo quiere todo. Quiere, pero no quiere. ¿Me están escuchando? Dice la Palabra en el verso 21: *Entrando la hija de Herodías...* Perdón 21: *Había venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los*

*principales de Galilea, entrando la hija de Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré. Y le juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino. Saliendo ella, dijo a su madre, a Herodías: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: Quiero la cabeza de Juan el Bautista ahora. La muchacha entra de nuevo y el rey dice: Yo te prometí, te daré lo que quieras, ¿qué quieres? Y la mujer dice, la joven dice, la hija de Herodías: Quiero la cabeza de Juan el Bautista.*

Dice la Palabra de Dios *que el rey se entristeció*. Escuchen ustedes lo que dice: *Y el rey se entristeció*, verso 26: *mucho; pero a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla*. Quiero que pongamos atención a toda la Palabra. Dice: *Y el rey se entristeció mucho; Y el rey se entristeció mucho; dice la Palabra: se entristeció mucho; pero a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla*.

Ahora escúchenme: hay una gran diferencia entre *no quiso* y *no pudo*. Aquí no dice que *no pudo*, dice que *no quiso*. *No quiso* quiere decir que sí hubiera podido haber querido. ¿Me estoy explicando? *No quiso* quiere decir que tenía la opción de querer, pero *no quiso*. *No quiso desecharla*, hubiera podido desecharla, pero esta lucha que tenía adentro, esta lucha en su interior que amaba las cosas de Dios y aborrecía las cosas de Dios, en un momento la guerra llegó a su clímax, ahí adentro de su corazón. ¿Qué hago? Dijo, amo a este hombre, me gusta lo que dice, me quedo perplejo cuando habla, me gusta mucho oírlo, viene de Dios, sé que es profeta de Dios, sé que es el profeta que fue profetizado, porque mi papá me contó de esas cosas, porque mi papá oía la profecía. Me acuerdo bien que mi papá mandó a matar a los niños, porque sabía que este evento iba a darse ahora en este tiempo. Mandó a matar a los niños para que no vinieran, pero de alguna manera este niño tiene la edad de cuando mandaron a matar a los otros niños. Solo se llevaba seis meses con Cristo, ¿no es cierto? Y sabía, pero dice, voltea a ver a los que están en la mesa, y dice: Ya le juré a esta, tendría que desecharla. ¿Quiero desecharla o no quiero desecharla? ¿Quiero tomar la vida de él o no quiero tomar la vida de él? ¿Lo mato o no lo mato? ¿Odio a Dios o lo amo? ¿Lo aborrezco o no lo aborrezco? ¿Qué hago?

Y decidió las tinieblas en cambio a la luz: *Manden a traer la cabeza de Juan el Bautista. El guarda fue, dice, le decapitó en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre. Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro*. Ahora, quiero hablarles de esto: le mandó Dios, a su padre



Herodes El Grande, reyes para que le dieran testimonio. Al hijo, le mandó Dios, un profeta. No cualquier profeta, a Juan el Bautista. ¿Me están escuchando? ¿Por qué Dios tiene esa misericordia? ¿Por qué Dios tiene ese trato? ¿Por qué Dios hace esas cosas? Porque Dios quiere libertar a cada ser humano. Dios quiere bendecir a cada uno de nosotros. Y dice la Palabra, entonces, Lucas capítulo 9, versículo 9: *Y dijo Herodes: A Juan yo le hice decapitar; entonces, ¿quién es éste, de quien oigo tales cosas? Y procuraba verle.* Escúchenme, por favor. Pasan unos días, semanas, había hecho decapitar, había hecho matar a Juan el Bautista, y de repente empieza a oír de unos milagros extraordinarios. Oye y oye el bullicio, el tumulto, la gente está hablando de estos milagros. Y entonces viene y dice: *A Juan yo le hice decapitar; ¿qué pasa? ¿Resucitó? ¿De quién es de quién oigo todo esto?* Y dice la Palabra del Señor: *¿De quién, pues, es de quien oigo tales cosas?* Escuchen esto, parece... parece irónico: *Y procuraba verle.* O sea, no me puedo dar el lujo de ir a una de las reuniones de este Jesús de Nazaret, pero cómo quisiera que se acercara al palacio, para que yo saliera a una ventana y lo pudiera ver. *Procuraba verle.*

Si quieren ir conmigo a Lucas, capítulo número 23, por favor. Probablemente a estas horas, ustedes y yo, hubiésemos dicho: Que maten a ese Herodes, que lo exterminen, que no quede nada de ese incrédulo. Pero Dios, *que es rico en misericordia*, no le bastó a Dios mandarle a Juan el Bautista. Dios le mandó a otro. ¿A quién creen que le mandó? Le mandó a Jesucristo. A Jesucristo. Este hombre *procuraba verle*, dice la Palabra. Lucas capítulo 23, verso 6: *Entonces Pilato, oyendo decir, Galilea, preguntó si el hombre era galileo. [...] Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que en aquellos días estaba también en Jerusalén.* Escuchen el verso 8: *Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle; porque había oído muchas cosas acerca de él. ¿Me están escuchando?*

*Deseaba verle, había escuchado muchas cosas.* Había escuchado de su padre, había visto lo que su padre había hecho, para aniquilar a este hombre y ahora estaba ahí en medio, este hombre. Y él, *procuraba verlo.* Dice: *Había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verle hacer alguna señal. Y le hacía muchas preguntas, pero él nada respondió. Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándole con gran vehemencia.* Y se mira este hombre, Herodes Antipas, ante la misma disyuntiva de su padre. Ante la misma disyuntiva que él mismo se vio, con Juan el Bautista, y dice el versículo 11: *Entonces Herodes con sus soldados le menospreció, le escarneció, vistiéndole de una ropa espléndida; y le volvió a enviar a Pilato.* Y volvió a preferir

las tinieblas que la luz. ¿Me están siguiendo? ¿Se queda ahí la misericordia de Dios? Hermanos, ¿estamos listos? Después de este hombre, comenzó a reinar su hijo, el tercero de la dinastía de los Herodes, el tercer rey Herodes. Por eso les dije de los Herodes. Es como que habláramos de una familia y dijésemos el apellido. Este es el tercero de ellos. El primero: Herodes El Grande, murió cuando Jesús era un niño. El segundo: Herodes Antipas. El tercero: Herodes Agripa.

Capítulo número 12, libro de Hechos de los apóstoles. Capítulo 12, libro de Hechos de los apóstoles, verso 1: *En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles.* Ustedes recordarán que Herodes El Grande, vivía en tiempos de que Jesús nació y después, Jesús siendo todavía un niño, el murió y comenzó a reinar su hijo. Y su hijo estaba vivo cuando Jesucristo fue a la cruz del Calvario, pero murió. Y ahora, tenemos al tercero. Este se llama Herodes Agripa y está reinando en el tiempo de los apóstoles. En el tiempo posterior a la resurrección de Cristo, en el tiempo de la Iglesia. Y dice: *En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Entonces eran los días de los panes sin levadura.*

¿Se dan ustedes cuenta? *Mató a espada a Jacobo, hermano de Juan.* ¿Se recuerdan ustedes cómo dice la Palabra? *Juan y Jacobo, hijos de Zebedeo.* Bueno, este es Juan y Jacobo, y a Jacobo lo mandó a matar a espada. Y como vio que sus puntos y su popularidad subía, porque era un rey odiado, a propósito, entonces, como vio que su popularidad subía, entonces dijo: Voy a mandar también a traer a Pedro. ¡Tráiganme también a Pedro! Y lo mandó a traer. Y dice, miren esto, verso 4: *Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua. Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.* Ahora escuchen esto: como si este fuera un criminal que ha matado a cien gentes, puso a Pedro con cuatro cuartenones. Un cuartenón era un grupo de cuatro soldados: cuatro viendo al norte, cuatro al sur, cuatro al este, cuatro al oeste. Los cuatro, dieciséis soldados, cuatro grupos de cuatro, rodeaban los cuatro lados de Pedro. Lo estaban guardando. No le bastó poner un soldado. No. Mandó dieciséis soldados a que le custodiasen, día y noche.

Cómo si se tratase de saber qué clase de criminal. Pero no solo eso, además, lo puso en una cama y lo encadenó con dos cadenas. Escuchen lo que va hacer Dios. Dice la Palabra: *Y cuando*

*Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, no se le despegaban ni para dormir. Estaba durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas.* Disculpen, esto hace imposible que este hombre salga. Dieciséis soldados, y cuando está acostado en la cama ¡durmiendo! Dormido, dormido, dormido, *con dos cadenas, con dos soldados.* Pero Dios, está preparando su escenario. Por eso, cuando usted esté y sienta que tiene dieciséis demonios y que lo están atacando y que lo tienen en cadenas y que además tiene un demonio a la derecha y otro a la izquierda, piense: ¡Dios está preparando su escenario para un gran milagro!

¿Qué va a hacer Dios? Le dio testimonio a Herodes El Grande, le dio testimonio a Herodes Antipas. Ahora tiene al nieto. Dios va hacer lo mismo con el nieto. ¿Por qué? Ustedes dirán: pero Dios debe odiar a estas generaciones, hombre, están llenas de mal, que lo maten, que se extermine su linaje. Sí, pero no Dios. Porque lo hizo a su imagen y a su semejanza. Dios es un Dios de amor. Dios quiere arrancarle el mal al ser humano. Dios quiere libertarnos. Por eso estoy tan conmovido con lo que estoy estudiando. Dice la Palabra: *Lázaro salió.* Muchos de nosotros nos hubiéramos quedado contentos con la resurrección de Lázaro. Lázaro revivió, Lázaro vivió, Lázaro salió con vida, salió de la tumba, con eso basta. Algunos están contentos solo con eso: ya salieron a la vida eterna, ya recuperaron la vida. Pero la Biblia dice, póngale ojo a cada palabra en la Biblia, a cada letra, a cada coma, a cada punto. Dice: *Y el hombre que había muerto, recibió vida y salió.* Y cuando Jesús lo vio, dijo: *Ahora desatadle y dejadle ir.* ¿Me están escuchando?

Muchos de nosotros fracasamos. Me da tanto coraje, me da aquí adentro una cosa cuando miro a los creyentes. Y pone su negocio un creyente y lo pone un mundano. Y el creyente va para abajo, para abajo, para abajo; y el mundano para arriba, para arriba, para arriba. Me molesta. ¿Por qué? Porque no están totalmente desatados. A saber qué es lo que viene de atrás.

¿Me están escuchando? No quiero molestar a nadie, pero escuchen. Viene una persona, he tenido esto no una vez, ni diez, ni cien, mil veces. Aquí en la iglesia. Porque yo soy el pastor, soy la autoridad. Yo no sé por qué se pelean conmigo. Ni los conozco, pero por ser la autoridad, ahí viene el pleito. Hablan mal. Hay un hermano que me manda una carta. No, una carta no, una docena de cartas. Me manda una carta y me dice todo lo que quiere. Va con la gente y le dice todo lo que quiere. Viene conmigo y me pide perdón por todo lo que dijo. Le digo: Ni me digás lo que dijiste, ¿para qué? Y al mes me manda otra carta. Y a los tres meses me manda otra carta. He tenido, cientos de problemas de autoridad. Es el cristiano más cristiano, más bonito y más

sonriente del planeta, hasta que le piden que haga algo. Cuando se le pone autoridad encima, explota. Yo digo: pero, ¿qué es el factor común? Hago una lista, hago otra lista, otra lista, yo siempre hago listas. Estoy tratando de encontrar factores. Digo, este es el factor común: no tuvo papá. Es el factor común. Él no tiene la culpa. Él no tiene ninguna responsabilidad. Pero no tuvo padre, entonces ahora, se revela contra el padre. Y cualquiera que le pone autoridad, ahí viene el choque, violento. Necesitamos *arrancar las ataduras y soltar las cargas de opresión* de la gente. Y Dios está aquí, anhelando a cada uno para *hacernos libres. ¡Verdaderamente libres!*

Voy a contarles esto: estaba yo hace unas semanas o meses en Singapur, en una iglesia en la noche, sábado en la noche. Y comenzamos a ministrar y el poder del diablo estaba fuerte, fuerte en ese lugar. Fuerte la oposición, pero el poder de Dios estaba más fuerte. Eso me gusta. No me importa que el diablo esté duro, que nosotros seamos más duros. Eso es lo que me importa. Y estaba ahí el poder del diablo, pero vino el poder de Dios. En un momento, en una iglesia de menos de 200 gentes, en un momento teníamos 30 personas en el piso, con demonios manifestándose: espuma, gritos, de todo lo que quisieran. Siendo libres por el poder de Jesucristo. Pero en un momento la cosa era tan fuerte y teníamos toda la plataforma llena: unos estaban con manifestaciones del diablo, otros estaban con manifestaciones del Espíritu Santo.

Estaba todo lleno que se nos acabó el espacio, casi todos estaban en el piso. Algunos rebotaban, otros se reían, otros... de todo. ¿Verdad? Ya saben. Pero, estaban ahí en el piso. Entonces dije yo: ¿Cómo hacemos? Se me ocurrió y fui con el pastor y le dije: Si movemos las sillas y empujamos, podemos hacer una segunda fila, porque... no vamos a estar aquí toda la noche. Entonces, buena idea, dice, y quitaron las sillas. E hicimos una segunda fila. Entonces, pasé yo atrás de estos, más o menos unos dos metros, más o menos, ¿verdad? Porque algunos estaban caídos en el suelo. Y... hicimos esa otra fila. Y entonces pasé yo a la segunda fila y empezamos a ministrar a la gente.

Pero en una de esas, Dios me habló del sufrimiento de la mujer en Asia. Yo sabía del sufrimiento en Asia, pero no había entendido de la unión del abuso, con los demonios. No había puesto todo junto yo en mi mente. Sí sabía del sufrimiento. La mujer asiática sufre muchísimo porque el hombre se enseñorea de ella de una manera... casi increíble para nosotros. Es una cosa que casi no podemos entender. Cualquiera de ustedes que ha estado en uno de esos países, conoce lo que hablo. Me sorprendió la primera vez que fui a Corea con una pareja. Esta pareja llegó al hotel a traerme. Él era un congresista, un diputado, y su esposa era hermana de un pastor que está aquí de

misionero en Guatemala. Su hermana era una diseñadora de ropa. Se había graduado de la universidad y todo. Y entonces me llevaron a comer y querían comprar un regalo para Cecilia. Pero a mí me sacó de base, me dijo: Siéntese usted aquí adelante, pastor. Y bueno, eso es más o menos normal, la gente es muy amable con uno, lo pone adelante.

Pero después la mujer tenía que cerrar la puerta; bajarse, abrirme la puerta para que yo me bajara; de ahí tenía que salir corriendo, abrir la puerta del almacén. Cuando él escogió el regalo para Cecilia le dice: Págalo. Y ella tenía que pagar bien rápido, para llegar a la otra puerta y abrirla, antes de que nosotros llegáramos. Yo estaba sorprendido. ¡Sorprendido! Pero no me sorprendió tanto cuando empecé a aprender más de la mujer asiática. En Corea, escuchen lo que voy a decir, ya casi puedo escuchar su ¡ah! En Corea, el congreso, el parlamento coreano, sacó una ley. Emitió una ley prohibiendo los aparatos que sirven para hacer ultrasonido. Porque cuando las señoras embarazadas iban al médico con este aparato de ultrasonido y el técnico del aparato les decía: Su bebé es una niña, la abortaban. Para que no sufriera. ¿Me entienden? Es una cosa extraordinaria, cómo, cuando nace un varón, los hombres van y felicitan al papá. Cuando nace una niña, los hombres van y le dan el pésame al papá. Es una cosa extraordinaria.

Entonces, yo estaba caminando en la fila de oración, atrás en la segunda fila, ahí en la iglesia, cuando Dios me habló. No del abuso, sino de las consecuencias del abuso. Me dijo Dios: Dile al pastor, porque tú no te vas a quedar aquí, pero él se va quedar aquí. Dile lo siguiente al pastor. Y yo fui. Y me abrí a decirle, ni siquiera sabía lo que iba a decir antes de decirlo. ¿Me entienden?

Y digo: Mirá, dice el Señor, que esta mujer, la mujer asiática, ha sufrido tanto abuso, que el diablo ha logrado atarles, *con ataduras, con cargas de opresión*, que hay que arrancar. Y entonces había una mujer aquí parada en primera fila. La mujer estaba viendo hacia el frente. Ella estaba... lo que ustedes quieran, recibiendo... ¿Me entienden? Ella estaba ahí, ida totalmente, no estaba poniendo atención. Nosotros estábamos como a cuatro metros. Estaba yo hablando con el pastor, más o menos en voz baja. Entonces, ella no tenía, no tenía manera de saber lo que estaba pasándonos a nosotros. Pero yo le estaba hablando, el momento era de Dios, el poder del Espíritu Santo estaba ahí, el poder [...] es profético. Entonces vine yo... Andrea, me vas a servir de ejemplo otra vez, gracias. Vine yo y ella está viendo hacia el frente, gracias, hacia el frente y yo estoy por allá, como a tres o cuatro metros con el pastor. Entonces vengo y me acerco y le digo: Mirá hermano, esto es lo que vas a tener que hacer: hay heridas en estas mujeres y el diablo ha

tomado lugar a través de esas heridas. Vas a tener que venir y arrancarlas. Y me fui a donde ella estaba, pero ella estaba viendo para el otro lado, no sabía nada de lo que nosotros estábamos haciendo. Y vengo yo, a veces hago unas cosas, que no sé cómo las hago, pero las hago. Entonces, vine yo y me acerqué, le digo: Esto es lo que tenés que hacer. Y el pastor estaba a mi lado. Hice así: Tenés que agarrar y arrancarlo. Y agarré así y lo arranqué en el nombre de Jesús. Jamás la toqué, pero cuando lo arranqué en el nombre de Jesús, ella que va para el piso. Empieza a revolcarse hasta que el espíritu, *sacudiéndola con violencia, la dejó*. Y salió. ¿Por qué?

Esta mujer era creyente, cristiana, nacida de nuevo, hablaba en lenguas, bautizada en agua, todo. Pero Cristo dice: *Desatadles y dejadles ir*. ¿Me están escuchando? Dios tiene libertad para nosotros. Y Dios, aunque nosotros los cristianos juzguemos y queramos hacer una serie de condenaciones, Dios es un Dios de misericordia. Dice: Herodes El Grande no me escuchó, Herodes Antipas no me escuchó. Pero ahora voy a probar con el nieto, porque quiero redimir esta generación. Quiero redimir esta familia, quiero limpiarles la sangre, quiero lavarles la sangre.

La semana pasada hacíamos una oración por un hermano que está enfermo. La hermana Miriam me pidió el pasaje, está en Ezequiel capítulo 16, dice: *Yo lavaré tus sangres*. Y le hablé por teléfono a este hermano en el hospital, hace dos días estuve fuera y le hablé al hospital, y me contestó él ahí en el hospital, en Houston, y le digo: ¿Cómo estás? No esperaba que me contestaras. Y dice: ¿Cómo quieres que esté? Estoy con Cristo Jesús. Dije: Hermano, estamos orando por ti, no vamos a parar hasta que Jesús haya *lavado todas tus sangres*. Y no me importa de dónde viene la enfermedad. Y no me importa si es la segunda, la tercera o la cuarta generación, *el que sea libre por Jesucristo será verdaderamente libre*.

Y entonces, Jesús... ¿Dónde estoy? Capítulo número 26 del libro de Hechos. ¿Ahí estoy? No, no, perdón, 12. Y entonces dice: *Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Envuélvete en tu manto, y sígueme. Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y*

*salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él. Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.*

Pedro solo mira un lado, su lado: *Ahora veo que Dios envió a su ángel para librarne de la mano de Herodes.* Pero miren el segundo lado: Dios le envió de nuevo testimonio y luz, luz, luz, luz resplandeciente, a la tercera generación de Herodes. Le volvió a mandar testimonio y les quiero mostrar cómo le llegó el testimonio. Sigamos. Verso 18: *Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué había sido de Pedro. Mas Herodes, habiéndole buscado sin hallarle, escuchen esto: después de interrogar a los guardas.* Herodes interrogó a los guardias en persona: Disculpe, señor guardia, ¿es usted uno de tres grupos de a cuatro? ¿O es usted uno de los que tenía agarrado los costados de Pedro con dos cadenas? Disculpe, perdone, pero no es un sargento el que le quiere hablar, es el rey. Su excelencia, el rey Herodes, le quiere hablar en persona. El interrogatorio lo va conducir el rey. Y el rey dice que les interrogó.

Y yo quiero preguntarles a ustedes: ¿Qué creen que le dijeron al rey cuando los interrogó? Le contaron: De pronto entró un ángel, jamás habíamos visto un ángel, ¡un ángel! Y luz resplandeció y las cadenas se le cayeron de las manos. ¿Saben qué dijo Herodes? No lo creo. No lo creo. Y dice la Biblia: *ordenó matar a los soldados.* Saben para qué, ¿verdad? Por si acaso querían salir a contar lo que había pasado. ¿Se fijan? *Después de interrogar a los guardas, ordenó llevarlos a la muerte. Y Herodes estaba enojado contra los de Tiro y de Sidón; pero ellos vinieron de acuerdo ante él, y sobornado Blasto, que era el camarero mayor del rey, pedían paz, porque su territorio esa abastecido por el del rey. Y un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre! Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.* Se dan cuenta que impidió que los guardias le dieran la gloria a Dios. Él no le dio la gloria a Dios. Él no quiso reconocer la luz, prefirió las tinieblas que la luz y pereció.

Y ahora viene el cuarto de ellos. Hablamos del padre, del hijo, del nieto, ahora nos toca el bisnieto: Herodes Agripa II. Hechos capítulo número 26. Obviamente, muerto el abuelo reinó el padre. Muerto el padre, reinó el hijo. Y ahora, muerto el hijo, le toca al bisnieto. Hechos capítulo número 26. Recuerden que estoy hablando de tu vida, tu vida tiene un designio divino. Tu vida tiene un destino divino. Tu vida tiene un propósito, dado por Dios. Tu vida no la puede

reemplazar nadie. Lo que Dios te mandó hacer, no lo puede hacer nadie más. Dios mandó hacer algo en este mundo a ti, que nadie lo puede hacer sino tú. Tú tienes la capacidad, la habilidad, la unción, dones, talentos, etcétera, para hacer lo que Dios te dijo a ti, que hicieras.

Tu responsabilidad es oír, averiguar, inquirir diligentemente, Señor: ¿Cuál es el propósito divino de mi vida? Quiero lo que tú quieres para mi vida. Sí es cierto, hay otra cosa aquí adentro que quiere lo que yo quiero. Pero no quiero lo que yo quiero, quiero lo que tú quieres. ¿Me están escuchando? Sí, hay una cosa aquí adentro que quiere hacer lo que yo quiero, que quiere decidir lo que yo quiero, que quiere decidir lo que yo hago, que quiere decidir lo que yo tengo y voy a tener. Pero hay otra cosa, que se llama la voluntad del hombre de Dios, que dice: Yo quiero lo que tú quieres. Y en última instancia, voy hacer lo que tú quieres. ¿Me están escuchando? La de problemas que nos ahorraríamos si la gente no decidiera hacer lo que quiere.

Y ahora, capítulo número 26. Y hemos llegado, del padre al hijo, al nieto, al bisnieto. A Herodes, Dios le mandó unos reyes, a Herodes El Grande. A Herodes Antipas, este fue el más privilegiado, Dios le mandó a Juan el Bautista y a Jesús. A Herodes Agripa, Dios le mandó a Pedro y a un ángel, y un gran milagro. Ahora viene Herodes Agripa II y Dios a este le manda, nada menos, que al apóstol san Pablo. Capítulo 26: *Entonces Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo su mano, comenzó así su defensa. Escuchen esto: Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti de todas las cosas de que soy acusado por los judíos. Escuchen esto: Me siento dichoso, oh rey Agripa, de defenderme delante de ti. Me siento dichoso.* ¿Por qué se sentía dichoso? Les voy a explicar por qué se sentía dichoso. Es tan perfecta la Palabra de Dios, que dice la Biblia, que cuando Saulo de Tarso, este joven, fue guiado a Dios, ¿qué fue lo que le resplandeció? Luz. Le alcanzó la luz a Saulo.

Y Saulo recibió una profecía. Y la profecía dice: *Tú darás testimonio de mí delante de reyes y de príncipes.* Entonces Pablo la está pensando, se está recordando. Y dice: *Me siento dichoso, rey Agripa, de estar aquí,* porque este asunto lo tenemos bien profetizado. ¿Sí o no? ¿No es bueno vivir por la guianza de Dios? ¿Y saber por anticipado lo que tenemos que hacer? ¿Y saber que Dios está con nosotros? Dice: *Me siento dichoso de estar aquí hoy. Mayormente,* verso 3, escuchan esto: *Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos;* ¿Y por qué conocía él *todas las cuestiones y las costumbres?* Este se había educado en la corte. Lo habían educado para ser rey. Lo habían educado, igual que a su papá lo educaron para



ser rey. Igual que a su abuelo lo educaron para ser rey. Igual que a su bisabuelo lo educaron para ser rey. Él tiene la sangre de su bisabuelo: es mitad judío y mitad indumeo. Hay adentro una lucha, adentro de él. Los que aborrecen a Dios y los que aman a Dios. ¿Me estoy explicando? Y dice: *Más*, le dice Pablo, *mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual te ruego que me oigas con paciencia. Mi vida, pues, desde mi juventud...* y le empieza a dar testimonio. No tengo tiempo para todo el testimonio.

Versículo 19: *Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial.* Yo esperaba que ustedes estuvieran brincando ya. Hay una visión celestial con tu nombre y apellido. ¿Me están oyendo? Hay una visión celestial que lleva tu nombre y apellido. Hay un propósito divino para tu vida. Hay un propósito divino para mi vida. Hay un designio de Dios. *No fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme.* Verso 24: *Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco. Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de... ¿de qué? De verdad y de cordura. ¿Cuáles son las palabras de verdad?* Él estaba hablando *la verdad y la Verdad* es... ¿Se dan ustedes cuenta que Cristo ha estado presente en todos los momentos? En todos los momentos: el ángel de Jehová, la luz, Jesús en persona, Juan el Bautista, el Espíritu, en cada instante, Jesús, una y otra vez, persiguiendo a esta familia. Ustedes dirían: Pero no entiendo, es una familia maligna, es una familia de hombres malos, aborrecen a Dios. Sí, pero *la misericordia de Dios es infinita.* Parece que no me oyeron: *La misericordia de Dios es infinita.* Y ahí está ahora Pablo, hablándole *la verdad.* Y Pablo está parado, bien firme, bien confiado. Quiero leerles algo más. Es emocionante esto. Dice, miren esto, verso 26: *Pues el rey sabe estas cosas.* Número uno: *El rey ya lo sabe.* ¿Por qué? Porque lo enseñaron, lo aprendió de tres generaciones anteriores. Y dice: *El rey ya lo sabe, delante de quien también hablo con toda confianza.* ¿Confianza? Está delante del rey, el rey tiene su vida en sus manos. Pero él está profetizado: *Hablo con toda confianza.* ¿Me están escuchando?

Les conté en el servicio anterior, que una noche estaba predicando en la ciudad de Hipo, en Malasia, y vino un grupo al altar. Y al orar por ellos, vino una mujer hindú. Hindú de raza, no de religión hindú, sino de raza. Y vino al frente y uno se destantea o se desconcierta, con las

diferentes culturas, vestidos, etcétera. Pues, francamente la mujer parecía una mujer, permídenme la expresión, está mal que la use, insignificante. En el sentido pues de que no parecía nada del otro mundo, como se dice. No, no... Pero el Espíritu de Dios vino y me puso a profetizar sobre ella. Y el Espíritu dijo: Tú, Dios te ha llamado a ti y te ha ungido para que te pares firme, delante de reyes, de príncipes y de gente importante, para que tú les hagas saber el testimonio del Señor Jesucristo. La mujer se cayó ahí, se quedó en el Espíritu. Yo me sorprendí.

A la noche siguiente, la última noche, llegó con sus padres al servicio. Su papá estaba enfermo, me pidieron que orara por el papá. Cuando me acerqué a los padres, ya señores grandes, entonces me fijé en su ropa, observé sus joyas, su reloj, todas sus cosas. Y entonces dije: Cómo es el Espíritu Santo. Ella, francamente, no aparentaba, el día antes. Pero ahora, se ve que esta gente debe, sin duda, rozarse con la gente más importante de aquí. Simple y sencillamente por lo que estoy mirando. Entonces pensé yo y dije, como aquí el apóstol san Pablo: Estoy delante del rey, *delante de quien estoy hablando confiadamente*. ¿Por qué está hablando confiadamente? Porque está profetizado, está hablado. Cuando Dios te dijo algo, puedes pararte con fe. Por eso me resulta odioso esos que dicen: Es que no pasó lo que me profetizaron. Ni va pasar si no le mete fe. ¿Me están entendiendo? Si Dios te lo profetizó, Dios lo va cumplir.

¿Están listos? *Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en ningún rincón*. Verso 27, me gusta mucho esto. Verso 27: *¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas?* Escuchen esto: *Yo sé que crees*. Este Pablo me gusta más que la sirofenicia, la sunamita y todos aquellos. Dice: *¿Crees? Yo sé que crees*. Me imagino que los llamamientos del apóstol san Pablo, eran llamamientos de una hora y media hasta que le dijera al vecino: Tráigalo del pelo, que sea salvo, que reciba a Cristo. *¿Crees, rey Agripa? Yo sé que crees*. ¿Están listos? Otro momento de decisión aquí adentro: la sangre del bisabuelo, la sangre del abuelo, la sangre del papá y la de él, hacen conflicto ahora y dice el verso 28: *Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano*. Casi, casi, casi. Pero casi, no es suficiente. Prefirió las tinieblas que la luz.

La historia secular cuenta que este rey, Herodes Agripa, el segundo, perdió todo: perdió el poder, perdió el reino y decidió retirarse. Decidió comprarse una hacienda y vivir fuera. Siempre dentro del Imperio Romano, pero fuera de la luz. Ya no tenía poder, ya no era el rey. Había perdido todo. Cuarta generación. Dios trajo la oportunidad: uno, Herodes El Grande; dos, Herodes Antipas; tres, Herodes Agripa; cuatro, Herodes Agripa II. Dios trajo, una y otra y otra y otra vez

la oportunidad. Quiero que esta generación sea limpia. Quiero que cambie, quiero que sea diferente. Este hombre puede afectar a todo el Imperio Romano. Este hombre puede limpiar a todas sus generaciones. Este hombre puede limpiar a toda su descendencia. Él puede hacer el cambio. Uno, dos, tres, cuatro. Se mudó y compró una hacienda en el monte Vesubio y ustedes saben lo que paso. Se mudó a vivir al monte Vesubio, el monte Vesubio hizo erupción y se acabaron los Herodes. ¿Me están escuchando? No quedó ni uno y Dios cumplió toda su Palabra: *Yo veré la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.* Ahora escuchen: *No condenación, ni juicio.* No somos nadie para decir: Ese aborrece a Dios. No somos nadie. Porque la misericordia de Dios le envió testimonio a Herodes El Grande, a Herodes Antipas, a Herodes Agripa, a Herodes Agripa el segundo. Una y otra vez. Y este mensaje no ha terminado. Se llama: El monarca y la prostituta. Y me falta la prostituta.

Josué, capítulo número 2. Hay un propósito divino para tu vida. Dígalo conmigo: Hay, un propósito, divino, en mi vida. Bueno, socialmente hablando, no podíamos estar más lejos. Del monarca a la prostituta. Escogimos todo el espectro de la escala social. Josué, capítulo número 2. El pueblo de Israel cruza el mar Rojo de la mano de Moisés, una manera de hablar, y sale a la libertad de la tierra prometida. Pero en el camino ustedes recuerdan que había una roca y Moisés tenía que golpear la roca. Pero ustedes recuerdan que la golpeó dos veces. No una, como Dios le dijo, sino dos. Y Dios mira lo que hizo Moisés. Y ustedes recuerdan lo que dice Pablo: *Y la roca que los seguía era Cristo.* Se acuerdan que Cristo los siguió en la roca. Y Moisés golpeó con la vara dos veces la roca y Jesús no podía ser muerto por nosotros dos veces solo uno. Y, en ese instante, a Moisés le costó la tierra prometida. Y dice: *Tú no entrarás a la tierra prometida.* Pero, *la misericordia de Dios es infinita.* A la pregunta: ¿entró Moisés a la tierra prometida o no entró Moisés a la tierra prometida? La respuesta es: sí entró. Porque en el monte de la Transfiguración, está Cristo, a su lado Elías y al otro lado Moisés. ¿Me están escuchando?

Pero en ese instante, en ese instante, Josué toma el liderazgo del pueblo y decide Josué repetir la estrategia que aprendió de Moisés. Porque ustedes recordarán que Moisés los envió, a doce espías, a reconocer la tierra prometida. Incluso Josué, hijo de Nun, era uno de ellos. Repite la estrategia. Capítulo número 2, verso 1. Josué, capítulo 2. Josué, capítulo número 2, versículo número 1: *Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba*

*Rahab, y posaron allí. Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí unos hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para espiar la tierra. Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, y han entrado a tu casa; porque han venido para espiar toda la tierra. ¿Están listos? Verso 4: Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran. Y cuando se iba a cerrar la puerta, siendo ya oscuro, estos hombres se salieron, y no sé a dónde se han ido.* Miren ustedes, quiero mostrarles algo tremendo aquí.

Esta es una mujer, Rahab, la ramera o prostituta, además es una mujer cananita, o cananea, perdón, y además mentirosa. ¿Me están siguiendo? Se consiguieron una mujer cananea, de Jericó, prostituta y mentirosa. Pero, dice la Palabra: *Y los hombres se fueron tras ellos por el camino del Jordán, después que salieron los persiguieron, etcétera. Verso 8: Antes que ellos se durmiesen, ella subió al terrado, y les dijo. Escuchen esto, verso 9: Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.* Miren, será prostituta, cananea y mentirosa, pero entiende más que todos los demás.

Esta ya entendió. Dice: *Dios es Jehová.* Todos los demás no son dioses, ya me di cuenta. Y ahora vinieron a mí estos hebreos. Escuchen lo que dice: *Os ruego pues, verso 12: que me juréis ahora por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros conmigo.* Fíjense ustedes, me emociona. Aquel era rey, monarca, importante, el padre, el hijo, el nieto, el bisnieto, nunca quisieron nada. Esta mujer no tiene derecho, es cananea, es mujer, vive en Jericó, es prostituta, es mentirosa, pero dice: Ya entendí que *Jehová es Dios* y de estos me agarro para que Jehová me salve. ¿Me están escuchando? Tu vida tiene un destino divino. Y como si fuera poco, ésta está en la calidad de la sunamita y de la sirofenicia y de Pablo, y de Elías Tisbita.

Dice: *Os ruego ahora que me juréis por Jehová, que como yo he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura; y que salvaréis, escuchen esto: la vida de mi padre y de mi madre y de mis hermanos y hermanas, y*

*todo lo que es suyo; y libraréis nuestras vidas de la muerte.* Esta mujer no está en posición de andar con regateos. Y dice: No, no me basta mi vida. Quiero mi vida y la de mi mamá y la de mi papá, marido no tenía por su profesión, pero tenía hermanos y hermanas. ¿Qué pasa? ¿No es cierto? Sí se le puede decir profesión. Y dice: *Dame la vida de mi padre y de mi madre, de mis hermanos, de mis hermanas* y, ¿sabés qué? no queremos salir pobres. ¿Qué vamos a ir hacer pobres? Que nos llevemos todos nuestros bienes también y que me lo juren por Jehová, porque ya me di cuenta que *Jehová es Dios*. Y los hebreos le dicen: *Nuestra vida responderá por la vuestra, si no denunciareis este asunto; y cuando Jehová nos haya dado la tierra, nosotros haremos contigo misericordia y verdad. Entonces ella los hizo descender por una cuerda por la ventana; porque su casa estaba en el muro de la ciudad, y ella vivía en el muro. Y les dijo: Marchaos al monte, etcétera. Y ellos le dijeron: Nosotros quedaremos libres de este juramento con que nos has juramentado. He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y le dan un cordón rojo, para que lo cuelgue en la ventana. Para que cuando el ejército de Israel venga contra Jericó, miren lo rojo.*

Si ustedes piensan bien, este es un recuerdo de la pascua: *Agarra la sangre y marca el dintel, para que cuando pase el destruidor, cuando pase el destructor, pase de largo y no te haga daño.* ¿Me están escuchando? Entonces estos le dicen... y ustedes saben la orden de Josué: Josué les explicó cómo iban a caminar alrededor de Jericó, cómo iban el último día a gritar; y les dice: Y cuando griten y los muros de Jericó caigan, vayan, entren a la ciudad y maten a todos, a todos, mujeres, hombres, niños, a todos, salvo a la mujer ramera y su familia, que protegieron a vuestros hermanos. ¿Por qué? Porque vuestros hermanos les dieron palabra de juramento.

Ahora escuchen: un rey le dio testimonio a un rey; al otro rey le dio testimonio el profeta Juan el Bautista; al otro rey le dio testimonio Jesús, al mismo, perdón; al otro le dio testimonio Pedro y el ángel; al otro le dio testimonio el apóstol san Pablo. No quiso nada. A esta mujer no le dieron mucho testimonio. Ella oyó, más o menos, que el mar se había abierto y más o menos, que Dios era Dios y dijo: De estos me agarro, quiero salvación. Hoy en día hay muchas personas, escúchenme, que dicen: Es que quiero que fulano ore por mí; es que yo no puedo si no es de esta manera; es que yo quiero pero de esta forma. Miren hermanos, si yo huelo que por ahí anda el Espíritu Santo, digo: De esto me agarro y que Dios sea mi salvador ¡Aleluya! ¡Gloria a Jesús! ¡Gloria a Jesús! ¡Aleluya! ¡Gloria a Jesús! ¡Gloria! ¡Aleluya! Sí, Jesús.

Un momento. Un momento porque no he terminado. Denme unos minutos más. ¿Obtuvo la mujer ramera su salvación? Sí. ¿Es eso todo lo que obtuvo? No. Esto es lo más impresionante. Mateo capítulo número 1, versículo 5. Para que ustedes miren que las genealogías no son aburridas y que hay que leerlo todo. Mateo 1. ¿Están listos? Voy a leer desde el 1: *Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Verso 2: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y sus hermanos. Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram. Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón. Verso 5, escuchen esto: Salmón engendró de Rahab... Salmón se casó con Rahab. Sí consiguió marido. Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed engendró a Isaí. Isaí engendró al rey David.* Dios la hizo tatarabuela de David. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Gloria!

Hebreos 11.31 dice: *Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.* Por la fe, paró en la genealogía de Jesucristo. Cananea, con maldición en su sangre, prostituta, mentirosa. Tatarabuela del rey David. Jehová puede y quiere limpiar tu sangre, limpiar tu linaje. Limpiarlo para que tus hijos solo reciban bendición y no maldición; y no solo tus hijos, sino que los hijos de tus hijos; y los hijos de los hijos de tus hijos; y los hijos, de los hijos, de los hijos de tus hijos. ¡Aleluya! ¡Gloria a Jesús! Solo Dios puede dar estas ideas: El monarca y la prostituta. ¿Y por qué fue la prostituta la que recibió todo? Porque... es para que entendamos que hay gente hoy en día que dice: Pero es que mire, hermano, es que yo no lo merezco... Es que mire hermano, solo soy un pobrecito pecador... Es que mire hermano... Mire hermano, no tiene nada que ver con quién es usted, tiene todo que ver con quién es él. Él es un Dios de misericordia. ¡De misericordia! ¡De amor! ¡De perdón!

¿Quiénes somos nosotros para condenar, si él es el que perdona? ¡Gloria al Señor Jesucristo! Esta semana va haber una explosión de lo sobrenatural en tu vida. Ahora, dentro de todo lo sobrenatural de Dios, y que Dios está haciendo eso ahí en Toronto, que lleva ya... va cumplir dos años, dentro de un mes y fracción. De haber servicios todos los días con ese avivamiento... que han llegado de todos los países de la tierra. Y usó a un hermano para iniciar eso. Y nosotros con Cecilia fuimos a Miami. Ahí aterrizó el avión y nos llevó esta hermana a otra ciudad. Nuestra hermana, nuestra amiga, Claire y su marido Chris. Y dice: Es que Randy está aquí, vamos a verlo. ¿Y quién es Randy? Dice: Randy Clark. Digo: No sé quién es. Dice: Él es el que Dios usó para llevar esto a Toronto. Ah, dije, qué interesante, vamos. Veníamos de Toronto con Cecilia.

Y ella arregla un almuerzo, nosotros no sabíamos nada. Arregló un almuerzo y vamos a un restaurante. Ya les dije que no fue tan almuerzo porque él ya había almorzado. Nosotros nos sentamos y dice Claire: Randy, es que Harold te quiere invitar a ir a Guatemala. Y yo digo: ¿Así? Y entonces él abre su agenda y dice: Ciertamente yo sí quisiera ir a Guatemala. Podría yo el 1 de noviembre, ¿estaría bien Harold? Sí, sí, sí, sí, sí, sí. Sí, estaría bien, estaría bien. Y hace dos semanas llama un hermano que se llama David y dice: yo pertenezco al grupo de entrenadores, de los ministros que oran durante los avivamientos, durante los servicios. Y quiero pedirles a ustedes autorización para ir a Guatemala y entrenar a su equipo de ministración. Dije yo: Fantástico, ¡gloria a Dios! Creímos que venía de parte de Randy. Cuando llegó aquí nos vimos, dice: Sí, ya nos conocimos en Florida, en Melbourne. Ah, sí, hola. Dice: Mira, yo me tomé esta libertad por el Espíritu Santo, pero Dios me habló que él va hacer algo significativo aquí la semana que viene. Entonces, yo me animé y llamé a Randy y le pedí permiso para venirme a Guatemala a entrenar a tu equipo de ministración. Le digo yo: Quiere decir que Randy no te mandó. No, el Espíritu Santo me mandó. Y lo que me da pena, dice, lo que me da pena es que me tengo que ir el domingo temprano y no voy a ver todo lo que Dios va a hacer. ¿Me están escuchando?

Y este equipo de ministración va estar listo aquí noche tras noche, del 1 al 6. Ahora, con esto termino, digo yo. Con esto termino: A ver cuántos monarcas tenemos aquí, espero que ninguno. Que digan: Es que eso de equipo de ministración, yo quiero que él ore por mí, yo quiero que no sé qué, yo quiero que no sé cuántos, yo quiero que sea así. O a ver cuántas Rahab tenemos, que dice: A mí no me importa quién ore, ni me importa si oran, a mí lo único que me importa es que, si por ahí veo al Espíritu Santo, me le prendo de los pies. ¡Gloria a Jesús! ¡Aleluya! ¡Gloria!

Yo quiero, yo quiero todo lo que el Espíritu Santo tenga para mí. Porque el Espíritu Santo sabe perfectamente cuál es el destino divino de mi vida. Él quiere equiparme para que yo pueda cumplir el destino divino de mi vida, el plan de Dios en mi vida y en tu vida. Pongámonos de pié.

#### **Discurso No.14 Actitud (03/11/1996)**

Lo que quiero compartir con ustedes el día de hoy es algo muy importante para mí, muy cercano a mi corazón. Yo creo que es una verdad vital. Todos nosotros hemos observado que hay unas personas a las cuales llamamos gente de éxito y también hemos tenido la oportunidad en nuestra vida de ver fracasos y muchas veces llega el momento en el cual nos hacemos la pregunta: ¿Qué

determina que una persona tenga un gran éxito y que otra persona tenga un gran fracaso? Muchas veces nos preguntamos, cuando vemos ministros que Dios levanta y ministerios que van para arriba y de repente vemos algunos desaparecer o les vemos estancarse o de una u otra forma encontramos que no continúan avanzando. Nos llama la atención el ver un negocio que es muy popular y está creciendo y de repente cierra y desaparece; pero también nos llama la atención ver uno de esos que crecen y crecen y luego tienen sucursales por todas partes y luego tienen... Nos llama mucho la atención observar a la gente, y al observar a la gente nos encontramos con que hay una palabra, quizás no sea una palabra muy grande, pero es una palabra muy importante. Hay algo que determina, verdaderamente, el éxito o fracaso de una persona. Hay una palabra que en realidad hace la diferencia y el día de hoy yo quiero hablar de ella. Y quiero hablar de ella porque es la palabra más importante para determinar nuestro futuro. Esta palabra es la palabra «actitud». A lo mejor ustedes se acuerdan que les conté que un día yo estaba quejándome y estaba diciendo cosas que no están correctas, estaba quejándome. Estaba hablando solo en realidad, en mi casa. Estaba caminando y hablando solo y quejándome de todo esto y quejándome de aquello y de repente, ahí iba yo caminando y hablando, cuando de repente escuché la voz de Dios. Y vino la voz de Dios como un torrente sobre mi cabeza y el Señor solo dijo una palabra y la dijo tres veces, pero con una voz tan fuerte que me dijo: ¡Actitud! ¡Actitud! ¡Actitud! Yo dije: Sí, sí, sí, ya oí, ya oí, ya oí. Gracias. Sí, sí. Porque entendí, en un instante, lo que él estaba diciendo.

Actitud es la palabra que verdaderamente determina el estado de una persona, determina el futuro de una persona. Sea este su trabajo, su profesión, su negocio, el ministerio del Señor Jesucristo. La actitud de una persona es lo que determina en realidad su vida. Algunos se quejan de las circunstancias que les rodean, dice: Es causa de la economía, es causa de la política, es causa de la situación, es causa de las circunstancias, no es cierto. Todo es causa, nada más, de la actitud que se tenga. La actitud es la palabra más importante. La actitud es el elemento que va a determinar nuestra situación y nuestro futuro. Es bien curioso, pero yo tengo oportunidad de hablar con muchas personas todo el tiempo, y me fijo. Hay un comerciante y dice: Voy a tener que cerrar, no se vende nada, nadie quiere comprar. Es curioso, ¿verdad?

El otro dice: En tiempo de crisis es cuando más se gana, hay más oportunidades, hay más puertas abiertas. Qué curioso. Los dos viven, a los mejor a diez cuadras uno del otro. Los dos tienen su negocio y, sin embargo, los dos están teniendo un resultado distinto. ¿Cuál es la raíz? La raíz es



la actitud. Alguien me va a decir: Pero hermano Harold, mire, con mucha actitud que tengamos, no cambiamos las circunstancias. Eso es absolutamente falso. Nuestra actitud cambia todas las circunstancias. Dice: ¿Puede nuestra actitud cambiar toda la economía? Por supuesto.

Mire el otro día vine yo un fin de semana, estuve descansando y cuando vine aquí el lunes platiqué con el hermano Rocky Scofield. Como el hermano es estadounidense entonces le conté y dije: Fíjate que estaba yo viendo un canal de televisión y dieron una historia de las elecciones en Estados Unidos. Como ustedes saben que ahora es tiempo de elecciones, pusieron este programa histórico. Y sacaron elecciones desde Eisenhower y después Kennedy y después Johnson, presidente tras presidente, las elecciones. El que perdió, el que ganó. Muy interesante, un documental bien bonito. Y estábamos platicando con el hermano Rocky. Y entonces, le digo lo que más me emocionó. Le digo yo: Verdaderamente me emocionó es oír los discursos de Reagan. Y entonces, Rocky obviamente en ese tiempo él vivía en su país, y vivió esto y entonces empezamos a platicar del caso Carter y Reagan. Estoy hablando de algo político, pues, ellos estaban candidatos, pero uno era el presidente. Y el presidente Carter era la esencia del pesimismo, era la esencia de la crisis, todo estaba mal, todo era duro, todo no se podía, todo era imposible. Y de repente aparece este hombre con esa cara de artista de cine, gobernador de California, bronceado, diciéndole al país que todo iba a estar bien. Lo eligieron por una mayoría pero absoluta, barrió al presidente y quedó él de presidente. ¿Por qué? Por la diferencia en la actitud. Él no les dijo lo malo que estaban, sino lo bien que podían estar. ¿Me están siguiendo?

A mí me gusta observar las cosas, me gustan los diferentes temas y me gusta el tema de la madera. Y un día me pregunté de qué madera quisiera yo ser. Y pensé en el cedro. Es muy bonito el cedro, es duro, fuerte y dura muchos años. Pero no me gustaría ser cedro, porque se quiebra con facilidad. Y pensé en la caoba y la caoba es más hermosa. Es una madera preciosa, a todo el mundo le gusta la caoba. Es una madera fuerte. Y yo pensé: ¿Me gustaría ser caoba? Pensé que tampoco me gustaría ser caoba porque, si la doblan mucho, se quiebra. Pero hay una madera que no es muy bonita. Para nosotros no resulta muy atractiva, pero a mí me gusta mucho, es el bambú. A mí me gustaría ser bambú. El bambú lo doblan hasta tierra y vuelve a regresar. Lo vuelven a doblar y vuelve a regresar. Esa es la actitud que a mí me gusta. No importa lo que suceda en la vida, hay reveses. Todo el tiempo, todas las personas, tienen reveses. La gran diferencia es que algunos ya no se levantan nunca más. Esa es la gran diferencia.

Y ya que estoy hablando de los presidentes americanos, déjenme decirles que el presidente Lincoln perdió todas las elecciones en las que se metió. Corrió para todo lo que se podía correr y en todo perdió. Al final ganó, quedó de presidente, y él es el que firmó la libertad aboliendo la esclavitud en la nación, y marcando el inicio de una nueva era para el país. Es tremendo esto. No importa cuántas veces me caigo, lo que importa es que me levante siempre una más de las que me caí. No importa que me caiga cuatro veces si me levanté cinco. ¿Me entienden lo que digo?

Y me llama la atención otro fenómeno, en un ratito comienzo mi mensaje, y me llama la atención algo más. Venía yo y tomé un avión hace como un mes o algo así. Y en el avión venía yo pensando en lo que había visto en Asia, en Japón. El avión lo tomé en Japón. Y en el avión pasaron algún programa, yo no sé ni cómo, de Alemania. Y me vino esta idea a la mente y pensé: ¡Qué curioso! Japón y Alemania son los dos países que perdieron la guerra. Quedaron asolados, terminados, exterminados. Son las dos economías más importantes que hay en la tierra hoy. Y el gran vencedor, Estados Unidos, es la sociedad más endeudada de toda la tierra. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que se aprenden mejores lecciones cuando estás abajo, que cuando estás arriba. Se aprenden mejores lecciones a través del sufrimiento. El día de hoy, esos dos países que quedaron exterminados, hace apenas 50 años en la guerra, hoy son las dos economías más poderosas, al punto que cuando se reunificó Alemania, Alemania no le fue a pedir, ni permiso ni ayuda, a nadie. No llamó al Banco Mundial, no llamó al Banco Interamericano. No. Ellos arreglaron todo. Punto. Fueron y compraron el otro pedazo.

Estuvimos con el hermano Oscar Benítez una vez en Corea. Las pláticas de ellos es que ya tienen todo el dinero para comprar Corea del Norte. ¿Me entienden lo que estoy hablando?

Quiero hablarles el día de hoy, amados hermanos, de esta palabra: actitud. Y quiero hacer algo que me llama mucho la atención: un acróstico. Y quiero enseñarles que esta es la palabra más importante en nuestro vocabulario. Esta es la palabra más importante de nuestro corazón. Toda nuestra vida va a ser determinada por la actitud que nosotros tengamos. Cuando una persona tiene una buena actitud acerca del matrimonio, acerca de su pareja; cuando la persona tiene una buena actitud acerca de su trabajo; cuando tiene una buena actitud acerca del lugar que le rodea; cuando tiene una buena actitud hacia las personas. Todos aprecian, aman, quieren y desean estar con esta persona. Esta es la persona que en realidad triunfa en la vida: la que tiene una buena actitud. La que muestra su amor a los demás, la que muestra que puede... Miren: no hay nada más deseable

que alguien que siempre está contento. ¿No es verdad? No hay nada más deseable que alguien que está optimista. Alguien que mira la vida color de rosa. Alguien que siempre encuentra algo bueno en las personas. No hay nada peor, nada peor, que uno de esos que solo le miran lo malo a todo. Bueno, no sé para ustedes; para mí, eso es lo peor. Cuando uno se junta con una persona y dice: ¡Qué lindo está el día! Y esa persona contesta: Sí, pero está haciendo mucho viento. Y uno dice: ¿Has visto que hermosos los edificios que están construyendo en Guatemala? Sí, pero hay recesión. Y uno dice: Pero, ¿has visto cómo el evangelio está creciendo? Sí, pero no hay unidad. Bueno, entonces uno dice: Me consigo otra persona con quién hablar. Literalmente ahí se aplicaría algo de: con este, ni hablar. Porque no necesitamos una persona de esas.

Cuando uno va a una tienda. Es bien curioso pero hay vendedores con actitud y hay vendedores con mala actitud. Cuando uno va a una tienda y se encuentra con un vendedor con una buena actitud, resulta uno comprando lo que no iba a comprar. Cuando paga, uno dice: Yo no vine a comprar todo esto, ¿a qué horas me pasó? Porque se encontró una persona con una buena actitud. Pero se han fijado cuando ustedes están determinados a comprar algo y entran a un almacén, ya directo, saben qué es lo que van a comprar, les recibe una persona con mala actitud y ustedes salen de ahí, sin comprar y con mala actitud también. Dicen: Pero, ¿qué pasa? Es una gran diferencia. Y quiero hablarles ahora de esta palabra: actitud.

A. Y voy a usar la palabra «amor» para la A. A de amor. Escuchen lo que voy a decir: Hay personas que aman mucho; y hay personas que dicen: Te amo; y hay personas que dicen que aman a Dios. Yo quiero decirles hoy: Tu amor por mí o tu amor por Dios no me impresiona. Tu amor por tu esposa, no me impresiona. Y tu gran amor por tus hijos, tampoco me impresiona. Pero si vamos a hablar del amor de Dios, entonces sí me impresiono.

Porque nos amó cuando nosotros no teníamos nada que pudiese ser amado. Ahí en el fango del pecado, revolcados en el lodo de la ofensa y la transgresión a Dios, sepultados en la iniquidad, *muertos, sin esperanza, en el mundo, Dios nos amó de tal manera, que envió a su hijo Jesucristo a morir por nosotros. Y Jesucristo se despojó de su gloria y tomó forma de hombre y después se humilló hasta la muerte y muerte de cruz.* Ese amor me impresiona. Ese es el amor verdadero. Ese es el amor que me impresiona, que me afecta, que me impacta y que cambia mi vida. No puedo volver a ser igual, después de encontrarme con *Dios, que es amor.* No puedo quedarme como estaba antes, después de tener un encuentro con ese amor de Dios, que es Dios. *Dios es*

*amor*. Con el Señor Jesucristo, con el amor que Dios derrama en nuestros corazones por el Espíritu Santo. Dice el apóstol san Pablo: *ese amor me entusiasma*, ese amor me impresiona, ese amor me impacta, ese amor me afecta, ese amor me cambia, me transforma.

Ese amor hace de mi vida una vida diferente; hace de mi actitud, una actitud diferente. Por eso decidí comenzar esta palabra actitud con la A de amor, pero no el amor nuestro, el amor de Dios en nosotros, el amor que todo lo ve bien, *el amor que todo lo perdona, el amor que no envidia, el amor que no juzga, el amor que no condena*, el amor de Dios en nuestra vida. Si el amor de Dios no hace un cambio en mi corazón, ¿qué puede cambiar mi corazón? El amor de Dios vino sobre mí, me cambió, me tocó, me salvó, me libertó. *Me convirtió en una nueva criatura, las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas*. Esta es la actitud de la que estoy hablando. Si Dios tuvo esa actitud de amor y me dio su propia vida, ¿cuál es mi actitud el día de hoy?

El fondo de la palabra actitud, en realidad, es amor. Eso es lo que hay en el mero fondo de una buena actitud: hay amor por la vida, amor por Dios, amor por la familia, amor por la nación, amor por el futuro, amor. Eso es lo que hay hasta abajo de la palabra actitud. Y mi vida y tu vida fueron tocadas por esa persona que es amor. Cuando no había nada bueno que ver, Dios pudo verte y verme y tocarnos con su amor. Porque *Dios es amor*. Me gusta tanto repetir esto: Dios te ama aunque tú no le ames. Dios te ama aunque no le estés buscando. Dios te ama aunque le estés rechazando. Dios te ama aunque estés en pecado. Dios te ama. Dios nos ama. ¿Me están siguiendo ustedes? Actitud comienza con A de amor y la C, que viene después, es la C de *Cristo en nosotros*. Te amó tanto Dios, me amó tanto Dios, que vino Cristo a morar conmigo.

¿Han visto ustedes dos enamorados? Dos novios no se quieren separar, las horas se les hacen cortas, porque quieren estar juntos. ¿Han visto un niño, con su mamá? Se le agarra de las piernas, no quiere separarse. Este es el mismo sentimiento, si puedo yo comparar algo humano con Dios. Dios dice: Te amo tanto, que me voy a mudar a vivir adentro de ti, para que estemos juntos todos los días, todo el día. *No te dejaré, no te desampararé*, estoy viviendo adentro de ti. En la obra de amor de Dios, Dios dice: *Te voy a quitar el corazón de piedra y te voy a poner un nuevo corazón* y lo voy a hacer como una casa, como un tabernáculo, como un templo, para que Cristo venga a vivir ahí. Para que él se venga, se mude a vivir adentro de nosotros. ¿Qué actitud puedo tener si Dios es amor y vive adentro de mí? Esto me hace levantarme por las mañanas con una nueva actitud. Mi actitud en el día, mi actitud en la mañana, mi actitud con la vida. ¿Se dan

ustedes cuenta? *Dios es amor* y Cristo vive adentro de mí. Esto cambia, transforma, todo mi ser. Me levanto contento, me voy a acostar contento, miro a la gente contento.

El otro día recibí un gran cumplido de un hermano que aprecio mucho que se llama René Peñalba. Es pastor en Honduras, tiene una iglesia preciosa, un ministerio hermoso y me hizo uno de los mejores cumplidos que me puede haber hecho alguien. Me dice: Harold, vieras como te quiero, vieras como te amo. Te voy a explicar, me dijo, a Oscar Benítez se lo contó también, dice: Cuando estoy en las luchas, cuando estoy apagado, cuando estoy desalentado, entonces, mejor lo que hago es que me acuerdo de ti. Y entonces cuando me acuerdo de ti, me acuerdo de cómo estás de contento y cómo te reís con todos y cómo hablás, y ya me animo.

Eso me gusta. Eso me gusta. Se dan ustedes cuenta que esa debe ser nuestra actitud, estamos contentos, somos los *hijos de Dios*. El *Rey de reyes* y *Señor de señores* vive adentro de nuestro corazón. Yo estoy emocionado, no sé ustedes, pero yo estoy muy emocionado. Cristo vive en mi casa. Jesús mora en mi corazón. El amor de Dios se trasladó de los cielos, de una residencia magnífica a vivir en este tabernáculo de carne, huesos y sangre. Se mudó a vivir aquí adentro, a hacerme a mí, *habitación del Espíritu, morada de Dios, casa del Señor Jesucristo*. Esto es fantástico. *Soy una nueva persona, una nueva criatura, una nueva creación*. Tengo una nueva actitud. En las mañanas, la vida me está esperando, porque Jesús va conmigo. Dice: ¿Pero usted no mira que hay problemas? Pero cada problema, ¿no es acaso un problema una razón para una solución? Si no hubieran problemas, ¿cómo probaríamos que en realidad podemos ser *más que vencedores*? Si no hubieran necesidades, ¿cómo se podría probar que *él es Jehová Jiréh, el proveedor*? Si no tuviéramos nosotros razones para clamar, ¿cómo sabríamos que él contesta la oración? Dios en nosotros, *Cristo en nosotros*. A de amor, C de *Cristo en nosotros*.

Esta, esta le va gustar: T. Escúcheme: Tú eres el único que te puede hacer feliz. ¿Listos? Tú eres el único que te puede hacer infeliz. Las personas dicen: Es que yo no estoy contento porque no tengo carro. Es curioso, cuando ya tiene carro, tampoco está contento. Dice: Yo estaría contento si me divorcio de esta mujer. Se casa con otra y de todos modos sigue sin estar contento. Dice: Es que yo estaría contento si pudiera ir de vacaciones. Va de vacaciones y no está contento en las vacaciones. Es que yo estaría contento si pudiera... No, usted estaría contento si adentro se le compusiera la actitud. Fíjese usted, la persona le echa la culpa a todo lo demás: Es que es la economía, es que es la recesión, es que es la inflación, parecen economistas todos con los que

hablo. Todos saben. Todos los términos económicos conocen: Es que la situación se ha dado debido a tal y tal cosa. No, no, no, no, no. Tu actitud determina tu vida. A mí me dicen los pastores, escuchen esto, no debería decirlo, pero se los voy a decir. Dicen los pastores: Hermano Harold, la economía nos está afectando a todos, me bajaron los diezmos, las ofrendas. Yo le contesto: A mí no. ¿Me están oyendo? ¿Me están escuchando?

A mí me gusta recordarme de esta historia: este pastor que se llama Robert Schuller, quería construir una catedral para el Señor y la decidió y como ellos no tenían terreno, no tenían, perdón, un templo. Algo así como nosotros, solo que ellos no estaban en carpa, estaban en un autocinema. Al aire libre. Entonces él un día amaneció pensando de que cuando ellos se mudaran a un edificio, resulta que ya no verían las nubes, y los pájaros volar, y los árboles, y el verde. Y dijo: Y qué vamos hacer metidos adentro de un edificio. Y amaneció con la gran idea: Que el edificio sea de vidrio. Así podemos ver el cielo, podemos ver la luna, las estrellas. Que el edificio sea de vidrio.

Llamó a un arquitecto, el arquitecto vino. Dice: Quiero que me construya una iglesia. Cómo no, dijo el arquitecto, con mucho gusto reverendo. ¿Cómo quiere la iglesia? ¿Cuántos asientos? Dice: Pues, la quiero para unos 3,500, 3,600 asientos. Fantástico, dice. Y empiezan a hablar, dónde va quedar, etcétera. Y de repente le dice: Pero usted no me ha preguntado cómo lo quiero. Quiero que el edificio sea de vidrio. El arquitecto dice: ¿De vidrio? Sí. De hecho, dice, le voy a llamar la Catedral de Cristal. Dice: ¿De vidrio? ¿Un edificio para 3,600 personas? ¿De vidrio? [...] dice: No. Y el arquitecto dice: Le estoy diciendo que eso es imposible. Dice: ¿Qué quiere decir imposible? Cómo qué quiere decir imposible, dice el arquitecto. Y él saca un diccionario. Le da el diccionario en la mano al arquitecto y le dice: Búsqueme ahí qué quiere decir imposible. El arquitecto busca: F, G, H, I, busca y cuando llega a la palabra, dice: Aquí alguien la cortó con tijera. Sí, dice, fui yo, porque *para Dios no hay nada imposible*. ¿Ven? No hay imposible en nuestro vocabulario. La Biblia dice, ustedes están ahí, están en Marcos capítulo número 9. ¿No es cierto? ¿Ahí están? Marcos 9.23: *Si puedes creer, al que cree, todo le es posible*.

Pero no me dejen que me aparte: A de amor, C de Cristo, T de tú. Tú eres el único que te puede hacer feliz. Tu actitud es la que te va a traer la felicidad. Las personas creen que el dinero da la felicidad. Otras creen que son las amistades, las que dan la felicidad. Otros creen que es vivir en un determinado lugar, lo que da la felicidad. Otros creen que tener una educación de tal tipo, da la

felicidad y lo pasan hacia afuera. La felicidad se tiene adentro. Por eso: A de amor de Dios, C de *Cristo en nosotros*. El apóstol san Pablo hace una de esas declaraciones monumentales cuando dice: *En todo, he aprendido a tener contentamiento. En todo, he aprendido a tener contentamiento*. Yo conozco muchas personas que jamás tienen contentamiento. Quieren A y cuando tienen A, ya quieren B. Y cuando tienen B, quieren C, y cuando tienen C quieren J y nada les produce contentamiento. Bendito y bienaventurado sea el varón que se va a su casa a dormir contento por las noches y se levanta contento por las mañanas. Lo que nos da el contentamiento es lo que tenemos adentro y lo que tenemos adentro es Cristo Jesús. Tú eres el único que forja tu futuro, eres el único que determina tu mañana, eres el único que te puede hacer feliz. Las personas, yo no sé por qué entregan el derecho más inherente que tiene el ser humano, que es el de pensar. Es lo más profundo que hay. Es de nosotros, nadie nos puede quitar eso. Nadie nos puede robar la actitud, nadie nos la puede quitar.

Y me acuerdo de la historia de un hombre judío en el holocausto, que dice que cuando, él era un médico dice, cuando lo desvistieron y lo dejaron, etcétera, con todos estos otros miles y después millones, ¿verdad? de judíos. Dice: estaba desnudo, estaba con frío, con hambre, desnutrido, dice, y estaba tan contento que había algo que esos alemanes no me podían quitar y era mi actitud. Tú eres el único que te puede hacer feliz. Personas dicen: Es que no me hace feliz fulano, es que no me hace feliz el clima, es que no me hace feliz... El único que te puede hacer feliz se llama: Y-O ¿Me están escuchando? Es el único que te puede dar felicidad adentro. Dice el apóstol san Pablo: *He aprendido a tener contentamiento, no importa si estoy en abundancia o en escasez*, me vaya a dormir con hambre o me vaya a dormir después de haber comido un banquete, las dos veces me voy a dormir contento. O sea que lo contento no viene de afuera, lo contento sale de adentro. Tú eres el único que determina tu futuro.

Y, me recuerdo del reverendo Schuller porque leí esta historia hace unos años. Y vino él, comenzaron la construcción de la estructura de metal para poner todas esas ventanas, 16,000 ventanas. Y empezaron la construcción y de repente, esto es más o menos por los años 70's, y de repente cae el precio del petróleo, el embargo del petróleo de los países árabes, sube el precio de la gasolina, empiezan los enormes problemas que se dieron por ahí por el año 72, 73, 74 y la construcción se quedó a la mitad. Y todos dijeron: ¿Vio que le dijimos que era imposible? ¿Vio que va ser el hazmerreír de toda la gente? Y él dice: No, yo veo todo esto bien, lo único que

necesito... ¡Ah! Y subió, perdón, de 6 millones a 16 millones el costo del edificio. Y dice: Lo que yo miro es que ahora sólo necesito más gente. ¿Cómo más gente? Dice: Sí, si junto dieciséis que me den un millón. La gente dice: Pero, ¿está usted loco? ¿No mira que esto es imposible?

Bueno, llamé por teléfono a un hermano de la iglesia y dice: Quisiera invitarte a almorzar. Llevó su maqueta, tenía una maqueta. Le enseñó la maqueta, le contó su visión, le contó los planes. Y el hombre estaba emocionado, dice: Yo te agradezco que me hayas invitado para ver esto, pastor, yo te agradezco que me compartas la visión, pero, ¿por qué me la enseñas a mí? ¿Qué puedo yo hacer? Bueno, estoy buscando dieciséis gentes que me den un millón. Dice: Yo te lo daría, pero no lo tengo. Dice: Bueno, «yo te lo daría» es mucho mejor que nada. Vamos a orar para que Dios te lo dé. Se tomaron de las manos en el restaurante, oraron a Dios. A los pocos días este hombre, comerciante, fue bendecido con un gran negocio y le mandó un cheque de un millón de dólares.

Agarró el millón de dólares y lo contó en un programa de televisión. Ray Kroc, el fundador de McDonald's, lo llamó por teléfono, dice: Yo no soy evangélico, yo no lo conozco, pero un edificio así se tiene que construir en América. Le mandé un millón de dólares en el correo. ¿Me están escuchando? Cuando se acabó esto, porque se juntaron, yo no sé, tres, cuatro millones y se terminó, llega la gente y dice: Se nos acabó el dinero, nos quedamos a la mitad. ¿Vio que esto era imposible? ¿Vio que no se podía? ¿Vio que se lo dijimos? Hay unos de esos que no aprenden nunca. Por eso Dios... Por eso Dios los agarró a todos esos y los dejó en el desierto: Aquí que los entierren para que no lleguen a la tierra prometida, no sea que me la arruinen.

Y entonces vinieron estos con él y le dice: Bueno, muy sencillo, dice, ¿qué es lo que tenemos? Dicen: ¿Cómo qué tenemos? Dicen ellos: Lo único que tenemos es un poco de hierro y un vidrio y una estructura. Dice: ¿Y qué tiene la estructura? Pues la estructura tiene agujeros. ¿Cómo agujeros? Ventanas. ¿Cuántas tenemos? 16,000 ventanas. ¿A cómo cada ventana? Vamos a vender las ventanas. Y vendieron las ventanas y terminaron la construcción. Y todos lo que dijeron que era imposible quedaron avergonzados, porque la Biblia no puede ser contradicha. O sea, *Dios es veraz y todo hombre mentiroso: Todo es posible para el que puede creer.* ¿Me están siguiendo? Dicen ustedes: Mire, no entiendo. Yo sí entiendo, se lo voy a explicar: *No importa que haya hambre en toda la tierra, Génesis 26, Jehová se le apareció a Isaac.*

No importa que el petróleo suba o que la gasolina suba o que baje, eso no importa. Dios va a suplir a aquel que cree en Dios. Eso es fe. Creerle a Dios es fe. Por eso la fe va de la mano de las



palabras positivo, posibilidad, optimismo, futuro, visión, esperanza, fe [...] lo negativo atrae lo negativo y lo pesimista atrae lo pesimista. Miren, una vez estaba yo haciendo un estudio de palabras y me encontré con estas palabras que... de al tiro me impactaron. Es la palabra «pesar». Yo nunca había reparado, jamás había hecho un estudio de la palabra pesar. Pero no sé por qué razón, de una palabra a otra y de otra a otra, fui a parar a la palabra pesar, con mis diccionarios, y le entré a la palabra. ¿Qué quiere decir pesar? ¿Saben qué quiere decir pesar? Pesar quiere decir que atrae toda clase de mal. Eso es lo que quiere decir: que atrae toda clase de mal. Eso es pesar. Hay gente que por pesar está en el hospital, que por pesar está enferma, por pesar tiene úlcera, por pesar... ¿Me entienden lo que estoy diciendo? Hay gente que no se da cuenta que hay una conexión entre su actitud [...] un grupo que lo rodea.

A de amor, C de Cristo. T, tú eres el único que te puede hacer feliz. I, esto me gusta mucho. I, por favor, entendamos quiénes somos, somos *la iglesia del Dios vivo, la novia del Cordero*. Destinados a *la cena de las bodas del Cordero*, para pasar a ser *la esposa del Cordero*, que va a sentarse a la diestra de él y reinar por los siglos de los siglos. Somos la Iglesia del Dios vivo.

Anoche, ¿cuántos vieron ayer en la noche Club 700, en el canal 11? ¿Alguien lo vio anoche? Ustedes lo vieron. ¿Alguien más lo vio? Tú lo viste. Yo me impresioné. ¿Viste al brujo? Se convirtió. Estaba yo impactado. Ayer por la noche en el Club 700, sale este hombre que se llama Armando, salvadoreño, no dijeron si de San Salvador, dijeron que era salvadoreño, y sale dando su testimonio. Y explica como él fue a una escuela de satanismo porque quería ser satanista porque estaba buscando poder, eso es lo que él quería. Y entonces explica, va explicando en el programa su testimonio y dice que había siete grados, pero el primero era ver si el diablo le recibía. Entonces tenía él que escribir en un papel una carta al diablo de por qué él quería ser satanista y luego tomar la carta, había trece espacios en blanco, tenía que ir a dejar la carta en un lugar, para que el diablo en persona le llenara la carta. Le llenara, como quien dice, el formulario, para ver si lo aceptaban en la escuela de satanismo. Cuando él llegó al lugar, la carta estaba llena, el formulario, regresó y el maestro le dijo: Te felicito porque estás aceptado como alumno.

Entró a estudiar y entonces vino la iniciación y en la iniciación tenía que ir cuatro días a un cementerio, cuatro noches a un cementerio y tenía que ponerse dentro de cuatro cruces. Que hubiera cuatro cruces de tumbas ¿verdad? De esas cruces que están sobre las tumbas. Y ahí poner unas candelas, pero miren lo que dice. Dice: Pero me extrañó mucho, dice, que en el instructivo

decía, que tenía que fijarme bien, que las tumbas no fueran, que hubiera en una tumba, ningún evangélico. Después, sigue: paso número tres, paso número cuatro; el poder de la mente: cómo su maestro mató un perro sólo con la mente, en 30 segundos el perro cayó muerto vomitando sangre, sacando sangre por lo oídos el perro, en fin. Todo eso cuenta el hombre y dice: Y ya, llegó a su graduación y ya podía trabajar como brujo, satanista. Además este era maestro también, otra vez, instructor, ¿verdad? Como su instructor de él, instruyendo a otros. Y dice: Eso sí, es muy claro el manual, de que no se puede actuar contra ningún cristiano evangélico. ¿No les parece fantástico? A mí me parece, a mí me parece que voy a llamar al Club 700 y les voy a pedir, si nos pueden facilitar un video de esos, para que lo vean. Fantástico. Me pareció fantástico. No somos cualquier persona, somos *la iglesia del Dios vivo*, somos los *hijos de Dios*. Nuestro hermano mayor es Cristo Jesús. Somos *la novia del Cordero* y vamos a ser *la esposa del Cordero por los siglos de los siglos*. Ya no va haber tierra, ya no va haber cielos, ya no va haber diablo, ya no va haber demonios, y nosotros vamos a seguir estando ahí, al lado de Cristo Jesús. Yo espero que esto les cambie la actitud. Cuando nos levantamos en la mañana y nos vemos en el espejo, vemos en el espejo a *la novia de Cristo Jesús*, a los *hijos de Dios*. ¿Cuántos padres de familia hay aquí? Levanten su mano. Ustedes no escatimarían ni un sacrificio por sus hijos, ¿no es verdad? Harían cualquier cosa por sus hijos. ¿*Cuánto más mi Padre que está en los cielos*? Somos sus hijos. Pero, ¿saben qué? Ahí entra la T otra vez: tú eres el único que puede creerlo, por ti. Tú eres el único que puede recibirlo, para ti. Tú eres el único que puede confesarlo, por ti. Tú eres el único que puede aceptarlo, por ti. Tú eres el único que puede hacer algo con esa verdad enorme, por ti. Yo, no lo puedo hacer por ti. Tu mamá, que te quiere tanto, no lo puede hacer por ti. Tu papá no lo puede hacer por ti, nadie lo puede hacer por ti, tu pastor no lo puede hacer por ti. Tú eres el único que puede creer esa verdad, recibir esa verdad, confesar esa verdad, vivir esa realidad. I, *iglesia del Dios vivo*. Repito: A de amor, de Dios; C de *Cristo, en nosotros*; T, tú eres el único; I, somos *la iglesia del Dios vivo*. Qué tal esto, esto me gusta más que todo: T, *todo es posible, para el que puede creer*. Estamos ahí, en Marcos 9.23. Todo, todo. ¿Saben qué quiere decir todo? ¿Saben qué quiere decir todo? Todo quiere decir: todo. Quiere decir que no se queda afuera nada. *Todo es posible, para el que puede creer. Todo es posible, para el que puede creer. Todo es posible, para el que puede creer. Todo es posible, para el que puede creer. Todo es posible, para el que puede creer. Todo, todo, todo, todo, todo, todo, todo, todo. Todo es una palabra positiva, todo es una palabra optimista. Hay unos que*

en su vocabulario usan la palabra «nada». Habemos otros que usamos la palabra «todo». Hay unos que usan la palabra «no». Otros que usamos la palabra «sí». Otros que usan la palabra «pesimista». Otros que usamos la palabra «optimista». ¿Me están escuchando? *Todo es posible para el que puede creer*. Miren esto ¿qué tal esto? *Nada hay imposible para Dios*. Como decía alguien una vez: ¿Qué pasaría si a Dios se le acabaran las reservas en los cielos? Pues sólo crea otras. Él es el creador. Él es el creador de los cielos y de la tierra. Él es Todopoderoso. *Todo es posible para el que puede creer*. No hay nada [...] que no pueda hacer. *Nada hay imposible para Dios. Para el que cree, todo le es posible*. ¿No es eso maravilloso? *Todo es posible*.

U, esto me gusta mucho. A de amor; C de *Cristo en nosotros*; T, tú eres el único que puede, en realidad, hacerte feliz; I, somos *la iglesia del Dios vivo*; T, *todo es posible, para el que puede creer*; U, somos únicos. Eres único o única, no hay otro igual. Algunas personas dicen: Si yo no lo hago, Dios va buscar a alguien más. ¿Cómo va buscar a alguien más si eres único? ¿Me están escuchando? Por eso Dios quiere tratar con nosotros, somos únicos, se quedaría un hoyo, se quedaría un espacio vacío, en *el cuerpo de Cristo*, si no estuvieras tú. Se quedaría un espacio vacío, un agujero, en el plan de los siglos, si no estuvieras tú. Eres único para Dios. *Dios te escogió. Dios te escogió desde antes de la fundación del mundo. Dios te predestinó, te llamó, te glorificó, te santificó, te justificó. Cristo Jesús nos fue hecho sabiduría. Dios te llamó. Eres único. Y Jesús dice en Juan 17: La gloria que tú me diste, yo les he dado. Así como tú me llamaste, yo los he llamado. Así como tú me enviaste, yo les he enviado. Somos únicos. ¡Somos únicos! Tenemos que cuidarnos, porque cuando nos cuidamos, cuidamos al cuerpo de Cristo. Cuando nos cuidamos, cuidamos a Dios.*

¿Saben ustedes qué le dije yo al hermano Oscar Benítez cuando René Peñalba me dijo eso? El hermano René Peñalba, el pastor René Peñalba me dijo eso y yo se lo conté a Oscar Benítez, y le dije: Nos tenemos que cuidar el doble, ¿cómo le vamos a poder fallar? No le podemos fallar a la gente. No le podemos fallar a Dios. Somos únicos. Dígale al vecino: Soy único. O única, ¿verdad? No vaya a decir mal.

A: amor de Dios, que me impresiona. C: *Cristo en nosotros*. T: tú eres el único, que te puede hacer feliz. I: somos *la iglesia del Dios vivo*. T: *todo es posible, si puedes creer*. U: somos únicos. Y ahora viene la última palabra. D, buen final, Dios *Todopoderoso. Dios Todopoderoso es nuestro Padre. Dios es nuestro Padre*. Yo creo que la gente no medita en esto. Yo creo que la

mayoría de las personas no piensa en esto. Voltéese con el vecino, dígame: *Dios es mi Padre*. Hace un gran cambio en nosotros, ¿o no? ¡Wuaw! Crecieron como veinte centímetros todos.

Dios es mi Padre. ¿Qué tal ensayar la próxima vez eso con el diablo? Dios es mi Padre. Diablo, te aviso: *Dios es mi Padre*. Dios, Dios, Dios en persona, *Dios es nuestro Padre*. *Si Dios es con nosotros, ¿quién contra nosotros? Mucho mayor es el que está en mí que el que está afuera, en el mundo. Dios es mi Padre. Yo soy su hijo*. Qué gran diferencia hace un pequeño mensaje, en mi corazón. Qué gran diferencia hace esta palabra: actitud. Es la pequeña palabra que hace la gran diferencia. La actitud que tenemos frente a la vida, frente a las circunstancias, frente a Dios y frente al enemigo. *Dios es mi Padre*. El amor de Dios me impresiona. *Cristo en nosotros, la esperanza de Gloria. Todo es posible para el que puede creer*. Somos la iglesia del Dios vivo. Tú eres el único que puede hacer tu futuro. Somos únicos, porque *Dios es nuestro Padre*. Esta es la palabra que toca. ¡Wuaw! *Dios es mi Padre*. Dios está de mi lado. Puedo sentarme y descansar, Dios peleará mis batallas. Porque mis batallas son sus batallas. Porque *soy su hijo, él es mi Padre. Dios es por mí ¿quién contra mí?* Cuando toman esa actitud, entonces, se levantan en contra de nosotros y lo que hacemos es orar por ese alguien. Para que mi Padre no sea muy severo contra mi enemigo. ¿Me están siguiendo? *Él es mi Padre. Dios Todopoderoso es nuestro Padre*.

¿No hace una gran diferencia en ustedes? Esta palabra es una pequeña palabra con una gran diferencia. Con una gran diferencia en mi vida. Francamente, la actitud determina todo tu futuro. La persona que está todo el día gruñendo, la persona que se está todo el día quejando, la persona que todo el día es negativa, la persona que todo el día lo mira todo mal y pesimista, esas personas cosechan lo que siembran, porque *Dios no puede ser burlado*. El derecho inalienable más íntimo que tiene el hombre queda adentro de su alma y es su derecho a pensar. Termino con estas frases: pensar requiere un esfuerzo. Escuchen lo que voy a decir: no pensar requiere un esfuerzo. ¿Cómo así? Voy a decirle: pensar en algo requiere esfuerzo y no pensar en algo requiere esfuerzo.

¿Sabe usted? Jesús vino a tratar con estos hombres por tres años y medio. Hombres así como nosotros, tres años y medio. Trabajó en la actitud de cada uno de ellos y su actitud fue cambiando. De un momento donde decía: Yo no lo creo, no puede ser posible. A un momento donde decía: *Todo es posible, si puedes creer*. Cambiaron adentro. Su actitud que decía: *Yo me quiero sentar a tu derecha, yo me quiero sentar a tu izquierda*. A una actitud que decía: Yo voy a estar debajo de todos para ser servidor. Jesús les enseñó. Por eso dicen: las palabras y el ejemplo,

las palabras y el ejemplo. Las palabras de Jesús y el ejemplo, el ejemplo. Les enseñó actitud y cambió sus vidas. Se fue Jesús con mucha calma.

Dos mil años después, todavía permanece el fruto de esos doce hombres. Once hombres. Aquí estamos nosotros como testimonio, de que un cambio que Cristo realizó en ellos, dura hasta el día de hoy. Es una gran diferencia. ¿Están aquí ustedes? ¡Dios es nuestro Padre! ¡Cristo vive adentro de nosotros! Voy a pedirles que inclinen su rostro por un momento.

### **Discurso No.15 La barrera de la falta de perdón (07/12/1997)**

Vamos a abrir nuestras biblias en el evangelio según san Mateo, capítulo número 18. Y el Señor puso un tema en mi corazón que es un tema tan importante... yo verdaderamente creo, hermano, que es el tema, si no el más importante, yo lo pondría en la lista, por lo menos, de los cuatro, cinco temas más importantes que existen. ¿Por qué? Porque voy a enseñarle un principio, antes de comenzar, y luego entramos a este tema. Mire lo que voy a decir: cuando el hombre estaba perdido, cuando Dios no había enviado a su Hijo Jesucristo a salvarnos, nosotros no teníamos acceso a Dios. El hombre estaba separado de Dios, muerto espiritualmente, separado por una gran barrera. ¿Cómo se llamaba la barrera? Se llama pecado.

A través del pecado, el hombre no podía llegar a Dios. Como el hombre no podía llegar a Dios, nos encontrábamos, como dice la Biblia, *sin esperanza*. Entonces viene Juan 3.16 y dice: *De tal manera amó Dios al mundo, que envió a su único Hijo a morir por nosotros, para que todo aquel que en él cree no perezca, mas tenga vida eterna*. Ahora, fíjese lo que voy a decir. Yo sé que esto que dije ya lo saben muy bien, pero déjeme que dé otro concepto. Quiere decir que, en el Calvario, en la cruz, en la muerte, en la ofrenda de la sangre de Cristo, en la resurrección de Jesús, en ese momento, fueron removidas todas las barreras. Ahora escúcheme, por favor, con atención: toda barrera para la bendición del hombre fue removida en la cruz del Calvario, en el sacrificio de Jesucristo, en su muerte y resurrección. Quiere decir, entonces, que si todas las barreras fueron removidas, las barreras que obstaculizaban la bendición, el día de hoy, póngame atención a esto, el día de hoy ya no existe ninguna, ni una sola barrera de parte de Dios, para tu bendición. De tu bendición integral, ahora, de parte de Dios, no existe ninguna barrera.

Ahora, yo recibo continuamente cartas, llamadas o visitas de personas que me dicen así: Hermano Harold, por qué será que tengo, yo no sé, meses, semanas, lo que fuese, ¿no? El caso

particular. Tengo tanto tiempo de buscar un empleo y no lo encuentro. Alguien más me dice: Estoy tratando de vender este bien inmueble, que me va salvar de un problema, etcétera, y no lo puedo vender. Otra persona me dice: Tengo dos años de estar orando y mi hijo sigue en la droga. Otro me dice: Mire, estoy desesperado, tengo tanto tiempo y mi matrimonio no se compone, etcétera, etcétera, etcétera. Hay problemas, existen dificultades.

Ahora mire, lo que vamos a escuchar el día de hoy es impresionante. Yo me voltearía con el vecino y le diría: Hoy es un día de libertad. Fíjese lo que voy a decir: Si en el Calvario, si en la cruz del Calvario, Jesús removi6, o digámoslo de esta manera, si a través del sacrificio de Jesús en el Calvario, Dios removi6 toda barrera u obstáculo que existía para tu bendición, quiere decir que hoy ya no existe obstáculo para tu bendición, ojo, de parte de Dios. Si todavía hay un obstáculo o una barrera, pero no es de Dios, entonces, ¿de parte de quien existe? De parte mía.

Yo no tengo mucho aprecio por las personas que son demasiado infantiles en su criterio mental y cuando les pasa algo se pelean con Dios y se enojan y dicen: Dios tiene que hacerlo... No, no tengo ningún aprecio por esos sentimientos. A mí... yo aprendí que la cosa es así: si anda mal, sin duda no es culpa de Dios, sin duda, debe ser culpa mía. Porque Dios es perfecto y yo no. Entonces, si la cosa no camina, en lugar de perder mi tiempo peleando con el Señor, mejor le pregunto rápido, rápido, que me diga dónde estoy fallando para ponerme yo a cuentas.

Entonces, voy de nuevo. Disculpen que repita tanto pero quiero lograr hacer mi punto en sus corazones: Dios removi6 toda barrera u obstáculo para tu bendición en el sacrificio de Jesús, esto es el sacrificio de Cristo; la muerte, la muerte en la cruz, la resurrección, etcétera. Ahí Dios quit6 toda barrera que impedía la bendición del hombre, de la raza humana. Ahora, si hay una barrera que impide una bendición, yo voy a hablarte de la más importante de las barreras. Quizás esta no sea la única... No, no, perdón. No quizás, seguramente no es la única, pero voy a hablarte de una que probablemente es la más importante. No solamente he visto en mi propia vida esto; no solamente he observado esto acá en el ministerio, estando en la iglesia; no solamente he observado esto acá en este país, sino en cualquier otro; y no solamente he observado esto en una iglesia determinada, sino prácticamente en todas. Además, en conversaciones con otros siervos del Señor, he escuchado esto mucho más de una vez.

Hace apenas unos meses, o un poco de tiempo, no sé cuánto, unas semanas a lo mejor, estuve con el evangelista Carlos Anacondia. Y estábamos ahí platicando y hablando del Señor, hablando del

ministerio y entonces Carlos me dice: Mirá hermano, yo estoy persuadido de lo que he visto, me dice, no de lo que me han contado, de lo que he visto. He visto que la mitad de toda la gente que tiene demonios, tiene este problema del que voy a hablarles hoy. Y entonces nos pusimos a platicar y a entrar un poco más. Y me dice: Mirá es que yo ya estoy persuadido, dice, así lo he visto con mis propios ojos. Esta es la puerta principal de los problemas. Y yo se los voy a mostrar hoy en la Biblia, porque la Biblia lo dice clarísimo. Hermanos voy a hablarles de la necesidad de perdonar. De eso voy a hablarles hoy: la falta de perdón es la que pone a la gente bajo el enemigo. Y cuando digo bajo, si quieren uso la palabra bíblica entonces: la falta de perdón es la que entrega o hace que Dios entregue al hombre *en manos de los verdugos*, dice la Escritura. Así que, vayamos a la Escritura, amados hermanos. Y el día de hoy es día de libertad, porque el día de hoy vamos a remover las barreras que impiden nuestra bendición.

Mateo capítulo número 18, y voy a comenzar en el verso 15, dice así: *Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos.* Ahora, estos tres versículos que acabo de leer, el 19, el 18 y el 17, probablemente son la planta generadora de poder de la Iglesia. Porque dice con mucha claridad: *que todo lo que la Iglesia ate será atado, todo lo que la Iglesia desate será desatado.*

Y dice después: *Otra vez os digo, si dos de vosotros se pusieren de acuerdo acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.* Y luego dice: *Donde están dos o tres congregados en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos*, dice Jesús. Estos tres versículos, 20, 19 y 18, son verdaderamente la fuente de poder de la Iglesia. *Donde están dos o tres congregados en el nombre del Señor, ahí está él. Todo lo que pidieres al Padre*, dice la Escritura, *te lo dará el Señor.* Y número tres: *Todo lo que ates será atado y todo lo que desates será desatado.* Sigamos. Verso 21: *Entonces, se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano?* Alguien podría decir acá: Pero no estábamos hablando de eso,

estábamos hablando de poder. Sí, es que una cosa está íntimamente relacionada a la otra. ¿Qué creen ustedes, que Pedro no había entendido de qué estaban hablando? Si fuese así el Señor le hubiera dicho ahora: De esto no es de lo que estamos hablando; pero el Señor siguió el hilo de la conversación, porque de eso estaban hablando. Pedro ya se había dado cuenta, obviamente, puesto que el evangelio habla de esto muchas veces, de que está ligado el perdón y la limpieza del corazón, con nuestra fuerza o nuestro poder en el Señor, o como Iglesia. Jesús le dijo... perdón, él le dijo: *¿Cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.* Y el Señor continúa el hilo de la conversación y yo quiero que ustedes escuchen los versículos que voy a leer.

Les rogaría que los siguieran con sus propios ojos, de manera que los veamos y los escuchemos, dice así: *Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.* He escuchado varias versiones de esto, pero las dos versiones dominantes que he escuchado dicen que 10 mil talentos es el equivalente, el día de hoy, a 6 millones de dólares uno, y 8 millones de dólares dice el otro. Bueno, no hay mucha diferencia entre ambas sumas. Es bastante.

Verso 25: *A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos.* Hay una buena... una, una descripción preciosa acá: uno era el señor y el otro era el siervo. Cuando sale afuera se encuentra a uno de su nivel, *a uno de sus consiervos*, a uno igual a él. Quiere decir que está muy claro de quién estamos hablando como el Señor, de quién es el siervo y quiénes son sus consiervos. ¿Está claro? Dice, voy a repetir el 27: *El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos que le debía cien denarios.* Me dicen que este es el equivalente de diez dólares. Así que seis u ocho millones, comparados con diez dólares, no es... es muy grande la diferencia. Dice: *uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo, fíjense por favor en esta frase: Págame lo que me debes. Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.* Curiosamente son las mismas palabras que él había dicho, ¿no es cierto?



Verso 30: *Mas él no quiso, sino fue y lo echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado. Qué frase más grosera, ¿verdad? No grosera, qué fuerte, ¿no? Malvado. Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Ahora, fíjense bien: su Señor, enojado, le entregó a los verdugos.*

Verso 35: *Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas. Yo creo que está muy claro, ¿no es cierto? Ahora, hay unos elementos acá que yo quisiera subrayar. Dice la Palabra: que el Señor perdonó esa inmensa deuda. Impagable. Porque vieron que no alcanzaba ni con su propia vida, había que vender a su esposa y a sus hijos y todo lo que tenía. Esa deuda impagable, el Señor se la perdonó. Yo creo que es muy simple, amados hermanos, que estamos nosotros claros de quién es el Señor y quiénes somos nosotros y de que él nos perdonó a nosotros esa deuda tan grande del pecado. Ahora, dice la Escritura que salió este siervo ya perdonado. ¿Cuántos siervos perdonados hay aquí? Todos nosotros. Salió este hombre, que ya había sido perdonado, porque su señor, movido a misericordia, verso 27: le soltó y le perdonó la deuda. Le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios.*

Yo quiero parar aquí un momento. Miren, el hecho es que sí le debía. Porque personas, vienen conmigo y dicen: Es que mire hermano Harold, usted no sabe lo que me hizo. No, yo no sé qué le hizo, pero no estoy dudando de su palabra. Sin duda se lo hicieron. Y la persona dice: Es que yo no puedo perdonar todo eso que me hizo. Ahora, espéreme un momento. Nadie está negando que se lo hicieron, fíjese bien acá, la Escritura dice: *uno de sus conservos que le debía diez denarios.* [sic] Lo que el Señor subraya con las enormes cantidades estas, con los diez mil talentos y los diez denarios, [sic] lo que el Señor subraya es que la deuda que le debíamos a él, es mucho mayor que la que cualquiera puede deberle a usted o a nosotros. Luego dice entonces: *halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios;* a mí me gusta mucho esto: *y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.* Ahora escúcheme: es obvio que sí le debía, ¡es verdad! Nadie está negando eso. El punto no es si le hicieron algo a usted o no se lo hicieron. El punto es, que no importa si se lo hicieron, de todas maneras tiene que perdonar.

De hecho, la Biblia asume que sí se lo hicieron, porque dice: *le debía*. Es obvio que sí le debía. Lo agarra y le dice: *Págame lo que me debes*. Sí, si tenía algo que le debía. Sí le habían hecho algo. Pero esto no tiene nada que ver con el punto que el Señor está subrayando. El Señor dice: Sí, yo entiendo que te hicieron. A mí me hicieron cuando vine a la tierra. Vieras todo lo que me hicieron, te podría decir Jesús, y para colmo, todavía me crucificaron. Jesús te podría decir esto. Pero el punto no es ese, el punto es que nosotros necesitamos perdonar.

Ahora escuchen que estoy usando el lenguaje correctamente. No dije que debemos perdonar, no dije que tenemos obligación. Dije que necesitamos perdonar. ¿Por qué? Sigamos pues, dice la Escritura: *Entonces su consero, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Mas él no quiso*. Lea lo que dice la Biblia. Dice: *Mas él no quiso*. No dice: no pudo. Dice: *no quiso. Él, no quiso*. Verso 34: *Entonces su Señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre Celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas*. Ahora, es muy claro acá: *su señor le entregó a los verdugos, dice, hasta que pagase lo que debía*. El señor *le entregó a los verdugos*, esto es en el caso de este siervo que debía los diez mil talentos, pero la frase del verso 35 es la que francamente nos impresiona: *Así hará mi Padre que está en los cielos con vosotros, si no perdonáis de todo vuestro corazón a vuestros hermanos sus ofensas*.

Fíjense ustedes, vamos a adelantarnos una docena de capítulos y regresamos en un instante. Capítulo 6, Mateo, versículo número 10, 11 y 12. Solo el 10 y el 11 para que ustedes reconozcan de qué hablamos. Dice: *Venga tu reino. Hágase tu voluntad, en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy*. Verso 12: *Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación mas líbranos del mal*. Fíjense bien: *perdóname Señor a mí o perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a los que nos deben, a nuestros deudores*. Estamos... oh no, no estamos, perdón, estas son palabras de Jesús, ambas, en el capítulo 18 y en el capítulo 6, es el mismo Señor Jesucristo hablando. Él está disponiendo las reglas del juego: *perdónanos Señor, nuestras ofensas o nuestras deudas, como nosotros perdonamos a los que nos deben o deudores*.

En otras palabras, haz conmigo lo que yo estoy haciendo. En otras palabras, este es el mismo tema de sembrar y recoger, sembrar y cosechar. *Hermanos míos*, dice Gálatas 6.7: *No os engañéis, todo lo que el hombre sembrare, eso mismo segará*. Es exactamente lo mismo. Porque

así como yo haga, así será hecho conmigo. Esto es lo mismo de Lucas 6.38, que dice: *con la misma medida con que medís, os volverán a medir*. Así como yo perdono, así me perdonan a mí. Señor, *perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores*.

Vayamos de regreso al capítulo 18, y veamos el verso 35: *Así hará mi Padre celestial con vosotros si no perdonáis de todo corazón*. Ahora escúcheme, por favor, he entendido, he visto, he escuchado, he aprendido y me he percatado yo mismo, de que esta es la barrera que impide que muchas personas sean, número uno, libres y número dos, bendecidas. Y ahora déjeme decirle: he visto que esta es la barrera que impide que las personas sean libres de demonios. ¿Qué quiere usted decir hermano? Bueno, si hubiésemos seguido leyendo Mateo 6, ¿qué nos tocaba? *Líbranos de toda tentación, líbranos del mal*. Eso es lo que nos tocaba. El, el... la oración hilvana todos estos elementos. El Señor Jesús sabe la relación que hay entre el perdón y la libertad o la falta de perdón y la cautividad. *Así hará mi Padre*, verso 35, capítulo 18, *así hará mi Padre con vosotros, si no perdonáis de todo vuestro corazón, a los que... a los hermanos, que os han ofendido*. Entonces, vamos de nuevo, la barrera más grande para la liberación, la barrera más grande para la libertad, la barrera más grande para la bendición, es la falta de perdón.

Ahora, yo quiero decir dos cosas acá. Número uno: la barrera que impide que reciba la bendición es una cosa, pero la barrera que impide que reciba libertad es otra cosa. Voy a decirlo de nuevo: la barrera que impide que reciba bendición. Cuántas veces nosotros tenemos una persona aquí... miren, yo no sé cuántas, no puedo contarlas de tantas. Tenemos una persona acá... acá digo, ¿verdad? Puede ser en cualquier lugar, por supuesto; que recibe a Jesús como Señor y Salvador. Alza sus manos, a lo mejor tiene lágrimas en los ojos, algo hermoso, como nos pasó a nosotros, y le da la vida a Cristo. Y es salva. Nace de nuevo. Entonces le ministramos, le decimos: ¿Quiere usted recibir el bautismo en el Espíritu Santo? ¿Quiere usted recibir la llenura del Espíritu Santo? ¿Quiere usted recibir un lenguaje de oración? Etcétera. La persona nos dice que sí, porque claro, está con ganas de recibirlo todo, ¿no es cierto? Y entonces oramos, y no ora en lenguas. Entonces oramos otra vez y no ora en lenguas. Entonces ya, medio nos asustamos, nos sentamos por ahí, oramos otra vez, y no ora en lenguas. Yo puedo decirles que el 95% de los casos, cuando perdona, ora en lenguas. Es la falta de perdón la barrera para recibir la bendición.

Ahora, esto no es lo que me interesa en esta mañana. Es decir, me interesa, por supuesto, pero lo otro me interesa más. La falta de perdón es la barrera para recibir libertad. ¿Qué quiere decir

hermano Harold? Pues muy sencillo, mire, dice así. Leámoslo por favor, con sus ojos y con los míos, es decir, escúchenme mientras lo ven con sus ojos. 34 y 35, capítulo 18 de Mateo: *Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a sus hermanos sus ofensas.* Está muy claro. ¿Quién te entrega a los verdugos? ¿Quién te entrega a los verdugos? Vamos a volver a leer el 34 y 35: Dios. *Así también mi Padre celestial hará con los que no perdonen.* Entonces, ¿quién entregó a los verdugos, en este caso particular, a ese siervo? El Señor. Y Jesús dice: *Así hará mi Padre.* Entonces, ¿qué es lo que hará el Padre? Ahora escuchen lo que yo voy a decir: si Dios te entregó a los verdugos, no hay predicador en todo el planeta que te pueda sacar de ahí. Ni ángel, tampoco. Porque fue Dios el que lo hizo.

Entonces la falta de perdón se vuelve la barrera más importante que impide obtener la libertad. El cautivo está cautivo a causa de la falta de perdón. Ahora, ojo con lo que voy a decir y ya termino: si es el Señor el que envió a los verdugos a causa de la falta de perdón, ¿quién tiene la llave aparte del Señor? Por supuesto, el Señor podría removerlo. ¿Quién más tiene la llave? Yo tengo la llave. Yo tengo la llave. Cuando yo perdone quedará libre de la atadura. Y ahora déjenme decirlo de esta forma: cuando una persona tiene algo contra alguien, y vamos a hacer un caso hipotético que aquí hubiera alguien que se llama José, en la primera fila, un caso hipotético; y yo tengo algo contra José, ¿qué es, literalmente, lo que sucede? Que cuando yo no perdono a José por lo que me hizo; y ojo con esto: que nadie está discutiendo que sí hizo algo, si ahí dice: *le debía diez denarios.* [sic] Nadie está negándolo. Porque hay personas que usan ese pretexto y me dicen a mí: No hermano, es que mire, yo le estoy diciendo la verdad. Él me hizo.

Si nadie lo está negando, eso no es lo importante. Lo importante es que, no importa lo que hizo, Dios nos perdonó tanto, que él exige que nosotros perdonemos. Y nosotros le oramos y decimos: *perdónanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a los que nos deben.* ¿Me entienden lo que estoy diciendo? Esto del perdón es una manera de vivir. Y alguien me diría: Hermano Harold, ¿por qué? Bueno es muy sencillo, la Biblia dice: *Dios es amor.* Por eso. Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, entonces tenemos la naturaleza de Dios, *preciosas y grandísimas promesas por medio de las cuales...* etcétera. Tenemos la naturaleza de Dios, necesitamos externar, expresar o manifestar la naturaleza de Dios. Entonces el Señor espera que nosotros sepamos perdonar.

Ahora, perdón no es algo que podemos o debemos hacer, el perdón es algo que necesitamos hacer. Han visto ustedes que hay cosas indispensables, ¿verdad? Hermana Rosamalia, uno no puede vivir sin tomar agua, ¿verdad? Uno no puede vivir sin respirar, ¿verdad? Hay unas cosas que simplemente son imprescindibles. Uno no viviría mucho tiempo sin comer, ¿no es cierto? Ya, a saber a cuántos días, ya empieza la inanición. Hay unas cosas que son absolutamente imprescindibles. Bueno, aquí tienen una cosa espiritual que es absolutamente imprescindible.

Si quiero vivir en libertad, necesitamos vivir permanentemente en el perdón. Necesitamos perdonar, necesitamos aprender a exteriorizar nuestro perdón y no retener. Porque se acuerdan en el evangelio según san Juan, que el Señor dice que *al que tú le remitieres los pecados, le serán remitidos y al que se los retuvieres, le serán retenidos*. Ahí hay un principio.

Entonces, necesito vivir en perdón, o necesito exteriorizar el perdón, porque, querido hermano, si no perdono no puedo obtener perdón para mí. Si no perdono, me mandan con los verdugos, que son los demonios. Entonces hay un espíritu inmundo, puede ser un espíritu de adicción o de esclavitud, que tiene amarrada la persona a un hábito. Puede ser un espíritu de lujuria, puede ser un espíritu de mentira, puede ser... bueno, cuánta cosa. Puede ser uno de temor, de miedo, en fin, de depresión. Pero este espíritu es un verdugo al cual le fui entregado legalmente, y no hay salida de ahí, hasta que no se abra la puerta del perdón. Cuando se perdona, la puerta es abierta. Entonces puedo ser soltado y libre de los verdugos. ¿Me expresé con claridad? ¡Gloria a Jesús! Vamos a inclinar nuestros rostros entonces.

## **Discurso No.16    ¿Hasta cuándo claudicareis entre dos pensamientos?** **(25/10/1998)**

Como ustedes saben, el pastor Osteen fue el que inició esta confesión. ¿Listos? Primera de Reyes capítulo 18. Primer libro de los Reyes, capítulo número 18, versículo número 20. ¿Cuántos contentos tenemos? Queridos hermanos, les invito a que recibamos con un aplauso a nuestra audiencia radial. Hermano, hermana, que estás escuchándonos en la radio: Dios te bendiga. Y vamos a invitarte para que... primera de Reyes, capítulo 18, versículo 20: *Entonces Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo*. Ahora, ustedes recordarán que Acab, el rey, estaba casado con Jezabel. Recordarán ustedes que Jezabel,

corrompida por las prácticas de su propia raza y de su propia gente, corrompió a Israel detrás de los baales. Y el pueblo de Israel se fue detrás de los baales. Y ella, Jezabel, tenía ahí 400 profetas de Baal. Y dice la Palabra del Señor que: *Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo.*

Y ustedes saben, el profeta Elías servía a Jehová y hubo un momento en que este hombre de Dios, pensó que era el único que quedaba que servía a Jehová. Así que este hombre tiene este celo de Dios. Y dice la Palabra: *se acercó al pueblo y les dijo: ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal es dios, entonces id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.* Escuchen la pregunta: *¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos? ¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos maneras de pensar? ¿Hasta cuándo vas a estar con un pié en un lugar y el otro pié en el otro? ¿Hasta cuándo vas a estar viviendo dos realidades? ¿Hasta cuándo vas a estar pensando dos cosas al mismo tiempo? ¿Hasta cuándo vas a estar viviendo una vida para el Reino y una vida para el mundo?*

En este día, hermano, en el cual, todos los días, delante de nuestros ojos se presentan las oportunidades del bien y del mal. En este tiempo en el cual nos bombardea el mundo, el diablo y la carne con pensamientos, con ideas y nos pone a decidir; la pregunta del varón de Dios tiene tanta validez como ese día en el monte Carmelo: *¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos?* Apocalipsis 3.15 dice: *Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente, ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.* El Espíritu del Señor dice: que la gloria de Jehová está por descender sobre este país como nunca antes. El Espíritu del Señor dice que Dios mismo sacudirá las estructuras y los fundamentos del mundo, del cosmos, en este lugar. El Señor dice que el dedo de Dios se moverá con tanto poder, que caminarás en el centro comercial y los endemoniados caerán a tu izquierda y a tu derecha.

El Espíritu Santo quiere venir con tanto fuego en tu corazón, el Espíritu Santo quiere moverse con tal poder, que la pregunta tiene total actualidad el día de hoy: *¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos? ¿Hasta cuándo vas a vivir con un pié en el Reino y un pié en el mundo? ¿Cuánto te va tomar, tomar una decisión? ¿Cuánto te vas a tardar en decidir todo o nada? Está esperando Dios gente que viva en su lugar secreto. El Señor está esperando por gente que habite en el lugar santísimo. El fuego de Dios te está esperando a ti en el lugar santísimo. La gloria de Dios está por caer sobre tu vida. Y Dios te pregunta hoy: ¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos*

*pensamientos? ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, dice el Señor, te vomitaré de mi boca.*

Hace más de nueve años que el Señor me habló. Y comencé a hablar y dije: dice el Señor: que vamos a vivir los tiempos de Ananías y Safira; que vamos a vivir en los tiempos del apóstol san Pablo: que vamos a ver a un Barjesús caer delante de la palabra de Pablo; que vamos a ver a Simón el mago, rendirse y decir: *he visto el verdadero poder de Dios*. Pero, hermano, *el juicio comenzará por la casa de Dios*, dice la Palabra. ¿Cómo es posible que Dios se mueva donde las personas no han hecho una decisión del 100%? *¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos? ¿Hasta cuándo llamaréis a lo malo, bueno? Hermano, ¿hasta cuándo vas a vivir en lo gris? ¿Acaso no escuchaste que es negro o blanco? ¿Acaso no oíste que hay luz y tiniebla? ¿Acaso no escuchaste que hay bueno y malo? ¿Acaso leíste alguna vez en la Biblia regular o gris o penumbra? El varón de Dios dice: ¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal es dios, entonces id en pos de él.*

Si el diablo tiene poder, sírvele. Pero si el Dios vivo, el Dios creador de los cielos y la tierra que te concedió la vida eterna, al cual le dijiste que le ibas a servir y que le ibas a dar tu vida; hermano, el Dios poderoso demanda: Todo o nada. O todo, o nada. O todo, o nada. O todo, o nada. O todo, o nada. O todo, o nada. ¿Me estás oyendo? O todo, o nada. ¿Me estás escuchando? O todo, o nada. O todo, o nada. *¡Ojalá fueras frío o caliente! ¡Ojalá fueras frío! ¡Ojalá fueras caliente! Pero por ser tibio, te vomitaré de mi boca,* dice el Señor.

Hermano, no estoy hablando... mira, no estoy hablando de que no puedas cometer una falta y arrepentirte, no estoy condenando a nadie. Pero estoy hablando, hermano, de que *no hay condenación, dice, en Cristo Jesús, para el que vive según el Espíritu y no conforme a la carne*. Dios está cansado. El cielo completo está, hermano, hasta aquí, de cristianos que viven grises; cristianos que viven tibios; cristianos que viven regular; cristianos de medio tiempo; cristianos que son cristianos el domingo a la mañana y atracan al prójimo el lunes por la tarde y engañan a la mujer el martes y le roban a Dios el jueves. No es popular este mensaje. Pero el varón de Dios dice: *¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos? ¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, si Jehová es Dios, si él es el que abrió el mar; si él es el que levanta a los muertos; si él es el que llama a las cosas que nos son como que si fueran; si Jehová es Dios, servidle a él.* O todo, o nada. O todo, o nada. O todo, o nada. O todo, o nada.

Mire hermano, me subí al carro de un hermano, me llevó a comer. Me subí a su carro, y yo le quiero, le aprecio, le amo, y la compulsión del Espíritu Santo vino. Y le dije: Tengo que hablarte. ¿Quién te vendió este carro? Digo: Mirá, tengo que decirte que esta persona está mal. El Espíritu Santo me está empujando a que te diga que esta persona tiene otras mujeres. Mi amigo metió el freno, en medio de la calle paró el automóvil. Se volteó conmigo. Me dijo: ¿Qué? ¿Qué? Yo dije: Lo que te estoy diciendo. Y él me dijo: Hermano, desde que compré este carro, cuando me subo, pensamientos vienen a mí, mujeres vienen a mi mente. No puedo controlar mi cabeza. Tengo que poner música cristiana, tengo que orar en lenguas. ¿Qué es lo que pasa? Y le dije: Es lo que pasa. Se parqueó. Se parqueó ahí y oramos y clamamos. A los dos días vino conmigo. Y dice: Tú no sabes el cambio que tuvo mi carro. Tú no sabes el cambio que tuvo mi vida.

Hermano, mire, este no es un asunto teológico, es un asunto práctico. No se busque problema diciendo: El pastor está diciendo que liberaron el carro. Lo que le quiero decir es que mi amigo fue libre. Lo que le quiero decir, ¿está listo? Es que, el que le vendió el carro es cristiano. «Or so he says», dicen los americanos, así dice él que es. ¿Me están escuchando? Hermano, Dios está hasta aquí, de los tibios. El mensaje del varón de Dios tiene actualidad el día de hoy. El mensaje de Jesucristo tiene actualidad el día de hoy. ¡Ojalá fueras frío! ¡Ojalá fueras caliente! Pero no tibio. Porque a los tibios los vomitaré de mi boca. Hermano, el varón de Dios les dijo: Si Jehová es Dios, seguidle a él. Cuatrocientos profetas de Baal y un profeta de Jehová: Elías. Cuatrocientos profetas de Baal. El pueblo entero de Israel de testigo, convocado por el rey Acab, y el varón de Dios dice: *Hagamos un altar y que descienda fuego del Dios verdadero.*

Y pusieron un altar y los profetas de Baal, desde la mañana hasta la tarde, danzaron, hicieron sacrificios, gritaron. ¿Y Baal? Nada. *Pasó la tarde y el varón de Dios dice: Bueno, a lo mejor Baal está dormido, que se despierte. Ellos se sajaron con cuchillos, se sacaron sangre, estaban... estaban no solo su mente entenebrecida, ellos estaban enloquecidos. Y el varón de Dios dijo: Que el verdadero Dios se manifieste.* Pasaron las horas de la tarde, no pasó nada. No pasó nada.

Entonces le toca el turno al profeta. Hermano, aquellos eran cuatrocientos y este era uno, nada más. *Y agarró el animal del sacrificio y lo puso en el altar. Abrió un surco en el suelo, alrededor de todo el altar. Le echó tanta agua, tanta agua al sacrificio, que el surco se llenó de agua. Y clamó a Jehová: Señor, manifiéstate, para que todos vean que tú eres el único Dios.* Y el creador de los cielos y la tierra, el Todopoderoso, el que sana a los enfermos, el que le da vista a los



ciegos, el que levanta a los muertos, el Todopoderoso, *hizo llover fuego del cielo. Consumió el sacrificio. Consumió el agua, quemó hasta el polvo. Y el pueblo, dijo: En verdad Jehová es Dios.* Pero esperen, que la historia no se ha terminado. Espérenme, porque la historia no se ha terminado. El pueblo pensó: Esto está muy bueno, *Jehová es Dios.* Pero el profeta dijo: Un momento que no he terminado. Tráiganme un cuchillo bien afilado. Háganme una fila aquí de ministración. Dice: Voy a ministrar a los cuatrocientos profetas. ¿Saben qué? Pónganmelos así. *Y degolló a los cuatrocientos profetas de Baal.* Hermano, *¡ojalá fueras frío! ¡Ojalá fueras caliente! Pero no tibio. Porque él te vomitará de su boca.* Porque vivimos en un tiempo especial. Vivimos en una generación profética especial. Vivimos en un tiempo tan intenso, de lucha y de cambio. El diablo va tratar de detener la obra de Dios. El diablo va tratar de matarte. Va tratar de destruirte, va tratar de robarte, porque *anda rondando para ver a quién puede devorar.* Pero no va devorar a los calientes. ¡No va devorar a los calientes! Porque *el que ha nacido de nuevo, el maligno no le toca.* Dígale al vecino: *El maligno no me toca.* Dígale al vecino: *El maligno no me toca.* Dígale al vecino: *El maligno no te toca. El maligno no te toca.* No te tocará, no te hará nada. No te podrá vencer, *porque eres más que vencedor en Cristo Jesús.* ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¿Está listo? Diga: El diablo va hacer lo mejor que puede. Pero lo mejor que puede, no es suficiente. No es suficiente. No es suficiente. No es suficiente con el poder del Dios vivo. Hermano vivimos un tiempo de intensidad, de lucha, de batalla. El diablo sabe que el tiempo que le queda es corto. El diablo ataca por la derecha, ataca por la izquierda. Trata de hacer esto y lo otro. Pero una y otra vez, el amor de Dios se manifiesta, nos protege, nos guarda, nos cuida. Una y otra vez. *¡Ojalá fueras caliente! ¡Ojalá fueras frío!* Pero que no te agarren tibio. *¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos?* Mientras el tiempo avanza, la intensidad de la batalla, del conflicto, de la lucha crece, crece. Pero *Jehová está con los que le aman. Él es nuestro amparo. Él es nuestra fortaleza.* Él es el único que es el Todopoderoso. Él es el Altísimo. Él es Jehová Sabahot, el Dios de los ejércitos.

Yo estaba en Perú un día, allá en Lima, en la calle Javier Prado, saliendo del culto. Y viene un hombre y dice: Pastor, Dios me dijo que usted tiene una palabra para mí. Después de que prediqué una hora y oré una hora y media y en el parqueo me dice: Dios me dijo que usted tiene una palabra para mí. Y el Espíritu Santo, porque, cuando uno ya no tiene fuerzas, el Espíritu Santo sí. Yo, francamente le iba decir al hermano: Mire, yo no tengo ninguna palabra, por qué no

vino antes. Pero el Espíritu Santo, le dijo al hombre por mi boca: *Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros. ¡Ojalá fueras frío! ¡Ojalá fueras caliente! Pero no tibio.* Ojalá fueras negro o blanco. Ojalá fueras bueno o malo. *Ojalá fueras frío o caliente.* Pero no gris, ni penumbra, ni tibio. No quiera Dios que el enemigo te encuentre tibio. ¿Cómo puedo decirte, hermano, que no se puede llamar bueno a lo que es malo? ¿Cómo te puedo decir que no es bueno, ni se puede, llamar luz a lo que es tinieblas? Tengo esta palabra tan fuerte en mi corazón.

Perdone, perdone, perdone, no es un insulto, perdóneme. Por anticipado, perdóneme. El Señor me dice: ¿Sabe qué es lo que más detesta? Los alcahuetes. ¿Sabe que son alcahuetes? Los que consienten lo que está mal. Tenía unos hermanos yo, amigos, los tenía yo en una gran estima. Y sus hijos cometieron una falta seria en el colegio. No que fueran solo sus hijos, fue un grupo grande. Pero los otros papás no lo sabían. Ellos sí lo sabían. E hicieron como que no lo sabían. No se puede llamar bueno a lo que es malo. Y no se puede consentir con el pecado. Ninguno de ustedes agarraría una serpiente de coral y se la llevaría a su casa. Jamás se les ocurriría tener una culebra venenosa durmiendo en el cuarto de sus hijos. No podemos juntar lo malo con lo bueno.

Cuando vino el mundial de futbol. Venía el primer juego: Brasil contra no sé quién. Y vino Harold conmigo, mi hijo, dice: Papa, ¿cuándo te vas? Y yo me iba lunes o miércoles, lo que fuese. Y él dice: Papa, el primer día del mundial es el día, yo qué sé, jueves. Y dice: ¿Puedo faltar al colegio para ver el partido? Yo dije: Por supuesto que no. Y dice Harold: Sí, pero es que, nadie va llegar papa. Ese no es tu problema, le dije yo. Y me dice: Pero papa, a los otros les dieron permiso para faltar. Y le digo a Harold: ¿Si te explico, me entendés?

Y le digo: ¿Cómo puedo yo ser leal a Dios, si te enseño a traspasar la ley? Si me vuelvo tu cómplice para que faltemos juntos, si te enseño que lo malo es bueno. Harold, le dije, tenemos principios. Tenemos unos valores que aprendimos de mi papá y de su papá y no podemos traicionar esos valores. No podemos traicionarlos. Si te digo mañana andá, faltá, ¿cómo voy a tener cara para decirte que lo malo es malo? ¿Que lo negro es negro? Lo lamento, me gustaría mucho que vieras el partido. Te ofrezco que voy a orar a Dios, para que en el colegio les permitan ver el partido. Pero que sea la directora del colegio la que lo permita. Dice Harold: ¿No podrías darle una llamadita? Le digo: No podría. Pero sé qué, vamos a orar a Dios.

Yo llamé esa noche a mi casa. Harold contestó el teléfono. Dice: Papa, ¿viste el partido? Le digo: No, yo no lo vi. ¿Lo viste tú? Y dice: Sí. ¿Sabés qué? Nos permitieron en el colegio que lo

viéramos. Y dice: ¿Y sabes qué? Mis compañeros me preguntaron por qué yo no iba a faltar. Yo les expliqué que no me habías dejado. Les expliqué que no podías tú, ser cómplice de que yo rompiera la ley. ¿Y sabes qué, papa? Todos llegaron al colegio. *¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos? ¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos?* Termino con esto: Hermano, lo que se viene es muy grande. Lo que se viene es muy fuerte. Lo que se viene ahora es de verdad. ¿Sabe qué quiero decir con de verdad? A veces son cositas así de mentiritas. El poder de Dios que vamos a testificar, es el poder de Dios. Y yo quiero que Dios te use. Y yo quiero que Dios me use. Y yo quiero que Dios nos use. Y es mi deber llamarte al arrepentimiento. *¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos?* Toda cabeza inclinada, todos los ojos cerrados.

### **Discurso No.17 Congreso Kairos: clausura (30/10/1999)**

[Tenemos] una visión, tenemos un sueño, hay una visión ardiendo en nuestras vidas, en nuestros corazones, estamos en el *kairos* de Dios. Jesucristo, de acuerdo al evangelio según san Marcos, en el capítulo número 1, versos 14 y 15, en la primera participación de su ministerio público, dijo: *El tiempo se ha cumplido, el reino de los cielos se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio.* Hermanos, por el Espíritu Santo, quiero decirles: *El tiempo se ha cumplido* para América Latina, *el reino de Dios se ha acercado.* Es nuestro tiempo kairos en el calendario de Dios. Ha llegado el momento de Dios para nosotros. Ha llegado el tiempo de Dios para las naciones. Ha llegado el momento del Señor para cada uno de nosotros. Hay una visión en nuestra vida, hay una visión en nuestro corazón.

¿Quiere abrir conmigo la Biblia? Apocalipsis capítulo número 21. [...] ¡Gloria al Señor Jesucristo! Tenemos una visión, la visión es la siguiente, Apocalipsis capítulo número 21, verso 9: *Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los*

*doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. La ciudad se hallaba establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. ¡Gloria a Jesús!*

Tenemos un sueño, tenemos una visión, que quema nuestro ser por dentro. Verso 23 y 24: *La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y ahora el verso 24: Y las naciones que hubieren sido salvadas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.*

El verso 24 dice: *Y las naciones que hubieren sido salvadas...* Tenemos una visión, tenemos un sueño, que quema nuestro ser, que motiva nuestra vida, que nos impulsa y que nos mantiene avanzando para adelante. Esta es la visión: Inscribir a nuestras naciones en la lista de naciones que habrán de ser salvadas. ¡Esta es la visión: Inscribir a nuestra nación en la lista de naciones que habrán de ser salvadas! Y el Espíritu Santo dice: que ha llegado el tiempo de Dios, ha llegado el *kairos* de Dios, ha llegado el momento de Dios.

Quiero contarte, cómo Dios tocó mi vida en una oportunidad. Yo, no estaba pensando en la guerra espiritual, no estaba pensando en las naciones, yo estaba pensando en las células, estaba pensando en los grupos familiares, estaba pensando en la iglesia local, mi visión era pequeña, estaba yo pensando en los vecindarios. Y Dios me habló, y tocó mi corazón y me dijo. Yo estaba pensando un día y digo: ¿Dónde ponemos esta célula? Voy a buscar una manzana apropiada en el

vecindario, que tengamos un hermano que viva ahí, y que nos preste su casa y que sea anfitrión... yo... yo humanamente estaba pensando, y me dice Dios: Ah, ah. No te toca a ti el buscar el territorio para las células, eso me toca a mí. Dije: ¿Cómo así, Señor? Y el Señor me dijo: Yo busco donde poner una célula porque ahí, donde hay una necesidad, yo mando a mis valientes para la batalla. Y empecé a comprender que Dios es el que tiene los territorios y empecé a entender el principio que cambió en realidad mi manera de pensar, y va cambiar la tuya hoy en la noche. Dios me mostró que toma un valiente suyo, le imparte de su Espíritu Santo, lo coloca en un territorio, lo levanta en el territorio y le dice: El territorio es tuyo, tómalo. Y la persona tiene un tiempo para pensarlo, tiene un tiempo para decidirlo. Y el Señor espera, paciente. Y el hombre tiene que contestar, o mujer, y decir: Sí, Señor, comprendo lo que esto quiere decir, me estás dando la autoridad, me estás dando el llamado, me estás dando la unción, me estás dando el Espíritu Santo, me estás dando la responsabilidad. Y además, Dios le pone día y hora, y hoy es el tiempo, y Dios le pone el kairos, el momento exacto. Y la persona entiende y abre los ojos y un día se levanta y dice: Esta Guatemala no le pertenece al diablo. ¡Esta Guatemala le pertenece a Dios y Dios me mandó a mí para que esté aquí, para que esta Guatemala sea para Jesucristo!

Dios tiene mente territorial, o acaso no leyeron ustedes en el libro de Hechos de los Apóstoles que fue Dios el que dividió la tierra en naciones y en países. Dios es territorial, y Dios puso un hombre o una mujer a cargo de cada territorio que él quiere. Y Dios te levanta y te dice: Yo te he puesto ahí. Si tú recibes el llamado, si tú recibes lo que ya está adentro de ti, Dios te va tocar y te va levantar para que tú tomes toda esa ciudad y toda esa nación ¡para la gloria de Dios! Ahora escúcheme, porque se puso de moda tomar ciudades. Y la persona decía: Oremos por nuestra ciudad, tomemos nuestra ciudad, estrategia para la ciudad... Hermano, tenemos un Dios muy grande para pensar tan pequeño. Dios no quiere la ciudad. Dios quiere las naciones. Pero Dios está buscando tocar personas. Dios está buscando gente que reciba el desafío y que le diga, como le dijo Juan Knox: Señor, ¡o me das Escocia o muero! ¡Aquí voy a estar hasta el día que mis ojos miren esta nación inscrita en la lista de naciones que habrán de ser salvas para Jesucristo!

Y Dios toma a un joven, toma un ama de casa, toma un hombre, toma un arquitecto, toma un abogado, toma un ingeniero, toma una persona, y la llama. Y cuando esa persona, reúne en su mente: *El tiempo se ha cumplido; el reino de Dios se ha acercado a nosotros;* el Espíritu Santo habita en este *templo del Espíritu;* el reino de Dios está dentro de nosotros. *¡Cristo en nosotros,*

*nuestra esperanza de gloria!* Cuando el hombre junta todos los elementos dice: Aquí adentro tengo todo lo que se necesita para llevar esta nación al altar de Dios. ¿Estás escuchándome?

Y Pablo le escribe a Timoteo y le dice: *Que nadie tenga en poco tu juventud.* Dios le habla a Josué y le dice: Que nadie tenga en poco tu edad adulta. Y le habla a la mujer y le dice a Débora: Que nadie tenga en poco que eres mujer. Y le habla a todos, incluso a los esclavos, y le dice: Que nadie tenga en poco que eres esclavo. Tú levántate, no pienses de ti menos de lo que debes pensar, tampoco pienses de más, pero no pienses de menos tampoco. Levantate, en el poder del Espíritu Santo, porque he aquí que yo, hoy te digo: Es tu kairós de Dios, para tomar tu nación ¡para Jesús! Hermano, tenemos un sueño, tenemos una visión, queremos ver a las naciones, rendidas ese día, delante del altar del Todopoderoso. Y que cuando suenen esas trompetas, las naciones desfilen enfrente del Salvador. *Las naciones que habrán de ser salvas.*

¿Cómo es una nación salva, hermano? ¿Cómo es posible toda una nación? Estamos tan contentos con Almolonga, de 18 mil habitantes, 90% cristianos. ¿Para qué nos viene usted a quitar el sueño? Usted ya está pensando en la nación entera. ¿No le parece suficiente Almolonga? No, no me parece suficiente. Quiero ver a Guatemala y a El Salvador, a Honduras y a Nicaragua, a Costa Rica y a Panamá, a Colombia y a Venezuela, a Uruguay y a Paraguay, a Perú y a Chile, a Argentina. ¡Quiero ver las naciones salvas! Y Dios ha hablado a mi corazón y me ha dicho que en este tiempo, en el kairós de Dios, en el tiempo de Dios, todo está listo. Ahora escúcheme, porque las personas se pasan hablando, no estoy criticando a nadie, pero se pasan diciendo que ya todo está listo para el anticristo, ya todo está listo para la bestia, ya todo está listo para el falso profeta, ya todo está listo para el diablo. Hermanos, ¡todo está listo para Jehová! Dios ha puesto la visión en hombres y mujeres de Dios. Hay hombres y mujeres de Dios que han recibido la visión en su corazón y en su corazón anidan naciones y continentes completos. Hay hombres y mujeres, en esta noche en este lugar, viendo este video o escuchando este casete, en cuyos corazones arde la visión. Que saben que Dios les dijo: En tu vida, no en la vida de otros, no la de tus hijos, en tu vida, en tu generación, ahora lo haré, dice Jehová. ¡Y lo verás con tus ojos!

*El tiempo se ha cumplido, el reino de los cielos se ha acercado. Arrepiéntanse.* Quiere decir: cambia tu manera de pensar, cambia tu mentalidad y *cree en el evangelio.* Jesús estaba diciendo: *El tiempo ya llegó, en el calendario de Dios es ahora. El reino se ha acercado a nosotros, por tanto, arrepiéntanse.* Cambien su manera de pensar, cambien su mentalidad. En lugar de lo que

pensaban, ahora piensen otra cosa. En lugar de lo que creían, ahora crean otra cosa. ¿Qué cosa? ¡Ahora *creed el evangelio!* ¿Por qué Jesús dice: *Arrepiéntete y cree el evangelio?* Porque el pensamiento del Reino es exactamente lo opuesto al pensamiento al mundo. El mundo dice: Ver para creer; el Reino dice: *Creer para ver.* El mundo dice: Agarrar para tener; el Reino dice: *Dar para recibir.* El mundo dice: ¿Quieres tu vida? Agarra todos los placeres; Jesús dice: ¿Quieres recibir vida? Entonces *pierde tu vida, para que recibas la vida eterna.* Dios nos desafía a pensar de una manera distinta, a creer el evangelio de Jesucristo. A creer con todo nuestro corazón que la Palabra de Dios es verdad.

Yo quiero venir hoy y predicarte una palabra en el libro de Isaías, en el capítulo número 40. Quiero predicarte un tema en esta noche que se llama: El incomparable Dios de Israel, el incomparable Dios de Israel. Hermano, no servimos a cualquier Dios. ¡No! Con el perdón de ellos, pero no servimos a Mahoma porque Mahoma se murió. Con el perdón de ellos, no servimos a Buda porque el otro día encontraron los huesos de Buda. Hermano, no servimos al palo ni a la piedra. Servimos a Cristo, que murió, resucitó y vive por los siglos de los siglos. ¡Él es el único que está vivo! ¡El Rey de reyes y Señor de señores! Servimos al Dios creador de los cielos y de la tierra, que envió embajadores a cada nación para tocar, para sacudir la nación.

Tuve el privilegio de conocer, de ser amigo del reverendo Idahosa. Siempre que pienso en el reverendo Idahosa, digo que se me murió, se me fue con el Señor. Cómo quisiera tenerlo... y se marchó con el Señor. Pero me enseñó ciertas cosas. Y un día me enseñó que en cada país, que en cada nación, él les decía: los *movers and shakers*, los que mueven y sacuden todo. Siempre hay uno que mueve y sacude el árbol, uno que no está contento con el fruto que está medio pegado. Sino que sacude el árbol para que lo que se quede pegado esté bien, bien, bien, bien pegado. Y yo sé hermano, por el Espíritu Santo, que en esta noche me están escuchando los que moverán y sacudirán las naciones de la tierra. Hay algo hermosísimo en servir al incomparable Dios de la Biblia. Nada se compara, nada es semejante a servir al Dios de los milagros, al Todopoderoso. Porque dice el Señor que *su tiempo ha venido.*

### **Discurso No.18 Congreso Avivamiento 2000: plenaria 6 (26/10/2000)**

Dios me habló. Pasó hace unas cinco semanas, fue muy fuerte, el mensaje de Dios. Tardé unos días en poder asimilarlo, para poder ponerlo en palabras y luego poder predicarlo. En realidad,

Dios me lo dio la primera vez, y vi el rostro de un amigo mío, pastor, y supe que el mensaje era para él. Y después, Dios siguió dándome y entendí que mi amigo, el rostro de mi amigo, significaba para mí otro país, otra nación. Y empecé a orarle a Dios y venían los rostros de mis hermanos y amigos, Argentina, Uruguay, Inglaterra, México, etcétera, y yo veía los rostros de amigos, de gente que quiero con mi corazón, y entendí que el mensaje era de Dios para las naciones. Y después un sábado, Dios me sacudió, me sacudió muy fuerte y me enseñó que no era un mensaje para alguien, sino que era un mensaje para las naciones, que era un mensaje para todos nosotros. Y lo adoptamos, y lo prediqué en la iglesia local y le pusimos pasos.

Y la unción de Dios descendió con poder y creemos nosotros que este es un nuevo tiempo, que es un nuevo día y que el mensaje abre la puerta y nos da futuro. Tiene cuatro partes y yo quiero predicar hoy para ti. Y predico como alguien que te habla, porque Dios le habló. Y quiero decirte que Dios me dijo que yo te lo compartiera hoy. Y quiero compartírtelo hoy y decirte que Dios me dijo que te lo dijera, a ti, a ti, a ti, a ti en este día. A ti.

Y Dios me dijo, número 1: Levántame un ejército. Dios me dijo: Levántame un ejército. Porque ayer vimos y leímos, que David hizo una gran obra en la tierra, pero antes de hacer una gran obra en la tierra, Dios le dio un grupo de hombres, que estaban cansados, angustiados, endeudados, amargados, pero eso es lo que Dios le dio, para que David los levantara. Un ejército. Y tú líder que estas aquí hoy, tienes personas a tu alrededor, el tesoro más grande que tenemos es la gente que está a nuestro alrededor.

Yo siempre lo digo: Lo que vale la pena, son los recursos humanos. Los recursos económicos vienen y van; la plata viene y va; las cosas vienen y van; la risa, la alegría, el llanto, viene y va; lo malo y lo bueno, pasa. Pero la gente, es el tesoro más grande. Tú has estado esta semana siendo atendido, querido, cuidado, por nuestra gente. Esta gente que tú ves con el vestido amarillo; ese edecán que te asiste a ti, orador; esa persona que te ve en la entrada y en la salida; ellos son el tesoro que Dios me dio. Ellos son lo más grande que me ha pasado. Son la gente más maravillosa. Quieren servir a Dios. Quieren servirte a ti. Quieren servir a las naciones.

Dios me dijo: Levanta un ejército. Dios sabe que estamos en guerra. Dios sabe que hay una batalla. El diablo no quiere soltar las naciones. El diablo no quiere soltar los países fácilmente. El diablo sabe que los tiene que soltar. Pero para mientras está ahí sostenido, para mientras está ahí agarrando los países. Hasta que un hombre de Dios, hasta que una mujer de Dios, se pone de pié



bajo el poder del Espíritu Santo y levanta un ejército y le dice al diablo: Ya basta, Satanás. ¡Ya basta Satanás! ¡Hasta aquí llegaste, diablo! ¡Ahora, esta nación, no es para el diablo, es para Jesucristo! Pero cada líder, cada hombre de Dios, necesita un ejército. Dios me dijo: Levántate un ejército. Levanta hombre y mujeres, enséñales a orar, enséñales a ayunar. Desafíales: Si ayunaban un día, pídeles dos. Si lo hacían dos, demándales tres. Si lo hacían tres, diles veintiún días ahora. Y si lo hacían veintiuno, diles cuarenta días. ¡Levántame un ejército, dice Jehová!

Ustedes ven acá, un grupo de intercesores, un grupo de intercesoras. Han orado cincuenta y dos semanas, sin cesar, para este congreso. Oraron por el avión que te trajo. Oraron por el agente de migración que te dejó entrar. Oraron por el que te atendió en American Airlines. Oraron para que estuviera bien el clima. Oraron por tu estómago, para que no le hiciera daño la comida. 365 días estuvieron ayunando y orando para este congreso por ti. ¿Sabes cómo me dicen? Se acerca la hermana Rosa Amalia y me dice: ¿Cómo está pastor? ¿Está contento? Y, pasan tantas cosas y a veces uno dice: Bueno, hay muchas cosas pasando. Y dice: Usted no se preocupe por nada, pastor, lo tenemos cubierto 24 horas.

Dios te habla y te dice: Levanta un ejército ahí en tu casa, levanta un ejército en tu nación, levanta un ejército en tu ministerio, levanta un ejército de oradores. El domingo nosotros llegamos a 1,302 personas ayunando todas las semanas. Este domingo vamos a rebasar las 2,300 personas. Porque Dios me habló de Guatemala y me dijo: Guatemala necesita un ejército, Guatemala necesita que el pueblo se levante a orar. Y Dios me desafió, me dijo: Comienza en la iglesia local, levántate cien y después mil, y después dos mil y después tres mil, y después cinco mil y después diez mil. Quiero que me levantes un ejército en este país, que un millón de personas ayunen todas las semanas por Guatemala. ¡Que un millón de guatemaltecos estén orando todos los días por esta nación! Porque me moveré con gran poder, me dijo el Señor. Dile a mi pueblo, que no es que yo los necesite, pero es que los quiero de colaboradores. Les quiero dar parte en lo que quiero hacer en esta nación. Les quiero hacer partícipes del gran avivamiento que vendrá sobre las naciones de la tierra. Quiero que tengan parte, quiero que seamos uno con ellos. ¡Levántame un ejército! Hermano líder, vas de vuelta a tu casa. Dios ha abierto una puerta, que nadie podrá cerrar. Vas de vuelta a tu casa. Vas a enfrentar los desafíos, los retos que el ministerio te pone delante. Necesitas, como *David, un ejército, un ejército de valientes*. Un ejército que no se detenga ante nada. Un ejército que sepa vencer al diablo. Un ejército que sepa

tener al diablo sometido. Que si el diablo se quiere levantar, todo ese ejército, en unidad contigo, le recuerde: *Diablo, estás vencido; diablo, estás atado; diablo, fuiste despojado; diablo, fuiste exhibido públicamente.* Diablo te recordamos, que si te quieres *levantar como un río, el Espíritu de Jehová levantará bandera contra ti. Somos más que vencedores en aquel que nos amó.*

Hermano, tenemos que aprender el poder del acuerdo. Hay poder cuando *dos se ponen de acuerdo.* Hay mucho más poder en *dos, que en uno solamente.* Yo tenía un amigo en el colegio, teníamos unos nueve o diez años. Éramos los más bajitos de toda la clase. Cuando nos ponían a hacer la fila por orden de estatura, él y yo nos tocaba de último. Y había un grandulón en la clase, y le gustaba pegarnos. Y se acercaba por ahí y ¡pum! nos daba en la cabeza. Y yo lo veía, y lo veía con un sentimiento de incapacidad porque estaba muy grande. Estaba mucho más grande que yo. Y cada vez que se le antojaba, ¡pum! que me pegada. Y yo empecé a pensar que solo no lo iba poder vencer. Así que le dije a mi amigo: Venite, vamos juntos los dos. Viste, le dije, que ahí en quinto grado, hay una columna, hay un poste, halémoslo al poste. Y tú le agarrás la mano izquierda, y yo le agarro la derecha. Contra los dos no va poder, lo vamos a pasar por el poste.

Y ahí venía el grandulón, como todos los días. Y nos vio, y me vio, y lo vio a él, y pensó que iba a hacer su fiesta y que nos iba volver a dar. Y nosotros dejamos el poste en medio. Siempre he sido bueno para eso de las estrategias. Y pusimos el poste en medio y yo me corrí a la derecha y dejé al Chin al lado izquierdo. Y cuando vino ese grandulón, adelanté y le agarré la mano derecha, y mi amigo le agarró la izquierda ¡y lo halamos con todo! y dejamos el poste en medio. Cuando el pobre se levantó, le dijimos: De aquí hasta el último día del colegio, este y yo no vamos a andar separados, vamos a andar juntos. Y un día, el diablo se levantó, y se dejó venir contra mí. Yo tuve necesidad de buscar a Dios, y Dios me recordó ese día, en que nosotros le dijimos al grandulón: Ya basta. Y Dios me dijo: No se te olvide nunca que no estás solo, *yo estoy contigo. Estaré contigo todos los días, hasta el fin del mundo. No te dejaré, no te abandonaré. Estaré contigo todos los días.* Y cuando el diablo se quiere levantar, yo le recuerdo que Jesús mora en mí. Se me quitó el miedo, ya nunca estoy solo. Jesús mora en nosotros.

Cuando regreses a tu país, Dios te dice: Levántame un ejército. Anda y levanta a la gente. Nunca la aplastes, nunca la lastimes, nunca la bajas. Levántala siempre ¡levántala en el nombre de Jesús! Levanta el ejército. Explícales que no están vencidos, díles que no están derrotados. Recuérdales que Jesús mora en ellos, que en cada uno hay un vencedor. Díles que no importa cómo miren al

diablo, *estamos sentados en los lugares celestiales con Cristo Jesús* y siempre lo vemos para abajo. *Está bajo la planta de nuestros pies. Está bajo la planta de nuestros pies.*

Dios me dijo: Levántame un ejército. Tienes que enseñarle a la gente a orar. Hace una semana y fracción, estábamos comiendo con el doctor Cho. El pastor Cho, de Corea, estaba en Japón. Estábamos teniendo el evento en Japón y hablábamos del avivamiento y David Yonggi Cho decía: Mirá, me decía, conseguir avivamiento es fácil, conseguir avivamiento es muy fácil, pero mantenerlo, sostenerlo... no es lo mismo un avivamiento de dos meses, no es lo mismo un avivamiento de dos años, que un avivamiento sostenido. Hasta que una nación completa se rinda a los pies de Jesús. Y para que tu nación venga a Cristo y para que tu nación sea transformada, necesitamos avivamiento sostenido. Dios me dijo que te dijera: Levántame un ejército. Levántame un ejército. ¡Levántame un ejército! Porque Dios, ha enviado a esta reunión, a sus coroneles, a sus generales, a sus generales de cinco estrellas. Ve de vuelta a tu casa y levántale a Dios un ejército que sacuda la nación, que sacuda las naciones, que sacuda los continentes, para la gloria de Dios. Y dile al diablo: Ya basta diablo. Ya basta diablo. ¡Ya basta diablo! Hasta aquí con mi país. Esta nación no te pertenece diablo. Esta nación no es tuya Satanás. Esta nación le pertenece al que la creó: al único que merece toda la gloria, al único que merece toda la honra, al único que vive por los siglos de los siglos, su nombre es Jesús. ¡Él es el Señor de las naciones!

Número dos, Dios me dijo: Constrúyeme una casa. Y hablaba de tres cosas Dios: hablaba de construir este templo, de este tabernáculo, de que este tabernáculo le dé la gloria a Dios. De que esta casa, creada por Dios, esté habitada solo por el Espíritu Santo. Que no tengamos dualidad, que no seamos como *la fuente que da agua dulce y amarga*. Que no seamos como el que vive con un pié en el mundo y un pié en el Reino. Que no seamos como el que levanta las manos en la iglesia y hace picardías en la calle. Santidad a Jehová. ¡Santidad a Jehová!

Dios quiere que seamos como el sacerdote en el Antiguo Testamento, que tenga un rótulo aquí encima que diga: *Santidad a Jehová*. ¿Quieres avivamiento? ¡Santidad a Jehová! ¿Quieres que Dios se mueva? ¡Santidad a Jehová! ¿Quieres que Dios se mueva en tu casa? ¿Quieres que Dios toque a tus hijos? ¿Quieres que Dios sane a tu familia? ¿Quieres tener un buen matrimonio? ¿Quieres tener unos hijos santos? ¡Integridad a Jehová! ¡Santidad a Jehová!

El Señor me dijo: Constrúyeme una casa, y estaba hablando Dios de este tabernáculo, pero también estaba hablando Dios de un templo. Estoy hablando de un edificio. Ustedes saben: van a

la India y visitan el Taj Mahal, es un monumento al amor que un hombre le tenía a su esposa. Van a Egipto y miran las pirámides, son monumentos a los muertos que ellos apreciaban. Visitan Europa, van en toda América Latina, a cualquier ciudad, no importa el tamaño, hay una gran catedral, que es un monumento al Dios que amaban y servían. Es importante, es muy importante, que construyamos nuestro memorial a Dios. Ahí, en medio del desierto. Ahí, en medio de la persecución de Egipto. En la incertidumbre de tener a Egipto atrás y una tierra prometida que no conocen por delante, de todos modos, Dios dice: Levántame un memorial. No les pidió que construyeran un edificio ahí. Traigan unas piedras y levántenme un memorial. Para que todos los que vienen después de ustedes, sepan lo que Jehová ha hecho por vosotros. Es importante.

El número tres: Constrúyeme una casa, constrúyeme un templo, se refiere a la Iglesia. No como un edificio, sino como un cuerpo. Es necesario edificar y construir, al cuerpo de creyentes. Levantarlos, nutrirlos, lavarlos, limpiarlos, sanarlos, cuidarlos. Que crezcan, que sean entrenados. Que se conviertan en discípulos de Dios. Que estén preparados, que conozcan a Dios. Tenemos que construir. Muchas veces comenzamos con lo negativo. David comenzó con lo negativo: no venían con plata, venían endeudados; no venían contentos, venían angustiados; no venían sanados, venían amargados. Pero eso es lo que Dios le dio. Y se dio a la tarea de levantarlos, de edificarlos, como el cuerpo de Cristo, de edificar un templo. Las personas miran las grandes cosas y se olvidan de los comienzos pequeños. No importa cómo fue tu comienzo. *Si de mañana te levantas y buscas al Todopoderoso. Si fueres limpio y recto, pronto se despertará por ti y hará próspera la morada de tu justicia. Y aunque tu comienzo haya sido muy pequeño, tu postrer estado vendrá a ser muy grande*, dice el Señor. Dios te dice: Constrúyeme una casa.

Todas las casas se construyen con sacrificios. Cuando está construida, y si es grande, ya todos se olvidaron de los sacrificios. Todos, menos el que los sufrió. Yo suelo decir, que prefiero las tristezas que las alegrías. En las alegrías todo es gozo y risa, en una semana pasaron y nadie se acuerda. Pero en las tristezas y en los sacrificios, en la lucha es donde se aprenden las lecciones. Y sales del horno *como el oro refinado*. Entró un hombre débil y sale un valiente. Entró un hombre bajo la lucha y sale un hombre cambiado y transformado, que conoce mejor a su Dios.

Mire, a mí me divierte cuando vienen los hermanos a la iglesia. Los que pertenecen ahora a esta generación, los que son salvos ahora en el año 99, en el 2000. Y oyen hablar de plantar una iglesia cada semana. Para el domingo siguiente ya oyen que la meta ya se rebasó, y que ya

cambiamos y mejor vamos a plantar dos cada semana. Y después oyen de una estación de radio y después oyen de otra. Y después ya no oyen de un acá, sino que de cinco en Panamá. Y una en Australia y una en Estados Unidos y una en Argentina. Y la gente oye hablar de millones... Y ahora vamos a comprar un nuevo colegio y vale tantos millones. Y ahora estamos haciendo esto y vale tantos millones. Y ellos piensan que esta plata la tiene uno en el banco. Y piensan que solo son millones y millones. A mí no se me olvida hermano: cuando nosotros comenzamos con la iglesia, no teníamos para pagar el teléfono. Y mi cuñada Lucrecia, que ha estado traduciendo, llevaba las cuentas. Mire que poner a Lucrecia de contadora era una gran fe. Y venía y me decía: No tenemos para pagar. Y pasó un mes y estábamos tarde y no podíamos pagar la cuenta del teléfono. El día se venció, estábamos desesperados. Y viene Lucrecia y dice: Tengo mi anillo de bachiller, ¿tenés el tuyo? Yo digo: Sí, tengo mi anillo de bachiller. Así que agarró Lucrecia y fue a vender los dos anillos de bachiller. Le dieron Q60 por los dos anillos. Hoy serían \$8.50 por los dos anillos. Con eso fuimos a pagar la cuenta del teléfono. A la gente se le olvida esto. La gente tiende a olvidar estas cosas. Pero al que las vivió no se le olvidan. Da lo mismo \$8.50 que un millón, es idéntico cuando no lo tenés. Es exactamente igual, cuando no lo tienes.

Cuando quise comprar el primer terreno para la iglesia, entonces perdí unos miembros. Yo quería comprar uno ahí, en la sexta avenida, el mejor lugar de la ciudad. Y esta familia se levantó, se vino conmigo y me dijo: Pastor, ¿qué le pasó a usted? ¿Le entró un espíritu de orgullo? ¿Por qué quiere usted ir a comprar un terreno en la mejor calle de todo el país? ¿Por qué quiere usted gastar todos esos cientos de miles? ¿Por qué no compramos una esquinita? (Así hablan los guatemaltecos, «esquinita». Perdonen, hablaban.) Dice: Compremos un terrenito, en una esquinita, construimos una iglesita, le ponemos una entradita. Dijo: ¿Por qué usted quiere gastar cientos de miles? ¿Por qué no compramos algo barato, algo pequeño? Yo le dije: Hermano, mirá, no tenemos ni un peso, si vamos a creer, ¿para qué vamos a creer por algo pequeño? ¡Mejor creamos por algo grande! Dios dice: Constrúyeme una casa, constrúyeme el templo de tu vida, constrúyeme un edificio, pero constrúyeme a los que están en el edificio. Haz una prioridad de tu vida levantar a la gente. Haz una prioridad en tu vida, construir, levantar, edificar a la gente.

Te voy a decir una sentencia terrible: Hazlo, porque jamás vas a ser, de todas maneras, mejor que tu propia gente. Tenemos 153 empleados en el ministerio. 153 de tiempo completo, que trabajan en el ministerio. La mitad de ellos vinieron a pié. La mitad de ellos venían en bus público, bus del

servicio público. Muchos de estos no tenían ni cómo soñar por un automóvil. Estaban ya viviendo ahí y dijeron: Esto es todo lo que tengo. Y yo empecé, con cada uno, uno por uno. Uno por uno: ¿No sería bueno que compraras un automóvil? Los mismos ojos me hacían todos. Y a meterle fe, y a meterle esperanza. Y a meterle esperanza, y a meterle esperanza.

No lo puedo decir suficientes veces... a meterle esperanza. ¿Sabe cómo hermano? Como cuando se infla una llanta: infla, infla, infla, infla, infla, para que crezca. Hoy, todos los carros están parqueados en el parqueo de la iglesia. Todos los hermanos llegan en su vehículo. Entonces me acerco, le digo: ¿No sería bueno que tuvieras una casa propia? Podrías comenzar comprándote un terreno... y a meterle fe otra vez y a meterle esperanza. Están comprando sus casas. Se están mudando a sus casas propias. Dios es ilimitado.

Dios me dijo: Constrúyeme una casa. Tengo que ir por toda América Latina, peleando contra la mentalidad pequeña. La estrechez de mente es lo peor que hay. Dios me dio una ilustración de la maseta. He dado la predica en las iglesias de muchos de ustedes ya, lo de la maseta. Y Dios me dijo un día, usó al hermano Oscar Benítez, y me dijo: Dale con la maseta, hasta que se les quiebre de una buena vez. Para que podamos creerle a Dios por cosas grandes. Dios es un Dios que dice: *Nada hay imposible para él*. Dios me dijo: Levántame un ejército. Necesitamos entender, en qué tipo de conflicto estamos: *Nuestra lucha no es contra sangre y carne. Nuestra lucha es contra los principados y las potestades y los gobernadores y las huestes espirituales de maldad*.

Y todos esos están vencidos por Cristo Jesús. Todos ellos, fueron vencidos por Jesucristo. Todos ellos, fueron vencidos por Jesucristo. Nosotros tenemos que levantar un ejército espiritual. Necesitamos discernimiento, necesitamos entendimiento, necesitamos conocimiento. Y Dios me dijo: Levántame una casa. Necesitamos visión, necesitamos visión, necesitamos visión. Si somos los que vamos a invadir el mundo para Jesucristo, si somos los tomadores de naciones, si vamos a *heredar las naciones de la tierra*, si nuestra descendencia recibirá las naciones, si *habitaremos las ciudades asoladas*, necesitamos una visión grande. Una visión de un Dios grande.

Me preguntaron una vez en Estados Unidos: ¿Hermano, por qué no vemos avivamiento? Yo le contesté: Le voy a explicar lo que yo pienso. Puedo estar equivocado. No quiero ofender a nadie, pero le voy a decir lo que pienso: Pienso que Dios está buscando hombres y mujeres que le pidan la nación entera. Estoy feliz con todos los que escriben acerca de tomar las ciudades ¡Gloria a Dios por eso! Pero Dios es mucho más grande que una ciudad. Yo no veo en la Biblia que el

Señor diga: Id y predicad a toda las ciudades. Yo no veo que en la Biblia dice: Pídemme y te daré por herencia las ciudades. Yo veo que Dios es un Dios tan grande que dice: *Pídemme las naciones por herencia*. Yo creo que Dios quiere levantarte para darte toda tu nación. Yo oro a Dios todos los días y le pido: Levanta un hombre, levanta un hombre para Australia, levanta un hombre para Nueva Zelanda, levanta un hombre para México, levanta uno para Estados Unidos, levanta uno que quiera Brasil, levanta uno que pida Ecuador, levanta uno que pida Perú, levanta uno para Argentina, levanta uno para Chile, levanta uno para Japón, levanta uno para China. ¡Dios, levanta hombres que te pidan las naciones de la tierra!

Porque quiero decirte, por el Espíritu Santo, que hay hombres y mujeres aquí hoy, que recibirán sus naciones completas. Jehová te levantará, Jehová te dará la unción, Jehová te dará poder, Jehová te dará las llaves de toda tu nación. Y cuando se hable de ti, y cuando se escriba la historia del cristianismo en tu país, se escribirá tu nombre. No es arrogancia, no es mucho pedir. ¡Le estamos pidiendo al Dios que creó los cielos y la tierra! Cuando se escriba la historia de tu país, se escribirá tu nombre y se dirá: Un día, un día, un día concibió un sueño, concibió una nación, concibió la visión de que toda esta nación fuera sacudida por el poder de Dios. Empeñó su vida con la visión, se lo entregó todo a Dios, no paró nunca, no paró por nada, no lo detuvieron las finanzas, no lo detuvo el cansancio, no lo pudo detener el diablo, no hubo nada que lo detuviera. Porque un día Jehová le dijo: *He aquí que he puesto una puerta abierta delante de ti que nadie podrá cerrar*, y lo creyó. Y le creyó a Dios. Y le creyó a Dios, y se puso de pie y dijo: Ese soy yo, dámelo a mí. Dámelo a mí. ¡Dámelo a mí Señor!

En Guatemala, la mitad de la población del país recibió a Jesús ya, como Señor y Salvador. Y nosotros oramos a Dios, le buscamos con desesperación. Clamamos por el don y la palabra profética. Le pedimos a Dios poder *discernir los tiempos como los hijos de Isacar. Ser entendidos en los tiempos y saber cómo la Iglesia debe actuar*. Y hablamos de avivamiento, mucho se dice de avivamiento. Y todos tienen una idea distinta de lo que es avivamiento. Para algunos es una cosa, para otros otra. Pero el día de hoy, déjeme que lo regrese a la Biblia y le recuerde que todo se reduce a ganar almas para Jesucristo.

Dios me dijo: Levántame un ejército, levántame una casa, levántame una nueva generación. Esto es muy fuerte, es muy fuerte. Si ustedes se recuerdan dónde pasó esto, paso allá en el desierto, cuando Caleb y Josué fueron a espiar la tierra y regresaron contentos, pero los otros diez dijeron:

*Hay gigantes, son muy grandes, nosotros somos como saltamontes delante de ellos. Y Caleb se puso de pié y les dijo: Jehová está con nosotros ¡vamos! ¡Los venceremos! Y Josué se puso de pié: ¡Ya Dios nos entregó la tierra prometida! Y el pueblo habló de apedrearlos. El pueblo habló de apedrearlos. Tenían unos racimos de uvas que tenían que ser cargados entre dos, la tierra que fluye leche y miel. Vieron el fruto de la tierra, pero sus ojos estaban en los gigantes. Y entonces Dios dijo: Hasta aquí con ellos. Será otra generación la que entre en la tierra prometida. Y con excepción de Josué y Caleb, ninguno de ellos entró a la tierra prometida. Dios me dijo, que este es un mandato para nosotros: Levantar una nueva generación. Hermanos, no puede ser que tengamos avivamiento y que treinta años después sea nada más un libro de historia.*

Yo ya he contado esto muchas veces, tuve una cosa que trastornó mi vida: fui a predicar a Inglaterra. Y ya que estaba allá, yo quería visitar Gales. Aficionado a la historia de los avivamientos, quería ir al lugar donde Dios se movió de tal manera, que en seis meses el Señor salvó a 500 mil personas sin radio, sin televisión. Yo quería ir a Gales, estaba contento de ir. Me iba a hospedar en la casa del hermano Rees Howells, con su hijo Samuel. El asistente llegó a traerme a la estación, mi asistente y yo nos subimos al automóvil y emprendimos el viaje en automóvil hacia Swansea, al Colegio Bíblico, donde íbamos a estar. Cuando pasamos por uno de esos preciosos edificios de iglesia de Inglaterra, decía: Se renta. Pasamos otro, lo habían convertido en un restaurante. Pasamos por otro, estaba en venta. Pasamos por otro (a estas horas yo ya estaba llorando), uno estaba convertido en cine y el otro estaba convertido en una mezquita. Yo estaba *shockeado*. Me volteo con él y le digo: ¿Qué pasó? ¿Cuántos creyentes hay acá? Con amabilidad me dice: Hermano Harold, no llegamos al 1% en este lugar.

Noventa años antes, esa ciudad fue testigo de uno de los más grandes avivamientos de la época moderna, pero se viene a cumplir el dicho que dice que Dios no tiene nietos. Si no nos ocupamos de nuestros hijos, le vamos a fallar a Dios. Dios buscó a Abraham, y lo encontró y dijo: *Porque yo sé que Abraham, mandará a sus hijos y a los hijos después de ellos, a que sigan el camino de Jehová.* En uno de los pasajes más mencionados en los púlpitos, Josué dice: *Yo y mi casa serviremos a Jehová.* Y la gente lo dice tan rápido, sin leer todo el contexto. Cuando él confronta al pueblo y le dice: *Si ustedes no quieren creer en Jehová entonces sirvan a los dioses de la tierra o sirvan a los dioses de dónde venimos, pero yo y mi casa, serviremos a Jehová.* Estoy empeñado, vendido a la visión de la educación cristiana. Si vamos a tomar las naciones para



Jesús, tenemos que tomar a los niños y a los jóvenes. Cuando yo miro a este grupo que ustedes han visto danzando acá, alabando a Dios, y miro a esas jovencitas que viven en santidad a Jehová, en total consagración, agradezco a Dios el día que nos puso a poner un colegio cristiano. Dios me dijo: Levántame un ejército, constrúyeme una casa, edifícame una nueva generación y número cuatro: Edifícame un altar. Edifícame un altar. El ejército significa que tenemos discernimiento de dónde estamos. Construir una casa, es porque tenemos visión. Preparar una nueva generación, es porque tenemos esperanza para el futuro. Pero todo se reduce al final: Levántame un altar. Levántame un altar. Esto significa: Necesito darlo todo.

Yo soy fanático de las manifestaciones del Espíritu Santo: gozarse, reírse, caerse, todo me gusta. Si ustedes hubieran visto anoche, ahí cerquita de nuestros lugares, a la hermana Bety embrocada, a Cecilia desparramada, ni hablar de mi suegra, ni hablar del hermano Jim Goll... Mi corazón se goza. Pero sería deshonesto si yo no les dijera que avivamiento es mucho más que eso. Avivamiento es mucho más que eso: avivamiento es el poder de Dios para darle un despertamiento a tu nación. Avivamiento significa: poder del Espíritu Santo para transformar. Avivamiento significa que el poder de Dios va contigo para que seas un agente de esperanza y un agente de transformación. Necesitamos beber más, necesitamos todo. Estoy tan contento: el río del avivamiento de Argentina; el río de avivamiento de Sudáfrica y Florida; el río de avivamiento de Pensacola; el río de avivamiento profético que trae el hermano Jim Goll; el río de avivamiento y la adoración que trae el hermano Marcos Witt; el río de avivamiento de Estados Unidos que trae hermana Cindy. Estoy tan contento de que bebamos y bebamos y bebamos.

Pero me proyecto hacia adelante y quiero creer que cuando llegues de vuelta a tu casa vas a marcar la diferencia. Quiero creer que cuando tú llegues a tu casa, el diablo va tenerte miedo. Quiero creer que vas a levantar un ejército. Quiero creer que vas a levantar un ejército. El diablo no le tiene miedo a los estudios bíblicos. El diablo le tiene miedo al ayuno y la oración. El diablo le tiene miedo a la intercesión y a la profecía. El diablo no le tiene miedo a los que se reúnen en un club. El diablo le tiene miedo a los que van a la calle a ganar a las personas para Jesucristo. El diablo le tiene miedo a los que expulsan a los demonios. El diablo les tiene miedo a los pastores que llenan a la gente con el Espíritu Santo. El diablo le tiene miedo a los que hablan en lenguas, *porque los que hablan en lenguas no le hablan a los hombres sino a Dios*. Yo quiero creer que vas a volver a tu casa y vas a levantar un ejército. Yo quiero creer que vas a volver a tu casa a

levantar un templo, una casa. Quiero creer que vas a levantar santidad en el altar de tu corazón. Quiero creer que vas a levantar a todos los que están a tu lado.

Vino un siervo de Dios tremendo la semana pasada. Me senté ahí con él. Vio a unos jóvenes danzar, unos jóvenes de un grupo que se llama Algo nuevo. Se volteó conmigo y me dijo: Hermano, mi corazón quiere llorar. Vengo de tal y tal país en América Latina. Mi esposa y yo tratamos de evangelizar a la chica de la tienda del hotel. Se nos quedó viendo, cuando le dimos el mensaje contestó: Cómo quisiera yo, pero no puedo ser cristiana. Ya traté, fui a una iglesia, a dos y a tres, pero no me aceptaron porque en mi empleo me obligan a usar pantalones. Y por usar pantalones no me aceptaron en la iglesia.

Quiero creer que no le vamos a poner trabas a la gente. Quiero creer que la sangre de Cristo fue derramada por algo. Quiero creer que vamos a *predicar buena nuevas*. Quiero soñar con que vamos a levantar a la gente para que mañana sea mejor que ayer. Quiero creer que vamos a manejar una teología de la esperanza, el amor y la fe en Cristo Jesús. Quiero creer que vamos a ser mensajeros de esperanza de un futuro mejor. De 32 mil versículos en la Biblia tengo uno favorito en Jeremías 29.11, dice así: *Porque yo conozco los planes que para vosotros tengo, dice el Señor, planes de bien y no de mal, para daros un futuro y una esperanza.*

El Señor me dijo: Constrúyeme un ejército, una casa y una nueva generación. Pero todo se reduce a poner nuestra vida en el altar. Noé construyó un altar, Abraham construyó un altar, Isaac construyó altar, Jacob construyó altar, Elías construyó altar. Hoy, hoy es el día de poner la vida en el altar. El libro de Jueces dice: *Hubo un día en que se dieron grandes resoluciones del corazón. Grandes decisiones del corazón.* Hoy, Dios va a encontrarse contigo en el lugar donde Dios se encuentra con todas las personas. En el lugar de encuentro. En el altar. ¿Quieres hoy, recibir un toque de Dios, que te cambie para siempre? ¿Qué te transforme para siempre?

Que tú digas: Llegó a Guatemala una gente y se fue otra. Cecilia suele decir: Sí, dice, la salvación es gratis, pero te va toda la vida en ella. ¿Cuántos están listos para poner su vida entera? ¿Cuántos están listos para poner su vida entera? Si tú quieres poner tu vida en el altar, ponte de pié.

## **Discurso No.19 La clave de la vida I: la batalla entre dos reinos (28/10/2001)**

Éxodo capítulo número 17 y la porción comienza en el verso 8. Antes de leerlo, permítame usted hacer una breve introducción y recordarle que en este capítulo, Dios Todopoderoso, habla de la

peña de la cual fluye agua. Ahora, cuando llegamos al verso 6 y al verso 7, encontramos nosotros que de ahí salieron las aguas para el pueblo y en el verso 8, donde inicia el pasaje que hoy nos ocupará, nos encontramos con una batalla, un ataque de parte de Amalec. Y cuando nosotros vemos esa batalla, nos preguntamos y tenemos la tendencia a intuir, debido a otras evidencias de la Biblia, que la batalla tuvo su origen precisamente en el agua. El líquido vital fue el que creó o generó que hubiese una disputa.

Pero en fin, leamos el versículo 8. Dice: *Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano. E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él. Y se sentó sobre ella, y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada. Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo. Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi; y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.*

Yo quisiera testificarles que la semana anterior, que la semana pasada que estuve en Corea, Dios me visitó, Dios me bendijo, Dios me habló, Dios trató conmigo de una manera extraordinaria. Y tuve yo un encuentro pero tan especial con el Señor y un reencuentro tan firme, tan poderoso con la visión de Dios para nosotros. Miren como lo dije: Un encuentro maravilloso con mi Señor y un reencuentro con su visión para nosotros, con lo que Dios nos ha hablado, con el propósito divino, con la visión que tenemos nosotros. Ustedes han escuchado en Apocalipsis 21.24, yo lo he citado muchas veces, la Biblia habla de *las naciones que habrán de ser salvas*. Y nosotros creemos, pedimos, vivimos para que esta nación sea salva.

La nación, como la vida de uno, la vida misma, se encuentra siempre en una encrucijada. El enemigo ataca por un lado. El enemigo, en estas formas de las que habla el apóstol san Pablo: *la carne, el diablo, el mundo*. Y el enemigo se deja venir de una u otra manera y nos hace a veces tambalear en la visión, nos hace casi desesperar, nos hace a veces, casi, desfallecer. Porque las

circunstancias abrumadoras delante de nuestros ojos, casi nos desafían a dejar de creer que es posible lo que Dios ha hablado. ¿Es verdad? Pero el Señor, Dios de los cielos, sabe que todos nosotros enfrentamos esa encrucijada y es parte de su plan divino. No es una cosa que no sea planeada o que no esté bajo su control, o que se le haya escapado a Dios. No. Más bien, es parte del plan divino. Y existe, aquí en medio de nosotros, prácticamente para agujonearnos, para azuzar la batalla y para generar esa victoria que nosotros debemos generar en su nombre.

¿De qué hablo? Hablo de esta batalla de Amalec contra el pueblo de Israel. *Salió Amalec a pelear contra Israel en Refidim*. Casi podemos nosotros intuir, casi podemos nosotros adivinar, que la batalla fue producto de una pelea por el agua. Porque, generalmente, nos encontramos con que las guerras se libraban por ese líquido vital. Pero acá, partiendo nosotros del momento que salió agua de la peña, etcétera, leemos: *Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim*.

Voy, nada más a introducirme al tema el día de hoy, porque, como les dije, es muy emocionante. Pero quiero que me acompañen en una serie de pasajes y el primero es Gálatas capítulo 5. Gálatas capítulo 5, versículo 17, dice así: *Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. El deseo de la carne es contra el Espíritu y el deseo del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais*. Voy a repetir: *El deseo de la carne es contra el Espíritu y el deseo del Espíritu es contra la carne*. Están en una franca confrontación, lo único malo es que la arena de la confrontación somos nosotros. Es adentro de nosotros esta batalla. Esta batalla se libra a cada instante adentro de nuestra mente, adentro de nuestra vida.

Hay personas que dicen: Cuando yo no era creyente no tenía batalla. Por supuesto, cuando no era creyente la carne gobernaba. Punto. No había quién le compitiera. La carne hacía todo lo que quería, éramos presas de ideas pecaminosas, de deseos engañosos, en fin, usted lo sabe y lo ha leído en Efesios 2 y yo también.

Pero ahora estamos en medio de una guerra, porque cuando nacemos de nuevo, recibimos *una nueva naturaleza*. Recibimos la naturaleza divina que se viene a constituir, póngame atención, en una segunda naturaleza dentro del hombre. El hombre estaba *preso de delitos y pecados*. El hombre estaba *muerto en sus delitos y pecados*. El hombre estaba *esclavo de la potestad de las tinieblas*. El ser humano estaba absolutamente rendido a la carne, la carne era señor en *el hombre viejo*, en el hombre natural. Pero *recibimos*, dice Pedro, *preciosas y grandísimas promesas, por*

*medio de las cuales venimos a ser participantes de la naturaleza divina.* Venimos a recibir vida *zoe*, la vida de Dios. En el nuevo nacimiento lo que Dios hace es un aporte, una contribución de su naturaleza divina al ser humano.

En el ser humano, las cosas no sufrieron un cambio en el sentido de que Dios me quitó la carne, me quitó las memorias, me quitó los malos recuerdos, me quitó las malas intenciones y me puso su corazón. No es así, es diferente. Piense por un instante: esa carne con su memoria, recuerdos, lo bueno, lo malo, está ahí, queda ahí. Y Dios, en el *nuevo nacimiento*, trae una nueva naturaleza y el hombre pasa a ser acá adentro una bomba con dos naturalezas, donde *la carne está contra el Espíritu y el Espíritu está contra la carne y los dos se oponen entre sí.* Y Dios nos convierte, como si fuese posible, en el escenario de esa batalla para que el Espíritu termine con la carne.

Amalec es el tipo, en la Biblia, de la carne. Amalec significa, exactamente «como pelear», «como batallar». No cómo pelear, como si tuviésemos un acento en la primera O, sino como comparación: como pelear, como batallar, como el que pelea, como el que es guerrero, como... eso es lo que significa Amalec. Y qué claridad que eso es exactamente lo que pasa con la carne. Diga conmigo: El hombre tiene dos partes. El hombre, hermano, tiene dos naturalezas adentro: la naturaleza pecaminosa, carnal, humana y la naturaleza divina.

El nuevo nacimiento es eso: la recepción de la nueva naturaleza. Esa nueva naturaleza fue creada por el Espíritu Santo y la semilla usada es la Palabra de Dios, como dice primera de Pedro: *La semilla incorruptible de la Palabra de Dios.* Por eso dice la Palabra que la primera vez *nacimos de simiente corruptible, la segunda nacimos de simiente incorruptible.* Esa... Lo que quiero decirles, es que la vieja naturaleza no va cambiar, no se va reformar, no se va mejorar, no va cambiar. El único camino posible para la vieja naturaleza, es morir. Nuestro deseo, nuestra única posibilidad, es matar esa vieja naturaleza. Que muera, que perezca, como dice la Palabra de Dios que va suceder, porque *lo corruptible se vestirá de incorrupción,* dice la Palabra. Y *lo mortal se vestirá de... inmortalidad.* El final, como lo vamos a ver en ese pasaje de Éxodo, el final, apunta Dios, a que al final Dios es el que libra esa batalla y destruirá a Amalec.

Pero miren, las dos naturalezas de las que hablo, están ilustradas en toda la Palabra, en la vida, por ejemplo, de Abraham, hay un ejemplo. En la vida de Abraham tenemos dos ramas: Ismael e Isaac. Uno es hijo de la libre, el otro hijo de la esclava. ¿Recuerdan eso? Uno, es un hijo sobrenatural, Isaac. El otro es un hijo totalmente natural, Ismael. Uno, es producto de la voluntad

humana: ¿Por qué no tomas a Agar? Le dijo Sara. Sí, dijo Abraham. Tomó a Agar, nació Ismael. Es el producto del pensamiento humano. Por eso dice: *Nosotros no somos nacidos por voluntad de varón*, porque Ismael sí fue nacido de voluntad de varón. En cambio, Isaac fue nacido de la voluntad de Dios. De un hombre anciano que no podía tener hijos y una mujer que desde joven fue estéril, y ya era anciana y no podían tener hijos. Y sin embargo, Dios le dio a Isaac.

Ahí se desprenden dos ramales, que por cierto está muy... muy en boga, muy de moda el día de hoy, de hablar de la batalla entre Ismael e Isaac, por lo que está sucediendo en el mundo ¿no es cierto? Pero, tenemos otro ejemplo. El ejemplo... o si quieren lo leemos, en Génesis 21.9. Veámoslo, por favor. Génesis capítulo 21 y versículo 9: *Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac.*

Fíjense ustedes, hay una naturaleza allá adentro del ser humano, que está todo el tiempo en batalla, en guerra. Ahora, observe bien que dice, el pasaje del capítulo 17 que le leí en Éxodo, versículo 8, dice: *Y Amalec peleó contra Israel.* ¿Quién comenzó? ¿Dice: Israel peleó? No, dice: *Amalec peleó.* Siempre es así. Cuando leímos en el Nuevo Testamento, Gálatas 5.17, leímos: *La carne pelea contra el Espíritu.* Siempre es así: es la naturaleza carnal la que inicia el conflicto. Es la naturaleza carnal la que pelea de primero. El Espíritu no. El Espíritu no está preocupado de la carne, el Espíritu está preocupado de Dios. ¿Me entiende?

El Espíritu está preocupado de las cosas maravillosas de Dios: de alabarle, de adorarle, de la revelación, de la visión, de la Palabra, de la comunión, de la consagración. El Espíritu se mira atacado por la carne. *Amalec atacó*, la carne se opone. Y aquí lo encontramos: ¿qué pasó cuando tuvo un hijo Agar? Cuando vio a Isaac, ¿qué hizo el hijo de Agar? Empezó a hostigarlo. Dice: *El hijo de Agar*, o sea Ismael, *se burlaba de Isaac.* Lo estaba hostigando. Esto es lo que pasa adentro de nosotros. Esto nos sucede, claro, más obvio, cuando alguien del mundo de ríe de nosotros: Qué estás con esas cosas, que sos cristiano, etcétera. Cuando nos lo hace alguien del mundo es más obvio, pero adentro de nosotros pasa lo mismo: la carne se opone contra el ayuno, la carne se opone contra la oración, la carne se opone contra la alabanza, la carne se opone contra las cosas que son de Dios. La carne lucha adentro de nosotros.

Ahora, dice la Palabra... Hay otro ejemplo maravilloso, que no es solo de Isaac y de Ismael. Les tengo algo maravilloso, pero maravilloso, que les voy a dar en detalle, que es la vida de Jacob e Israel. Capítulo 32. En Génesis, capítulo 32, Dios le cambia el nombre a Jacob, el suplantador, y

lo convierte en Israel, príncipe. Y del capítulo 33 al 39, en una cosa que solo puede ser el producto del Dios maravilloso al que servimos y de la Palabra impresionante que nos dejó; en el capítulo 33 al 39, todas las referencias de Jacob, tienen que ver con la carne y todas las referencias de Israel, tienen que ver con el Espíritu. Se las voy a enseñar una por una. Y cuando Dios quiere hablar de algo maravilloso, Israel hizo: Israel adoró, Jacob luchó. Así, así lo vemos pero clarísimo. Porque Dios nos está enseñando que el ser humano tiene dos naturalezas.

El doctor Lester Sumrall, que ya partió con el Señor y que quisimos tanto... Creo que nos pasa a todos, no solo a él, ¿verdad? Los predicadores vamos como formando un mensaje. No nosotros, Dios en nosotros. Entonces se va formando un mensaje, a veces el mensaje dura mucho tiempo en formarse y va tomando de todo lo que uno lee, de la Palabra va formándose y va gestándose y va tomando forma el mensaje. Y el doctor Sumrall estaba recibiendo un mensaje de Dios en el último año de su vida. Y yo que tuve la bendición de pasar con él unos meses antes de que se marchara con el Señor, entonces me dijo: Te quiero hablar de lo que Dios me está hablando.

Y nos sentamos por ahí y empezó a compartirme. Y lo que estaba recibiendo el doctor Sumrall en los últimos días de su vida era exactamente esto. Me dijo: Estoy dándome cuenta que en todo hombre hay dos hombres: hay uno natural y hay uno espiritual. Claro, él estaba hablando de predicadores. Van a ver lo que voy a hablarles. Me contó esto que voy a decirles. Me dijo: En todo hombre hay una naturaleza que tiene hambre y sed de Dios, claro, la naturaleza divina, el espíritu, ¿verdad? avivado, el espíritu renacido. Y dice: Y esa naturaleza, no se llena si no es con Dios. Y cómo se llena, con la unción. Entonces, cuando viene la unción llena al hombre espiritual y el hombre espiritual crece, se goza, emerge con poder, el hombre espiritual.

Pero cuando cesa, y él hablaba de los predicadores y decía: Cuando un predicador termina de ministrar, que estuvo en la unción, que flotó en la unción de Dios, que fluyó en el poder de Dios, que vio a Dios hacer milagros, en ese momento, cuando la unción empieza a bajar y bajar y bajar, hay allá adentro un ser que se está... que sabe que está perdiendo y anhela... y hay otro, que es el natural, que es la carne, que emerge ahí adentro. Y me contó estos casos, dolorosos, me dijo: El predicador Allen predicó en un coliseo y hubo millares de salvos y hubo millares de milagros extraordinarios y él llegó a su cuarto de hotel, se bebió una botella de ginebra y se murió. Después me habló de una predicadora, ustedes oyeron el nombre, McPherson; y Aimee Semple

McPherson predicó en un coliseo en la ciudad de Oakland, California, y hubo miles de salvos y hubo miles de milagros y ella caminó hacia el hotel y se tomó un bote de pastillas y se murió.

Entonces el doctor Sumrall me decía: ¿Sabes quién fue el más listo de todos? Oral Roberts. Porque Oral Roberts, me dijo, tenía un valé. ¿Sabes qué es un valé? ¿Un qué, se dice valé? Un... asistente. Dice: Y el asistente iba con él, y cuando terminaba de predicar, le ponía un saco y lo sacaba del lugar. Bueno, ustedes no saben esto, a lo mejor saben, pero es que en ese tiempo el hermano Roberts, en el año 48, 50, 52, oraba uno por uno. Entonces se ponía en una carpa de este tamaño y predicaba una hora y oraba tres, porque oraba uno por uno.

Al final dieron en sentarlo, me acuerdo bien, por ahí hay una foto famosa, donde lo sentaban para orar por la gente porque ya era mucha gente, eran miles, miles. Entonces, dice, el hombre lo agarraba y le ponía un saco y lo sacaba del lugar y se lo llevaba. Y ustedes saben cómo es la cosa, que todo el mundo le quiere hablar, ni modo. ¿Verdad? Pero dice que no, que este lo agarraba y se lo llevaba abrazado y lo metía al hotel. Y en el hotel, dice, le preparaba el baño caliente y le preparaba el agua y todo, para que se bañara y mientras se bañaba le preparaba cocoa, porque le gusta la cocoa, caliente. Y entonces, dice que cuando ya salía, lo arrojaba en la cama, lo metía a la cama y entonces se sentaba, le daba su cocoa y le leía la Biblia hasta que se dormía.

Y me dijo el doctor Sumrall: Ese es el secreto de Roberts. Dice: Nunca falló, nunca pasó nada, nunca hubo problema. Dice: Se mantuvo en la gloria de Dios, caminó, miren ustedes cuántos años tiene ahora, ya es un hombre... mayor. Y el mismo hermano Sumrall sirvió a Dios, toda su vida. Él era un enemigo de los que servían a Dios solo por un breve tiempo. Se enojaba mucho con los que subían y bajaban. ¿Por qué me decía esto?

Porque hay dos naturalezas adentro del ser humano. Cuando Dios viene y nosotros recibimos el nuevo nacimiento, recibimos esa naturaleza divina, nueva. Déjenme decirles algo más de Amalec, a manera de introducción para la semana entrante, Números 24. Van a ver ustedes cómo es esto. Números capítulo 24, versículo 20. Dice la Palabra: Y tomó... *Y viendo a Amalec, tomó su parábola. ¿Quién? Balaam. Balaam tomó su parábola y dijo: Amalec, cabeza de naciones; Mas al fin perecerá para siempre.* Miren esto: *al fin perecerá para siempre.* Sí hay un fin, va haber un final. Lo vamos a ver en primera de Corintios en un momento.

Vengan conmigo a Deuteronomio 25. Deuteronomio capítulo número 25, versos 17, 18, 19. 25, mire usted. ¿Está listo? Capítulo 25, verso 17: *Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el*



*camino, cuando salías de Egipto; de cómo te salió al encuentro en el camino. Hágame el favor, y piense por un instante que no estamos hablando de Amalec sino que estamos hablando de la carne y piense conmigo esto: Acuérdate de lo que te hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto. Cuando salías de Egipto; de cómo te salió al encuentro en el camino, y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios.*

¿Cuándo atacó? *Cuando salías de Egipto*, no antes. Porque el pueblo de Israel nunca fue llamado a pelear estando en la esclavitud de Egipto. Ni siquiera fue llamado a pelear ahí en la orilla del mar Rojo, como vimos hace unas semanas. La primera vez que el Espíritu es llamado a pelear, es cuando ya había pasado la experiencia, igual que el hombre. Cuando ya pasó su experiencia del nuevo nacimiento, cuando recibió a Jesús, cuando el Espíritu Santo ya te guía. Ahí, entonces, comienza la batalla. Pero sigamos: *Te salió al encuentro. ¿Cómo? En el camino.*

Ahora escuchen: *Y te desbarató la retaguardia de todos los... débiles. ¿Qué tal esto? Te desbarató la retaguardia de todas las debilidades. ¿Dónde fue donde atacó? Por la retaguardia porque ahí iban los débiles. Es fácil imaginarse que los hombres iban hasta adelante. Es fácil imaginarse que las mujeres que estaban sanas y fuertes, iban a continuación. Es fácil imaginarse que los jóvenes iban hasta adelante, pero que los niños sí iban a cierto paso. Pero imagínense los cojos, o los ciegos o imagínense ustedes a los niños pequeños o imaginen [una] señora que lleva tres criaturas. Estos son los débiles. Estos, es fácil imaginarse que iban hasta atrás. Y dice: ¿Por dónde te salió? Desbarató la retaguardia por los débiles. ¿Por dónde nos ataca el diablo a nosotros? Por las debilidades. Pero no dice solo eso: Cuando tú estabas cansado y trabajado.*

El hermano Dake, dice que hay dos momentos donde el diablo te ataca. Es decir, no es que él diga, sino comprueba en la Palabra: cuando estás hasta arriba y cuando estás hasta abajo. Cuando estás hasta abajo porque... creo que es lógico; y cuando estás hasta arriba, porque ni cuenta de das. El que está hasta arriba ya se separó del suelo, ¿verdad? y no se da cuenta. Y en el momento ni cuenta se da, es hasta después que se da cuenta. Pero dice acá: *Cuando estabas trabajado y cansado; y añade esta expresión tremenda: Y no tuvo temor de Dios. ¿Qué le parece esa expresión? Amalec no tuvo temor de Dios. La carne no tiene temor de Dios.*

*Por tanto, cuando Jehová tu Dios te dé descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, borrarás la memoria de Amalec de*

*debajo del cielo; coma, no lo olvides. ¿Se dan cuenta lo que dice Dios? Cuando ya él te dé descanso, cuando estés en la tierra que Jehová te da por heredad, borrarás la memoria de Amalec de debajo del cielo; no lo olvides.* Cuando Israel es llamado a la guerra, cuando Israel es llamado a pelear, hermano, Dios le da el mandato y le dice: que con Amalec *pelee hasta que se termine*. Yo le voy a mostrar en primera de Corintios, capítulo número 15, que esa batalla va durar hasta el final. Pero Dios nos promete que vamos a vencer y que la carne va morir y que ese *hombre viejo* perece y que el *hombre nuevo* vence. Ahora, ¿por qué estoy yo hablándole de la carne con este pasaje? Porque la Palabra de Dios dice que *Amalec salió a pelear contra Israel*. Fue Amalec el que vino a pelear. Pero escuche, Moisés le dijo a Josué: *mañana temprano, tú ve a pelear y yo subiré al monte a orar*. Porque la batalla no es natural.

No crea usted que puede vencer al cigarro, o que puede vencer el vicio o que puede vencer la tentación o que puede vencer el pecado o que puede vencer X cosa, solamente con sus fuerzas. Hay millones de seres humanos que comprueban que eso no se puede. No es con nuestras fuerzas, *no es con espada, no es con ejército sino con mi Santo Espíritu*, dice el Señor. La batalla siempre es física y espiritual. La batalla siempre se da en los dos terrenos. Entonces Moisés, un hombre sabio, lo sabe y le dice: *Tú Josué anda al valle a pelear contra Amalec*, hablando de ejército; *yo subiré al monte y ahí me encontraré con Dios, y yo oraré a Dios y tú vencerás*.

Y entonces, aquí entra el tercer elemento: no solamente está Josué, peleando en lo natural; no solamente está Moisés intercediendo en lo espiritual, porque claro es figura del intercesor; sino que además está Aarón y Hur. Porque dice que la batalla dura largas horas y a Moisés se le cansan los brazos. Y cuando Moisés tiene las manos en alto intercediendo, porque ¿no dice la Palabra acaso *levantad manos santos delante de Dios*? Cuando las manos están levantadas hacia Dios, Josué prevalece; cuando las manos se le desfallecen a Moisés, Amalec prevalece. ¿No nos está diciendo Dios que cuando estamos en oración, oración, oración, la carne es vencida? Pero cuando le fallamos, ¿la carne vence? ¿No es claro el tipo de la Biblia? ¿No es claro el símbolo? Entonces dice que desfallecía.

Porque aquí entra un elemento del cual yo quiero hablarles: Dios nos llamó por esta nación, Dios nos llamó a pelear, hasta que esta nación rinda sus rodillas y su boca y su corazón a Jesucristo. Hasta que sea cambiada porque, ¿saben qué? Si lo entendemos de esta manera, hemos tenido tiempos gloriosos en que la Iglesia levanta sus manos y entonces el bien prevalece; y ahora

estamos pasando un tiempo en el que el mal prevalece. ¿Está claro o no? Entonces necesitamos, no solo de Moisés, sino que se necesita a Aarón y a Hur, para que le levanten las manos a Moisés. Ahora hermanos, miren, yo no le quiero fallar a Dios. Yo, yo... ¿Para qué vamos a caminar décadas con Cristo para al final regarla? ¿Me entiende? Yo, yo lo peor que me podría pasar en toda mi vida, es, es que llegue al último día de mi vida y no haya visto lo que Dios me habló y que no haya conseguido que Guatemala cambie y que tengamos una nueva oportunidad para nuestros hijos. Pero ustedes se dan cuenta, que...

Yo le quiero decir esto, se lo cuento con, con apertura. Yo llamé a Ana María y le dije, en el viaje le dije: Haceme un favor, *por fa* cancelame la suscripción del periódico. Que ya no llegue el periódico a mi casa. Mis hijos estaban un poco, no molestos, pero asombrados. Pero es que ya no puedo leer más. Ya no aguanto más, ya no me da. ¿Me entienden? Entonces mejor me centro solo en la Biblia y solo leo a Dios y solo le creo. Pero, aquí está el asunto. ¿Saben qué? Que necesito de Hur y de Aarón. Porque se le... ya no aguanta uno, ya no se aguanta. ¿Me entiende?

Entonces se desfallece y dice que lo sentaron en una piedra. Yo me imagino que lo sentaron en una piedra para tener más cerca los brazos, ¿no? O sea, sentado más bajo, le agarro el brazo: Poneme el brazo en el hombro porque a mí también se me cansó de estártelo levantando. ¿Sí o no? Así es. Pero lo sentaron a Moisés en la piedra y le levantaron los brazos Aarón y Hur.

Hermanos, estoy rogándoles, por favor, necesito reclutar muchos aarones y muchos hurs. Necesitamos del ayuno y de la oración de todos ustedes. Necesitamos desesperadamente un rompimiento. Necesitamos vencer. Si lo piensan conmigo: hemos ganado a la municipalidad tres o cuatro juicios: ganamos civil, ganamos penal, amparo provisional, amparo definitivo, todo hemos ganado y el problema continúa. Este tema de la culebra no ha terminado. Y ya es hora, por amor de Dios, de que se termine. Esto no ha acabado y seguimos nosotros viendo las manifestaciones de, de... Cuando digo las manifestaciones me refiero a la manifestación de esos poderes demoníacos en todo el país. Estamos urgidos de un rompimiento.

Yo les motivo, o si quieren mejor se los ruego, se los suplico, es hora de ayunar y orar. Este jueves arranquemos todos ese ayuno de cuarenta días. Que Dios nos ayude. Habrá hombres, mujeres, jóvenes fuertes que digan: ¿Sabe qué, pastor? Mejor no lo voy hacer parcial, voy hacer un ayuno total. Voy a empezar con tres días o voy hacer 21, lo que Dios le ponga. Hermanos, estamos urgidos de una manifestación divina, de una intervención divina. Estamos urgidos todos,

de librar esa batalla. Y sé que esto es personal, matrimonial, familiar y nacional. El que de testimonio de lo que estoy hablando y que esté en medio de la batalla, levante su mano. Bueno. ¡Gloria a Jesús! Hermanos, la promesa de Dios es: Vamos a vencer. Hay momentos en que usted o yo, o nosotros, estamos pasando un tiempo en el cual ya no nos basta con querer arrancar, sino que estamos necesitados de que alguien nos ayude a arrancar. ¿Es cierto? Es cierto. Hermano, a veces, la vida va así: *Brrumm*. Qué alegre, ¿verdad? Es alegre así: *Brrumm*.

A veces no va. ¿Ha estado en esa situación caótica cuando suena: *Tac, tac, tac*? ¿Qué es lo que dicen las personas? No hay corriente, nos falta batería. Básicamente, ¿qué dice? No hay poder. Hay que empujar. Y viene por ahí algún Hur y lo empuja y la cosa *rrrrr* hace, ¿verdad? No, te dije que metieras segunda, le grita el otro. Probemos en tercera. ¿Es cierto o no? Hablemos a alguien más. Esperemos una bajadita, dice. ¿Sí o no? ¿Por qué? Porque la cosa no arranca. A veces necesitamos, desesperadamente, que alguien nos pase corriente.

Yo quiero invitarle. A veces estamos necesitados de que nos pasen corriente, para que nos arranque. Hoy, más que nunca, nuestro país está necesitado de eso. Y el país depende, usted lo sabe, el país depende del cuerpo de Cristo. Las naciones dependen de los oradores. Así es, así es. Toda la historia de la Biblia, las naciones dependen de los intercesores. Pero a veces los intercesores no están conectados. A veces se sufre tanto que al final, se acabó la carga. O como dice aquí el pastor, votó la carga, como sea. A veces tenemos una fuga aquí, en estas celditas.

Aquí hay siete celdas: la celda de la comunión con Jesús, estamos en él; la celda de la consagración y la santidad; la celda del servicio a Dios; la celda del amor; la celda del corazón de dar; la celda del ser agente de transformación. Todas esas están ahí y cuando se empiezan a vaciar y vaciar y vaciar y vaciar, llega un momento que ni siquiera la batería agarra carga. Llega un momento que ni la batería agarra carga. ¿Ha visto? Fácil cuando un empujoncito y *rrrrumm*. Arrancó y ya estuvo. Pero hay veces que llega uno al taller y dice: ¿Qué será usted? Dice: Es que ya la batería ya no tiene líquido, ya no tiene agua. Ya la vació tanto, que ya no agarra carga. ¿Y qué debo hacer, señor? Comprar otra, dice. ¿O no dicen así? Así dicen.

Hermanos, ¿cuántos de ustedes necesitan que les pasen carga? ¿Cuántos de nosotros necesitamos un arrancón para servirle a Dios con pasión? Con fuerza, con poder, con avivamiento, con unción. ¡Con deseo!

**Discurso No.20 Congreso Transformación de Comunidades:  
cena con pastores (31/10/2002)**

Estamos hablando de transformación, y la transformación es una palabra hermosa y curiosa que significa muchas cosas distintas para las diferentes personas. Entonces, el hermano George Otis y su servidor, llevamos ya 4 años de estar trabajando en esta dirección y hemos ido llegando a ciertas conclusiones. Y yo me encuentro interesado en Estados Unidos, interesado en Inglaterra, interesado en España, pero no preocupado. Pero mi América Latina me preocupa, porque nuestra realidad, yo se las cuento con 100% de transparencia, es una realidad delicada. Tenemos acá casi la mitad, si nosotros incluimos a los carismáticos católicos, nacidos de nuevo, seguro que pasamos el 50%, seguro que por lo menos somos el 50. Sin embargo el crimen, la violencia, el secuestro, la corrupción... es una cosa terrible. Pero peor que eso es la pobreza. Hay 32 millones de centroamericanos y 16 millones viven bajo el nivel de pobreza.

Entonces, estamos hablando de transformación, y hablamos y hablamos, pero a mí me oprime nuestra realidad. Yo quise ilustrarlo la primera noche, mañana voy a tener más tiempo y lo voy a hacer de una mejor manera. ¿Cómo es posible que nosotros encontremos una persona, como lo escribí en el libro, alcohólico, y un año después lo presentemos: Pastor, acá está el hermano alcohólico cristiano? Usted diría: Es un contrasentido. ¿Dónde está el cambio de ese hombre? Sí, pero es lo mismo, si tenemos 50% de cristianos y no hay cambio. Entonces mi planteamiento de la transformación tiene un trasfondo absolutamente latinoamericano. Mi idea no es... ah.

Es decir, los principios bíblicos son universales, pero mi interés particular y personal no está en Europa o en Norteamérica. Mi interés está en nuestra, mí, América Latina. Ese es mi interés y por eso yo les he citado a ustedes. Entonces, nosotros hemos seguido un camino que yo traté de describir en el libro. Como lo digo ahí, estos caminos, estos libros, las ideas, son como un peregrinaje. ¿Verdad? A veces el peregrinaje es espiritual. Este más bien viene siendo un peregrinaje intelectual. Y ha sido el fruto de ya, como les digo, 3, 4 años te entendimiento. Entonces, lo que nosotros queremos ver es [...] el desarrollo de nuestra América Latina. [...] El mandato bíblico es *discipular a las naciones*. Eso es a lo que Dios nos llamó. Es lo que nosotros conocemos como *la gran comisión*. Y eso es lo que se demanda de nosotros. Ahora, [...] el hombre es *espíritu, alma y cuerpo*. Y cuando el hombre está en el mundo, vive bajo una *cubierta*

*de tinieblas*. Todos sabemos eso. Es Jesús, o más bien la bondad de Dios, la que lo saca de *debajo de la potestad de las tinieblas a la luz, y lo traslada al reino de su hijo Jesucristo*. [...]

Antes, cuando el hombre estaba perdido, Job 37:19 dice: *No podemos ordenar nuestras ideas a causa de las tinieblas*. El hombre vive en idolatría, en paganismo, en confusión, en vicio, *a causa de las tinieblas*. Cuando vino el hombre debajo de la luz de Cristo se produce un cambio. [...]

Cuando el hombre *nace de nuevo*, se hace necesario un segundo proceso. El segundo proceso se llama *la renovación del alma*, sí ustedes leen Romanos 12:2. O, se llama *la salvación del alma*, sí leen primera de Pedro 1:9. O, en fin le pueden llamar *transformación*, o le pueden llamar *renovación*, le pueden llamar *salvación del alma*. Quiere decir, que el ser humano una vez que su espíritu nació de nuevo, tiene que alinear su mente, sus emociones y su voluntad con Cristo y con la Palabra. Ese proceso hace que el hombre pase, en espíritu, alma y cuerpo, al proceso de la salvación.

Fíjense que descubrí que predicó por allá por 1913, un mensaje el evangelista John Lake, y le puso a su mensaje: La salvación tripartita del hombre. Y ya estaba él apuntando justo a esto. Lo que yo quiero decir es: No basta con ser salvos en el espíritu, necesitamos *renovar el alma* y también el cuerpo. Cuando nosotros hablamos del hombre, hablamos de el espíritu del hombre. Pero cuando esto se habla en lo que el hermano Pedro Wagner llegó a llamar «el nivel estratégico de guerra espiritual», cuando ya hablamos de ciudades, espíritus territoriales, etcétera, hablamos de los poderes. No necesito decíselos, ustedes lo saben perfectamente.

En el alma nosotros encontramos un segundo elemento, que está formado por los pensamientos, las ideas, la idiosincrasia, la cultura. Y ahí hay dos palabras que me interesan mucho: la cultura y la cosmovisión. Porque este es verdaderamente el punto que vamos a tocar. Nosotros en el mundo adquirimos una cultura, adquirimos una cosmovisión, aprendimos de una manera. Y *el Reino*, Dios, Jesucristo, nos desafía y nos pide que nosotros *nos arrepintamos*, cambiemos totalmente nuestra manera de pensar y *creamos el evangelio*. Entonces, acá hay un proceso complicado que es el proceso de desaprender. Mire lo que yo llegué a descubrir, auxiliado por un hermano que se llama José Batista. Dice: Aprender no es el problema, el problema es desaprender. Porque hay grabaciones neurofisiológica grabadas en el cerebro y la mente humana, que, desprenderse de ellas, causa sufrimiento. Por eso es la gran resistencia al cambio, por eso a la gente no le gusta cambiar, porque hay que desaprender. Aprender no es el problema, es desaprender el problema.

Y luego, por supuesto, en el campo del cuerpo, tenemos la sociedad, y yo describo la sociedad como la suma de la tierra y la gente. ¿Por qué la tierra? Porque ustedes tienen múltiples escrituras en la Biblia, que hablan de que Dios quiere *bendecir y sanar la tierra*. [...]

Esta es mi teoría, lo que quiero enseñarles. Los poderes, aquí en Guatemala se habla de Quetzalcóatl, o Maximón, Santiago es más conocido en toda América y *la reina del cielo* en todo el mundo. Los poderes generan una cultura, una manera de pensar, generan resultados: como por ejemplo los sacrificios humanos, la idolatría, el paganismo, una cosmovisión animista y generan religión, idolatría, etcétera. Los poderes influyen a la cultura. Y la cultura, esta es una frase maravillosa de Max Weber: las ideas tienen consecuencias. Porque las ideas se convierten en palabras y las palabras se convierten en hechos. Entonces, esto que está en medio de la cultura, al final, se vuelve contaminación de la tierra, por la violencia, se vuelve confusión, maldiciones, esclavizados por una cultura de temor, de miedo y un estado total de subdesarrollo en el sentido cultural, político, económico y social. Porque estas son las 4 áreas en las cuales siempre se trata el tema de los países desarrollados o subdesarrollados. [...]

Los poderes se vuelven ideas, pasan a la psique, la cosmovisión y al final se vuelven la vida diaria. [...] Básicamente, cuando hablamos de la relación del hombre con los poderes, tenemos tres posiciones: una posición politeísta. Oyeron el reverendo Ariga: 8 millones de dioses, sólo en Calcuta, sólo en la ciudad, hay un millón de diosas. Son cosas... ya... ya... demasiado para nosotros, ¿no? [...] La cosmovisión teísta, la cosmovisión judeocristiana: sólo hay un Dios, creador de los cielos y la tierra. Pero también está el otro, el movimiento humanista, secular, que dice no, no hay ni uno. [...] Esto es lo interesante, que en la cultura animista, usted le pregunta a un animista: ¿Existe Dios? Claro, le dice, pero no uno, un millón de dioses. Le preguntan a un judeocristiano: ¿Existe Dios? Claro, dice, *un Dios, Jehová, o el Padre*, como quieran decirle.

Y luego vamos a la cultura humanista y dice: ¿Existe Dios? No dice, no existe Dios, el hombre es dios. Ahora miren lo curioso que es la curva de países desarrollados. En la curva de países desarrollados tenemos tres grupos: yo le voy a llamar A, B y C. En la A tenemos a los países animistas y ahí tenemos países como por ejemplo India, subdesarrollado, Pakistán, subdesarrollado, Bangladesh, subdesarrollado, etcétera. Acá tenemos a los países animistas, que tienen miles de dioses, todos son subdesarrollados. Y en el otro extremo tenemos a los países que dicen: No hay Dios. Porque les enseñaron. Bueno, estos son unos que aprendieron a la fuerza,

porque los tuvieron presos, ¿verdad? Europa Oriental, por ejemplo, un humanismo qué provenía del marxismo-leninismo, la negación de la religión, no existe Dios y miren cómo estaban todos los países comunistas, allá en aquel extremo. Pero en medio acá, nosotros tendríamos ¿a qué países ahí? Fíjense bien, los países cristianos: Estados Unidos, Inglaterra, Suiza, Alemania, allí encontramos esa lista de naciones que creen en un Dios. Y, curiosamente, no es curioso, por supuesto, son los países más desarrollados de la Tierra. Entonces, esto nos lleva a nosotros a pensar que hay toda una unidad en el proceso: *espíritu*, allá los poderes, *alma* y *cuerpo*. [...]

La idea es la siguiente: los poderes influyen a la cultura y los pueblos reciben esta influencia. Ustedes se recordarán, no vamos a repetir ahora, hablábamos hace años de aquellas dos palabras, *logizomai* y *hypsoma*, ideas que son humanas, e ideas que no son humanas sino que son espirituales, que provienen del espíritu. Colin Brown en ese magnífico Nuevo Diccionario Internacional de Teología de cuatro tomos, dice, ¿verdad?: Se trata de ideas cósmicas, traducidas en conceptos astrológicos, que dominan la mente del hombre. El mejor ejemplo es el horóscopo. Es el mejor ejemplo, es clarísimo. Espíritus inmundos manejan a la gente a través del horóscopo. La gente no se mueve, no sale de su casa en la mañana, sino es por las ideas astrológicas.

Bueno, entonces los poderes generan una cultura. Ahora, yo aquí omití mencionarles un par de palabritas qué son el fondo del asunto. Yo estaba estudiando esto, predicando esto, y me crucé con un hermano que, lamentablemente, no pudo venir hoy porque tiene un evento mañana en Pasadena, que quiero mucho, y me dice: Mira Harold, ¿tú leíste este libro? Y me da un libro que se llama: La cultura es lo que importa. Y yo le digo: ¿Y por qué? Porque este libro habla lo mismo que tú. Leelo. Y dije: ¿Es un libro cristiano? No, es un libro secular.

Entonces yo lo compro y me fui de espaldas. Me bendijo, pero inmensamente. Ellos no hacían ni una mención al espíritu, olvidemos la parte de los poderes. Pero ellos hacían una pregunta, el doctor Larry Harrison, hacia la pregunta: ¿Por qué son tan diferentes las dos américas? Norteamérica y Sudamérica. ¿Por qué una es rica y la otra es pobre? ¿Por qué una es desarrollada y la otra subdesarrollada? ¿Por qué una prospera y la otra no prospera? ¿Por qué? Y concluyen su tesis ellos, y dicen: Es por causa de la cultura. No es porque alguien nos haga pobres. No es porque alguien nos robe algo. Es por la cultura: porque Norteamérica tiene una cultura anglo-protestante y Sudamérica, y Centroamérica, tiene una cultura ibero-católica y cada cultura tiene una lista de valores, que nosotros no les pusimos ahí porque es muy larga, pero justo los valores



anglo-protestantes son opuestos a los valores ibero-católicos. Pero, exactamente opuestos. Entonces, empezamos a entender fenómenos ya meramente naturales. Por ejemplo, el problema de la puntualidad o la impuntualidad. Es un problema mínimo, pero no es mínimo, porque se llevó a cabo un estudio y se demostró que la impuntualidad le costaba a América Latina... ya no recuerdo cuántos billones de dólares, que se pierden todos los minutos del día. Y ahora que el mundo está globalizado, ha entrado un concepto que... no sé cómo se diga en español, pero que en inglés le llama «just in time inventory»: inventario justo a tiempo. Quiere decir que si yo fabrico... diskettes, si yo fabrico diskettes, entonces, el que me vende el plástico es un señor, el que me vende el metal es otro, el que me vende lo de adentro es otro, y yo les compro y todos entregan justo a tiempo. Entonces yo no tengo bodega, no tengo inventario, no tengo inversión.

¿Me entienden? Todo sale más rápido, más eficiente. Pero, ¿cómo lograríamos hacer eso nosotros acá? ¿Si yo todavía estoy esperando el piso de los baños que me ofrecieron para el 15 de octubre? ¿Me entienden? Entonces, pero está basado sobre el concepto de puntualidad. Pero usted le pregunta a un latinoamericano que si vale la pena la puntualidad... Como un miembro de la iglesia aquí: Yo me voy de esta iglesia, es que ya no aguanto eso de la puntualidad. Era una... pero una cosa, una cólera, porque yo quería que empezáramos a tiempo y que termináramos a tiempo. Vieron que la gente sí se fija, oyeron al doctor Wagner. ¿Verdad? La gente sí se fija y tenemos que ser el ejemplo nosotros. *Somos la sal de la tierra y la luz del mundo.*

Bueno, ahora voy a mi punto porque no quiero entretenerles. La cosa es esta: todos ustedes y yo, con contadas excepciones, como Omar Dávila, somos primera generación de cristianos. Es decir, yo nací en un hogar católico, asistí a un colegio católico, me gradué en el colegio católico y fui a una universidad católica y después encontré a Jesús. Entonces, mis hijos, ellos ya no. Ellos son segunda generación. Entonces, mis hijos, ya están estudiando en un colegio cristiano, no tienen gota de religión en su mente, ya es una nueva manera de pensar. Pero nosotros somos la generación transicional, nosotros estamos encargados de dar el cambio.

Ahora les voy a hablar un poquito fuerte, guatemalteco. Nuestro problema en Guatemala con el robo, la miseria, la pobreza, todo, es que somos un montón de evangélicos con mente católica. Ese es el verdadero problema. Porque se llama *cristiano, nacido de nuevo*, y lo mismo le miente. Lo mismo lo engaña, lo mismo, idéntico. Sólo que levanta las manos y canta. Entonces, hay aquí una cosa que no está bien. Ahora, por supuesto que esto se llama *renovación del alma*.

Tenemos que cambiar. Pero, ¿qué cambiamos? Aquí está lo interesante. Tengo un ejemplo, perdonen mis ejemplos. Miguel es alcohólico, y no puede cambiar. Le promete a la esposa, le promete a los hijos, le promete a Dios y no cambia. Va a la clínica, va a terapia, va al hospital, es hospitalizado, entra a los alcohólicos anónimos y no puede cambiar el alcohol. Y va a los alcohólicos anónimos y dice: Soy un alcohólico, un día más sin beber. Soy un alcohólico, un día más sin beber. Soy un alcohólico, un día más sin beber. Y gloria a Dios, porque es mejor, pero no cambia. ¿Cuándo cambia? Cuando *nace de nuevo* ese hombre le entrega su vida a Jesús, sale de la reunión de la iglesia, ni está pensando en eso y, de pronto, ya fue libre del alcohol. Y hasta, si lo huele, le molesta. ¿Por qué? Porque los poderes fueron desplazados. *El poder espiritual de las tinieblas* fue vencido por la luz del evangelio. Ahora, eso es en una persona. Y luego, entonces, ahora, este alcohólico [...] ahora ya puede ser libre. Ahora empieza un proceso que le llamamos *restauración*. Ah, restaura el matrimonio, la relación con los hijos, ahora el empleo. Todo empieza un proceso de reforma y de restauración. Es *transformado*.

Bueno, quitemos al hombre y pongamos una ciudad entera. Pongamos una ciudad como Goiânia, o pongamos a Almolonga, o pongamos cualquier país de América Latina. Sí Dios, literalmente está removiendo las tinieblas en nuestros países. Porque eso es lo que está pasando. Está abriendo los cielos, por eso es que tenemos lo que tenemos. Nosotros estamos... estoy con un verdadero problema. Se los voy a comentar: Estoy con un verdadero problema del fin de semana para acá. Voy a ver ahora cómo hago para ampliar el salón para los salvos, porque en ni un solo servicio nos han cabido los salvos, de tantos salvos. Entonces, es un problema precioso, claro, pero es un problema. O sea que, eso está pasando en toda América Latina. Ya no es difícil evangelizar a las personas. Bueno, entonces, ¿cuál es el desafío? ¿Y por qué los cité yo a ustedes acá? Porque ustedes, amados hermanos, cada uno en su ciudad y cada uno en su país. Son líderes. Son líderes, número uno, son los apóstoles, son la puerta, son los pastores de las mega iglesias. Son los... si quieren para decirlo bien, guatemalteco, cada uno es cacique en su propia tierra. Cada uno, ahí donde está, tiene la autoridad espiritual que Dios le entregó para el país.

Cuando nosotros vemos este caso brasileño, espero que ustedes lo hayan podido escuchar, a mí no me cabe ninguna duda en mi corazón que estamos subidos sobre el proyecto más grande, más ambicioso y más exitoso de la historia de la nación brasileña. ¡Se va a ganar Brasil completo para Jesús! A mí no me cabe ninguna duda. ¡Ninguna duda! Entonces, lo mismo puede pasar en

nuestros países. Y yo quiero, hoy, desafiarles a dos cosas. La número uno: les quiero desafiar a que nos unamos y participemos, todos juntos, en un programa para estudiar cómo hacemos, si ya sabemos lo que está mal, y ya sabemos lo que está bien, ¿cómo llegamos de la A a la B?

Porque Europa, es el mejor ejemplo, el mejor ejemplo que existe. Miren, ya lo leí todo. Debo haber leído, quizás, sin exagerar, sin exagerar, miren que aquí está mi esposa, unos 200 libros en este año. Y yo, ya revisé la historia de la A a la Z. El mejor ejemplo es la Reforma. Porque lo que pasó es que la iglesia Primitiva de los primeros tres siglos empezó a decaer, en un oscurantismo y en una religiosidad total. Y, la Reforma, no es otra religión ni nada por el estilo, la Reforma es simplemente el retorno a la Biblia. Y cuando vino el retorno a la Biblia, la cultura que había fue modificada, cambiada, y lo que generó fue el desarrollo y el progreso de las naciones.

Con ideas simples que venían de la simpleza, de la sencillez, de la Palabra de Dios. Ideas como la puntualidad, como la limpieza, como la honestidad, como la sinceridad, ideas sencillas que catapultaron al mundo al progreso. Cuando se habla del nacimiento del capitalismo, se dice que el verdadero padre del capitalismo se llama Juan Calvino. Porque Juan Calvino dio la doctrina de la predestinación. Entonces todos se preguntaban: Estoy o no estoy predestinado. Pero esa no era la verdadera pregunta, la verdadera pregunta es: ¿Cómo sé que yo sí soy predestinado? Entonces él contestó: De una manera muy simple, dice, por los frutos. Porque así dice la Biblia: Sí el hombre es próspero en su trabajo, sí tiene un buen hogar, sí tiene un buen matrimonio, sí sus hijos crecen bien, ¡seguro que es predestinado! Y creó una ética de trabajo. Entonces la gente se esforzó para ser honesto, para ser buen marido, para ser buen padre, para ser buen trabajador, etcétera, etcétera, etcétera. ¿Y qué pasó? Que creó, literalmente, el capitalismo.

Entonces, si esto ya sucedió, y además yo leo en Eclesiastés que *nada nuevo hay bajo el sol*, no necesitamos volver a inventarlo. Simplemente necesitamos aunar nuestros esfuerzos, para poder llevar a la gente un mensaje que verdaderamente transforme. Que verdaderamente saque, no sólo... no sólo al diablo y los demonios, así etéreo, sino que nos saque del subdesarrollo, que nos saque de la pobreza, que nos saque de la miseria, que nos saque de la violencia y que cambie nuestras naciones. Y que nuestras naciones den testimonio de Jesús. ¿Cómo podemos hacerlo?

Bah, de la misma manera: *espíritu, alma y cuerpo*. Si los poderes influyen a la cultura y la cultura determina el estado de la sociedad, y Dios cambió los poderes, entonces ahora debe haber un cambio en la cultura. ¿Y quiénes tienen la llave o la *espada más cortante que espada de dos*

*filos* en sus manos? Nosotros. Entonces tenemos que entender, que la Biblia contiene un grupo de principios bíblicos, que también se llaman leyes inmutables de la Palabra de Dios, que se traducen en valores. Porque cuando se habla de cultura siempre se habla de valores. La cultura es la suma de los valores religiosos, valores culturales, los valores geográficos que compartimos. Entonces, los principios se traducen en valores, y los valores se traducen en virtudes prácticas. Como la limpieza, como la honestidad, como la puntualidad, como la caridad, como la misericordia, como el respeto, como la cortesía, etcétera, etcétera.

Miren esto que yo voy a contarles: Hay un autor argentino, un periodista famosísimo allá que se llama Mariano Grondona, una eminencia, y yo... eh, dimos en fundar un organismo que se llama CEIDAL, aquí en Guatemala, Centro de Estudios e Investigación para el Desarrollo de América Latina. Y quisimos lanzarnos al mundo guatemalteco. No a los hermanos, sino que a los banqueros, a los políticos, a los académicos, a los periodistas, ahí fuimos. Y los buscamos y los invitamos, y les cobramos 100 o 150 dólares la entrada. Y trajimos a este profesor de Harvard, Larry Harrison, el del libro que les dije, a Mariano Grondona, a Miguel Basáñez, de allá de la Escuela de Negocios de Londres y a Carlos Alberto Montaner. Ni uno salvo, de ellos. Ni uno salvo. Pero ellos exponían el caso de la cultura. Y yo, salvo. Entonces, hablaron ellos cuatro y yo. Y tuvimos la reunión. Y ellos pusieron tan claro el panorama... miren lo que dice el doctor Grondona, dice: Hay 20 valores, pero agarremos uno nada más, dice, solo uno, las virtudes menores. Son cinco: [...] puntualidad, orden, limpieza, producto terminado y cortesía. Son cinco. Entonces uno piensa: puntualidad... mmm... no sacamos cien, ¿verdad? Bueno, y orden... mmm... ¿Y limpieza? ...mmm... Y... Y entonces estamos mal. Pero miren a Suiza, que es el país más desarrollado de la Tierra. Suiza. Para Suiza la puntualidad, el orden, la limpieza, el producto terminado y el servicio, son obsesiones. O sea que, uno solo, las virtudes menores, sacó a un país entero. Si ustedes quieren comprar algo suizo, ustedes saben, que saben, que es lo mejor del mundo. Sean chocolates o cuchillos. O sea, usted no busca otra marca. Si esto es hecho en Suiza, ya está. Es lo mejor que hay. ¿Por qué? Porque ellos viven por estas...

En Singapur, una isla... Es una ciudad estado, porque tiene 17 kilómetros de largo, es mínimo, micra. Era un basurero. Tenía tres marcas: basurero, casinos, juego y prostitución. Y el reino malayo era enorme y Singapur un pedacito y un hombre pelea y pelea, Lee Kuan Yew, por el pedacito de tierra, y los malayos... claro que no lo dicen así, y menos ahora. Pero mi idea es que

dijeron: Démoselo con tal de que ya, se calle y se vaya. Y agarra este hombre y en 30 años convierte, un basurero, en uno de los países más avanzados de toda la Tierra, Singapur.

¿Y saben cómo lo hizo? Con uno solo de los valores: con la limpieza. Cuando tomó posesión de Primer Ministro salió a la calle con una escoba a enseñarle a barrer a la gente. Y hoy se dan el lujo de cortar todos los árboles. Arrancaron todos los árboles de Singapur, porque botaban hojas y ensuciaban, y los reemplazaron con unos que no botaran hojas. Aquí a Guatemala, en las selvas de allá de Alta Verapaz, vinieron grupos, de los estudiosos de la botánica, de Singapur, a conseguir flores y a conseguir plantas para sembrar allá, en los arriates de las autopistas. Y volvieron una ciudad jardín, la nación, de las más desarrolladas de la Tierra.

Entonces, los valores, las virtudes, los principios, tienen el potencial de cambiar nuestra manera de vivir. Todos ustedes lo han predicado: las ideas tienen consecuencias, la visión. Si cambiamos la manera de pensar, cambiamos la manera de vivir. Como quieran, todos lo hemos predicado. Pero si nos unimos, todos nosotros los presentes, y los que no vinieron por la premura del tiempo, pero si nos juntamos, el liderazgo latinoamericano, y en lugar de que hagamos un CEIDAL para Guatemala, un centro de investigación para Guatemala, lo hacemos para toda América Latina, y todos nos reunimos y generamos una verdadera escuela de transformación, donde estudiamos e investiguemos y promovamos el material para transformar, desde nuestros miembros, y sobre todo, a nuestros hijos. Nosotros empezamos ya, a ordenar un estudio para hacer un programa de valores, que va desde pre kinder hasta salir del colegio. De manera que cada aula, cada grado pueda tener el material y los niños comiencen desde pequeños.

Entonces, mi desafío es este: todos queremos evangelizar el mundo, todos queremos ganar nuestras naciones, todos queremos transformar. ¡Gloria a Jesús! También tiene absoluta validez la plantación de iglesias, no les voy a quitar más tiempo así que no voy a hablar de eso, pero sí queremos plantar iglesias, queremos respetar nuestros compromisos y queremos plantar las iglesias en España y Portugal. Pero hoy, yo les desafío a otra cosa: les desafío a que nos unamos en una gran campaña de, primero investigar y estudiar, segundo desarrollar el material y, tercero, empezar a hacer llegar el material a nuestras iglesias, escuelas cristianas, universidad, radio, televisión, etcétera.

Yo les voy a contar a ustedes acá, entre nosotros, algo que yo hice. Yo sufrí mucho con este edificio, yo... no sé, debo haber perdido por lo menos 300 miembros o 400, porque se enojaron

conmigo y se fueron, porque no construía nunca. Porque estaba comprando estaciones de radio. Pero yo no tenía mis ojos en el edificio, sino que los tenía allá afuera. Para cambiar un país tiene que hablarle al país, tiene que ver al país y poder tocarlo. Y ese era mi... es, mi visión. Porque nosotros pretendemos trabajar con 500 miembros o, vaya 30 mil. ¿Qué es 30 mil? Mire yo respeto al apóstol Marcio. Yo, pienso que ya tiene 40 mil, 50 mil, ¿pero en un país de 180 millones? El mismo Cho, que lo amo con pasión, tiene 800 mil personas en un país, que sólo la ciudad tiene 12 millones... ¿Me entiende lo que digo?

Necesitamos hablarle al mundo y llevarle un mensaje que no sea sólo evangélico, sino que sea un mensaje que cambia la vida y nos devuelve al sitio original, para el que Jesucristo nos creó. Que es un puesto de dignidad, de identidad y de autoestima en Cristo Jesús. Yo les estoy desafiando, a que, en nuestra generación, cambiemos América Latina y que la llevemos al desarrollo pleno. No sólo de números, de creyentes, sino de fruto, para Dios.

Yo estoy viendo que existe una ley que se llama la Ley de la Inercia. La Ley de la Inercia es la resistencia al movimiento. Cuando un barco grande, muy pesado, con mucha masa, avanza, aunque apaguen los motores sigue avanzando. Pero para que arranque, si está parado, cuesta mucho que arranque. Bueno, Estados Unidos, por ejemplo, está viviendo la Ley de la Inercia. Comenzó como una nación cristiana, tuvo, en la revolución americana, fue todos los valores bíblicos [...] Estados Unidos comenzó... hoy, Estados Unidos está tendiendo al humanismo, pero el peso de la inercia los sigue llevando en ventaja.

Nosotros, nos va a costar arrancar, pero no estamos solos, Jesús con nosotros. Entonces les quiero desafiar y aquí es donde entra del hermano Omar. Omar tiene ya por lo menos un año, Omar Daldi, de estarme empujando, y dice: Necesitamos hacer una escuela de liderazgo. Pero no... cuajaba la idea. Necesitamos publicar una revista de liderazgo, y nos esforzábamos porque... somos amigos y nos queremos, pero no cuajaba. Yo creo que llegamos a este momento y es el tiempo de Dios. Necesitamos una verdadera escuela de transformación de naciones: aprender qué es discipular naciones y le estoy hablando a los apóstoles de las naciones de nuestra América Latina para que, de México hasta la Patagonia, tomemos América Latina y la transformemos para nuestros hijos. Así que ese es mi desafío. Acá vamos a estar [...] les voy a tener al tanto y vamos a arrancar. Y lo que hagamos, lo vamos a ser todos juntos. Y, hermanos, va a venir el día, yo lo

sueño y lo veo en el espíritu, que vamos a ver América Latina transformada por el poder de Dios.  
¡Gloria a Jesús!

## **Discurso No.21 Congreso Visión Profética: plenaria 15.**

### **Y haré una nueva nación (01/11/2003)**

Eclesiastés 1.9 y 10, dice: *¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.* Primera de Corintios 10, versículo 11, dice: *estas cosas les acontecieron como ejemplo, hablando del Antiguo Testamento, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines del siglo.* Y ahora le llevó a Génesis capítulo 15. Y en Génesis capítulo 15, versículo 9, no, perdón, 15 versículo número 13. Jehová le habló a Abram, Abram está realizando un sacrificio. Y Dios le habla a Abram y mire que, todavía se llama Abram y mire que no ha nacido Isaac, va venir Isaac, va venir el pueblo que saca Dios de los lomos de Abram, pero ya Dios le anuncia en el capítulo 15, verso 13, le dice Dios a Abram: *Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. Y después de eso, saldrá a la libertad.*

Fíjese qué profecía, de parte de Dios, para alguien que todavía no tiene el hijo. Pero le dice: Te voy a sacar de tus lomos un pueblo, pero le advierte que ese pueblo va estar cuatrocientos años de esclavo. Y ustedes saben la historia, de cómo Abraham da... o de Abraham y Sara sale Isaac y luego Jacob, y ustedes saben la historia de Jacob y sus hijos, y saben la historia de José y Potifar, etcétera. Y cómo va a aparar a Egipto José y cómo viene el hambre sobre la tierra y cómo, gracias a que José está en ese lugar de autoridad, Jacob puede ir con su familia y van 70 a Egipto. Recuerda usted. Y cómo ese pueblo se queda ahí en Egipto y se van reproduciendo y son muchos, y entonces Egipto piensa, faraón piensa y dice: Estos son demasiados y se van hacer fuertes. Y los oprimen y los tratan como esclavos.

Claro, esclavos cinco años es una cosa; esclavos diez años es una cosa; esclavos 40 años, todavía es una generación; pero esclavos 400 años. Si asumimos a 40 años por generación, ¿se da usted cuenta? Son diez generaciones. Los que viven en el tiempo de Moisés ya no tienen ningún recuerdo de la vida libre. Ahora, fíjese que comenzamos en Eclesiastés: *No hay nada que pase*

que no ha pasado antes. Y seguimos en primera de Corintios 10.6 y 11: *lo que pasó, pasó como ejemplo para nosotros*. O sea que Dios, todas estas cosas las registró y nos quedaron en la Palabra para que el día de hoy *nos sirvan de ejemplo*.

Y el pueblo de Dios fue a Egipto 400 años... yo no sé si puedo hacer un símil de esta manera, pero fue hasta que les quedó la cerviz, la voluntad, cien por ciento vencida. Después de diez generaciones ya no se acuerdan de cómo era la vida libre. Ya no existe ninguna conciencia de ser pueblo, ya no existe nada. Y ahora viene Dios, Éxodo capítulo 19, versículo 6, y los saca de ahí de mano de Moisés, y los lleva y los hace cruzar el mar en seco. Un milagro fabuloso. Y cuando sale le dice, y capítulo 19 de Éxodo, ni lo leo hoy porque vamos a tardar las próximas semanas ahí; y Dios les dice: *De ustedes, yo voy a sacar una nación. Ustedes son mi pueblo santo, ustedes son mi pueblo especial*. Y vamos a leer Éxodo 19.6 y vamos a leer Deuteronomio 4.20 y vamos a leer Deuteronomio 26.18 y vamos a pasar, como les digo, semanas ahí.

Dios dice: *De ustedes voy a sacar una nación*. ¿Una qué? Dicen ellos: No nos acordamos qué es eso. No hay conciencia. ¿Qué es nación? ¿Gobierno? Después de 400 años de esclavos, no hay gobierno. ¿Mandar? ¿Qué es mandar? ¿Liderazgo? ¿Qué es eso? ¿Me entiende lo que estoy diciendo? Se acabó, 400 años, no quedó nada. Y Dios dice: *Ustedes son mi especial tesoro, son mi pueblo. Yo haré una nación grande...* No hay entendimiento. ¿Por qué? Porque era una nación, en el sentido étnico, adentro de otra nación. Es decir: la raza judía adentro de la raza egipcia. Una nación adentro de otra nación. Pero la nación Egipto, se comió completamente a la otra. ¿Me entienden lo que estoy diciendo? Se comió a la otra. Entonces, estoy tratando de llegar a un punto: mentalmente, culturalmente, intelectualmente, emocionalmente, no hay nación, ya no hay, 400 años, ya no hay. ¿Una nación? Una nación tiene territorio, nosotros no tenemos.

Una nación tiene gobernante, nosotros no necesitamos, no hemos tenido en 400 años. Una nación tiene visión. ¿Qué visión? Si la única visión que tenemos es de esclavitud. Una nación tiene mística. ¿Qué mística aquí? La cosa se trata de servir a los egipcios. Una nación tiene ideales. ¿Qué ideales? Una nación... No, acá no tenemos nación. Pero Dios sabe lo que hace, y lo saca. Y van a la libertad y van al desierto. Y, repito que primera de Corintios 10 dice que *nos quedó como ejemplo*. A veces me lastima que usamos ciertos ejemplos de la Biblia como para hacer burla. Cómo me molesta cómo se burlan de Pedro porque caminó en el agua, a ver si los burlones caminan en el agua. Y la gente se burla y dice: Se querían morir en el desierto, querían otra vez



*los ajos y las cebollas de Egipto*, se quejaban de que los iban a enterrar en la arena. Piensen ustedes en ellos, no tenían referente intelectual, no había un racional para sostenerse de algo, no había. Tenemos que tener una filosofía. ¿Qué filosofía? Lo único que ellos tenían era el instinto de supervivencia, para sobrevivir y medio cuidarse ahí adentro de Egipto. Pero *Dios, que es rico en misericordia*, los saca. Dios tiene un plan. Tiene dos planes: tiene un plan para ellos y uno para nosotros. Entonces, tiene el plan de sacarlos y hacer algo con ellos. Y de allí nos escribe en primera de Corintios, que ese mismo plan, nos va servir a nosotros. Entonces, ¿por qué?

Porque Eclesiastés 1.9 dice que *no hay nada que pase, que no haya pasado*. Entonces, Dios los saca. Y dice: *Quiero una nación*. Vuelvo a repetir, me molesta los que se burlan de ellos. Es cierto, esta generación no tenía cultura de nación, no tenía cultura de libertad. No tenían, no sabían qué era eso. Y en el desierto pasan 40 años, otros 40, hasta que sólo quedan Josué y Caleb. ¿Por qué? *Porque había un espíritu distinto en ellos*. Recuerdan ustedes, ¿verdad? Estos dos eran los últimos que quedaron de todos. ¿Por qué? *Porque tuvieron un espíritu distinto*. Y salieron.

Vamos amarrando las cosas. El 8 de septiembre, Dios me habló. En medio de una reunión y me cayó así la voz de Dios y me dijo: El paradigma antiguo ha fenecido, *el odre viejo* ha terminado, *el nuevo odre* está aquí, el nuevo paradigma está en su lugar. La infraestructura espiritual ya está. Señor, dije yo, necesito un poco más. ¿Cómo le encuentro a esto? Pero yo supe que Dios me dijo, ese día, al medio día: Se acabó, ya está, *el odre viejo* terminó, el paradigma antiguo terminó, proclámalo, anúncialo, ya se acabó. Yo lo hice y lo dije: El Señor dice, el martes 9, que se acabó. Y empecé a tratar de entender, y del martes al sábado esforzándome. Padre, está bien, entiendo un poco del paradigma antiguo, pero ahora, ¿cómo le hago para entender el nuevo? Y entonces Dios en su gracia me lleva a primera de Corintios 9.19, y ahí me muestra el paradigma nuevo: *Aunque yo soy libre de todo, decido hacerme, voluntariamente, siervo de todos*.

Entendí, Dios me dio un nombre y yo se los dije: libertad, porque es libertad, es libertad, es libertad, pero es libertad *responsable*. Porque esta libertad que Dios me dio en la salvación me hace responsable. ¿Me estoy explicando? Entonces empiezo a entender el nuevo paradigma. Entonces, Dios me guía y me muestra la próxima frase: responsabilidad individual. Claro, mire que novedad: el día que me presente delante del Señor, no puedo echar mano de mi pastor ni de mi primo. Es individual. Individual. Voy a llegar yo y el día que llegue Oscar, llega Oscar. Y el día que llega Juan Carlos, llega Juan Carlos. No, no llegamos todos, llega cada uno. Hay un

momento, en la eternidad, designado para que cada uno de nosotros se presente delante de Dios. La responsabilidad es... individual. ¿Cómo es la salvación? Individual. Sería fantástico, ¿verdad? que, yo fui salvo, y ahí va toda la familia. No, es individual. Fuiste salvo tú y después tú y después yo y después tú. Así es, individual. La responsabilidad es individual.

Entonces Dios me pasa a otro elemento: el concepto de la contribución. Esto está pegado a la responsabilidad, a la libertad responsable. Como soy libre, porque Dios invirtió la sangre de su hijo en mí; y por eso soy libre, porque *Él me hizo libre*; esta libertad me compromete contigo, me compromete con el que está allá afuera, que no conoce la libertad que yo conocí por la gracia de Dios. Entonces me hace responsable. Entonces tengo una responsabilidad individual. Después tenemos otra nosotros: es una responsabilidad compartida: todos nosotros. Ya no me puedo ocultar en medio de la multitud de la iglesia grande. Antes me ocultaba, porque en una gran iglesia de mil miembros, yo solamente soy uno. Paso desapercibido. Claro, colaboro los domingos, y con eso que el pastor haga la obra de Dios y ahí vamos todos. No, hermano, no existe todos en este sentido. Es individual. O sea que yo tengo que responderle a Dios, o sea que yo tengo que hacer la obra de Dios y ahí viene el concepto de contribución.

Ahora, voy a otro punto: 1524, viene de México don Pedro de Alvarado. Entra por la costa, como nosotros vendríamos de Tapachula hoy en día, y sube, hacia lo que ahora es Quetzaltenango. Pasa por lo que es Tecpán y tiene el enfrentamiento en Iximché. Después sigue hasta Salcajá y el río, ustedes saben la historia, Xequijel se llenó de sangre, etcétera. Y empieza la conquista, 1524, hace quinientos años, casi. Y Guatemala entra, o debo decir pasa, de un estado a otro. Y nosotros vivimos una transición en el siglo XVI. Y luego empieza la vida colonial, de la vida colonial entramos... Bah, llego, me voy a pasar muy rápido, hasta 1880, Justo Rufino Barrios, la reforma y en el 83 entra el evangelio. Y traemos una cultura de 400 años y toda esta cultura viene, lo que teníamos, estoy diciendo 400 años desde la conquista, antes, otros cientos de años. Pero entonces venimos y formamos una cultura que se llama guatemalteca. Esa cultura guatemalteca, como el fiambre de hoy, es la mitad colonial, la mitad española, la mitad indígena, la mitad de allá... es... es un fiambre. Es una mezcla. Es una mezcla de todo. Y ahí vamos, y ahí nacemos nosotros.

Los más jóvenes, que nacen del 76 para acá, los separo de los anteriores. Los que nacen del 76 para acá, ya nacieron en otro momento, ya nacieron en otro mover. Pero del 76 para atrás, o sea que los que tienen ¿qué? casi 30 años para arriba, todavía nacieron dentro de esos 400 años. Con

una cultura, con una manera de pensar. Libertad... mmm... No sé si sabemos de eso. Hablo espiritualmente ahora. Responsabilidad... ¡Huy! No sé si sabemos de eso. Espiritualidad, oír a Dios... mmm... No sé si sabemos de eso. Y salimos, y Dios tiene esta gracia de sacarnos, como a aquellos los sacó. Y nos pasa, de *la esclavitud del mundo*, ahora no voy a decir Egipto, de la del mundo, *muertos estábamos en pecados*, nos saca a la tierra de la promesa. ¿Están conmigo? Y ahora, nos vemos del otro lado del mar Rojo. Ya estamos aquí, del otro lado.

Y ahora Dios viene y nos anuncia, como dijo David: *David sirvió a su generación*. En uno de los más grandes cumplidos de la Biblia, la gente lo ignora, pero mire eso: *sirvió a su generación*. Y Dios nos anuncia y nos dice: *Haré de ti una nación grande y fuerte, como Israel, y seré tu Padre*. Yo estoy maravillado de todas las frases que he escuchado durante el fin de semana. Como que... como que fuese un rompecabezas. Sin ignorar el hecho de que Jim Goll y César Fajardo, no se conocían. ¿Me entiende? No se habían visto nunca en su vida. Solo Dios puede hacer estas cosas. Y entonces, Dios dice: Quiero darles una nueva nación, quiero hacerles concebir una nueva nación. Pero nosotros, sinceramente, estamos como Josué, que dijo: *Vamos a caminar un camino que nadie ha caminado*. ¿Por qué? Porque no sabemos cómo se hace. ¿Qué es nación salva? ¿Cómo será? Si no ha habido. ¿Y cómo será una nación santa? Cien por ciento creyente, entregada. No sabemos, no tenemos esa cultura. ¿Por qué? Porque no ha habido. Sería fantástico tomar un avión e ir a ver cómo es, pero no hay. Van a tomar avión para venir a ver cómo es, pero falta que lo hagamos. Entonces, Dios nos desafía. Ya les saqué de *la esclavitud del mundo*.

Si ustedes toman el Antiguo Pacto y en especial la vida del pueblo de Israel en ese período de Éxodo, Levítico, Deuteronomio, todo lo que Dios hizo, lo ha hecho y más. ¿Ustedes quieren un maná diario? La presencia de Dios es... es fresca cada mañana. Todo lo que Dios hizo, todo lo hace. Su presencia está con nosotros. Yo una vez les llevé, desde el jardín al árbol definía las cosas; después Abraham definía las cosas; después Israel definía las cosas. Ahora la Iglesia define las cosas. *Reyes y sacerdotes para Dios, por medio de Jesucristo*. Pero tiene un desafío. Nosotros le estamos poniendo un nombre a ese desafío y le ponemos este nombre que ya ahora ya ese nombre ya... ya está entre nosotros, ya tiene terminología, que es el nombre transformación. Mire que ya le voy a hablar yo de lo que es forma, de lo que es reforma y de lo que se transforma. También le voy a hablar de lo que se deforma. Y Dios nos da esta palabra transformación, Romanos 12, capítulo 12, versículo 2: *Nos os conforméis a este siglo, sino transformaos por*

*medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que podáis comprobar cuál sea la buena, perfecta y agradable voluntad de Dios.* En otras palabras, si quieres vivir en la plenitud de la voluntad de Dios, hay que *renovar el entendimiento*, transformar la vida. Y estamos comenzando a entrar. Estamos comenzando a comprender que esta libertad que Dios me da, es individual.

Ahora, voy a terminar. Dios nos dice hoy, hoy nos presenta un desafío. Por eso perdónenme, ya sé la hora, pero no quería dejarles ir sin que concluyéramos, sin que consolidáramos. Dios nos dice hoy: Yo ciertamente haré de Guatemala una nueva nación y el sueño se cumplirá. Porque este sueño no es el sueño de Harold. Harold es un accesorio en esto. El sueño, Dios lo empezó a profetizar, dice Norman Parish, en los 60's. Yo lo vine a oír en el 79. Este es el deseo de Dios *desde antes de la fundación de los siglos*. Que se conseguiría un país y que lo haría amigo de su país Israel y que este país sería una nación salva, *una nación santa*, un faro de luz a las naciones de la tierra. Y si hoy, y si hoy hemos escuchado con los oídos hambrientos del corazón. Hemos escuchado que la visión necesita una estructuración, una organización o lo que le llamamos una estrategia. Ah... en otras palabras, cómo. Y hoy escuchamos el cómo.

Y esto es lo que no quiero que nos vayamos sin repetir. El cómo es lo más sencillo y lo más hermoso del mundo. El cómo es: uno por uno. Uno a la vez, uno a la vez. Ganando un guatemalteco para Jesús, consolidándolo, discipulándolo y enviándolo. Reproducirnos, para tomar toda la nación, todo el país para Jesucristo. No estamos olvidando la agenda grande de Dios, lo que se le llama el «marketplace» o los creyentes en el mercado, en la comunidad o lo que Dios hace en los actos proféticos. Tampoco olvidamos lo que Dios hace en lo profético. No olvidamos el mover apostólico, no, no olvidamos todo eso. Pero espérenme, el fondo del asunto, es que las personas reciban lo que nosotros un día recibimos. Ese es el fondo del asunto: que las personas sean salvas. Me voy a adelantar a mí mismo.

Dios dice: que le demos a Jesús la autoridad. Y nosotros ignoramos el versículo. Es uno de aquellos versículos que leemos así... ¿Cómo le voy a dar yo autoridad a Jesús? Porque Dios me la dio a mí. Y qué tal esto otro: que estamos para *entregarle a Jesús las riquezas y el poder y la gloria*. ¿O no leyeron Apocalipsis? ¿Le vamos a entregar nosotros el poder? Fantástico, ¿y dónde nos lo sacamos? ¿Y le vamos a dar a él las riquezas? Me imagino que primero hay que ser el dueño. ¿Me está escuchando? El camino que viene para la Iglesia es el camino más glorioso. Pero, requiere de nosotros la expresión de esta libertad responsable, le expresión de esta

responsabilidad individual, la expresión del sentido de contribución. Es decir: ya Dios me puso contra la pared. Ya. Ya. Yo diría casi que más no se puede, pero, sí se puede más, van a ver.

Me puso contra la pared y demanda de mí y me dice: Harold, ¿vas a ir a conseguirte doce personas a la calle que no conozcan a Jesús y las vas a llevar a tu casa hasta que yo, Cristo, sea formado en ellos? ¿Se da cuenta? Ese es el desafío. Vamos a ir a buscarlos, uno por uno. Uno por uno. Y Guatemala va a ser una nación salva. Si todavía quiere que le de esperanza, mire qué cosa más bonita esta, la verdad que es muy simple: uno por doce, Jesús, y doce por doce, 144. Y 144 por doce, 1728; y 1728 por doce, 20736; imagínese lo por doce. Se da cuenta que no es nada complicado. Dios lo va hacer. Hoy hicimos un pacto. Mire que yo voy a seguir la Palabra del Señor y voy a escribir ahí. Cuando quiten todo eso, voy a escribir en esa pared, para que ustedes y a mí no se nos olvide, que hoy primero de noviembre del 2003, hicimos un pacto.

Porque a Dios no se le va olvidar. Y si respetamos nuestra parte del pacto, él va hacer su parte del pacto. ¡Bendito sea el nombre de Jesús! ¡Bendito sea el nombre de Jesús! Yo los tengo que dejar ir así que los voy a dejar ir y los voy a esperar mañana. Dios los bendiga. Pónganse de pié.

## **Discurso No.22 La diferencia entre lo sobrenatural y la magia (10/10/2004)**

[Es] extraordinario lo que pueden ganar estas personas porque están dando... ¿Cómo le digo yo? Están pegando en el punto exacto donde la gente necesita. Y la gente que no conoce a Cristo, necesita y piensa que puede llenar su necesidad, a través de una cosa que es mágica. Ahora, ¿qué es lo que significa en realidad? Significa que la persona piensa que porque da o porque paga o porque compra, eso es irrelevante, va obtener un milagro, va obtener un cambio y lo va obtener mágico, significa, sin ningún esfuerzo. Es decir, va suceder, así decimos nosotros, como por arte de magia. Va ser una cosa instantánea, va ser una cosa maravillosa y no hay que poner ningún esfuerzo. Simplemente sucede por arte de magia. Pues yo quiero decirles que un milagro de Dios es un milagro sobrenatural y que sobrenatural no es sinónimo de magia.

Y yo estoy cargado en mi corazón pensando, que hay personas que en muchas ocasiones miro en la televisión o veo en alguna cruzada evangelística en alguna parte, que se acercan al altar a buscar un milagro de Dios, pero lo están buscando de la misma manera que se busca algo como si fuese magia. Es decir, sin ningún esfuerzo: que suceda, que suceda inmediatamente, que sea una intervención maravillosa y que yo no tenga que hacer nada al respecto. Yo quiero mostrarle a

usted que *sobrenatural* es la palabra que Dios escogió para definir su Reino y cuando hablamos de lo sobrenatural, pensemos bien, quiere decir exactamente lo que dice: sobrenatural. No dice: antinatural. Dice: sobrenatural.

Entonces a mí, como que el día de hoy yo quisiese que nosotros nos pusiéramos de acuerdo todos, acerca de nuestro entendimiento teológico sobre el obrar sobrenatural de Dios. Por supuesto que Dios hace milagros instantáneos, pero no estoy hablando tanto de eso como de... Hablando en el contexto de la palabra que Dios nos dio hace quince días. Una persona viene a buscar a Dios y se va contenta de la iglesia y dice: ¡Gloria a Jesús! Llevé mi papelito y puse mi petición, y el pastor dijo que Dios dice: que el Señor me va sacar de la limitación y me va llevar al mundo de lo ilimitado. Así que yo, mañana a lo mejor que cae un fardo de dinero del cielo. O, como me dijo una señora una vez que me dio... No sé si me dio risa, sinceramente no me dio risa. Estaba esperando que se le materializara un dinero en la cuenta del banco. Esas no son cosas naturales, ni sobrenaturales, esas son cosas antinaturales. ¿Me está escuchando?

Entonces, una persona que no come bien, una persona que no tiene buenos hábitos de alimentación, una persona que no hace ejercicio, una persona que no hace lo que le dice el médico, una persona que está así, está enferma. Y créame que se lo merece. Y le ora a Dios para que Dios, en un acto maravilloso de misericordia, le haga perfecta para que vaya a seguir comiendo mal. ¿Está escuchándome? Una persona que no trabaja y porque no trabaja le sacan de los empleos y porque no es... ¿Cómo se dice? Diligente y puntual y esforzado, entonces está sin empleo. ¿Y sabe qué hace? Le echa la culpa al diablo. El pobre diablo no tiene nada que ver en ese asunto. Él está ocupado persiguiendo por ahí a alguno que sí está haciendo algo para el Reino. No a esa persona. Esa persona solita hace que la saquen del empleo.

¿Quiere una profecía? Esta no es profecía, pero le va pasar. Si usted no trabaja, si usted es haragán, desocupado, impuntual, le garantizo que va estar sin empleo. ¿Quiere otra profecía? Si usted se esfuerza, si usted es trabajador, si usted da más de sí de lo que le están pidiendo, si usted pone ahínco en su trabajo y es diligente, le garantizo que lo van ascender de empleo. Eso es así.

Pero hay personas que no aplican los principios básicos del vivir correctamente y entonces quieren un milagro. Y está bien querer un milagro, pero no querer un acto de magia. Quiere que por acto de magia se evaporen las deudas de su negocio, se arreglen sus problemas y que además se componga todo cuando no está haciendo lo que debería hacer. ¿Me estoy explicando? Mire,

quiero decirle que Dios no es antinatural. Dios es sobrenatural. Hay ciertas leyes de la naturaleza que usted obedece siempre. Hay una ley que no está... por ahí no la tenemos escrita, pero todos la conocemos, que se llama: la ley de la gravedad. Usted no se baja del segundo piso por la ventana normalmente. ¿Por qué? Porque existe una ley de gravedad y todos sabemos lo que pasa cuando se rompe esa ley de gravedad. Existen leyes en el reino de Dios.

¿Por qué cree que se llama reino? Reino supone la presencia de un rey, de unos súbditos y de unas leyes que regulan la interrelación de los súbditos con el rey, del rey con los súbditos y de los súbditos con las personas que los rodean. El reino supone una serie de principios, de elementos y de leyes básicas. Y cuando esas leyes se cumplen, se cumplen. Dice la persona, con un tono casi de envidia, lo cual es muy malo, dice: Es que los mundanos prosperan. Sí, pero ese mundano trabaja de sol a sol y sigue principios correctos de contabilidad y le paga bien a sus trabajadores y se esfuerza y busca como servir al prójimo. Es natural que le vaya bien. ¿Me está siguiendo? Lo antinatural sería que le fuera mal. ¿Por qué? Porque está haciendo un esfuerzo.

Quiero hablar con usted de primera de Tesalonicenses 5.23. Dios dice que el ser humano tiene tres partes. En esa impresionante sabiduría divina, Dios escogió el número tres, es el número de Dios. Usted tiene la trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Usted tiene que Dios todo lo hace en tres. Cuando dijo el tabernáculo hay un atrio, un lugar santo, un lugar santísimo. Tres partes. Cuando hizo los dones del Espíritu hay tres grupos de a tres. Cuando hizo el fruto del Espíritu hay tres grupos de a tres. Y cuando hizo al hombre lo hizo en tres grupos de a tres. El hombre es *espíritu, alma y cuerpo*. El espíritu tiene intuición, comunión, y conciencia. El alma tiene intelecto, voluntad y emociones. El cuerpo tiene carne, sangre y huesos. Hizo al hombre tres grupos de a tres. Dios es así. Entonces Dios escogió, fíjense ustedes, que hubiese dos reinos: hay un reino que es sobrenatural, un reino que es invisible, que es eterno y que es... ¿qué dije? Sobrenatural, eterno, invisible. Y el otro reino es un reino natural, es un reino visible y además es un reino temporal. Hay dos reinos. Y el ser humano vive en los dos al mismo tiempo.

El ser humano es espíritu y además también tiene un cuerpo o vive en un cuerpo. Entonces el ser humano habita en el espíritu. Ustedes y yo estamos ahora mismo, de acuerdo a la Escritura, *sentados en lugares celestiales con Cristo Jesús*. Pero al mismo tiempo estamos acá, sentados en la iglesia, nuestro cuerpo físico. Entonces el ser humano, es como un ser anfibio que habita, permanentemente, en los dos reinos en el invisible y en el visible, en el eterno y en el temporal,

en el sobrenatural y en el natural, en el que es espiritual y en el que es físico. El hombre habita en los dos. Entonces, el ser humano que busca a Dios para un milagro, pocas veces busca a Dios para un milagro en el espíritu. Por supuesto que sí, yo quiero que mi pariente sea salvo, quiero que mi hijo sea salvo, quiero... etcétera, para mis seres queridos, busco cosas espirituales. Pero no es así, no es así normalmente. Aunque, cuando yo fui salvo, entonces aprendí que existía la llenura del Espíritu Santo, ambicionaba y clamaba y pedía por un don espiritual. Después aprendí que habían los dones del Espíritu, entonces también los buscaba y los oraba. Pero la gran mayoría del tiempo estamos pidiendo un milagro para que se manifieste aquí en lo natural. La persona ora por una casa, y está bien, para su familia. O la persona ora para un empleo o la persona ora para una sanidad física, para un milagro. O la persona ora porque necesita... No sé, hay tantas cosas, ¿no? Pero lo ora para el mundo natural. Cuántas personas claman, claman a Dios por su negocio, claman a Dios por su matrimonio, claman a Dios por sus hijos, claman a Dios por los esposos o esposas que el Señor le va dar a sus hijos, etcétera. Entonces, está pidiendo un milagro en el reino espiritual, para que el milagro venga en el reino natural. ¿Me explico? Está fácil de entender.

Ahora, Dios que es sabio y que es maravilloso, hizo un medio de conexión entre el reino del Espíritu y el reino natural. Hizo un medio de conexión entre los dos reinos. Ahora, yo le llamaría a esto, a lo mejor a las personas que saben mucho más de tecnología que yo, pueden decírmelo, pero le llamaría a esto una «interface». Porque una interface es este conector que se conecta entre dos tecnologías diferentes. Por ejemplo, si quiero pasar de análogo a digital, entonces necesito una interface, necesito un conector, que me contacte o conecte, dos cosas que pertenecen a diferente naturaleza. ¿Está conmigo? Entonces, Dios, que es extraordinario, conecta un reino que es cien por ciento invisible, cien por ciento sobrenatural, cien por ciento espiritual, lo conecta con un ser humano que es natural, terrenal, temporal, físico, natural. ¿Cómo lo conecta?

Dios provee al ser humano, no tengo el tiempo para ir con ustedes a Génesis 2.7, me gustaría, pero Dios, toma *el polvo de la tierra y hace al hombre natural y sopla aliento de vida* de Dios, que es espíritu, Rúa, Espíritu, y cuando lo hace, funde al hombre en una tercera capa. Y la tercera capa, dice la Biblia: *Y vino el hombre a ser un alma viviente*. Y de la fusión del espíritu y del cuerpo, sale un tercer elemento que es esa interface: es el alma.

Ahora, ¿dónde está el alma? Es una cosa maravillosa, está en el espíritu y está en el cuerpo. Porque dice: Hermano Harold, ¿qué es el alma? Mente o intelecto, emociones y voluntad. Ah,



dice, todo el mundo sabe dónde está la mente. ¿Dónde está la mente? Dice: En el cerebro. Bueno, falta ver. Cerebro es el asiento humano, físico del intelecto. Pero, le podríamos abrir el cráneo a alguien y podríamos usar un bisturí y acá tiene la memoria de su abuelita. ¿Verdad que no? Sin embargo ahí está. O sea que el alma, que es invisible, el alma, que pertenece al reino eterno, al reino sobrenatural, está ahí. De alguna manera, ahí está en el cerebro. La mente.

Si pasamos a las emociones ¿dónde están las emociones? Ay, dice usted, te amo con todo mi corazón. ¿Y qué quiere decir eso? Eso quiere decir: te amo con todo, con todas mis emociones, te amo. Porque mis emociones están en mi corazón. O las personas dicen: Me dolió el corazón de comprobar tal y tal cosa. Tiene razón, pero, ¿fue el corazón, la bomba que bombea sangre? No. A alguien le abriríamos, si le abren ahí por la aorta, dice: Aquí va corriendo el amor a la abuelita. No es cierto. Sin embargo, ahí está corriendo el amor.

Y luego la voluntad. ¿Dónde está la voluntad? Acá está la voluntad, en la cerviz. Se acuerda que Dios decía: *Hombres de dura cerviz*. Ahí está la voluntad. Pero, ¿creen ustedes que se puede sacar la voluntad? Ya sé, le vamos abrir ahí, aquí en la cerviz a esta persona, y le vamos a extirpar toda la rebelión. No se puede. Ojalá se pudiese. Entonces, piense conmigo: el alma es esa interface que está conectada en el reino espiritual y conectada en el reino natural. El hombre funciona a base de emociones, a base de intelecto, de mente, de pensamiento, a base de voluntad, de fuerza volitiva. Pero esos, están en el ser humano, funcionan con nosotros acá, pero al mismo tiempo pertenecen al reino espiritual. Entonces, esta interface que yo estoy llamando, esta conexión que Dios hace, la hace con un propósito. Y dice: *Que el Dios de paz*, dice Pablo, primera de Tesalonicenses 5.23: *Que el Dios de paz os santifique por completo todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo*. Ahora, fíjese a dónde voy: cuando Dios le da una profecía a uno, cuando Dios te habla como nos habló el domingo anterior, dice: Yo Dios, voy a arrancar tu vida del mundo de la limitación y yo voy a llevarte al mundo de lo sobrenatural, nosotros lo creemos.

Y hay algo maravilloso en creer la profecía. Ustedes y yo llevamos veinte años juntos, nosotros hemos visto a Dios hacer cada milagro, tremendo, hemos visto el valor de la palabra profética, estamos viendo lo que Dios está haciendo con el país, vamos a ver, dentro de quince, veinte años, lo que Dios ya hizo con Guatemala y cómo la va transformar y cambiar en una nación salva, en una nación distinta. Nosotros estamos persuadidos del valor de la palabra profética. Sin embargo, debemos obtener sabiduría y darnos cuenta que Dios nos dio una palabra profética en el reino

espiritual, porque la palabra de Dios es espíritu, Dios es Espíritu, y nos dio una palabra en el reino espiritual, y esa palabra no es magia. No es como que yo estaba el domingo a las once menos veinte cuando vine, lleno de problemas, lleno de deudas, estaba a punto del divorcio y traje mi petición y al ponerla en el altar, una descarga eléctrica que me disolvió las deudas, me arregló el asunto del empleo y me compuso a mi mujer. No es así, no es así. Si usted no trata bien a su esposa, si usted abusa verbalmente de ella, si usted no le pone interés, si usted no siembra su tiempo, su esfuerzo y su dinero en su esposa; si usted no le cuida, le protege y básicamente le cumple lo que le prometió el día que se casaron; si usted no hace eso, no va tener un buen matrimonio aunque ore hincado ocho horas al día. ¿Me entiende lo que estoy diciendo?

Mire, por favor, le suplico, póngame atención: si usted no trabaja arduo, si usted no es diligente, si usted no cumple sus compromisos con responsabilidad, no puede estarle orando a Dios para que Dios mágicamente le prospere. Si usted le incumple a los clientes, si usted les dice te entrego el martes y se lo entrega el mes que viene; si cuando los clientes lo llaman usted le dice: mañana; si cuando el proveedor le cobra usted le dice: pasado mañana; si cuando... Si todo eso sucede, su negocio va estar en crisis. Es un hecho. Sinceramente mejor compóngalo que estar perdiendo su tiempo en orar. Porque está orando para que se componga mágicamente. No es así. ¿Cómo es? Es la aplicación de los principios de la Palabra de Dios.

Yo quiero tener un buen matrimonio. Yo quiero tener un matrimonio que honre a Dios, un matrimonio donde mi esposa se sienta realizada y amada. Un matrimonio donde yo esté feliz y contento de estar casado. Un matrimonio que sea un ejemplo para que esos cuatro hijos que Dios nos dio, tengan una visión de cómo es un matrimonio. Un matrimonio que les afecte su vida, para que el día de mañana, ellos puedan vivir en paz y tranquilos en su matrimonio. Y si quiero tener ese tipo de matrimonio, ¿cómo lo hago? La primera expresión es la siguiente: con mucho esfuerzo. Y la segunda es: tomando la Biblia y leyendo qué dice Dios del matrimonio. Es muy sencillo, no hay que leer mucho. Vaya a Efesios, lo va encontrar rapidito. Tiene que encontrar ahí lo que dice la Biblia. Y las leyes, las aplicamos. Gálatas 6.7 dice: *No se engañe el hombre, no os engañéis hermanos míos, todo lo que el hombre siembra, cosecha.* Eso no es solo para la ofrenda. Eso funciona para mi trabajo, funciona para mis hijos, funciona para mi matrimonio, funciona para todo. Entonces, *lo que siembre, es lo que voy a cosechar.* Yo voy a ver a la Biblia lo que dice de mi trabajo, de mi matrimonio, de mis hijos, de mi negocio. Si algo en la cosecha está

malo, es porque hay algo en la siembra que está malo. Otra vez. Si algo está malo en la cosecha, póngame atención porque es un principio ineludible: si hay algo malo en donde estoy parado, sea mi negocio, mi matrimonio, mis hijos, mi bla, bla, bla, bla, bla, si hay algo mal, hoy, es porque lo que yo estuve sembrando ayer no está bien. Tengo que modificarlo para obtener una cosecha distinta. Pero esta es una ley del Reino: *no os engañéis, hermanos míos, todo lo que el hombre siembra eso cosecha*, dice Pablo. Entonces, es la aplicación de un principio del Reino.

Se va reír usted de la grosería que le voy a decir, pero la verdad que me parece que tenía mucha sabiduría los que dijeron: ayúdate que Dios te ayudará. ¿Por qué? Porque es verdad. Hay cosas que no puedo esperar que Dios venga a hacer por mí. Sabés qué, Señor, para componerme el matrimonio, vení como que fueras un rayo y tocale las neuronas a mi esposa para que olvide todas las groserías que le he hecho. Eso no va a funcionar. Eso no sirve. Es tan ridículo como aquella señora que oraba para maldecir las calorías antes de comerse un gran pastel. Es absolutamente ridículo. Absolutamente ridículo. Necesitamos entender que Dios no es antinatural, Dios es sobrenatural. Dios te da una palabra, Dios la va a cumplir.

Mire, prediqué esta mañana un mensaje un tanto diferente que este, y tomé el pasaje de primera de Corintios capítulo 10, versículo 1, hablando del pueblo de Israel. Ellos fueron, salieron con Moisés iban de la mano tuya, *fueron bautizados* en el agua, *perdón en la nube, entraron con Moisés en el mar*, es decir, *el mar en seco*. Y sin embargo, dice, no les fue bien. ¿Por qué? Y entonces hablamos: no les fue bien porque tenían una mentalidad. Ellos traían una mentalidad de esclavos de Egipto, y no cambiaron su mentalidad. La cosa es así, la gente obtiene una cultura, esa cultura forma una mentalidad, esa mentalidad está formada de actitudes, esas actitudes se traducen en acciones y las acciones repetidas forman hábitos.

Entonces nosotros traíamos una cultura, traíamos una cultura del mundo como ellos traían una de Egipto. Yo les hablaba hoy en la mañana y les decía: estos hombres no conocían la libertad, no conocían la justicia, no conocían el gobierno y, peor todavía, lo único que había en ellos era desesperanza. Porque cuando usted es tataranieta de un esclavo, bisnieta de un esclavo, nieta de un esclavo, hijo de un esclavo y papá de un esclavo, usted ya no sabe cómo es la libertad. Ya se le olvidó cómo es el ser emprendedor, o el ser libre, o la justicia, etcétera. Entonces, Dios en su sabiduría los lleva al desierto para guiarlos. Dice la Palabra que en el desierto *no hubo ni uno solo enfermo, ni uno debilitado*. Dice la Palabra del Señor que *los alimentó todos los días*

*sobrenaturalmente con maná. Dice la Palabra de Dios que las ropas no se les gastaron, y en el colmo de lo sobrenatural, a los niños que salieron de Egipto, las ropas les crecieron en el cuerpo. Dios es un Dios de milagros.*

*¿Y ellos qué hicieron? Todo el tiempo quejándose, todo el tiempo murmurando: ¡Ojalá regresáramos a Egipto! Allá había ajos y cebollas. Ataúdes, no que aquí vamos a morir enterrados en la arena. ¡Ese Moisés! ¿No sería mejor regresarnos a Egipto? Tenían mentalidad de esclavos. Y sabe qué, Dios llegó un momento en que dijo: Hasta aquí llegué. Moisés, ya me han tentado diez veces. Voy a exterminarlos y te voy a levantar otro pueblo. Y Moisés intercede por ellos y dice: Que no se diga de ti, mi Señor, que los sacaste de tierra de Egipto para matarlos en el desierto. Y Dios atiende la intercesión de Moisés y dice: Está bien, pero no van a entrar a la tierra de la promesa. Y fíjese bien en la sabiduría divina: no entraron, hubo necesidad de levantar otra generación. Una generación distinta, una generación con otra mentalidad, una generación con otra cultura, una generación con otros hábitos y con otro accionar. Una gente que estaba dispuesta a cambiar. ¿Y quiénes sí entraron? Josué y Caleb, porque dice la Palabra que hubo otro espíritu en ellos. Había otra actitud en ellos. ¿Se acuerdan de los espías? Diez espías con una actitud pesimista y derrotista: Ellos son grandes, son gigantes, nosotros somos como saltamontes. En cambio Caleb y Josué, tenían una mentalidad de oír a Dios, una mentalidad de vencer: Sí Dios lo dijo podemos lograrlo. Actitud.*

Ahora mire, hermano, somos una generación «transicional»: nosotros no nacimos en el evangelio, la gran mayoría. Nosotros fuimos educados en el mundo, nosotros no tuvimos la suerte, o la bendición, no suerte perdóneme, no tuvimos la bendición de nacer en un hogar cristiano y de haber aprendido la verdad de la Palabra y lo sobrenatural de Dios desde niños. Lo aprendimos cuando ya éramos adultos. Pero ahora se demanda de nosotros un cambio de actitud, un cambio de mentalidad, un cambio de cultura, un cambio de hábitos. Se demanda de nosotros una cosa distinta que la que hemos tenido. Mire lo que voy a decirle, el concepto luterano del trabajo: Dios dio al ser humano un don, una habilidad, una capacidad con la cual se gana la vida. Es su trabajo. Y a través de ese trabajo ejercita dos cosas: la egoísta que es ganarse la vida; y la otra que es amar al prójimo. No miro mi trabajo, por favor, no me gusta para nada ponerme de ejemplo, pero lo hago en este momento: no miro mi trabajo como un medio de ganar dinero, no miro mi trabajo como un medio de hacerme rico, creo que lo podría hacer de una manera mucho más expedita en

otra ocupación. Pero, veo mi trabajo como servir al prójimo. Yo quiero que se diga de mí, cuando me muera, no que se escriba de mí: Se hizo rico; sino que se escriba de mí, como David: *Sirvió a su generación*. Porque necesitamos servir a nuestro prójimo con el don que Dios nos entregó.

Entonces, el trabajo, el trabajo que Dios nos da, es el trabajo, el don que puso en nosotros para poder servir a nuestro prójimo. Y tenemos la obligación de usar ese don de la mejor forma posible, porque eso es lo que Dios nos dio. Y si me hubiese dado el don de ordeñar vacas, tendría que producir la mejor leche. Y si me hubiese dado el don de ser veterinario, tendría que cuidar lo mejor posible a los animales, creación de Dios. Y si me hubiese dado el don, Dios, de ser ingeniero, tendría que crear una estructura que durara generación tras generación, para beneficio de los que me mandaron a hacerla. Etcétera. Dios te dio una habilidad, te dio un don y ese don es la expresión de tu ser interior en favor de tus semejantes. Eso es lo que Dios nos dio.

Ahora, el que ejercita este trabajo, ¿qué es lo que le pasa naturalmente? Al que trabajo duro, al que trabaja ordenado, al que trabaja para Dios, al que sirve al prójimo. ¿Qué es lo que le pasa, naturalmente? Naturalmente se va para arriba. Naturalmente. Usted vaya a una tienda, la que sea. Mire que estoy usando una nueva lavandería, y ahora voy yo personalmente a la lavandería. La señora, la señora de la lavandería, pobrecita, saber que le hicieron en la vida, está amargada, pesada, de mal modo, además me rompió los botones. Yo no vuelvo a regresar a su lavandería. Ya busqué otra. ¿Por qué? Porque si me hubiera dicho: Mire, discúlpeme, se rompió el botón, perdone... O alguna cosa. Pero le digo: Estos botones no son los de mi camisa, todos son azules y este es blanco. Usted le puso uno blanco. ¿Por qué no tiene cuidado de ponerle por lo menos uno del mismo color? Y dice: ¿Usted cree que yo rompo los botones a propósito?

¿Y acaso yo le pregunté si rompía los botones a propósito? Perdóneme, yo dije: Vieja brava esta, yo no regreso acá. Eso es lo que yo pensé. ¿Y sabe qué? Eso es lo que piensan sus clientes. Eso es lo que piensan las personas con usted, cuando usted no les trata bien. Cuando usted tiene conciencia de que su trabajo es el don que Dios le dio, usted lo ejercita con alegría, usted lo ejercita con servicio, usted lo ejercita con amor y con cortesía.

Pero no me diga a mí, que espera que se aparezca una persona en la puerta de su oficina, con un cheque de un millón de dólares. Por favor, no desperdicie ese tiempo en estar soñando despierto. Mejor úselo para agudizar sus habilidades administrativas. Así es. No espere usted que sea Dios el que componga así, mágicamente, su matrimonio, porque no es así Dios. Dios diría: Hijo, yo ya

te escribí en la Biblia lo que tienes que hacer en tu matrimonio. Hijo, yo ya te mostré lo que tienes que hacer con tus hijos. Hijo, yo ya te enseñé como trabajar. ¿Me está escuchando?

Pero ahí hay un cambio delicadísimo. A ver si tengo diez minutos para explicarle esto que es muy serio y a ver si tengo la atención suya: hay un cambio dramático que estos israelitas no pudieron hacer, y que Dios demanda de nosotros, no en el espíritu, ni en el cuerpo, sino que en el alma, en la mente. Ellos no pudieron hacer la transición de la esclavitud a la libertad. Ahora, yo no quiero sonar como esos predicadores que se burlan de los personajes bíblicos. Se burlan de Pedro que se hundió en el agua, etcétera. Yo no, nunca lo he hecho, ni lo voy a hacer. Yo no estoy diciendo que ellos estaban mal. [Primera de Corintios] 10.6: *Quedaron para ejemplo de nosotros.*

Entonces, veamos el ejemplo, aprendamos: ellos no lograron hacer el ajuste. Salieron de Egipto pero, como dijo una vez alguien, dijo: Dios se tardó un momento para sacarlos de Egipto, pero 40 años para sacarles Egipto a ellos de adentro. Y no les salió, porque no hubo la disposición para un cambio, un cambio de mentalidad, un cambio de actitud. Un cambio en la persona. Entonces, dos personas, Caleb y Josué, hicieron el *swich*. Cambiaron y pasaron. Toda esta generación se tuvo que quedar. Entonces les hablo de nosotros y del reto nuestro. ¿Cuál es el desafío nuestro?

El desafío nuestro es un desafío al cambio, al cambio en el alma, al cambio mental. El adaptarme a lo que Dios está haciendo y a lo que Dios está hablando y a lo que Dios quiere hacer. Debe haber un cambio en mí. Debe haber un cambio en mi persona. Mire, el cristianismo no es una religión, el cristianismo es una relación. Y esa relación produce, naturalmente, un estilo de vida. Entonces, ese estilo de vida demuestra, o muestra a Jesús. Es la expresión de la vida que hay en mí, adentro de mí. Y ese cambio, ese cambio de mentalidad, ese cambio cultural, ese cambio de actitud, ese cambio de acciones y ese cambio de hábitos, va hacer que esto que Dios me está hablando suceda naturalmente en mi vida.

Un cambio en mi matrimonio, produce un cambio. Un cambio de mentalidad en mí, si yo comprendo que una cosa está errónea, si comprendo que está mala, si entonces pido perdón y la arreglo, va producir una cosecha distinta que la que tenía antes. Naturalmente. Entonces, voy a tener la oportunidad de vivir como Dios espera que nosotros vivamos, y producir los frutos y el testimonio que Dios espera que produzcamos. En otras palabras, no voy a ser una vergüenza para el reino de Dios y para el Señor Jesucristo. En otras palabras, voy a demostrar que estoy viviendo en línea con el Señor. Pero no puedo esperar, permíname si estoy un poco exaltado a causa de

esos comentarios que yo recibí. No puedo esperar que la profecía bíblica que dice: Yo te voy a bendecir. Entonces esa profecía bíblica diga: Ah, vaya, ¡gloria a Dios! ¡Ya! Ya no tengo que trabajar, porque él me va bendecir. No tengo que esforzarme porque él me va bendecir.

¿Está listo? Tercera de Juan 2, dice: *Amado, yo deseo, si quiere no lo lea, póngame atención, amado yo deseo, sobre todas las cosas, que tengas salud y que prosperes en todo, ¿está listo? Así, así, así como prospera tu alma.* O sea que, el aparato le va funcionar si la interface está funcionando. ¿Cómo hago para llevar la señal análoga al aparato digital? Me tiene que funcionar la interface, que convierte una cosa que es espiritual, en una que es física. Pero pasa a través de mi alma. Otra vez: *Amado, yo deseo, sobre todas las cosas, que tú tengas salud y prosperes en todo, así como prospera tu alma.* Voy a parafrasear: *Amado, yo deseo, que prosperes en todas las cosas y que tengas salud, en la medida en la que prospera tu alma. Amado, yo deseo, que prosperes en todo y tengas salud, en la medida en la que haces prosperar tu alma.*

¿Me está escuchando? Tengo aquí el alma, y mi alma cambia totalmente, con la Palabra de Dios. La manera de entrenar el alma, es con la Palabra de Dios. Cuando yo leo la Biblia, me entero que hay que perdonar, cambia mi alma. Cuando yo leo la Biblia, me entero que hay que amar, cambia mi alma. Cuando yo leo la Biblia, me entero de que eso es pecado, cambia mi alma, cambia mi vida. Entonces, el alma va prosperando, es lo que se llama *renovar el entendimiento*, ya lo hemos leído muchas veces, ya no, ya lo hemos leído muchas, Romanos 12.2, Santiago 1.21, primera de Pedro, etcétera. Entonces, mi alma *es prosperada*. Ahí está el secreto: mi alma tiene que cambiar. Mi alma tiene la mentalidad, mi alma tiene la actitud, mi alma tiene los hábitos.

Hay que cambiar. No puede ser posible que quiera vivir en el Reino, hacer lo que quiere y lo que hacía cuando estaba en el mundo, y además tener los frutos. Eso rebasa la lógica. Premisa A más premisa B da conclusión C. Eso rebasa la lógica. No puede vivir con el Reino y además vivir con el mundo y además producir buen fruto. Imposible. Imposible, no es así. Si usted va a alinear su vida con el reino de Dios y sus acciones lo van a denotar, entonces usted va a obtener el fruto que Dios ofrece en el reino de Dios. Es que, ese es un elemental sentido común.

En el ejemplo del matrimonio, en el ejemplo con los hijos, en el ejemplo, en el ejemplo de su cuerpo físico, la salud de su cuerpo físico. Yo no puedo esperar romper todas las reglas que me dio el doctor, me dijo: No, Harold, a usted no le conviene comer A, ni B, ni C. D para usted es veneno, olvídense, por favor, de D. No haga E ni F. Usted necesita comer esto y esto y esto, y

necesita hacer ejercicio, esto y esto y esto. Usted necesita caminar cinco kilómetros al día, y usted necesita tal y tal cosa. Y yo apunté todo eso que me dijo. Yo no puedo romperlo y llamarlo por teléfono y decirle: Usted tiene la culpa de que yo no esté bien. Él no tiene la culpa. El único que tendría la culpa sería yo. ¿Me está escuchando? Entonces no puedo recurrir a la magia. Señor, mágicamente, quitame 32 libras y que pierda tres tallas y que no sé qué... No es así. Tiene que haber un cambio en la actitud del ser humano.

Estoy tan impactado con el medio en el que me encuentro ahora. Estoy tan impresionado de cómo funcionan ciertas cosas. La puntualidad me tiene impactado. Esta usted en un salón, a las... voy a decir las nueve menos diez, y no hay nadie, en todo el corredor. A las nueve menos siete minutos, menos seis minutos, vaya usted a ver de dónde aparece tanta gente, como hormiguero. Y se llenan todos los corredores. Y cuando la hora da, así, pero así en punto, pum, se abren las puertas y los alumnos salen y los otros alumnos entran. Una cosa exacta, puntual... No, no quiero entrar en eso. Pero, hay unos hábitos, que necesariamente nos van hacer mejorar. Jamás, son palabras de Marín Lutero, jamás vamos a lograr levantarnos más allá del nivel de la educación de nuestra gente. Mientras la educación de nuestros hijos, no sea una prioridad... Le voy a decir una cosa que es muy triste, muy dura. ¿Están listos? Mire que es muy pesado lo que voy a decir, pero cuando usted está caminando en el aeropuerto, venga de donde venga, peor si viene de Europa, y llega a la puerta donde va tomar su vuelo para acá, ya el vuelo directo para acá, sufre mucho. Mucho sufre, de ver lo que ve. ¿Por qué? Porque nuestro nivel educativo es muy pobre.

El día de hoy tenemos la visita de un hermano coreano, que viene con nosotros hoy y yo pienso en Corea. Y he espulgado el éxito del milagro coreano. ¿Qué hay adentro de lo que pasó en Corea? ¿Qué pasó con el evangelio? Y usted va encontrar que en Corea hay una ética de trabajo fuertísima. La realización proviene del trabajo. Y número dos, una increíble valoración de la educación. Lo que más se valora, es ser educado. Es natural, que después de que eso pase, el pueblo se vaya para arriba. Es natural. No necesita, no necesita ser genio científico para darse cuenta de la causa- efecto. Si nosotros invertimos en nuestra gente...

Tuve un viaje de una semana en Canadá, invitado por el gobierno canadiense y visitamos. Y uno de la oficina del secretario del primer ministro canadiense nos dijo: Lo que pasa es que Canadá se esfuerza por mantener una democracia profesional. Entonces se educan en todos los mejores lugares del mundo y no son una democracia partidaria, son una democracia profesional. Quiere



decir que cambia el partido, cambia el primer ministro, cambia el partido de gobierno, pero no cambia esta democracia... esta burocracia. Entonces el país está asentado sobre una base de gente que en realidad está educada para hacerlo.

Pero esto no va cambiar si no cambiamos nosotros. Esto lo único que... A lo mejor usted se va reír, pero la dificultad que tuve para poner el idioma portugués en el colegio, tuve una gran respuesta negativa. Yo a David, mi hijo, lo voy a poner a estudiar chino. Que hable mandarín, ese es el idioma del futuro. Yo espero que cuando él tenga quince años, se desplace en China y hable perfectamente. ¿Por qué? Porque eso es lo que hay necesidad. Se ve una necesidad y se tiene que hacer una acción para la necesidad. Míreme la edad, a lo mejor las personas pensarían que ya estoy muy grande para estar aprendiendo. Ya es muy tarde. Yo no lo creo. Si usted valora la educación, si valora el educar a sus hijos. Es imposible que nosotros nos levantemos si seguimos con este círculo vicioso, donde los padres de familia no quieren pagar por la educación.

Los padres de familia llevan a los colegios, no lo digo por nosotros, pero lo sé, porque así es. Rapidito lo llevan a los derechos humanos, o lo llevan al ministerio de educación y se quejan. Y el padre de familia dice: Yo no pago Q20 porque estos se quieren robar mi dinero. Sin pensar que el que tiene el colegio, hay cien mil mejores negocios que poner colegio. El que tiene el colegio, no lo puso para hacerse rico. El que puso el colegio tiene un don, una vocación de educar a los niños. A ver si usted pasa ocho horas con unos muchachitos todo el día, a ver cómo lo ponen.

Yo no tengo ese don. ¿Me entiende? Pero tiene ese don. Pero la familia, quiere que lo haga, y que no gane y que lo hagan gratis y que no sé qué... Hay un error muy grande de pensamiento, que se tiene que romper. Y este es mi desafío: mi desafío es romperlo en la iglesia. Romperlo adentro de la iglesia. Quebrar ese yugo que hemos tenido en el pasado. Porque la persona... yo no miro que hagan protestas porque Paiz sube los precios. No miro ningún lío porque el Pollo Campero cobre más caro. No miro, nunca en mi vida he visto una manifestación porque subió el precio del cine. Y sin embargo la gente no quiere pagar para educar a sus hijos. Me da tristeza. Todos nosotros deberíamos hacer el más grande esfuerzo, para educar a nuestros hijos. Todos nosotros.

Cuando miro este grupo que está trabajando conmigo y miro que sus gobiernos les pagan todo y les hacen todo... Harold me llegó a visitar y se los presenté y conocieron a Harold y dice: Estoy estudiando en Londres. Y me dicen, lo primero que me dijeron es: ¿Y tiene una beca en Londres? No, le dije, ¿qué beca? Vieras lo que me cuesta. Pero, ¿por qué lo hago? Porque estoy valorando

que lo que estoy sembrando en él, es lo mejor que puedo sembrar en él y en su futuro y en el futuro de sus hijos. ¿Me entienden lo que estoy diciendo? Tiene que haber un cambio, no puedo esperar... ¡Ay! ¡Gloria a Dios! Como yo soy pastor y sirvo a Dios y Dios me dijo que me va sacar de lo limitado a lo ilimitado, que Dios me eduque a Harold. No es así. No es así. No somos nosotros agoreros ni buscamos magos. Tenemos un Dios Todopoderoso que tiene leyes en su Reino, para que nosotros vivamos por su Reino.

Ahora, vivimos en un medio, vivimos en un medio complicado, hermanos, no se engañen. De todas las oportunidades que existen en todo este planeta, somos de los que menos oportunidades tienen en todo. A lo mejor y como dicen, bueno, exceptuando a África. Pero tenemos tantas necesidades y tenemos tantas capacidades. Tenemos tantos talentos. No hay ningún país en toda la tierra, el día de hoy, que tenga el mover de Dios que tenemos nosotros. No hay ningún país que esté viendo la ola del Espíritu Santo, que nosotros vemos. No hay ningún país donde las iglesias estén llenas y los estadios vacíos, es al contrario en todos los países. Y aquí tenemos a Dios. Pero ustedes y yo necesitamos concientizarnos de que somos una generación transicional, y que no importa lo que fuimos en el pasado. Y no importa lo que nuestros antepasados fueron o hicieron, nosotros estamos comprometidos con Dios para un cambio, para el cambio de la nación, para el cambio de la familia, para el cambio de los hijos, para el cambio de nosotros. Debe haber conciencia, debe haber conciencia de cambio.

Yo no tengo ninguna duda, y no estoy predicando para decirle que Dios no lo va sacar del mundo de lo limitado, si yo mismo se lo dije: Dios nos va sacar de ahí. Pero estoy tratando de extenderme y decirle cómo Dios lo va hacer: Dios lo va hacer a través de sus leyes, no es magia. No es instantáneo, no es microondas. Dios lo va hacer con el esfuerzo de cada uno: con una visión de futuro, con una esperanza de cambio, con una ilusión de una diferencia, con un país distinto forjado por nosotros. Por nosotros mismos. Tenemos que levantarnos.

Yo profetizo, que en el nombre del Señor Jesucristo, este mensaje va llegar a los oídos del cuerpo de Cristo y que en la próxima generación, nuestros cristianos, nuestros hijos y nuestros nietos, van a ser naturalmente los mejores elementos y los mejores recursos que esta sociedad va tener para levantarse. Pero Dios tiene normas y reglas para bendecirnos. Otra vez: *Amado, yo deseo, sobre todas las cosas, que tengas salud y prosperes en todo, pero no dice punto: así como prospera tu alma.* Y mi alma debe prosperar integralmente. Acá mire que voy a reconocer una

cosa yo: pienso que hacemos un error lo predicadores, cuando resumimos el evangelio a la ofrenda. Decimos: Usted siembre, porque Dios lo va bendecir. Sí, es verdad, siembre porque Dios lo va bendecir, es verdad. Pero hay mucho más que eso: hay principios económicos en la Biblia. Como lo que le decía el otro día: El valor más grande y el negocio mejor que existe es la honestidad. Hay valores como la puntualidad, hay valores como la lealtad de la palabra. ¿Cómo es posible que damos la palabra y no cumplimos? Cómo es posible que me decís: No tengás pena, no te preocupés, yo llego. Y usted sabe que no va llegar. ¿Cómo es posible que mintamos descaradamente? Antes mentíamos descaradamente, okay, pero, gloria a Dios, ya no somos los de antes. Se murió. Usted es feliz cada vez que yo lo digo. Aplauda y grita: *Las cosas viejas pasaron, son todas hechas nuevas.* Y usted feliz. Bueno, que se vea. Que se vea que *son nuevas.* Que se mire que hubo un cambio. Que se vea que hay una percepción de diferencia.

Dios quiere bendecirnos, y Dios es un Dios que bendice integralmente: en *espíritu, alma y cuerpo.* Y él desea que prosperemos en todo y él desea que tengamos salud, así como prospera nuestra alma. Entonces usted ponga atención, que ahí está el secreto: ¿Cómo prospero el alma? ¿Qué quiere decir Dios con entrenar el alma? ¿Qué quiere decir Dios con prosperar la mente? ¿Cómo será que prospera la mente Dios? ¿Cómo será que puede prosperar mi intelecto? ¿Cómo será que Dios quiere prosperar mis emociones? ¿Cómo será que Dios quiere prosperar mi voluntad? Y ahí es donde va encontrar la respuesta. Dios Todopoderoso quiere, literalmente, entrenar nuestra alma. Pero necesitamos poner de nuestra parte. Necesitamos levantarnos, necesitamos nosotros, hacer una diferencia.

Si alguien quiere bajar de peso, eso cualquiera lo sabe, no tiene necesidad del médico: tiene que hacer ejercicio, tiene que comer mejor, eso es lo que tiene que hacer. Pero las dietas... Bueno, las dietas no muy le sirven a la gente. La gente pierde veinte libras pero las encuentra rapidísimo. ¿No es cierto? Hay gente que ha bajado como 2,500 libras. Todos los años baja y sube, baja y sube. Si comiera bien e hiciera ejercicio, no tendría que estar bajando y subiendo. Eso lo sabe la gente. ¿Por qué no lo hace si lo sabe? ¿Me explico? Entonces, necesitamos... Creo que me pasé. Creo que se me fue la mano hoy, perdonen. Pero, tengo en mi corazón el decirle: que no es algo mágico. No dudo que Dios lo va hacer, pero hay que entenderle cómo lo va hacer Dios. Hay que ver que Dios va usarlo a usted, como elemento clave de su propia bendición.

Voy a pedirle que cierre sus ojos un momento, que incline su rostro.

## **Discurso No.23 Congreso Generación 2020: clausura.**

### **Consecuencias de las creencias básicas (30/10/2005)**

Yo quiero invitarles a ustedes a que abran su corazón el día de hoy, para esta palabra. Hace ya un buen número de semanas, prácticamente diría yo un par de meses, que comenzamos a buscar el rostro del Señor para este congreso, para este mensaje, para la predicación en esta particular semana. Y hay ocasiones en las que uno se encuentra especialmente animado, especialmente alentado, por el hecho de que Dios abre una puerta. A ver si lo puedo decir de esta forma: abre una beta por la cual uno encuentra que va a haber un camino grande de bendición, un camino grande por el cual podamos nosotros continuar nuestro caminar en Cristo y ascender en él, de manera que afecte verdaderamente nuestra vida.

Cuando, yo lo decía anoche y quiero repetirlo, cuando cada uno de nosotros inicia su camino en el ministerio, va forjándose adentro del corazón, una filosofía de ministerio. Encuentra uno una justificación, dentro de su corazón y su mente, para lo que hace. Y la articula de forma que comprende, adentro de su corazón, lo que está haciendo. Cada uno de nosotros tiene que hacerlo. Algunas personas lo hacen por un motivo y otros lo hacen por otro. El mismo apóstol san Pablo dice, que *algunos incluso lo hacen por contienda, algunos por vanagloria. Lo importante, dice él, es que Cristo sea predicado*. Pero cada uno de nosotros llegamos a un momento en el cual, en nuestra vida, definimos por qué estamos en el ministerio. Y yo tengo esto en mi corazón y he basado toda mi idea de ministerio sobre la resolución o el deseo de encontrar solución para los problemas que las personas enfrentan. Ese ha sido en realidad el fondo del asunto, en lo que a mí concierne, con respecto al ministerio. Yo he dicho en varias ocasiones: podría predicar del rapto, podría predicar de la segunda venida de Cristo, podría predicar del paraíso y muchos otros temas. Pero yo decidí, voluntariamente, hace muchos años, dedicarme a aquellas cosas que pueden realmente beneficiar a las personas, en su paso por la tierra. Nosotros tenemos una obligación, el rey David lo dice de esta manera, la Palabra: *Él sirvió a su generación*.

Entonces yo entiendo mi responsabilidad con esta generación, que ustedes saben yo llamo «transicional», que venimos de un lugar, pero que Dios nos concedió el inmenso beneficio de la salvación para entrar a su Reino. Entonces nosotros somos esa generación, que empezó en un lado y luego llegó al otro, del camino, y que tenemos mucho trabajo que hacer en nuestra vida. Y

a eso me he dedicado. Y le encuentro especial conflicto a la situación que nosotros vivimos o enfrentamos. Déjeme decirlo de esta manera: me provoca un inmenso problema, a mí, el ver en la Biblia lo que es la congregación de los hijos de Israel, la iglesia antiguotestamentaria, especialmente en el período después de la salida de Egipto. Ustedes saben: Dios saca al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto. Lo hace de la mano de un líder que se llama Moisés, pero en realidad lo hace Dios, que los saca de ahí a través de las plagas, que los hace cruzar el mar, que los espera del otro lado del mar, que los acompaña día y noche en la forma de una nube o en la forma de un pilar de fuego. En fin, es Dios el que los lleva.

Y sin embargo, ese pueblo cae en incredulidad, cae en el pecado de la duda, y más todavía, tentar cuestionando a Dios. Hasta que Dios dice: *Ya basta. Me han tentado diez veces. Voy a exterminarlos, voy a terminar con ellos. Moisés: Voy a terminar con este pueblo y voy a levantar uno nuevo.* Y es Moisés quien intercede por el pueblo, y le dice: *Señor, que no pase tal cosa. Mi Dios, que no se diga de ti que los sacaste con mano poderosa de Egipto, para después dejarlos morir, para después exterminarlos. Señor, que no se diga eso de ti, Dios poderoso.* Y Dios dice: *Está bien Moisés, atiendo a tu súplica, atiendo a tu oración. Pero eso sí, ni uno solo de ellos entrará en la tierra prometida. Salvo Josué y Caleb, porque hubo otro espíritu en ellos.* Ustedes recuerdan. Y el pueblo entonces cae bajo juicio.

Y el pueblo de Israel se encuentra, fíjese usted, bajo juicio de Dios, deambulando en el desierto, esperando a que no quede ni uno de ellos, a que todos perezcan, que todos fallezcan, que mueran en el desierto y que no entren a la tierra de la promesa. Es una... una generación que se encuentra bajo el juicio de Dios. Esta generación tiene ciertas condiciones: se encuentran bajo juicio por causa del pecado, por causa de duda, por causa de incredulidad, por causa de tentar a Dios. Y ¿cómo se manifiesta ese juicio? con la forma de muerte. Van a caminar hasta, van a deambular hasta, que perezcan en el desierto. No entrarán a la tierra de la promesa.

Tienen ciertas condiciones que la Palabra de Dios, o la ley en este caso, nos daba a través de Moisés. Por ejemplo: los sacrificios. Ellos debían celebrar un sacrificio de sangre, porque *sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados.* Así que tenían que llevar un animal, un macho cabrío, derramar la sangre del animal en el sacrificio, y después que se derramaba la sangre del animal en el sacrificio, ellos quedaban con sus pecados cubiertos por un año. Por el plazo de un año. No eran lavados sus pecados, simplemente eran tapados. Eran cubiertos por un

año y al año había que regresar a renovar el pacto con otro sacrificio, para que fueran cubiertos los pecados por otro año. Este pacto es el pacto que la Biblia llama *un pacto imperfecto*. Dice que era imperfecto, porque si hubiese sido perfecto, no hubiera habido lugar para otro pacto. El segundo, el que fue perfecto.

Entonces, están caminando bajo juicio, están condenados por Dios por causa del pecado de incredulidad, duda y tentar a Dios. Están caminando bajo un pacto imperfecto y están deambulando en el desierto, y sin embargo, la Biblia dice, que no había entre ellos *ni uno solo enfermo, ni uno debilitado*. Caminaron todos los días de ese juicio de una manera sobrenatural. Piénsenlo ustedes: en medio desierto, alimentados de una forma sobrenatural todos los días. Piénsenlo ustedes, dice la Biblia que *su ropa no se gastó* en 40 años. Y no sólo no se gastó la ropa, lo cual es extraordinario, sino se imaginan que los que salieron niños y crecieron hasta la edad adulta, la ropa *les creció en el cuerpo* y los zapatos les crecieron en los pies. Es una cosa extraordinaria.

Ellos veían los milagros de Dios todos los días. Imagínense ustedes que se levantaban por la mañana y abrían la tienda, la ventana de la tienda, de la carpa, y sacaban la cabeza y estaba Dios, en la forma de una nube. En la noche estaba Dios, en la forma del fuego. Los conducía la nube de la gloria de Dios. Les daba de comer maná todos los días. No había *ni uno enfermo, no había ni uno debilitado*. Iban cargando sus carretas, llenas de oro y plata, que traían de Egipto. Al punto que, cuando hubo la necesidad de la construcción del tabernáculo, Moisés tuvo que decirles: *Por favor, ya no traigan más plata, ni oro. Por favor, no traigan tanto. ¿Se dan cuenta ustedes?*

Que estas personas, bajo juicio, en el antiguo pacto, en un pacto imperfecto por causa del pecado, con un sacrificio de animales y derramamiento de sangre de machos cabríos, vivían en una sobrenaturalidad. Donde su cuerpo estaba sano. Donde no había *ninguno débil. No había ninguno enfermo*. Donde no había carencia, no había pobreza, no había necesidad. Y sus necesidades de alimentación estaban suplidas, aún en el desierto. Una cosa extraordinaria.

Pero piense usted en el día de hoy. El día de hoy, las personas en la Iglesia, viven bajo *un mejor pacto*. Un pacto perfecto. Sellado con sangre, no la sangre de animales ni machos cabríos, sino la sangre preciosa de Cristo. No un sacrificio anual renovable, sino que la sangre de Cristo *derramada de una vez para siempre*, dice la palabra. Vivimos en *un mejor pacto*, vivimos en un tiempo de un pacto perfecto, vivimos bajo la gracia de Dios. Nuestros pecados no fueron

cubiertos, fueron *lavados por la preciosa sangre de Cristo*. Y sin embargo, las personas no viven en salud, las personas no viven en sanidad. Las personas no viven en abundancia, las personas no viven en prosperidad. Las personas no miran a Dios todos los días, como estos hombres y mujeres podían ver *la nube y la columna de fuego*. Las personas no viven a la altura de ese pueblo de Israel, que vivía bajo *un pacto imperfecto*. La gran interrogante es ¿por qué?

No es por falta de deseos. Seguramente que no es porque no queramos vivir en sanidad. Seguramente que no es porque no queramos vivir bien. Seguramente que no es porque no queramos prosperar, o progresar. Seguramente que no es por falta de deseos. Entonces, ¿por qué la iglesia del Señor Jesucristo, el día de hoy, no vive esa plenitud que le otorga el pacto del Señor Jesucristo? Por ejemplo, Efesios 1.3: *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús. Dios Todopoderoso nos ha dado todas las bendiciones en Cristo*. Deuteronomio 30 dice: *He aquí que llamo a los cielos y la tierra por testigos de que pongo delante de vosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge pues tú la vida, para que vivas tú y tu descendencia. ¿Cómo es posible que no lo escogemos? ¿Cómo es posible que no vivimos en la vida o en la bendición para nosotros y para nuestra descendencia? ¿Cómo es posible que no echamos mano de la vida eterna? ¿Cómo es posible que nosotros vivamos sumidos...?*

Yo tengo esta experiencia, negativa, pero la tengo. He predicado el evangelio en todos los continentes de la Tierra. He predicado en casi medio ciento de países y en todos ha sido exactamente lo mismo: no importa dónde y no importa qué idioma, no importa si es sueco, alemán, japonés, chino o español. Donde he estado, he visto que la mitad de las congregaciones está enferma y la otra mitad está endeudada. Cómo es posible que no vivamos a la altura de un pueblo de Israel que no tenía a Cristo, que no era salvo, y que estaba bajo juicio y bajo condenación, por pecado. ¿Cómo es posible? ¿Qué es lo que nos detiene? ¿Qué es lo que nos frena? ¿Qué es lo que nos para? ¿Por qué estamos en esa circunstancia, si seguramente no es lo que deseamos? Yo quisiera hoy abrir un camino delante de cada uno de ustedes. Yo he buscado al Señor, y he tratado de entender lo que nos impide. Mi corazón se duele, mi corazón gime por nuestra América Latina. Mi corazón clama por todos los pobres de América Latina. Son millones, cientos, más de cien millones. Hay 32 millones de centroamericanos, 16 de esos 32 millones viven en pobreza. Cuando un desastre como este desastre golpea la tierra, ¿quiénes son los que

sufren? Los de siempre. Los que menos tienen. ¿Por qué? ¿Por qué sucede eso? En unas naciones tan ricas. Por qué tenemos esto que he llamado la paradoja, la gran paradoja: países ricos, con pueblos pobres. ¿Cómo es posible que en una tierra tan fértil, no tengamos para darles de comer a todos nuestros habitantes? ¿Cómo es posible que vivamos en estas condiciones?

Tratando de encontrar respuesta, quiero delinear un proceso. Y quisiera suplicarles, que el día de hoy me concedan la atención completa de su corazón y de su mente. Voy a tratar de ser lo más breve, pero quisiera que, se los digo con anticipación, quisiera que sepan, que voy a llegar hasta el final el día de hoy. Y que tengo que aterrizar un concepto, para que ustedes me comprendan. Si ustedes reciben y comprenden, toman, atienden al concepto que voy a compartirles, les voy a decir por anticipado, que hoy podemos arribar a una conclusión que puede, verdaderamente, traer un cambio positivo, no solo para todos los presentes, sino para toda nuestra nación y para todo este continente. Lo que tengo en mi corazón es sencillo, simple, pero quiero suplicarles que me abran su mente y su corazón y me permitan sembrar esta semilla. Posteriormente, ustedes podrán evaluarla, considerarla, tomarla o dejarla, decidir. Todos tenemos libre albedrío, pero les ruego que la escuchen con atención.

He seguido un proceso el día de ayer, no voy a repetirlo porque me llevó más de una hora ayer, pero he seguido un proceso de deconstrucción a partir de los resultados. Los resultados son las circunstancias. Las circunstancias son nuestras situaciones, lo que solemos llamar: mi situación actual, lo que yo enfrento todos los días. Puede haber problemas espirituales, puede haber problemas emocionales, o pueden ser naturales, físicos, materiales. Los diferentes problemas que las personas tienen enfrente de ellos: puede ser un problema matrimonial, puede ser económico, puede ser físico, etcétera, etcétera, etcétera. O, a lo mejor, hablamos un poquito más grande, no de la persona, sino del conglomerado social. Y hablamos de los problemas que enfrentamos como país, hablamos de los problemas de la democracia, hablamos de la resistencia a ella; hablamos de los problemas que tenemos de pobreza o de subdesarrollo; o quizás podamos hablar de los problemas de delincuencia y criminalidad. Estos problemas tan grandes que no conocíamos hace una década y que ahora sacuden nuestro país. Hace una década no teníamos este problema de narcotráfico, ni tampoco de maras, ni tampoco de crimen organizado.

Todo ha cambiado y hoy enfrentamos grandes desafíos, grandes necesidades. Esos resultados tienen una razón de ser. Ayer yo invitaba a la congregación por la noche, a considerar una



analogía, una muy sencilla que todos conocemos: un árbol, árbol que produce frutos. Así dice la Palabra de Dios en Mateo 7.16 y 17: *Por sus frutos los conoceréis*. Todos hemos visto un fruto, colgando de un árbol cualquiera, una pera, una manzana, una mandarina, una naranja, lo que sea, un fruto en un árbol. Ponga en su mente... ponga en su mente esta ilustración, nos va ayudar.

Los frutos, son los resultados. Son aquello que vivimos el día de hoy, lo que enfrentamos, los diferentes problemas a nivel individual, a nivel familiar, a nivel colectivo, a nivel nacional. Son las cosas que enfrentamos el día de hoy, las situaciones, las consecuencias de algo. Yo quiero hablar, no de las consecuencias, sino de ese algo. De dónde salen ellas para poder llegar a la raíz y para poder cambiarlo. Los resultados son el fruto de nuestros hábitos. Nuestros hábitos son los que producen estos resultados. Los hábitos que el ser humano adoptó, los hábitos que el ser humano se acostumbró a tener, son los que generan esa consecuencia, nuestra vida. Mire, si su cuerpo es delgado, si su cuerpo es obeso, si su cuerpo está enfermo, si su cuerpo está físicamente bien, lo que sea, es el producto de sus hábitos. En algún caso los hábitos de ejercicio, en otro los hábitos alimenticios, en otro los hábitos de conducta, pero los hábitos son los que dan a luz los resultados de nuestra vida. Si usted tiene un mal hábito en el área alimenticia, va generarle, tarde o temprano, un problema de salud. Si usted tiene un mal hábito en el área de comportamiento, tarde o temprano, usted va a tener un problema en sus áreas matrimonial, laboral o de relaciones interpersonales. Los hábitos de cada uno determinan el resultado de nuestra vida.

Ahora, ¿qué son los hábitos? Los hábitos son la consecuencia de las acciones repetidas, que hacen dos cosas: la número uno: forman el hábito conductual, el patrón de comportamiento; pero número dos, más importante todavía: esas acciones repetidas van generando una codificación, un camino y una conexión a nivel neurológico. Eso es lo que se llama sinapsis: la conexión entre dos neuronas. Una acción es una conexión. Pero cuando la acción se repite y se repite y se repite y se repite y se repite, genera un hábito. Y los hábitos, usted sabe, son muy difíciles de romper.

Pregúntale a una persona que está batallando con el alcohol, pregúntele a una persona que lucha contra el cigarro, pregúntele a alguien que lucha contra la ira o contra la depresión. Es muy difícil romper un hábito. Es mucho más fácil reconocer de dónde sale el hábito, perdone mi frase coloquial, «matarlo cuando sea chiquito». Es decir, cuando son acciones, no cuando la acción repetida ha construido ya una conexión a nivel neurológico. Cada uno de esos hábitos puede ser reemplazado. Hay quienes nos dicen, en las ciencias de la conducta, no solo en la psicología, la

neurología, etcétera. Nos dicen: Los hábitos no se quitan, los hábitos se sustituyen, los hábitos se reemplazan, se cambia uno por otro. Nosotros tuvimos una experiencia aquí hace unos dos, tres años, no recuerdo, que tuvimos un ayuno. Ustedes recordarán, colectivo, todos nosotros. Fuimos a la casa esa vez, no es el ayuno de 21 días, sino antes de él, el anterior.

Fuimos a la casa nosotros, como familia, nos sentamos a la mesa del comedor con mis hijos y Cecilia y yo, y discutimos: ¿Qué vamos a ayunar? Tenía que ser algo que en realidad le costara a uno. Entonces cada quien empezó a expresar y David estaba más pequeño que ahora, tendría unos ocho años, o nueve, no sé, y dice David: Bueno, dijo, voy a dejar los dulces. Eso no va a ser un ayuno, dijo, eso va a ser un sacrificio. Claro, era un sacrificio para él, tenía razón. Inspirados por lo que él hizo, nosotros buscamos algo que verdaderamente afectase a cada uno de nosotros. [...] Para que cada uno de nosotros pudiese, en realidad, celebrar un sacrificio de ayuno para el señor. Así que cada uno escogió y alguno escogió la Coca-Cola. Para alguno era importante, no recuerdo para quién de los niños era importante la Coca-Cola, así que también borramos la Coca-Cola de la lista, borramos los dulces de la lista y cada una de las cosas que los seis escogimos. Y comenzó el ayuno. ¿Qué pasó con nosotros?

Comenzó que yo quería tomar un agua gaseosa. Tenía deseo de tomar un agua gaseosa. Así que quería sentir lo que se siente con el agua gaseosa, y se me ocurrió tomarme un agua mineral, porque no podíamos tomar Coca-Cola. Y empezamos a tomar agua mineral. Hoy en día ya es legendario mi vicio por el agua mineral. Hoy todos los días tomo agua mineral. Todos los días. A dónde voy, pido que me den agua mineral. ¿Qué hice? No me quité un hábito, lo modifiqué. Es mucho más sana el agua mineral que la Coca-Cola. Eso es lo que se hace con los hábitos.

Pero pasemos rápido. ¿Qué son los hábitos? Son un conjunto de acciones repetidas. Entonces pongamos atención a las acciones. Esas acciones son las que en realidad van a marcar nuestro destino. Cuando tomamos nosotros una decisión, fruto de la voluntad, es decir del alma, entonces emprendemos una acción. ¿Cuántos de ustedes han emprendido una dieta? O ¿cuántos han decidido hacer ejercicio? O ¿cuántos han decidido leer tantos capítulos? O ¿cuántos han decidido hacer su devocional? En fin, hay múltiples decisiones.

Ya es legendario que el mes de enero, es el mes de las decisiones. Especialmente los primeros días. Todos los eneros la gente hace su plan para el año. Pero, si las acciones, sea leer un capítulo de la Biblia, sea hacer su devocional, sea comer mejor o hacer ejercicio, lo que sea. Si esas

acciones duran suficiente número de veces, se genera un hábito. Y ya, una vez usted tiene el hábito, ya vive con ese hábito. Bueno o malo. Esas acciones son muy importantes. Pero, ¿qué son las acciones? Las acciones provienen de las palabras. Las palabras, usted lo sabe, constituyen el método de Dios para actuar, desde el reino invisible, hacia el reino de lo visible.

El ejemplo clásico: *Sea la luz*. Lo que estaba en el corazón, en la mente, en el diseño de Dios, viene a realidad con una expresión. Por eso encontramos Hebreos 11.3, por eso encontramos Hebreos 1.3. Dice: *Dios constituyó todas las cosas por medio de su palabra*. Y después dice: *Dios sostiene todas las cosas por medio de la palabra de su poder*. No necesito repetirles los pasajes que ustedes saben de memoria. Proverbios capítulo 6 verso 2: *Quedas atrapado en los dichos de tus labios*. O el capítulo 18, verso 20: *El hombre llena su vientre del fruto de sus labios*; o el verso 21: *La lengua tiene el poder de la vida y de la muerte*. Las palabras son la gran clave de la vida: las palabras generan acciones, las acciones repetidas producen hábitos y los hábitos son los que nos tienen dónde estamos.

¿Quiere decir que debo cambiar mis hábitos? Por supuesto. Pero, ¿cómo hago para cambiar los hábitos? Cambio las acciones. ¿Cómo hago para cambiar las acciones? Cambio las palabras. ¿Y cómo hago para cambiar las palabras? Las palabras son el fruto de los pensamientos. Dice la Palabra en Proverbios: *Así como el hombre piensa en su corazón así es él*. Yo, de todos los consejos del apóstol san Pablo en las epístolas, encuentro dos dramáticos. Este que dice: *No penséis más de lo que está escrito*. Quiere decir que me dejaron una Biblia, de Génesis a Apocalipsis, y Dios me está diciendo que no me salga, *ni para la izquierda ni para la derecha*. *Que no piense más de lo que está escrito*.

Si quieren ponerlo en positivo, nos vamos a Filipenses, capítulo 4: *Todo lo bueno, todo lo puro, todo lo verdadero, todo lo amable, si hay algo digno de alabanza*, dice la Palabra, *en esto pensad*. Y nos da una lista, que si usted la mira bien, es la descripción de Cristo y es la descripción de la Palabra, del Verbo y es la descripción de la misma Biblia: *Todo lo bueno, todo lo puro, todo lo amable, todo lo verdadero*, etcétera. Es la palabra de Dios. Nos está diciendo en qué pensar para que nuestra mente tenga *paz que sobrepasa el propio entendimiento*.

Las palabras son los productos directos, los descendientes directos, de los pensamientos. Si usted empieza a pensar algo y a pensar algo, ¿qué dice la Biblia? *De la abundancia del corazón, habla la boca*. Lo que usted está pensando, pronto se convierte en palabras. Y una vez usted lo habló,

*inflamó la rueda de la creación*, dice Santiago, y comenzó un proceso que va terminar en acciones. Y si usted se descuida, esas acciones se le vuelven vicios. O se le vuelve un hábito, sí distinguimos lo correcto de lo incorrecto. Un vicio sería entonces las acciones que no son correctas, y un hábito positivo o correcto, serían acciones que son beneficiosas. Vamos a llamarlas escriturales, bíblicas, apropiadas, correctas, éticas, morales, etcétera.

Entonces, los pensamientos vienen a ser el origen, hermano Harold. Bueno, no exactamente. Todavía hay otro paso allí. Además de los propios pensamientos, hay otra cosa en la mente que se llama los razonamientos o, mejor todavía, en singular: el razonamiento. ¿Qué es? Voy a decirlo de esta manera: unos son los pensamientos, y este es la manera de procesar los pensamientos. Diversas personas tienen diferentes maneras, o diferentes formas, de procesar los mismos pensamientos. Una persona mira un dinero ahí y se le prende una idea y dice: Este dinero debe ser de alguien. ¿Cómo puedo hacer para contribuir a que ese alguien lo recupere? Otra persona mira el mismo dinero, pero maneja otro razonamiento y dice: Nadie me está viendo.

Este razonamiento, o la forma de procesar los pensamientos... Alguno de ustedes recordará, yo predicaba hace muchos años, ¡uy! muchos ya, 10, 15 años, predicaba acerca de aquel pasaje de la Biblia que dice: *Tu conciencia te acusa y tus razonamientos te defienden*. Y les hablaba yo, para que ustedes se hicieran una ilustración simpática y se les grabara en la mente, les hablaba del abogadito que todos llevamos dentro. Ese abogadito que nos defiende aun cuando estamos mal, cuando estamos equivocados. Lo que se llama la auto-justificación. Una persona está haciendo algo que no está correcto. Dios mío, no está correcto. Y sin embargo encuentra cómo justificarlo. Le roba a alguien, o le miente a alguien, o engaña a alguien, atraca a alguien, y encuentra la manera de decir que tiene una explicación para ello. Esto es porque todos tenemos, o todos somos susceptibles de tener, un grupito de pensamientos, pero todos los vamos a manejar de diferente forma. Quiere decir que hay algo más poderoso que los mismos pensamientos. Cualquiera sabe que en una computadora los datos son muy importantes, pero el software, cómo manejar los datos, es más importante todavía. Porque nos puede arrojar diferentes resultados. Entonces el ser humano tiene dos capacidades ahí: una que tiene que ver con los pensamientos, los datos; y otra que tiene que ver con la forma de procesar los datos, la forma de razonar, los razonamientos.

Y aquí hay una serie de palabras que voy a mencionar muy rápidamente. Que tienen que ver con la conceptualización, con la contextualización, con la categorización, con la codificación. Todas

estas palabras son palabras que corresponden a los conceptos cognitivos. Cómo manejamos el conocimiento. Estos son pensamientos un poquito de epistemología, un poquito del proceso cognitivo: cómo absorbemos todos esos estímulos y los millares de impulsos que vienen a nosotros, cada hora o cada día. Entonces los vamos codificando, los vamos categorizando, los ponemos en categorías, los contextualizamos, los convertimos en conceptos para poderlos manejar. Pero ahí, en la forma cómo se hacen los conceptos, en la forma de cómo se genera esta contextualización, entra algo más profundo. Y aquí voy a hablar de una palabra que le está gustando mucho a Cecilia, la palabra «sistémico».

Esto obedece a un ejemplo, ayer lo conté, lo voy a repetir: ustedes saben que tengo una, una... me gustan mucho los árboles, las plantas, no que lo practique, tengo muchos años de no practicarlo, pero me gusta mucho. En una ocasión, cuando yo lo practicaba, tengo un amigo que tiene una tienda de productos agropecuarios, y entonces me suplía las cosas que yo necesitaba: me suplía de los insecticidas, de los fertilizantes, etcétera. En una ocasión me dio una bomba, me explicó cómo se hacía para mezclar los insecticidas, para poder yo mantener las plantas bien. En una ocasión una planta tuvo un problema en una hoja y empecé a ver que el problema se repetía en muchas de las hojitas. Rápidamente fui, puse el insecticida, le eché y no pasó nada. Entonces, aprendí algo esa vez. Lo tuve que llamar, le dije: Hice todo lo que he hecho en el pasado. Me dijo: Voy a pasar. Llegó a ver las plantas, quitó una hoja, la examinó y me dijo: Este problema es sistémico. ¿Sistémico? Yo no sabía que quería decir sistémico. Ese día aprendí que quiere decir sistémico. Me dijo: Este problema no lo puedes atacar desde afuera. Cuando tú estás lanzando el insecticida desde afuera, el problema no es externo, no es en la hoja el problema, es en la raíz.

Sistémico quiere decir: perteneciente o relativo al sistema. Entonces lo que hay que cambiar no son las hojas. Lo que hay que cambiar no está en las ramas. Lo que hay que cambiar no es el fruto. Donde hay que atacar es en las raíces. Y las raíces, y ahora llego al final, fíjese que hablé de los resultados, fruto de los hábitos; los hábitos conformados de acciones repetidas; las acciones producto de las palabras; las palabras fruto de los pensamientos.

Ahora llego al final: lo que hay debajo de la mente, lo subterráneo, lo que nunca se revisa, lo que no se cuestiona, lo que uno no visita, es el conjunto de creencias básicas. Ese conjunto de creencias básicas está constituido por lo que llamamos la cosmovisión: lo más profundo de las creencias, de los supuestos, de las presunciones, de las asunciones del ser humano. Aquellas

verdades que recibió, generalmente en la niñez, aceptó, abrazó y no las cuestiona nunca más. Esto, yo usaba una analogía ayer con las zapatas de las columnas o las raíces de los árboles. Nadie va quitar la tierra para ver la raíz, todos sabemos que la raíz está ahí y nadie la cuestiona. Ese es el origen de nuestros problemas. Las acciones... Voy a empezar otra vez: los resultados o frutos que tienen un problema... A ver, hablemos de un árbol: la naranja está mala, ¿dónde está el problema? ¿Está en las hojas? No. ¿Está en las ramas? No. ¿Está en el tronco? No. ¿Dónde está el problema? En las raíces, en el sistema completo. Eso es lo que estamos viviendo.

Déjeme hablar a nivel nacional un momento y luego regreso a nivel personal. ¿Qué es nuestro problema con la justicia? ¿Qué es nuestro problema en la Corte de Constitucionalidad? Mi mamá vino el otro día, tuvo un problema con una casa que alquila. Y vino conmigo, se sentó allá atrás a tomar un café. Y me dice: Mirá, me dice, ¿qué pasa en Guatemala? Ya no hay ley. Y le digo: Lo pusiste de una manera extraordinariamente correcta, ya no hay ley. Hay todas las leyes del mundo, pero no sirven, no se aplica. Está viciado nuestro concepto. Tuve una entrevista con el doctor Ayau, fundador de la universidad Francisco Marroquín, recientemente en la radio, ya la van a oír al aire. Y estábamos platicando y el doctor habla del concepto del estado fallido, el estado colapsado, ya no funciona. ¿Qué nos pasó? ¿Qué nos pasó con la verdad? ¿Qué nos pasó con la justicia? ¿Qué nos pasó con la ejecución de la ley? ¿Qué nos sucedió a nosotros, en nuestros sistemas? Los sistemas están viciados, los sistemas necesitan una reforma desde lo más profundo. ¿Qué le pasó al hombre social guatemalteco? Hablando de un «homo socialis». ¿Qué le sucedió, que ahora somos presos de todo? Presos de la mentira, presos de la criminalidad, presos de la pobreza, presos de todo. ¿Qué nos pasó? ¿Qué le sucedió a nuestro sistema?

Nuestro sistema, hablo ahora persona. ¿Qué le pasa a un matrimonio que se está cayendo, porque el marido abusa o porque lastima o porque agrede a la señora? O ¿qué le pasa al matrimonio, porque la señora es la del problema? ¿Qué le sucede a la familia donde un hijo está en drogadicción? ¿Qué le sucede al hombre cuando no tiene trabajo, o está endeudado, o no maneja el tema de las tarjetas de crédito o de lo que sea? ¿Qué le sucede, al ser humano, cuando se le está cayendo su vida espiritual en pedazos? El sistema necesita un cambio.

Ahora paremos, un momento, y regresemos a los israelitas. Salen de la esclavitud hacia la tierra de la promesa, por la mano de Dios. ¿No es muy similar a nosotros? Pero pecan, dudan, murmuran, se quejan, cuestionan, *tientan a Dios*, por causa de incredulidad, de duda. Van a

juicio. Pero aun en el juicio, aun caminando en el desierto, hay algo que está bien. Están bajo juicio de Dios y ven a Dios todos los días. Están bajo juicio de Dios y comen alimento sobrenatural todos los días. Están bajo juicio de Dios y *no hay ninguno enfermo*. Están bajo juicio de Dios y *no hay ninguno debilitado*. Están bajo juicio de Dios y no les alcanza para cargar todo el oro y la plata que llevan. Hay algo que ahí está bien. Hay algo que confunde la mente.

Ustedes van, yo viví un año en Boston, en la ciudad de Cambridge, y las personas no quieren oír hablar de Dios. No quieren oír hablar de Dios. Hice un inmenso avance con uno que considero mi amigo. Un inmenso avance. Estaba yo listo para llegarle al evangelismo, y se me va la boca y hablo de los homosexuales. Se acabó la amistad, se terminó. O sea, ellos creen que se pueden casar dos homosexuales, que pueden adoptar hijos, yo no lo comparto.

Entonces, yo veía y le decía a Cecilia, sufrí mucho, porque, le decía a Cecilia: No quieren a Dios, rechazan a Dios y viven mucho mejor que nosotros. Son honestos, son sinceros, son ayudadores, son capaces, son inteligentes, son estudiosos, todo lo bueno tienen y no aman a Dios. Y son mucho más honestos, que unos hermanos que yo conozco. Y están mucho mejor. Y va uno con ellos en el automóvil, y no hay ningún carro, ni a la derecha ni a la izquierda, ni atrás ni adelante, y si el alto dice alto, paran. Alto, y esperan, y cumplen la ley, y son honrados. Otra cosa que quiero mencionarles así de pasada: la gente más colaboradora del mundo. Nunca había visto alguien que hiciera tanto, y estoy hablando de una comunidad, no de una persona, que hicieran tanto para caminar la milla extra para ayudarlo a uno.

Recuerdo bien cuando me matriculé en francés. Me matriculé en francés y no pude entrar a las clases porque no tenía un registro. Me mandaron con la doctora Müller. Una señora que no conoce a Cristo. Una señora francesa que no está a favor del cristianismo. Y visito a la doctora Müller, y la doctora Müller me dice: Disculpe, usted sabe que tenemos reglas. No puede inscribirse, acá lo dice. Yo ya lo había leído, yo lo sabía, yo estaba apelando a su misericordia. Le fui a visitar porque eso me recomendaron. Y le digo: Yo ya lo sé señora, le dije, doctora, ya lo leí, ahí dice que no se puede. Entonces me dice: ¿Por qué quiere aprender francés? Y le explico por qué y me dice: No, no, no, no, no, usted lo necesita. No, acá tenemos que encontrar una manera de ayudarlo. Déjeme arreglarlo, yo voy a buscar, voy a obtener la autorización y usted, mañana en la mañana, viene a la clase. Y fui a la clase, y recibí todo el año. Y vi cómo esta señora se tomó el trabajo, de colaborar y de ayudarme.

En una institución cristiana que nosotros tratamos, con la cual nosotros tratamos, todo empieza con la palabra: No. Y la segunda palabra es: Le va a costar caro. Esto es lo que cuesta, y pague por anticipado. Así es. No entiendo. Pero ya voy comprendiendo. Un día, después de mis investigaciones y mis cosas, me gusta pensarlo todo, Cecilia me llega a visitar y le digo: Esta vez ya entendí. Ya sé lo que pasó, ahora te lo explico. Me tardé meses, pero llegué. Le dije: Ya sé qué es lo que pasa. Que estas personas son tercera, cuarta, quinta, sexta, octava generación cristianos. Porque acuérdesse usted que los peregrinos llegaron a Jamestown en 1632, de eso ya hace mucho tiempo. Y entonces... No, no eso fue en Boston. 1607 llegaron a Jamestown, y estas personas eran creyentes. Le llegué al fondo del asunto y aquí es a donde quiero llegar. Y gracias, por su paciencia y atención. Estas personas tenían una calidad única, única, y fundaron un país único.

Escúcheme: Martín Lutero, 1517, 31 de octubre, clava las noventa y cinco tesis en la puerta de la catedral de Wittenberg. Ahí se da inicio un proceso, que tenía precursores como Juan Hus, como Wycliffe, de siglos anteriores, que se llama la Reforma Protestante. Martín Lutero echa a andar un concepto, el concepto es el fruto de una revelación divina, la Biblia. Eso es. Él se levanta en contra de la tradición y exhibe la Palabra de Dios. Calvino la toma, la articula. Calvino era abogado, la articula, la ordena, la organiza y la convierte en un tratado, que se llama el Instituto de la Religión Cristiana, que es una manera, un sistema, sistema, un sistema total de pensamiento. Le da sentido a la vida: Esto es lo que Dios es; esto es lo que Dios dice; esto es lo que Dios desea. Esto es el propósito de Dios. Y la gente lo abraza. Esto es lo que se llama la Teología Reformada. Y lo hace su cosmovisión: el conjunto de raíces, las creencias básicas, que sostienen el árbol de nuestra vida. Y estas personas lo obtuvieron.

Y las raíces... mire usted, alguien sembró un árbol, y ahora ese árbol tiene 43 años, ya... a lo mejor tiene más, 80 voy a decir, ya ni existe la persona que lo sembró, pero las raíces son las mismas del día uno. Ahí está, la misma cofia, la misma raíz, el mismo sistema de raíces. Ahí está. Ha crecido, se ha metido en la tierra, pero es el mismo. Todo avanza, todo crece, pero el original ahí está. El original, el original, ahí está. Lo que brotó de la raíz, todavía está. Ahora es mucho más grande, mucho más grueso, etcétera. Pero ahí está. Y, sigue produciendo frutos. Entonces yo, le atino a eso y entiendo el proceso. El proceso fue así: la revelación de Dios a Lutero, es articulada por Calvino en un sistema de pensamiento, que le provee a una generación de una cosmovisión cristiana basada en la Biblia. Y esa cosmovisión se reparte. Estos hombres y



mujeres son perseguidos en Inglaterra, huyen de la persecución religiosa a Holanda. No encuentran que Holanda sea el lugar, están buscando una solución. ¿Cómo podemos nosotros vivir nuestra creencia religiosa? No predicar, no hablar, no proclamar, vivir lo que creen.

Y no encuentran cómo vivirlo. Hasta que alguien sale con la idea: Hay un nuevo continente del otro lado del mar, dónde podemos empezar de cero. Cruzan el mar y en el mismo barco donde llegan, el Mayflower, se firma... Winslow era un genio, Winslow firma con ellos, era un ministro Winslow, firma con ellos lo que se llama el Mayflower Compact, el pacto del barco Mayflower. Le ponen Mayflower porque así se llama el barco, Flor de Mayo. Y firman el pacto para autogobernarse con las leyes de Dios. Ese documento se convierte en el pensamiento seminal, en la semilla, la raíz, que después da a luz las constituciones. Al fin llega la Constitución de Virginia y al final llega a convertirse en la constitución de lo que hoy es Estados Unidos.

Institucionalizan, voy a repetirlo, crean instituciones con su cosmovisión. Con la cosmovisión de la libertad, de la responsabilidad, del autogobierno, de todo lo que proviene de la Palabra de Dios. Y hoy, siglos después, siguen cosechando fruto, aun cuando se apartaron en sus caminos del Señor. Pero esa raíz, sigue produciendo lo mismo.

Espero que ustedes vayan conmigo. Cuando la raíz no es buena, y no hay Biblia, y no hay luz, y es mala, y está viciada, sigue produciendo fruto aun que la persona sea nacida de nuevo y hable en lenguas. ¿Está conmigo? Yo hablé ayer de mí mismo, para no ofender a nadie, y les dije: ¿De dónde salió mi teología hasta los 24 años de edad? A los 23 recibí a Cristo. ¿De dónde salió? Pues una parte salió de la calle, otra de la religión, otra de la superstición. Sin Biblia, ¿cómo hace usted para construir un sistema ético sin Biblia? No hay luz. Donde no hay Palabra no hay luz, no hay vida. *La Palabra es viva y eficaz*. Entonces, es un árbol que nació malo, y después tiene que vivir un proceso. Un proceso para que, lo que se deformó, sea reformado. ¿Está conmigo?

Ese proceso, ya llegué al final, ese proceso es el que nosotros necesitamos. Y hoy, más que nunca, le puedo decir que he llegado a un cumplimiento de unas profecías que no tengo el tiempo de contarle, para aterrizar en este concepto y decirle que esto puede ser la semilla del cambio y la bendición para todos nosotros, para nuestro país, y para todo el continente latinoamericano, al cual nos llamó Dios a ejercer un apostolado. Esto que yo le estoy diciendo, el fondo de lo que voy a pedirle ahorita, tiene la capacidad, el potencial verdadero de beneficiarle a usted, y no sólo a usted, porque no estoy interesado sólo en usted, sino en su descendencia. Y estoy mucho menos

interesado en mí, que en mis hijos y en mi descendencia. Esto tiene el potencial de fundar un nuevo sistema: sano, fundado sobre la Palabra de Dios, para que crezca un nuevo árbol, personal, familiar y social, nacional. ¿Cómo hacer para producir una reforma? Por qué algunos... Porque yo he visto muchas veces, que viene uno que se llama Miguel y uno que se llama José. Y son salvos el mismo día. Y a los dos, tres años Miguel parece *rocket* en el ministerio, con dones, con talentos, con ministerio. Y el otro no avanza nada. ¿Por qué? ¿Qué es lo que marca la diferencia? Porque uno quisiera que todos fueran bien. Uno quisiera que todos fueran sanados y que todos fueran libres y que todos fueran bendecidos. De eso se trata. ¿Por qué hay una diferencia?

Este es el elemento: unos tuvieron lo que yo tuve. Unos tuvieron la oportunidad, no estoy hablando ni de un talento ni de una gracia, sólo una oportunidad. La oportunidad de tener a alguien que lo ayudara a uno, discipulándolo como Cristo lo hizo, con esos hombres. Jesús escogió un grupo, léanlo ustedes. Eran unas personas, en unos casos con unos grandes problemas; y en los otros, bueno, la evidencia es que ni siquiera aparecen después. Pero Cristo tomó sus vidas e inició un proceso de reforma. Un moldear sus vidas. Un moldear una nueva, esta palabra que yo uso todos los días: cosmovisión, sus creencias básicas, fueron modificadas y se creó, la Iglesia está todavía aquí 2000 años después. Viva y creciendo. Ese es el sistema de Dios.

Un sistema donde sembramos nuestra vida responsablemente en Cristo, para enraizarla en la Palabra, dispuestos a cambiar cualquier cosa de nuestro ser, si la Palabra de Dios lo demanda. Si el Espíritu de Dios lo desea. Si Jesucristo nos empuja a hacerlo. Este proceso de discipulado es el único método o proceso, no existe otro; y por supuesto no hay mejor que este, porque es el de Cristo; para tocar la vida humana.

Cuando Cecilia y yo nos sentamos en el año 2000, 2001, en el mes de mayo, el día 31, con el doctor Feuerstein en Jerusalén, él estaba feliz y nos dice: Lo de ustedes y lo mío va así. ¿Por qué? Le digo yo. Porque nosotros enseñamos a aprender, pero no tenemos contenido, y nunca encontramos quien tenga contenido. Y ustedes tienen un contenido. ¿Se da usted cuenta? Si el contenido es correcto y comienza el proceso con una persona, como Cristo lo comenzó. Y tomó ese grupo y ese grupo tomó otro grupo. Y usted tiene uno y tres, y doce y 70 y 120 y 500, y así sucesivamente. 2000 años después la iglesia de Cristo está aquí.

Es el único método o proceso. El único. Le gusta, no le gusta, le caen mal las palabras, le cae mal lo que sea. Es el único método de Jesucristo. Si queremos nosotros que los años que nos quedan

por delante, 15, 20 años más, si queremos ver una Guatemala cambiada, si queremos ver una Centroamérica, una América Latina transformada. Si usted está dispuesto a no aguantar más la frustración, de que cada día hay más números y menos resultados. Si usted ya no soporta esa frustración de que los creyentes sean tan no creyentes, su actitud sea tan mala, que no haya realidad ahí adentro, que no haya moralidad. No le duele a usted ver a un nombre que no conoce a Cristo y es honesto y recto, y en cambio un cristiano que miente y engaña. ¿No le duele eso?

Yo acabo de pasar, hace más o menos un mes, un proceso acá mismo, adentro. Donde me dolió tanto, tanto, las mentiras, los engaños. No lo podía creer. No lo podía creer. No lo podía creer. Me duele ver eso. No hay una realidad ética en el fondo, como la debiera haber. El día que la haya, todos los demás van a decir: Ellos tienen algo diferente. Y eso se va a lograr si usted y yo nos comprometemos con un estilo de vida. El cristianismo no es una religión. El cristianismo, mire las palabras: Cristo, cristiano, cristianismo: es el estilo o la forma de vida de Jesucristo. Esa es la meta. ¿Cuál es el propósito? *Llegar a la estatura de la medida del varón perfecto*. Esa es la meta final. ¿O no? Entonces, si nosotros nos comprometemos con el proceso, si nosotros entramos de lleno, de todo corazón...

Esta es mi demanda, esta es mi vida, esta es mi petición con ustedes: si yo no puedo en realidad crear un modelo de cambio adentro de la iglesia El Shaddai, después de haber vivido estos 22 años, cuando no había nadie más que mi familia y ahora están todos ustedes; si yo no puedo crear un modelo de cambio aquí adentro, yo creo que tengo que doblar mis libros, regalar mi biblioteca, cancelar mis cosas y olvidarme de un cambio de nación. Y olvidarme de que esta nación sea un faro de luz para las naciones. Si no lo podemos crear aquí adentro. Si nos comprometemos, por el contrario, y juntos trabajamos para crear un hombre y una mujer modelos, que sean iguales que Jesucristo; vamos a crear una revolución silenciosa que va bendecir esta nación.

Les agradezco infinitamente su paciencia y su atención. Gracias, porque me concedieron su atención. Este es sólo el principio. Pero si ustedes lo meditan, si lo ponderan, si lo consideran en su corazón y en su mente. Lo piensan, lo leen en la Biblia, van a llegar a la misma conclusión que yo: o arrancamos hoy, o nos olvidamos. Sí arrancamos hoy, tenemos esperanza de verlo. En 15 años, todo eso que está detrás de mí, puede ser cierto, puede ser verdad. Y más valioso que eso, cien mil veces más valioso que eso, vamos a heredarle a nuestros hijos una nación diferente, un

futuro de oportunidad, un mañana mejor. No quiero, no quiero obtener de ustedes un compromiso emocional. Un sí, nos comprometemos. No. No se trata de eso. Se trata de haberles entregado una semilla para que ustedes la ponderen. Ya nos van a escuchar más y más y más en el futuro. Y vamos a tener súper oportunidad para entrar en el proceso.

Pero quiero invitarles a razonar, a pensar, a considerar despacio, a reflexionar, si en realidad hay verdad en lo que estoy diciendo. Y si en realidad constituye nuestra esperanza de futuro. Construimos a nosotros mismos, reconstruimos a nosotros mismos, sobre la Palabra de Dios. Aunque eso, por supuesto, significa cambiar y renunciar y muchas palabras. Pero hacernos unas nuevas personas, obedecer al imperativo moral de los profetas del Antiguo Testamento. *No, no es sacrificio lo que el Señor quiere, es obediencia lo que Dios quiere*, decían ellos.

Vamos a inclinar los rostros. Vamos a cerrar los ojos un momento.

#### **Discurso No.24 Todos debemos tener un Elías II (12/11/2006)**

Quiero invitarles para que abramos la Palabra del Señor en la carta de Colosenses, capítulo número 3, versículo número 3. Quisiera compartir con ustedes, en línea con el mensaje que inicié la semana anterior, estas... a mí me salieron catorce, vamos a ver cómo le sale a cada uno de ustedes, el número de puntos. En realidad no van a ser catorce, van a ser dieciséis, perdón. Es que yo tengo 1A, 1B, 1C y luego el 2. Quiero compartir con ustedes estas cosas que hemos aprendido juntos durante estos años. Quisiera recapitularlas, quisiera enfatizarlas y quisiera convertir estas experiencias que hemos tenido en principios de vida, en códigos de conducta, en esas virtudes y esos principios o esos valores, que cada uno de nosotros necesitamos para una vida cristiana efectiva en el servicio a Dios y en el servicio a los demás.

Número uno, van a ver que algunos los voy a repetir, quizás no en el mismo orden, pero voy a tratar de terminar lo que no hice la semana anterior. Número uno: es necesario obtener un mentor. Se hace necesario tener un mentor o un discipulador. La experiencia me ha demostrado, que las personas que tienen su mejor experiencia cristiana, son aquellas que la han obtenido moldeada por un discipulador que ha sembrado su vida en ellos. Mejor el discipulador, mejor los discípulos. Ese es un principio evidente. Ahora, yo les hablaba de un mentor, porque la semana pasada citaba el caso bíblico tan conocido de un Elías y un Eliseo. ¿De qué estoy hablando? De que es imprescindible que nosotros busquemos tener un mentor, si buscamos nosotros esa unción, ese

don, ese ministerio, con el ahínco con el que lo buscó Eliseo de parte de Elías. Eliseo no solamente buscaba la unción, o el don del Espíritu Santo, sino que ustedes saben que lo buscaba *en una doble porción, en una doble medida*.

Quiere decir entonces que este principio habla de dos elementos: el primer elemento el de un discipulado, lo que llamamos una mentoría, lo que llamamos el aprender de alguien que tiene experiencia. Un discipulador que ya sabe responder a las dos preguntas, lo que no sabe el discipulado, por cierto. El discipulador ya sabe, cómo vivió antes y cómo vivió después de esas enseñanzas, después del cambio que Jesucristo trae a nuestra vida. De esa forma, entonces, el discipulador puede entender la manera de pensar del discipulado, que suele ser más joven, no sé si en edad, pero seguramente espiritualmente; y lo que debe sembrar o moldear en el carácter de ese discípulo. En el segundo lugar, el discípulo busca, en el caso de Eliseo-Elías, busca esa unción, busca ese don, como lo que quiere recibir de parte de Dios, ese ministerio.

Sin embargo, mi enseñanza no termina ahí. No se trata solamente de buscar o desear tener un discipulador o un mentor. Más bien mi enseñanza va a otro momento: si bien hay que tener un mentor, y si bien hay que buscar un Elías, y si bien hay que perseguir la unción, y si bien para eso necesitamos un discipulador, un mentor, que es un ser humano. Más importante todavía, es saber cuándo cortar ese cordón, cuándo desenganchar ese vagón, cuándo zafarnos de eso, si nosotros vemos que la persona, en su vida y en su conducta, por mucho que amemos a nuestro mentor, no coincide con los principios de la Palabra de Dios.

En otras palabras, si bien necesitamos aquí en la tierra, la figura de un mentor, la figura de un discipulador, es mucho más sabio saber, que en realidad, este es solamente un instrumento, pero al que de verdad estamos buscando, es a Dios, es a Cristo, es al Espíritu Santo y es a su Palabra. Eso es inmutable. Un ser humano puede cambiar, puede mutar, y nosotros, en un momento determinado, podemos zafar nuestro vagón de esa locomotora. Usando esta analogía, si nosotros fuésemos en un vagón, detrás de una locomotora y la locomotora va bien sobre la vía y nos va llegar a nuestro objetivo, perfecto. Pero si se descarrila la locomotora, ¿qué sería lo más sabio que podríamos hacer? De inmediato desconectarnos de esa locomotora.

Ese es el principio y esa es la enseñanza. Si bien un Eliseo busca un Elías, es importante saber, que si ese mentor se desvía, nosotros debiéramos, inmediatamente, saber cuándo desengancharnos. Es muy importante el tener un mentor valioso. Estoy pensando en el caso del

hermano T. L. Osborn, siguiendo al ministro Bosward. Estoy pensando en el hermano Sumrall, siguiendo al hermano Howard Carter. Es muy importante cuando una persona termina su camino con la paz, con el seguir a Cristo, con la perseverancia y la persistencia con la que lo terminó un John Osteen o un Lester Sumrall, hasta el último día y hasta el último momento y hasta el último hálito de vida. Fabuloso. Lamentablemente, hay otros casos.

Estoy pensando en un caso particular. Voy a hablarles de esto en un minuto. En el cual este evangelista, extraordinario, unos milagros extraordinarios, una señales extraordinarias. Fue a un coliseo en una ciudad en California, predicó a miles de personas, miles fueron salvos, miles recibieron milagros, este hombre llegó a su cuarto de hotel, se bebió dos botellas de ginebra y se murió esa misma noche. Una cosa extraordinaria, rarísima. No es un caso aislado. Recuerdo, el mismo coliseo, la misma ciudad, una evangelista extremadamente usada por Dios, otra vez miles de personas presentes, miles sanos, miles salvos, ella llegó al hotel, se tomó una botella de pastillas y falleció.

Segundo principio. El hermano Lester Sumrall tenía un mensaje. Él me enseñó dos... me enseñó muchas cosas, pero estas que voy a contarle me las enseñó el hermano Lester Sumrall. El hermano Lester me contó... Primero me enseñó un principio, que es el de fabricar un mensaje, o dejar que Dios fabrique un mensaje en el corazón de uno. De él aprendí que yo estaba equivocado cuando pensaba que se predicaba un mensaje de fe, un mensaje de confesión, un mensaje de la cruz. Creyendo que en una hora, todas las personas iban a aprender todo lo que había que aprender, acerca de ese mensaje y que además lo iban a memorizar y que además lo iban a poner en práctica. Bueno, aprendí que ninguno de esos es cierto. Entonces, aprendí del hermano Lester, que un mensaje se dejaba venir de parte de Dios al corazón de uno y uno lo comparte tres semanas, seis semanas, diez semanas, seis meses, no importa. No importa cuánto tiempo. Pero hasta que el mensaje logre llegar al corazón de cada uno. Y él, la última vez que estuve con él, que vino a Guatemala, estuvimos juntos, fuimos a El Salvador. Predicamos en El Salvador, luego volvimos a venir acá. Me dijo: Dios me está dando un nuevo mensaje. Y este nuevo mensaje tenía que ver... No sé qué nos toca, por eso pierdo el hilo, ¿verdad? De los números.

Y este mensaje tenía que ver con este principio. Me dijo así, ya nunca terminó el mensaje porque falleció, semanas después se fue con el Señor; pero el mensaje que Dios le había dado era este: Hay dos hombres en cada hombre, es una manera de decirlo, ¿no? La clave de la vida, le decimos

nosotros. Hay dos personas en cada ser humano: uno espiritual y uno natural. Y él solía decir de esta manera, decía: El hombre espiritual va creciendo, creciendo, creciendo. Y el hombre natural tiene la obligación de hacerse a sí mismo crecer, para que la gloria de Dios no lo aplaste.

¿En qué sentido se dice eso? Cuando el hombre espiritual crece y crece y crece, avanza en las cosas de Dios, entiende más de Dios y experimenta más cosas de Dios. Extraordinarias. Como dice el apóstol: *Lo que vi, si en la carne o fuera de la carne, no lo sé*; éxtasis como el de Pedro; esta experiencia de Pablo, etcétera. Cosas extraordinarias que se viven en el Espíritu. Pero si no se prepara y se nutre, el ser humano, el ser carnal; y si no se tiene cuidado de él, hay un momento en que esa gloria tan grande, puede resultar demasiado para el ser humano que no lo soporta, como en los dos ejemplos anteriores.

De hecho, el que me comentaba esos dos ejemplos era el hermano Lester Sumrall. Y él ponía una comparación y decía de esta manera, decía: La gloria de Dios es tan grande, y el vaso humano es tan pequeño, que cuando el vaso humano recibe mucha gloria de Dios entra en un estado de peligro. Él ponía los dos ejemplos de estos dos evangelistas, y decía: Te voy a contar quién fue el más sabio de todos. Y me hablaba de Oral Roberts. Y decía: Oral Roberts no se cuidaba para predicar, se cuidaba después de predicar. ¿Qué quiere decir eso? Y él decía... [...] Me hablaba de Oral Roberts y me decía: Las personas se preparan para predicar y comenten un error enorme. Buscar la unción para llegar a ella y después no tomar provisión o previsión, es un gran error.

O sea, cuando el ser humano sirve a Dios y entra en la unción, es como... Recuerdo bien al hermano Lester Sumrall, me decía: Es como un Alka-Seltzer, porque se llena, se llena, se llena, como de burbujas, la unción, la unción, llena al hombre humano, al hombre físico, lo llena. Cuando el hombre físico sale a predicar, cuando el predicador o cuando el pastor o cuando el evangelista, lo que sea, camina en la unción, el profeta, camina en esa dimensión espiritual. Pero cuando termina, comienza a vaciarse, decía el hermano Sumrall, con toda razón. Y cuando está vaciándose... No que no vivamos en la unción, porque la Palabra de Dios dice: *La unción permanece en nosotros*. Pero, pero es evidente que en el ministerio existe esa gracia, esa unción. Y entonces, dice él, cuando empieza a bajar y bajar, el ser humano físico percibe que se está vaciando, y esos momentos son momentos de gran agonía.

Y ahí se explican situaciones como las que yo les di. Entonces él decía: El más inteligente de todos fue Oral Roberts. ¿Por qué? Pregunté yo. Porque Oral Roberts solía tener una persona, un

valé, que lo acompañaba. Y esa persona no estaba para cuidarlo a su llegada al púlpito, estaba para cuidarlo a la salida del púlpito. Y en ese momento, cuando Oral Roberts terminaba... Yo se lo estaba contando esto a Andrea, hace pocos días. Yo no sé si ustedes han tenido oportunidad de ver el ministerio de Oral Roberts, pero en ese tiempo Oral Roberts oraba uno por uno.

Uno por uno quiere decir que oraba en cada carpa por tres mil, cuatro mil, cinco mil personas. Entonces a veces se sentaba a orar porque ya era... eran horas de horas de horas. Y entonces tenía esta persona, dice Lester Sumrall, y esta persona salía con un abrigo. No importa si era invierno o verano, le ponía el abrigo porque el otro había estado ahí sudando por horas. Y lo sacaba y se lo llevaba al hotel, y lo cuidaba en el hotel. Y recuerdo que me contó: Lo llevaba al hotel, le tenía su ropa, le tenía el baño puesto, miraba que se bañara en agua tibia o caliente, lo sacaba del baño, le ponía una bata, le hacía cocoa, porque al hermano Oral Roberts eso era lo que le gustaba, cocoa. Le daba una taza o lo que sea de chocolate caliente, lo metía en la cama y le leía la Biblia hasta que se dormía. Y dice: Eso es lo que mantuvo el ministerio de Oral Roberts.

No es el cuidado antes, ese todo el mundo lo tiene. Es el cuidado después. En ese momento en el que el hombre físico siente la angustia de que está perdiendo algo espiritual. Siempre lamenté que el mensaje no estaba total, completo, y que el hermano Sumrall haya partido con el Señor y nos haya dejado sin el final del mensaje. Sin embargo, esto es suficiente para entender que el ser humano, debe aprender a cuidarse. Porque son muchísimos los riesgos. Son muchísimos los riesgos de servir a Dios y de percibir, tocar, no sé qué palabra usar, la gloria de Dios.

Siguiente. Yo lo tengo como 1B, vamos a ver cómo... cómo salimos de este. 1A, perdón. Otras palabras del hermano Lester Sumrall: La carrera cristiana no es una carrera de velocidad, es una carrera de resistencia. Es un maratón para el cual debemos prepararnos con esa mentalidad. Todos nosotros, estimo, y yo seguramente, hemos visto muchísimas personas que lo toman como una carrera de velocidad. Entran a toda velocidad, se consumen todas sus fuerzas, y un año, dos años o tres años después, ya lo perdieron todo. Eran unos creyentes exuberantes el primer año de su vida cristiana y para el tercer o cuarto año ya no existen. La Palabra de Dios dice: *El que persevera hasta el fin, será salvo*. Nuestra meta no es quedarnos en el camino, nuestra meta es *llegar hasta el final*. Les repito las palabras extraordinarias del hermano John Osteen antes de irse con el Señor, segundos antes dijo: *El Señor es bueno y su misericordia es para siempre*. Esa es la meta, *llegar hasta el final* con Jesucristo.



Tengo un 1B: Solo hay una persona que no te va a fallar jamás. Su nombre es Jesucristo. Yo estimo que ninguno de nosotros ha vivido sin experimentar el que alguien nos decepcione o nos desilusione o nos falle. Seguramente que todos hemos tenido experiencias de esa naturaleza. ¿Cuál es la enseñanza, entonces? La enseñanza es que nosotros no pongamos nuestra confianza en el ser humano. Que no confiemos *en brazo de hombre*, como dice la Palabra. Sino que, al contrario, *pongamos nuestros ojos en Jesucristo*, pongamos nuestros ojos en Dios. *Pongamos nuestros ojos en él*, que no sabe fallar. Sin duda, él no nos va a fallar. Yo hablaba en el primer servicio de esa experiencia, que supongo todos tenemos en la vida, que un miércoles estamos firmes, como si fuéramos de piedra, todo es sólido, todo es fuerte, todo es confiable y a las horas o a los días, de repente sentimos como que ya no hay nada debajo de nuestros pies. Y todo lo que teníamos y todo lo que éramos y todo lo que pensábamos, se tambalea, se sacude, nos quedamos en el aire. Parece caída libre. En ese momento, es en el momento en el que realizamos que Jesucristo no sabe fallar. Podemos prendernos de él. Podemos sostenernos de su Palabra. Porque *aunque los cielos y la tierra pasen, su Palabra permanecerá*.

Número dos, número dos. Y quiero compartir con ustedes esto, porque para mí es tremendamente importante. Siempre, en esta vida de fe, se hace necesario un momento en el cual tomemos una decisión. Yo le ilustraba esto la semana anterior, y voy a repetir, brevemente. En la vida de fe, cuando tenemos un sueño, cuando tenemos una visión, cuando tenemos un deseo, la persona necesita arribar a un momento de decisión. Y decisión significa: tomar acción, hacerlo. Se han fijado ustedes que aquí dentro de nosotros, dentro de la iglesia, en este contexto particular, la palabra «sueños», la palabra «soñador», la palabra «soñadores», es una buena palabra. O sea que el concepto que tenemos nosotros de una visión o de un sueño o de un soñador, es un concepto atractivo para nosotros, algo que hay que buscar. Por ejemplo, hablamos de *José el soñador* y nos parece algo extraordinario. ¿Por qué? Porque nosotros hablamos de *sueños* y hablamos de *visiones*, como el combustible que nos lleva a la realización.

Al sentido contrario, si nosotros hablamos en otros círculos, la palabra «soñador» no tiene una buena acepción. Por el contrario, un soñador es mal visto porque es... ¡Hay! Ese es un soñador. En el sentido que está hablando, soñando, pensando, pero que no cristaliza, que no realiza. ¿Cuál es la diferencia entre los dos conceptos? ¿Cuál es la diferencia del que solo piensa y solo sueña y solo habla, versus, el que sueña pero además lo cumple? La diferencia es este momento.

Yo quiero llamarles la atención a ustedes de la importancia de ese concepto. Hay un momento en el cual tomamos una decisión. Esto quiere decir: actuar. Esto quiere decir: hacer algo. Llega un instante en el cual necesitamos decidir tomar acción. Esto separa al que solo habla, del que habla y además realiza. Esto es lo que yo quiero decirles: No basta con desear algo, no basta con soñar algo, no basta con orar algo, no basta con pedir algo. Se hace imprescindible, que llegue un instante en el cual tomamos acción. Y eso es lo que yo llamo decidir. ¿Ya decidió usted qué quiere hacer con su vida? Porque se van los días, se van los meses y se consumen los años, sin que las personas en realidad tomen acción.

Siguiente. Número tres, cuatro, tres. Lo más importante. Esto es lo que he descubierto como lo más importante de lo más importante para mí: Es tener visión. *Sin visión, el pueblo se desenfrena. Sin visión, el pueblo perece.* Sin visión es imposible que nosotros lleguemos a un objetivo. La persona que no tiene visión, es la persona que vive sobre una balsa y solamente flota y solamente sobrevive. Y no sabe si va a llegar, porque no sabe a dónde va y no sabe si llegó. La persona, por el contrario, que tiene una visión, es la persona que tiene una dirección, un rumbo y una meta determinada. Para mí, lo más importante que existe, es tener visión.

Esta semana viví una circunstancia curiosa. Yo he estado tratando, desde hace un número de meses, a lo mejor ya más de un año. He estado trabajando para formar un grupo de personas, un núcleo de personas que constituyamos una fundación. El propósito de la fundación es el mandar a jóvenes guatemaltecos al extranjero para estudiar, sacar una maestría, sacar un doctorado, etcétera, en administración pública. Es decir, formar a personas que puedan guiarnos en el gobierno de este país. Como todas las cosas que hago, las he comenzado a partir de una visión. Entonces, la visión es que vayan. La segunda pregunta para mí es ¿a dónde? La tercera es ¿quiénes? Entonces empecé a trabajar.

Es una cosa bien curiosa lo que me pasó, va a ser ilustrativo. Y entonces hice unos arreglos, unos contactos, fui a Nashville, bla, bla, bla, y logramos un acuerdo con una universidad. Luego logramos un acuerdo con la segunda universidad. Luego logramos un tercer acuerdo con la segunda universidad. Luego planeamos el siguiente acuerdo y en esa fase vamos. Y tuvimos una reunión esta semana con un grupo de guatemaltecos interesados en el bienestar de nuestro país y a media reunión surgió la idea, de que hay otro grupo, distinto, que está tratando de hacer algo similar. Entonces surgió la inquietud, ¿por qué no nos reunimos? y vemos. Para qué vamos a

hacer dos esfuerzos y competir por una idea que es similar. Las ideas no son iguales, pero son parecidas. Así que tuvimos una reunión con el otro grupo. Y curioso ver, cómo... cómo podemos pensar tan distinto, arribar a conclusiones similares. Nos juntamos con la junta directiva del otro grupo y esta junta directiva lleva un gran trabajo. Se reunieron con un grupo colombiano que ya hizo este trabajo. Ellos están buscando el fomentar un... el hacer un fondo de dinero para que los guatemaltecos, los mejores estudiantes guatemaltecos, puedan sacar sus becas e ir a estudiar a cualquier parte del mundo. Siguiendo un modelo que aplicó Colombia y que este año Colombia está mandando mil jóvenes, o más de mil, a estudiar afuera. Una cosa maravillosa.

Pero cuando nos pusimos a platicar los dos grupos, resulta que ellos venían de un lugar y yo venía del otro lugar. Entonces ellos dicen: Pues es que lo que vemos, es que tú ya tenés los contactos, pero nosotros hemos estado trabajando para el dinero. Y a mí me parece que es muy bueno trabajar para el dinero y juntar el dinero, me parece excelente. Sin embargo, yo siempre he pensado, y esto es lo que quiero sembrar en el corazón de cada uno, que todavía más importante que el dinero, es la visión. Entonces nos reímos, porque yo venía de un lugar y ellos venían exactamente del otro. Yo dejé el dinero para el último momento. Ellos estaban usando el dinero como punto de partida: juntar el dinero de primero, para después hacer el convenio.

Y yo me puse a pensar: Es fantástico si usted tiene el dinero, pero según yo, es todavía más importante si usted tiene una visión. Porque si tiene la visión, no se va a detener con lo no tiene, y luego va a venir la provisión. Este es mi punto y esto es lo que yo quisiera sembrar en su corazón: Si tenemos nosotros visión, toda las demás cosas van a circular alrededor de la visión. Y ¿qué es la visión? La visión es la imagen que tú tienes, de tu futuro. Eso es la visión. La imagen que tenemos de nuestro futuro. Si no tienes una imagen de tu futuro, ¿cómo vas a lograrlo? ¿Dónde vas a estar dentro de cinco, diez, quince o veinte años? En el mismo lugar que estás hoy, si no tienes visión.

Estábamos riéndonos en el primer servicio porque, fui a visitar a mi mamá, y mi mamá me contó que durante el congreso el Señor le dio una palabra. Y yo no lo sabía, hasta ayer me lo contó. Y entonces me contó que le dio una palabra y le dijo de años de vida hasta los 90, y entonces yo me empecé a reír. Y le digo: Mama, si vas a cumplir 90 años, y mi papá tuvo 90 años, ya la hice. Quiere decir que debo empezar a planear para llegar hasta los 90, porque me había quedado corto. ¿Por qué? Porque debemos tener una visión de a dónde vamos a llegar.

Mire lo que estoy viviendo. ¿Qué es lo que estoy viviendo? Lo que estoy viviendo es exactamente el fruto de una visión que va formando nuestra vida. Esta visión la recibí en el año 79, en el mes de diciembre; en el año 80, en el mes de enero; en el año 80, principios de febrero. Que este país sería un faro de luz a las naciones de la tierra. Y comprometimos nuestra vida dentro de una visión, que es más grande porque es de Dios, para todos. Pero comprometimos nuestra vida a trabajar en esa dirección. Llevamos ya 22, 24 años de trabajo y nos faltan todavía otros quince años. Quiere decir que, como Moisés, vamos a trabajar 40 años hasta que veamos esa visión 2020. Y la vamos a ver con nuestros ojos. ¿Por qué? Porque tenemos una visión.

Número cuatro. No sé si compartí esto la semana anterior con ustedes, pero aquí voy. Esto es básico. Mucho, mucho, hablamos de liderazgo y hay muchos maestros de liderazgo y hay, yo no sé cuántos cientos de libros, sobre liderazgo. Bueno, si quieren mi opinión ustedes. Si quieren que les comparta que aprendí de liderazgo en estos veinte años, se los voy a decir con toda claridad y con toda sencillez. Para mí el liderazgo, es el liderazgo bíblico, y para mí el liderazgo bíblico es el de Jesús. Él es el modelo. Él es *el modelo* que existe.

Entonces, si logramos entender el espíritu dominante en Jesús, no hablo del Espíritu Santo, hablo de espíritu en el sentido de su acción dominante; si nosotros logramos percibirla, vamos a comprender cuál es la esencia del liderazgo. Y en ese sentido, yo puedo decirles con tranquilidad, con claridad, con convicción, con convencimiento, esto es lo que yo creo: Liderazgo es servicio. No existe otra cosa, el liderazgo es servicio. Y el servicio significa, que nosotros, como el Señor Jesucristo, *él es el varón perfecto, la medida de la estatura que nosotros estamos buscando; él vino a servir.*

Yo aprendí una ilustración y la realicé una vez acá una noche, y en alguna otra parte, y tal vez convenga hacerla para ustedes hoy. Y le he venido a llamar la distancia que hay entre el cuello de la corbata, aunque no tengo corbata hoy, y el cinturón. Y hablo de esto: Hay dos maneras de vivir la vida. Si todos tuviéramos una de estas, hay dos maneras o dos lugares dónde colocarla. Un lugar donde la colocamos es aquí, en el cuello, y entonces es una servilleta. Y esto, ¿qué actitud es? Sírvame, deme a mí, póngame, hágame, todo es para mí. ¿Este es el espíritu de Jesús? No. El espíritu de Jesús es distinto. Es el mismo pañito, colocado aquí. ¡Qué gran diferencia! ¡Qué gran diferencia! ¿Verdad? ¿Qué quiere decir eso? ¿Qué quiere decir? Que *él no tuvo, el ser igual a Dios, como cosa a qué aferrarse. Sino que se despojó de su gloria, tomando forma de siervo, se*

*humilló hasta la cruz.* Y él dice: yo vine para servir, no para ser servido. Esta es toda la diferencia. Ahora... Démosle un aplauso a él. Y fuerte. ¡Gracias Señor!

Como el ser humano entiende las cosas por fotos, por imágenes, a nosotros no nos cuesta nada imaginar a Jesús con este delantal, ¿no es cierto? Así lo imaginamos lavándole los pies a sus discípulos, así lo imaginamos, sirviendo. Ahora, servir quiere decir muchas cosas. Por ejemplo, para un médico servir significa curar a las personas operarles, asistirles, etcétera. Significa distinto para una madre de familia. Es servicio, solo que se manifiesta de una manera distinta. Un servidor público es distinto que una madre de familia, que el médico, que el dentista, que el que barre, etcétera, etcétera, etcétera.

Yo tengo un consejo para ustedes. El consejo es el siguiente, yo lo voy a ver desde el ministerio, pero usted no lo tiene que ver desde el ministerio o sea ignore las palabritas ministeriales. Yo pienso que si alguien quiere servir al prójimo, tiene que fabricar una filosofía de ministerio. En este sentido más amplio, una filosofía de servicio. *Si alguien quiere entrar al ministerio y anhela obispado, buena cosa desea.* Debería de ponerse a pensar qué es lo que quiere lograr, a dónde va y qué quiere hacer y qué persigue. Para que eso oriente su vida. Es imprescindible hacernos preguntas, para hallar respuestas que después nos dan dirección. Debe pensar exactamente qué es lo que quiere lograr y cómo lo va a lograr.

Hay personas que sirven a la gente visitándole. Yo hacía el comentario de un pastor amigo mío que aprecio tantísimo, y que resultaba una frustración para mí ir a almorzar con él. ¿Por qué? Porque no teníamos dónde encontrarlo, no tenía secretaria y no tenía oficina y yo, no puedo entender cómo una gente vive sin oficina y sin secretaria, no lo podía yo entender. Entonces un día le pregunto y dice: Es que, perdoname, pero yo tengo esta libreta. Y saca una su agenda donde apunta todo, y dice: Pues es que yo en la mañana fui a visitar y después fui al hospital y después fui a visitar a fulano y después fui a visitar a sultano.

Fantástico, me parece formidable, es verdaderamente servicio. Sin embargo, digamos, vamos a ponerme de ejemplo, es mal ejemplo, ¿verdad? pero, yo no lo miraba del mismo lugar. Yo lo miraba más institucional, con el objetivo de construir, de construir instituciones, de ir construyendo los diferentes apartados de las cosas, para que luego las cosas funcionen y tengan un efecto multiplicador. Bueno, malo, da lo... No importa. Lo que quiero reflejar es: Cada uno debe pensar y debe decidir y debe generar una filosofía de servicio. Obviamente cada quien va a

tomar en cuenta sus propios dones y talentos. Pero la idea es que usted tome lo que Dios le dio y optimice esos dones y talentos en favor de su prójimo. Esto es lo que se llama el espíritu de Cristo. El espíritu de servicio al prójimo. Sin amor al prójimo, no existe nada más. Yo también les contaba una broma y les decía que servir a Dios es imposible sin servir a la gente.

Ah... servir a la gente no es tan fácil. Todos quisieran servir a Dios directamente. Hubo unos que trataron y se llamaron ermitaños y se fueron a vivir a una cueva, en el ascetismo, para no ver a nadie, solo a Dios. Pero es muy difícil, o imposible más bien, servir a Dios sin servir a la gente. Porque abre la Biblia y se encuentra *la gran comisión*. Así nos da chiste a nosotros recordar a la hermana Marilyn Hickey. Marilyn Hickey tiene una iglesia, su marido es el pastor. Bah... ahora supongo que es su hijo o hija, pero su esposo era el pastor y se llama Happy Church, la iglesia Alegre. Y un día Marilyn nos dijo: Ah, Happy Church es preciosa, lo único malo es la gente. Claro, ahí entro al otro tema.

Siguiente. ¿Cuál nos toca? Bueno, cinco. Aquí es donde me meto en problemas porque cambio el orden. Cuando usted sirve a la gente se expone. Cuando servimos al prójimo nos exponemos a que el prójimo no reaccione como nosotros pensamos que iba a reaccionar. Y entonces vienen las heridas y las lastimaduras, y se provocan las fricciones entre los seres humanos, y se provocan las decepciones. Entro al siguiente tema. ¿Cuál es la trampa más usada por el diablo? La falta de perdón. Ese es el problema más agudo: el desarrollar en el corazón falta de perdón. El rencor, el resentimiento, el dolor, la herida, el rechazo, son las herramientas más comunes del diablo.

¿Por qué? Porque son causadas por el roce con nuestros semejantes. Ese es el centro de la idea, ¿verdad? ¡Qué linda la iglesia! Lástima la gente. Por supuesto es una broma, puesto que no existe una sin la otra. Pero lo que quiere decir es: nos exponemos al servir, a que nos lastimen. Idéntico un pastor, que un servidor público o un ama de casa. Igual la madre de familia que con todo cariño se esfuerza en la cocina y que después le desprecian lo que cocinó. Idéntico. En todas las partes sucede igual. Tenemos que estar consciente y aquí entra aquel mensaje que yo predicaba: No puedo evitar que llueva, porque ciertamente no puedo evitar que me hieran, pero si puedo evitar mojarme. Puedo evitar que penetre en mi corazón. ¿Cómo? A través de vivir continuamente en el perdón de Dios. O sea que lo malo no son las heridas. Lo malo es la reacción a las heridas. Y aquí es donde necesitamos aprender a vivir continuamente en perdón.

Número seis. Uno de mis favoritos: La clave de la vida es el entendimiento espiritual. ¿Y en qué consiste el entendimiento espiritual? En reconocer el hecho de que habitamos, permanentemente, en los dos reinos. Todo el tiempo. El ser humano es este ser, una especie de ser anfibio, porque vive en dos mundos al mismo tiempo: uno espiritual y uno natural, uno eterno y uno temporal, uno visible y uno invisible. Todo el tiempo. Ahora mismo, estamos acá, pero también *estamos sentados con Cristo Jesús en los lugares celestiales*. Eso me lleva a entender, que todo lo que vivo y todo lo que hago, tiene una dimensión espiritual. Y ahí en esa dimensión espiritual, solvento lo que me pasa en la dimensión natural. En esa dimensión espiritual espero la intervención de Dios, la intervención del Espíritu Santo, la intervención de los ángeles, etcétera, etcétera, etcétera. Mi vida no está limitada a lo natural. Mi vida está totalmente ilimitada en lo espiritual.

Número siete. La verdad básica más importante de las verdades básicas. La más importante es: La confesión de nuestra boca. Dice la Palabra en Proverbios: *Quedamos atados a los dichos de nuestra boca*. Dice la Palabra en Proverbios: *Nuestro vientre se nutre del fruto de nuestros labios*. Es importantísimo aprender a *dominar la lengua*.

Número ocho. La imaginación. Este elemento es la más poderosa herramienta que tenemos para vivir. La imaginación profética, el haber sido creados *a imagen y semejanza de Dios*. Este elemento de la imaginación, y la imaginación unida al elemento profético, nos llevan al número nueve, que es la construcción de la realidad a partir de una visión profética. Aquí estoy juntado una gran cantidad de elementos: la construcción de la realidad, la construcción de mi vida, es una visión. O sea, es lo que estamos hablando: ponerle objetivos, metas, etcétera. Esa construcción se puede hacer a partir de una idea. Hay personas que lo han hecho a partir de una idea. O se puede hacer a partir de un sueño. Pero nosotros lo hacemos a partir de una visión profética.

A partir de entender, de percibir, de rogar, de clamar a Dios la revelación de su propósito eterno para nuestra vida. Voy a contarles algo íntimo. Esto es lo que yo llamo el mapa o la ruta. Si nosotros vemos nuestra vida y vemos lo que Dios ha hecho con nosotros desde el día que fuimos salvos. Y vamos dándonos cuenta de lo que Dios nos ha permitido hacer, podemos intuir el final. Esta es mi analogía de siempre: si yo lo llevo a usted de aquí al Obelisco, y del Obelisco lo llevó el Trébol, y del Trébol lo conduzco a la Aguilar Batres, y de la Aguilar Batres a Palín, y de Palín a Escuintla, ¿a dónde vamos? Ya todos saben a dónde vamos. Entonces, no es necesario conocer

todo, pero puedo intuir lo que Dios hace, por los hechos de lo que ya ha hecho. Puedo inferir, puedo deducir el plan de Dios. Quizás no con plena exactitud, pero sí con cierta dirección.

Número diez. El lenguaje del Espíritu Santo. Hechos capítulo 2, versículo 17. Cuando cultivamos una relación con el Espíritu Santo, podemos esperar que Dios *abra los cielos* sobre nuestra vida. Juan 1:51. ¿Y qué podemos esperar de que el Espíritu Santo esté a nuestro alrededor? Hechos 2.17. Podemos esperar la manifestación de su voz, o de su voluntad, en la forma de *sueños, visiones y profecías*. Es lo que llamamos el lenguaje del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios trae a nuestro corazón, impregna en nuestro corazón una *visión, un sueño, una palabra profética*. Con cualquiera de ellos, con uno de ellos, es suficiente para darle dirección a nuestra vida. Una visión va a traer energía a nuestra vida, fuerzas a nuestra vida, dirección. Todo eso que necesitamos para alcanzar una meta.

Y aquí vengo con mis tres puntos finales. Número once. No, en realidad son cuatro puntos finales. Número once. Ustedes saben que la naturaleza está regida por leyes naturales. Como por ejemplo: la ley de gravedad. Bueno, de la misma manera la vida del ser humano está regida por leyes espirituales. Haríamos muy bien en averiguarlas y en vivir por ellas. Aquí viene una de ellas. Esta es una que yo he vivido continuamente y que considero tremendamente importante y llamo la ley de los espacios vacíos. Hay una ley espiritual que yo llamé la ley de los espacios vacíos, y qué tiene que ver con el concepto de que Dios va a llenar tu vida de bendición, hasta el límite de tu esperanza. Otra vez: Dios va a llenar tu vida, o llenarte a ti, de bendición, hasta el límite de tu esperanza. No más allá. La esperanza se convierte en el límite.

Voy a darles un ejemplo, qué es un ejemplo gracioso. En las reuniones, uno decide cuántas sillas pone. Este es el principio y ustedes lo pueden comprobar: siempre se llenan todas las sillas que ponen. Siempre. Entonces, cuando ponen cien sillas se llenan cien, y cuando ponen 35 se llenan 35, y cuando pone doscientas se llenan doscientas, y cuando ponen mil se llenan mil. ¿Quién decide entonces cuánta gente llega? El que pone las sillas. El que pone las sillas. ¿Por qué? Porque el que pone las sillas es el que está manifestando lo que espera. *Fe es la convicción de lo que se espera*. Por eso yo insisto tanto de que sobre la esperanza se construye la fe. El edificio se construyen sobre los cimientos y los cimientos son la esperanza. Es lo que usted espera, lo que marca el límite. La ley de los espacios vacíos dice: Dios va a llenarle a usted de bendición, hasta lo que espere. Esto no crea que lo inventé yo. Esto lo han dicho de un millón de formas.



¿Se recuerda aquel chiste del sartén? Que dice que el hombre quiere un pez, quiere pescar un pez que sea de siete pulgadas, porque tiene un sartén de siete pulgadas. Claro, lo demás se le sale, no le sirve. Eso es lo que le pasa a la gente: no puede recibir más que el contenedor. Y el contenedor es su esperanza. Voy otra vez: la ley de los espacios vacíos consiste en el principio de que Dios va a llenarte o colmarte de bendición, hasta el límite de tu esperanza. ¿Quién pone entonces el límite a la bendición de Dios? Cada uno de nosotros. Cuando hay un espacio vacío, Dios lo suple y lo llena. *Mi Dios pues suplirá todo lo que os falta, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.* ¿Quién decide lo que te falta? Lo decide [...] cada uno de nosotros.

Escuche lo que voy a decir: cuál es la diferencia de una persona honesta que tiene 28 años de pagar el alquiler de su casa. ¿Cuál es la diferencia entre pagar el alquiler o pagar la hipoteca de su casa? La diferencia es el enganche, nada más. La diferencia es tomar la decisión de enganchar una casa. Porque total, el que pagó 28 años de alquiler, espero que no sea usted porque son malas noticias, ya pagó dos veces y media la casa ¿me entiende ese principio? Entonces, mejor la hubiera comprado. Por cierto, hace 28 años hubiera costado bastante menos. Así es. Así absolutamente es. Pero, cuando la persona no se atreve a abrir el espacio... Estuvo mal, borren lo que dije. Cuando la persona no ha abierto el espacio, muchas veces o todas, es porque tiene temor. Tiene miedo. Tiene temor.

Yo fui el otro día con una persona que aprecio mucho, y tiene un negocio desde hace muchos años, muchos, 18 años. Y entonces ahí estoy en su negocio, y le digo: Qué bonito esto. ¿Y es tuyo? No, me dijo, no. No, no, me explicaron que no conviene comprar. Fíjate que no conviene... Mire que a quién le dijo. Yo no dije nada. Me dijo: Fíjate que no conviene comprar. A mí me explicaron que no vale la pena comprar. Porque yo voy a comprar por un precio, y después qué pasa si en la vecindad te ponen un mal negocio, y a la derecha te ponen otro mal negocio, entonces va bajar el precio. Yo no dije nada, solo dije: ¿Cuánto pagará? Vamos a ver, ¿cuánto paga de renta? Por 18 años, por 12 meses... ¿Se da usted cuenta? Pero, la ley dice: si hay un espacio vacío, el espacio vacío va a ser llenado.

Esto opera con simpleza en el closet de su casa. Cuando usted toma la ropa y usted la saca. En mi casa tenemos la costumbre de sacarla a Manos de Amor, usted la puede sacar a donde quiera. Pero cuando usted saca lo que no usa y lo manda a un lugar, donde usted quiera, para sembrarlo o para regalarlo, para lo que usted lo llame. En ese momento se quedan los espacios vacíos. Ahí a

usted le hace falta algo. Si no le hace falta, nunca lo va a suplir. Pero si le hace falta, el espacio vacío le va hablar. Le va llamar la atención. Hasta que usted actúe.

Y yo no estoy diciendo hasta que usted compre, hasta que usted actúe. Porque puede actuar de diversas maneras. Ya sé que la cabeza de muchos acaba de funcionar: como aquella... *chuc, chuc, rrrr; chuc, chuc, rrrr...* Sí, ya sé. No tengo, no me alcanza, no puedo, no me subieron el sueldo, y todas esas cosas. Yo no estaba hablando de dinero todavía. Estaba hablando de que *mi Dios pues, suplirá todo lo que nos falta, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús*. Cuando usted nota un espacio vacío, actúa sobre el espacio vacío. A lo mejor la salida es obtener un segundo empleo. A lo mejor es obtener unas ventas de un producto que de todos modos le es muy fácil venderlo. A lo mejor es dar unas clases o unas tutorías. Yo que sé. Hay millones de formas honestas de ganarse la vida y de subir su ingreso. Miles, millones. Pero tiene que existir la motivación. Y la motivación se genera cuando el espacio se estira, se estira, se estira, se estira, eso es lo que hay que hacer. Hay que continuar estirando, todo el tiempo, la fe.

Mire, yo les hablaba de hace unos 18 años, cuando nosotros construimos el primer colegio y entraron 36 niños en el primer año. Y al año siguiente entraron 72 niños. Hubiésemos podido tener un colegio de 36, ¿no le parece? Bonito, chiquito, guatemalteco, colegito. ¿Sí o no? Así hablamos todos, ¿no es cierto? Nos hubiéramos conseguido [...] con maestritas. Eso hubiera sido lo normal, ¿o no? Pero... pero el crecer y crecer nos ha hecho llegar al colegio dos y al tres, y al cuatro y al cinco, y al seis y al siete, y al ocho y al nueve, al diez, al once. Estirando, estirando, estirando la fe. Obviamente ese estiramiento tiene tres riesgos: el primero, duele.

Duele, es difícil, no es fácil, cuesta. El segundo: presenta temores. Y a veces el temor, no a veces, siempre, es un temor paralizante. Entonces, hay que sobreponerse al temor, por eso soy fanático de la escritura que dice: *El perfecto amor echa fuera el temor*. Porque, ¿quién es *el perfecto amor* si Dios es amor? Dios es *el perfecto amor*. Él *echa fuera el temor*. El estirarnos, es permitir que Dios en nosotros crezca y pueda vencer cualquier situación. Es permitirle acción a Dios, es dejar a Dios que él actúe y muestre y enseñe lo que él puede hacer. Dicho en otras palabras, lo digo así: yo hago todo lo humano y natural y lo posible, él hace lo imposible, él hace lo sobrenatural, él realiza los milagros. Tenemos que aprender a estirarnos. Todo el tiempo.

Cuando nosotros nos estiramos, dejamos un espacio vacío. Dios va a llenarte de bendición hasta el límite de tu esperanza. Y no crea que estoy hablando de cosas nada más, estoy hablando de

conceptos, de una vida familiar plena, de una sanidad emocional, de sanidad física, de felicidad, de vivir alegre y contento. Estoy hablando de cosas que no son solamente naturales como el closet o el automóvil o lo que sea. Quizás eso sea lo más irrelevante. Estoy hablando de una familia con amor, de una familia con plenitud, estoy hablando de comunión, estoy hablando de una comunicación plena en el matrimonio, estoy hablando de todos esos conceptos que podemos nosotros, si usted pone toda la lista esta que le estoy dando, si usted tiene una visión y tiene una imaginación y tiene el elemento profético y comprende la ley de los espacios vacíos y confiesa con su boca y además sabe la clave de la vida, estoy hablando de lo mismo. De diferentes ángulos, es lo mismo. Es el deseo de que cada uno viva en esa plenitud de bendición, en esa *vida abundante* para la que Jesús vino, la cual Jesucristo trae a nuestras vidas.

Número doce, no, sí doce. Doce. Sí, porque yo tenía 1A, 1B, usted no tenía. «Eudaimonía», esta es una palabra curiosa, griega, la usó Aristóteles y por supuesto, la usaron después los padres fundadores de la patria estadounidense. Emocionante. Eudaimonía, es la palabra que se traduce felicidad. Es un concepto interesante, yo estaba leyendo un libro sobre la declaración de independencia norteamericana y por supuesto se habla de esta palabra. Porque ellos dicen, no sé si se recuerda usted de Tomás Jefferson y su frase, ¿verdad? que dice: Siendo evidente, dice él, siendo evidente a todos los hombres que el Creador les ha dado a todos ellos, derechos inalienables como la libertad, la igualdad y la búsqueda de la felicidad. Interesante.

¿Qué es esta expresión «eudaimonía»? Esto tiene dos palabras: «eu». Eu significa lindo, eu significa bien formado, eu significa bueno. Bueno, lindo, bien formado. Daimonia, viene de «daimon» y daimon es la palabra que da lugar a demonio, también, y quiere decir espíritu. Entonces ¿qué quiere decir esta palabra felicidad? Buen espíritu, linda disposición, un bien formado carácter o una vida interior plena. Mire qué bonito: linda disposición para con la vida, un buen o bien formado carácter, una vida interior plena, un buen espíritu. Eso es lo que significa felicidad. Dios desea eso en nuestra vida y este es un concepto que yo quiero compartir con usted. Y lo voy a amarrar al número trece, porque el número trece es otra de mis debilidades, es otra de las cosas que más me gustan y es la palabra entusiasmo.

Entusiasmo, esa es otra palabra curiosa que está formada por tres: «en» o «in»; «theos», de donde sale tusiasmo; y «siasmo». Y entusiasmo quiere decir: estar lleno del espíritu de Dios. Eso es lo que quiere decir entusiasmo. Entonces una persona que está llena del espíritu de Dios es

naturalmente feliz, entusiasmada, optimista, positiva, etcétera, etcétera, etcétera. Todo eso se traduce de una manera: sonría. De eso se traduce. Yo le digo a mis hijos desde que nacieron: Sonríe, es gratis. Es gratis, pero te cambia la vida. Una sonrisa gana a todos los que están alrededor. Uno está lleno de entusiasmo. Ustedes están llenos de entusiasmo, aunque no parezca. Están llenos de entusiasmo. ¿Por qué están llenos de entusiasmo? Porque están llenos del Espíritu de Dios.

Hablemos entonces un momento de la felicidad. Hablemos un momento de la felicidad. No es algo que se mencione todos los días. No es algo que nosotros perseguimos como parte de nuestra vida. Pero piense entonces en la visión, piense entonces en la imaginación, piense en la imaginación profética, piense en lo que estoy compartiendo con usted como una actitud de vida.

Y ahora hablemos un momento del cristianismo. ¿Qué es ser cristiano? ¿Qué es el cristianismo? Cristianismo no es una religión. El cristianismo es un estilo de vida: el estilo de vida de Jesús. Ese es el cristianismo. Eso es lo que nosotros necesitamos tener y hacer todos los días de nuestra vida. El cristianismo es «ser» con s, pero también «hacer» con h y c. Es las dos cosas. No es algo que hay que hacer forzosamente. Es algo que se es, y porque se es, se hace.

Entonces este tema de la felicidad, qué va ligado con el tema del entusiasmo, que va ligado con el tema del optimismo, es la natural consecuencia de los que están esperando reunirse eternamente con su Señor y Salvador Jesucristo. Es la natural consecuencia de poseer la esperanza que sólo nosotros tenemos. La esperanza de que Cristo vendrá por nosotros un día. Entonces, tenemos todas las razones para manifestar esta felicidad, para manifestar este entusiasmo, para vivirlo. Y necesitamos adquirir esa posición...

Fíjense que tiene mucho sentido todo lo que estoy hablando, en la paternidad. Porque, por ejemplo, cuando hablé de la trampa mortal del diablo en el sentido de la falta de perdón, ¿qué estamos viviendo nosotros? Estamos viviendo una sociedad polarizada por causa de la falta de perdón. Eso es lo que estamos viviendo. Si tuviéramos perdón se acaban las polarizaciones y nos unimos. Al unirnos tenemos ciudadanía, identidad, nacionalismo, etcétera. Ya tenemos una dirección común, pero no hemos logrado, por causa de la falta de perdón.

En cambio piense en el otro concepto. Piense en el concepto del amor y del perdón. Conducente a la felicidad, al entusiasmo, al optimismo, a una visión. Esa visión, póngale la clave de la vida. A esa clave de la vida, póngale usted la imaginación profética. Es todo lo que Dios quiere hacer en

nosotros. En una palabra: *Cristo en nosotros, la esperanza de gloria*. Eso es lo que Dios desea para cada uno de nosotros.

Y termino con el número catorce, donde comencé: Colosenses capítulo 3, versículo número 3. Y la Palabra dice: *Nosotros, estando muertos, tenemos nuestra vida escondida con Cristo, en Dios*. Quiero compartir con usted esta palabra que ha venido a mi corazón en los últimos días. Estamos todos emprendiendo un camino distinto, nuevo, diferente, y supongo, difícil. Y necesitamos más que nunca, comprender este concepto y hacerlo nuestro. Realmente, el creyente *ha muerto*. *El hombre viejo ha muerto*. *Hemos nacido a una novedad de vida*, con un fin que ya no es el que teníamos, sino que es nuevo en Cristo Jesús.

Por eso el apóstol Pablo dice: *Ya no vivo yo, mas Cristo vive en mí*. Y aquí, escribiéndole a los colosenses, les dice: *Estando muertos, tenemos que entender que nuestra vida está escondida con Cristo, en Dios*. Podemos aprender a vivir en ese lugar, protegido con Dios. Esto significa que *Dios nos tiene en el hueco de su mano*, esto significa que Dios está... perdón, voy a decir: *El Espíritu Santo está con nosotros, en nosotros y sobre nosotros*. Esto significa el muro que Dios ha hecho alrededor de nuestra vida. Esto significa que nosotros tenemos un propósito en Dios que hace que Dios nos guarde, y *nuestra misma vida está escondida con Cristo, en Dios*.

Este es un principio muy importante, quizás la suma de todo: debemos nosotros aprender que no importa las circunstancias, no importa donde estemos, no importan los ataques, no importa lo que veamos, no importa la persecución, no importa nada, si entendemos por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. Por qué vamos hacia dónde vamos. Por qué servimos a quién servimos. Por qué amamos a quién amamos. Por qué somos lo que somos. Por qué nos salvó: porque tenía un propósito eterno. Y ese propósito eterno para nosotros, hace que ese caminar, no vayamos solos. Exactamente como Moisés: *Si no vas con nosotros no vamos. O vas conmigo o no voy*, dice. Igual, *su vida, tu vida y mi vida, están escondidas con Cristo, en Dios*.

¡Gloria a Jesús! ¡Gloria a Jesús!

Voy a pedirle, por favor, que incline su rostro un momento...

**Anexo 4**  
**Matriz de datos**

Año del discurso	Duración minutos	Total de palabras	Religión		Referencia		Civismo	
			Palabras	%	Palabras	%	Palabras	%
1983	51:25	8,769	8,148	93%	621	7%	0	-
1984	59:04	10,167	9,288	91%	605	6%	274	3%
1985	49:44	8,662	8,568	99%	94	1%	0	-
1986	36:33	7,240	6,798	94%	442	6%	0	-
1987	56:51	7,930	7,200	91%	730	9%	0	-
1988	38:52	6,994	6,894	99%	100	1%	0	-
1989	55:13	9,305	5,762	62%	2,978	32%	565	6%
1990	51:28	6,852	6,770	99%	82	1%	0	-
1991	40:07	6,383	5,730	90%	346	5%	307	5%
1992	35:46	4,910	4,910	100%	0	-	0	-
1993	33:30	6,126	6,126	100%	0	-	0	-
1994	32:28	3,195	3,169	99%	0	-	26	1%
1995	1.18:21	11,938	11,938	100%	0	-	0	-
1996	44:39	6,803	4,854	71%	1,386	21%	563	8%
1997	28:18	4,225	4,225	100%	0	-	0	-
1998	27:50	2,854	2,508	88%	346	12%	0	-
1999	16:59	2,302	2,211	96%	91	4%	0	-
2000	49:40	5,484	4,981	91%	450	8%	53	1%
2001	34:49	4,971	4,693	95%	144	3%	134	3%
2002	34:26	4,704	2,097	44%	364	8%	2,243	48%
2003	23:34	3,193	2,580	81%	613	19%	0	-
2004	44:12	7,302	5,120	70%	943	13%	1,239	17%
2005	52:51	7,920	6,083	77%	1,199	15%	638	8%
2006	56:50	8,458	7,511	89%	783	9%	164	2%

FUENTE: elaboración propia en base a resultados obtenidos. Guatemala, octubre 2016.